

8-6067

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18

# HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS. TOMO PRIMERO.



*1 m. 1. 1.*

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala
Escante
Tabla
Edificio

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA
Sala: <u>A</u>
Escante: <u>4</u>
Numero: <u>131</u>

# HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS,

DESDE SU ORIGEN,  
HASTA EL NACIMIENTO DEL MESSIAS:  
SACADA SOLAMENTE

DE LOS LIBROS SANTOS,  
O EL SAGRADO TEXTO

DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO,  
REDUCIDO A UN CUERPO DE HISTORIA:

ESCRITA EN EL IDIOMA FRANCES  
POR EL P. ISAAC JOSEPH BERRUYER;  
*de la Compañía de Jesus.*

Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL  
POR EL P. ANTONIO ESPINOSA,  
*de la misma Compañía,*

Segun la ultima edición corregida, y aumentada por el Autor.

DEDICADA  
A LA CATHOLICA MAGESTAD  
DE NUESTRO REY, Y SEÑOR  
D. FERNANDO SEXTO,

(QUE DIOS GUARDE)

En MADRID: En la Imprenta, y Librería de MANUEL FERNANDEZ,  
Impresor de la Reverenda Camara Apostolica, del Supremo Consejo  
de la Inquisicion, y del Real Convento de la Encarnacion.

Año de M.DCC.XLVI.

# SEÑOR.



*LOS antiguos Monar-* Deut. XVII.  
*chas de su Pueblo man-* 18. 19.  
*daba Dios , que luego*

*que se sentassen en su  
Trono , copiassen la  
Ley, y divinas instruc-  
ciones , que les tenia dadas para el go-  
vierno de su Reyno, y que guardassen  
configo la copia por toda su vida, para  
que conformando con ella sus resolucio-  
nes, asegurassen su felicidad, y la de  
sus Vassallos. Aun antes de subir al*

Solio , tenia yà VUESTRA CATHOLICA MAGESTAD muy leídas todas las Leyes , y Maximas , con que queria el Señor , que governasse este su Pueblo escogido de España , en la Historia del Pueblo de Dios , que tengo la ossadia de presentar en sus augustas Aras. Todos vemos con grande júbilo , que no se ha contentado VUESTRA MAGESTAD con leerlas , y meditarlas ; sino es que las ha copiado , no tanto al papel , como à su REAL PERSONA , para ser Ley, Regla , è Instruccion viva de sus Vassallos : juntando en sí las realzadas prendas , y las virtudes admirables de los Heroes , que en ella propone el Señor , para modelo de Principes , y de Monarchas. Aquella Fè viva , y constante , junta con una grande misericordia , y compassion de los Pobres , de un Abraham: Aquella obediencia rendida de un Isaac: Aquel sufrimiento , fortaleza , y apacibilidad de un Jacob: Aquella pureza , y honestidad de un Joseph : Aquella man-

sedumbre , y dulzura para con los hombres , y trato continuo con Dios de un Moyses : Aquella conducta de un Josué: Aquel zelo de la gloria de Dios de un David: Aquella sabiduria , y prudencia de un Salomòn: Y aquella Religion , y piedad de un Santo Rey Josias son prendas soberanas , y virtudes heroycas , con que vimos brillar à VUESTRA MAGESTAD quando PRINCIPE , y con que lo vemos resplandecer quando REY. Y assi, SEÑOR, no se acerca à su Real Solio esta Historia , para excitar la memoria de ellas à VUESTRA MAGESTAD : ni tampoco , para implorar su soberana proteccion , que tiene muy assegurada en su REAL PERSONA , habiendo logrado la dicha de ser tan de su gusto , y aprobacion , que se ha hecho vivo traslado de ella. Llega reconocida à sus REALES PIES , à darle las gracias de tan soberano aprecio , que será siempre su mayor recomendacion. Llega , porque cree , que será muy de su Real agrado el ver

en

en el Idioma Español, para común utilidad de sus Vassallos, lo que VUESTRA Magestad ha leído en su original Francés con tanto provecho de su Real espíritu. Y llega, en fin, porque siendo en uno, y otro Idioma trabajo de Individuos de la Compañía de JESUS, que todo lo debe à su Real Trono, y à su benignidad Soberana: todo lo debe consagrar à tan AUGUSTO CATHOLICO DUEÑO.

S E Ñ O R,

A los Reales Pies de V. Mag.

Antonio de Espinosa,  
De la Compañía de Jesus.

## LICENCIA DE LA RELIGION.

Gabriël Boufemart, Provincial de la Compañía de Jesus en esta Provincia de Toledo, por particular comission, que tengo de N. M. R. P. Francisco Retz, Preposito General de la misma Compañía; doy licencia, para que se pueda imprimir la Obra, intitulada: *Historia del Pueblo de Dios, desde su origen, hasta el Nacimiento del Mesias; sacada solamente de los Libros Santos; ò el Sagrado Texto de los Libros del Antiguo Testamento, reducido à un cuerpo de Historia: escrita en Idioma Francés por el P. Isaac Joseph Berruyer, de la Compañía de Jesus, en ocho Tomos, y traducida al Español por el P. Antonio Espinosa, de la misma Compañía, la qual ha sido vista, y examinada por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En fee de lo qual doy la presente, firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio, en este Colegio Imperial de la Compañía de Jesus de Madrid, à veinte y tres de Agosto de mil setecientos y quatroenta y seis años.*

JHS:

Gabriël Boufemart

**APROBACION DEL DOCTOR DON GARCIA**  
*Montoya y Sandoval, Cura proprio de la Parroquial de*  
*San Nicolás de esta Corte, &c.*

**D**E orden del señor Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto la traduccion, que de la Historia del Pueblo de Dios, escrita en Lengua Francesa por el R. P. Isaac Joseph Berruyer, de la Compañia de Jesus, intenta publicar el R. P. Antonio Espinosa, de la misma Compañia, Rector del Real Seminario de Nobles de esta Corte: y debiendo reducirse mi Censura à dos puntos, el primero acerca de la calidad de la obra, y el segundo acerca de la traduccion, puedo decir en el primero, que esta es una de aquellas grandes obras, que nos ha producido la laboriosidad, cultivo, y delicadeza de nuestro siglo en la Francia; y debo decir mas, que ninguna de quantas han parecido hasta ahora, excede à esta, ni en la materia, ni en el modo de tratarla, ni en la utilidad, que de ella se sigue. La materia no puede ser mas sublime, porque ella abraza los fundamentos todos de nuestra Fè, el thesoro de nuestra creencia; y en una palabra, todo el fondo de nuestra Santa Religion. Porque quel otra cosa es lo que se contiene en la Sagrada Escritura, cuya Historia texe el Autor con artificio maravilloso, y sin peligro alguno? En el modo de tratarla, no pudo idearse cosa mas correspondiente à la grandeza incomparable del assunto, mas à proposito para evitar todos los escollos, de que juiciosamente se hace cargo en su Prefacion el Autor; ni mas agradable para atraher dulcemente à los Fieles, y para embellezarlos gustosamente, al tiempo mismo de instruirlos en el conocimiento de lo que mas, ò de lo que unicamente les importa. No es esta obra traduccion literal, ni Paraphrasis, ò Comentario de los Libros Sagrados, como juiciosamente advierte el Autor en su Prologo; y advertirà qualquiera. Solo los ignorantes pudieran persuadirse à esso: esta obra es de muy distinto linage de las traducciones. Estas, lejos de ser utiles, tienen gravísimos inconvenientes, que no es del caso advertir. Por el contrario las utilidades de esta obra; sin que haya inconveniente alguno, son tantas, que estoy firmemente persuadido, à que ni àun es facil formar cabal idea de todas. La ignorancia de las verdades fundamentales de nuestra Fè es mayor, de lo que algunos piensan: el ignorar el origen, progresos, y continuacion del Pueblo de Dios, que componemos;

la tradicion; y el modo con que se ha conservado desde el primer hombre, hasta nosotros: el tener un concepto grosero, y apocado de la dignidad de nuestra Santa Religion, y sus altísimos Misterios: el pensar, y sentir poco dignamente de Dios, de sus perfecciones, y del gobierno que exercita sobre sus criaturas, ò el no pensar jamás en ninguna de estas cosas, traficiendo àun à muchas de aquellas personas, de cuyo nacimiento, educacion, y circunstancias, parece que debiera esperarse mayor instruccion sobre estos puntos cárdenales de la vida racional, y christiana. No es esta queja, nacida de genio melancolico, que todo lo representa del modo mas triste. Ojalà no nos enseñara la experiencia, que muchos Hereses, de ningunas circunstancias, que traen por acá diversas casualidades, están mejor instruidos en los principios generales de la Religion, y en los particulares delirios de su secta, que muchos Catholicos de distincion por acá: Todo esto puede enmendar esta obra admirable; porque en esta de tal manera se dà à conocer à Dios, su santidad, su bondad, su justicia, su providencia, su amor à los hombres, sus designios en el establecimiento, y sucesion de su Pueblo, sus cuidados paternales con sus escogidos, y todos los otros atributos de Dios, que al mas rudo le hace abrir los ojos el golpe de tanta luz, y al mas duro roba dulcemente el corazon un Dios tan amable, y tan prodigioso en todas sus obras: ella es una demostracion sensible del modo maravilloso, con que se conservò el sagrado deposito de las verdades de la Fè, desde el primer hombre, hasta el Evangelio, y de la sucesion del Pueblo de Dios, que se continua en nosotros, escogidos para miembros de èl, por la misericordia de aquel Señor, que por sus altos juicios *la tiene de quien quiere, y endurece à quien es servido*: es una instruccion la mas sólida, y la mas eficaz, no solo de las verdades de nuestra Fè, sino tambien de toda la moral christiana; y no pueden pintar-se mejor las virtudes, que Dios quiere que practiquemos, para corresponder dignamente à la gracia de la vocacion, à que hemos sido llamados; ni la practica de estas puede persuadirse con mas fuerza, ni con mas dulzura. Se infinita el Autor, hasta lo mas profundo del corazon: apoderase de èl, sin ser sentido; y quando parece, que solo encanta la corteza desnuda de la Historia, y la fabrosa union, que sabe formar de todos sus miembros, ya ha tomado possession de los afectos del Lector, ya està hecho dueño de su corazon, ya le tiene gustosamente enredado en los lazos, mas que de Adán, de la charidad de Dios; y así aprisionado, dulcemente le conduce, sin violencia, à adorar, y reconocer al Criador: à contemplar la dignidad de

la Religión, y alteza de los Myfterios Sagrados: á desear corresponder á ella: á buscar los medios de hacerse digno miembro del Pueblo escogido: y á abrazarse con las maximas de fantidad, y de perfeccion, que Dios nos pide, y que tan claramente nos propone en los Libros Sagrados, autorizadas con tan ilustres exemplos.

Esto es, hablando en general, de toda suerte de gentes: pero quantas utilidades hallarán en esta obra, ciertas classes particulares de personas? Las personas devotas, y entregadas á vida mas perfecta, donde podrán hallar materia mas propia para la oracion, y meditacion? En qué leccion hallarán tantos, y tan vivos estímulos para la virtud? O en qué podrán emplearse con mas gusto, y con mas fruto? Los Predicadores, y Ministros de la divina palabra, quanto podrán ayudarse de estos libros, para cumplir dignamente con el alto carácter de su empleo? No es facil hallar medio mas propio, para hacerse dueños de la Escritura Santa, cuyo texto vá seguidamente anotado al margen, para enseñarse á tratarla con la gravedad, y decoro, que conviene á los Oraculos Divinos, sin aquellas sutilezas pueriles, que lloran todos, y pocos remedian, para amaestrarse en acomodar sus discursos á la enseñanza del Pueblo, y reformacion de las costumbres, para acostumbrarse á sacar de ella las reflexiones mas sólidas, y mas vivas: para todo esto, vuelvo á decir, no hallo medio mas propio, y facil, que leer con atencion esta obra: no se hallan en ella preceptos fecos del modo de lograr estas ventajas; pero se hallan las ventajas mismas, y la practica de todos los preceptos, reducida al metodo mas util, y mas agradable. Los que por obligacion, ó por gusto, estudian la Sagrada Escritura, encontrarán en esta obra el secreto de adelantar mucho con poco trabajo. Verán el orden seguido de la Chronologia, observada exactamente la serie de los años en todos los sucesos, y disfrutado en ordenados computos el juego de los varios calculos, y pareceres. Hallarán evacuadas las dificultades de los textos, que parecen opuestos, decididas felizmente, sin cortar el hilo, las questions mas enredosas, allanados todos los estorvos, y tropiezos, y advertidas, finalmente, las cosas mas importantes. Aun aquellos ingenios superficiales, que solo se pàran en el modo de decir, hallarán en esta obra muchos primores, en que cebar con mayor fruto su curiosidad. Notarán un carácter de language en todo admirable, que se deja entender facilmente de los ignorantes, y tiene para los sabios un fondo de discrecion inimitable. Podrán advertir la brevedad, agudeza, naturalidad, y elegancia del estilo Atiçõ, que brilla no menos en esta obra, que en Thucydides, y Xenophon.

phonte: y si les parece, que se acerca mas, como yo creo, á la amplitud, medida, magestad, y cultura del estilo Rhodio de Cesar, y Cornelio Nepote, verán observados todos los primores de estos grandes Maestros, en assunto tanto mas digno. Esto, y mucho mas puede decir de la obra; pero ni esto, ni todo lo demas, que pudiera decir, bastaria jamás á explicar del todo la idea que concibo, de su grandeza, de su primor, y de su utilidad.

Restame decir de la traduccion. En este punto tengo menos que decir; pero no sé, si menos que admirar. Juzgan muchos muy facil el traducir de una lengua á otra, y creen, que esto lo puede hacer bien qualquiera. Los hombres de juicio saben, quan dificil es el traducir bien, especialmente obras de esta calidad. Así han celebrado los sabios á los Traductores excelentes de obras insignes, como si fueran Autores originales, y los han atribuido la misma gloria, que si fueran producciones de primera mano. Sin alegar exemplares antiguos, ni estrangeros, son testigos de esta verdad, entre nosotros, aquellos grandes hombres Fray Luis de Granada, Padre Pedro Rivadeneyra, y no menos Diego Gracian, Don Carlos Coloma, Don Francisco de Quevedo, el Marqués de Corpa, y algunos otros. Es menester para traducir bien, poseer con perfeccion ambas lenguas, y sus delicadezas, y del mismo modo la materia sobre que se escribe: quiero decir, que es menester lo mismo, que para ser Autor. Sobre las generales dificultades de qualquiera traduccion, las tiene la de esta obra muy particulares. No hablo solo de la dificultad de trasladar á otra lengua la energia, y viveza, la propiedad, la dulzura, la delicadeza, y los demás cultísimos primores, que tiene en su original: hablo especialmente del modo particular de explicarse del Autor, y de los singulares idiotismos de su frase, los quales, así como están llenos de gracia, y de apacible verdor en el terreno de su lengua nativa; así trasplantados á otro idioma, se agostan, se defmayan, y se secan. Ademas, la materia misma tan elevada, y sublime, aumenta la dificultad, porque en otra qualquiera importaba mucho menos el ceñirse á la mente del Autor; pero en esta, aun el explicarle con alguna equivocacion, puede ser de mucha consecuencia.

Pero todas estas dificultades ha vencido bellamente el Padre Espinosa con improbo trabajo, dandonos obra tan excelente en nuestro vulgar, con toda la gracia, que tiene en su original; de modo, que me atrevo á decir, que es una de las traducciones mas perfectas, que se hayan hecho jamás á nuestro idioma. El Publico debe darle sin duda muchas gracias por su desvelo, y con tanto mayor razon, quan

**N**OS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobàr, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Obra, intitulada: *Historia del Pueblo de Dios*, escrita en idioma Francès por el Padre Isaac Joseph Berruyèr, de la Compañia de Jesus, en ocho Tomos; y traducida al Español por el Padre Antonio Espinosa, de la misma Compañia: Atento, que de nuestra orden, y comission ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez de Septiembre de mil setecientos y quarenta y seis.

Lic. Escobàr.

Por su mandado;

Gregorio de Soto.

quanto siendo hòmbre capáz de componer por sí mismo obras muy dignas de la luz publica, y que le mereçieran justamente el nombre de Autor, ha postpuesto este interès de su fama, que à tantos precipita, por servir à la utilidad comun con una obra aprobada yà por el voto de los sabios de toda la Europa, no dudando sujerarse al rudo trabajo de traducir una obra, que se estiende ya à ocho tomos bien gruesos, y esperando que el Autor publique la continuacion, desde la venida de Christo, que està trabajando, y para comunicarla à nuestra Nacion. Por todo lo dicho foy de sentir, que merece la licencia que pide, y que nada tiene contra la Fè, y buenas costumbres. Madrid, y Septiembre 6. de 1746.

Doct. D. Garcia Montoya  
y Sandoval.



APROBACION DEL Rmo. P. DOCTOR JUAN  
Thomás Cambiaso, Catbedratico de Prima de Theologia  
en la Universidad de Alcalá, y Rector del Noviciado de la  
Compañía de Jesus de Madrid.

M. P. S.

**H**aviendo leído (cumpliendo el orden de V.A.) la Historia del Pueblo de Dios, escrita en Francés por el P. Isaac Joseph Berruyer, y traducida al Castellano por el P. Antonio Espinosa de nuestra Compañía, Rector del Seminario Real de Nobles de esta Corte, me hallo muy embarazado para expresar el dictamen, que he formado, así de la obra, como de la traducción. Lo que yo debiera decir de una, y otra, expresando sencillamente mi parecer, bastaría para dar sospecha de apasionado, aun quando no fueran Jesuitas el Autor, y el Traductor: con que siendo entrambos, como lo son, mal podré huir esta nota, si digo todo lo que siento. Por este motivo me contentaré con decir, que si se ha de medir el valor de esta obra por la estimacion, con que ha sido recibida de todo genero de gentes, su recomendacion no puede ser mayor. Ocho veces se ha impreso ya en la Francia, y no han bastado tan repetidas ediciones para saciar el ansia del Publico. Se ha traducido ya en casi todas las Lenguas de la Europa, y aun se han reimpresso las mismas Traducciones. Esto en una obra, que sube à ocho Tomos no pequeños, viviendo aún el Autor, en el termino de tan pocos años, y en la delicadeza de gusto de nuestro Siglo, prueba mucho. Un aplauso tan general, y tan extraordinario, no puede tener otra raíz, que el merito verdadero. Así es en realidad; pues à la verdad esta Historia es el jugo de quanto han trabajado los mayores hombres de la Iglesia sobre la Santa Escritura; pero dispuesto este con tanto primor en el methodo, en el orden, en la travazon, y en la claridad: con tanta gracia en el estilo, en la propiedad, y en la dulzura: con tanta solidez en las instrucciones, en las maximas, y en las reflexiones: y con tantos atractivos en todas sus partes, que no parece pudo idearse obra de tanto fondo para los doctos, de tanta enseñanza para los indoctos, y de tanto provecho, y gusto para todos. Pero adonde voy con este discurso? Arrebatome la excelencia de la obra contra mi proposito; pero puedo consolarme, con que en esto nada he dicho aún, de lo que merece, y de lo que siento.

Los

Los que saben quan difícil es el traducir perfectamente, en especial obras de este carecter, bien se, que han de celebrar justamente la diligencia, cuidado, y habilidad del Traductor. Los demás importa poco, digan lo que quisieren. Ciertamente la traduccion está muy ajustada: que en este linage de obras es mucho decir. A alguno parecerá, por ventura, que lo está demasidamente; pero esto nace del particular modo de explicarse, que usa el Autor, el qual es tan alhagueño, y pegajoso, y hace formar de si una idea tan agradable, que à quien le lee, le reviste de ella de modo, que le parece, no puede explicarse, lo que dice mejor, que como el lo dice; y halla al copiarle mucha dificultad en desprenderse del genio singular de su expresion. Harán justicia los inteligentes, que lean el original. Yo espero, que nuestra Nacion ha de recibir esta obra con el aprecio, que las demás Naciones; y aun con mayor, por su singular piedad: y que ha de animar al Traductor, à que con el mismo zelo, que le ha obligado à emprender este trabajo, dejando otros, que suelen juzgarse vulgarmente de mas lucimiento, que pudiera hacer, continúe en trabajar, para la utilidad, y provecho del Publico. Con esto tengo dicho, que soy de sentir, que la obra, sobre ser utilissima, nada tiene contra la Fè, buenas costumbres, y Regalias de su Magestad; y por tanto puede V. A. dar la licencia, que se pide. Así lo siento, *salvo meliori, &c.* En este Noviciado de la Compañía de Jesus de Madrid à 12. de Mayo de 1746.

JHS.

Juan Thomás Cambiaso.

#### SUMA DEL PRIVILEGIO.

**T**iene Privilegio del Rey nuestro Señor el Rmo. P. Maestro Antonio Espinosa, de la Compañía de Jesus, Rector del Real Seminario de Nobles de esta Corte, por tiempo de diez años, para poder imprimir esta Obra, que en siete Tomos, y ocho volumenes escribió en Francés el Padre Isaac Joseph Berruyer, de la misma Compañía, cuyo titulo es: *Historia del Pueblo de Dios*, sin que ninguna persona lo pueda imprimir sin su consentimiento, como mas largamente consta del dicho Privilegio.

**FEE DE ERRATAS.**

Página	Linca	Errata	Emmienda:
16.	17.	Sutiles	utiles.
19.	25.	incomprehenfibles.	<i>añade</i> de impiedad.
20.	19.	ni tampoco.	<i>añade</i> le negaria liberal.
24.	24.	entra	entraba.
25.	25.	confiderada.	confiderado
38.	12.	aun tocar te vede.	te vede comer.
57.	1.	agradecer.	remunerar.
67.	26.	un alma.	aquella alma.
80.	15.	veinte.	<i>añade</i> fiete.
108.	1.	fiendo.	y acafo fiendo.
121.	15.	fo.	fino.
124.	17.	entones.	entonces.
129.	12.	ninguna	alguna.
140.	27.	Tulabes	Tu fabes.
149.	7.	de Dios	<i>añade</i> viviente.
149.	24.	largo tiempo	<i>añade</i> hafta la primera proa meffa de Dios.
209.	6.	Thadas	Thahas.
306.	12.	efte ferà	ferà efte.
393.	15.	llegado.	llegando.
394.	22.	ves	vè.
439.	9.	No atendimos à nada	A nada atendimos.

**EN LOS MARGENES.**

4.	7.	Dicit	Dixit.
5.	15.	ad.	ab.
7.	10.	lignum	lignum.
8.	22.	cauctis	cunctis.
216.	6.	filij.	filii.
332.	8.	fi.	fic.
383.	14.	uurus	nurus.
523.	9.	qua	quam.

Este Libro, que he visto, intitulado: *Historia del Pueblo de Dios*, traducido del Francés al Castellano por el Rmo. Padre Maestro Antonio Espinosa, de la Compañía de Jesus, Rector del Real Seminario de Nobles de esta Corte, está conforme con su original, emmendadas estas erratas. Madrid, y Noviembre 2. de 1746.

*Lic. D. Manuel Licardo  
de Rivera.*

Corrector General por su Magestad.

**S U M A D E L A T A S S A.**

**T** Affaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla los Libros, intitulados: *Historia del Pueblo de Dios*, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, à que me remito.

Tabla del nacimiento, y de la muerte de los Patriarchas antes del Diluvio, para la primera pagina del Summario del primer Tomo.

Años del Mundo	Años antes de Cheilo	Años de Adam.										
130.	3878.	130.	SETH. Gen. IV. 25. 26.									
235.	3773.	235.	105.	ENOS. Gen. V. 9.								
335.	3683.	325.	195.	90.	CAINAM. Gen. V. 9.							
395.	3613.	395.	265.	160.	70.	MALALEEL. Gen. V. 12.						
460.	3548.	460.	330.	225.	135.	65.	JARED. Gen. V. 15.					
622.	3386.	622.	492.	387.	297.	227.	162.	HENOCH. Gen. V. 18.				
687.	3321.	687.	557.	452.	362.	292.	227.	65.	MATHUSALA. Gen. V. 21.			
874.	3134.	874.	744.	639.	549.	479.	414.	252.	187.	LAMECH. Gen. V. 25.		
930.	3078.	930.	800.	695.	605.	535.	470.	308.	243.	56.	Adan muere de edad de 930. Gen. V. 5.	
987.	3021.	987.	857.	752.	662.	592.	527.	365.	300.	113.	Henoch arrebatado de edad de 365. Gen. V. 22.	
1042.	2966.	1042.	912.	807.	717.	647.	582.	355.	168.	Seth muere de edad de 912. Gen. V. 8.		
1056.	2952.	1056.	821.	731.	661.	596.	369.	182.	NOE. Gen. V. 28. VIII. 13. IX. 28. 29.			
1140.	2858.	1140.	905.	815.	745.	680.	453.	266.	84.	Henos muere de edad de 905. Gen. V. 11.		
1235.	2773.	1235.	910.	840.	775.	715.	548.	361.	179.	Cainan muere de edad de 910. Gen. V. 14.		
1290.	2718.	1290.	895.	830.	765.	705.	603.	416.	234.	Malaleel muere de edad de 895. Gen. V. 17.		
1422.	2586.	1422.	962.	899.	839.	779.	674.	548.	366.	Jared muere de edad de 962. Gen. V. 20.		
1536.	2472.	1536.	949.	889.	829.	769.	664.	480.	662.	Anuncia Dios à Noè, que sucederá el Diluvio despues de 120. años. Gen. VI. 3.		
1559.	2449.	1559.	872.	812.	752.	692.	587.	685.	503.	SEM. Gen. V. 31.		
1651.	2357.	1651.	964.	904.	844.	784.	679.	777.	595.	92.	Lamech muere de edad de 777. Gen. V. 31.	
1656.	2352.	1656.	969.	909.	849.	789.	684.	600.	97.	DILUVIO. Genes. VII. 6. 11. Mathusala muere algunos dias antes del Diluvio.		

# SUMARIOS

## CHRONOLOGICOS

### DE LA HISTORIA

#### DEL PUEBLO DE DIOS.

#### LIBRO PRIMERO.

Dias de la Creacion.

1.

2.

3.

4.

5.

6.

**C**reacion del Mundo, y obras de Dios en los seis primeros dias.

Creacion de toda la materia, de que estan compuestos los Cielos, y la Tierra.

Tinieblas, y Luz.

Separacion de las aguas superiores de las inferiores.

Produccion de los Arboles, y de las Plantas.

Paraiso Terrenal.

Creacion del Sol, de la Luna, y de las Estrellas: Spirituallidad de los Angeles: Caída, y castigo de los malos: Destino de los buenos à ser Ministros de Dios, y Guardas de los hombres.

Creacion de los Peces, y de las Aves.

Creacion de los Animales Terrestres: Conocimiento, y sentido de las Bestias.

Creacion de Adam.

Elevacion gratuita de los hombres al estado de la Gracia, y Adopcion, el que no era devido à la Naturalidad inocente.

Summarios Chronologicos

Situacion del Paraíso Terrenal, donde fué colocado Adán poco despues de su creacion.

Arbol de la Vida: Arbol de la Sciencia del bien, y del mal.

Creacion de la primera Mujer: Tentacion de Beia, y su pecado: Pecado de Adán, y sus consecuencias.

Restablecimiento de Adán, y de su posteridad en la Gracia de la Adopcion; en visita de la Perſona, y meritos del Futuro Mediador.

Primer Sabado, y principio del Cyclo Hebdomadario.

Nacimiento de Cain, y de Abel.

Sacrificios de los dos hermanos.

Es muerto Abel por Cain.

Castigo de Cain, echado de la tierra de Edem.

Descendencia de Cain.

Lamecb, Polygamo, y Homocida.

Nacimiento de Seth, hijo tercero de Adán, substituido en lugar de Cain fratricida, y en todos los derechos de Abel, muerto sin hijos.

Succion de los Patriarcas hasta el Diluvio.

Los descendientes de los Patriarcas se corrompen, por la comunicacion con la

7.

Años del Mundo.

1. 2. Hasta

130.

130. Hasta

1536.

Años antes de Jesu-Cristo.

4007.

Hasta

3878.

3878.

Hasta

2472.

Años del Mundo.

1536.

Hasta

1656.

1656.

1657.

1658.

Hasta

1758.

1758.

1788.

Hasta

2009.

III. del Tomo primero.

la posteridad de Cain.

Revelacion del futuro Diluvio, hecha por Dios à Noè, el que predica penitencia, y edifica el Arca.

Nacimiento de Sem, de Cham, de Japhet.

Diluvio Universal, del qual el Arca libró à Noè, con su muger, sus tres hijos, y sus mugeres.

Salida del Arca Noè, y su familia.

Leyes, y promessas del Señor.

El mayor numero de los nuevos habitadores de la Tierra se entrega à la libertad, y à la idolatria.

Atentado de un hijo de Noè, castigado con la maldicion prophetica de su Padre, pronunciada contra Chanaan, ultimo hijo de Cham.

Chanaan, con su posteridad, maldita por el Padre comun, se establece en la tierra de Edem, habitada por los Patriarcas antes del Diluvio. La distribuye entre sus hijos. Le dà su nombre, y se conserva en ella la primera lengua.

Nacimiento del primer hijo de Heber, à quien la division de la tierra de Edem entre los hijos de Chanaan, hizo dar el nombre de Pualeg.

Cerca de treinta años despues del nacimiento de Pualeg,

Años antes de Jesu-Cristo.

2472.

Hasta

2352.

2352.

2353.

2350.

Hasta

2250.

2250.

2020.

Hasta

1999.

Años del Mundo.

IV.  
Summarios Chronologicos

Años antes de Jesu-Christo.

emprinden los hombres la fabrica de la grande Torre, llamada despues Babel.  
Confusion de las Lenguas.  
Separacion de los hombres en grandes familias, para poblar la Tierra.  
Fundacion de diferentes Imperios.  
Los Patriarcas descendientes de Sem, se establecen en la Caldèa, hasta Tbarè, Padre de Abraham.

1000  
900  
800  
700  
600  
500  
400  
300  
200  
100  
0

Años del Mundo.

Años antes de Jesu Christo.

LIBRO SEGUNDO.

Años de Abraham.

Era de Abraham.

2009. 1999. **N**acimiento de Abraham, destinado para ser el Fundador del Pueblo de Dios, y el Padre de Mesias. 1.  
2081. 1927. Primera vocacion de Abraham, el que sigue à su Padre Tbarè, hasta Haran. 72.  
2084. 1924. Muerte de Tharè en Haran, y segunda vocacion de Abraham. Se separa de su familia. Se adelanta à la tierra de Chanaan con Sara su esposa, y Lot su sobrino, con el designio de establecerse alli. 75.  
2085. 1923. La hambre precisa à Abraham à retirarse à Egypto. Pharaon, Rey de Egypto, manda quitarle à Sara su esposa. Dios castiga à este Principe por el rapto, y èl restituye à Sara à su esposo. 76.  
Lot

Era de Abraham.

1.

Años del Mundo.

Años antes de Jesu-Christo.

V.  
del Tomo primero.

Años de Abraham.

Era de Abraham.

Lot se separa de Abraham: este se establece en el Valle de Mambè; y Lot elige para su morada el Pais de Sodoma.  
Dios aparece à Abraham, y promete la tierra de Chanaan à su descendencia.  
2094. 1914. Victoria de Codorlahomor, Rey de los Elamitas, y de los Reyes sus aliados, contra cinco Reyes de Pentapolis. 85. 102.  
Abraham con sus gentes, y un pequeño numero de sus Amigos, desvarata, y desbace à los vencedores, y vuelve à traer consigo à su sobrino Lot, à quien haviam hecho prisionero.  
2094. 1914. Encuentro de Abraham con Melchisedec, Rey de Salem, Sacerdote del Altissimo, cuyo Sacerdocio, y sacrificio eran figura del Sacerdocio eterno de la nueva Alianza. 85. 114.  
Nueva aparicion de Dios à Abraham, en que le promete una numerosa descendencia.  
Sara, despues de largo tiempo estèril, dà à Abraham, por muger de segunda classe, à una de sus esclavas.  
2095. 1913. Nacimiento de Ismael, hijo de Abraham, y de Agar, esclava Egyptica de Sara. 86. 115.  
2108. 1900. Establece el Señor el precepto de la circuncision, como señal de su Alianza. Abraham se sujeta à èl. 99. 24.

Año del Mundo.	Años antes de Jesu-Christo.	VI. Summarios Chronologicos.	Años de Abraham.	Era de Abrahama.
		Dios promete à Abraham, que le dará un hijo de Sara.		
		Le confirma el Señor la misma promessa en la aparicion de tres Angeles; y le revela el castigo, que amenaza à las Ciudades de Pentapolis.		
		Castiga el Señor à las Ciudades pecadoras de dicha Region, abrasandolas; y preserva à Lotb del incendio, en consideracion de Abraham.		
		Incesto de Lotb con sus dos hijas.		
2108.	1900.	Camina Abraham por la Palestina, donde Sara es arrebatada la segunda vez por Abimelech, Rey de Gerare, y por un milagro se la restituye tambien.	99.	244
2109.	1899.	Nacimiento de Isaac.	100.	252
2115.	1893.	Se ve precisado Abraham à echar fuera de su casa à Agar, y à Ismael su hijo. Este se establece en los Desertos de Pharan, donde se hace fundador de un grande Pueblo.	106.	314
		Alianza de Abraham con Abimelech, Rey de Gerare.		
2129.	1879.	Sacrificio de Abraham, resuelto à sacrificar, por orden de Dios, à su hijo Isaac.	120.	454
		Renovacion de las promessas.		
2146.	1862.	Muerte, y sepultura de Sara.	137.	623
2149.	1859.	Casamiento de Isaac con Rebecca.	140.	652

Años del Mundo.	Años antes de Jesu-Christo.	VII. del Tomo primero.	Años de Abraham.	Era de Abrahama.
2149.	1859.	Abraham se desposa con Gebtura, de quien tuvo muchos hijos.	40.	65.
2184.	1824.	Muerte, y sepultura de Abraham.	175.	100.
Años del Mundo.	Años antes de Jesu-Christo.	LIBRO TERCERO.	Años de Isaac.	Era de Abrahama.
2169.	1839.	<b>R</b> ebecca dà à luz à Esau, y à Jacob, despues de veinte años de esterilidad. Concede Dios al menor los derechos de la primogenitura, y declara sus designios à su Madre.	60.	85.
2189.	1819.	Vende Esau sus derechos de primogenito à su hermano menor Jacob, por un plato de lentejas. Aparicion de Dios à Isaac, y renovacion de sus promessas. Isaac se queda en Gerara, donde hace un gran establecimiento, y de alli passa à Bersabèe.	80.	1054
2209.	1799.	Esau se desposa à un tiempo con dos mugeres Chanaanas.	100.	1254
2246.	1762.	Jacob sorprehende la bendicion de su Padre Isaac, contra su hermano Esau. Viage de Jacob à la Syria, à buscar una Esposa de la sangre de Abraham. Viage de Esau à Arabia, donde se desposa con una parienta suya, hija de Ismael.	139.	1622
			Años de Jacob. 77.	

Años del Mundo.	Años antes de Jesu-Christo.	VIII. Sumarios Chronologicos	Años de Jacob.	Era de Abrahám.
2253.	1755.	Jacob se desposa con Lia, y Rachel, hijas de Labán, su Tio materno.	84.	169.
2254.	1754.	Nacimiento de muchos hijos, que tiene Jacob en sus dos mugeres; y otras dos.	85.	170.
2259.	1749.	Hasa. Hasa. otras dos. Esposas de segundo orden, ó classe.	89.	175.
2266.	1742.	Jacob deja la Syria, para volver á casa de Isaac, á la tierra de Chanaan. Es perseguido de Labán, con el qual hace un tratado. Lucha de Jacob con el Angel del Señor, que le dá el nombre de Israel. Jacob encuentra en el camino con su hermano Esáu, y los dos se reconcilian de buena fee.	97.	182.
2269.	1739.	Jacob hace alto en Sichén, de donde se ve precisado á alejarse, por una defazon grande que tuvo con los habitadores de aquel País.	100.	185.
2274.	1734.	Llega á Luz, ó Bethél: se adelanta á Epprata.	105.	190.
2275.	1733.	Rachel dá á luz á Benjamin: muere en Epprata, donde es enterrada.	106.	191.
2276.	1732.	Jacob llega á Mambré, á casa de su Padre Isaac, á quien encuentra de edad de 167. años.	107.	192.
2289.	1719.	Muere Isaac en Mambré de edad de ciento y ochenta años: es enterrado por sus dos hijos Jacob, y Esáu, cerca de Abrahám, Sara, y Rebecca.	127.	205.

Años del Mundo.	Años antes de Jesu-Christo.	IX. del Tomo primero.	Años de Jacob.	Era de Abrahám.
2274.	1734.	<b>LIBRO QUARTO.</b> <b>D</b> ina, hija unica de Jacob, es arrebatada, y deshonrada por Sichén. Los hermanos de Dina vengam á su hermana con la muerte de los Sichimitas.	105.	190.
2275.	1733.	Incesto de Rubén con Bala, esclava de Rachel, y muger de Jacob.	106.	191.
2276.	1732.	Judá, hijo de Jacob, se casa con una Chanaanita: tiene en ella muchos hijos, de los quales los dos mayores son castigados de Dios por sus pecados. Incesto de Judá con Thamar su Nuera, que lo engaña, y de quien tuvo dos hijos, llamados Phares, y Zarán.	107.	192.
		Historia de Joseph. Sus sueños, y embidia de sus hermanos, que lo venden á los Mercaderes Ismaelitas: Joseph es conducido á Egipto, y vendido á Putiphar: cree su Padre que es muerto.	Años de Joseph. 17.	
2287.	1721.	Castidad de Joseph, solicitado á la culpa por la muger de su Señor. Es echado en prison.	28.	203.
2288.	1720.	Joseph explica los sueños á los dos Gefes de la Casa de Pharaón, presos con él.	29.	204.
2290.	1718.	Es sacado de la prison: explica los sueños de Pharaón: es declarado primer Ministro de todo el Reyno.	31.	206.

2298. 1710. Los hermanos de Jofeph vienen à comprar grano à Egipto, èl los ve, y no se les dà à conocer. 39.

2299. 1709. En el segundo viage, que los hermanos de Jofeph hacen à Egipto por el mismo motivo, se les dà à conocer. 40.

2316. 1692. Bendiciones, y prophecias de Jacob al morir. 57.

Muere Jacob de edad de ciento y quaranta y sete años: Jofeph, y sus hermanos van à enterrarlo à la Tierra de Promission: Se establecen ventajosamente en Egipto los hijos de Jacob, con la proteccion de Jofeph.

2370. 1638. Muere Jofeph, dexando ordenado, que su cuerpo se lleve à la tierra de Chanaan. 110.

Fin de los Summarios del Tomo primero.

2146

2155

2322

2862

Años del Mundo	Años antes de Christo	Años desde el Diluv.	Años de Noè.	Años de Sèm.	Tabla del nacimiento, y de la muerte de los Patriarchas despues del Diluvio, para la ultima pagina del Summario del primer Tomo.																					
1657.	2351.	1.	601.	99.	ARPHAXAD. Gen. XI. 10.																					
1659.	2349.	3.	603.	101.	Gen. XI. 12.																					
1677.	2331.	21.	620.	118.	18.	CAINAM. Gen. XI. 12.																				
1694.	2314.	38.	637.	135.	35.	17.	SALE. Luc. III. 35, 36.																			
1724.	2284.	68.	667.	165.	65.	30.	HEBER. Gen. XI. 14.																			
1758.	2250.	102.	671.	199.	99.	64.	34.	PHALEG. Gen. XI. 16. Año de la division de la Tierra Chanaan. Gen. X. 25.																		
1788.	2220.	132.	701.	229.	129.	94.	64.	30.	REU. Gen. XI. 18.																	
1806.	2202.	150.	719.	247.	147.	112.	82.	48.	Confusion de lenguas. Gen. XI.																	
1820.	2188.	164.	738.	261.	161.	126.	96.	62.	SARUG. Gen. XI. 20. 1																	
1850.	2158.	194.	763.	291.	191.	156.	126.	92.	62.	30. NACHOR. Gen. XI. 22.																
1879.	2129.	223.	792.	320.	220.	185.	155.	121.	91.	59.	29.	THARE. Gen. XI. 24.														
1997.	2011.	341.	910.	438.	338.	303.	273.	239.	209.	167.	147.	118.	Muere Arphaxad de 338. años. Gen. XI. 12. 13. Muere Phaleg de 239. años. Gen. XI. 18. 19.													
1298.	2010.	342.	911.	439.	339.	304.	274.	240.	210.	168.	148.	119.	Muere Nachor de 148. años. Gen. XI. 24. 25.													
2006.	2002.	350.	950.	447.	347.	312.	282.	248.	218.	176.	148.	127.	Muere Noè de 950. años. Gen. IX. 29.													
2009.	1999.	353.	953.	450.	350.	315.	285.	251.	221.	179.	148.	130.	ABRAHAM. Gen. XI. 26. 27. XII. 7. 8. Ad. VII. 4. 5.													
2027.	1981.	371.	970.	470.	370.	333.	303.	259.	229.	187.	147.	158.	28.	Muere Reu de 239. años. Gen. XI. 20. 21.												
2050.	1958.	394.	993.	493.	393.	356.	326.	282.	252.	210.	170.	181.	51.	Muere Sarug de 230. años. Gen. XI. 22. 23.												
2084.	1924.	428.	1027.	527.	427.	390.	360.	316.	286.	246.	210.	205.	75.	Muere Thare de 205. años. Gen. XI. 32.												
2109.	1899.	453.	1052.	552.	452.	415.	385.	341.	311.	271.	231.	100.	ISAAC. Gen. XXI. 1. 5.													
2127.	1881.	471.	1070.	570.	470.	433.	403.	363.	333.	293.	253.	118.	18.	Muere Sale de edad de 433. años. Gen. XI. 14. 15.												
2159.	1849.	503.	1100.	600.	500.	465.	435.	395.	365.	325.	285.	150.	50.	Muere Sèm de edad de 600. años. Gen. XI. 10. 11.												
2169.	1839.	513.	1110.	610.	510.	475.	445.	405.	375.	335.	295.	160.	60.	JACOB. Gen. XXV. 24. 25. 26.												
2184.	1824.	528.	1125.	625.	525.	490.	460.	420.	390.	350.	310.	175.	75.	15.	Muerte de Abrahàm de 175. años. Gen. XXV. 7.											
2188.	1820.	532.	1129.	629.	529.	494.	464.	424.	394.	354.	314.	79.	19.	Muere Heber de 464. años. Gen. XI. 16. 17.												
2189.	1719.	633.	1130.	630.	530.	495.	465.	425.	395.	355.	315.	180.	120.	Muere Isaac de 180. años. Gen. XXV. 28. 29.												
2116.	1691.	660.	1107.	607.	507.	468.	438.	398.	368.	328.	288.	147.	Muere Jacob de 147. años. Gen. XLVII. 28. XLIX. 32.													



# EL TRADUCTOR AL QUE LEYERE.

**S**I leyeres esta Historia , Lector benevolo , no estrañaràs , que se haya llevado mis atenciones , pues sin duda se llevará tambien toda la tuya , como se ha llevado la de los sabios , piadosos , y de buen gusto , que la han leído . En pocos años la ha visto su Autor estendida con ocho copiosas ediciones de solo Paris , y las demàs Naciones de la Europa , à porfia la han traducido en su Idioma . El deseo de que la nuestra no carezca de tanto bien , me ha estimulado à tomar el trabajo de traducirla ; y te aseguro no ha sido poco , asì por lo dilatado de ella , como porque la calidad de la obra , mas que otra alguna , obliga mucho à medir , y ajustar las expresiones . Seas quien fueres , en ella hallaràs lo que te conviene saber para tu mayor bien , y aun mucho , con que divertir tu honesta , y santa curiosidad . Pues si buscas hechos magnificos , raros , y estupendos , aqui los hallaràs . Si milagros assombrosos , en ninguna parte los encontraràs ; ni mayores , ni mas admirables , ni mas verdaderos . Si maximas politicas , aqui veràs la mas delicada , y prudente politica , establecida por el Cielo para el manejo acertado de los Pueblos . Si las acciones del valor , y pericia Militar te divierten , aqui hallaràs Exercitos de ducientos , de qua-

quatrocientos, y de seiscientos mil hombres, gobernados con orden admirable. Verás conquistas rápidas de Provincias, de Reynos, y de Ciudades muy fuertes por naturaleza, y arte. Verás Esquadrones valerosos, que con sola su espada, y su lanza, se burlan de las maquinas Militares mas impenetrables, y allanan las mas fuertes Murallas. Verás Exercitos enteros batidos, y deshechos, que dejan el campo cubierto de cadaveres, al esfuerzo de uno, ù otro brazo. Verás Ossos, Leones, y Gigantes espantosos, despedazados, muertos, y vencidos al valor de brios harto juvenes. Verás sobervios Edificios arruinados, al impulso de un hombre solo. Y finalmente, verás nobles Matronas, que facendo alientos generosos del sexo delicado, dissipan formidables Exercitos, dejando à sus pies sin vida Reyes arrojados, y Generales valientes. Esto, y mucho mas hallarás, si buscando una diversion honesta, y santa, leyeres. Pero si, como Christiano, quifieres saber los fundamentos sólidos de tu Religion, conocer à tu ultimo fin, buscarlo con fervor, amarlo con toda el àlma, y el corazon, y servirlo con esmero: hallarás las leyes fantasma, que à èl te encaminan, en toda su pureza. Leerás los Mysterios de la Fè, como los revelò el Señor. Verás el modo maravilloso con que el depósito sagrado de las verdades, que encierran, se ha conservado en el mundo, desde el primer Adán, hasta el segundo nuestro Redemptor amoroso. Verás la admirable conducta de la providencia de Dios con

sus

sus criaturas, la economía misteriosa, con que repartè sus gracias, los prodigios ostentosos de su infinito poder, los mas singulares exemplos de su piedad, y misericordia, y los castigos mas terribles de su justicia. Y finalmente verás, seas quien fueres, desde el mas rico, al mas pobre; desde el mas elevado, hasta el mas abatido, las mejores leyes, y reglas, y las mas saludables instrucciones, para el rumbo, que debes seguir, y los escollos, que debes evitar, si quieres asegurar tu mayor dicha; y confirmado todo con los mas heroicos exemplos de Pontifices, Sacerdotes, Monarchas, Principes, primeros Ministros, Señores, Validos, Juezes, Caudillos, Nobles, y Plebeyos, de uno, y otro sexo; pues para enseñanza, y utilidad de todos, dice el Apostol, que se escrivio quanto se contiene en las Sagradas Memorias, que son el unico fundamento de esta Historia. Y sobre todo, hallarás un admirable preservativo contra las heregias de estos tiempos, cuyos sequaces, ciegos con la luz, quieren acallar los remordimientos de su conciencia, no reconociendo la libertad misma, con que obran, para vivir à sus anchuras en el mas funesto libertinage, desvarrando de uno en otros innumerables herrores.

Por tanto, desde que salio à luz esta Obra, empezo el partido de los Jansenistas à hacerle cruda guerra, con su astucia acostumbrada. Consolaronse con la noticia de haverse puesto en Roma uno, ù otro reparo à su primera edicion, que fuè el año de 1728. y aunque

los

los reparos en nada se rozassen con su doctrina, toda-  
via se alegraban con la esperanza, de ver suprimida la  
obra. Pero bien presto vieron aguado su gulto; pues  
el Padre Berruyèr, deseoso de lo mejor, no menos pia-  
doso, y rendido, que docto, y prudente, corrigiò im-  
mediatamente su Obra con nimiedad esculpulosa, no  
solo, en quanto miraba à dichos reparos, sino es tambien  
en quanto pudo notar la mas rigurosa critica. De manera,  
que la edicion siguiente, y las muchas, que à ella se  
han seguido, no solo en Francia, sino es en otros Rey-  
nos del Orbe Catholico, han corrido, y corren con  
mayor aplauso, y con aprobacion de los Tribunales de la  
Fè, donde se acostumbra dar su licencia, para las im-  
pressiones, como se vè en la que se hizo en Venecia año  
de 1741. A vista de esto, aunque escondiendo la mano,  
como acostumbran, no han dexado piedra por mover,  
para que la prohiban en Francia los Señores Obispos, ze-  
losos del Catholicismo; pero como estos saben, que es un  
poderoso antidoto contra su perniciosa doctrina, y que  
sin tomarlos en boca, se explica en esta Obra, con admi-  
rable claridad, la Doctrina Catholica, conforme se con-  
tiene en sus mismas fuentes, que ellos procuran en tur-  
biar, se les han frustrado tambien estos intentos.

Supieron, que en España estaba traducida, y aun  
impresa en parte; y viendo, que se dilataba el salir al  
publico, volvieron à renovar su antigua alegria (segun  
noticias seguras) esperando, se pudiesse algun reparo  
por el Santo Tribunal de la Inquisicion de estos Rey-

nos.

nos. Pero por el mismo hecho de salir à luz la Obra,  
en todo conforme al exemplar corregido por el Author,  
acabará de caer su mal fundada esperanza, y cono-  
rán, que està muy assegurada, por lo que mira al fide-  
lissimo contraste de Tribunal tan recto. El Traductor  
confiessa, que se ha detenido mucho en darla al publi-  
co; porque ha querido, además de la aprobacion de los  
Revisores Ordinarios de dentro, y fuera de la Compa-  
ñia, tener, como ha tenido, la de quantos hombres  
eminentes en sabiduria, y piedad ha logrado, que la  
vean.

Finalmente, Lector benevolo, para que mejor te ha-  
gas cargo del precioso thesoro, que encierra esta Obra,  
te ruego, que no pases adelante, sin leer el Prologo del  
Autor, que con mas viveza, energia, suavidad, es-  
piritu, y sabiduria, que yo, te explicará las suavidades,  
que encierra. VALE

---

#### N O T A.

Que el Author dividiò su Obra en siete Tomos, y Edades: los To-  
mos en ocho volumenes, y los volumenes en XLVII. libros, atendien-  
do al mejor manejo; pero siendo el papel, que usamos en España, de  
marca diversa, nos ha parecido, por lo mismo, dividir la Obra en algunos  
volumenes mas, guardando la serie de Edades, Tomos, y Libros.

PRO-

# PROLOGO.



A Obra, que presento à los Fieles, bajo de un titulo muy antiguo, pero con una idèa del todo nueva, no es traduccion literal, ni Extracto, ò Compendio; ni como se suele decir comunmente, una Concordancia, Paraphrasis, ò Comentario, seguido de las Divinas Escrituras. No es tampoco una simple coleccion de Reflexiones, ò selectas Maximas edificativas, sacadas de la palabra de Dios, y formadas sobre los grandes hechos de los Heroes del Pueblo Santo. Intento juntar las ventajas de estas diferentes idèas, evitar los riesgos de unas, y suplir, en quanto me sea posible, lo que falta à todas, considerando à cada una separadamente de las demàs.

Los divinos monumentos, reunidos en si mismos con cuidado, comparados unos con otros con methodo, puestos en su orden, explicados con suficiente extension, acompañados de las luces, que piden, de la trabazon, que supener, y de las reflexiones, que suministran, es con lo que formo el cuerpo completo, y seguido de la *Historia del Pueblo de Dios*.

Seguramente puedo decir, que son monumentos respetables los que han de componer esta Obra; pues por garantias de su verdad, tienen el sello de la infalibilidad de Dios; siendo al mismo tiempo los mas ricos, y abundantes, que se puede pensar; pues profundizando, y manejandolos acertadamente, ellos solos de su fondo suministran la mas verdadera, la mas bella, y la mas util Historia del Mundo; y podèmos añadir aqui, la mas necesaria à un Christiano, que quiere saber perfectamente su Religion; y pues tomandola como se debe, bajo del nombre de *Historia del Pueblo de Dios*, es la Historia de la Religion de Jesu-Christo la que vamos à escribir; y esta Obra toda entera, segun la idèa propuesta, que seguiremos, es preliminar esencial, ò por mejor decir, la primera Parte de la Historia del Mundo Christiano:

La

La Religion Christiana en efecto, si se considera con toda su extension, es mucho mas antigua, que se piensa; y creo, que no puedo hacer cosa mas agradable, ni mas util à mis Lectores, à quienes empiezo à ofrecer esta Historia, que reconocer con ellos brevemente su origen, y progreso, hasta el nacimiento de su Autor, y de su establecimiento, todo Divino.

Luego que se reconoce por Dios un Espiritu eterno, infinito, todò poderoso, soberanamente sabio en sus conocimientos, y perfectamente libre en sus operaciones (tal es el Dios de los Christianos) se concibe facilmente, que si la Creacion del Universo supone en èl un poder sin termino, la Creacion sola no ha podido ser el fin de su soberana fabiduria. Para criar un Mundo, que no era, suè menester un Dios, que pudiera hacerse obedecer de la nada; mas para determinar la accion del Criador, suè necesario, que pudiesse sacar su gloria de su misma obra, y hacerse honrar de sus criaturas: de donde se sigue, que la Religion no pudo tener, ni ha tenido en efecto otro principio, y epoca, que la antiguedad del mismo Mundo.

Salieron de las manos del todo Poderoso las criaturas inanimadas, y materiales. Su belleza, su disposicion, y su economia, dan testimonio de su poder, y anuncian su grandezas. Pero esto no era bastante: seguiafe por consecuencia, y criasse despues las espirituales, è intelectivas, capaces de subscribir con conocimiento el testimonio ciego de las primeras, y de aplaudir con libertad sus elogios. Dios podia passarse sin unas, y sin otras, porque en lo infinito de su ser, goza una bondad independiente. Mas una vez, que su omnipotente voluntad, por una determinacion perfectamente libre, criò à unas, y à otras: era consecuencia necesaria, fundada en la naturaleza de un Dios Criador, que todas à su modo se refiriesen à su Magestad, y contribuyessen à su Gloria.

De aqui se sigue, que la Religion, considerada absolutamente, y en si misma, es una consecuencia necesaria de la

¶¶¶¶

pro.

produccion de la criatura intelectiva , y libre , socorrida de un modo proporcionado à sus obligaciones , y à su flaqueza; pero no era igualmente necesario para el exercicio serio de una Religion verdadera, y digna de Dios, que la criatura intelectiva fuese elevada al orden sobrenatural, y superior à aquel que pide su creacion. Dios podia criar un hombre sin estos privilegios, sin que la Religion en èl perdiesse nada de sus derechos. La privacion de un estado mas perfecto, no dice ninguna incompatibilidad con la practica de las obligaciones, à que es responsable à su Criador una substancia intelectiva, una vez que es criatura libre. La idea del verdadero Dios (quiere decir) de un Espiritu infinitamente sabio, è independiente, no me dicta, que no puede, ò que no debe ser honrado, sino es por hombres essemptos de las consecuencias de la humanidad. Dios era perfectamente dueño de contentarse con la gloria, que le resultaria del comercio natural, è indispensable de Religion entre èl, y el hombre su criatura: de premiarle por consiguiente, ò castigarle, segun que èl usasse bien, ò mal de su libertad, y de sus talentos. El hombre no debia nada menos, y no tenia derecho à nada mas.

Pero este orden, y si se puede explicar asì, este systema de Religion, por mas que sea posible, y suficiente, no satisfice à la magnificencia de Dios, ni corresponde à toda la extension de su liberalidad. El hombre, à quien la creacion solo hace esclavo, podia por favor gratuito, ser elevado hasta la linea, y dignidad de hijo adoptivo. Dios podia darle este nombre, y atribuirle los derechos de tal, por la infusion de la gracia justificante, que elevandolo mucho sobre su condicion, hiciesse à su culto sobrenatural, imprimiesse à todos los actos de su Religion un caracter divino, y proporcionasse sus meritos à la recompensa de un orden superior. Tambien podia Dios, por una especie de prodigalidad, digna de su grandeza, hacer à la criatura, naturalmente fragil, caduca, y mortal, essempta de tantas dolorosas servidumbres, concederle la essempcion de los trabajos, y librarla de la necesi-

idad de morir, darle un Señorio mas absoluto sobre el mundo, dissipar las tinieblas de su ignorancia, ilustrar su espiritu con luzes mas puras, moderar en favor suyo las inquietudes de la concupiscencia, enoblecere à su libertad natural con el precioso privilegio de mandar à sus pasiones, y de suspender à su arbitrio sus movimientos.

En este estado de elevacion, el hombre no deja de tener los mismos empeños, y las mismas obligaciones, respecto de Dios, respecto de si mismo, y respecto de los demás hombres. Pero estos empeños, y estas obligaciones, mudan yà de principio, y de fin. Dios será siempre adorado, temido, y amado. El hombre le deberá aún, con mas justo titulo, el vassallage de su corazon, y el sacrificio de su obediencia. Mas este culto, y estos omenages, serán de un hijo à su padre: tendrán por principio la gracia de la adopcion, y tendrán por fin la herencia propia de hijos. La criatura, si huviera sido criada en su estado natural, no pudiera aspirar à cosa tan grande. No pudiera tampoco formar este plan, ni tener de èl la primera idea. Solo pertenece à Dios el concebir estos sublimes proyectos, y darlos à conocer al hombre. Su Magestad los concibió en efecto, y estos son, los que puso por obra. En el primero de los hombres consistia el mantener esta gloria, y esta felicidad para si, y para todos sus descendientes. Un solo acto de obediencia, lo huviera asegurado para siempre en la posesion, y despues de èl à toda su posteridad: pero Adàn se dejó vencer; y por agradar à su Esposa, desobedeció à su Dios.

Luego que se hizo rebelde, mereció ser abandonado: su prevaricacion le robò, con la gracia santificante, el caracter de la adopcion, y todos los dones preciosos, de que ella era origen. Este hijo adoptivo, tan altamente elevado por la liberalidad gratuita de su Bienhechor, se degradò à si mismo, abatiendose mas abajo de la condicion natural de la humanidad. Reducido à las enfermedades, à las flaquezas, y à la

mortalidad de la naturaleza, perdió en un instante todos los dotes de la inocencia. Su alma quedó ofuscada en las mas densas, y peligrosas tinieblas. La concupiscencia sin freno tomó el imperio mas violento. La carne se revelò contra el espíritu, y el espíritu se revelò contra Dios. El Criador ofendido, no reconoció en el hombre su imagen, ò por mejor decir, la vió horriblemente desfigurada. El Señor, que hubiera estimado los servicios de un puro hombre, à quien hubiera dejado en su condicion natural, no se dignó de los de un hijo ingrato, que honrado con su alianza Divina, havia manchado sus obligaciones.

La mayor desdicha fuè, que de parte del hombre el mal no tenia remedio, y su caída era irreparable. Proscrito, y condenado, no podía dar al mundo sino hijos desdichados, cargados desde su nacimiento del pecado de su padre, herederos de las maldiciones fulminadas contra èl, odiosos al Criador, como hijos de un rebelde, incapaces de honrar à su Señor, indignos de ser asistidos de su Magestad, y sin esperanza de inclinarlo: tal era la consecuencia necesaria de la caída del Padre de todos los hombres. No obstante, Dios no resolvió destruirlos, ò dejarlos perecer; antes bien determinó dejarlos sobre la tierra, para salvarlos.

Este es ya uno de los mysterios adorables, que el espíritu humano no puede descubrir, y que todas las Inteligencias criadas, juntas en una, no pueden solas executar. Nada menos era menester, que todo el poder de Dios, y toda la misericordia infinita del Señor, para curar las heridas del escaivo. Apenas cayó el hombre, quando la mano de Dios lo levantó, è hizo que de un gran mal, brotasse el manantial de todos los bienes.

Fuè resuelta, en los consejos de la sabiduria de Dios, una Religion mas divina; y si se puede hablar así, mas digna de su Autor, que aquella, cuyo curso acababa de interrumpirse desde el primer dia de su establecimiento. En aquel momento mismo, ò para hablar mas verosimilmente, en aquel mismo dia

de la creación, y caída del primer hombre, se debe señalar el origen, y principio de la Religion de Jesu-Christo. Ved aquí con qué admirables proyectos plugò à Dios levantar al hombre pecador, para ponerlos despues en execucion, à gloria de su Santo Nombre.

Es verdad, que para siempre, y sin retorno, el hombre perdió los dones, y atavios de la Justicia original. En el orden de la reparacion, estará sujeto à las tinieblas de la ignorancia, à los combates de la concupiscencia, à las flaquezas de la naturaleza, à la precision del trabajo, y à la necesidad de morir. La inocencia no se transfundirá ya del padre à los hijos; y por una Ley será preciso aplicar à estos el remedio, que curasse al padre.

El hombre, orgulloso, y delicado, instruido de los bienes, que perdió con la caída de su padre Adán, casi reclama contra la insuficiencia de su cura. Mira con dolor sus primeras ventajas, y llora su pérdida: mas es porque no conoce el precio de su Redempcion, y porque no advierte la altura mayor de la linea, à que ha sido sublimado, en comparacion de aquella de que cayó.

Un hombre nacerà en la plenitud de los tiempos para la salud de los demás hombres; pero un hombre Dios, Hijo de Dios, è igual à Dios. Nacerà de la sangre mas pura de una Hija de Adán, èssemptra del contagio comun: será formado en su seno, por obra de la Omnipotencia de Dios. Aunque inocente, è Hijo del muy Alto, nacerà semejante à los demás hombres, ya privados de los privilegios de su origen: sujeto, como ellos, à las necesidades de la naturaleza, à las flaquezas de la humanidad, à la muerte, en una palabra, à las consecuencias del primer pecado, à excepción del pecado mismo, y de todas aquellas, que pueden decir de alguna manera algo de indecente, ò de incompatible con la dignidad, y santidad de su Persona. Este Hombre-Dios se entregará voluntariamente à las afrentas, y à los trabajos: será pródigo de su Sangre; vivirá con humildad, y pobreza.

y morirà harto de oprobrios. Con este precio ferà el **Autor** de un nuevo culto; y en qualidad de Cabeza de todos los hombres, restablecerà por su mediacion, entre ellos, y el Padre, un comercio de Religion, en que apaciguado por el Sangre de Dios su Hijo, ferà en adelante servido, y adorado por hombres unidos al Hombre-Dios sus hermanos, y sus miembros.

Naceràn los hombres al mundo hijos de Adàn, y pecadores; pero renaceràn en la Sangre de su Primogenito, y gozaràn de la adopcion, que los harà hijos de Dios. Naceràn cargados de la deuda de un padre proscripto; mas aunque incapaces de pagar de su caudal, se les admitirà al goze de los tesoros del Salvador, para satisfacer à Dios, y para entrar en la posesion de sus misericordias. Unidos à su Cabeza bajo sus divinos ordenes, y en qualidad de miembros suyos por sus gracias preciosas rendiràn à Dios culto perfecto, digno de su Magestad, y durable hasta la consumacion de los siglos. Sus omenages participarán de la dignidad de las adoraciones del Hombre-Dios: sus virtudes tomaràn precio de sus mismos meritos: y su derecho al premio, se fundará igualmente en el derecho de hijos à la herencia, y en el derecho de conquista sangrienta, que hará para si, y para ellos; aunque con la condicion de aprovecharse de su mediacion, para merecer, y tener parte en ella. De la culpa original, con que saldràn al mundo naciendo, no les quedará delante de Dios alguna mancha, despues de lavada en la Sangre del Salvador. No obstante, su llaga no será tan perfectamente curada que no les quede la flaqueza, y que sus pasiones rebeldes no conserven alguna parte de las fuerzas, que les dejó como el primer pecado para combatirlos; mas será triumpho de Mediador, hacer victoriosa à su misma flaqueza; y será siempre victoriosa, sino se resiste à los auxilios. Estos auxilios, y divinas asistencias en la Religion del Hombre-Dios, se comunicarán por tantos conductos, donde todos sus miembros tendrán derecho de lograrlas, que no obstante la libertad

que ellos tendrán para no usar de ellas, y à pesar de los atractivos mas propios para corromper sus corazones, la gracia de la Redempcion dará à Dios adoradores infinitamente mas perfectos, que huviera havido jamás en el estado de la justicia original, en la calma de las pasiones del hombre, y en la ferocidad de los hermosos dias de la primera inocencia.

Tal fuè el magnífico plàn, que el Señor formò para la reparacion de su gloria, para la redempcion de los hombres, y para el establecimiento de su Religion. Mas el conocimiento, que de este plàn tuvo Dios por bien conceder à nuestro primer Padre, huviera sido sin duda para él, mezclado de grandes amarguras, sino debiendose cumplir hasta despues de mas de quatro mil años, no se huviera hallado incluido en él. El Señor, pues, le diò à entender para su consuelo, que teniendo siempre presentes en su mente divina los meritos futuros, y el sacrificio de su Hijo unico, no queria diferir, ni por solo un dia, la paga del precio, que mereceria su obediencia. Tu mismo, Adàn (le dijo Dios) tu mismo, y toda tu posteridad entera entrareis en mi gracia, en consideracion del Hombre-Dios, mi Hijo. El morirà por los hombres, y Yo me reconciliarè con ellos, así por los siglos: que le precederàn, como por los que se seguiràn à su venida. Guarda mis ordenes, y mis leyes: sujetate à las penas, y trabajos durante tu destierro: enseña à tus descendientes, que se acuerden de mis beneficios, y la tradicion de mis mandamientos. Con estas condiciones, y en vista de los meritos de mi Hijo muy amado, aunque ahora distantes, Yo me darè por honrado de vuestro culto, y os harè participantes de mis premios. No obstante esto, es justo que mi Hijo sea el primero, que entre en la posesion de su conquista: espera en paz el tiempo de su gloria, y entraràs en ella despues de él.

Felices los hombres, si ellos se huvieran aprovechado largo tiempo con amor, y agradecimiento, de la renovacion de:

de la alianza! A lo ménos todos podian haverse aprovechado, y Dios queria sinceramente que se aprovechassen; pero bien presto se interrumpió esta por la mayor parte, con la malicia, y perversion de los primeros hijos de Adán. La sucesion de las verdades de la Fè, y de las Maximas Morales tan expressamente encargadas al Padre, se mudò en su posteridad en una herencia de delitos, de impiedades, y desordenes. El deposito, no obstante, no se alterò del todo; pero se guardò por tan pocas manos inocentes, que despues de mas de quince siglos de paciencia, resolviò el Señor anegar en las aguas del Diluvio à todos los infieles depositarios. Sola una familia se librò del naufragio, la qual formò un nuevo Pueblo al salir del Arca. Esta segunda raza, instruida de las venganzas del Cielo, y de los medios de preservarse de ellas, no se aprovechò, ni de las lecciones, ni de los exemplos. En poco mas de quatro siglos, los descendientes de Noè, tan depravados como lo havian sido los hijos de Adán, infestaron al mundo con la mas infame corrupcion, y la mas monstruosa idolatria. El mal iba creciendo cada dia, sin que se pudiesen atribuir sus progressos, ni al defecto de las atenciones de la misericordia de Dios, ni à la insuficiencia de los remedios que ponía. Nosotros no conocèmos individualmente estos remedios saludables, y estos ocultos auxilios, dirigidos yà à cada uno en particular, y yà à las Naciones en comun, y esto es lo que nos suele turbar; pero es, porque aspiramos à saber mas de lo que nos conviene, y querèmos conocer, lo que à solo Dios està reservado. Es cierto, y de Fè, que despues de la caída de Adán, todos los hombres han tenido el socorro de tantos auxilios, y gracias, que son verdaderamente culpables en su mal obrar, y por culpa suya se ven necesitados à firmar su condenacion. Como sucede esto, y qual sea la fidelidad à las obligaciones remotas, à que Dios ha tenido, y tiene aligados cada dia los auxilios mas proximos, è immediatos, es el mysterio, que no nos toca de algun modo saber, y que se nos descubrirà, quando el

Señor tenga por bien de justificar à su sabiduria, delante de los ojos del Universo.

Vamos con grande cuidado, para no dejarnos engañar, en orden al objeto preciso de nuestra Fè, en materia tan importante. El mysterio de la gracia, la profundidad de los juicios de Dios, lo inescrutable de sus caminos, no consiste como podrán pensar algunas almas simples, ò engañadas, en que Dios, sin otra razon alguna de su avercion, ò de su eleccion amorosa, que el pecado de Adán, y la soberania de su dominio, repruebe, y abandone la mayor parte de los hijos de un padre reconciliado, entretanto que adopta; y escoge un pequeño numero. En este modo de hablar veo mucho de paradoxa, y no encuentro en èl nada de profundo, y mysterioso.

Un mysterio de Fè, es una verdad, que se nos revela, y que nuestra razon no puede, ni descubrir, ni comprehender; pero en la qual, ni se percibe contradicion con las verdades conocidas por la luz natural, ni oposicion à otras verdades superiores, y ciertamente reveladas. Pongamos por exemplo: La Trinidad Santissima, la Encarnacion, y la Eucharistia, son mysterios de nuestra Religion. Estas son unas verdades, adonde nuestro entendimiento no puede llegar, y que no puede comprehender, à lo menos en quanto al modo, que tienen de existir estos objetos que se le proponen. Y quando estas verdades estàn reveladas por Dios, y propuestas como objetos de Fè, la razon nos dice luego, que no somos capaces de juzgarlas, porque estàn en esfera superior à nuestra inteligencia, y que debemos creerlas, aunque no las comprendamos.

Al contrario sucederia en el mysterio de la gracia, si este se explicara, como deciamos pueden acafo entenderlo algunas almas simples, ò engañadas; porque de aquel modo, yo entiendo luego, y quedo enterado sin trabajo de lo que se me dice, y aun acafo entiendo algo mas de lo que se me dice; y justamente no puedo creerlo como mysterio, asì por com-



phenderlo tan facilmente; como porque así explicado; dice cosas de su naturaleza opuestas à la idèa, que la Fè, y la razon me dàn de la Divinidad: idèa, que dà golpe al corarazon, y al entendimiento, y que en sí encierra tan esencialmente una bondad general, è infinita, à quien los Christianos, que creen en el Dios Verdadero, como por instinto natural llaman à una DIOS BUENO.

No obstante todo esto, ello hay un mysterio de la gracia, y un mysterio profundo, que la Fè nos enseña, y la razon no alcanza; y sin duda es este. Como se compone, que sea verdad, que despues de la caída de Adàn, en vista de los meritos del Redemptor, los hombres sus hijos, sin exceptuar uno solo, han tenido, y tendrán tanta parte en la gracia de su mediacion, que lleguen al punto de ser inescusables, si no se salvan: quando, si se juzga por las apariencias, y por la conducta exterior, que Dios guarda con ellos, nos parece que un gran numero de Naciones, y multitud de hombres, no se han visto, ni se veràn jamàs en estado de usár bien, ni mal del beneficio de la Redempcion. Vèd ai el mysterio, y adonde es preciso llamar à la Fè en socorro de la razon. Entretanto, que la buena voluntad de Dios para con todos los hombres nos es conocida por la Fè, y que la verdad que esta nos revela, dice maravillosa consonancia con la idèa que tenemos de nuestro gran Dios, y Señor à quien servimos; la razon nos està diciendo: Que despues de todo esto no nos es posible fondear estas mysteriosas tinieblas: Que sabiendo apenas lo que passa dentro de nuestros propios corazones, serèmos unos temerarios, en querer adivinar, lo que el Dios de todos los corazones obra, ò no obra en los de los otros hombres: Que à nosotros no nos toca escudriñar, con nuestras débiles luzes, los consejos de Dios, para descubrir allí, como se hace, respecto de cada uno de los hombres, la distribucion de las gracias, que Dios gratuitamente concede à todos: Que en esta distribucion hay una economia propia de una sabiduria, y una bondad incompre-

hensible, è impenetrable à todas nuestras inquisiciones, y desvelos. Yo creo, pues, sin rastro de duda, esta verdad, que està revelada, y siento con una experiencia llena de consuelo, que se justifica en mi mismo. Por lo que mira à la particular conducta de Dios, respecto de los otros hombres, los quales quiere, que todos se salven por Jesu-Christo, exclamo à vista de mi ignorancia: O abysmo! ò profundidad! ò infructabilidad de los caminos de Dios! ò soberana equidad de sus juicios! Es cierto, que mientras esperamos el día de la manifestacion, nos hallarèmos cercados de esta obscuridad respetable, lo que no nos debe maravillar. Esto es en lo que consiste el mysterio, y el exercicio de nuestra Fè. Con todo esto, ni nos inquietamos, ni escandalizamos por alguna contradiccion fuerte, y manifesta; ni la encontraremos jamàs en lo que estamos obligados à creer. A pesar de la obscuridad, que hay del modo con que se hace, miramos como verdad incontestable, que jamàs ha cessado Dios de distribuir à los hombres, con una perfecta sinceridad de su parte, las gracias poderosas, con que su Hijo havia de pagarle algun día, mas que le debiamos. Pero lloramos, al ver que la malicia de la mayor parte de estos hombres, las hace inutiles cada día.

No hay duda, que en el tiempo que nació Abraham, las Naciones havian dissipado tan enormemente los tesoros Celestiales, y abusado tan generalmente de los dones de Dios, que apenas entonces se hallaba en la Caldèa una familia entera, en quien la Religion del Dios Verdadero, con la tradicion de sus promessas, se conservasse sin alteracion. El Reyno del Hombre-Dios, no obstante, no debia llegar sino es despues del espacio de cerca de dos mil años; y si el Señor no huviera cuidado, y proveído de conservar, à lo menos en una Nacion, la memoria de su palabra, no siendo esperado en el mundo el Libertador; quando huviera aparecido para salvarlo, huviera sido difícil encontrar en èl, quien pudiesse reconocerlo. Un hombre fiel, y temeroso de Dios, suè escogido para ser Padre de un nuevo Pueblo; Pueblo unica-

mente destinado por Dios para recoger la Fè , casi generalmente abandonada, y para preparar el camino al futuro Libertador de todos los hombres. Este Pueblo tuvo sus leyes , sus ceremonias de Religion , y su culto particular : mas las otras Naciones no fueron sujetas à esto. Ellas pudieron aspirar al mismo termino , y llegar à èl seguramente , sin la multitud infinita de ceremonias, y observancias, que no debian durar siempre, y que, consideradas en sì mismas, eran un yugo trabajoso, mas que un culto necesario.

La Ley de adorar à un solo Dios , Criador, y Juez de todos los hombres, Remunerador de la virtud, y Vengador de los delitos; y las que prescriben los sentimientos interiores de la Religion, la regularidad, la inocencia de las costumbres, las obligaciones, y las reglas de la sociedad, fueron siempre Leyes comunes à todas las Naciones. Los Hebreos. tuvieron esta ventaja, que à ellos les fueron intimadas con mas frecuencia, y anunciadas con mas solemnidad. Los Gentiles las leian en sus corazones, y las llevaban escritas en sus conciencias : los Hebreos tenian, demás de esto, la dicha de tenerlas gravadas en una piedra, por la mano de Dios, è impressas en los Libros de sus Doctores; pero sin distincion, Judios, y Gentiles, todos podian, y debian sujetarse à ellas. No obstante fuè conveniente, que el Pueblo escogido, y especialmente consagrado à la gloria del Hijo unico de Dios, que havia de nacer de su sangre, tuviese medios, y comodidades, que los otros no tuvieron. Su historia, que emprendemos escribir sobre las memorias infalibles, que tuvo Dios por bien de conservarnos, es un testimonio autentico, y continuo de las atenciones singulares del Señor, con esta porcion distinguida de su herencia.

Como ella havia de anunciar al Mundo al Hombre-Dios, y prepararlo para su Religion, fuè conveniente, que se conservasse hasta el nacimiento del Mefsias, sin mezclarse con las Naciones infieles, cuyo contagio no huviera dejado de corromperla. Por la circuncision, y por las ceremonias, que le eran

proprias, se separò, y distinguiò de las demás; y le fuè vedado severamente el comercio con las vecinas Naciones Idólatras; y siempre que faltò à este artículo fundamental de la constitucion, fuè rigurosamente castigada: mas yà se le havia pegado de las Naciones, que la rodeaban, una inclinacion fuerte à la idolatria, y una indocilidad tan grande, que por ella sus conductores, y caudillos comunmente la miraban como un Pueblo incapáz de disciplina, y totalmente indomito. Para reducirla, à pesar de sus rebeldias, fuè sujeta à una multitud de observancias, y de leyes, cuya transgresion indefectiblemente hacia caer sobre ella los furores, y castigos de la ira de Dios, y cuya fiel observancia hacia llover sus mas abundantes bendiciones.

No obstante tantas precauciones, y tantas leyes, diò en los escollos de la impiedad, y en el culto de las deidades estrangeras. Al punto fuè condenada al destierro, y à la esclavitud, hasta que corregida con la asieccion, fuè conducida à la tierra de sus padres, para continuar en ella la espectacion del Salvador, y para darlo al mundo. Mientras fuè su Pueblo, el Señor Omnipotente, de quien havia recibido la ley, y de quien recibia constantemente las gracias necesarias, para cumplirla con merito, cuidò tan sensiblemente de gobernarla, y velò sobre ella con una atencion tan conocida, que en comparacion de este Pueblo favorecido, todos los demás Puelos de la tierra podian parecer casi olvidados, y despreciados. El intento principal era gravar profundamente en el corazon de esta Nacion ligera el conocimiento del Libertador prometido, de hacerla depositaria de todas las señales, que algun dia debian manifestar su venida entre los hombres, de hacer de ella como un espectáculo para el Universo, publicando ella misma sus esperanzas, y fundando su gloria en ellas: tanto, que entre los Hebreos todo debia mirarse como figura, y profecia: ò para decirlo mejor, toda la Nacion entera era una publica, y permanente prediccion, que anunciaba à los hombres à su Libertador. Toda ella señalaba al

Hombre-Dios, que se hizo conocer desde su origen, bajo de los nombres de Mesías, deseado de las gentes, de Hijo Primogenito de los hijos de los hombres, de nuevo Geſe, destinado por Dios desde el principio del mundo, para reunir à todos los Pueblos à la práctica de un mismo culto. Todas las circunstancias notables del lugar, y del tiempo del nacimiento del Mesías esperado; las de su vida, y de su predicacion; las de su muerte, de su triumpho, y del establecimiento de su Religion: todo con extension, è individualidad, està anunciado por sus Patriarchas, y por sus Profetas: todo està figurado con admiracion en los sucesos de su Historia; todo està bosquejado, y dibujado en la persona de sus Santos: todo sellado, y escrupulosamente conservado en el cuerpo de sus Escrituras.

Los sucesos singulares, que distinguen, y caracterizan à los hijos de Israel, anuncian la venida de el Mesías. Sus sacrificios, y sus ceremonias, son figura de sus Sacramentos, y de su culto. Sus leyes, y sus observancias, disponen para la perfeccion de su moralidad. Sus Prophetas lo anuncian: sus Heroes lo representan: sus Patriarchas, y sus Reyes son sus padres, segun la carne: las gracias que ellos reciben, se dan en vista de sus meritos: el culto que ellos practican es aceptable, en consideracion de su persona; y ellos no esperan recompensa, sino es sobre el fondo de su Redempcion.

Desdichados ellos, pues habiendo sido los depositarios de la letra, abandonaron su espíritu! Infinitamente culpables, por haver proſcripto, y desconocido al que ellos prometian al mundo! Pero hasta en su malicia utiles para el cumplimiento de los designios de la Providencia. Su ceguedad voluntaria concluyó, para convencer à los Gentiles, en la persona del Salvador, la Imagen entera del Hombre-Dios, con todas las circunstancias de su muerte, tan frequentemente anunciadas, de la qual ellos havian de ser los autores; y con la entera ruina de su Nacion, mas de una vez

pro-

prophetizada, como justo castigo de la dureza de su juicio, en reusar la saludable mediacion del Señor. Porque al fin, la Religion Christiana se havia de fundar sobre las ruinas de su culto abrogado, triumphando de su resistencia.

Es, pues, el conocimiento de la Historia de los Hebreos una preparacion necesaria, para el conocimiento intimo del Christianismo. La conexion de estas dos partes de la Historia de la verdadera Religion es tan estrecha, que sin el estudio de la Ley de Moyses, no se conoce toda la dignidad de la Ley de Jesu-Christo, ni se penetra la excelencia del culto perfecto, con el qual todos los Pueblos de la tierra solamente deben componer un Pueblo Santo, bajo del gobierno del Hombre-Dios, su Rey, su Pontifice, su Legislador, y su Cabeza; y aun hasta para la práctica de la moralidad Evangelica, es necesaria de algun modo la Historia de la Religion, hasta el Nacimiento de Jesu-Christo. Sin duda es mas ventajoso, y honorifico infinitamente el vivir bajo del imperio de un Dios yà hecho Hombre, tener el nombre de Christianos, esto es, de discipulos, hermanos, y miembros del Hombre-Dios. Tan excelente es nuestro nacimiento, y la nobleza de nuestra adopcion. Pero es preciso confessar, que el estudio de la conducta de Dios mas sensible, y mas señalada con los Hebreos, prepara admirablemente los espíritus para la conducta mas secreta, y mas interior del Reyno de Jesu-Christo. Tambien es util à los espirituales, y perfectos del Christianismo, remontar el conocimiento hasta estos tiempos passados, en que el caracter de los adoradores del Dios verdadero, parece pedía à su condescendencia, que corriese el velo, manifestandose à sus almas con modos mas ostentosos, y sacando à plaza sus divinos atributos, à manera de un admirable espectáculo.

Tal es en todas sus partes la admirable Historia, que escribimos. Es una pintura viva, y animada de las adorables perfecciones del Señor, à quien tenemos la honra de servir: pintura, donde los colores son tan vivos, las representaciones

nes

nes tan fuertes, y las imagenes tan resplandecientes, que su vista deja en los corazones, y en los espíritus tales impresiones de la Religion, que de ellas no es posible à la infidelidad misma defenderse. Quando se lee, parece no leer otra cosa, que la Historia de una Nacion sabia, noble, y belicosa; y se siente en lo interior, que se està leyendo la Historia del Reyno de Dios. La historia de otros Pueblos, siempre sujeta à errores, y mentiras por la infidelidad de las memorias, formará, si se lee, politicos, y conquistadores, tambien sabios, y buenos Ciudadanos. La de los Hebreos, además de estas utilidades, en un grado muy superior, dipondrà Discipulos à Jesu-Christo, è hijos à su Iglesia.

Sin duda por esto la Providencia ha cuidado conservar nos estos preciosos monumentos. Nosotros tenemos este thesoro en los Divinos Escritos de Moysés, de los Sagrados Escritores, y de los Prophetas. Estamos tambien assegurados de tenerlos en su pureza, siempre que sigamos fielmente el texto, que la Iglesia aprueba, y sus Decretos canonizan. Pero podemos decir, que tenemos un thesoro de que no gozamos, y de que muy pocos Christianos están en estado de gozar.

No obstante los Libros Sagrados, se han traducido en todas las lenguas vulgares. No es aquí de mi impugnar, ni aprobar las diferentes reflexiones, que se han hecho sobre la utilidad, ò sobre los riesgos de tal empresa. Solamente tocaré una, que no puedo dejar de mirar, como esencial à mi intento. Conviene à saber, que es cosa muy cierta, que la version mas fiel de las Escrituras, no les quita nada de su respectable obscuridad: que ella no propone à la vista, unidas àcia un punto, sus diferentes partes: que no aclara las dificultades: que no concilia, y concuerda sus aparentes contradicciones: y que por consiguiente, si ella no ocasiona los abusos, no los puede prevenir. En traducir los Libros Santos, nada se ha hecho para los sabios, y bien poco para los que no lo son. Como se quiere que saquen algun provecho considerable de un texto, que desnudamente se

se propone aquellos, para quien es tan obscuro en la lengua, que hablan, como en la que ignoran? Con el socorro de la traduccion estarán acaso estos en estado de buscar, de reunir, y de concordar los diferentes lugares, de que se compone el todo de una narracion, siendo los unos suplemento de los otros? Entenderán ellos todo lo que leyeren? No errarán nunca en unos rumbos frequentemente dificiles? Harán siempre las mas sanas, y seguras reflexiones? Entretanto, que dexan de atender à alguna de estas cosas, y es lo mas natural, que se les pasen por alto casi todas: lo menos, que podrán perder, es la dulzura, y el fruto del alimento, por otra parte el mas exquisito, si le huvieran hallado con la fazon necesaria para digerirlo.

Se han hecho, es verdad, sobre las Divinas Escrituras muchos, y doctos Commentarios. No havia mas que desear: y con todo esto ella es una mina, en la qual se puede ahondar aun con acierto, no obstante la multitud de Autores, que siguiendo las pisadas unos de otros, acaso no han seguido sino una misma vena. Sea esto como quiera, en todo caso, respetamos los sabios trabajos de los nuevos, y antiguos Compiladores. Y tambien admiramos el desvelo, que algunos han tomado, de traducir en lengua vulgar, acaso por la comodidad de los sencillos, è ignorantes, lo que otros havian recopilado en Latin, para uso de los Maestros, y utilidad de aquellos, que por profesion deben estudiar las Divinas Letras. Seanos permitido solamente el notar, que quando se habla en la lengua del Pueblo, se deben guardar ciertas reglas, para la edificacion publica, y se deben cortar muchas cosas inutiles con discreto manejo.

Los mas doctos Commentarios, por literales que sean, y por mas utiles que se supongan, para los que saben discurrir, y escoger; tienen por una parte el inconveniente de las traducciones, y por otra es preciso confesar, que lo prolongado, y extraviado de sus disseraciones sobre todo género de doctrina, los hacen absolutamente desproporcionados para

el uso de la mayor parte de los Fieles ; que casi jamás pueden , ni deben ordinariamente estudiarlos. Es muy agradable para los doctos de profesion aprender , con la ocasion de la Historia Sagrada , mucha parte de la Historia Natural , y casi la Historia de todos los Pueblos del Mundo : mas es un embaraço , y un trabajo insoportable para el resto de los hombres , que buscan el hilo , y la claridad de la Historia Santa , verse precisados à entrefacerla de un caos de erudicion , en que està embuelta en los Comentarios. Y quando yo hablo aqui de los Fieles en comun , no comprendo à los simples ; ignorantes , y groseros : hablo de los muchos , que hay adornados de prendas muy santas , muy espirituales , y cultivadas. Es , pues , el trabajo de los Commentadores un trabajo necesario ; pero no es el que basta. Es necesario aprovecharse de sus lucubraciones , y descubrimientos. Conviene , si se puede , procurar obras nuevas , y no se debe desesparar de conseguirlo.

Los Lectores ilustrados , è instruidos , conoceràn facilmente , y yo me atrevo à decir , que lo conozco , que la necesidad que hay de coninar todos los textos , de ordenarlos , y de unirlos , contribuye mucho à la luz de la letra , y à la inteligencia. Mas esto , que tan facilmente se conoce , y se descubre , es necesario hacerlo con cuidado , y ponerlo por obra , para provecho de los Fieles. Todos tienen derecho à los frutos de la gracia , y de la salud , que ofrecen los monumentos de una Historia todo divina. Y es necesario recogerse los , prepararcelos , y reducirse los à un yugo saludable , que los pueda alimentar.

A este fin veo , que se ofrecen à las manos fragmentos escogidos , y compendios de la Historia Santa. Los fragmentos separados de ella , no dexan de tener su utilidad ; y tenemos en nuestra lengua muchos , que se pueden leer con provecho : pero no muestran la conducta admirable de Dios , sino por un camino solo. No ponen à la vista , ni el orden , ni la série de sus designios , ni el todo de los medios que emplea , è de los

expedientes de que se vale , para llegar à su execucion. Son unas partes hermosas , que hacen desear el cuerpo entero , y que estàn pidiendo ser colocadas en su lugar , para hacer su papel , tener la estimacion que deben , y contribuir à la armonia de todos los miembros , que le componen.

Por lo que mira à los compendios , dicen poco , è nada , que pueda conducir à los que yà estàn bastantemente instruidos. En ellos se ven los mas grandiosos sucesos tan desnudos , y despojados de sus circunstancias , è individualidad , que con ellas pierden , quanto en ellas se halla de instructivo , y provechoso. Lo mismo podemos decir de otras obras algo mas extensas , que comunmente se llaman *Historia del Viejo Testamento* , y que mas de una vez han salido en lengua vulgar. Estas obras sin duda tienen su estimacion ; y yo no intento levantarme à Cenfor de los que me han precedido : mas temo , que no llenan toda la idèa , que se puede formar de una *Historia del Pueblo de Dios , sacada del Texto autentico de los Libros Sagrados*. Y por otra parte veo , que no se halla en ellas el hilo seguido del Sagrado Texto , y que los Lectores en esso tienen una pérdida irreparable ; y yo imagino , que tales obras tienen demasiado ayre de Annales , y Concordancias. Parece se teme en ellas reflexionar , y pensar. Se suprimen las descripciones , los discursos , y las conversaciones familiares : no se buscan las causas secretas , y los caminos ocultos de la conducta de los hombres , con que el Señor al mismo tiempo hace , que entren en la economia de su Providencia. Dàn por cierta la verdad de los hechos , que se cuentan , y no se hacen cargo de descubrir su verisimilitud à los Lectores , embarazando , y desconcertando con esta falta de luz. Se omiten otras muchas atenciones , que no se omitieran en una Historia Prophana , porque en ella se tuviera la mira puesta en agradar : todo lo dicho no se debia omitir en una Historia Santa , porque la letra bien meditada , y explicada por la tradicion , abasteca abundantemente para ello ; y porque omitiendolo , ni se puede agradar , ni instruir , y salen

len las narraciones fecas, y estériles. De fuerte, que de la Historia del Mundo, la mas viva, abundante, y animada, si no se desentraña el texto en que se funda, se exponen à componer un esqueleto descarnado, sin movimiento, y sin alma.

Otros Autores han trabajado sobre los Libros Santos; para provecho de los Fieles, tomando una derrota del todo contraria. Dexan la letra conforme la encuentran en el texto, sin exposicion literal, y sin orden methodico. Unicamente tienen la mira en facer de los Libros Sagrados un Compendio de saludables instrucciones, y de focorrer à la piedad de los Fieles con meditaciones eficaces. Este intento sabio, y laudable ha producido multitud de buenos libros, cuya lectura no podrè yo recomendar bastantemente: suponiendo, que se ponen las precauciones necesarias en la eleccion, que de ellos se hace.

Yo sintiera mucho, que un fondo tan precioso de edificacion, y moralidad, saltasse à mi obra: pero he creido, y creo, despues de escrita, que los sentimientos à proposito para mantener la Fè, y arreglar las costumbres, seràn mas eficaces, si se hallan tan seguidos à los hechos, y tan dependientes de su narracion, que parezcan de ella inseparables. La Historia Prophana ofrece de si misma reflexiones politicas, y morales, que se agradecen à los Autores, por traerlas muy à proposito. La Historia Santa, ademàs de las reflexiones de la misma linea, que no omitirèmos quando llegue la ocasion, subministra tambien las dogmaticas, y edificativas, que harèmos siempre con particular gusto. Siguiendo este metodo, no se toma por profesion escribir tratados contenciosos, ò largas exposiciones morales: lo que se intenta es, ocupar los espiritus con una narracion provechosa; donde se les dè à conocer, que los hechos se convierten en pruebas, y que las acciones vienen à ser, no solamente exemplos, sino tambien maximas, y leyes. Entre todos los modos de instruir, acafo este es el mas persuasivo; y entre todas las lecciones, esta la mas eficaz.

Con todo lo que acabo de decir, se puede formar la idèa cabal del designio, que he concebido de esta obra. Intento idar à los Fieles el consuelo de leer la Escritura Santa, y de que se alimenten de la palabra de Dios, sin exponerlos de manera alguna à los peligros, y à la obscuridad de las traducciones puramente literales. Pongo cuidado en ofrecerles todo el provecho de los mejores Commentarios, y en quitarles los embarazos, las dudas, y lo profuso de ellos. He procurado refarcir las pèrdidas, que causan indefectiblemente Extraçtos, y Compendios en una materia, en que nada se puede omitir, que no sea importante. Con el trabajo de meditar, y profundizar en las memorias que tenemos: para entrefacar bien todas las reflexiones, no he desesperado de escribir sobre el fondo del texto *una Historia del Pueblo de Dios*, que pueda parecer nueva à los mismos, que creen saberla, y aun capàz de excitar su curiosidad. En fin, yo me he esforzado à juntar las pruebas mas sólidas de las verdades de la Religion, y las mas edificativas reglas de las costumbres, para que la leccion de una Historia, tan grandiosa, como verdadera, sea provechosa, y agradable. Semejante obra, si falliese con felicidad, no solamente ofrecerà à los sabios un conjunto de los pensamientos mas sólidos, naturalmente aplicados à la letra; sino es que reducirà el cuerpo de las Divinas Escrituras à estado, en que puedan sin riesgo ser libro de todo genero de personas, y ocupacion de todas las familias Christianas: pues enmedio de la abundancia, de que no pueden aprovecharse, ciertamente necesitan de luz proporcionada, con que hallen la letra suficientemente aclarada para su inteligencia, y acompañada de todo el espiritu, que ella encierra para su instruccion.

Yà, pues, se espera una obra del todo edificativa, y agradable, cuyas diferentes partes unidas en una, hagan un cuerpo solo, y entero. Se desea una Historia, en que cada hecho singular se refiera à un fin general, en la qual las personas, de concierto entre si, compongan una scena no interrumpida,

hasta que del todo se descubra; en que los Héroes piensen, hablen, y obren; en que las acciones sean vistas, y mas que referidas; sus discursos oídos, y no solamente insinuados; y hasta sus mismos pensamientos, y motivos sean descubiertos; donde los sucesos se vean preparados en sus causas, y pasen à la vista revestidos de todas sus circunstancias; y de fuerte que su relacion, su concatenacion, y su union se hagan sensibles. Esto es en lo que conviene poner todo el cuidado, sin perder entre tanto de vista à la letra del texto. Este debe ser el carácter singular, y el espíritu que sobrefalga en la obra. Se quiere que encuentren en ella las reflexiones sólidas, y juiciosas, que sugiere la narracion, que suelen pasarse por alto al Lector, preocupado de lo maravilloso de las acciones, pero que deben nacer de la pluma de un Author atento à la instruccion de sus Lectores. Conviene guardar en todo el orden necesario, que piden los tiempos, y los lugares. Al Author toca estudiar, escoger, y determinarse con madurez; mas no conviene, que canse, y que se ocupe mucho en dár razones. Se desea que se encuentren al passo las luces propias, para quitar los embarazos de la Historia. Es necesario conciliar las aparentes contradicciones de los textos, ò de los computos, quitar à la letra, lo que ella parece que tiene de obscuro, ò de equivoco; pues lo contrario seria caer en el inconveniente de las versiones. Las notas críticas, las inquisiciones curiosas, los descubrimientos utiles deben tener su lugar en una Historia Santa. Pero se debe cuidar, que se coloquen en ella naturalmente, sin interrumpir el hilo; y que con el favor de una narracion bien ordenada, no dexando que desear, se convierta el estudio en cuidado de recoger la utilidad.

Se dice comunmente, que algun adorno de erudicion es muy del gusto de nuestro siglo. Si esto fuere así, poco trabajo costaria satisfacerle. Sobre la Escritura Santa, mas que sobre otra alguna materia, se puede en nuestros días, con bien poco trabajo, adornar una obra de profundos pensa-

mientos, y à poca costa enriquezerla mucho de la erudicion mas brillante. ; pero yo no juzgo, que conviene ser pròdigos de ella inutilmente. Es de sabios arreglar se al plan de su fabrica, y no cargarla de adornos, que afean siempre, que no son necesarios. Pudiera yo traer aqui muchas cosas, que han sido yà suficientemente aclaradas, y que por otra parte se hallan al presente en la mas exacta inquisicion. Luego yà se deberá dexar la prueba de ellas, y poner por obra su averiguacion de nuevo. Y quando se acabaria de traer, y exponer la multitud inmensa de notas, que se han hecho sobre los libros santos? Esto seria meter à los Lectores en lo prolongado, y embarazoso de los Commentarios. No se imagine, pues, que por una tan prudente reforma, un libro por bueno que èl sea por otra parte, dexará de ser libro de los Sabios. Con la discrecion, y eleccion, con razones sólidas, y decisivas, con reflexiones juiciosas, saldrá siempre un libro de su gusto. Tengase cuidado de compensar dicha reforma con las muchas atenciones al sentido comun, y à la recta razon, del todo esenciales para la verdadera inteligencia de la historia; que los Lectores dexarán de buena gana una multitud de citas de todo genero de Autores, amontonados unos sobre otros, y un gran numero de largas disputas, sobre puntos, que no tienen menos apoyo, que la fee de los Sagrados Escritores, que las afirman. No obstante, respecto de ciertos articulos, en que el Author creyere haver hecho utiles averiguaciones, ò haverse empleado con buen efecto en las que han omitido muchos; como en tal caso se aparta de ellos, debe por lo menos en la serie de su narracion, ir dando à los curiosos, y à los sabios la substancia de las razones, que son en favor del partido, que abraza. Y como la convinacion de todos los textos, juntamente con las reflexiones comunes de los Interpretes, debe ser el fundamento de su obra, frequentemente podrá servirle de prueba su union, y el respeto, y relacion, que unos tienen con otros necesariamente. Y si se echasse menos algo, debe estar pronto, para satisfacer; y en-  
tre

tre tanto se conocerà bastantemente, que la historia no pide de fuyo tan largas elucidaciones, que puedan ser materia de una obra totalmente independiente, y diversa, de la qual esta es del todo independiente.

Mas lo que todos unanimente quieren, y justamente piden, es, que ni se añada, ni se quite cosa alguna à los fundamentos de las memorias sagradas, que se intentan referir. Esto es de la *Historia del Pueblo escogido, fundada en los monumentos de los Escritores Sagrados*, que es lo que se promete. Conviene cumplir lo que se ofrece, y no dár en vez de explicacion de los libros santos su alteracion manifiesta, ò suposiciones arbitrarias. Se perdonará al Historiador, y aun se le agradecerá, el que no confunda lo sagrado con lo profano, para llenar los lugares, en que no ocurra que decir, ò para suplir el silencio de las Escrituras, por mas que èl sea tan profundo, que del todo calle, por mucho cuidado que se ponga en meditarlo. Este es un respeto lleno de religion, y con que se debe dár exemplo; y el mantenerse en sus limites, no debe causar fatiga.

Con la direccion de las luces de la Fè, y con el socorro de breves suplementos, que conviene alguna vez sobriamente tomar prestados de la Historia profana; el texto autentico, si se sabe bien manejar, será bastante para llenar el mas dilatado intento. Haya cuidado en juntar, y unir todos los textos, sean historicos, ò profeticos, que digan relacion con los hechos, que se cuentan. Cuidese de separar las cosas, que están mezcladas, las relaciones, y las consequencias. Que de la série de las acciones, del interior de los sentimientos, y del todo de la conducta, se forme el caracter, y concluya la pintura de los Heroes. Que en los acontecimientos felices, ò desdichados, dependientes de las Profecias, que los anuncian, ò aligados à las circunstancias, que los indican, se señalen con cuidado los designios de Dios, y las reglas ordinarias de su providencia, para que los Lectores por consequente conozcan bien, que la conducta de Dios con los hombres

justos; ò pecadores, ha sido la misma en todos tiempos. Que atendiendo à no decir nada, que no dependa por concatenacion necesaria del texto, que se expone, por lo menos se diga lo mas verisimil, dando à las expresiones muy estrechas, y muy concisas, tan ajustado enlanche para la comun inteligencia, que descubra todos los sentidos, y no abata su dignidad. Que se entienda, que la exposicion de un texto es muy exacta, y del todo literal, quando no manifiesta, sino lo que la letra supone, lo que encierra, y lo que indica. Que para ahanzar la fidelidad, no se rehusen poner el texto al margen de la explicacion; de suerte, que el Lector, admirado alguna vez de la larga exposicion de un texto muy breve, se admire aun mas, quando comparando el texto con la explicacion, vea que quanto esta dice, se encierra en aquel, y que à èl se le pasó por alto, al leer el texto. No se conoce sino por la experiencia, quanto empeña à un Author exacto su designio, à no omitir nada, y à juntarlo todo, para hacer un cuerpo, y quantas dificultades tiene que aclarar, dudas que decidir, luces que dár en el progreso; lo qual naturalmente no se ofreciera en qualquiera otro plan de obra sobre los mismos fundamentos.

Estos, como mas de una vez he dicho, son unicamente el Texto Sagrado de los Libros santos; pero teniendo bien entendido, que de tal fuerte propone el Author usar de èl, que guardará siempre la regla del Santo Concilio de Trento, que con todo gusto ponemos aqui, y es del tenor siguiente.

El Santo Concilio de Trento, para refrenar los ingenios atrevidos, prohibe, que persona alguna, estrivando en su prudencia propria en las cosas de la Fè, y de las costumbres, que pertene-

Conc. Trid. Sef. IV.  
Præterea, ad coercendam petulantiam ingenia, decernit, ut nemo, sine prudentia innixus, in rebu



27  
*Fidei, & morum, ad  
 edificationem Doc-  
 trinae Christianae per-  
 tinentium, Sacram  
 Scripturam ad suos  
 sensus contorquent,  
 contra eum sensum,  
 quem tenuit, & te-  
 net Sancta Mater  
 Ecclesia, cujus est  
 iudicare de vero sen-  
 su, & interpretatio-  
 ne Scripturarum Sacra-  
 tarum, aut etiam ob-  
 tra unanimem con-  
 sensum Patrum ip-  
 sam Scripturam Sa-  
 cram interpretari au-  
 deat.*

cen à la edificación de la Doctrina Chris-  
 tiana, se atreva à interpretar la Sagra-  
 da Escritura, torciendola à su sentie-  
 particular, contra aquel sentido, que  
 hà tenido, y tiene la Santa Madre  
 Iglesia, à quien toca juzgar de el ver-  
 dadero sentido, è interpretacion de las  
 Escrituras Santas, ni tampoco contra el  
 sentir unanime de los Santos Padres.

Regla infinitamente sabia, y prudente,  
 y que tan de corazon guardaremos à la  
 letra, que aunque no lleva de fuyo la  
 naturaleza de nuestra obra mas pruebas,  
 que la continua cita de los textos; no  
 obstante, nos obligamos à proponer fiel-

mente en el paraphrasis, todo aquello que la tradicion, el  
 unanime consentimiento de los Padres, y el comun de los  
 Interpretes Catholicos nos enseñan sobre los dogmas de la  
 Fè, sobre las maximas de la Moralidad, y acerca de las ver-  
 dades pertenecientes à la edificación de la Doctrina Christiana.  
 Este hà sido siempre, y este será el unico motivo, y fin de  
 nuestros trabajos.

Asi, pues, quando decimos, que el Texto de los  
 Libros Santos unicamente, es la materia de nuestra obra, en-  
 tendemos el Sagrado Texto explicado por tan respetables  
 organos, y confrontado con dichas reglas santas. Y no nos  
 persuadimos, que los Lectores puedan entenderlo de otra  
 suerte: y esto decimos, para darles sobre este punto el mas  
 principal, toda la satisfacion, que tienen derecho à espe-  
 rar, y prometerse de nosotros, que antes de ofrecerles la  
 nueva edicion de esta Historia, hemos hecho à este fin una  
 revision muy exacta.

Por lo que mira al modo de escribir, conviene, sin du-  
 da, arreglarle à la nobleza, y simplicidad de los sugetos;  
 y será necesario mudarlos frequentemente, pues con fre-

quencia se passa del modo heroyco al familiar; porque des-  
 pues de haver hablado el lenguaje de Dios, de sus Emba-  
 xadores, de sus Prophetas, el de los Principes, y de los  
 Guerreros, es menester hablar el de todo genero de perso-  
 nas, y entrar en la descripcion de las conversaciones mas  
 sencillas. Mas no conviene, que un Author, con pretexto  
 de un feliz descuido, muy à proposito para encubrir su  
 poquedad, abandone el orden, la pureza, y elegancia de  
 la composicion. Es menester ponerse ley de agrandar, para  
 edificar mas seguramente, è instruir con buen efecto. Pero  
 conviene agrandar, sin que parezca mucho, que se quiere.  
 Un Lector advertido conoce luego, si se busca el agrandar  
 inutilmente, ò si hay el fin de aprovechar. Debe ser el ef-  
 tylo de una Historia santa exacto, correcto, y castizo; pero  
 ante todas cosas conviene, que sea natural, discreto, y  
 serio. La santidad de los sucesos, y la dignidad de las me-  
 morias, deben siempre mostrar al Historiador los terminos  
 respetosos; en que le conviene contenerse. Y el buen gu-  
 sto, y el modo mas sano de escribir, le serviràn de mucho,  
 para guardar los limites, que se prescriben. El contagio no  
 hà prevalecido; y un libro no quedàra ciertamente sin  
 estimacion, por no contener un juego pueril en la afec-  
 tacion de los anti-thesis; ò porque no necessita de un estu-  
 dio trabajoso, por el rodèo mysterioso de los pensa-  
 mientos, ò por la novedad casi enigmatica de las expresi-  
 ones.

Sin duda, que una Historia del Pueblo de Dios, trazada  
 sobre este plàn, y executada, segun estas reglas, será una  
 obra nueva, y de algun modo necessaria. Y sería cosa de  
 grande admiracion, que ella se mirasse, como imposible,  
 con el socorro de unos monumentos, los mas santos, los  
 mas autenticos, y los mas preciosos, que hà havido jamás.  
 Tantos Autores se lifonjean cada dia de acertar, porque  
 con memorias obscuras, inciertas, y de una autoridad  
 sospechosa; y quando mas, de una fee humana, ocupan la

curiosidad de los hombres con una multitud de Historias de Pueblos, ò de Heroes, que no miran à otro fin, y de hecho no tienen otro efecto, que el divertirlos, ò à lo mas el cultivarlos. Se han asegurado el dàr gusto, porque han compilado con arte las antiguas memorias de una Historia Griega, Romana, ò Francesa. Por què, pues, desesperaremos de salir con el intento sobre una materia, donde con la certidumbre de la verdad, y edificacion de la Fè, se halla à cada momento, y à cada passo, lo que dà golpe, lo que agrada, y lo maravilloso en superior grado, adonde no llegará jamás la fabula mas atrevida, y las mas arbitrarias suposiciones?

Sobre este plàn, pues, y con la idèa formada de dàr à conocer la excelencia del Dios Verdadero en la conducta de su Pueblo, superior à la dèbil sabiduria de los Reyes de la tierra en el gòviero de las Naciones, emprendo la *Historia de los Hebreos* por una explicacion exàcta, y seguida del texto authentico de los Libros Santos. El plàn, que acabo de formar, es ciertamente magnifico; y àun puede ser, que se me acuse de algo temerario, por haverle aclaramado tanto. Seria sin duda en vano el añadir yo con un tono de modestia edificativo, que no me atrevia à lisongear de salir felizmente con mi intento. Este language nada significa, ò por mejor decir, desde luego se entiendo todo lo que quiere significar. Por otra parte se nos debiera agradecer poco, dàr al publico una obra bastante grande, que nosotros mismos supieramos, que no le havia de ser util, ni agradable. Dirè, pues, con sinceridad, que no trabajauo por mi propria gloria, sino es por la de Dios nuestro Señor, y por el provecho de sus siervos, me he esforzado seriamente, para el acierto, y que desearia haver acertado. *Dicho yo* (valiendome ahora de las expresiones de un Sagrado Escritor) *si lograste el in-*

*vento, y consiguiesse el fin de escribir como conviene à la dignidad de una Historia Santa. Si no llegasse à tanto, se me perdonarà. Se me deberà tambien agradecer, si mi empeño, aunque no llegue al efecto deseado con tan buena idèa, incitasse à mejor pluma à llevarlo cumplidamente. Mi proyecto no es imposible, y si no lo perfeccionasse, serà por falta de haver profundizado todo el fondo de riquezas, de que estàn llenos nuestros preciosos monumentos; ò por no haver cultivado bien su dicha fecundidad.*

La misma razon, que nos hace dejar para otra obra distinta las largas dissertaciones, que de esta pudieran suscitarse, nos dispensa tambien el resolvernos à justificar la eleccion, que hemos hecho de la Vulgata, prefiriendola à las demàs versiones; y tambien el que la mirèmos con razon, como texto original de las Sagradas Letras. Mucho menos me detendrè en volverme contra los impios, para probar contra ellos la verdad, la antiguedad, y lo authentico de nuestros monumentos. Cien veces se ha respondido à sus frivolas objeciones, y jamás ellas han merecido la mitad del trabajo, que se ha puesto en responder à ellas. Ojalà, que estos hombres tan delicados, y tan intratables, quando se trata de probarles còmo deben creer à su Dios, fuesen en esto tan cuerdos, y tan rectos, como lo son, quando se trata de qualesquiera otros negocios del comercio de esta vida! Hay en el mundo posesion alguna, que ellos no la juzgàran incontestable; si la vieran apoyada con titulos semejantes à los que se les han manifestado sobre la autoridad de las Escrituras? Se creyera ellos acaso inquietos justamente en sus honras, y en sus bienes, si sobre ellos se les arguyera con dudas tan vagas, y afectadas, como aquellas con que ellos nos arguyen en materia de Religion? No hay verdad tan clara, sobre la qual la cabilation de un mal genio, ò para decirlo me-

2. Machab. XV. 39.  
Et si quidem bene,  
& ut iustior con-  
venit, hoc & iple ve-  
lim. Sin autem mi-  
nus dignè, con-  
cedendum nobis est.

mejor, la malignidad de un corazón corrompido, no pueda por algun tiempo levantar alguna nube; pero al mismo acercarse, se disipa. Solo sobre el tesoro de la Fè se han de dejar turbar sus antiguos, y legitimos poseedores? Gozèmos, pues, pacificamente de una posesion preciosa, que se nos ha venido à contestar mal, y muy tarde, con dudas impias, y sobre pretendidos defectos de evidencia. Los hombres sabios, y prudentes, no deben obstinarse con dificultades frivolas, que se avergonzarian les hiciesen fuerza en qualquiera otra disputa; y deben correrse de intentar hacer de ellas escudo impenetrable contra la luz mas clara: pues lo contrario seria manifestar abiertamente, que temen una Religion que mortifica, una Fè que humilla, y un Dios que castiga.

Seguirèmos en nuestra obra el mismo orden de los Escritores Sagrados, y dividiremos en muchas edades *la Historia del Pueblo de Dios.*

La primera edad, que podemos mirar como su infancia, se estiende desde su principio, y sus primeros progresos bajo la conducta de los Patriarchas, sus primeros Fundadores, hasta su union en un cuerpo de Nacion, bajo la conducta de Moysès.

La segunda edad, que es la de su adolescencia, comprende su alianza con Dios, la promulgacion de las Leyes Santas, que deben ser el fundamento de su felicidad, y sus viages en el desierto, hasta la tierra destinada para su habitacion.

La tercera edad, en que empieza à experimentar sus fuerzas, y hacer valer sus derechos, hace presentes sus conquistas, bajo la conducta de Josué, y sus diversas revoluciones, bajo el gobierno de los Jueces.

La quarta, en que ya parece que tiene todo el vigor, y madurez de la edad perfecta, encierra el tiempo de su Monarchia, y el poder de sus primeros Reyes.

La quinta edad, en que empieza à envejecerse, y acen-

carse à su ruina, contiene su division en dos Reynos, y los primeros efectos del enojo de Dios contra la porcion mas infecta.

La sexta edad, solo propone su caducidad, y las llagas mortales, con que fuè herida, en castigo de sus rebeldias, en los años que durò su larga captividad.

La septima edad, en fin, nos le pinta renaciendo de su sepulcro: flaca, y timida al principio; pero recobrando bien presto nuevo esfuerzo contra los enemigos de su Religion, bajo la conducta de los valientes Machabèos, y sujeta à la obediencia, y gobierno de sus Pontifices, vuelta à la posesion de su libertad, hasta cerca del tiempo del nacimiento del Mefsias.

Parece que habiendo siempre los Hebrèos reconocido à Abraham por su Fundador, y su Padre, no debia empezar su Historia sino es desde la vocacion: ò à lo mas, desde el nacimiento de este grande hombre. No obstante Moysès, su primer Historiador, como tambien su primer Legislador, no se atiende à este principio, y epoca, aunque sea muy honrosa para su Pueblo, y remonta su origen hasta el mismo, que tuvieron los hombres. Una antiguedad tan grande, no es singularmente propria de los Hebrèos; y parece cosa estraña, que por darles este honor, tome las cosas desde tan arriba.

Sin duda, que el Historiador Sagrado tuvo grandes motivos para hacerlo asi: y si se atiende à la eleccion de los sucesos que escribe, se reconocerà, que no refiere la Historia del Mundo, sino en quanto dice respecto à la Historia de su Nacion.

Y principalmente, porque era necessario dar bien à conocer al Pueblo de Dios, por quien èl escribìa, los principios sólidos de la Religion, de los quales era Depositario. Estos son la Sabiduria, la Omnipotencia de un Dios Creador, la elevacion del hombre al estado sobrenatural, su caida, su degradacion, su restauracion, las consecuencias,

cias, y los remedios de su desobediencia. Sería cosa digna de desearse, que la Historia de todos los Pueblos hubiese conservado estas preciosas memorias, para que qualquiera Nacion, manifestando su origen, hallase ser principio de todo, un Dios Criador, y no los hombres, ni los Demonios.

Y aun hay otra razon. Por toda la eternidad, en los consejos de la Sabiduria de Dios, fuè predestinado un Pueblo particular, de quien debia nacer el Salvador, para mantener, despues del pecado, la verdadera Religion. Este Pueblo estuvo, en cierto modo, bosquejado en las familias de los Patriarchas Fieles, en quien (à pesar de la general corrupcion) se conservò hasta Noè el deposito sagrado de la tradicion. Apenas el mundo, anegado en las aguas del Diluvio, se volvió à poblar por los hijos de Noè, se hizo tambien distincion entre los que se llaman *los hijos de los hombres* rebeldes, è incredulos, de quienes trahen su origen las Naciones: y aquellos, à quien se dà el nombre de *Hijos de Dios*, fieles à su Religion, de quien havia de traher su descendencia el Pueblo escogido. De fuerte, que este Pueblo, considerandole desde entonces, como separado de las demàs Naciones, à exclusion de todos los Pueblos de la tierra, puede atribuirse una antiguedad quasi igual à la del mismo Mundo.

En fin, durante el largo intervalo de Siglos, que pasaron desde Adàn, hasta el Diluvio, y desde el Patriarcha Noè, hasta el nacimiento, y vocacion de Abraham, sucedieron varios sucesos señalados, en que el Pueblo de Dios, que aun no era sino en sus Padres, debia interessarse mucho; y estos son los que Moyès tomò à su cuidado referir en particular. Siguiendo sus huellas, los escribiremos tambien en el curso de nuestra Obra: pero juzgamos deberlos aqui compendizar, para manifestar de una el hilo, y las consecuencias de su Historia.

Como Moyès escribia su Historia en el tiempo, en que

conducia à los Hebrèos por los desertos incultos, à la conquista de la tierra, que Dios havia prometido à sus Padres, la que actualmente ocupaban los hijos de Chanaan, parece que singularmente atendió à esforzar su valor à la profecucion de una empresa, para la qual con frecuencia los miraba desalentados. Con este designio les hace advertir, y notar, que de tal fuerte el Señor havia ordenado los sucesos, desde el principio del Mundo, que havia guardado à su Pueblo escogido, à quien se dignaba llamar *su Primogenito*, el hermoso, y fertil País, donde con preferencia al resto de la tierra, havia puesto à los primeros hombres, y hace conocer à Israèl, ser la voluntad de Dios, que su Pueblo conserve de èl la posesion, hasta el Reyno del Mesias.

Esta es la idea general, que he formado del Pentateuco de Moyès; y creo, que en ella se vè de una vez la Historia de las revoluciones de la Tierra Santa, y la de los primeros tiempos, en que Dios preparaba de lexos, y formaba insensiblemente al Pueblo, que destinaba, para que la poseyese. Me parece, que con esta luz, el orden, y la efeccion de las narraciones del Sagrado Historiador, se descubre à los Lèctores con muy grande claridad.

Segun esta ordenacion de cosas en el País de la Palestina, àcia el nacimiento del Jordàn, es donde seria criado el primer hombre. De alli lo trasladò Dios *al Paraíso de Delicias*, llamado *Tierra de Edèm*. Este Paraíso, de quien aun se busca la situacion, tendria su lugar en el centro de la Tierra Santa, donde era regado con las aguas de su hermoso Rio; y desde donde su dominio se estendia hasta el nacimiento de otros quatro Rios, por el Oriente, y Mediodia, teniendo por limites al Mar por la parte de Occidente, y las Montañas del Libano por el Norte.

Adàn, despues de su caída, es echado del Paraíso, y habita las Campiñas vecinas à èl, entre el Mar, y el Jordàn. Esta es la tierra, donde Abèl fuè muerto por su hermano,

como para verificar las palabras de Christo, que echa en cara à los Judios de su tiempo, poseedores de la Tierra Santa, toda la sangre inocente derramada sobre esta tierra, desde la de Abèl, hasta la sangre de Zacharias. Cain; fratricida, passa el Río por su origen: dexa el País, que siempre ocupa Adàn, y Eva en las cercanias del Paraíso, donde lloran su pérdida, y va à poblar con sus hi-

jos el País, que está Oriental à la tierra de Edm. Gen. IV. 6. esto es, las tierras situadas desde la ribera Oriental del Jordàn, estendiendose ácia el País de Sennaar, hasta las vecindades del Eufrates. Seth, concedido à Adàn en lugar del justo Abèl, y substituido en el lugar de Cain delinquente, despues de largo tiempo del destierro de este, puebla con sus hijos, juntamente con los que tuvo su padre despues de èl, la tierra donde Adàn se havia quedado: esto es, la porcion principal de la Tierra Santa, ò Palestina.

De manera, que el Jordàn tenia à sus dos riberas dos Pueblos diferentes: el uno llamado el Pueblo de los Hijos de Dios, hijos de los Patriarchas destinados para ser padres del Pueblo escogido, y à perpetuarse en la Tierra Santa. Y el otro formado de los hijos de Cain, y llamado Pueblo de los hijos de los hombres, excluidos de las promesas. Cain muere en su destierro, y Adàn acaba sus dias en las vecindades del Paraíso, donde está enterrado, segun la mas comun interpretacion de un versiculo de Josuè, digno de notarse, en la ocasion de dàr à Caleb posesion de la Ciudad de Hebròn, situada al Mediodia de la Tierra Santa.

Por tanto Moysès, segun conjeturamos, refiere à su Pueblo la primera division, que subsistió hasta el Diluvio; y cuenta la descendencia de la Rama fiel por Seth, y sus herederos en linea recta, hasta Noè, que habitaba, como sus padres, la tierra donde Adàn havia sido criado, y de donde Cain, en ejecucion de los ordenes de Dios, havia sido desterrado para siempre.

Llega el Diluvio, para purgar à la tierra de los hijos de Dios, y de los hijos de los hombres, hechos yà tan culpados los unos, como los otros. El justo Noè, hijo, y heredero de los Patriarchas, fabrica en la tierra de sus padres la saludable Arca, en que se librò de la inundacion con su familia. El Vagèl, llevado por las aguas, se para en los Montes de Armenia, al Norte del Jordàn: País, que toma su nombre de Aràm, hijo de Sèm, y nieto de Noè, el que mucho despues le diò tambien à una tierra bastante apartada por una numerosa colonia. Los hombres, multiplicados considerablemente despues del Diluvio, en vez de volver ácia la Palestina, desde donde la Arca havia llevado à Noè, y à su familia al otro lado del Jordàn, que huviera sido necesario volver à passar, se estendieron poco à poco, como lo havian hecho los Canaítas, hasta las cercanias del Eufrates, caminando de Messa, asì llamada de Mez, hijo de Aràm, y nieto de Sèm, hasta Sephar, Monte Oriental, respecto de la Tierra Santa.

Genes. X. 30. Et facta est habitatio eorum de Messa pergentibus usque Sephar Montem Orientalem.

Moysès vuelve à tomar aqui la genealogia de los hijos de Noè por Sèm, y Arphaxad, para llevarla hasta Tharè, padre de Abraham. Pero refiere el delito de Cham, padre de Chanaan, el segundo de los hijos de Noè. Cuenta las maldiciones pronunciadas contra su posteridad: y advierte à su Pueblo de la ley impuesta à los descendientes de Chanaan, de ser esclavos de los hijos de Sèm. Ciertamente no era este Pueblo maldito, y condenado à la servidumbre, à quien debia pertenecer la tierra de bendicion, y la morada de los Patriarchas. No carece de motivo grande, y de razon, el contar el Historiador prudente con tanta extension este suceso. Los hombres (como acabo de decir) despues del Diluvio no havian vuelto ácia la Tierra Santa: abandonaron el parage de su origen, estendiendose ácia el Oriente; pero antes que ellos pensassen en separarse para poblar toda la tierra, à lo que Dios los precisó con la confusion de

las lenguas, la raza proscripta de Chanaam fuè à establecerse en la Tierra Santa, la que su padre dividió en sus once hijos. Esto fuè al tiempo, en que nació el hijo mayor de Heber; y esto fuè lo que hizo dàr à este Patriarcha el nombre de Phaleg. Dicha tierra estaba entonces desierta; pero no estaba destinada para los hijos de Chanaan. Yà en los designios de Dios pertenecia à un Pueblo escogido, que debía descender de los hijos, y herederos de Sèm. Bien poco despues sucedió la división de los otros descendientes de Noè, para poblar los demás Países del Mundo.

Gen. X. 25.  
Nomen uni Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra.

Los hijos de Sem, por Arphaxad su hijo mayor, se quedaban en la tierra de Sennaar, ó en Ur de Chaldèa, en las cercanías de aquel parage, donde havia sido edificada la famosa Torre de Babel. Aquí es donde se estableció Tharè, descendiente de primogenito en primogenito de los Patriarchas, desde Sèm, primogenito, y successor de Noè.

Dios, que queria formar su Pueblo, à quien destinaba la Tierra Santa, volvió à acercarse à ella à Tharè, quien no pudo llegar sino es hasta Haràm, Ciudad situada entre el Eufrates, y el Jordán; pero mucho mas vecina à este ultimo Rio. Tharè havia tenido tres hijos, y una hija. El hijo mayor, llamado Aràm, havia muerto, y no havia dejado sino un hijo, llamado Loth. Nachor, segundo hijo de Tharè, no siguió desde luego à su padre, quando fuè à Haràn, y dió en el estollo de la idolatria, que se perpetuó en su rama.

Queda el fiel Abraham destinado por Dios para ser padre del Pueblo escogido, que debía poseer la tierra de los Patriarchas. Dios le ordenó salir de Haràn, passar el Jordán, y entrar en la Palestina, yà escogida, y ocupada por los hijos de Chanaan, Pueblo igualmente criminal, que formidable. Pero porque parece que Loth, hijo de Aràm, hermano mayor de Abraham, podia tener sobre ella sus pretensiones: Moysès, que tiene cuidado quando llega la ocasion,

de hacer que noten los Hebrèos la idolatria de la rama de Nachor, les advierte tambien muy apropósito, que Loth no dejó mas hijos, que los que tuvo del incesto con sus dos hijas. Y es tal, si se puede decir así, el arte, y la industria de las narraciones de Moysès, que por sola la elección de ellas, y su ordenación, conduce à su Pueblo al conocimiento de los designios de Dios sobre la Tierra Santa, cuya conquista les propone.

Abraham, llamado de Dios para ser el Fundador del Pueblo escogido, y yà habitador de la Palestina, donde vivia como extraño, aunque tenia de ella la propiedad, y aunque havia sido prometida à sus descendientes, tuvo allí dos hijos: pero Moysès no olvida hacer, que su Pueblo conozca,

que el uno era hijo de la Egypcia, y esclavo; y el otro hijo de la señora, y esposa principal, legitimo heredero, y el hijo de promission. Este, llamado Isaac, tuvo tambien dos hijos, que su muger Rebecca le dió de un solo parto; pero Moysès refiere, que el mayor fuè excluido de la promesa, aun antes de nacer, y que vendió despues à su hermano menor, con su mayorazgo, y primogenitura, los derechos à la posesion de la Tierra Santa. Efectivamente él renunció, y fuè à establecerse à otra parte.

Jacob, pues, tuvo los derechos de la primogenitura, y él fuè de ella el heredero. Tuvo doce hijos, que llegaron à componer un numeroso Pueblo. Este Pueblo se dividió en doce Tribus, que despues de largos años de esclavitud en Egypcio, fueron bajo la conducta de Moysès, por orden de Dios, à la conquista de la Tierra Santa, prometida à sus padres, y ocupada por los Chananèos, Pueblos corrompidos, à quien no despojò de ella Dios, para darla à los hijos de Israel, su hijo primogenito, hasta el tiempo en que se cumplió el numero de sus maldades, que los hizo indignos de conservar su posesion.

2. Eldr. IX. 8.  
Et percussisti cum eo (Abraham) foedus, ut daret ei terram Chananeit: & implesti verba tua, quoniam justus es.

Pero porque los Amonitas, los Moabitas, y los Idumeos pertenecen à la sangre de Abraham, los unos por Loth su Sobrino, y los otros por Esau, ò Edòm su Nieto, y porque estos Pueblos excluidos de la herencia, contentándose con el País, que Dios les señaló, no se establecieron en la porcion de la tierra, que habitaron los hijos de Seth, antes del Diluvio, y destinada à los hijos de Jacob: Moysés mas de una vez dà à entender, que Dios no permite à su hijo Israel

Numer. XXI. 13.  
Deuter. II. 9. 19.

volver sus armas contra ellos: que le prohibe el que los trate como à los Chananèos, y que los inquiete en sus herencias.

Este es, pues, el plàn, vuelvo à decir, que he concebido de la Historia del Santo Legislador. Plàn fielmente seguido, que une inseparablemente, y hace caminar à un el destino à ser Padres, y Fundadores del Pueblo de Dios, con el derecho de poseer la Tierra Santa, morada hereditaria de los primeros Padres del linage humano. Plàn natural, y claro, con que descubrimos sin embarazo la serie de genealogias, el orden de los viages, la disposicion de las marchas, la situacion de los lugares, y la dependencia, y conexion de los sucesos. Plàn ordenado, y methodico, que dà à cada una de las partes su fin, y su destino: que une todas las cosas con verisimil concatenacion, y que assegura à toda la obra un modo de disposicion economica, sin la qual no podia ser, un todo completo, reflexionado, y regular.

No se nos podrá imputar, que faltèmos al respeto del Historiador mas antiguo del Mundo, y al primer Autor inspirado, porque le supongamos, que en sus escritos tiene designios, è intenciones. Antes por el contrario, es obligacion de un fiel interprete el procurar con cuidado averiguarlas, juntarlas, y aprovecharse de ellas, para la inteligencia de su Autor.

Y así, en consecuencia de este cuidado, y estudio, digo

go con bastante frecuencia en el cuerpo de los primeros volumenes de esta Historia, que el Pueblo de Dios tenia un derecho bien fundado à la conquista de la Palestina, y que los Chananèos eran de ella usurpadores: no porque, segun la naturaleza de las cosas, independientemente de los designios, y destinacion de Dios, revelada à los Patriachas, sus hijos tuviesen fundamento para echar de sus antiguas moradas à los poseedores de cerca de ochocientos años; sino es porque la Providencia de Dios, atenta à la ejecucion de sus designios, havia permitido, que los Chananèos reprobados por el delito de su padre, y por sus propias maldades, se apoderassen de ella tan sin derecho, como sin oposicion, quando ella estaba abandonada, y desierta. Ellos debian ser solamente los guardas, y depositarios de ella; y si se quiere, los usufructuarios en favor de los descendientes de Abraham, à quien el Señor reservaba esta bella porcion de la tierra; pero Dios, para exterminar de alli à la raza de Chanaan, esperò que los hijos de Jacob compusiesen un Pueblo; lo que sucediò, quando las abominaciones de los intrusos pedian al Cielo venganza, y otros habitadores para tan santa Tierra.

Aunque estas diversas reflexiones nos subministren alguna facilidad, y ventaja, para penetrar, si se puede hablar así, en lo interior del Pentateuco de Moysés, no las damos como verdades ciertas, y puntos de tradicion; pero para emplearlas en una *Historia del Pueblo de Dios*, sacada solamente de los Libros Santos, nos basta que estand bien lejos de ser contrarias à las tradiciones incontestables, tengan moralmente su apoyo, segun buena razon, en la letra del texto, y contribuyan à su inteligencia. Esto es lo que en este genero de inquisiciones se puede pedir, y lo que se puede esperar de un Autor exacto, que sin anhelar à decir cosas nuevas, no debe omitir aquellas, que son verisimiles; suponiendo, que ha de estar prompto à abandonar su pensamiento, siempre que se manifieste otro mejor, y mas bien fundado.

Entretanto creemos, que con bastante autoridad entramos en la Historia General del Pueblo de Dios, todo lo que precedió à la vocacion de Abraham, como sucesor que, segun el juicio de Moysés, tienen necesaria relacion con ella; y temieramos quitar à nuestra obra las luzes más esenciales, si omitiendo lo que juzgamos ser el plan del Escritor Sagrado, no hicieramos remontar, siguiendo su idea, la Historia del Pueblo de Dios, hasta el origen de los Siglos.

Es verdad, que los grandes prodigios, que desde luego cuenta de un Mundo criado de la nada, y despues des poblado por un Diluvio Universal, aunque sublimes, y grandes en sí mismos, puede ser que no sean para algunos hombres curiosos, sino una maravilla en grado ordinario, y que se ha hecho comun à fuerza de conocida. Por otra parte, la narracion està poco llena de hechos particulares, sobre todo en el dilatado espacio de casi dos mil años, por lo que podrá parecer menos util. Tal es la condicion de los hombres: quieren que se les represente à otros hombres, grandes Heroes, en los acaccimientos que se les refieren: quieren oír los altos pensamientos, las valerosas empresas, los sucesos no esperados, las flaquezas mismas, y las caídas; las revoluciones, en que los hombres tengan la mayor parte, y en que parezca que hacen su papel, con independencía de la Divinidad: estos son los grandes objetos de la curiosidad de los hombres: esto es en lo que se ocupan, y en lo que se interesan. Los prodigios de la Creacion, los milagros de la Omnipotencia, los estruendos de la severidad, y de la justicia, en que Dios solo parece grande, son siempre la materia de una Fè humilde, y submissa, en que se encuentra mucho más de obscuridades, capaces para abatir el orgullo de la razon, que de discursos placenteros, propios à satisfacer la vanidad del espíritu.

Mas si este defecto es ordinario en los hombres, que

quando leen, quieren solamente lisonjearse; no lo será sin duda de los Fieles, que aun en la misma leyenda de cosas agradables, y gustosas, buscan el edificarse, è instruirse. Y estos son por quien yo escribo. No tendrán que tacharme, el que haya quitado à su Religion el dibujo mas propio para hacerles adorar, temer, y amar al Gran Señor, que servimos. Ellos hallarán aquí tanto mas para aprovecharse, quanto estos divinos sucesos ofrecen sobre los principios, y sobre los fundamentos de la Fè, luces tan sólidas, que serán provechosas à todos los Lectores; y puede ser sean tan nuevas para muchos, que les puedan parecer necesarias.

De aquí pasaremos al dibujo de la vida de los primeros Patriarchas. Estos grandes hombres son los que la Fè del Dios Verdadero formò, para confundir con sus virtudes modestas la sabiduria orgullosa del mas vano Paganismo. La descripcion de su vida no tiene nada, que no sea grande en su noble sinceridad: todo en ella es apropiado para sustentar la Fè, elevar los espíritus, y mover los corazones: particularmente quando las acciones de estos Heroes de Dios se veràn connexas con la Historia general de la Nacion Santa, que ya se iba formando en sus mismos Padrés. Esta connexion tendrá siempre cuidado de aclararla, y explicarla; aun en aquellos hechos, que parecen mas separados, y sueltos, quando no se consideran bastantemente segun todo su fondo.

Siguiendo el hilo à estas narraciones particulares, se debe unir por concatenacion necesaria la mansion de los Hebreos en Egypto, y sus viages de quarenta años en los desiertos de Arabia. En esta dilatada serie de años, la Historia misma tiene tambien sus desiertos, y arideces. No obstante acaso jamás se manifestó Dios mas grande, que en esta parte de la Historia de su Pueblo, ni mas sensiblemente por los prodigios de su diestra. Ninguno de



estos milagros passarèmos sin referirle con individualidad; y desde luego nos ponèmos ley de no omitir la menor circunstancia. Todo es grande, y todo debe referirse con cuidado, quando Dios habla, ò quando Dios obra. Solo nos reservamos la libertad de abreviar de quando en quando, no la relacion de los hechos, que todos son esenciales à la Historia, sino es la exposicion seguida de todas las leyes, de todas las practicas, y de todas las ceremonias, que Moysès prescribió en el Desierto por orden de Dios.

Esta parte, para concluirse, necesitaba una obra muy grande, que debia distinguirse de la Historia. No obstante se puede en la Historia misma compendizar todo esto sabiamente, sin que ella pierda nada de lo provechoso. Conviene tomar un buen medio en esta materia, sin decirlo todo, ni apurararlo todo. No se escribirá, como Moysès en otro tiempo, para hombres sujetos à la observancia de aquella ley. Hacerlo con frecuencia, cansaria; pero alguna vez se havrán de escribir cosas, que pertenecen à un Codigo, ò Coleccion de Leyes: pues la prudencia no permite quitarlas de su lugar. Es necesario escoger, y no omitir nada, que contribuya à dár à conocer la Nación, de quien se escribe la Historia. De todas las dichas Leyes, Ordenanzas, y Ceremonias, conviene sacar una idea, que caracterice à los Hebreos, que pinte su Religion, que represente su politica, su gobierno, y sus costumbres; y sobre todo, que haga bien sensibles los designios, y la conducta de Dios sobre su Pueblo. Estos son los limites, en que nos contendrèmos.

Establecido ya este Pueblo en la tierra de Chanaan, y en la posesion de su gobierno por leyes propias, empieza su Historia à caminar seguidamente; y solo se detiene en algunas difusas descripciones, como son las del

edificio, y ornato del Templo, que piden un volumen à parte; y todo ello es muy necesario para la instruccion, y edificacion de un Lector Christiano. Nos sujetarèmos tambien à seguir en esto fielmente el Texto Divino; y descubrièmos el principio de estas bellezas sencillas, y juntamente en todo magestuosas, de quien por otra parte no podrèmos hallar exemplares.

El espiritu de los Libros Santos, y el gusto particular de la Historia de los Hebreos, no solamente en los primeros tiempos de esta Republica, sino es tambien en toda su duracion, casi no tiene nada comun con las Historias Prophanas. En estas, quando se leen sus tratados; sus guerras, sus negociaciones, sus alianzas, se desean ver los fundamentos de su Politica, ò los esfuerzos del valor de los hombres. En ellas se busca, y se encuentra, sea verdadero, ò falso, lo secreto, è interior del manejo de los negocios, el caracter de los Ministros, la descripcion de los Heroes, las circunstancias de los combates, las faltas, ò las precauciones de los Generales, y otras mil cosas de este jaez. No se passa mas lejos; y muy inutilmente se buscaria en ellas alguna cosa mas.

No se reduce à esto el estilo de los Escritores inspirados del Cielo: ni en efecto es esto lo que singularmente pide la Historia de un Pueblo, de quien el mismo Dios es el Rey. En esta se verá poco de tratados, y negociaciones politicas; mucho sì de guerras, y de guerras mil veces de mayor interès para la enseñanza, que las de los Pueblos mas famosos: conquistas las mas bien fundadas, y las mas ràpidas: combates los mas decisivos, y victorias las mas affombrosas. Mas frecuentemente no se lee de una batalla, sino la batalla misma, y el suceso. Las particularidades, que se callan, son aquella parte, que queda reservada al Dios de las Batallas, ò por sus ordenes soberanos, ò por su asistencia

cia milagrosa ; ò por los preparativos de Religion , y confianza , que èl pide de los combatientes. Los Generales son valientes , y entendidos ; los Soldados son intrépidos. Entre ellos , mas que entre otros , se ven acciones de una conducta acertada , y de un valor de toda prueba ; mas por otra parte parece , que se desvanece todo , à vista de la grandeza de Dios , Generalissimo de los Exercitos Santos , y à vista de la grandeza , y magnificencia de sus operaciones. El es siempre quien decide ; yà sea el suceso dicho ( y lo es seguramente , quando el Señor està gustoso con su Pueblo ) yà sea triste , y funesto : lo que infaliblemente sucede , quando el Pueblo es infiel , ò quando combate contra los ordenes de Dios.

Sin duda se persuadirà un Lector Christiano , que no pierde nada en este trueque , vistas las circunstancias de una , y otra Historia : y que saldrà ganancioso , quando en lugar del corto conocimiento de la sabiduria humana , ò de los sucesos equívocos del valor de los hombres , perciba los prodigios de la diestra del Todo Poderoso , y los secretos de su providencia.

Otra especie de descripcion , en que se detienen los Escritores Sagrados con complacencia , y que admirablemente conviene à la *Historia del Pueblo de Dios* , es la de los sucesos , sean generales , ò particulares , que encierran prodigios de la Religion , exemplos de piedad , ò casos singulares de virtud , modelos de la Fè ; de la castidad , de la obediencia , y humildad , de la caridad , y la paciencia. Entonces se percibe , que la pluma de los Sagrados Escritores và gobernada por su corazon. Se siente , que ellos trabajan con la direccion del Espiritu Santo , por la gloria del Señor su Dios , y por la salud de sus amigos : quando por otra parte , con una relacion sucinta , y mencion ligera , suelen componer

ner la Historia de un suceso , y aun de un reynado entero. Pero en los casos , que ibamos diciendo , todo se escribe , se especifica , y se individualiza , hasta las mas leves circunstancias ; y siempre sin apartarse un punto de la serie general de una Historia santa , cuyo unico fin es la edificacion de la Fè , y el conocimiento del Dios verdadero.

Tal vez se imagina , que es desfigurar los Pueblos antiguos , quando se introducen hablando con el estylo , y modales de aquellos , à quien se ofrece la Historia. Se quisiera ( pongamos por exemplo ) que nos sirviésemos en nuestra lengua de terminos literalmente ajustados à las expresiones Hebraicas , quando introducimos hablando à los Hebrèos , y que no pusieramos en su boca los terminos propios del Pais , donde se escribe. Yo aprobaria mucho esta delicadeza , si se tratara de proponerlos vestidos , ò pintados à su moda à los ojos de los que los miran. Mas quando se trata de representar sus pensamientos , y exponer lo que sienten , no puedo ser de parte de esta Critica. Conviene proponer , hablando à los antiguos , como hablarian ellos mismos oy enmedio de nosotros , si quisieran que entendieramos sus pensamientos , y afectos. De otra manera no nos entenderiamos ; y creo , que quanto mas me empeñara en guardar el estylo de su lenguaje , me exponia à no pintar , ni su espíritu , ni su corazon.

Comunmente me valdrè de los terminos de nuestra lengua , que estàn en uso , sea para significar las personas ; ò sea para significar las cosas ; aunque los Hebrèos no hayan usado siempre de palabras , que correspondan à las nuestras exactamente. Mas como ellas tienen en nuestra lengua equivalentes ; yo me persuado , que serà esta una de las compensaciones , que ( bien lejos de alterar la verdad ) la representarán mu-  
cho

cho mas , que si se usara de sus propios terminos. Al contrario , en la cita de pesos , de medidas , de monedas , de vasos , de utensilios , y otras cosas semejantes , no reduplicaré siempre las expresiones de los Hebræos , à nuestros modos de hablar ; no porque no sea posible , y tambien muy facil el hacerlo , à quien està bastante instruido , y està seguro , en la inteligencia de su exacta proporcion. Pero los Sabios , à pesar de sus averiguaciones , no estàn convenidos en estos puntos ; y en la variedad de opiniones , cada uno se atiene à sus Autores , y à sus conjeturas. Yo no entro aora en el examen de esto , y procuraré tomar un medio proporcionado. Por sola la serie , y las circunstancias de la narracion , conduciré los Lectores tan cerca de la verdad mas exacta , que la claridad de la Historia no perderà nada , y si molesta alguna se podrá esperar una mas difusa diffusion.

Se ha pensado , si convendria cargar esta obra con bastante numero de estampas , y figuras , con que facilmente se podia enriquecer. Estas se hallan yà por todas partes , y esto solamente pudiera ser alguna curiosidad. Pero si plirèmos esto con las descripciones fieles , y exactas. Y no habiendo de sacar algun fruto sòlido , creo no deber aumentar considerablemente , el precio de un libro , que intento hacer util à todas las personas del Christianismo , de qualquier condicion que sean , à mayor gloria de Dios. No son los ojos à quien tengo animo de hablar , sino al alma , y al corazon.

Ofrezco poner siempre el Texto Sagrado al margen de la exposicion exacta , que le diere. Esta es una condicion esencial à nuestra obra , y prometo ser muy fiel en cumplirla. No obstante , en ciertas ocasiones nos juzgamos dispensados de esta obligacion : y asì , quando muchos textos no sean mas que repeticion de otros ; quando

en lugar de explicar , y estender , nos ceñimos ; y abreviamos en algunas partes , en que por la relacion , que dicen à nuestro designio , no piden mayor extension : En este caso , y en algunos otros , por no llenar excessiva , è inutilmente los margenes , no pondrèmos los textos enteros. Mas por no dár lugar à sospechar de nuestra exactitud , al mismo tiempo citarèmos los libros , los capitulos , y los versiculos.

No podrè mejor finalizar estas reflexiones , que he hecho sobre la naturaleza , sobre la necesidad , y sobre las condiciones de mi obra , que usando otra vez , y con el respeto , y la proporcion conveniente de las palabras del Author Sagrado del segundo libro de los Machabeos. Este , pues , es su Prologo , que copiaré aqui , y con él acabaré el mio.

„ Haviendo considerado la multitud de libros , que hay , y la dificultad , que tienen los que quieren emprender la narracion de las Historias por la multitud de cosas , que tienen que aprender : Hemos procurado escribir de un modo , que sea agradable à los que leyeren ; que las personas estudiosas puedan facilmente encomendarlas à la memoria ; y que todo genero de personas halle fruto. Por loque mira à nosotros , que hemos emprendido esta obra , conocemos , que no hemos tomado un trabajo ligero , antes si una empresa llena de vigilias , y sudores. A esto nos hemos dedicado con

2. Machab. II. : 5. Considerantes multitudinem librorum , & difficultatem voluntibus aggredi narrationes historiarum propter multitudinem rerum.

16. Curavimusvolentibus quidem legere , ut esset animi oblectatio , studiosis verò , ut facillius possint memoriarum commendare : omnibus autem getibus utilitas conferatur.

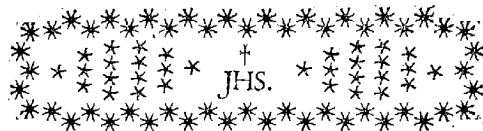
27 Et nobis quidè ipsi , qui hoc opus suscipimus , non facile laborem , imò verò negotium plenum vigiliarum , & sudoris assumpsimus.

28. Sicut hi , qui preparant convivium , & querunt aliorum voluntati parere , propter multorum gratiam libenter laborem sumimus.

43 Hinc ergo narra-  
tionem incipimus : De  
prefatione tantum dixisse  
sufficiat. Stultum etenim  
est, ante historiam effluere,  
in ipsa autem histo-  
ria succingi.

es necesidad ser  
ella succintos.

„gusto , à exemplo de los que  
„previenen un gran combite , que  
„sin mirar à su gusto particular,  
„atienden à complacer à la mu-  
„titud de los combidados. Em-  
„pezèmos, pues, la narracion : bas-  
„te ya de tanto Prologo , pues  
difusos antes de la Historia , y q



# HISTORIA

## DEL PUEBLO DE DIOS,

### SACADA SOLAMENTE

### DE LOS LIBROS SANTOS.

### PRIMERA EDAD.

### ERRATAS DEL PROLOGO.

Pagina. Linea. Errata. Enmienda.  
11..... 4.... corarazon..... corazon.  
17..... 22.. de mi impugnar. de mi assunto impugnar

DESDE EL ORIGEN DE LOS  
Hebreos , de sus Patriarchas , hasta que se  
unieron en cuerpo de Nacion, baxo la conducta  
de Moyses.

### LIBRO PRIMERO.

**D**ros era por toda una eternidad, *1. dia del Mundo*  
y el Mundo no era; porque no  
pudiendo ser el Mundo, ni de  
si mismo, ni eterno, debia ser  
criado en tiempo, y sacado de la nada. Y assi  
fue, que despues de una eternidad, entera, en  
que ni el Mundo, ni cosa alguna del Mundo  
eran

Tom. I. A

Genes. I. In principio creavit Deus Caelum, & terram.

eran aún, ni por su materia, ni por su forma, llegó el momento, en que el Espíritu increado, todo Poderoso, Eterno, è Infinito, manifestó àzia fuera, criando al Universo, la extension de su poder, y la sabiduría de sus consejos.

2 La exposicion, que vamos à hacer de las maravillas de la Creacion, no està fundada sobre suposiciones arbitrarias, ò sobre una ordenacion de las cosas imaginada voluntariamente, y sostenida con ingenio. Moysès no escribió de su idèa; instruido de la verdad, no buscò alguna verisimilitud, en que se atribuía todo à la necesidad de los Agentes naturales, y casi nada à la Omnipotencia, y Sabiduría del Criador. El escribió segun la tradicion de sus Padres, y se propuso contar las cosas, no como se supone que hubieran podido hacerse, sino es como aprendió de ellos, que se havian hecho. El debía saberlo bien, pues la tradicion havia pasado por tan pocas, y tan fieles manos, que no podia haverse alterado. Es hablar poco respetosamente, y de un modo bien poco correcto, el llamar à la narracion del Sagrado Historiador *el Systema de Moysès*. Este grande hombre no hizo, ni formò sistema: en tal caso se le pudiera pedir razon

de él, y disputarle sus conveniencias. Heredero de la Fè de los primeros hombres, conservò la revelacion divina en toda su pureza: estos son hechos, que no se pueden impugnar; y el contradecir la sinceridad del Autor, sería (para decirlo mejor) contradecir la fidelidad de Dios mismo. Sobre esto no hay question de razones, ni de congeturas. El partido solo, que sabiamente se puede tomar, es someterse à una creencia, que en si misma es muy conforme à la razon, sobre el modo con que Moysès refiere, con heroyca simplicidad, la creacion del Universo.

3 Tantas, y tan admirables producciones, como el Señor consagrò à su gloria, y de que su bondad era del todo independiente, pudieran haver sido obra de un instante, como lo fueron de una palabra; pero Dios, que destinaba todas las criaturas, para uso del hombre, quiso, para la instruccion del mismo hombre, efectuar su designio en diferentes veces, y no concluirlo en menos de seis dias.

4 El primero de estos seis dias, es el que se debe llamar el dia de la Creacion, à lo menos de las essencias materiales. Es aquel en efecto, en que aquel Señor Soberano, que

llama las cosas, que no son, como las que son, con un solo acto de su Omnipotente voluntad, sacò de la nada el Cielo, y la tierra: esto es, una porcion immensa de materia, pero finita, y limitada, de donde salieron despues el Ayre, los Cielos, y tambien el Globo Terrestre. La tierra en el centro del Mundo, ò del Abyssimo, sin ornamento aùn, sin luz, sin vigor, y sin fecundidad, quedò escondida en el seno de las aguas, y en èl estubo en cierto modo sepultada, hasta segundo orden del Criador.

5 A este primer instante de creacion, se figuieron doce horas de obscuridad, que compusieron la primera parte del primer dia. Pues segun el modo de contar del mismo Dios, y por consiguiente de su Pueblo, los dias corrian por espacio de veinte y quatro horas, de una tarde à otra tarde. Durante estas tinieblas, que tuvieron el lugar de la primera noche, un viento impetuoso, movido sobre la superficie de las aguas, las agitó con violencia, y preparò la materia para las operaciones proximas del resto del dia.

6 Al fin de las doce horas de tinieblas dixo Dios, *que se hiciesse la Luz, y la Luz fuè hecha.* Esta no era aùn la luz, que sale

3. Diciturque Deus:  
Fiat Lux, & facta est  
Lux.

del seno del Sol, el qual bien presto havia de ilustrar al Mundo con su curso, igualmente ràpido, que regular. Fuè, pues, un cuerpo luminoso, que se componia del conjunto subito de las partes destinadas, para formar despues el Sol, y los Astros. El viento impetuoso de toda la noche las havia juntado al Oriente, para comenzar desde allí su curso, y determinarlo en doce horas en el Occidente.

7 El Criador, que conocia el fin, à que destinaba su obra, viò que esta succession de tinieblas, y de luz seria util al hombre, por quien el Mundo se formaba, y su Magestad la aprobò. Despues de lo qual se terminó el primer Dia, compuesto de tarde, y de mañana, ò de obscuridad, y de luz, cada una de doce horas. *Las tinieblas se llamaron la noche, y la luz se nombrò el dia.*

8 Entre tanto estaba todo aùn en una grande confusion: El Fuego havia tomado su lugar, para alumbrar al Universo; pero los demás Elementos, en una mezcla informe, esperaban, para separarse, la palabra del Criador. Habló el Señor el segundo dia, y dixo: *Que el Firmamento se hiciesse en medio de las aguas, y que las aguas superiores se separassen de las inferiores.* Por esta segunda

Genes. I. 4. Et vidit Deus lucem quod esset bona: Et divisit lucem à tenebris.

5. Appellavitque lucem diem, & tenebras noctem: Factumque est vespere & mane, dies unus.

Genes. I. 6. Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum: & dividat aquas ad aquas.

7. Et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas, quae erant sub firmamento, ab his quae erant super firmamentum, & factum est ita.

8. Vocavitque Deus Firmamentum Coelum: & factum est vespere & mane, dies secundus.

palabra hizo Dios el Firmamento, y dividió las aguas de las aguas. Esto es, que una parte de las aguas, rarificada, y reducida en vapores muy delgados, y fútiles, fueron à tomar su lugar sobre el Firmamento, y entre tanto la otra parte de aguas, condensada, y espesa, quedaba sobre la tierra, cuya superficie cubria aun enteramente. El Firmamento recibió de su Criador el nombre de *Cielo*, y esta fuè la obra del segundo dia, compuesto como el primer dia de tarde, y de mañana; esto es, de doce horas de tinieblas, y doce horas de luz.

9 El Señor, cuyas obras son siempre buenas, y perfectas, no dixo el segundo dia, lo que havia dicho en el primero, y dixo en los siguientes; conviene à saber, que su obra era buena, porque la separacion de las aguas, de las quales una parte estaba aun sobre la tierra, no estando concluida, necesitaba una segunda palabra del Criador, para hacer al globo terrestre habitable, y morada del hombre.

## 3. dia del Mundo.

Genes. I. 9. Dixit vero Deus: Congregentur aquae, quae sub Coelo sunt, in locum unum, & appareat arida. Et factum est ita.

10 La obra del tercer dia no fuè así: habló Dios, y dixo: *Juntense las aguas, que están debaxo del Cielo en un lugar, y el Elemento árido aparezca, y se dexen ver.* Dios lo dixo, y fuè hecho. Al punto dió al Ele-

mento árido el nombre de *Tierra*, y el de *Mar* à la congregacion de las aguas. Así se concluyó la separacion de los Elementos, que dexando al hombre morada conveniente, hizo que Dios dixesse à la primera obra de este tercer dia, que era buena.

11 No obstante no queria Dios cessar con esso, y la tierra debia al hombre algo mas, que la habitacion. Dixo, pues, el Señor entonces: *Produzca la tierra de su seno la verde yerba, que lleve su grano; y Arboles, que lleven fruto, segun su especie, con la semilla destinada à producirlos, y multiplicarlos.* Al instante fuè Dios obedecido: la tierra se cubrió de yervas, de plantas, de raíces en su fazon, dotadas de la virtud de producir sus semillas, y una admirable variedad de diferentes Arboles, cargados de frutos cada uno, segun su especie, y à proposito para suministrar la semente, para reproducir con abundancia.

12 No era entonces la estacion de los frutos, de las yervas, y las plantas, si las cosas se consideran respectivamente al clyma donde Adán, y Eva fueron criados, y à la situacion de los Astros, que debian distinguir las estaciones del año. La que reynaba entonces en aquel clyma, no era ni

10. Et vocavit Deus aridam, Terram, congregationemque aquarum appellavit Mariam. Et vidit Deus quod esset bonum.

Genes. I. 11. Et ait: Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cujus semen in semetipso sit super terram. Et factum est ita.

12. Et protulit terra herbam virentem, & facientem semen juxta genus suum, lignumque faciens fructum, & habens unumquodque semetipsum secundum speciem suam.

la Primavera , ni el Estio, fino es el Otoño, tiempo muy posterior al, que despues fuè en la Palestina , estacion de recoger frutos, y de siega. Como si Dios, por esta circunstancia , huviera querido hacer , que conociessen nuestros primeros Padres , lo que la revelacion les hizo conocer bien poco despues , que los Cielos , y la Tierra no eran producciones eternas de una naturaleza siempre fecunda ; y que los bienes , que estaban en fazon de recogerse , se los havia prevenido la providencia paternal de su Criador.

13 Este mismo dia , y al mismo punto, entre todos los parages de la tierra, Dios nuestro Señor escogió uno , que adornò con cuidado muy particular , y lo hizo mas delicioso, que todos , por la abundancia, y por lo escogido de quanto podia hacerlo agradable, porque él era la morada, que prevenia al primero de los hombres. A vista de estas magnificas operaciones, de que hablarèmos aun adelante, dixo Dios, que su obra era buena. No hizo mas en este dia, que compuesto como los otros de tinieblas y de luz , fuè el tercero, contando desde de la Creacion.

Genef. II. 8. Plantavit autem Dominus Deus Paradysum voluptatis à principio.

Genef. I. 12. Et vidit Deus quod esset bonum.

13. Et factum est vespere & mane dies tertius.

El quarto fuè señalado por operacion-

ciones igualmente necessarias para el hombre, y que merecieron por este titulo la aprobacion de su Autor. Habló, pues, su Magestad, y dixo: *Haganse en el Firmamento dos grandes cuerpos luminosos, y dividan el dia de la noche, y sirvan para señalar los tiempos, las estaciones, los dias, y los años. Para que brillen en el Cielo, y alumbren la Tierra.* La palabra de Dios fuè executada: Dexaronse vèr dos grandes lumbreras, la mas grande para presidir al dia, y la mas pequeña para presidir à la noche. Añadiò à ellos los Astros, y las Estrellas, que fueron tambien colocados en el Firmamento, para presidir à la noche, y al dia, y para separar las tinieblas de la luz. Este uso, à que estas nuevas criaturas estaban destinadas, mereció el elogio, que Dios tuvo por bien de darles al fin de este quarto dia de la Creacion.

15 Los Angeles, ò las substancias puramente espirituales, havian yà salido de las manos del Criador. Fueron dotados de un entendimiento muy claro, de una voluntad perfectamente libre, y de un poder permanente, y constante para obrar sobre los cuerpos; de una incorruptibilidad, necessariamente aligada à su espiritualidad perfecta, essempta de toda mezcla de ma-

Genef. I. 14. Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firmamento Coeli, & dividant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos.

15. Ut luceant in firmamento Coeli, & illuminent terram. Et factum est ita.

16. Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare majus, ut praeset diem; & luminare minus, ut regeret nocti: & Stellas.

17. Et posuit eas in firmamento Coeli, ut lucerent super terram.

18. Et praesent diei ac nocti, & dividerent lucem, ac tenebras. Et vidit Deus quod esset bonum.

19. Et factum est vespere, & mane dies quartus.



teria, y cuerpo, de donde resulta la incapacidad, que tienen de faltar, y dexar de ser de otra manera, que por la anichilacion total de su substancia.

16 No era, pues, el intento de Moyses escribir en su Historia con individualidad, lo que estaba entonces establecido bastantemente en la tradicion general de su Nacion; y porque podia omitirlo sin inconveniente, no habla de la tentacion de los Angeles, y de la separacion prompta, que se hizo de buenos, y malos. Su multitud fuè innumerable; y por muy perfecta que sea la naturaleza de estas substancias espirituales, ellos fueron destinados à ser sus Ministros, y Embiados de Dios à los hombres, para tratar con ellos en su nombre, en el comercio de Religion, que intentaba establecer entre el Cielo, y la Tierra, para velar sobre los Imperios, los Reynos, las Provincias, las Ciudades, y las Familias, è interessarse tambien en la conducta particular de cada uno de los hombres, de quien fueron declarados Guardas, y Protectores.

17 Todos fueron criados en la inocencia, adornados de los habitos sobrenaturales de Fè, Esperanza, y Caridad. No

obstante, como libres, podian tomar, ò dexar à su eleccion el partido de la obediencia, ayudados del socorro de Dios, para seguir el camino, que les havia señalado su Criador, al estado fixo, è invariable de una consumada felicidad. El tiempo de merecer, no fuè largo para estas puras Inteligencias. El primer acto de virtud confirmò à los unos en la caridad, y les hizo passar del camino al termino dichoso, que los esperaba. El primer acto de rebeldia, precipitò à los otros à la ultima desdicha, donde apartados para siempre de Dios, y abrasados, por mas que sean Espiritus, en las llamas despedazadoras, prevenidas para ellos en el centro del Abyfmo, estàn pensando, tan sin deseo de convertirse, como sin esperanza de misericordia, unicamente ocupados en sufrir, en blasfemar à su Dios, en maldecir el momento de su creacion, y en armar lazos à la inocencia de los hombres.

18 Hasta ahora solo podemos hablar con congeturas, sobre la especie particular del pecado de los Angeles rebeldes. Pero se sabe, que la espiritualidad de su sèr, solo les hace capaces de pecados, que tèngan su origen en las pasiones del espiritu. Lu-

Hebreor. I. 14. Nonne omnes sunt administratores spiritus, in ministerium missi, propter eos, qui hereditatem capiunt salutis?

cifer , à la frente de su rebelde tropa , se dexò possèer de una sobervia , tanto mas culpable en puras Inteligencias , quanto eran mayores las luces que tenian para defenderse de ella , y quanto es Dios mas zeloso de la sumission de las criaturas , à medida de la mayor perfeccion, que tienen.

19 Los otros mas fieles à las mismas luces , y à las mismas gracias , de que tan gran numero havia abusado , quedaron firmes en la humildad , y se sujetaron à la dependencia. Estos fueron admitidos luego à la vision clara de su Dios , y entraron en possession de una bienaventuranza , que jamàs tendràn riesgo de perder.

20 El quarto dia , despues de la Creacion, empezó esta devolucion de movimientos , que forma los dias , los años , y los siglos : y esta es la Epoca , desde que se cuenta el primer dia , del primer mes de los quatro mil , y ocho años , que hacemos juicio precedieron al Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo. Conviene notar sin embargo , que los tres dias , que passaron antes de la Creacion de los Astros , no deben excluirse del numero de los dias. Pero no siendo ellos menfurados por el curso de estos bellos Astros , que el Señor havia criado , para pre-

fidir à la distincion , y à la duracion de los tiempos , en cierto modo estàn fuera de orden , y añadidos al primer año del Mundo , hacen que este exceda à los demàs años en tres dias , los quales no se incluyen en los tres meses , que quasi falen yà de aumento , en la sèrie de los siglos , segun la reduccion , que de ellos se hace à los años Gregorianos.

21 Pero si estos dias , hablando propriamente , no estàn en el Cyclo de los años , por lo menos , desde el primero de ellos se debe contar la semana , ò el Cyclo hebdomadario de siete dias , del qual el ultimo es el Sabado , ò el dia del reposo del Señor. Este Cyclo ha perseverado en la misma forma desde el primer dia de la Creacion , hasta la Pasqua de los Christianos. Pero el dia de esta nueva Pasqua , ò de la Resurreccion de Jesu-Christo , empezó un nuevo Cyclo hebdomadario , en el qual , el descanso del septimo dia , se ha transferido à la Feria primera , llamada Dia del Señor , ò Domingo despues , que fuè señalada por la nueva vida del Hombre Dios , Autor de nuevos Siglos.

22 Contando , pues , à este primer dia de la Creacion , por primer dia del Cyclo heb-

hebdomadario, el mas uniforme de todos los Cyclos; y habiendo sido los Astros colocados en el Cielo el quarto dia, en el empezaron su carrera regular, baxo la direccion de los Angeles. Y el quinto dia empezó la Creacion de los Animales, que continuò el sexto, acabando por la Creacion del Hombre.

Genef. I. 20. Dixit etiam Deus: Producat aquæ reptile animæ viventes, & volatile super terram sub firmamento Cœli.

21. Creavitque Deus cete grandia, & omnem animam viventem, atque motabilem, quam produxerant aquæ in species suas, & omne volatile secundum genus suum.

Genef. I. 22. Benedixitque eis, dicens: Crescite, & multiplicamini, & replete aquas maris: Avesque multiplicentur super terram.

27. Et vidit Deus quod esset bonum.

23. Et factum est vespere, & mane, dies quintus.

23 Habló, pues, y dixo Dios: Las aguas, y à fecundas, produzcan à los vivientes reptiles, que se deben mantener en su seno, y à las aves, destinadas à volar por los ayres. La palabra de Dios fuè eficaz, y criò diferentes especies de grandes pezes, y todos los animales, que tienen vida, y movimiento, para ocupar los abyssos del Mar: Al mismo tiempo salió de él una multitud de Aves, de todo genero, para volar en los ayres, y alimentarse sobre la tierra. Apenas estos animales recibieron el ser, y la vida, quando el Señor los bendixo, diciendoles: *Creced, y multiplicaos: llenad la dilatada extension de los mares; y vosotras Aves, creced, y multiplicaos sobre la tierra.* Esta obra fuè perfecta en su linea; y aprobandola el Señor, puso fin al quinto dia.

24 A la tarde diò principio el sexto, y ultimo dia, de los que el Señor honro

con

con las obras de su Omnipotencia, para acabar por la obra primotosa de sus manos, y en favor de la qual havia criado este Mundo visible. Habló el Señor, y dixo: La tierra produzca animales vivientes de toda especie. Los reptiles, que caminan arrastrando sobre el polvo, y las bestias de quatro pies, grandes, y pequeñas; así aquellas, que por mas fieras, se deben retirar à los bosques, y errar por las campiñas; como las que por mas familiares, mansas, y à proposito para el trabajo, estarán siempre à la mano, y en su modo à la disposicion del hombre. La tierra obedeciò, y el Señor hizo saliesse de su docil seno toda especie de bestias, y de reptiles, que en ella se multiplicaron despues.

25 Esta nueva especie de criaturas, que comprehende todos los animales, que habitan las Aguas, el Cielo, y la Tierra, à las quales el Señor aprobò, eran del todo diferentes de todas las obras, que hasta entonces havian salido de sus manos. Ellas no tienen nada de la espiritualidad de los Angeles, y de las almas de los hombres, y por consiguiente, ni de su incorruptibilidad. Son criaturas materiales: no obstante esto, no son unas puras machinas, que se mue-

van-

24. Dixit quoque Deus: Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta, & reptilia, & bestias terræ secundum species suas. Factumque est ita.

25. Et fecit Deus bestias terræ juxta species suas & jumenta, & omne reptile terræ in genere suo. Et vidit Deus, quod esset bonum.

Genef. I. 30. In quibus est anima vivens.

van en unos muelles tan fútiles, que los objetos mas pequeños puedan determinar, y causar su movimiento, sin que de parte de ellas haya, ni sentimiento, ni conocimiento alguno. En tal caso no podrían llamarse criaturas vivientes, como Dios las llama; y la razon hace conocer, que lo son, conteniendose en terminos justos.

26 En lo demás perteneciente à estas almas, y formas materiales, conviene à saber, cómo se producen, cómo no son materia, siendo materiales; esto es, dependientes de la materia, para subsistir, y para obrar. Estas son unas questiones bien poco fútiles, à las que no me empeño en responder. Creemos, que las bestias son animadas, y que su alma, ni es espiritual, ni immortal. Estos son los terminos respetables, que no es licito traspasar. Por otra parte el buen juicio, ofendido de falsas sutilezas, que no sirven para aclarar las cosas, nos reduce à juzgar, aunque nos pese, que las bestias tienen conocimiento, y sentido. Ved aqui lo que no quieren algunos vencerse à creer, cerrando los ojos. No es de buen espíritu, quando se tiene la evidencia de una cosa de hecho, preguntar, si es posible, y defender una question seria, sobre

su existencia, solo porque el modo, que tiene de existir, es obscuro, y excede nuestras luces. En mil ocasiones importantes, conviene recurrir à la sabia maxima, que nos advierte, que moderemos nuestra inquieta curiosidad; y por abandonarla muchos hombres, por otra parte discretos, y de entendimiento, han caído en los mas lamentables errores.

27 Tres eran yà las especies de criaturas, del todo distintas unas de otras, las que Dios havia producido, por el hombre, y el hombre no existia aún. Mas luego, que Dios hubo criado las demás cosas para él, fuè él criado para Dios. Aunque nada es grande en los ojos del Señor, y aunque nada sea difícil à su Omnipotencia, no obstante, respecto de las obras, que acababan de salir de sus manos, se puede decir, que queria concluir por una, que fuese digna de su Magestad, y que pedia todo el esfuerzo de su brazo.

28 *Hagamos al hombre à nuestra Imagen, y semejanza*, dixo el Señor; como si dixera: Prevenidas estàn las cosas; yà es tiempo, que saquemos de la nada à aquel, por quien hemos obrado por el espacio de seis dias, en la Creacion de este Mundo material: formè-

Genef. I. 26. Et ait: Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram: & praeferat piscibus maris, & volatilibus Caeli, & bestis, universaque terrae, omnique reptili, quod movetur in terra.

Al Jomo  
I amiel siv

mos al hombre sobre la tierra, que tenga en ella nuestro lugar; y que siendo sensible, y visible, represente en ella à aquel, que por su naturaleza, no se puede percibir con los sentidos, ni ver con los ojos. Demosle un alma espiritual, racional, è immortal, adornada de los dones sobrenaturales, y de los habitos fantificantes, y de las virtudes infusas, y divinas. Demosle libertad, para sus deliberaciones, y acciones, que nos las haga gloriosas, quando con nuestro socorro que no le faltará, eligièssè las resoluciones conformes à nuestros ordenes. Finalmente, que presida con una authoridad, dependiente solo de Nos, à los pezes del Mar, à las aves del Cielo, à los animales, que viven sobre la tierra, y arrastran sobre ella.

Genes. II. 7. Formavit igitur Dominus Deus hominem de limbo terræ, & inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem.

Genes. I. 17. Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum: masculinum, & foeminam creavit eos.

29. Obrò Dios con esta idèa, y de è barro de la tierra formò el cuerpo del hombre, al qual unió con trabazon, y ligadura invisible, è inexplicable al mismo hombre, pero sensible, y muy real: una substancia espiritual, inteligente, libre, capaz de obrar, immortal, criada de la nada, para que fuesse la forma de este cuerpo de carne, y el principio de las operaciones, de los sentimientos, de las acciones, de los movimientos, de este todo, compuesto de un alma, y un cuerpo.

30. Así se hallò colocado en el Mundo, nuevamente criado para èl, Adàn, el primero de los hombres, destinado para ser la Cabeza, y el Padre de todos los hombres. Tales son las admirables luces, que la revelacion de Dios nos subministra de la nobleza de nuestro origen. Lecciones sublimes; pero muy concordadas con la rectitud de nuestra razon. Para creer todo lo que me enseña la Fè de la Creacion del Mundo, de los Angeles, y del hombre, solo tengo, que creer à un Dios; y què me cegarè tanto, que llegue à no creerle? Desde luego estoy satisfecho de todo, y no hallo nada, que me embarace, ò que me impida. Mas si yo supongo los Animales, los Hombres, los Astros, los Cielos, la Tierra, las Plantas, los Arboles, un Mundo; y en una palabra, todo quanto veo, sin conocer por principio de todo à un Dios Criador: además de negar mi razon esta primera paradoxa, me precipito miserablemente en la creencia insensata de una multitud de obscuridades; ò por mejor decir, de mysterios incomprehenribles, que necesitan, para ser creidos, una Fè mas ciega, que la misma Fè de un Dios Criador, à que me resisto. La razon sana, y libre de la esclavitud de las passiones, ò del

desco, de que no se castiguen, no se acomoda à estas inconsecuencias. Ella no ve nada tan puesto en razon, como su Fè, y su sumision la dispone, para conocer al hombre, no solo dependiente de Dios esencialmente en el orden de la naturaleza, sino es tambien en el orden de la gracia, por su excelencia, y por su elevacion.

31 La Creacion, y las otras ventajas, que de ella son por consecuencia inseparables, no eran los mayores beneficios, que Adàn recibì de su Criador. Es verdad, que un Dios Bueno, y Sabio, supuesto que quiso criar, para gloria suya, una criatura racional, y libre, compuesta de cuerpo, y alma, no podia negarle los socorros naturales, para las acciones de la vida, ni los medios neccesarios, para obedecer à sus ordenes; ni tampoco el premio, si ella correspondiese à sus designios. La naturaleza del hombre criado, y la providencia de Dios, atendiendo à sè mismo, debia conducir al hombre, que havia criado à una bienaventuranza natural, por medios proporcionados; no obstante, aunque previesse que el hombre, libremente, y por su eleccion, usaria bien de estos medios à gloria de su Señor; no le debia por esso la essempcion de las mi-

ferias, y de los accidentes de la vida, de las enfermedades, y flaquezas, de la vejez, y de la muerte, de los combates de la concupiscencia, y de la importunidad de las pasiones. Triste, y humilde condicion de la naturaleza, en la qual Adàn pudiera haver sido criado, sin tener motivo de quejarse de su Criador!

32 No lo hizo Dios assi. No solamente el hombre fuè criado sin esta dolorosa servidumbre, sino es que ademàs de la essempcion de tantas miserias, y flaquezas, fuè tambien destinado à un fin sobrenatural, en el qual el claro conocimiento, y la vista clara de su Dios, havia de constituir su bienaventuranza. Como hombre havia de sentir las primeras impresiones de los objetos sensibles; mas porque era inocente, y singularmente favorecido de Dios, era dueño de suspender estas primeras impresiones, hasta que se determinasse à suprimirlas, ò seguir las.

33 A este imperio del hombre, sobre sus pasiones, que constituia su verdadera nobleza, y que huviera podido afianzar su seguridad, se juntaban los habitos sobrenaturales de las virtudes, un dominio absoluto sobre la tierra, y sobre los animales, los co-

nocimientos infusos, y graciosos, y otros mil privilegios singulares, que sus descendientes no recobraron enteramente jamás, ni aun despues que los meritos, y la gracia del Redemptor los restableció, de un modo aun mas estimable, en los derechos esenciales, y mas preciosas prerrogativas de la adopcion.

34 Tal era el hombre al salir de las manos de Dios, y tal se reconoció à sí mismo: y se puede discurrir quales serian las admiraciones de su reconocimiento, y quanta la viveza de su amor, à vista de lo que su Criador havia hecho por él dentro, y fuera de sí mismo.

35. No se puede afirmar à punto fixo, en qué lugar de la tierra fué criado Adán, pero es lo mas verisimil, que fué bastante-mente cerca del lugar de las delicias, donde el Señor se havia aplicado, para decirlo así, à juntar todo lo que podia contribuir al gusto, y conveniencia del hombre. Quiero decir bastante-mente cerca de la fuente, que luego que empieza à correr, tiene el nombre de Daphne, ò de pequeño Jordán, à la ribera Occidental de este Rio, y à poca distancia del Paraíso Terrenal: porque ciertamente fuera de la Palestina, destinada para

he:

herencia, y porcion del Pueblo de Dios, hasta el tiempo del Mesías, no conviene buscar este lugar de delicias, preparado para el hombre desde el tercer dia de la Creacion, tres dias antes, que él fuese criado.

36 En vano seria hacer una bella pintura, que por magnifica que fuese, jamás llegaria à la realidad, supliendo congeturas, y congruencias el silencio de los Libros Santos: y así, me contentaré con decir, y es sin duda la mas noble idea, que de él puedo dár, que esta admirable morada fué el esmero de las obras de un Artifice todo Poderoso, à quien la nada obedece, y fué criada para el hombre, inocente objeto de las complacencias de su Criador.

37 Por lo que mira al lugar donde colocó Dios el Paraíso, el Plàn siguiente es el que juzgamos poder seguir, porque nos parece ser el mas aligado à la série del Sagrado Texto, el mas bien fundado en el sentido de la letra, y mas proprio para aclarar las descripciones Geograficas del Sagrado Hiftoriador.

38. Al Norte de la Palestina brotaba una Fuente abundante, de las mas bellas, y mejores aguas del Mundo, que serpenteando en las vecinas llanuras, bastaba para fer-

ti-

Genes. II. 6. Sed fons ascendebat à terra, irrigans universam superficiem terra.

tilizar el País; y formaba despues un grande Lago, llamado de Genefar. Otros dos pequeños Rios, que corren del Este, al Oeste, descargan en el Lago, que luego forma la Fuente de Daphne, con otros mas pequeños, de que está llena esta tierra. La junta de estos diversos manantiales, subministrando nueva abundancia al grande Lago de Genefar, le dà el nombre de Mar.

39 Desde aqui, pues, las aguas, volviendo à tomar su curso por las Campiñas, forman el Rio Jordàn. Este bello Rio regaba todo el País por diferentes partes. Sus vapores fecundos, y arreglados, hacian à estas dos Campiñas estendidas en sus dos riberas por el Oriente, hasta el Eufrates, y por el Occidente, hasta el Mediterraneo, que los Hebreos llaman Mar Grande, el mas bello, el mas sano, y el mas fertil País del Mundo, al qual se dà por esta razon el nombre de Edèn, ò de Tierra de Delicias.

40 Este Rio, saliendo del Lago de Genefar, corre aún algunas leguas de País, y entra en el Paraíso de Delicias, que regaba con sus aguas. Este Jardin ameno, si la inocencia se huviera conservado sobre la tierra, debia ser la morada del primer hombre, y por consiguiente de la Cabeza de la familia del

del Primogenito, donde tuviera el dominio de un grande, y poderoso Reyno; porque sus dependencias se estendian por un lado desde la ribera Occidental del Jordàn, hasta el Mar mayor; y por el otro, desde la ribera Oriental del mismo Rio, hasta los nacimientos muy distantes de quatro grandes Rios; conviene à saber, el Phison, y el Gehon: este en la Etiopia, ò en la Arabia Desierta; y aquel en la tierra de Hevilath, à quien rodèa; ò en la Arabia Feliz, País fertil en minas de un oro excelente, y en piedras preciosas, los dos al Mediodia, entre el Mar Roxo, y el Mar de Persia. Los otros dos Rios tomaban su nacimiento al Norte, y descargaban por el Mediodia en el Golfo Persico: el uno es el Tygris, y el otro el Eufrates, que casi con igualdad entre sí, y el Jordàn encierran la Assyria, llamada despues la Mesopotamia Mayor, à distincion de la pequeña Mesopotamia, ò Mesopotamia de Syria, incluida entre el Eufrates, el Marfyas, Oronte, y el Jordàn.

41 Congeturámos, que esta vasta extension del Paraíso Terrenal, considerada en sí misma como una morada particular, debia formar un grande estado baxo la dominacion de los Primogenitos, y ser el ma-

Genes II. 13. Et nomen fluvij secundi Gehon: ipse est, qui circumit omnem terram Æthiopia.

11. Nomen uni Phison: ipse est, qui circumit omnem terram Hevilath, ubi nascitur aurum.

12. Et aurum terre illius optimum est: ibi invenitur bdellium, & lapis onychinus.

14. Nomen verò fluminis tertij, Tygris: ipse vadit contra Assyrios. Fluvius autem quartus, ipse est Eufrates.



Genef. II. 10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandam Paradyfum, qui inde dividitur in quatuor capita.

15. Talit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradyfo voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.

9. Produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu, & ad vescendum suave.

Lignum etiam Vitæ in medio Paradyfi, Lignumque Scientiæ boni, & mali.

yorazgo de la primera familia. Tal nos parece el sentido del Sagrado Texto, en que se lee expressamente, *que un Rio salia del lugar de las Delicias para regar el Paraíso, el qual se parte de alli à quatro cabezas*; esto es, hasta los nacimientos de los quatro grandes Rios, que son los limites del País.

42 En estos dichosos parages, y en el hermoso Jardin, que en ellos hizo, como centro, fuè adonde el Señor llevó à Adán apenas lo hubo criado, para que lo cultivase, lo guardasse, y lo disfrutasse, teniendo en este exercicio una ocupacion igualmente util, que gustosa, y agradable.

43 Pero en medio de la multitud, y de la variedad de los mas bellos Arboles, tan agradables à la vista, como fertiles en frutos deliciosos, que eran el ornato, y riqueza del Paraíso Terrenal, havia el Señor puesto dos, que por sus qualidades, y efectos, que causaban, merecen atencion muy particular. El uno se llamaba *el Arbol de la Vida*, y el otro *el Arbol de la Ciencia del bien, y del mal*. Con mucha razon tenian los dos el nombre, que se les havia puesto. El primero, porque sus frutos tenian una virtud edificante propria, para conservar, y restau-

blecer las fuerzas del hombre: pues aunque este no havia de morir, por privilegio gratuito, no dexaria de enflaquecerse, de alterarse, y deshacerse, si no tuviera semejante preservativo contra la enfermedad, y caducidad, inseparables de su naturaleza. El otro, porque en cierto modo, con el uso de su fruto, havia de tener el hombre las primeras luces, experimentales de la diferencia, que havia en agrandar, ò desagrandar à su Criador.

44 El primer hombre en esta deliciosa morada, elevado tanto sobre la condicion de su naturaleza, aun no se ocupaba en otra cosa, sino es en los afectos de su amor, y agradecimiento. Mas era justo probarlo, y aligar à su obediencia la conservacion de tantos bienes, que no le eran debidos: y así su Dios, y Señor, haviendole hecho, que comprendiesse la dicha de su estado, y la nobleza de su destino, no permitió que ignorasse, que los dones gratuitos, que recibia de su magnificencia, queria, que los mereciesse conservar para sí mismo, y para que se transfiriesen à todos los hombres, que nacerian de él. Este favor, que havia de hacer perpetuos à los dones de Dios, dependia del primer uso, que haria el hombre de

Genef. II. 16. Præcepitque ei, dicens.

Genef. II. 16. Ex omni Ligno Paradyfi comedere.

17. De Ligno autem Scientie boni, & mali ne comedas. In quocumque enim die comedetis ex eo, morte morietis.

su libertad, y de las gracias de su Criador. Y à vès, le dixo el Señor, todos estos Arboles, cuya fertilidad te doy para tus necesidades. Quiero, que te mantengas de los frutos, que ellos te ofrecen; solo te exceptuò uno, que yo llamo el Arbol de la *Sciencia del bien, y del mal*. Yo te vedo, y prohibo el uso de èl; y si osas comer su fruto, sin que yo levante esta prohibicion, quedaràs sujeto à la muerte. En estas pocas palabras se incluian otras muchas amenzas, y Adàn penetrò todas sus consecuencias. Como si el Señor en particular dixera: Al punto, que desobedezcas, perderàs todos tus privilegios y siendo Padre pecador, no daràs al Mundo sino es hijos de ira. Tu pecado se transfundirà à tu posteridad. En lugar de los donos sobrenaturales, de que te he hecho gracia, y de la dichosa immortalidad, de que gozaràs, les dexaràs por herencia las funestas consecuencias de tu culpa, una vergonzosa degradacion; una dura esclavitud, la necesidad de padecer, de combatir, y de morir.

45 Adàn se sentia lleno de fervor, y aliento, y verisimilmente no mirò la ley de abstenerse de una sola fruta, sino es como una ligera prueba de su virtud, y acaso desde luego mirò, como adquiridas para su

su posteridad, las ventajas aligadas à una tan facil obediencia; pero Adàn estaba solo aùn, y no sabìa qual seria la tentacion, à que se veria expuesta bien presto su fidelidad. Pocas horas despues lo experimentò, y su caida costó cara à todos sus descendientes.

46 Dios, que queria, por medio del primer hombre, poblar el Universo de habitantes, le destinaba una Esposa, y se la diò de esta manera: El hombre, dixo Dios, es criatura sociable, y no tengo el designio de dexarlo solo mas largo tiempo. *Demostre compañia semejante à èl*, que haga à su vida gustosa, y agradable. Despues de esto el Señor conduxo luego, à vista de Adàn, todos los animales de la tierra, y las aves del Cielo, que havia criado, y que estaban en los contornos del Paraíso Terrenal, y le ordenò les diessè nombres convenientes à su naturaleza, y especie. Adàn obedeciò; y los nombres, que les fueron puestos por Adàn, son los mismos, con que se llamaban aùn, quando Moysès escrivia su Historia.

47 Es natural, que Adàn, viendo à los animales, que iban passando revista, y que se iban presentando de dos en dos

Genef. II. 17. Et dicit Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.

Genef. II. 18. Dixit quoque Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.

Genef. II. 19. Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terrae, & universis volatilibus caeli, adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea.

Omne erim, quod vocavit Adam animal viventis, ipsam est nomen ejus.

20... Adæ verò non inveniebatur adiutor similis ejus.

de cada una de las especies, deseasse tener tambien una compania espiritual, y racional, semejante à si mismo. El exercicio, que acababa de hacer, no dexaria de fatigarlo, y se quedò tranquilamente dormido; porque al fin èl era hombre, y el reposo, y alivio, eran para èl alivios necessarios. Pero este sueño natural, y muy ligero, no era bastante, para los designios de la Divina Providencia. Dios le hizo mas profundo, y misterioso, y se valiò de este tiempo, para criar à Adàn una Esposa. El Artifice todo Poderoso, sin violencia, quitò à Adàn, dormido, una de las costillas, y llenò de carne el lugar, que ella ocupaba. De esta costilla formò Dios un cuerpo, al qual uniò un alma racional, y criò una muger, adornada de los mismos dones, y elevada al mismo estado sobrenatural, à que fuè elevada el primer hombre.

48 Este fuè el primer objeto, que Dios puso à la vista de Adàn al despertar, dandole à entender el modo, con que se havia formado, y que ella era una parte de si mismo. A esta instruccion, y à esta vista, Adàn exclamò: Este es huesso de mis huesos, y carne de mi carne. Formada de una costilla del hombre, y siendo en

modo una misma cosa con èl, no debe tener nombre diferente del suyo. A lo qual el Señor añadió, que por esta razon el hombre dexaria à su padre, y à su madre, por unirse à su esposa, y compañera; y que el esposo, y la esposa serian una misma carne. Dirigiendo despues su palabra à estas dos nuevas criaturas, destinadas à ser sus primeras imagenes en la tierra, y los primeros padres de todos los hombres: Aprovechaos, les dixo, de las abundantes bendiciones, que sobre vosotros he derramado. Vivid en la inocencia, creced, multiplicaos, llenad toda la redondèz de la tierra, humillaos, y fometeos à mi, y al Universo debaxo de vuestro Imperio. Exercitad vuestro Señorìo sobre los pezes del Mar, sobre todos los animales, que llenan las flores, y que andan errando por las campiñas. Los frutos de los Arboles, y todas las yervas que veis, seràn vuestra comida, y de esto mismo se alimentarán tambien los animales, que he criado, y à quien yo he dado la vida.

49 Entonces se concluyò la grande obra de la Creacion, executandola en tiempo Dios, del modo que la havia concebido por toda la eternidad. Los Cielos, y la

27. Inmisit ergo Dominus Deus soporem in Adam.

Genes. II. 21. Cumque obdormisset, tulit unum de costis ejus, & replevit carnem pro ea.

22. Et edificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adà, in mulierem, & adduxit eam ad Adam.

23. Dixitque Adam: Hoc nunc, os ex ossibus meis, & caro de carne mea: hæc vocabitur virago, quoniam de virgo sumpta est.

Genes. II. 24. Quamobrem relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ: & erunt duo in carne una.

Matth. XIX. 4. 5.

Genes. I. 28. Benedixitque illis Deus: & ait: Crescite, & multiplicamini, & replete terram, & subjucite eam, & dominamini piscibus Maris, & volatilibus Cœli, & universis animantibus, que moventur super terram.

29. Dixitque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam æterentem semen super terram, & universa ligna, que habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam.

30. Et cunctis animantibus: ut habeant ad vescendum.

Genes. II. 1. Igitur perfecti sunt Cœli, & Terra, & omnis ordo natus eorum.

Tierra havian recibido su ultima perfeccion. Las substancias puramente espirituales, se havian aplicado à sus diferentes ministerios. La separacion de los buenos, y malos Angeles, estava hecha. El hombre, en fin, la mas excelente de las obras de Dios, lleno de sus gracias, tenia en sus manos la eleccion de la vida, y de la muerte para si; y para todos sus descendientes. Nada quedaba, que acabar, y concluir en las obras del Señor Soberano. Y despues de haver aprobado en particular cada parte de su obra, diò mayores elogios à un todo tan completo, y tan bien ordenado.

50 Las dos criaturas racionales, à quien havia dado el Imperio, se ocupaban gustosamente en admirar sus maravillas, y en bendecir à su Autor. Adàn se aprovechò de estos preciosos instantes, para instruir à su nueva Esposa en el precepto, que havia recibido de Dios: èl le representò, quanta era la importancia de guardarlo, y quantas penas se seguirian à su transgression. Nosotros tenemos, le dixo, plena potestad sobre todos los frutos, que encierra este lugar de delicias. Solo el fruto de un Arbol nos està vedado. No llegueis à dexaros sorprender de su belleza, porque desde el punto, que

comieremos de èl, serèmos sujetos à la muerte, perderèmos irreparablemente para nosotros, y para todos nuestros hijos los gloriosos privilegios, que gozamos.

51 Adàn debia dár à Eva esta instruccion, que ella no havia recibido, como èl, de la boca de Dios; y por su parte estuvo tan atenta, que casi la aprendiò de su Esposo palabra por palabra, y la repitiò muy à proposito en la ocasion, que no tardò mucho en ofrecerse. Dichosa ella, si estando tan suficientemente prevenida, huviera sido mas constante!

52 Recien colocada en el Jardin delicioso, que debia ser su Palacio, tuvo curiosidad de reconocer sus primores, y apenas jamàs havrà havido curiosidad, que deba parecer mas inocente. Paseandose llegó al medio del Paraíso, donde estava plantado el Arbol de la Ciencia del bien, y del mal: nombre, que el mismo Dios le havia puesto. Viò en el camino los animales sumissos, y rendidos, reconocer en ella el Imperio de Dios, que en su persona se representaba. Haviendo llegado debaxo del Arbol fatal, viò que le hablaba uno, y no penetrò el mysterio.

53 Este animal era una Serpiente, que

el espíritu maligno guiaba, y cuyos organos movia. Este desdichado Angel, viéndose por su culpa derribado del estado glorioso, para que Dios lo crió, y condenado à las penas eternas, de las quales sentia ya todo el rigor, tenia al hombre hecho imagen, è hijo de Dios, la mas cruel embidia: y desde luego empezó à poner por obra el hacerlo culpado, y por consiguiente desdichado, como èl.

54 La Serpiente le pareció à proposito para su designio, y se apoderò del cuerpo de este animal, el mas astuto, y sagaz de todos, los que Dios havia criado sobre la tierra. Baxo de esta figura se acercò à hablar à Eva, cuyo natural conociò fragil, curioso, y credulo. Luego la lifongèò con el amor de la libertad, y le dixo con una maligna compafsion: Por què el Dios, à quien adorais, no os dexa comer indiferentemente de todos los frutos, que nacen en el lugar de vuestra morada? Todos estos frutos, respondiò ella, nos los ha dado Dios, y tenemos libertad de escoger de ellos. Uno solo nos està vedado, y es aquel, que està en medio del Paraiso. El fruto de aquel, ni podemos comerlo, ni aun tocarlo, por temer, que acaso morirèmos.

Genef. III. 1. Sed, & Serpens erat callidior cunctis animantibus terræ: quæ fecerat Dominus Deus.

1. Qui dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno Paradysi?

2. Cui respondit mulier: De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso, vescimur.

3. De fructu verò ligni, quod est in medio Paradysi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur.

55 Este entable de conversacion fuè un principio muy à proposito, para que la tentacion tuviesse funesto suceso. Le iba sucediendo demasiado bien al tentador, para que parasse alli. No: de ninguna manera morireis, añadió èl, y fereis muy simples en dexaros amedrentar así. Dios bien sabe, que en aquel dia, que comiereis de este fruto, se os abriràn los ojos, y empezareis à ver con claridad. Vos, y vuestro marido fereis semejantes à los Dioses, adquiriendo el conocimiento del bien, y del mal.

56 Estas pocas palabras hicieron su efecto. El fruto era hermoso: èl se llevaba los ojos, y parecia ser de un gusto exquisito. Las promessas del tentador eran muy lifongeras. La curiosidad, la vanidad, y la presumpcion causaron el olvido de Dios, y disiparon su temor. La Muger, inducida, alargò la mano à la fruta vedada, comiò de ella, y la hallò tal, como la havia creido, tan deliciosa al gusto, como agradable à la vista.

57 El tentador se aplaudiò à si mismo, pero juzgo con razon, que Adàn estava muy bien instruido, para caer en un lazo tan grossero. Intentaba rendirlo, como à ella, y procurò ablandarlo; y para no errar el golpe, continuò en sus sugestiones con la

Genef. III. 4. Dixit autem serpens ad mulierem: nequaquam morte moriemini.

5. Scit enim Deus, quod in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri: & eritis sicut dii, scientes bonum, & malum.

6. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile.

Et tulit de fructu illius, & comedit.

Genef. III. 6. Deditque viro suo, qui comedit.

Muger, y llegó à prometerse salir victorioso de Adàn, si pudiesse emplear à su esposa en tentar, que la complaciese: ella se defendió tan mal de este assalto, como del primero. Se empenò, en que su Esposo tuviese parte en su pretendida dicha; ò acaso turbada, è inquieta, en hacerlo complice de su delito, llevò la fruta del Arbol vedado, y se la presentó à su Marido.

58 Acompañò el presente emponzoñado con todas las bellas promessas, que le havia hecho el tentador. Adàn resistió sin trabajo este primer assalto; y sin duda quedàra vencedor de este combate, si solo se huviera empleado contra èl una tan frivola esperanza. Pero el primero de los hombres se dexò vencer de la importunidad de la primera Muger. Poco movido de sus razones, se movió demasíadamente de sus ruegos. Comió en fin del fruto fatàl, que lo despojò de la inocencia, y que le hizo perder en un instante, para sí, y para sus descendientes los privilegios con que havia sido honrado, para traspassarlos à ellos, solo con la condicion de hacerse una pequeña, y ligera violencia.

59 Hasta este tiempo Adàn, y Eva estaban desnudos, como Dios los havia crea-

do.

do. No se avergonzaban de su desnudez, ni aun la advertian. Se abrieron sus ojos, y el conocimiento del estado, en que se hallaban, fuè el primer efecto de su prevaricacion. Estas fueron todas las luces, que sacaron de su pecado, y el conocimiento del bien, y del mal, tan ponderado por el tentador, no llegó à mas. Para cubrirse como pudieron, se aprovecharon de las ojas de la Higuera, haciendo de ellas como unas faxas anchas, que pendian de la cintura.

60 Dios nuestro Señor no dexò largo tiempo à los culpados sin castigo. Apenas acabaron su primera maniobra, quando oyeron un ruido confuso, como de una persona, que se passaba. El movimiento de una sola oja basta para amedrentar, quando la conciencia acusa de una culpa. La de Adàn, y Eva no estaba tranquila, y los dos, asustados, tomaron luego el partido de la fuga; pero quando Dios sigue, en vano es el huir.

61 En la realidad era un Angel, que tomando cuerpo aereo, parecia passarse por la tarde en medio del Paraíso. Pero este Angel hacia las veces de Dios, de quien solo era Ministro, è instrumento. Adàn, y Eva se escondieron en lo mas espeso de la

Genef. II. 25. Erat autem uterque nudus, Adam scilicet, & uxor ejus; & non crubescerant.

Genef. III. 7. Et aperti sunt oculi amborum: cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizoniata.

8. Et cum audissent vocem Domini Dei

Deambulantis ad orientem post meridiem,

Abcondit se Adam, & uxor ejus à facie Domini Dei in medio ligni Paradyfi.

ar-

I. Timoth. II. 14. Et Adam non est seductus: mulier autem seducta in pravicatione fuit.

Año 1. del Mundo.

Genet. III. v. 9. Voca-  
vitque Dominus Deus  
Adam, & dixit ei: Ubi  
est

10. Qui ait: Vocem  
tuum audivi in Para-  
dyso: & timui, eo  
quod nudus essem, &  
abcondi me.

11. Cui dixit: Quis  
enim indicavit tibi,  
quod nudus essem, nisi  
quod ex ligno, de quo  
præceperam tibi, ne  
comederes, comediti.

12. Dixitque Adam:  
Mulier quam dedisti  
mibi sociam, dedit  
mibi de ligno, & co-  
meci.

13. Et dixit Domi-  
nus Deus ad mulie-  
rem: quare hoc fecisti?

Quæ respondit: Ser-  
pens decepit me, &  
comedi.

arboleda. Mas à pesar de su precaucion, la voz de Dios se hizo oír. Donde està Adàm: dixo el Señor. Vióse entonces precisado à responder, porque hallandose culpado, le pareció que era necesario tambien disimular, y escusarse. Señor, respondió èl, he oído vuestra voz en el Paraíso. Estaba desnudo. Tenía vergüenza de ponerme delante de Vos de este modo, y así me he escondido. Y quien te ha dicho, instò el Señor, que estabas desnudo? Si no huvieras comido del fruto, que aún tocar te vedè, no conocieras, que estabas desnudo, ni te sonrojàras de esto.

62 Esta primera reprehension; tan moderada, de un Dios ofendido, cubrió de confusion al culpado. Señor, respondió Adàm, Vos me haveis dado una Esposa: y esta compañera, que yo he recibido de vuestra mano, es quien me ha ofrecido la fruta: yo no he querido contristarla, negandome à lo que pedia, y por darle gusto, comí de ella. Y tu, dixo el Señor à la muger, por què me has desobedecido! Hà, Señor, respondió ella, la Serpiente me engañò, y sobre su palabra, yo he comido del fruto del Arbol, que Vos nos haviais vedado!

63 A pesar de las frivolas escusas de Adàm, y Eva, los delinquentes fueron convencidos de su culpa. Al instante se pronunciò la sentencia, y quanto antes se executò. La malicia del Angel malo, yà en estado de condenacion, fuè en parte castigada en cabeza de la Serpiente, de quien havia abusado, y à quien el Señor enderezò su palabra en estos terminos: Porque has armado lazos à una muger simple, y credula, seràs maldita entre todos los animales, y bestias de la tierra. De aqui adelante arrastraràs sobre la tierra, y esta misma tierra te servirà de comida todos los dias de tu vida. Desde ahora seràn irreconciliables las enemistades, que yo pondrè entre ti, y la muger, entre tus hijos, y los suyos. Tu le pondràs asechanza, è intentaràs morderla el carcañal. Pero no obstante, una muger destinada à traer al Mundo un hijo, que serà tu vencedor, te pisarà la cabeza, y destruirà tu poder.

64 Así se explicó el Señor, dandonos à entender con estas distintas expresiones, de las quales unas convienen à la Serpiente, y las otras al Demonio, que havia usado de ella, que esta sentencia de proscricion tenia un sentido alegorico; conviene à saber, que la tyrania del Espiritu infernal,

Genet. III. vers. 14.  
Maledictus eris in  
ter omnia animalia,  
& bestias terræ: super  
pectus tuum gradieris,  
& terram comedes cunctis  
diebus vitæ tuæ.

Genet. III. v. 14. Et ait  
Dominus Deus ad Ser-  
pentem: Quia fecisti  
hoc, maledictus es in-  
ter omnia animalia,  
& bestias terræ: super  
pectus tuum gradieris,  
& terram comedes cunctis  
diebus vitæ tuæ.

15. Inimicitias ponam  
inter te, & mulierem,  
& semen tuum, & se-  
mè illius: IPSA CON-  
TERET CAPUT  
TUUM, & tu in-  
diaberis calcaneo il-  
lius.

nal, sería vencida por los meritos, y la sangre de un Redemptor, que havia de nacer de una hija de Adán, y Eva, heredera de su sangre, y essempla de su pecado.

Genef. III. 16. Mulieri quoque dixit Deus: Multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuus: in dolore paries filios.

65 Contra la muger transgressora pronunciò el Señor su sentencia, diciendole: Tu havias de dàr al Mundo los hijos sin trabajo, ni dolor; pero tu desobediencia à mis ordenes, te reduce à la condicion de tu naturaleza, sobre la qual yo te havia elevado. Tu, y tus hijas, despues de ti, dareis al Mundo los hijos, que concibièreis, con los dolores mas vivos, despues de las amarguras, è insultos de una trabajosa preñez. La muger estará dependiente de la voluntad, y del capricho de su Esposo. El exercitarà sobre ella, no solo la superioridad, que le dà la dignidad de su sexo; sino es tambien muchas veces una dominacion tyrana, injusta.

Et sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.

17. Adz verò dixit: Quia audisti vocem uxoris tuæ.

Et comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi, ne comederes, maledicta terra in opere tuo.

66 En fin, Adán, añadió el Señor, tu eres à quien toca lo principal de mi sentencia, porque con desprecio de mi soberania, has antepuesto el complacer à tu Esposo, hasta saltarme à mi à la obediencia, y comer de un Arbol, que yo te tenía vedado. Oye las penas, que para ti están reservadas. La tierra, que por sí misma, y sin trabajo,

debía focorrer tus necesidades, será de aqui en adelante heredad ingrata, y maldita. Todos los dias de tu vida esperarà el mas trabajoso cultivo, para volverte, à pesar suyo, el pan, que le confiares con el sudor de tu rostro. Ella se cubrirà de espinas, y de abrojos, que te será preciso continuamente arrancar, y sin atravesarte sus puntas agudas, no recogeràs las yervas, que serán parte de tu alimento. Tal será tu condicion, bien diferente de aquella à que yo te havia elevado, por pura misericordia, hasta que consumido de trabajos, y sujeto à la muerte, vuelvas à entrar en la tierra, de que fuè tu cuerpo formado. Por esto, pues, tu no eres mas que polvo, y en polvo te convertiràs.

67 Despues de estas fulminantes palabras, cuyo sentido encierra tambien para todos los descendientes de un Padre rebelde, la triste necesidad de nacer pecadores, y con la privacion de todos los dones sobrenaturales, de que el primer hombre havia sido despojado: Dios nuestro Señor, para librar à los dos delinquentes de la verguenza de su desnudèz, les diò vestidos hechos de pieles de animales, y con esto de nuevo les enseñò, que la modestia, el pudor,

Genef. III. 17. In laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ.

18. Spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ.

19. In sudore vultus tui vesceris panem, donec reverteris in terram de qua sumptus es: quia pulvis es, & in pulverem reverteris.

21. Fecit quoque Dominus Deus Adz, & uxori ejus tunicas pellicæ, & induit eos.



y el recato , son virtudes indispensables en qualquier estado.

68 Esta scena dolorosa del primer juicio de Dios sobre los hombres , se concluyó en el mismo Paraíso , donde el primer pecado se havia cometido , y entonces fué quando la primera muger recibió de Adán el nombre de Eva , ò de Madre de todos los vivientes. Solo faltaba el executar la sentencia , y Dios nuestro Señor empezó à executarla por una especie de ironía , è insulto amargo , que bastaba para humillar à los culpados. Ved , dixo el Señor , ved como el primero de los hombres se ha hecho nuestro semejante , y ha adquirido el conocimiento del bien , y del mal ; no obstante , porque no intente aún ser mas feliz , y no sea , que alargando su mano al Arbol de la Vida , coma su fruto , y se haga inmortal , echemosle de este lugar de delicias , y jamás vuelva à entrar en él. A estas palabras Adán , y Eva salieron vergonzosamente del Paraíso Terrenal. Un Querubin , armado con una espada encendida de fuego , fué puesto à la entrada ; y es verisimil , que permaneció alli hasta el Diluvio , para impedir , que volviesse à entrar en él el primer hombre , y todos sus descendientes.

Genes. III. v. 20. Et vocavit Adam non en uxoris suæ Heva : co quod mater esset cunctorum viventium.

23. Et ait: Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est , sciens bonum , & malum: Nunc ergo , ne forte nitatur manum suam , & sumat etiam de ligno vite , & comedat , & vivat in æternum.

24. Ejecitque Adam , & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim , & flammæum gladium , acque versantem , ad custodiendam viam ligni vite.

69 Desterrado con tanta infamia , y reducido à cultivar la tierra , de que havia sido formado por la mano de su Dios , el desgraciado Adán pasó una vida larga , de novecientos y treinta años , llorando su pecado , y haciendo penitencia. Pero penitencia tan humilde , tan constante , tan sumisa , que en vista del libertador , que le havia sido prometido , \* recobró la gracia , y amistad de su Señor , y murió en su amor , dexando à su posteridad un exemplo tan formidable de la severidad de los juicios de Dios en su castigo , como en su reconciliacion un exemplo de las infinitas misericordias de Dios de gran consuelo.

70 Todos los grandes sucesos , que acabamos de contar , passaron en el espacio de seis dias ; y habiendo llegado la tarde ; en que empezó el septimo , santificó el Señor este dia , lo bendixo , y ordenó , que en adelante fuesse santificado por todos los hombres , porque era aquel , en que havia cessado de criar , y en que consumó su obra. Adán , y Eva observaron regularmente este primer Sabado , y convinieron entre sí , acerca de los modos mas propios , para reconocer ellos mismos , y hacer reconocer à sus hijos la grandeza , la soberanía , la justicia ,

23. ... Ut operaretur terram de qua lump-tus est.

Genes. V. 5. Et factum est omne tēpus , quod vixit Adam , anni nonagēti triginta , & mortuus est.

\* Sap. X. 1. 2. Eccl. XVII. 1. 2.

Desde el año 1. hasta el año del Mundo 1656.

Genes. II. 7. Complēvitque Deus die septimo opus suum , quod fecerat : & requievit die septimo ab universo opere quod pararat.

3. Et benedixit diei septimo , & sanctificavit illum : quia in ipso cessaverat ab omni opere suo , quod creavit Deus , ut faceret.

cia, y la misericordia de Dios, Criador del Cielo, y de la Tierra. Ellos supieron de su Magestad, con què ceremonias de Religion se borraría la culpa original, que debían contraher todos sus descendientes, y por consiguiente la hicieron poner en practica. Ofrecieron sacrificios à Dios, y le presentaron las primicias de sus frutos, y los primogenitos de sus ganados. Y ellos enseñaron à sus hijos las mas puras maximas de la moralidad, y los grandes principios de Religion, y sociedad, que unen à los hombres entre sí, y los fometen à Dios, su Criador, y su Padre.

71 Mas desde luego las pasiones se hicieron violentas, è imperiosas, por la pérdida de los privilegios de la Creacion, y empezaron sus estragos, no obstante los focorros, que Dios nunca negò, para vencerlas. El pecado entrò en el Mundo por una desobediencia, se mantuvo en el por un fratricidio, se estableciò en el por un homicidio, y las violencias; y dominò, en fin, por la libertad mas defenfrenada, y por la corrupcion de casi todos los hombres.

72 Adàn tuvo luego dos hijos de su muger Eva: uno, à quien su madre diò el nombre de Cain; pues ella dixo, havien-

Genef. IV. 1. Adam  
verò cognovit uxorem suam Evam:  
que concepit, & peperit Cain, dicens:  
Possedi hominem per  
Deum.

dolo dado à luz: *He possedido un hombre por la voluntad de Dios.* El segundo se llamó Abèl: nombre, que significa afliccion, y dolor.

73 Estos dos hermanos eran de inclinaciones bien distintas, y eligieron diferente genero de vida. El mayor se diò à la Agricultura, y el menor se ocupò en apacentar los ganados. Vivieron bastantes años sin casarse; y al tiempo de la muerte de Abèl, ninguno de los dos tenia hijos. La Escritura Sagrada, que con tanto cuidado nos cuenta la posteridad de Cain culpado, no huviera omitido la de Cain inocente. Y mucho menos huviera pasado en silencio à los hijos de Abèl justo, los cuales si huviera dexado, huvieran sucedido en los derechos de su padre sin duda, en lugar de Seth, hijo tercero de Adàn, à quien Eva no diò al Mundo hasta passados ciento y treinta años, despues de los dos hermanos mayores. Cain, y Abèl no tenian habitacion separada, y verisimilmente toda la familia, compuesta del padre, de la madre, y de los dos juvenes, y de dos hijas, destinadas para esposas de sus hermanos, ocupaban una misma morada, ò cantòn en las vecindades del Paraíso Terrenal, entre el Jordàn, y el Mar mayor.

Genef. i. v. 2. Rursum-  
que peperit fratrem  
ejus Abel.

Fuit autem Abel pas-  
tor ovium, & Cain  
agricola.

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

46

## HISTORIA DEL PUEBLO

74 No faltaron, ni al uno, ni al otro, de parte de sus Padres las instrucciones, y exemplos necesarios para amar, y servir al Señor; y menos de parte de Dios los socorros, y las gracias, que havian menester para sujetar sus pasiones, y obedecer à su Ley. Yà su misericordia infinita, en vista de los meritos futuros de su Hijo unico Jesu-Christo, predestinado desde el nacimiento del Mundo, havia establecido nuevo orden de providencia, para la salud de todos los hombres. Ningun hijo de Adán, ni presente, ni por venir, havia sido dexado en la masa de la perdicion, en que el primer pecado los tuviera sumergidos, si la clemencia no huviera acudido à socorrerlos, por un exceso de su infinita bondad. Todos tuvieron parte en los thesoros anticipados de la satisfaccion del Salvador; y despues hubo muchos menos Abeles, que Caines, no es porque Dios pródigo con Abél, solo huviesse reservado para Cain el abandono. Es, porque ha havido muchos menos hombres fieles à las gracias de la salud, que à todos se ofrecieron, que esclavos de las pasiones, de quien se dexaron voluntariamente dominar. En la malicia de todos estos consiste el perderse, y en el abu-

DE DIOS. LIB. I.

47

abuso, que hacen de los auxilios de Dios; (aunque estas gracias, y la resistencia, que à ellas se hace, no nos sean conocidas en particular) y no hallarèmos, que la razon de la pérdida de estos consista, en que Dios los mire con indiferencia. Para conocer bien el sentimiento, y la ternura del corazon del Señor, aun respecto de aquellos, que à pesar de su Magestad, huyen de las sollicitaciones de su amor, basta solo observar la conducta, que tuvo con estos dos hermanos, de los quales el uno fuè el primer reprobado, y el otro el primer predestinado de los hombres; porque el uno fuè el primer pecador impenitente, y el otro el primer justo, que murió en la inocencia.

75 No se sabe de la juventud de estos dos hermanos, si no es su educacion, y la diferencia de su profesion; mas es poco verisimil, que viviesen largo tiempo, sin haver dado yà pruebas de la diversidad de su caracter, y sin haver dado lugar à que Adán llegasse à entender, lo que de ellos debia temer, ò esperar. Mas sea lo que fuesse, un infeliz lance los diò à conocer, y decidiò su suerte. Eran yà crecidos en edad, y tenian la religiosa costumbre de rendir à

Dios

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

ing. an. 1656  
1656

1656  
1656

1656  
1656

1656  
1656

Genes. IV. 3. Factum est autem post multos dies, ut offerret Cain de fructibus terræ munerem Domino.

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genes. IV. 4. Abel  
quoque obtulit de pri-  
mogenitis gregis sui,  
&c de adipibus eorum.

Et respexit Domi-  
nus ad Abel, & ad  
munera ejus.

5. Ad Cain verò, &  
ad munera illius, non  
respexit.

7. Iratusque est Cain  
vehementer.

Et concidit vultus  
ejus.

Dios sus omages, con la ofrenda de alguna parte de los bienes, que recibian de su mano liberal. Un dia Cain le ofreció de sus primicias de su cosecha, y Abèl le sacrificó los primogenitos de su ganado, y lo pingue de sus víctimas. Mas la piedad de Cain fuè tan avara, y escafa, como sincera, y generosa la de Abèl. El Señor diò sensiblemente à entender la diferencia, con que miraba los dos sacrificios. Aceptò la de Abèl; y en premio de su Religion, diò fecundidad à sus rebaños; y por el contrario, se indignò de el de Cain, y la esterilidad assolò sus campos.

76 No sabe hacer justicia la embidia. Cain debiera reconocer la causa de su desgracia, y remediarla. Quiso mas vengarse en un hombre dichoso, que no tenia la culpa del castigo, que experimentaba; solo el ver la dicha de Abèl, en comparacion de su desdicha propia, le hizo olvidar, que era su hermano, para no mirarle, sino como à enemigo.

77 Lo mismo fuè concebir en su corazon el delito, que salirle à la cara, y en ella se viò la pinta de todas las pasiones, que temiendo por la mayor parte dexarse ver, saben poco esconderse. El Señor, que

queria salvar à Cain, atrayendolo à si, le hizo entender su voz, y le dixo: De donde te viene essa mudanza, y què novedad ha turbado la serenidad de tu rostro? Si obras bien, no recibiràs el premio? Y por el contrario, si escogieses obrar mal, tu pecado no provocarà al punto mi venganza? Te libsonjeas de librarte del castigo? Pero ahora es tiempo de librarte de èl. Pues por violenta, que sea tu passion, tu eres dueño de resistirla; y si te rindes, la libertad de tu caída, ferà sola la que haga tu delito.

78 Las amonestaciones divinas de tan buen Señor, que cuida prevenir los pecados de sus siervos, no hicieron impresion alguna en el espiritu envenenado de Cain. Viò claramente, que sus idèas, è intentos estaban descubiertos à los ojos de Dios; pero se libsonjeò siempre, con que no se ria castigado, y emprendiò la execucion; Entrò la traycion à la parte, y previno la violencia. Vamos al campo en compania, dixo à su hermano Abèl. Abèl, como no se sentia delincuente, no tenia por què creerse condenado. Saliò con Cain, llevado de su combite, y le hizo algun tiempo compania. Acafo trabajaria tambien en suavizarle la melancolia, que parecia consumirlo. Pero

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genes. IV. 6. Dixitque  
Dominus ad Cain:  
Quare iratus es? &c cur  
concidit facies tua?

7. Nonne si benè  
egeris, recipies, si  
autem malè, stetim in  
feribus peccatum ade-  
rit?

7. Sed sub te erit  
appetitus ejus, & tu  
dominaveris illius.

8. Dixitque Cain ad  
Abel fratrem suum:  
Egrediamur foras.

1656

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genef. IV. 8. Cumque  
essent in agro; con-  
surrexit Cain adversus  
fratrem suum Abel, &  
interfecit eum.

50 HISTORIA DEL PUEBLO  
se sintió repentinamente herido de la mano  
de Cain su hermano, y quedó miserable-  
mente muerto de sus heridas. Primer exem-  
plo; pero muchas veces renovado, por los  
excessos de una pasión indigna, que no  
perdona la sangre mas amada, y que sabe  
perdonar menos, que la colera mas fu-  
riosa.

79 Dios, en estos primeros tiempos,  
se comunicaba mas frecuentemente à los  
hombres, por medio del ministerio de los  
Santos Angeles; y lo que oy hace con las  
inspiraciones secretas de su sabiduría, exe-  
cutaba entonces con impresiones sensibles  
de su presencia; y entonces, como ahora,  
acompañaba los exteriores llamamientos,  
con los toques interiores de su gracia. No se  
dedignò de que Cain entendiese su voz,  
despues de una accion tan enorme. Al  
prompto solo le dixo estas dos palabras,  
con una dulzura, que no merecia el fra-  
tricida, y de que se aprovechò muy mal:  
Cain, donde està tu hermano Abel? Yo no  
sè nada, respondió el malvado. Soy yo aca-  
so guarda de mi hermano, para dar cuenta  
de sus descaminos, ò se me ha encargado  
el que vele sobre su conducta?

80 Una tan insolente respuesta, mere-

9. Et ait Dominus ad  
Cain: Ubi est Abel  
frater tuus? Qui re-  
spondit: Nescio. Num  
custos fratris mei sum  
ego?

DE DIOS. LIB. I.

51

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

cia el golpe de un rayo; pero el Señor, que  
sin efecto, por la malicia del delinquente,  
havia querido impedir su delito, quiso no  
obstante disponer el arrepentimiento. Qué  
habeis hecho, Cain? instò el Señor: la voz  
de la sangre de tu hermano, derramada  
sobre la tierra, ha llegado hasta mi Trono,  
y pide mi venganza. No obstante, yo por  
ahora me contendrè, castigandote solo  
mientras vivas: trata de aprovecharte del cas-  
tigo, y te libraràs de temerle mayor despues  
de la muerte. Tu seràs maldito sobre la tier-  
ra, à la que precisaste à que abriese su seno,  
para recibir la sangre de tu hermano. Tu la  
cultivaràs con grandes trabajos, la regaràs  
con tu sudor, y ella no corresponderà, ni à  
tus esperanzas, ni à tus cuidados. Tu anda-  
ràs errando por la tierra, como un vaga-  
mundo, y mal aventurado fugitivo; y este se-  
rà tu destino por todo el resto de tus dias.

81 El culpado Cain, consternado con esta  
sentencia, prorumpió, con mas desespera-  
cion, que arrepentimiento: Mi delito es  
muy grande para esperar el perdon. Pues  
qué será de mi? Vos me desterràis de esta  
tierra, y yo me deslterro à mi mismo de  
vuestrà presencia. Vos me condenais, à que  
ande errando de un Pais en otro, sin que

Genef. IV. 10. Dixit-  
que ad eum: Quid feci-  
stis? Vox sanguinis  
fratris tui clamat ad  
me de terra.

11. Nunc igitur ma-  
ledictus eris super ter-  
ram, que aperuit os  
suum, & suscepit san-  
guinem fratris tui de  
manu tua.

12. Cum operatus  
fueris eam, non dabit  
tibi fructus tuos: va-  
gus, & profugus eris  
super terram.

13. Dixitque Cain  
ad Dominum: Major  
est iniquitas mea, quàm  
ut veniam merear.

14. Ecce eiecisti me  
hodie à facie terra, &  
à facie tua abscondar,  
& ero vagus, & pro-  
fugus in terra.

G 2

pue-

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genes. IV. 14. Omnis  
ignitur, qui invenit  
me, occidet me.

17. Dixitque ei Do-  
minus: Nequaquam  
ita fiet: sed omnis, qui  
occiderit Cain, septu-  
plum punietur.

Posuitque Dominus  
Cain signum, ut non  
interficeret eum om-  
nis, qui invenisset  
eum.

## 52 HISTORIA DEL PUEBLO

pueda fixar el pie en alguno. La tierra se llenarà de habitadores. Todos juzgaràn, que tienen autoridad, para castigarme, instruidos de mi aretado. Yo estarè expuesto al furor de qualquiera, que quisiere quitarme la vida. Despues de algunos años, los hijos que tuviere mi Padre, se miraràn como vengadores de la muerte de Abèl; y mi misma posteridad serà para mi formidable.

82 Triste disposicion la de un peccador, que renuncia los remedios de la penitencia, que se le ofrecen, y que no piensa sino es en librarle de los males presentes, con que se le amenaza. No, dixo el Señor à Cain, no serà así: Yo quiero dár tiempo para limpiar, y reparar tu peccado. El que fuere ofendido à intentar contra tu vida, serà castigado siete veces mas rigurosamente, que tu.

83. Dios guardò su palabra al fratricida; y para librarlo del asesinato, que temia, imprimiò en su ayre, y en toda su persona, yo no sè què señal de feròz, y de terrible, que hacia à qualquiera temer el acometerle. No se puede decir à punto fixo, en què consistia esta mudanza repentina, que puso à Cain fuera de todo insulto, y yo no intento adivinarla: mas lo que sabemos es, que Cain, despues de haver abusado de las

gra:

## DE DIOS. LIB. I.

53

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

gracias prevenientes, que lo apartaban del delito, que havia meditado, abusò con la misma obstinacion de los remedios saludables, que le ofrecia la paciencia del Señor, y de los medios de la penitencia, que su misma desgracia le ponía delante. En este punto, como en todo lo demàs de su vida, modelo muy frequentemente copiado por una multitud de impenitentes, que siempre inescusables, solo caen en un abyssimo, por alexarse de la mano caritativa, que ayude à detenerlos, y solo estàn en èl sumergidos, por falta de usar bien de los socorros, que se les ofrecen para salir.

84. En esta obstinacion tan funesta Cain, muy asegurado à cerca de las contingencias de su vida, y poco cuidadoso de los males venideros, se apartò de la presencia de Dios, y trabajò en acallar los remordimientos de su conciencia. Abandonò à su Padre, y à su Madre, y dexandolos sin esperanza, entre lagrimas, y amargura, huyò, en fin, hasta de la tierra, que le daba en cara con su delito; y fuè à buscar su asylo al otro lado del Jordàn, en un País situado al Oriente del Paraíso Terrenal, ò de la tierra de Edèn.

85. El estaba yà casado, segun parece,

al-

Genes. IV. 16. Egref-  
susque Cain à facie  
Domini, habitavit  
profugus in terra ad  
orientalem plagam  
Eden.

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genes. IV. 17. Cog-  
novit autem Cain uxorem suam, que concepit, & peperit Henoch.

Et edificavit civitatem, vocavitque nomen ejus ex nomine filij sui, Henoch.

18. 19. Qui accepit duas uxores, nomen uni Ada, & nomen alteri Sella.

20. Jabel, qui fuit pater habitantium in tentorijs, atque pastorum.

21. Jubal: ipse fuit pater canentium cytharæ, & organo.

54 HISTORIA DEL PUELO  
algun tiempo antes con una hermana suya, la que llevó consigo à su destierro. Esta dió al mundo al primero de sus hijos, que se llamó Henoch. Despues de bastantes años, haviendose poblado este País de hombres perversos, formados al modelo de su Padre, pero inventores de muchos buenos Artes, Cain los juntò baxo de su conducta; y como siempre estaba temiendo encontrarse con algun enemigo, quiso ponerse en salvo, con el resguardo de los Muros de una Ciudad, que hizo edificar, y à quien llamó Henochia, del nombre de su hijo Henoch.

86 Henoch fuè Padre de Irad, Irad de Maviael, Maviael de Mathusael, y Mathusael lo fuè de Lamech: Lamech tuvo dos mugeres, y es el primer exemplo de poligamia, que nos dice la antigüedad, antes del Diluvio. Este Lamech tuvo en la primera de sus mugeres Ada un hijo, nombrado Jabel, que entre los de esta raza inventò el Arte de hacer Tiendas de Campaña, y se ocupò en criar ganados, por lo que se le diò el nombre de Padre, y Cabeza de los Pastores. Jabel tuvo un hermano, llamado Jubal, que inventò algunos instrumentos de musica. Sella, segunda muger de Lamech, le diò un hijo, y una hija: aquel se llamó

llamò Tubalcain, que descubrió el secreto de hacer, y fabricar el bronce, y el hierro. La hija se llamó Noema, y no sabemos nada de su destino.

87 Lamech, siendo yà Poligamo, vino al fin à ser homicida. En una pendencia quitò la vida à un hombre yà hecho, y à otro joven. Y sabiendo el fratricidio de Cain, y el castigo de esta desdichada Cabeza de su familia, conociò bien, que su delito, al doble mayor que el de Cain, seria al doble castigado. Y esto es lo que advirtió à sus dos mugeres, antes de separarse de ellas, segun congeturamos, por evitar el castigo. Yo he muerto dos hombres, les dixo, y su muerte pedirá mi condenacion. Pues si Cain debia ser castigado siete veces, yo lo serè setenta y siete veces mas; y así me retiro, para no volveros à ver.

88 Estos fratricidios, estos asfesinatos, y homicidios, son los hechos, que solamente sabemos por la historia de los hijos de los hombres, ò de la posteridad de Cain; hasta que habiendo corrompido con la mezcla de su sangre impura la descendencia de los hijos de Dios, los unos, y los otros, casi igualmente facinorosos, acarrearón à la tierra las mas terribles venganzas del Señor.

No

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

22. Tubalcain, qui fuit malleator, & fabricator in cuncta operibus æris, & ferri.

Soror verò Tubalcain Noëma.

Genes. IV. 23. Dixitque Lamech uxoris suis Adæ, & Sellæ: Audite vocem meam uxoris Lamech, auiscultate sermonem meum: quoniam occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in livorem meum.

24. Septuplum ultio dabitur de Cain, de Lamech verò septuagies septies.

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

89 No obstante, por funesta que fuese siempre la defolacion, que causò el pecado, nunca llegó à tanto, que el orden, y la practica de la verdadera Religion, tan antigua como el mismo Mundo, se extinguiesse enteramente. Por lo menos se conservaron en algun numero de familias inocentes, en quien los Padres fieles recogieron el deposito precioso, continuandolo en sus hijos. Siempre hubo entre los hombres instruccion del orden de los milagros de la Creacion. Se reconociò, y adorò un solo Dios del Cielo, y de la Tierra, como es en sí mismo, espiritu eterno, infinito, todo poderoso, Criador, increado, Juez de todos, vengador de la culpa, y remunerador de la virtud. Siempre hubo memoria de las misericordias del Señor, que dexando à los hombres degradados las enfermedades, y la flaqueza de su naturaleza mortal, queria de veras reconciliarlos consigo, en consideracion del futuro Libertador. Los hombres no ignoraban, que sobre este fondo inagotable estaban abundantemente proveedores de los focorros, y de las gracias necesarias, para cumplir con la Ley, gravada en sus almas por el dedo de su Criador. Ellos sabian, que este Dios Omnipotente, que

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

queria tambien agradecer sus servicios, los havia restablecido en los derechos esenciales de la adopcion, y la herencia. Que conservandoles su libertad, y ofreciendoles su socorro, los premiaria, ò los castigaria, segun que ellos usassen bien, ò mal de sus gracias, y de su alvedrio. Que queria, como antes, y con la misma sinceridad, que si Adàn huviesse sido siempre fiel, la salud, y la fantidad de todos los hombres. Que seria del buen, ò mal uso de sus gracias, aligado à la eleccion libre de sus voluntades, de quien dependeria la inocencia, ò la perversion de las costumbres, y por consiguiente la buena, ò mala vida, la bienaventuranza, ò desdicha de su estado futuro, despues de su muerte. Se conocia, en fin, en el Mundo la inmensidad, y el poder de Dios; la soberania de su dominio, y los cuidados, y atenciones de su providencia; las ternuras, y la universalidad de su misericordia, la severidad de su justicia, la infalibilidad de sus Oraculos, y la fidelidad de sus promesas.

90 Sobre estos grandes principios, y sobre la fee de estas verdades fundamentales, es sobre lo que estaban solidamente establecidos los sentimientos interiores, y





Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

70 HISTORIA DEL PUEBLO

el conocimiento, y el temor de Dios. Por caminos del todo opuestos, se conservaron en la rama de los descendientes de Adàn, procedida de un hijo tercero, que le diò el Señor.

95 Despues del nacimiento de Cain, y de Abèl, y de dos hijas, segun parece, ocupado Adàn en su penitencia, y en sus lagrimas, no havia tenido mas hijos. Desde la muerte del mas virtuoso de los dos, y la proscripcion del delincente, no havia pensado sino en llorar sus desdichas, y gemir sobre la corrupcion de su sangre. No obstante queria Dios tener fieles adoradores de su Santo Nombre; y habiendo muerto Abèl sin hijos, era Adàn de quien debian nacer, y en la edad de ciento y treinta años, llegó à ser Padre de un hijo. Eva, su Madre, lo llamó Seth: para dàr à entender à la posteridad, que el Señor, compadecido de sus desgracias, le havia concedido este hijo, para gozarlo en lugar del Justo Abèl.

96 Tuvieron despues otros hijos, y muchas hijas; pero sus cuidados, y complacencias fueron mas particulares con Seth, con tanta mas razon, quanto èl era la esperanza del Cielo, y la resurreccion de la Fè, que se extinguia casi en todos los corazones. Este hijo es, en cuya cabeza se des-

bian

DE DIOS. LIB. I.

71

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

bian refundir los derechos de primogenitura, que Cain havia perdido por su culpa: este es, à quien, y à sus descendientes, de primogenito en primogenito, debia pertenecer la mas bella porcion de la tierra, y una justa superioridad sobre el resto de los hombres, que el mismo Adàn tuvo, y exerciò, à titulo de Cabeza del Genero Humano, hasta el ultimo dia de su larga, y santa vida.

97 No engañaron al buen Padre sus esperanzas. Seth, su hijo querido, que le sobreviviò ciento y doce años, conservò admirablemente la inocencia de las costumbres, y las verdades santas de la revelacion: los hijos de Seth, de mayor en mayor, fueron los depositarios de ellas, y tuvieron cuidado de perpetuar la Religion del verdadero Dios en sus numerosas familias.

98 En los derechos, y en la piedad de Seth, que murió en la edad de novecientos y doce años, sucediò su hijo Enòs, el primero de los Patriarchas, que juntò à los fieles adoradores de Dios verdadero, y diò forma estable al culto publico, y à los exercicios de la Religion. Enòs fuè Padre de Caynàn, Caynàn de Malaleèl, Malaleèl de Jarèd, Jarèd de Henoc, Henoc fuè Padre de

Ma-

Genef. IV. 25. Cognovit quoque adhuc Adam uxorem suam: & peperit filium, vocavitque nomen ejus Seth, dicens: Posuit mihi Deus Semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. Genef. V. 3. Vixit autem Adam centum triginta annis. Et genuit ad imaginem, & similitudinem suam, vocavitque nomen ejus Seth.

4. :: Genuitque filios, & filias.

Genef. IV. 25. Cognovit quoque adhuc Adam uxorem suam: & peperit filium, vocavitque nomen ejus Seth, dicens: Posuit mihi Deus Semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. Genef. V. 3. Vixit autem Adam centum triginta annis. Et genuit ad imaginem, & similitudinem suam, vocavitque nomen ejus Seth.

Genef. IV. 26. Sed, & Seth natus est filius, quem vocavit Enos: iste cepit invocare nomen Domini.

Genef. IV. 26. Sed, & Seth natus est filius, quem vocavit Enos: iste cepit invocare nomen Domini.

Genef. IV. 26. Sed, & Seth natus est filius, quem vocavit Enos: iste cepit invocare nomen Domini.

Desde el año 1.  
hasta el año del  
Mundo 1656.

Genef. V. 22. Et ambulavit Henoch cum Deo.

24. Ambulavitque cum Deo, & non apparuit: quia tulit cum Deus.

\* Ecl. XLIV. 16. Hebr. XI. 5.

29. Vocavitque nomen ejus Noè, dicens: Iste consolabitur ab operibus, & laboribus manuum nostrarum, in terra cui maledixit Dominus.

31. Noè verò cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cham, & Japheth.

Desde el año del  
Mundo 130. hasta  
el año del Mundo  
1656.

## 62 HISTORIA DEL PUEBLO

Matufala, siendo de edad de sesenta y cinco años; y despues de otros muchos hijos, è hijas, hasta el año trecientos y sesenta y cinco de su edad. Entonces acabò entre los hombres su vida santa en los ojos de Dios, y sin passar por la puerta de la muerte, \* fuè arrebatado por el Señor, y no pareció mas en la tierra.

99 Matufala, hijo de Henoc, en la edad de ochenta y siete años fuè Padre de Lamech; y fuè su vida la mas larga de todos los hombres, no muriendo hasta la edad de novecientos y sesenta y nueve años. Lamech su hijo fuè Padre de Noè, llamado así por el mismo Lamech, porque este hijo, segun le havia dado à entender Dios, havia de ser muy aplicado al exercicio de la Agricultura, y estava destinado para alivio de su familia, y consolarla en la esterilidad de una tierra ingrata à sus trabajos, à quien el Señor, en castigo del pecado, echò su maldicion. En fin Noè, despues de haver vivido quinientos años, fuè sucesivamente Padre de tres hijos, llamados Sem, Chan, y Japheth.

100 Huviera sido un triumpho glorioso de la gracia de Dios, y para los Santos Patriarchas un consuelo muy grande, si en

Desde el año del  
Mundo 130. hasta  
el año del Mundo  
1656.

el largo espacio de casi mil quatrocientos y treinta años, contando desde el nacimiento de Seth, tercer hijo de Adàn, hasta el de Sem, primogenito de Noè, la descendencia de Seth, comprehendida baxo el nombre de *los hijos de Dios*, huviera sido tan constante en la Fè, como los Caynitas, ò *hijos de los hombres* fueron obstinados en la impiedad. Pero lexos de que el exemplo de los buenos hiciesse impresion en los malos, el contagio de los enfermos se estendió à los miembros sanos, y bien presto inficionò casi à todo el cuerpo entero, à excepcion no obstante de las cabezas principales, que fieles à la gracia, tuvieron la dicha de preservarse.

101 Fuè, pues, la causa del mal, como lo ha sido siempre despues acá, la mezcla de los sanos con los enfermos. Los poseedores de la tradicion antigua cessan de guardarse de los aliados, y vecinos, que la tienen alterada. Despues de algun tiempo de la estrañeza, y huída, que aconsejó el zelo en los primeros dias de la separacion, se acercan insensiblemente à los corrompedores de la Fè, y se hacen à su language: y solo por aprovecharse de las ventajas humanas, que trae su compañía, se rompe el muro de la separacion.

102 Es menester mucho trabajo para resistir à un ayre infecto. La politica, el interès, y el placer renuevan las alianzas, y restablecen el comercio. El mal se comunica, y sin sentir las heridas, llega el veneno al corazon. De todo se juzga favorablemente. No se piensa haver derecho, para condenar à persona alguna. Se quiere dexar à los otros la libertad de discurrir, y se entra luego en comunicacion de privilegios, y en compañía de libertad de conciencia. Poco à poco se deshacen, y enflaquecen las antiguas idéas. Es enfadoso el yugo de la autoridad, del qual los otros parecen libres. No se compone sino un Pueblo, y una familia con los alteradores del deposito santo; y la Fè se halla reducida à un tan pequeño numero de Fieles; que, ò son despreciados, ò son perseguidos.

103 Es necesario tiempo, para que las cosas lleguen à estos terminos; pero con el tiempo se hace traycion à la causa de Dios, y es generalmente abandonada. El abuso continuado de las gracias, y preventivos para la precaucion, hacen inútiles los remedios, y las gracias para la cura. No porque estos remedios no sean por sí mismos saludables, y eficaces, si se quisiera

usar

usar bien de ellos. Mas la sobervia llega à lo sumo de la maldad, y no juzgandose inficionados, no es mucho que descuiden del remedio. La misericordia de Dios se justifica entre tanto, por lo mucho que espera su paciencia. Se quisiera, que hiciesse prodigios su omnipotencia, para alumbrar à estos ciegos voluntarios. Su Magestad pudiera hacerlos, y su misericordia le inclina à ello, y suele hacerlos alguna vez; pero segun las reglas ordinarias, su justicia se explica con rigor contra los hombres libres, y abundantemente socorridos, que eligen su perdicion; y quando no le queda mas, que un pequeño numero de fieles, destinados à prepararle un nuevo Pueblo, abandona à todos los impios al rigor de sus venganzas.

104 Así, pues, la raza de Cain, haviendose empezado à multiplicar mucho tiempo antes, que la de Seth, no se aliò con ella desde luego. La separacion de morada, la diversidad de costumbres, y de usos; y sobre todo, la diferencia de Religion, y la vigilancia de las principales Cabezas de las familias, sirvieron de muro, que la piedad de los hijos de Dios no les permitió tan presto romper. Fueron respetados

Tom. I.

I

du-

qui mequidum  
milit 25. 1656  
justitico

la vntabil  
muntion su  
militu vnta  
romm hnt  
pormo dntes

25m 10. 16  
romm vnta  
militu vnta  
romm hnt  
pormo dntes

Desde el año del Mundo 130. hasta el año del Mundo 1656.

durante la vida de Adán , de Seth , y de los primeros Patriarchas. Pero los hijos de los hombres se aumentaban considerablemente, y sus familias eran numerosas. Las Artes florecian entre ellos, edificaban Ciudades, y vivian en opulencia, y en la libertad de sus placeres. Empezò el deseo de ver à un Pueblo, que traia su origen del Padre de todos: se siguiò la familiaridad con los impíos, à quien se juzgò deber mirar como à hermanos. Estos tenian unas hijas de singular belleza, se dexò prender el fuego de la concupiscencia, y luego se viò, que los hijos de Dios caminaban à ser tan depravados, y acafo mas incorregibles, que los hijos de los hombres mas infames.

105 Desde luego las hijas de Cain engañaron à los Justos, que heridos de su hermosura, despreciaron à sus propias mugeres, queriendo à ellas por esposas. Con estas entraron en las familias santas las mas vergonzosas abominaciones, desconocidas hasta entonces por los hijos de Seth, y comunes para los de Cain. Los primeros frutos, y el primer castigo de estos casamientos ilicitos, fuè el nacer luego una multitud de Gigantes, que llegaron à ser de un cuerpo, y unas fuerzas monstruosas. Pero fue-

Genef. VI. 1. Cumque cepissent homines multiplicari super terram, & filias procreassent.

2. Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores, ex omnibus, quas elegerant.

4. Gigantes autem erant super terram in diebus illis: postquam enim ingressi sunt filij Dei ad filias hominum, illaque genuerunt, isti sunt potentissimi à saeculo viri famosi.

ron monstruos aùn mas horribles, por el desgarrò sin termino de sus costumbres, que por la grandeza desmedida de su cuerpo.

106 De este tiempo en adelante, el mal se fuè aumentando cada dia, y era preciso, que llegasse à lo sumo, pues la paciencia de Dios llegò à cansarse. Quiso no obstante hacer la ultima demostracion de misericordia, amenazando à los culpados con el rayo, haciendo que tronasse sobre sus cabezas, antes de soltarlo de sus manos.

107 Escogió, para atemorizar à los ingratos, à un justo de una fee experimentada, y de una inocencia sin tacha, al qual havia resuelto salvar en la ruina de todos los demàs. Este justo era el fiel Noè, de edad, por entonces, de quatrocientos y ochenta años. El Señor le diò à entender su indignacion, y le descubriò la determinacion de sus venganzas. No (le dixo el Señor) no puedo tolerar, que estos hombres tan arrojados, y brutales, gozen mas tiempo de la vida, que han recibido de mi. Yo no reconozco yà en ellos un alma espiritual, racional, è inmortal, que debia gobernarlos. Yo no veo si no es hombres de carne,

1. Cumque cepissent homines multiplicari super terram, & filias procreassent.

2. Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores, ex omnibus, quas elegerant.

Genef. VI. 3. Dixitque Deus: Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum, quia caro est. 5. Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore.

y de una carne rebelde , que ha corrompido todos sus caminos. En todo tiempo , y en todo lugar , sus pensamientos se dirigen al mal , sus passos se encaminan al pecado , y sus designios son proyectos de maldad.

108 A la vista de un desorden tan universal , el Señor , contristado , y affligido (con tal aspecto se representa à sí mismo) desconocia en el hombre la obra de sus manos. Arrepentido estoy , dixo , de haverlo criado , y estoy resuelto à destruirlo. Yo harè perecer al hombre culpado , à los animales de la tierra , reptiles , y aves del Cielo. Ellos solo eran criados por el hombre , y faltando èl , no deben subsistir. De aqui à ciento y veinte años anegarè quanto respira en la tierra. Por lo que mira à ti , Noè , sabe , que has hallado gracia ante mis ojos.\* Fiel , è inocente desde tu juventud , hasta la edad abanzada , en que te veo. A ti , pues , que caminas en mi presencia , que temes mi justicia , y respetas mis Leyes , no te quiero confundir con los culpados. Tu sobreviviràs à todos los hombres , que condeno à muerte : todos pereceràn : y passados ciento y veinte años , llenarè mis venganzas.

109 El termino era largo , y el Santo hombre , que conocia la inclinacion del Se-

ñor propensa à hacer bien , creyò , que sus amenazas anunciadas antes de tan largo tiempo , harian temblar à los mas obstinados , y mudar à los mas depravados. No perdonò diligencia para detener el curso à los desordenes , y para atraer tantos pecadores à merecer , por medio de la penitencia , que la sentencia se revocasse. La \* predicacion mas fervorosa , las amenazas mas fuertes , los atractivos mas tiernos , y todo quanto pudo empleò ; pero con bien poco efecto para desarmar à Dios.

110 Despues de veinte años de trabajos sin provecho , y de exhortaciones sin fruto , Noè fuè avisado mas individualmente , que antes : que èl , y sus hijos , que nacerian de èl , estaban destinados para volver à poblar la tierra , despues que todos los infelices habitantes perdiessen la vida debajo de las aguas de un diluvio universal. Entonces no se le diò aun à entender el medio , que el Señor havia resuelto usar , para librarlo de la inundacion ; pero fiel sin curiosidad juzgò , que este aviso era para èl un orden de Dios , de que tratara de casarse.

111 Yà tenia quinientos años , pero los desordenes , que veia estendidos hasta en las familias antes inocentes , le havian

Genes. VI. v. 6. Poenituit cum, quòd hominem fecisset in terra. Et tactus dolore cordis intrinsecus.

7. Dolebo , inquit, hominem, quem creavi à facie terrae, ab homine usque ad animalia, à reptilibus usque ad volucres Coeli, poenitet enim me fecisse eos.

8. Eruntque dies illius centum viginti annorum.

8. Noè verò invenit gratiam coram Domino.

\* Eccl. XLIV. 17.

9. Noè vir justus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulavit.

\* 2. Petr. II. 74

II. Corrupta est autem terra coram Deo, & repleta est iniquitate.

hecho temer el aumentar sobre la tierra el numero de culpados, y de subministrar nuevas victimas à las venganzas del Cielo. Por esto, pues, dilatò hasta entonces el escoger una muger digna de su persona, sobre la qual pudiesen caer bien los privilegios concedidos à su familia. Dos años despues tuvo un hijo, llamado Sem, y despues segundo, y tercero, à quienes se dieron los nombres de Chan, y de Japhet.

112 A todos tres los casò en una edad bastantemente abanzada, respecto de lo que al presente se acostumbra; pero asì se practicaba en los primeros tiempos, principalmente en las familias de los Fieles. Las doncellas afortunadas, que el Santo Patriarcha escogìo para mugeres de sus hijos, sin duda se creyeron muy dichosas, por haver sido elegidas para una alianza tan buena. Pero ellas no conocieron toda la felicidad de su estado, hasta que encerradas en el asylo seguro, vieron perecer al rededor de si à sus amigas, à sus parientas, y à sus compañeras. Del tiempo en que se hicieron estos calamientos no se puede señalar punto mas por lo menos es cierto, que los hijos de Noè no tuvieron successión antes del Diluvio, y que el Arca no encerrò sino

Genef. V. 31. : Noè verò cum quingentorum. esset annorum genuit Sem, Cham, & Japheth.  
Genef. VI. 10. XI. 10.

\* I. Petr. III. 20.

personas, Noè, y su muger, con sus tres hijos, y sus tres esposas.

113 Entre tanto, que el Señor hacia asì las preparaciones de su misericordia, los hijos de los hombres siempre impenitentes, y los hijos de Dios inficionados por sus mugeres infieles, llenaban el numero de sus maldades. Yà llegò à lo sumo mi paciencia, dixo el Señor à Noè. Toda la tierra està llena de abominaciones, y mis ojos solo ven maldades. Mi Religion està yà extinguida, mi culto està borrado, el tiempo de mis venganzas se acerca, y mi sentencia es yà irrevocable; pero estos dias de rigor para los pecadores, añadió el Señor à Noè, serán para ti, y para tu familia dias de salud. Escuchame, pues, y pon en execucion, sin perder tiempo, los ordenes que te voy à dar.

114 Haz un Arca de maderas sólidas, y bien labradas: dividela en diferentes apartamientos, y tèn cuidado de darle de betun por adentro, y por afuera. Oye, pues, lo que debes observar en la construccion de este edificio. Le daràs trecientos codos de longitud, cinquenta de ancho, y treinta de alto. Dispondràs una abertura de un codo de alto, para que sirva de ventana al edificio.

Genef. VI. 12. Cumque vidisset Deus terram esse corruptam. (omnis quippe caro corruperat viam suam super terram.)

13. Repleta est terra iniquitate à facie eorum.

Dixit ad Noè: Finis universæ carnis venit coram me: & ego disperdâ eos cum terra.

14. Fac tibi Arcam de lignis lavigatis: mansuenculas in Arca facies, & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.

15. Et sic facies eam: Trecentorum cubitorum erit longitudo Arce, quinquaginta cubitorum latitudo, & triginta cubitorum altitudo illius.

per-

Genef. VI. 16. Fenestram in Arca facies, & in cubito confumabis summam eorum: Ostium autem Arcae ponet ex latere: deorsum coenacula, & tristes facies in ea.

17. Ecce ego adducam aquas diluvij super terram, ut interficiam omnem carnem, in qua spiritus vitæ est subter Coelum.

Universa, que in terra sunt, consummentur.

18. Ponamque foras meum tecum, & ingredietis Arcam, tu, & filij tui, uxor tua, & uxores filiorum tuorum, tecum.

19. Et ex cunctis animantibus universæ carnis bina induces in Arcam, ut vivant tecum, masculini sexus, & foemini.

20. De volucribus juxta genus suum, & de jumentis in genere suo, & ex omni reptili terræ secundum genus suum: bina de omnibus ingredientur tecum, ut possint vivere.

21. Tolles igitur tecum, ex omnibus fœcis, quæ mandati possunt, & comportabis apud te: & erit tibi, quàm illis in cibum.

cio. Pondrás una puerta al uno de los cofrados, y distribuirás toda la capacidad del buque en tres altos, en que harás con mi direccion diferentes mansiones, ò estancias, para los diversos usos, à que yo las tengo destinadas.

115 Haviendose concluido esta obra, yo traerè las aguas de un Diluvio Universal. Juntas por mi mandato, ellas inundarán toda la superficie de la tierra, y harè perecer quanto debajo del Cielo respira. Ni hombres, ni animales se libraràn de mi venganza. Harè del Mundo un desierto, y una soledad. Por lo que mira à ti, Noè, yo te renuevo mis antiguas promessas, y harè contigo alianza. Tu, tu muger, tus hijos, y sus mugeres, entrareis en el Arca. Haràs entrar, y sustentat en ella à los animales de toda especie, à las aves, que vuelan por los ayres, à las bestias de quatro pies, y à las que arrastran, y viven sobre la tierra. Tu las juntaràs de dos en dos, macho, y hembra, à fin que en ellos se conserve la especie, y despues con ellas se lleve el Mundo, que yo no pretendo destruir, si no es renovar. En fin, tu tendrás cuidado de hacer en el Arca tus almacenes, y de juntar en ellos, para mucho tiempo,

po, las provisiones necesarias, para mantener vuestra vida, y la de los animales.

116 Las medidas del Señor estaban bien tomadas; y quando por las quantas mas exactas, no estuviera averiguada la proporcion ajustada, con que se hizo, se pudiera bien atribuir à la destreza del gran Artifice, que el mismo quiso ser el Conductor, y Arquitecto de este grande edificio.

117 Los ordenes tan terribles, contra una multitud de pecadores condenados à muerte, derramaron bastante amargura entre tantos proscriptos, por la distincion, que plugò à su Magestad hacer de un solo justo de su familia. Noè no pudo tener entero gusto de una eleccion tan favorable; y mas zeloso, que nunca hizo, esfuerzos increíbles para ablandar el corazon de Dios, solicitando la penitencia de los hombres. El obedeciò no obstante, y por espacio de veinte años, que acaso durò la construcción del Arca, tuvo el dolor de fabricar, à la vista de tantos temerarios, el instrumento de su salud, sin que quisiesen entender, que esta Arca, que era la seguridad de una familia sola, amenazaba à todas las otras su cercana ruina.

118 A vista de este sobervio edificio,



y de una resolución, aunque tan extravagante al parecer, de un hombre tenido en gran reputación de virtud, y sabiduría, algunos no pudieron dexar de temer el suceso; pero medio incredulos, \* se lifongearon mucho, que aún havia tiempo para precaverse. Este razonamiento, aunque tan del todo presumptuoso, fuè no obstante el de los mas prudentes, y menos obstinados. El Arca fuè por mucho tiempo el objeto de la burla de una \* multitud de infensatos, que jugaban à la orilla del precipicio, que havia cabado debaxo de sus pies la enormidad de sus delitos. Quando mas se acercaba el tiempo de su desdicha, era mas vivo entre ellos el regocijo, y el desenfreno insolente. Jamàs se vieron banquetes mas tranquilos, ni mayor seguridad. Estaban yà à punto de ser sepultados entre las aguas, y los matrimonios se celebraban con toda la libertad, y desgarro, que havia introducido, hasta en las familias fantasma, la pasión de casarse con las hijas depravadas de los hijos de los hombres. Las reprehensiones sin fruto de un hombre temeroso de Dios, fueron entonces, como despues lo han sido siempre, la razon mas infalible, y la señal mas proxima del ultimo castigo.

119 Al fin llegó este por tan largo tiempo anunciado, siempre despreciado, y en la realidad mas formidable, que pudiera haverse temido. El año de mil seiscientos y cinquenta y seis, despues de la Creación del Mundo, dos mil trecientos y cinquenta y dos, antes del nacimiento del Mesías, pocos dias despues de la muerte de Matusalèn, el año seiscientos de la vida de Noè, dia diez y siete del segundo mes, empezó la execucion de la funesta sentencia, que condenaba à muerte à todo viviente, que respiraba.

120 Siete dias antes de este ultimo dia, para tantas víctimas promptas para ser sacrificadas, el Señor hizo entender à Noè su voz, y le diò mas en particular sus ultimos ordenes. En medio de todos estos hombres depravados, y corrompidos, que quiero destruir, dixo Dios à su siervo, yo te he reconocido justo, y fiel. Estando exempto del delito comun, no tendràs parte en la calamidad general. Tu, pues, y tu muger, tus hijos, y sus mugeres, entrad en el Arca, que has construido por mi orden, y haz entrar en ella à todas las bestias, cuya especie yo quiero conservar sobre la tierra. No ignoras lo que se practica entre los descen-

Genes. VII 1. Anno sexcentesimo vire Noè mente secundo, septimodecimo die mensis.

6. Eratque sexcentorum annorum.

1. Dixitque Dominus ad eum: Ingredere tu, & omnis domus tua in Arcam: te enim vidi iustum coram me in generatione hac.

2. Ex omnibus animalibus mundis tolles septena, & septena, masculam, & foeminam: de animalibus vero immundis duo, & duo, masculum, & foeminam.

\* I. Petr. III. 20.

\* Math. XXIV. 38.  
39.

Genef. VII. v. 3. Sed, & de volatilibus Coeli septena, & septena, matulium, & foeniam: ut salvetur semen super faciem universae terrae.

4. Adhuc enim, & post dies septem ego pluviam super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus: & delebo omnem substantiam, quam feci, de superficie terrae.

5. Fecit ergo Noë omnia, quae mandaverat ei Dominus.

V. 7. 8. 9. 13. 14. 15. 16.

10. Cumque transfissent septem dies, aquae diluvij inundaverunt super terram.

16. Et inclusit cum Dominus de foris.

11. Rupti sunt omnes fontes abyssi magnae, & cataractae Coeli apertae sunt.

dientes de la Familia santa, sobre la distincion de los animales mundos, è inmundos, que es permitido, ò vedado, ofrecerme en sacrificio. De estos ultimos entraràs en el Arca solamente dos pares, de macho, y hembra cada par. Por lo que mira à los animales mundos, que deben multiplicarse mas presto, y estenderse en mayor numero, entraràs siete pares, de macho, y hembra cada par; y lo mismo de las aves del Cielo, cuya especie no quiero, que se pierda.

121 Todo se executò en los siete dias, segun el orden del Señor Soberano. En fin, llegó el dia septimo despues de esta aparicion, y el ultimo de la vida de los hombres. Luego que viò el Señor en el Arca las ocho personas, de quien debia nacer un Mundo nuevo, y el numero de animales, destinados à reparar las ruinas del antiguo, cerrò por defuera la puerta del Arca, de suerte, que el agua no pudiesse penetrar; y viendose yà con libertad de castigar los culpados, sin perder al Justo, abandonò al Mundo, para que experimentasse los efectos de su indignacion.

122 Seria como à la mitad de la Primavera, quando en un instante, à la palabra del Señor, el abysmo abrió su seno, y

todas las aguas, que estaban en el encerradas, salieron con impetu à inundar la tierra. Las cataratas, ò fuentes del Cielo se abrieron. Una lluvia, mas espantosa por su abundancia, que por su duracion, cayò continuamente sobre la tierra por el espacio de quarenta dias, con sus noches.

123 La inundacion fuè tan grande, creciendo tanto las aguas cada dia, sin haver un momento de interrupcion, ni en el salir de madre las soterraneas, ni en el caer las del Cielo, precipitandose de èl como torrentes, que finalmente llegaron à cubrir las mas altas montañas de todos los Países del Mundo, y aun llegaron à elevarse sobre ellas quince codos en alto. Las aves, las bestias del campo, los animales reptiles, los domesticos, todo quanto respiraba en la tierra, y en el ayre, perecieron sin excepcion, y con ellos todos los hombres, cuya infidelidad, convencida muy tarde de las amenazas de Noè, fuè sepultada en las aguas, sin que uno solo, fuera del Arca, pudiesse hallar refugio; para librarse del naufragio.

124 No obstante, no todos murieron en la obstinacion; y las aguas, que los anegaron, fueron por lo menos saludables pa-

Genef. VII. v. 12. Et facta est pluvia super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.

27. Et multiplicatae sunt aquae.

18. Vehementer enim inundaverunt: & omnia repleverunt in superficie terrae.

19. Operitque sunt omnes montes excelsum univervo Caelo.

20. Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat.

21. Consumptaque est omnis caro, quae movebatur super terram.

21. Universi homines.

22. Remansit autem solus Noë, & qui cum eo erant in Arca.

ra un pequeño numero, por su Fè. Estos fueron los \* que el Salvador de todos los verdaderos penitentes facò, despues de muchos siglos, del Purgatorio, para entrarlos por configuiente en la possessiõn de la Bienaventuranza, que les havia merecido con su muerte.

125 Despues de quarenta dias cessaron las aguas de caer del Cielo, y de salir de las entrañas de la tierra; pero continuaron aùn largo tiempo, cubriendo la superficie, y permanecieron del mismo modo por espacio de ciento y diez dias enteros, sin que huviesse alguna disminucion. Durante el largo espacio de ciento y cinquenta dias, el Arca, governada por el Señor, se mantuvo sobre las aguas, sobre las quales se havia ido elevando, conforme la inundacion crecia.

126 El Santo Patriarcha, con su familia, commovido con la severidad de las venganzas de Dios, y tocado de su gran misericordia, rogò con fervor por la salud de los pecadores, que perecian sobre la tierra: è hizo conocer à sus hijos, lo que debian temer, ò esperar algun dia por sí mismos, segun fuessèn reconocidos, ò ingratos à la adorable proteccion, que à ellos solos libraba de la ruina del Universo. Entre tanto, que

\* I. Pet. III. 19. 20.

Genes. VII. 24. Obtinueruntque aquæ terram centum quinquaginta diebus.

17. Et elevaverunt Arcam in sublimem à terra.

18. Porro Arca ferebatur super aquas.

que se ocupaba en el Arca en estas saludables reflexiones, esperando en ella el dia de la libertacion, no olvidò el Señor à la virtuosa familia, que sola era el objeto de sus cuidados, y pensaba ponerla en libertad.

127 Ciento, y cinquenta dias havian yà passado desde el principio de este terrible suceso, que acababa de concluirse: y el Señor embiò sobre la tierra un viento seco, è impetuoso. Las aguas se pusieron en tan grande movimiento, que las hizo ir, y venir, chocar unas con otras, y encreparse. Las fuentes, ò por mejor decir los depositos del Cielo, se llenaron, y se volvieron à cerrar. Los veneros, y concavidades de la tierra, poco à poco recibieron en su seno las aguas, que havian salido, y las tuvieron prisioneras. Al cabo de ocho dias, el Arca, que havia sido llevada sobre las Montañas altas, cessò de navegar, y se parò alli.

128 Estas Montañas estaban entre el Norte, y Oriente de Palestina, àcia el nacimiento del Jordàn. Se les llamò por largo tiempo las Montañas de Armenia, del nombre de Aràn, hijo de Sem, y estaban bien cerca de lo que se llamò despues Mesopotamia de Syria. Su situacion se reconoce del modo, que la acabamos de describir, bien

Genes. VIII. 1. Recordatus autem Deus Noë, cunctorumque animalium, & omnium jumentorum, quæ erant cum eo in Arca.

Adduxit spiritum super terram.

1. Reversæque sunt aquæ de terra fontes, & redeunt: & ceperunt minui post centum quinquaginta dies. 2. Et clausi sunt fontes abyssi, & cataractæ Cœli: & prohibita sunt pluvia de Cœlo.

4. Requievitque Arca.

Super Montes Armeniz.

bien lexos del País, que se llamó despues la Grande Armenia, por la habitacion de los primeros descendientes de Sem. Aràn, su hijo, fuè el que diò su nombre à la tierra donde descansò el Arca; y Mes, hijo de Aràn, y nieto de Sem, diò el suyo à la Ciudad de Mefa, donde se establecieron los hijos de Sem hasta Sephar, Montaña Oriental de la tierra de Edèn, ò Palestina.

129 Quando el Arca llegó à descansar la primera vez, havia bogado sobre las aguas cinco meses, y diez dias, contando desde el primer dia del Diluvio. Este empezó el dia diez y siete del segundo mes del año, y el Arca varò el dia veinte del septimo mes. Noè, y sus hijos bien havian menester faltar de su vagèl; mas la tierra estaba toda cubierta de las aguas, y no parecia sino un grande mar. Cerca de tres meses se pasaron aùn, sin que las aguas se retirassen: y halla el dia primero del decimo mes, no empezaron à verse las cumbres de los Montes. Bien conociò Noè, que era menester esperar, y que el dia del Señor no havia llegado aùn.

130 Determinò, pues, esperar quarenta dias, empezando à contar desde el primero del decimo mes; y entonces, para tomar

Genef. X. 30. Et facta est habitatio eorum de Mefa pergentibus usque Sephar Montem Orientalem.

Genef. VIII. 4. Mensè septimo, vigesimo septimo die mensis.

5. At verò aquæ ibant, & decresebant usque ad decimum mensis: decimo enim mensis, primæ die mensis, apparuerunt cacumina montium.

Año del Mundo  
1657.

6. Cumque transissent quadraginta dies, aperiens Noè fenestram Arce, quam fecerat, dimisit corvum.

mar algun conocimiento, abriendo Noè la ventana del Arca, diò libertad à un cuervo. Este animal carnicero hallò en que cebarse entre tantos cuerpos muertos, y no volvió, y esto hizo juzgar à Noè, que las aguas se havian disminuido notablemente. Siete dias despues dexò salir una Paloma con el mismo designio, que tuvo soltando el cuervo; pero esta ave, no hallando tierra seca, donde descansasse su pie, inundando aun las aguas la superficie de la tierra, se volvió al Arca. Ella se puso delante de Noè, que alargando la mano, la cogió, y entrò adentro. Espero aùn otros siete dias, y embió à la Paloma segunda vez: volvió à la tarde, pero traía en el pico un ramo de Oliva, cuyas ojas estaban verdes. Con esta señal juzgó Noè, que las aguas se havian retirado del todo. No obstante tomó el partido de tener aùn paciencia por otros siete dias, y embió por tercera vez à la Paloma. Ella no volvió: y con esto se afianzó Noè, en que, al parecer, sin riesgo podia determinarle à salir del Arca. No obstante considerò, que el no havia entrado hasta el dia, y el instante, que le señaló el Señor, y su Religion le hizo resolverse à esperar sus ordenes para salir.

Genef. VIII. v. 7. Qui egrediebatur, & non revertebatur donec si. carentur aquæ super terram.

8. Emisit quoque columbam post eum, ut videret, si jam cessasset aquæ super faciem terræ.

9. Quæ cum non invenisset, ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in Arcam: extenditque manum, & apprehensam intulit in Arcam.

10. Expectatis autem ultra septem diebus alijs, rursus dimisit columbam ex Arca.

11. At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum olive virentibus folijs in ore suo: intellexit ergo Noè, quod cessasset aquæ super terram.

12. Expectavitque nihilominus septem alios dies: & emisit columbam, quæ non est reversa ultra ad eum.

Genel. VIII. 13. Igitur textentesimo primo anno, primo mense, prima die mensis, immo in unum sunt aquae super terram: & aperiens Noè testum Arcae aperit, viditque, quod exsiccata esset superficies terrae.

14. Mense secundo septimo, & vigesimo die mensis, arcfacta est terra.

15. Locutus est Deus ad Noè, dicens:

16. Egredere de Arca, tu, & uxor tua, filij tui, & uxores filiorum tuorum tecum.

17. Crescite, & multiplicamini super terram.

131 En efecto, el primer dia del primer mes del año, que concurrió con el primer dia del primer mes de los seiscientos y un años de Noè, las aguas se havian del todo retirado; y Noè, abriendo el techo del Arca, se assegurò con sus ojos, que la superficie de la tierra estaba descubierta; pero advirtió al mismo tiempo, que estaba aún muy humeda, y hecha barro, para poder habitarfe. Esta fuè para él una nueva razon de esperar, que el Señor se dignasse de darle à entender su voluntad, y hasta el dia veinte y siete del segundo mes, la tierra no estuvo firme, y en sazón para el cultivo, ni Noè tuvo hasta esse dia el consuelo, que deseaba con tantas ansias, y que esperaba con una confianza muy rendida.

132 Yà havia trecientos y noventa y tres dias, que Noè estaba encerrado en el Arca, quando el Señor se le apareció, y le dixo: Yo no he olvidado mis fieles adoradores: sal del Arca tu, tu muger, tus hijos, y tus mugeres: haz que salgan con vosotros todos los animales, todas las aves, y todos los reptiles, que haveis entrado en ella por mi orden: estendeos sobre la tierra, multiplicaos, y llenadla de nuevo de habitadores.

133 Al instante el Señor fuè obedecido; pero apenas Noè estuvo en libertad, quando su primer movimiento lo llevó à un acto de Religion. Lleno de piedad, de fee, de agradecimiento, y amor à Dios su bienhechor, le erigió un Altar; y escogiendo entre los animales mundos, víctimas agradables al Señor, se las ofreció en holocausto. Dios las recibió en olor de suavidad, y aun quiso dár à entender à su siervo, que agradecía su ofrenda. No, (le dixo) no inundaré mas à la tierra, como lo he executado, y no la destruiré en castigo de los pecados, que aún cometerán los hombres, que la han de habitar. Ellos están inclinados al mal desde su infancia, sus sentidos, y pasiones prevalecen, y no figuen la luz de la razon. No condenaré otra vez à una destruccion general, à todo lo que respira en la tierra. Mientras durasse el Mundo, los dias, y las noches, el invierno, y el verano, el frio, y el calor alternarán regularmente. Sucediendose las diferentes estaciones alternativamente, compondrán, sin interrupcion, el curso de los años, y una larga serie de siglos.

134 A esta promessa de tanto consuelo, se siguió al punto el derramar abundan-

Genel. VIII. 18. Egrefus est ergo Noè, & filij eius, uxor illius, & uxores filiorum eius cum eo.

19. Sed & omnia animalia, iumenta, & reptilia, quae reptant super terram, secundum genus suum, egrefa sunt de Arca.

20. Edificavit autem Noè Altare Domino: & tollens de cunctis pecoribus, & volucris mundis obtulit holocausta super Altare.

21. Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, & ait: Nequam ultra maledicam terram, propter homines.

22. Cunctis diebus terrae, semetis, & aestus, & hyems, nox, & dies non requiescent.

23. In unum ob...

Genes. IX. 1. Benedixitque Deus Noë, & filijs ejus. Et dixit ad eos: Crescite, & multiplicamini, & replete terram.

2. Et terror vestre, ac tremor sit super cuncta animalia terre, & super omnes volucres Coeli, cum univertis, que moventur super terram: omnes pisces maris manus vestre traditi sunt.

3. Et omne, quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum: quasi olera virentia tradidi vobis omnia.

4. Excepto, quod carnem cum sanguine non comedetis.

5. Sanguinem enim animarum vestrarum requiram de manu cunctarum bestiarum.

Et de manu hominis, de manu viri, & fratris ejus, requiram animam hominis.

dantes bendiciones sobre Noë, y sus hijos. Creced (les dixo el Señor) multiplicaos, y llenad la tierra. Los animales, que habitarán en ella, las aves del Cielo, los pezes del Mar, respeten, y teman al hombre, à cuyo poder estàn sujetos, y por quien los he criado. Vosotros usareis de ellos para vuestro alimento, como tambien de las frutas de los arboles, y de las yervas saludables, que recogeréis por los campos. Solo pongo una excepcion, y yo quiero, que sin inquirir la razon de mis ordenes, solo cuideis de obedecerme en el mandato, que os doy. Comereis, pues, la carne de los animales; pero no comereis parte alguna de ellos cruda, y sangrienta. En guardando esta regla, podreis usar de la libertad, que os concedo, sin miedo alguno.

135 Atended, pues, ahora, y ya instruidos de mis leyes, acordaos, que la efusion de sangre humana es un delito, que yo vengare hasta en los animales sin razon, que abusaren de su fuerza contra el hombre, que les debe dominar. Pues quanto mas severamente, pedirè yo cuenta à un hombre de la sangre de otro hombre, con que se huviere manchado las manos? Los hombres son hermanos: todos estàn cria-

dos à la imagen de Dios, su Señor, y su Juez. Solo yo tengo derecho de disponer de su vida, y yo ordeno, que se derrame la sangre de todo hombre, que de algun hombre huviere derramado la sangre. Yo, Señor Soberano de quanto respira, soy quien os dà esta ley.

136 Fieles à mis ordenanzas, gozad de mis beneficios: creced, y multiplicaos: volved à poblar la tierra. Recoged sus riquezas, gozad en paz los frutos de vuestro trabajo, pues yo quiero hacer alianza contigo, y con todos los hombres, de quien tu seràs Padre, y Reparador. Yo obligarè mi divina palabra, no solamente à ti, y à todos tus descendientes; sino es tambien à los animales de toda especie, que he conservado en el Arca, y que han salido de ella para multiplicarse sobre la tierra; y en los ayres: Este es, pues, el pacto que hago.

137 No harè ya, que perezcan los hombres, y los animales, oprinidos de las avenidas de una inundacion general. Yo soy el Señor, que os doy esta seguridad; mas os quiero dar una prenda, y señal, que calme vuestros temores, acordandoos la memoria de mis promessas. Yo harè, que se dexè ver esta señal en el Cielo, y en ella

Genes. IX. 6. Quicumque effuderit humanam sanguinem, fundet eum sanguis illius: ad imaginem quippe Dei factus est homo.

7. Vos autem crescite, & multiplicamini; & ingredimini super terram, & implete eam.

9. Et ego statuam pactum meum vobiscum, & cum semine vestro post vos.

10. Et ad omnem animam viventem, que est vobiscum.

10. Tam in volucribus, quam in jumentis, & pecudibus terræ cunctis, que egressæ sunt de Arca, & univertis bestiis terræ.

11. Statuam pactum meum vobiscum, & nequaquam ultra interficietur omnis caro aquis diluvis, neque erit deinceps diluvis dissipans terram.

12. Dixitque Deus: hoc signum foederis, quod do inter me, & vos, & ad omnem animam viventem, que est vobiscum in generationibus sempiternas.

13. Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum foederis inter me, & inter terram.

Genes. IX. v. 14. Cumque obduxero nubibus Coelum, apparebit arcus meus in nubibus.

15. Et recordabor foederis mei vobiscum, cum omni anima vivente, quae carnem vegetat: & non erunt ultra aquae diluvij ad delendam universam carnem.

16. Eritque Arcus in nubibus, & videbo illum, & recordabor foederis sempiterni, quod pactum est inter Deum, & omnem animam viventem universae carnis, quae est super terram.

17. Dixitque Deus ad Noë: Hoc erit signum foederis, quod constitui inter me, & omnem carnem super terram.

leereis el pacto, que hago con la tierra. Quando yo cubriere el Cielo de nubes, mi Arco aparecerà en ellas. Entonces yo me acordaré del eterno pacto, que he hecho con vosotros, y con todo quanto vive sobre la tierra. Vosotros os acordareis tambien, que yo he prometido no hacer ya, que perezcan con diluvio los hombres, los animales, ni cosa que respira.

138 Estas fueron las leyes, las promessas, y los beneficios del Señor, despues del estruendo de sus terribles venganzas. Y así, despues de la total ruina de todos los hombres, y de todos los animales, à excepcion de los que se salvaron en el Arca, empezó una nueva devolucion de siglos; y para decirlo así, un Mundo nuevo, nuevos Cielos, y tierra nueva; pero tierra, que los hombres tuvieron que cultivar, despues de herida con la maldicion, por los peccados de su Padre; y perdida tambien, por el efecto natural de una inundacion tan larga, la mejor parte de su ornato, y su primera fertilidad. Perdida dolorosa para Noë, y para sus hijos, que pudieron hacer la comparacion de las dos edades; pero perdida tolerable, si los nuevos hombres, que sucedieron à tantas desventuradas victimas de

de las venganzas del Cielo, no huviesse llegado bien presto à ser semejantes à los culpados, que les precedieron, y acafo aun peores, que ellos.

139 Es verdad, que Noë, y sus hijos conservadores de la tradicion, cuyo precioso deposito se guardò con ellos en el Arca, publicaron los grandes principios de Religion, que ellos mismos havian heredado de sus Padres. Pero à pesar de testimonios tan authenticos, y de estàr aun recientes las ruinas del Universo, no pusieron à este sagrado deposito à seguro de los atentados de la impiedad. Apenas se havia lavado la tierra en las aguas, quando sus habitadores intentaron corromperla. Segunda vez se viò la division dolorosa de un pequeño rebaño de Fieles, en quien la Fè arreglò las costumbres, y las costumbres eran honra de la Fè, de una multitud de incredulos, y de prevaricadores. Estos, à pesar de los exemplos, y amonestaciones de su Padre Noë, que sobreviviò aun muchos años à la renovacion de los hombres, por medio de sus hijos, mancharon al Mundo con mil delitos nuevos.

140 La vida del santo hombre fuè despues del Diluvio, como la que tuvo seiscien-

Genes. IX. 20. Coepitque Noë vir Agricola exercere terram.

BOI illi ego  
de anni 1657  
1657

1657  
1657  
1657

1657  
1657  
1657

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Genef. IX. 18. Erant  
ergo filij Noë, qui  
egressi sunt de Arca,  
Sem, Cham, & Japhet.

19. Tres isti filij sunt  
Noë, & ab his diffe-  
minatam est omnege-  
nus hominum super  
univerfam terram.

Genef. X. 8. Porro  
Chus genuit Nemrod:  
ipse coepit esse potens  
in terra.

10. Fuit autem prin-  
cipium Regni ejus Ba-  
bylon.

cientos años antes de èl , toda ocupada en la Agricultura. Sus tres hijos , de los quales el mayor , que era Sem ; al salir del Arca tenía noventa y nueve años : los otros dos, Chan, y Japhet , algunos años menos , todos ayudaban à su Padre en su penoso exercicio. Unidos con èl en la practica del culto de Dios ; le servian sobre la tierra de consuelo , y descanso. Ellos estaban destinados para dàr al Mundo nuevos habitadores ; y se advierte , que los progressos en la multiplicacion de los hombres , ordenada por el Señor , parece se hicieron mas presto despues del Diluvio , que despues de la primera Créacion. En poco mas de cien años ; sin comprehender à Sem , hijo de Noè , se cuentan en la rama de este hijo mayor hasta cinco generaciones. Chan , segundo hijo de Noè , tuvo tambien gran numero de hijos y nietos , en el mismo espacio de tiempo. Los que importa desde luego conocer , para el hilo de la Historia , son Nemrod , y Afur. Nemrod , hijo de Chus , nieto de Chan , fuè uno de los primeros , que sujetò à otros hombres à sus leyes. Infatigable en los exercicios de la caza , se hizo mucho respetar por su poder , y fundò el primer Imperio de Babilonia sobre el Eufrates. De

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Genef. X. v. 11. De  
terra illa egressus est  
Assur , & edificavit  
Ninivem.

la tierra de Senaar , donde mandaba Nemrod , saliò Afur , hijo de Sem , hañado , segun parece , por la sobervia , y tyrania del Fundador de Babilonia. El se retirò àcia el Oriente , adonde conduxo una Colonia de los descendientes de Sem ; y habiendo parado à las riberas del Tygris , edificò alli , con sus compañeros , la Ciudad de Ninive ; y estos son los dos Imperios , que despues de muchas revoluciones , tuvieron tanta parte en las del Pueblo de Dios.

141. En fin Japhet , hijo tercero de Noè , tuvo , como sus hermanos , una descendencia numerosa , de suerte , que en cerca de ciento y cinquenta años despues del Diluvio , la tierra , que ocupaban los descendientes de Noè , estaba yà tan cargada de la multitud de sus habitantes , los quales fuè necesario , que divididos en numerosas familias , se separassen , para poblar los diferentes parages , que les estaban destinados. Pero à esta separacion general de los hombres , que se executò por la confusion de las lenguas , precediò cerca de cinquenta años antes una especie de invasion , ò por mejor decir , una injusta usurpacion hecha por la rama menor de los hijos de Noè , à la rama del hijo mayor:



Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Genef. X. 25. Nati que  
sunt Heber filij duo:  
nomen uni Phaleg,  
eo quòd in diebus  
ejus divisa sit terra.

Genef. IX. 20. ... Et  
plantavit vineam.

21. Bibensque vinum  
inebriatus est, & nu-  
datus in tabernaculo  
suo.

90 HISTORIA DEL PUEBLO  
fucefso, que era de gran confequencia pa-  
ra el Pueblo de Dios, y por configuiente  
dà mucha claridad à fu Historia. Por esta  
razon Moysès cuidò de no omitirla, y la  
cuenta desde fu origen. Veamos yà como  
fucedieron las cosas, ciento y dos años des-  
pues del Diluvio, y cerca de cinquenta años  
antes de la construccion de la Torre de Ba-  
bèl, el año mismo del nacimiento del hijo  
mayor de Heber, viznieto de Arphaxad,  
hijo mayor de Sem, à quien se diò el nom-  
bre de Phaleg, ò de division, en memoria  
de la que se hizo entonces en la tierra de  
Edèn, entre los hijos de Chanaan, en per-  
juicio de los hijos de Sem. Sucedieron, pues,  
las cosas de la manera siguiente:

142. Noè, como llevamos dicho, ha-  
via tenido tres hijos antes del Diluvio, Sem  
el mayor de todos, Chan el segundo, y  
Japhet el tercero. Muchos años despues del  
Diluvio, teniendo hijos, y acafo nietos, los  
hijos de Noè, havia este plantado una viña;  
y habiendo exprimido del jugo de las ubas,  
que recogì, sin conocer bien la fuerza de  
este licor, hasta entonces verisimilmente  
del todo desconocido, bebiò demafiado, y  
se embriagò. El sueño vino luego; y ha-  
llandose en aquel estado, poco dueño de

-111 M. A. si

DE DIOS. LIB. I.

91 Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

si mismo, se recogì, y se quedò dor-  
mido.

143 Chan, segundo hijo de Noè,  
siendo yà Padre de quatro hijos, de los  
quales el menor, llamado Chanaan, era el  
peor, y mas semejante à fu Padre, observò  
el modo indecente con que estaba Noè,  
por el accidente tan poco previsto. El mal-  
vado hijo, con tan poco respeto, como ver-  
guenza, en vez de remediar la indecencia,  
fuè luego, y avisò à sus hermanos, que no  
estaban lexicos: Venid, hermanos, venid,  
y vereis à nuestro Padre dormido, y acosta-  
do en su pavellòn. Sem, y Japhet, indig-  
nados de la infolencia de Chan, no se dig-  
naron de responderle; y habiendo tomado  
una capa, la llevaron los dos vueltos de  
espaldas, y la echaron sobre el respetable  
Anciano.

144 Habiendo despertado Noè, supo  
la infolencia de su hijo segundo, y de re-  
pente inspirado, se explicò en estos termi-  
nos, llenos de mysterio, cuyo sentido no  
se descubriò enteramente, hasta que el su-  
cesso lo declarò: Chanaan, hijo de Chan,  
dixo Noè, sea maldito sobre la tierra, y  
este hijo, pervertido yà por su mal Pa-  
dre, y mi hijo indigno, y sus descendien-

M 2 tes,

18. ... Porrò Cham  
iple est pater Cha-  
naan.

22. Quod cum vidif-  
set Cham pater Cha-  
naan, verenda scilicet  
patris sui esse nudata,  
nuntiavit duobus fra-  
tribus suis foras.

23. At vero Sem, &  
Japheth pallium im-  
posuerunt humeris suis,  
& incendentes retror-  
sum, operuerunt ve-  
renda patris sui: faci-  
eque eorum averfa  
erant, & patris viri-  
lia non viderunt.

24. Evigilans autem  
Noè ex vino, cum di-  
discisset, que fecerat ei  
filius suus minor.

25. Ait: male liclus  
Chanaan: servus ser-  
vorum erit fratribus  
suis.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

92

## HISTORIA DEL PUEBLO

tes, despues de èl , sean reducidos à la condicion de esclavos , debaxo del dominio de sus hermanos , y de los hijos de estos.

145 Mas esto solo era castigar la culpa ; convenìa tambien premiar la virtud , y por esto el Santo Patriarca añadió : Sea bendito el Señor Dios de Sem mi hijo mayor, vuestro fiel adorador , y sea Chanaan su esclavo. Mi hijo tercero Japhet , participe de las bendiciones de Sem ; y segun la significacion de su nombre , su numerosa posteridad se estienda , y ocupe dilatados Países. Por lo que mira Sem , mi hijo mayor , y muy querido vuestro , habitad , Señor, con èl en sus tabernaculos , y haced algun dia à su posteridad dominante sobre la de Chanaan, hijo de Chan , que acaba de incurrir en la justa indignacion de su Padre.

146 De fuerte , que Noè , no queriendo hacer , que su maldicion cayesse sobre su proprio hijo Chan , à quien el Señor bendixo por sì mismo al salir del Arca ; y por otra parte , por atender à un gran numero de personas , que debian descender de los tres hijos mayores de Chan , escogió al ultimo , llamado Chanaan , llevado en este punto , aun mas por el espiritu de Propheta , que por las razones , y motivos ,  
que

Genef. IX. v. 26. Dixitque : Benedictus Dominus Deus Sem, fit Chanaan servus ejus.

27. Dilatet Deus Japheth, & habitet in tabernaculis Sem, fit que Chanaan servus ejus.

DE DIOS. LIB. I.

93

que le daba el caracter , y las costumbres de Chanaan.

147 Estas palabras, pronunciadas con un santo impetu , y que encierran una propheta , tan literalmente verificada por el sucesso , son el ultimo , que nos queda de la Vida del Santo Patriarca Noè , destinado de Dios para ser , despues de Adàn , el segundo Padre del Genero Humano. El vivió trecientos y cinquenta años despues del Diluvio , y murió de edad de novecientos y cinquenta , llevando consigo la gloria de haver merecido solo , entre los hijos de Adàn , que la eleccion de Dios cayesse sobre èl , y sobre sus hijos ; y lleno de la confianza , que inspira una vida toda consagrada à mantener el culto del Dios verdadero , y en imbuir en su Religion à sus descendientes ; pero con el dolor de ver yà el desorden , y la impiedad estenderse entre los hombres ; de quien èl se arrepentìa de ser Padre , è introducidas , hasta en el seno de su familia ; dexando , en fin , à su hijo mayor Sem , con exclusion de sus dos hijos menores , Chan , y Japhet , los derechos , que por sì mismo havia heredado de Adàn , sobre la porcion de la tierra , que este primer hombre havia cultivado , y Seth despues de èl ,

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Genef. IX. 28. Vixit autem Noè post dilu-  
vium trecentis quin-  
quaginta annis.

29. Et impleti sunt  
omnes dies ejus non-  
gentorum quinquaginta annorum.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

94

## HISTORIA DEL PUEBLO

como dominio, y herencia de los mayores razgos.

148 Para instruir à los Israelitas, descendientes de Sem, por la rama de los primogenitos, de la injusticia de la usurpacion, y del caracter odioso de los usurpadores, emprendiò Moysès referir con tanta individualidad las maldiciones, que echò Noè contra Chanaan, y el delito, por el qual cayeron contra esta raza proscripta.

149 En efecto sucediò, que en barto poco tiempo la rama de Chanaan, hijo de Chan, maldito por su Santo Padre, en consecuencia de su imprudente temeridad, se multiplicò considerablemente en la Syria, donde los hombres, luego que salieron del Arca, se establecieron. Solo Chanaan tuvo once hijos, de quien salieron despues numerosas familias; pero luego que esta rama se hizo formidable por su extension, y por sus empreffas, y su idolatria, junta con la maldicion del Padre comun, lo hizo odioso, se alexò de todas las otras familias, que estaban empeñadas en no separarse, y se fuè à buscar establecimiento ventajoso, baxo la conducta de su Padre Chanaan.

150 Su Conductor tuvo buena eleccion:

DE DIOS. LIB. I.

95

cion: hizo alto en el País, que se llamó despues la tierra de Chanaan, y mas en adelante la tierra de Promission, ò Palestina. Este bello País del Oriente al Occidente, se extiende desde el Rio Jordàn por sus dos riberas, hasta el Mar mayor, ò Mediterraneo; y de Norte à Mediodia, desde el Monte Libano, hasta el Torrente de Sehor, ò Rio de Egypto. A pesar de los estragos del Diluvio, quedò este cantòn el País mas sano de toda la tierra, el mas agradable, y el mas fertil. Chanaan lo dividiò entre sus once hijos, y cada uno diò su nombre à la parte, que fuè señalada à su familia. Esta division de la tierra, segun que la havemos yà anotado, y no la que se hizo despues de la confusion de las lenguas, es la que motivò dár el nombre de Phaleg al hijo de Heber. Y es tambien la que por otra parte insinúa el Sagrado Historiador, quando hablando del primer viage, que hizo Abraham à este País, advierte, que los Chaneos eran yà habitadores de la tierra, de que Dios le prometia la possession.

151 Entre tanto los otros nietos de Noè habitaban, con sus familias, en las cercanias de las Montañas de Armenia, situadas mas arriba del Jordàn al Oriente, y Nor-

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Genes. X. 18. :: Et post hæc disseminati sunt populi Chanæorum.

Genes. XII. 6. :: Chanæus autem tunc erat in terra.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

96 HISTORIA DEL PUEBLO  
Norte de la Palestina, y del Monte Libañol  
País, que entonces tomó su nombre de  
Aràm el ultimo de los hijos de Sem, y que  
después se llamó Syria; pues habiendo que-  
dado el Arca, después del Diluvio, sobre  
las Montañas tan vecinas à la tierra de Cha-  
naan, que antes de esta inundacion uni-  
versal fuè habitada por Noè, se resolvió à  
estenderse alli desde luego, y no dexar  
aquella conveniencia, hasta que la necesi-  
dad le obligasse.

Genef. X. 30. Et fac-  
ta est habitatio eorum  
de Mesa pergentibus,  
usque Sephar Mon-  
tem Orientalem.

152 Los hijos de Sem ocuparon par-  
ticularmente el País, que hay desde la Ciu-  
dad de Mesa, así llamada de Mez, nieto de  
Sem, hasta la Montaña de Sephar, que está  
Oriental à la tierra de Chanaan. Ellos ha-  
bitaron aqui hasta ciento y cinquenta años  
después del Diluvio; y habiendose aumen-  
tado después considerablemente, se partici-  
ron para ir à estenderse en la tierra de Se-  
naar; ò en la Caldèa, al Oriente de la Tier-  
ra Santa: País, que se llamó después Meso-  
potamia de Syria, entre el Jordàn, el Mar-  
tyas, y el Eufrates. Aqui se confundieron  
con la mejor parte de los hijos de Chan, y  
de Japhet, hijos menores de Noè, que con  
repugnancia se apartaban del lugar de su  
origen; y para hacerse recomendables an-

Genef. XI. v. 2. 3. 4.  
5. 6. 7. 8. 9. 10.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

tes de dividirse, determinaron edificar una  
Ciudad, y una Torre, cuya cumbre lle-  
gasse hasta el Cielo, escondiendose en las  
nubes: Proyecto verdaderamente necio, que  
el Señor tratò de confundir. Lo mismo fuè  
empezar à dár priessa à la execucion con el  
mayor ardor, que dár Dios à los Obreros  
tal confusion de lenguas, que no se enten-  
dian los unos à los otros; y por configuen-  
te, ni sabian mandar, ni obedecer, con  
lo que fueron obligados à desistir del in-  
tento.

153 Este milagro repentino, y no es-  
perado, hizo dár à la Torre el nombre de  
Babel, ò de confusion, y obligò en fin à  
los hijos de Adàn, imitadores de su desobe-  
diencia, y hasta entonces rebeldes à los or-  
denes de Dios, à dividirse en numerosas  
familias, segun el numero de las lenguas,  
que se havian introducido para poblar, mul-  
tiplicandose, toda la redondèz de la tierra.

154 Estas lenguas podian ser en nu-  
mero de quarenta y ocho, tantas como  
eran las cabezas de familia, que se conta-  
ban entre los hijos de Noè, sin compre-  
hender aqui à Chanaan, que no se hallò  
en este suceso. Yà havia mucho tiempo,  
segun hemos dicho, que èl estaba estable-

cido en el hermoso País de Edèn, al qual havia dado su nombre; y haviendose establecido alli con su familia en un tiempo, en que los hijos de Adàn, y de Noè hablaban aùn la lengua de sus primeros Padres, èl la conservò en el lugar donde tuvo su origen. Esto dà à entender los nombres, que los Chananecos dieron à sus hijos, y à diferentes Ciudades, que edificaban: Nombres Hebreos, que Abraham encontró alli, quando le mandò Dios saliese à peregrinar de su tierra. De manera, que pòr singular providencia de Dios con su Pueblo, la primera lengua, que hablaron los hombres, y las primeras tierras, que habitaron, se conservaron para los hijos de Abraham, por sus mayores enemigos, y por los mas infames Idolatras.

155 Mas esta Nacion futura, y yà predestinada, aun no tenia sèr, sino en la determinacion de Dios, y à lo mas, solamente subsistia en los Patriarchas, descendientes de Sem, confundidos con los Idolatras, de que se llenò la Caldèa. Elam, uno de los hijos de Sem, se adelantò àcia el Oriente, y fundò el Reyno de los Elamitas, ò Persas. Afur, otro de los hijos de Sem, fundò, como yà hemos dicho, la Ciudad de Nini-

ve,

ve, y el primer Imperio de los Assyrios. Los hijos de Chan volvieron àcia el Mediodia, donde Mezrain fundò el Reyno de Egypto. Estos son los Egypcios, de quien salieron los Philisteos, que haviendo subido àcia el Norte, conquistaron los Países vecinos al Mediterraneo, habitados de algunos descendientes de Chanaan. Por lo que mira à los hijos de Japhet, estos marcharon por la parte del Occidente, donde poblaron la Europa, y los Países, que llamaban los Hebreos Islas de las Naciones.

156 Arphaxad era el mayor de los hijos de Sem, nació dos años despues del Diluvio, en que cumplia centena su Padre, y de este hijo mayor havian descendido los Hebreos. Tuvo por hijo à Chaynam, y por nieto à Sale, y por viznieto à Heber; y despues desde Phaleg, de primogenito en primogenito, à los Patriarchas hasta Abraham. Las familias Patriarchales fixaron su habitacion en la Caldèa, en las cercanias de Babilonia, edificada cinquenta años despues de la Torre de Babel, en los campos de Senaar por Nemrod, ultimo de los hijos de Chus, hijo mayor de Chan. De este cantòn salieron muchos Reyes, ò Señores, tambien hijos de Sem, que

Genef. IX. v. 11. 12.  
13. 14. 15. 16. 17.  
18. 19. 20. 21. 22.  
23. 24. 25. 26. 27.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

## 100 HISTORIA DEL PUEBLO

fundaron pequeños Estados al Mediodia del Eufrates , en los contornos del Golfo Perfico , de donde vinieron , despues de mucho tiempo , à atacar à los Pentapolitas , impia raza de Chanaan , como veremos en adelante. Finalmente , en este País de Senaar , ò Caldèa , fuè en el que nacieron de Heber , hijo de Sale , y nieto de Alphaxad : Phaleg , Padre de Reu : Reu , Padre de Sarug : Sarug , Padre de Nachor : Nachor , Padre de Tharè : y Tharè , ultimamente , Padre de Abraham , illustre , y Santo Patriarcha , escogido por Dios para ser el Fundador , y Padre de la Nacion Santa , de la qual havia de nacer el Mefsias.

157 Nacion privilegiada , que con prelación à todos los demás Pueblos de la tierra , tuvo el nombre de Pueblo de Dios , no porque el Señor , adoptandola , huviesse reprobado à las demás , y huviesse excluido del amoroso seno de su misericordia , à la multitud de los hombres , reservando sus gracias à un numero determinado de amados suyos ; pues todos los hijos de Noè haviam recibido de su Padre los principios de la Fè , las luces de la tradicion , y las leyes de la naturaleza. Estas leyes , estas luces , y estos principios , sostenidos con las gracias

## DE DIOS. LIB. I. 101

interiores , que siempre distribuyò con bondad , y fabiduria la providencia de Dios , en vista de la persona adorable del futuro Reparador , bastaban independientemente de la Ley de Moysès , para formar tantos Fieles adoradores al verdadero Dios , como hombres havia de haver en el Mundo , desde Noè , hasta Jesu-Christo.

158 Pero el abuso casi general de estos medios saludables , y los horribles estragos de la idolatria , obligaron al Señor à reservar para si una Nacion particular , que fuera la porcion escogida de su herencia. Resolviò velar sobre ella con una singular atencion : gobernarla por leyes , que solo fuesen proprias de ella , y à las quales ella sola estuviesse obligada à sujetarse : fiarle el deposito de sus revelaciones , y promessas , casi del todo despreciadas por las demás Naciones : perpetuar en ella la esperanza del Mefsias , y preparar con ella al Mundo para la Redempcion , hasta el dia en que este Divino Redemptor , tan magnificamente anunciado , se dexasse ver en medio de su Pueblo , para bien de todas las Naciones , trayendo su origen de la sangremas pura de sus Reyes.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

Desde el año del  
Mundo 1657.  
hasta el año del  
Mundo 2009.

102

## HISTORIA DEL PUEBLO

159 Este es el sentido, en que la Nación de los Hebreos fuè honrada con el glorioso nombre de Pueblo de Dios; y ciertamente, que su destino, su origen, su engrandecimiento, su Religion, su gobierno, sus leyes, sus diferentes devoluciones, y hasta su misma decadencia, y ruina, la hacen señalada con un modo tan singular, que no es posible confundirla con algun otro Pueblo de el Mundo.



5711

HISTO

103



# HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE DE LOS LIBROS SANTOS. PRIMERA EDAD.

*DESDE EL ORIGEN DE LOS  
Hebreos, de sus Patriarchas, hasta que se  
unieron en cuerpo de Nacion baxo la conducta  
de Moysés.*

## LIBRO SEGUNDO.

I. **Q**UANDO los demàs Pueblos se formaban con ruidoso estruendo, contando yà muchos Reyes, el Pueblo de Dios solo tenia unos principios muy débiles; y como fuele acontecer en todas las demàs obras, en que el Señor quiere, que sobrefalga  
fu

su Providencia, los primeros progressos de los Hebreos, fueron fruto de sus primeras operaciones. No obstante es cierto, que esta Nación, destinada à perpetuar el culto del verdadero Dios, y à dár al Mundo à su Salvador, era la mas noble, y la mas illustre de todas las Naciones de la tierra. Pues si las otras hacen remontar su origen hasta Noè, que solo con su familia, entre los hijos de Adán, fuè preservado de los estragos del Diluvio: Dios quiso, que su Pueblo tuviesse el privilegio de descender de este Santo Patriarcha, no por aquellos hijos suyos, que desde luego se apartaron de la Fè, y de la Justicia, sino es por aquellos, que fueron imitadores de su Santo Padre: y que à pesar del contagio, siempre se declararon por adoradores del Dios verdadero, y observadores de sus leyes santas. Así, pues, que desde Noè, que remontò su ascendencia hasta Adán, de primogenito en primogenito, por Lamech, Matufalèm, Henoch, Jared, Malaleel, Caynàn, Henòs, y Seth, hombres los mas Santos del Mundo; Sem Primogenito de los hijos de Noè, Arphaxad, Caynàn, Salè, Heber, Phaleg, Reu Sarug, Nachor, y Tharè; Padre de Abràm, fueron de padres à hijos los primogenitos de sus familias, fieles al Señor, ò substituidos

dos en todos los derechos de primogenitos; quando estos cayeron en la desgracia de olvidar los beneficios de Dios, y de seguir sin volver atràs, el camino infame de la Idolatrìa. Sobre este derecho de primogenitura, junto con el merito de la Fè, segun que yà lo havemos anotado, se funda la justa pretension, que en adelante tuvieron los descendientes de Abraham, à la tierra de Bendicion, llamada despues de Canaan, donde los primeros Padres del genero humano empezaron à vivir, y donde la morada deliciosa del primero de los hombres tuvo su asiento, como en el mas bello, y fertil País del Mundo.

2 Tharè, Padre de Abram, sobre quien Dios nuestro Señor echò los fundamentos de su obra, estava bien lexos de hallarse en estado de hacer valer semejantes pretensiones. No era uno de aquellos primeros Conquistadores, que edificaron Ciudades, y que establecieron su dominacion, yà por la superioridad de sus fuerzas, yà por la sujecion voluntaria de alguna muchedumbre de hombres dispersos, que buscan una cabeza que los gobierne, y que no pudiendo todos reynar, se sujetan de concierto à algun Señor. Era Tharè un hon-



\* Josué XXIV. 2.

rado Padre de Familias, querido; y estimado de Dios por haver conservado, \* ò à lo menos por haver recobrado la integridad de la Fè, y la inocencia de las costumbres, à pesar de la general corrupcion, que entre los hombres se estendia tan presto, como ellos se multiplicaban. El tenia bienes, y posesiones muy abundantes: era rico en ganados, en domesticos, en bestias, en oro, y en plata, como lo sería qualquiera en estos tiempos; pero no havia juntado baxo de su dominio, ni Pueblos, ni Vassallos. Todo su territorio eran sus Deheffas: todo su Imperio se reducía al gobierno de su familia, y no habitaba mas Palacios, que sus pavellones, y sus tiendas.

3 Establecido en la Caldèa, ò tierra de Senaar, à alguna distancia de la ribera occidental del Eufrates, tuvo tres hijos, y una hija: el mayor de los hijos, llamado Aràn, nació à los sesenta años de su Padre. No se sabe à punto fixo la edad que tenia, quando nació su segundo hijo Nachor; mas quando la segunda de sus mugeres le dió à Abraham, hijo de bendiccion, à quien estaban aligadas las promessas del Señor, tenia ciento y treinta años. En fin, en la edad de ciento y quarenta años tuvo una hija,

llamada Saray, de otra muger distinta de la madre de Abram, y verifimilmente la ultima de sus Esposas.

4 Uno de los mayores cuidados del Santo Patriarcha, y es el que se debía mirar, como mas importante, en este tiempo de perversion, fuè el elegir consortes à sus hijos, donde no encontrassen escandalos contra su Fè, ò lazos contra su virtud. Aràn, hijo mayor, casò bien presto; y además de un hijo, llamado Loth, tuvo dos hijas, que se llamaron Melcha, y Jescha. Y habiendo muerto Aràn en la Caldèa, donde havia nacido, Tharè se encargò de la educacion de sus hijos, è hizo que Nachor, su hijo segundo, se desposasse con Melcha, hija mayor del difunto, la que vino à ser, con este casamiento, muger de su Tio. De Jescha, hija menor de Aràn, no sabemos el destino; pues las memorias, que tenemos de estos tiempos tan antiguos, no hacen de ella mención alguna. Tharè quiso tambien casar à Abram, ultimo de sus hijos; y no hallando, sino es con mucha dificultad, donde hacer eleccion, fuera de su familia (tantos eran los estragos, que en este País, el primero de los que se poblaron despues de la confusion de las lenguas, havia

Genef. XI. 28. Mortuusque est Aran ante Tharè patrem suum, in terra natiuitatis suae in Ur Chaldaeorum.

29. Duxerunt autem Abram, & Nachor uxores: nomen uxoris Abram, Sarai; & nomen uxoris Nachor, Melcha filia Aran, patris Melchæ, & patris Jeschæ.

Genef. XI. 26. Vixitque Tharè septuaginta annis, & genuit Abram, & Nachor, & Aran.

27. Porro Aran genuit Loth.

XI. 28. 29.  
Mortuusque est Aran ante Tharè patrem suum, in terra natiuitatis suae in Ur Chaldaeorum.

108 HISTORIA DEL PUEBLO  
hecho la Idolatría!) consultò al Señor; y  
siendo àun costumbre despues del Diluvio,  
que los hermanos pudiesen casarse con sus  
hermanas, como no fuesen uterinas, se de-  
terminò à hacer el casamiento de Abram,  
su hijo menor, con su ultima hija, llamada  
Saray.

5 Tal era la situacion, en que se ha-  
llaba esta piadosa familia. Pero Tharè, que  
era la cabeza, yà se consideraba viejo: su  
hijo mayor havia muerto: Loth, su nieto,  
aun no tenia edad para ponerlo en estado:  
Nachor, su segundo hijo, parecia tenerle  
poca inclinacion, y acaso era menos àun  
la que tenia al culto del verdadero Dios.  
Finalmente Abram, su ultimo hijo, des-  
pues de largo tiempo de casado, no tenia  
sucesion, porque su Esposa Saray era este-  
ril. Por otra parte considerò, que en èl,  
como en heredero de Sem, y de Heber,  
se reunian las promessas hechas muchos  
años antes à los Patriarchas; y que el  
País donde habitaba, poco sano, por el  
azufre, y betun, que hacen un fuego à  
la tierra, podia ser la causa de la muerte  
de uno de sus hijos, y de la esterilidad de  
su hija. Tomò, pues, la resolucion de  
alexarse con su familia de esta Region ar-

Genef. XI. 30. Erat  
autem Sarai, sterilis,  
qec habebat liberos.

7. Egr. IX. 7. Et  
eduxisti cum de igue  
Chaldæorum.

diante, y retirarse à la tierra de Chanaan.  
No obstante el santo hombre nada queria  
hacer, sin proponer à los hijos sus desig-  
nios; yà fuese, porque este era medio fa-  
cil para experimentar el afecto, que tenian  
à su persona; ò fuese, porque yà tenia  
pruebas, de que no todos estaban igual-  
mente prompts à seguirlo. En efecto Na-  
chor se declaró abiertamente, y se quedó  
en Ur de Caldèa, de donde no salió hasta  
algunos años despues, para irse à establecer  
al mismo lugar, donde su familia havia he-  
cho asiento.

6 Abram no lo hizo así. Amaba  
à su Padre, y no llevaba su genio el querer  
abandonarlo en su ultima vejez. Además,  
de que las insinuaciones del respetable An-  
ciano, eran para èl leyes indispensables, y  
debía tambien executar las ordenes expre-  
sas de su Dios, que no le dexaban libertad  
de escoger. Pues desde entonces fuè quan-  
do el Señor se le empezó à manifestar, por  
el ministerio de los Santos Angeles, y ha-  
cerle entender su voz de una manera sen-  
sible. Tharè àun pensaba en el proyecto de  
su partida, quando Dios se apareció à  
Abram, y le dixo: Sal de la tierra de tu naci-  
miento, alexate del contagio, y de la ido-

Genef. XI. 37. Tulit  
itaque Tharè Abram  
filium suum, & Loth  
filium Aran, filium fi-  
lij sui, & Sarai uxorem  
suam, uxorem Abram  
filij sui, & eduxit eos  
de Ur Chaldæorum, ut  
irent in terram Can-  
naan: veneruntque us-  
que Aram, & habi-  
taverunt ibi.

Actor. VII. 2. Domi-  
nus glorie apparuit  
patri nostro Abrahæ,  
cum esset in Mesopo-  
tania, priusquam mo-  
raretur in Charan.

Act. VII. 1. Et dixit ad illum: Exi de terra tua, & de cognatione tua, & veni in terram, quam monstravero tibi.

latria, con que tus parientes, y aliados están infectos. Sal sin detencion, y ven à la tierra, sobre que yo te darè à conocer mis intentos, quando llegares à ella. Nada mas le revelò el Señor, porque iba disponiendo à su siervo para el merito de la obediencia: merito, que casi siempre crece à la medida, ò de la dificultad en la execucion, ò de la mysteriosa obscuridad, en que está embuelto el precepto. Abram, instruido en esto, no pensaba en otra cosa, que en alentar à su Padre en la resolucion, que havia tomado de retirarse à Chanaan. Tharè, Padre, y Cabeza de la Tropa, era entonces de docientos y dos años. Abram tenia setenta y dos, y setenta y dos Saray su muger. Loth entrò tambien en este viage; y estando todo prevenido, equipages, ganados, muebles, y dinero, se pusieron en marcha, con la esperanza de llegar à pequeñas jornadas à la tierra de Chanaan, que Tharè havia escogido para retirarse. Pero despues de haver andado mas de la mitad del camino, hicieron alto, por las enfermedades, y flaqueza de Tharè; y fuè preciso acomodarse, y hacer asiento en Aràn, Ciudad situada al Norte de Caldèa, donde Tharè, con su familia, se estableció bastante-

mente bien entre Pueblos desconocidos, y por tanto menos à proposito, que sus propios parientes, y aliados, para inficionar à su descendencia con el veneno de la infidelidad. Apenas havian vivido en este País poco menos de quatro años los piadosos Estrangeros, quando el Señor llamó para si al venerable Anciano Tharè, de edad de docientos y cinco años, lleno de meritos, de una Fè pura, generosamente conservada, en medio de las mas engañosas tentaciones; y dexando à la de su hijo mayores tentaciones, que vencer, y prodigios harto mas estupendos, que obrar.

7 Nachor, mayor que Abram, y segundo hijo de Tharè, algun tiempo antes, que este muriera, lo que conocia bien, que no estaba muy distante, vino à Aràn con su familia, cerca de su Padre. Pero Abram no quedò con su hermano, sino solo el tiempo, que plugò à Dios dexarlo en la incertidumbre de sus designios. Este tiempo no fuè largo. Apenas tributò las últimas obligaciones al Santo Patriarcha, y empleò dos meses enteros en su duelo, segun la costumbre del tiempo, y del País, quando el Señor le diò à entender su voz, y hallandose al fin de los setenta y cinco años. El asien-

Genes. XI. 32. Et facti sunt dies Tharè ducentorum quinque annorum, & mortuus est in Aram.

Genef. XII. 1. Dixit autem Dominus ad Abram : Egredere de terra tua , & de cognatione tua , & de domo patris tui , & veni in terram , quam monstrabo tibi.

2. Faciamque te in gentem magnam , & benedicam tibi , & magnificabo nomen tuum , erisque benedictus.

3. Benedicam benedictibus tibi , & maledicam maledictibus tibi , atque in te BENEDICENTUR universæ cognationes terræ.

asiento , que havia hecho en Aràn , y los favores , que en ella havia recibido de Dios , hicieron que mirasse esta tierra como segunda Patria. Se engañaba en sus designios , aunque no estaba aligado à ellos. No es aqui donde yo te quiero , dixo el Señor , sal de esta tierra , levanta el establecimiento , que Tharè hizo en ella : abandona à Nachor , y à sus hijos : continúa la derrota , que solo has interrumpido , en consideracion de tu Padre anciano , y enfermo : ven al País , sobre el qual yo me explicarè contigo , quando en èl hayas entrado. Sabe ahora solamente , que yo te destino à ser el Padre , y Fundador de un Pueblo grande , que yo te llenarè de bendiciones , que harè esclarecido tu nombre , y que tu feràs el bendito del Señor. Yo bendecirè à los que te bendigan , y yo maldecirè à los que te maldigan , y en ti feràn benditas todas las Naciones de la tierra.

8 Estas palabras del Señor , tan llenas de consuelo , prometian à Abram los mas señalados favores : una posteridad dilatada , riquezas , poder , salud , honras , larga , y buena vida , constante , y segura proteccion del Señor : y sobre todo , ellas eran una autentica renovacion de las promessas hechas

à los primeros hombres del Libertador futuro , que se anuncia à Abram , que ha de nacer de su sangre , y derramar sus luces , con sus meritos , sobre todos los Pueblos del Mundo. Una tan gloriosa revelacion , encontró en Abram un corazon reconocido : se le prometian grandes cosas ; pero se le embiaba à una tierra estraña , sin señalarle donde debia fixar su habitacion. Lleno de Fè , sobre la certidumbre de las promessas , y sin inquietud , sobre la obscuridad de los caminos de Dios , se determinò à partir. Conduxo contigo à su sobrino Loth , hijo de su hermano , y à su Esposa la virtuosa Saray. Por lo que mira à Nachor , temia la fatiga de los viages , y no havia merecido tener parte en los favores prometidos à su hermano menor. Miraba ventajoso su establecimiento en Haràn , y no queria dexarlo.

9 El parage adonde caminaba Abram , no pedia sino un mes de marchas ordinarias , no obstante los rodèos , que era preciso tomar , y la falta de puentes , sobre que poder atravesar el Jordàn ; mas como llevaba consigo à su muger , à sus domesticos , y à sus ganados , que se havian considerablemente aumentado , como tambien

Genef. XII. v. 4. Egredus est itaque Abram , sicut præcepit ei Dominus , & ivit cum eo Loth : septuaginta quinque annorum erat Abram , cum egrederetur de Haran.

5. Tulitque Sarai uxorem suam , & Loth filium fratris sui , veniensque substantiâ , quam possederant , & animas , quas fecerant in Haran : & egressi sunt , ut irent in terram Chanaan. Cumque venisset in cam

6. Pertransiit Abram terram usque ad locum Sichem , usque ad convallem illustrè : Chanaanus autem tunc erat in terra.

los de Loth , en los quatro años , que durò fu habitacion en Haràn ; no llegó à Sichen, Villa de Chanaan , hasta algo mas de dos meses despues de su partida , àcia el fin del año , en que Abram havia entrado en los setenta y seis de su edad.

10 El Santo Hombre , destinado à peregrinar , hasta que el Señor tuvo por bien, de que fixasse su morada , haviendo llegado al País , ocupado largo tiempo por la maldita raza de Chanaan , y destinado à la suya , se detuvo algun tiempo en las cercanías de Sichen , en un lugar , que por lo ameno , y agradable , le convidò à hacer que descansasse su tropa ; y se llamaba el hermoso Valle , el Valle de Savè , ò Valle del Rey , situado al Occidente del Jordàn , tirando àcia el Mediodia. Aqui fuè donde el Santo Patriarcha experimentò de un modo muy perceptible , que los sacrificios de la obediencia fon premiados siempre. Su Dios, y Señor se le apareciò por la tercera vez , y le dixo : Esta tierra donde peregrinas, Abram, la ocuparán tus descendientes, y yo guardo la posesion de ella para tu posteridad. Despues de estas pocas palabras , cesò de oírse la voz del Cielo , y dexò al Siervo humilde en la admiracion de los secretos

Genes. XII. 7. Apparuit autem Dominus Abram , & dixit ei : Semini tuo dabo terram hanc. Qui edificavit tibi Altare Domino ; qui apparuit ei.

juicios de su Dios , cuya conducta para con él mismo , y cuyos designios acerca de sus hijos , aun no le eran conocidos , sino imperfectamente. No obstante penetrò , confirmando una con otra las diferentes revelaciones , con que yà havia sido honrado , que haviendo entrado en los derechos de la primogenitura , que debiendo ser Padre de un gran Pueblo , del qual havia de nacer el Salvador de todas las Naciones ; y que estando destinada la tierra de Chanaan para sus descendientes , Dios tenia sobre él designios grandes , para la dicha del Mundo , y pedia de él una inviolable fidelidad. Con estos pensamientos llenos de consuelo , para confagrar al Señor esta tierra de bendiccion , entonces poblada de Infieles , para tomar de ella posesion , en nombre del Pueblo , que de él havia de nacer , y para mostrar su reconocimiento à su Bienhechor , elevò en aquel parage un Altar , en que sacrificò al Señor , que se havia dignado de manifestarse , y revelarle los intentos de su misericordia.

11 Solo estuvo Abram cerca de un mes en el Valle hermoso de Savè , y àcia el fin del primer mes del año , acafo por el temor de las inundaciones , abanzò entre el Orien-

Genes. XII. 8. Et inde transgrediens ad montem, qui erat contra Orientem Bethel, tendit ibi Tabernaculum suum, ab Occidente habens Bethel, & ab Oriente Hai: edificavit quoque ibi Altare Domino, & invocavit nomen ejus.

5. Perrexitque Abram vadens, & ultra progrediens ad meridiem.

te, y Mediodia, hasta la cumbre de una montaña alta, que tenia à Bethel al Occidente, y al Oriente à Hai. Como la estacion era incommoda, hizo poner su pavellon; y porque acaso determinò estar allí algun tiempo, levantò un nuevo Altar à honra de su Dios, para ofrecerle sus sacrificios, y con el designio de dexar en este País illustres monumentos de su Religion. Hizo en este parage, à la vista de los Idolatras, los exercicios de ella, è invocò al Señor, durante el segundo mes del año. Acaso huviera permanecido aqui mas largo tiempo, aunque estando siempre debajo de sus pavellones, no parece que tenia designio de hacer en este lugar establecimiento durable. Pero el País estaba amenazado de hambre general, y conocia bien, que un estrangero como èl, que no adoraba las deidades falsas de aquella tierra, no hallaria remedio entre los Infieles. Levantò, pues, su habitacion, y poco à poco se fuè acercando à Egypto, caminando siempre al Mediodia, para estar en parage de retirarse de allí, en caso que las esperanzas de la cosecha faltassen del todo, y el hambre destruyesse el País. Los temores de Abram fueron muy bien fundados. La siega de

de

de cebadas era del todo desesperada, y la de trigo no prometia ventajas. En fin se determinò à entrar en Egypto, en qualidad de Peregrino, y estrangero, sabiendo bien, que este Reyno no havia de ser para siempre morada suya, ni de su familia. Con Abram, Cabeza del Pueblo de Dios, se reputò entrar en Egypto toda la Nacion entera. Y desde este dia puntualmente, dia, que forma una Epoca señalada en la historia de los Hebreos, es desde quando Moysès, su primer Historiador, cuenta los quatrocientos y treinta años, que estuvieron en Egypto, hasta que su Nacion, prodigiosamente multiplicada, saliò unida en un cuerpo, en otro tal dia del mismo mes, para ir à tomar posesion de la tierra prometida à Abram, y ya consagrada por sus primeros sacrificios.

12 No obstante no hizo Abram sus prevenciones para el viage de Egypto sin grandes inquietudes, por motivo de Saray. Què harèmos? le dixo. Tu eres hermosa, y vamos à Egypto; què esperanza tendrèmos en este lance de conservar del todo tu honor, y mi vida, entre hombres idolatras, y deliciosos? A pesar de todas las precauciones de vuestra modestia, ellos

Genes. XII. 10. Facta est autem fames in terra: descenditque Abram in Ægyptum, ut peregrinaretur ibi: præsvaluerat enim fames in terra.

Exod. XII. 40. Habitatio autem filiorum Israël, quæ manserunt in Ægypto, fuit quadringentorum triginta annorum.

41. Quibus expletis, eadem die, egressus est omnis exercitus Domini de terra Ægypti.

Gal. III. 12:

Genes. XII. 11. Cumque propè esset, ut ingrederetur Ægyptum, dixit Sarai uxori suæ: Novi quòd pulchra sis mulier.

12. Et quòd cum viderint te Ægyptij, dicentur tibi: Uxor ipsius est: & interficient te, & te reservabunt.

13. Dic ergo obsecro te, ut bene sit mihi propter te, & vivat anima mea ob gratiam tuam.

Genes. XII. 14. Cum itaque ingressus esset Abram Ægyptum, viderunt Ægyptij mulierem, quod esset pulchra nimis.

os han de verè, y juzgaràn, que soy tu mãrido, me miraràn como estorvo à sus desfignios, y no dexaràn de deshacerse de mi, para disponer de ti con libertad. Tomèmos, pues, las medidas, que podèmos inocentemente, y esperèmos lo demàs del Señor: tu eres mi hermana, y mi esposa. Quando se os preguntàre, que relacion teneis conmigo, no hableis de la qualidad de esposa, responded folamente, que sois mi hermana. En esto no hareis cosa, que sea contraria à la sinceridad mas exacta, y no estais obligada à explicaros mas. Con este inocente artificio sacareis à vuestro esposo del riesgo de la muerte; y en el peligro, que os pudiere amenazar à vos misma, el Señor vuestro Dios, Protector de la inocencia, no os abandonarà. Saray llena de confianza en el Señor, sobre la palabra de un esposo, cuyos passos ella veia señalados con prodigios, no encontrò yà riesgo, donde sin un socorro milagroso, tuviera que temer del todo. Pusose en marcha despues de estas precauciones, y no se passò mucho tiempo sin experimentar la neccesidad, y la prudencia de ellas.

13 Apenas Saray apareciò en Egypto, quando sus habitadores quedaron admirados

dos de su belleza, y juzgaron serìa digna conquista de su Soberano. Dieron prontamente aviso à Pharaon, el qual sin mas examen la hizo robar, y traer à su Palacio. Abram amaba tiernamente à su esposa, aunque aun no le havia dado hijos, y èl era tiernamente amado de ella. Su dolor igualaba à su desaffossiego, y su desaffossiego fuera sin limites, si su confianza en Dios, que le havia empeñado à exponerse al peligro, no le huviera sostenido en el lance mas critico. En medio de todo esto estuvo muy sobre si para disimular, y para esperar.

14 Su esposa estaba en poder de los Egypcios, que yà la miraban como à su futura Reyna, y guardaban con ella todos los respetos, que pide la altura, adonde creian verla sublimada, luego que se huviesen prevenido las cosas, segun el uso del País, para ser conducida à su Soberano. La atencion que se tenia con la hermana, se estendiò hasta con el hermano. En casi nada de tiempo se viò rico de ganados, ovejas, bacas, jumentos, camellos, y en esclavos de uno, y otro sexo. Estos bienes eran en abundancia; pero la esposa, que le havia dado Dios, estaba en poder de los estraños. Este era el motivo de su inquietud;

Genes. XII. 16. Abram verò bene usi sunt propter illam: fueruntque ei oves, & boves, & asini, & servi, & famula: & asinae, & camelii.

tud; y los favores hechos à èl personalmente, eran poco à proposito para que callasse. Dios solo podia hacerlo, y lo hizo en fin de un modo, que no dexò lugar à que los Egypcios ignorassen lo mucho que queria interessarse con estos ilustres Estrangeros. Se armò de las mas sensibles plagas. El Rey de Egipto, y toda su casa fueron heridos. Hizo conocer al arrebatado Principe la causa de su castigo, y le descubrió, que el robo de Saray, esposa de Abram, llamaba contra su persona, y contra su familia, los males con que era afligido. La llaga era muy dolorosa, para no buscar el remedio en la reparacion de la ofensa. Pharaon hizo llamar à Abram, y con un poco de enojo le dixo: Què os he hecho yo, para que me trateis con tan poco reparo, que me entregueis à la indignacion de vuestro Dios? Por què no me haveis dicho, que Saray era casada, y que vos erais esposo? Vos respondisteis, que era vuestra hermana. Yo me atuve à esto, y la havia destinado, para que fuera mi esposa. No obstante vuestro Dios me ha castigado como à enemigo, y me ha hecho sentir los golpes mas terribles de su furor. Id, que yo vuelvo à entregar à vuestra muger, sin que de mi

17. Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum ejus propter Sarai uxorem Abram.

18. Vocavitque Pharaon Abram, & dixit ei: Quidnam est hoc, quod fecisti mihi? Quare non indicasti, quod uxor tua esset?

19. Quam ob causam dixisti esse sororem tuam, ut tollerem eam mihi in uxorem? Nunc igitur ecce conjux tua, accipe eam, & vade.

20. Præcepitque Pharaon super Abram viris: & deduxerunt eum, & uxorem illius, & omnia quæ habebat.

parte haya padecido nada, que deba hacerla menos amada, y menos querida vuestra. Tomadla, y volveos con ella. Despues de estas pocas palabras, sin esperar la respuesta, ni las escusas de Abram, Pharaon ordenò à sus gentes, que dexassen al Estrangero todos los bienes, que havia hecho darle, durante su detencion, y que con su muger, y toda su gente, lo conduxessen à un parage mas apartado de su Capital, y de su Corte.

15 No se detuvo Abram en executar sus ordenes; y aunque seguro bajo de la proteccion de un Rey, que de alli en adelante lo miraba como amigo de Dios, no obstante no se detuvo en Egipto, sino solo el tiempo, que la hambre, que affigia el País de Chanaan, lo precisò à èttar ausente. La cosecha, que en èl fuè abundante, cerca de seis meses despues de su partida, lo convidò à volver à entrar, y se volvió à èl con Saray su esposa, su sobrino Loth, y todos los bienes, con que el Rey de Egipto lo havia enriquecido en ganados, plata, oro, y esclavos. Volvió por el mismo camino, que havia traído al venir; y de el Egipto, situado al Mediodia, abanzò àcia el Norte hasta Bethèl, al mismo parage,

Genes. XIII. 1. Ascendit ergo Abram de Ægypto, ipse, & uxor ejus, & omnia quæ habebat, & Loth cum eo ad australem plagam.

2. Erat autem dives valde in possessione auri, & argenti.



Genef. XIII. 4. Rever-  
susque est per iter,  
quò venerat à meri-  
ditè in Bethel, utque  
ad locum, ubi priùs  
fixerat tabernaculum  
inter Bethel, & Hai.  
4. In loco Altaris,  
quod fecerat priùs, &  
invocavit ibi nomen  
Domini.

5. Sed, & Loth, qui  
erat cum Abram fuer-  
unt greges ovium, &  
armata, & taberna-  
cula.

6. Nec poterat eos  
capere terra, ut habi-  
tarent simul: erat quip-  
pè substantia eorum  
multa, & nequibant  
habitare communiter.

7. Undè, & facta est  
rixa inter Pastores gre-  
gum Abram, & Loth.  
Eo autem tempore  
Chanaanus, & Phere-  
zeus habitabant in  
terra illa.

donde luego que llegó, havia levantado Altar al Dios verdadero, entre Bethel, y Hai. Su designio acafo no era de detenerse en este lugar de la tierra prometida; pero su reconocimiento, y su Religion, lo conduxeron cerca de su Altar, para ofrecer à su Dios, y Señor nuevos sacrificios, despues de los beneficios señalados, que acababa de recibir de su Magestad.

16 Como entretanto los bienes de Abram, y de Loth su sobrino, se havian aumentado mucho, sobre todo con la multiplicacion abundante de sus ganados, y ambos à dos tenian gran numero de esclavos, de tiendas, y pavellones, pensaron en establecerse commodamente; pero siempre de modo, que no se apartassen mucho, ni dexassen de componer todos juntos una familia sola, unida por las alianzas de una misma sangre, y aun mas con los nudos de una misma Religion. El proyecto era muy bueno, y por ambas partes sincero; pero el Tio, y el Sobrino estaban ricos: el uno, y el otro tenian sus Domesticos, y Pastores: el terreno, en que ellos se havian acomodado en aquellos contornos con los Chananæos, no los podia mantener. Sus Criados, y Pastores reñian con frecuencia, y

sobre escoger los pastos, yà sobre la distincion de sus Amos, y yà por otros motivos. No havia libertad de estenderse à su gusto en el mismo parage, por temor de dár desconfianza, y causar inquietud à los Chananæos, y Pherezeos, antiguos habitantes del País. Tantas buenas razones, sin comprehender aqui las que todos los dias causan divisiones entre las familias opulentas, y que prudentemente se puede juzgar, no tuvieron lugar en esta, obligaron à Abram à proponer à su Sobrino una separacion, que Dios queria, y cuya amargura procurò endulzar con los mejores terminos, con que pudo acompañar semejante proposicion.

17 Hermanos fomos, le dixo, y sería gran consuelo mio no apartarme jamás de un sobrino, à quien amo; pero nuestras gentes riñen, y se desunen. Aunque pongamos cuidado en reconciliarlos, no acertarèmos à conseguirlo, y acafo ellos acertaràn à enredar tambien à sus amos, y à que tomemos por nuestras sus pependencias. Por otra parte, nosotros estamos muy encerrados, y estrechos en este contorno. Mas vale precaver la division de corazones, separandonos de morada, que estar los dos

Genef. XIII. 8. Dixit ergo Abram, ad Loth. Ne, quòso, sit iurgium inter me, & te, & inter Pastores meos, & Pastores tuos: fratres enim sumus.

9. Ecce universa terra coram te est: recede à me, obsecro: Si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo, si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.

con incommodidad , y los riesgos de separarnos presto por fuerza , descontentos el uno del otro. Mirad lo dilatado de este fertile País : escoged la parte , que os pareciesse mas ventajosa. Hecha vuestra eleccion, yo harè la mia. Si tirais à la izquierzda , yo irè à la derecha , y procurarè , haya entre los dos una distancia suficiente , que para siempre quite los motivos de quejas. Loth consentiò sin repugnancia en una separacion, que èl mismo deseaba , y para la que su tio le escusò se anticipasse. Puso los ojos en todos los parages de la tierra de Chanaan, y los parò con gusto en el País , que riegan las bellas aguas del Jordàn , donde estaban situadas las Ciudades de Sodoma , y Gomorra. Este era entonces uno de los mas fertiles , y agradables parages de toda la Provincia , comparable , por la fertilidad , con la tierra de Egypto ; desde los confines de este se estiende de Mediodia al Oriente, hasta la pequeña Ciudad de Segor ; y en la fecundidad , que tiene por las aguas del Jordàn , casi es igual al Paraíso de Delicias, destinado à nuestros primeros Padres , y cuya situacion mas al Norte , es casi la misma. A este País se determinò Loth , que es el mas Meridional de la Palestina. Aquí

Genef. XIII. 10. Elevatis itaque Loth oculis, vidit omnem circa regionem Jordanis, que univcrsa irrigabatur, antequam subverteret Dominus Sodomam, & Gomorram, sicut Paradysus Domini, & sicut Egyptus venientibus in Segor.

17. Elegitque sibi Loth regionem circa Jordanem, & recessit ab Oriente: divisique sunt alterutrum à fratre suo.

conduxo con sus ganados , sus riquezas , y esclavos : mas estableciendose en una tierra commoda , y fertil , tuvo la desgracia de dexar la compañía del amigo de su Dios, y de vivir entre los Sodomitas , Pueblos ya famofos por sus horribles deshonestidades, y conocidos por los mas abominables de todos los pecadores del Mundo. En las pequeñas Aldèas de estos contornos distribuyò Loth sus domesticos , y ganados , refervando para sí la Ciudad de Sodoma , para fentar en ella su habitacion , y para velar desde allí en la administracion de su hacienda.

18 Los hombres tenian el fin de la charidad , y la paz en la separacion , que acababan de hacer ; pero los que Dios tenia en esto eran superiores , y solo su Magestad los conocia , y llevaba poco à poco à la execucion. Loth, aunque hijo del mayor de los hijos de Tharè , no tenia parte en las especiales promessas hechas à Abram ; y en cabeza de este solo Patriarcha se havian de aligar , para estenderse despues sobre sus descendientes. Abram no debia ignorarlo ; y su Dios , y Señor no queria , que en esto le quedasse la menor duda : y así , luego que se retirò Loth , se le apareció , y le di-

Genef. XIII. 12. Abram habitavit in terra Chanaan: Loth vero moratus est in oppidis, quæ erant circa Jordanem, & habitavit in Sodomis.

13. Homines autem Sodomite pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.

14. Dixitque Dominus ad Abram, postquam divisus est ab eo Loth: Leva oculos tuos, & vide à loco, in quo nunc es ad Aquilonem, & Meridiem, ad Orientem, & Occidentem.

Genef. XIII. 15. On-  
nem terram, quam  
conspicis, tibi dabo, &  
femini tuo usque in  
sempiternum.

16. Faciamque semen  
tuum sicut pulverem  
terræ: si quis potest  
hominum numerare  
pulverem terræ; se-  
men quoque tuum  
numerare poterit.

17. Surgi, & peram-  
bula terram in longi-  
tudine, & in latitudi-  
ne sua: quia tibi daturus  
sum eam.

xo: Levanta los ojos, Abram, y desde el parage donde estás, estíendelos al Norte, al Mediodia, al Oriente, y Occidente. Yo te doy esta vasta estension, del mas hermoso, y mejor País del Mundo, y tu Pueblo se mantendrá en la posesion de ella, desde el dia, en que la conquiste, hasta aquel en que dexará de componer un cuerpo de Nacion. Este Pueblo tendrá su descendencia de ti, y de un hijo, que yo te daré: mas yo lo multiplicaré con una fecundidad tan abundante, que llegará à ser innumerable, y que será tan dificultoso contar, como el polvo, que cubre la superficie de la tierra. Levantate, pues, Abram, y camina lo ancho, y lo largo de la tierra, que te prometo. Desde ahora te doy la soberanía de ella, y yo daré su goze à tus hijos.

19 Así el Señor, con diferentes ejercicios de una Fè sincera, y sumisa, dispuesto à su Siervo, para la gloria de darle un Pueblo distinguido entre las Naciones, y para ser Padre de todos los Fieles. Contodo esso este grande hombre vivia unicamente de su Fè, y jamás tuvo habitacion fija, y estable en una tierra, que toda entera debia pertenecer à su posteridad. No tenia tampoco algun hijo, en quien pu-

diera gustar las primicias de promessas tan señaladas. No obstante siempre rendido, y siempre firme, no dexò titubear à su Fè, ni enflaquecer à su esperanza. Se partió sobre la palabra del Señor, no llevando mas consigo, que à su fiel Esposa; y habiendo dexado el País de Bethel, bajò al Valle de Mambre, que se llamó despues Valle de Hebron. Aqui hizo estender sus pavellones; y vió solo como un passagero, debajo de sus tiendas, en el mismo terreno, donde algun dia el segundo Rey de su linage havia de habitar en Palacios. Pero como se lisongèò hacer en este parage asiento bastantemente largo, erigió, segun lo acostumbraba, un Altar à su Dios, y Señor, para tener siempre facilidad de honrarlo con sacrificios, y oír sus Divinos Oraculos. No se descuidò tampoco en procurar amigos en el lugar de su habitacion. Hizo alianza con un Amorrèò, llamado Mambre, hombre poderoso, que havia dado su nombre à esta porcion de la tierra de Chanaan, y con los dos hermanos de Mambre, llamados Escol, y Aner.

20 No le fueron inútiles estas precauciones, y se conociò despues, que havian sido efecto de particular providencia de Dios

Genef. XIII. 18. Mo-  
vens igitur tabernacu-  
lum suum Abram, ve-  
nit, & habitavit juxta  
convallē Mambre,  
quæ est in Hebron:  
ædificavitque ibi Al-  
tare Domino.

Genef. XIII. 18. Mo-  
vens igitur tabernacu-  
lum suum Abram, ve-  
nit, & habitavit juxta  
convallē Mambre,  
quæ est in Hebron:  
ædificavitque ibi Al-  
tare Domino.

Genef. XIII. 18. Mo-  
vens igitur tabernacu-  
lum suum Abram, ve-  
nit, & habitavit juxta  
convallē Mambre,  
quæ est in Hebron:  
ædificavitque ibi Al-  
tare Domino.

Dios sobre su Siervo. Pafsò seis años muy felices, y tranquilos en su nuevo establecimiento, sin turbaciones en su familia, donde solo el nombre de Señor era una ley igualmente suave, y soberana; y sin inquietud de parte de sus vecinos, que hallaban en su conducta sencilla un no sé qué de grande, de generoso, y heroico, à que ellos no estaban acostumbrados. Pero la paz del fiel Abram no pudo mantenerse en medio de las divisiones, que en adelante se levantaron en el País, que habitaba. Doce años habían pasado, despues que Chodorlahomor, Rey de los Elamitas, Pueblos que descendian de Elam, hijo de Sem, exigia el omage, y tributo à cinco Principes, ò Reyes, que havian formado cada uno un pequeño Estado en las cinco Ciudades, de que se componia la Region de Pentapolis, situada al Mediodia de la tierra de Chanaan. Estos Principes se cansaron de sufrir el yugo, que se les havia impuesto; y estando coligados mutuamente, para la defenfa de sus intereses comunes, declararon la guerra al Rey de Elam, y rehusaron reconocerle en adelante por su Soberano. Luego que Chodorlahomor supo esta rebeldia, resolvió vengarse, y volver à ponerse en la posesion de

Genef. XIV. 1. Factum est autem in illo tempore, ut Amraphel Rex Sennaar, & Arioch Rex Ponti, & Chodorlahomor Rex Elamitarum, & Thadad Rex Gentium.

2. Inirent bellum contra Bara Regem Sodomorum, & contra Baris Regem Gomorrhæ, & contra Sennaab Regem Adaniz, & contra Sember Regem Seboim, contraque Regem Bara, ipsa est Segor.

4. Duodecim enim annis fervierant Chodorlahomor, & tertio decimo anno recesserunt ab eo.

de sus derechos. Se coligò con los Reyes de Senaar, del Ponto, y el de las Naciones. Los Estados de estos Principes no estaban muy lexos de los Elamitas, situados àcia las embocaduras del Eufrates, y Tygris, al Oriente de la Palestina, tirando àcia el Mediodia. De concierto se señaló el parage donde havia de ser la union, y revista de las Tropas aliadas, y los quatro Reyes partieron juntos para ir à castigar à los vassallos rebeldes. El viage debia ser largo; y no habiendoles ahorrado ninguna parte del camino los enemigos, no llegaron à las cercanias de Pentapolis, hasta un año despues de la rebelion de los Pentapolitas, que fuè el catorce, contando desde que estos Pueblos fueron subyugados. No caminaron à ellos desde luego los quatro Reyes: y antes de dexarse ver en el País rebelde, deshicieron à los de Raphaim en Astarothcarnaim; à los de Zuzim, y los de Emim, en Save-Cariathaim; los Chorrenos, en las Montañas de Seir, hasta las llanuras de Pharàn en el desierto. Todos estos Pueblos ocupaban los Países de la Idumèa, y de la Arabia Petrea, sobre el camino, y derrota, que llevaban los aliados. De alli retrocediendo, se acercaron à la Fuente de Misphat, que despues se llamó Cades,

Genef. XIV. 1. Factum est autem in illo tempore, ut Amraphel Rex Sennaar, & Arioch Rex Ponti, & Chodorlahomor Rex Elamitarum, & Thadad Rex Gentium.

2. Inirent bellum contra Bara Regem Sodomorum, & contra Baris Regem Gomorrhæ, & contra Sennaab Regem Adaniz, & contra Sember Regem Seboim, contraque Regem Bara, ipsa est Segor.

4. Duodecim enim annis fervierant Chodorlahomor, & tertio decimo anno recesserunt ab eo.

Genef. XIV. 5. Igitur quatuordecimo anno venit Chodorlahomor, & Reges qui erant cum eo, percusseruntque Raphaim in Astarothcarnaim, & Zuzim cum eis, & Emim in Save-Cariathaim.

6. Et Chorrenos in Montibus Seir, usque ad campestria Pharàn, quæ est in solitudine.

Genef. XIV. 7. Re-  
versique sunt, & ve-  
nerunt ad Fontē Mis-  
phat, ipsa est Cades:  
& percusserunt om-  
nem Regionem Ama-  
lectitarum, & Amor-  
rhaum, qui habitabat  
in Assafonthamar.

3. Omnes hi conve-  
nerunt in Vallē sil-  
vestrem, quæ nunc est  
Mare Salis.

8. Et egressi sunt  
Rex Sodomorum, &  
Rex Gomorrhæ, Rex  
que Adama, & Rex  
Seboim, necnon, &  
Rex Bala, qui est Seg-  
gor: & direxerunt  
aciem contra eos in  
Vallē silvestri.

9. Scilicet adversus  
Chodolahomor Reg-  
em Elamitarum, &  
Thadal Regem Gen-  
tium, & Amraphel  
Regem Sennar, &  
Arioch Regem Ponti,  
quatuor Reges adver-  
sus quinque.

de donde fueron à estenderse al País, que en adelante habitaron los Amalecitas, don- de deshicieron à los Amorrheos, habitan- tes de Assafonthamar. Haviendose así ase- gurado de todas las tierras, en que, ò sus enemigos podrian tener alianzas, ò adonde podian retirarse, tomaron el camino de Pentapolis, cuya rebellion era el primero, y principal objeto de su empreffa.

21 Los cinco Reyes, contra quien se iba, eran hombres depravados, y yà dig- nos del fuego, donde los que no murieron en el combate, perecieron bien presto, con todos sus delinquentes vassallos. Temerarios atrajeron la guerra contra si, creyendo que lo podrian todo, quando se miraban lexos del peligro; y resistieron cobardes, no ha- llándose en ellos, al acercarse el combate, sino es flaqueza, y desfaliento. Chodolahomor, Rey de los Elamitas, estaba acam- pado en el Valle de las Selvas, donde des- pues quedò el Lago, que se llama el Mar Salado, ò Muerto. Tenia consigo à Am- raphel, Rey de Senaar; Arioch, Rey del Ponto; y à Thadal, Rey de las Nacio- nes, sus aliados. Los Reyes de Pentapolis, conviene à faber, Bara, Rey de Sodomai; Berfa, Rey de Gomorrha; Sennaab, Rey

de Adama; Semeber, Rey de Seboim; y el Rey de Bala, llamado despues Segor, cu- yo nombre no se sabe, juntaron sus Tro- pas, y se presentaron en batalla en el mis- mo Valle, donde sus enemigos estaban acampados. Solo se esperaba el punto de un combate decisivo entre los dos Exerci- tos, de los quales el uno tenia à su frente quatro Reyes, y el otro cinco. Los Penta- politas empeñaron la accion, acafo imagi- nando, que no conociendo los quatro Re- yes el terreno tan bien como ellos, caerian de tropel en los pozos de betun, de que la llanura estaba llena, y que facilmente no se distinguian. Su artificio no les saliò bien; pues à la primera carga fueron tan maltratados, que se pusieron en desorden, y se precipitaron à si mismos en los fosos de betun, y azufre, que el tumulto de la fuga les impedia reconocer, y evitar. En ellos pereciò un gran numero; y su caida advirtió al vencedor, para que siguiessè con cuidado el alcance de los fugitivos, de los quales algunos se salvaron en las Montañas. Todos los del Exercito de los Pentapolitas, ò fueron muertos, ò deshechos. Los que padecieron mas fueron los Sodomitas, y Gomorrheos. Sus dos Reyes perecieron.

nobos aisedaid

Genef. XIV. 10. Vallis  
autem silvestris habe-  
bat puteos multos bi-  
tuminis. Itaque Rex  
Sodomorum, & Go-  
morrhæ, terga verte-  
runt, cecideruntque  
ibi: & qui remanie-  
rant, fugerunt ad  
montem.

11. Tulerunt autem  
omnem substantiam  
Sodomorum, & Go-  
morrhæ, & universa,  
quæ ad eibum perti-  
nent, & abierunt.

Genef. XIV. 12. Nec-  
non, & Loth, & sub-  
stantiam ejus, filium  
fratris Abram, qui ha-  
bitabat in Sodomis.

13. Et ecce unus qui  
evaserat, nuntiavit  
Abram Hebræo, qui  
habitabat in convalle  
Mambre Amorrhæi,  
fratris Escol, & fratris  
Aner: hi enim pepi-  
gerant foedus cum  
Abram.

14. Quod cum au-  
didisset Abram, captum  
videlicet Loth fratrem  
suum, numeravit ex-  
peditos vernaculos  
suos trecentos decem,  
& octo, & persecutus  
est usque Dan.

Los vencedores entraron en Sodoma, y Go-  
morrha; cautivarón à sus habitantes, con  
todos sus bienes, y viveres, que pudieron  
llevar consigo; despues de lo qual, havien-  
do castigado bien à sus enemigos, se re-  
solvieron à retirarse con el botin inmenso,  
de que se havian apoderado.

22 La desgracia de los vencedores con-  
sistió en no haver hecho distincion (en me-  
dio de tantos culpados, à quien Dios que-  
ria castigar) de un Justo, à quien no que-  
ria destruir. Loth, Sobrino de Abram, era  
hombre privilegiado, à quien quitaron to-  
dos los bienes; y aun èl mismo fuè con-  
ducido entre el numero de esclavos, que  
llevaban cautivos. Un fugitivo, que pudo  
escapar de entre las armas, y cadenas, ha-  
via ido con gran ligereza à llevar las tristes  
nuevas à Abram, que entonces (como ya  
queda dicho) habitaba en Valle pertene-  
ciente à Mambre, Amorriheo de origen,  
hermano de Escol, y de Aner. Estos tres  
hermanos havia algunos años, que eran  
amigos, y aliados de Abram. El los tenia  
prendados con su buen proceder, y ellos  
quisieron tener la honra de dár à entender,  
en esta ocasion importante, el caso que ha-  
cian de su virtud.

En

23 En efecto, luego que el generoso  
Tio supò la desgracia, y cautiverio de su  
sobrino, determinò salir à campaña; y sin  
hacer caso del numero de Soldados, que  
llevaban los quatro Reyes victoriosos, con  
quien havia de combatir, juntò trescientos  
y diez y ocho de sus domesticos, todos gen-  
te de corazon, y buenos Soldados. A es-  
tos juntò el socorro, que sus tres amigos  
le dieron de sus gentes; y habiendo hecho  
tomar diferentes caminos à su Tropa, que  
dividiò en muchos pequeños cuerpos, fuè  
con Mambre, Escol, y Aner à atacar à los  
enemigos al Valle de Savè, ò Valle del Rey,  
cerca de Sichein. Los hallò bien poco pre-  
venidos para una carga tan fuerte, y promp-  
ta, que los rompiò, y deshizo, matando  
un gran numero, y persiguiendo à los fu-  
gitivos hasta Dan, y Hoba, à la izquierda  
de Damasco: recuperò de ellos todas las ri-  
quezas, de que se juzgaban pacificos pos-  
seedores: volviò à traher consigo à su so-  
brino Loth, con todos sus bienes, y diò li-  
bertad à la mejor parte de prisioneros, hom-  
bres, y mugeres, que conduxo à su anti-  
gua Patria.

24 La nueva de un suceso tan poco  
esperado, previno en Pentapolis el arribo  
del

non, & sub-  
stantiam ejus,  
filium fratris  
Abram, qui ha-  
bitabat in Sodomis.

Genef. XIV. 12. Nec-  
non, & Loth, & sub-  
stantiam ejus, filium  
fratris Abram, qui ha-  
bitabat in Sodomis.

Genef. XIV. 13. Et  
divisit Socijs, fructu  
super eos nocte, per-  
cussitque eos, & per-  
secutus est eos usque  
Hoba, que est ad Ier-  
vam Damascus.

16. Reduxitque om-  
nem substantiam, &  
Loth fratrem suum  
cum substantia illius,  
mulieres quoque, &  
populum.

Genef. XIV. 17. Egref-  
fus est autem Rex So-  
domorum in occur-  
sum ejus, postquam  
reversus est à caede  
Chodorlahomor, &  
Regum, qui cum eo  
erant in Valle Save,  
quæ est Vallis Regis.

18. At verò Melchi-  
fedech Rex Salem  
profrens panem, &  
vinum, erat enim Sa-  
cerdos Dei Altissimi.

\* Hebr. VII.

del Heroe, à quien se debía. El Rey de So-  
doma, segun parece, hijo del que pereció  
en el primer combate, luego que lo supo,  
se adelantò à recibir al vencedor, para  
darle las primeras enhorabuenas de una vic-  
toria, de que cogia èl los mejores frutos;  
pero los cumplimientos de un Rey Idola-  
tra, poco à proposito para reconocer con  
Abram la soberana mano, que ordena los  
sucessos de las batallas, hicieron poca im-  
prension en el adorador sincero del Dios  
verdadero; y el Señor le prevenia un reci-  
bimiento mas gustoso, en el acogimiento,  
y agasajo, que le hizo Melchisedech, Rey  
de Salem, y Sacerdote del Altissimo. \* La  
genealogia, el nacimiento, la muerte,  
el nombre del padre, y de la madre de  
este grande hombre, igualmente se igno-  
ra; porque èl descendia verisimilmente de  
maldita rama de Chanaan; y Dios no ha  
querido permitir, que la gloria de un des-  
cendiente virtuoso de padres depravados,  
brille en su familia. Tuvo la honra de ex-  
cer en el Mundo un Sacerdocio mas exten-  
so, y mas illustre aun, que aquel, con que  
Aaron, y sus hijos fueron honrados en el dis-  
curso de los siglos. La inocencia, y Fè, que  
supo conservar entre Pueblos Idolatras,

vecinos sin verguenza, le dieron el nom-  
bre de Melchisedech, ò Rey de la Justicia:  
y la paz, que mantuvo en la porcion de  
la tierra de Chanaan, que le tocò, hizo  
llamar à su Capital, situada en el País de  
los \* Sichimitas, la Ciudad de Salem, y à  
Melchisedech su Soberano, Rey de Salem,  
ò Rey Pacifico.

\* Genef. XXXIII. 18

25 Este gran Sacerdote, y este Santo  
Rey, fuè el que (guiado por el Señor) fa-  
liò al encuentro de Abram con una Comi-  
tativa numerosa, y grandes provisiones de  
pan, y vino. Pontifice de Dios vivo, y fi-  
gura del Messias, que debia ser el Pontifi-  
ce eterno, segun el orden de Melchisedech,  
ofreciò à Dios el pan, y vino, que despues  
generosamente hizo distribuir à los Soldados  
valerosos del Libertador de Pentapolis. Lo  
felicitiò tambien sobre lo heroyco de su  
valor, y mucho mas sobre su virtud admira-  
ble. Despues de lo qual, usando con Abram,  
yà destinado de Dios para ser el Padre de  
su Pueblo, del derecho que le daba la  
excelencia de su Sacerdocio, bendixo al  
Santo Patriarcha, diciendole: Bendito seas,  
Abram, en el nombre de Dios Excelso, que  
criò el Cielo, y la Tierra: y bendito sea  
Dios Soberano, y todo Poderoso, bajo cuya

Genef. XIV. 19. Be-  
nedixit ei, & ait: Be-  
nedictus Abram Deo  
Excelso, qui creavit  
Cælum, & Terram.

20. Et benedictus  
Deus Excelsus, quo  
protegente, hostes in  
manibus tuis sunt.  
Et dedit ei decimas  
ex omnibus.

pro-

proteccion haveis triunfado de vuestros enemigos. Lleno de consuelo Abram, por haver hallado en fin un adorador de su Dios, recibió las bendiciones del Pontifice, con religiosa veneracion, y su presente, y agasajo con reconocimiento sincero; pero juzgò se debia à la dignidad de Melchisedech alguna cosa mas, sobre tan justos afectos: y à ellos le añadió la decima de todos los despojos, de que tenia derecho de disponer, en qualidad de vencedor, y los que juzgò tenia obligacion de ofrecer en omenage al Señor, en la persona de su Ministro: Circunstancia, que notò Moysès, para que su Pueblo conociese la justicia, y la antigüedad de la ley, por la qual se fometia à pagar à los Sacerdotes la decima de sus bienes.

26 El Rey de Sodoma, aunque atendiò poco à una ceremonia de Religion, cuyo mysterio no penetraba, quiso lograr su vez, para manifestar su agradecimiento al Libertador de su Pueblo, y para tratar con èl de los prisioneros de sus Estados, que havia libertado de las cadenas. Vos haveis vencido, le dixo con respeto, y à vos pertenecen las personas, como los despojos. Yo no pretendo nada de estos, pues ellos

son justo precio de vuestro valor; mas por lo que mira à mis vassallos, hombres, mugeres, y niños, tengo el atrevimiento de pedirlos, que vos sois muy generoso, para no dexar que gozen de la libertad, que les han conseguido vuestras armas. Qué es lo que me decis? respondiò Abram; es posible, que no temeis ofenderme con la injuriosa particion, que me proponeis? Conoced mejor al Vencedor de vuestros enemigos, y los pensamientos que inspira la Religion del verdadero Dios. Yo te juro por este Dios Soberano, Señor, y Criador del Cielo, y de la Tierra, que ni una hila de lana, ni la parte mas despreciable de un calzado quedará en mis manos, de quanto la proteccion del Señor puso en ellas del botin, y despojo de los enemigos, para que vos, ò Rey de Sodoma, con quien hablo, jamás podais decir, que Abram se hizo rico con vuestros dones. Tomad todos vuestros bienes, que enteros los hallareis, à excepcion de los viveres, que se han gastado en la manutencion de la Tropa. En lo demàs, yo no pretendo, que mi proceder en este punto, sea ley para mis aliados: Mambre, Escol, y Aner, tienen su parte en la victoria, y es justo que la tengan

Tom. I.

S

tam-

Genes. XIV. 21. Dixit autem Rex Sodomorum ad Abram: Da mihi animas, cetera tolle tibi.

Genes. XIV. 22. Qui respondit ei: Lexo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem Caeli, & Terra.

23. Quod à filo subtegmine, usque ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus quae tua sunt, ne dicas: Ego ditavi Abram,

24. Exceptis his, quae comederunt juvenes, & partibus virorum qui venerunt mecum, Aner, Escol, & Mambre: isti accipient partes suas.



tambien en los despojos. Dexad à un lado que les toca , segun vuestras costumbres de guerra , y de esto tengan ellos el derecho de disponer libremente.

27 La grandeza , y generosidad de espíritu del Santo Patriarcha , hizo en los animos de los Idolatras , que se hallaron presentes , una impresion aun mas fuerte , que fu mismo valor , y lo ràpido del sucesso. No se hablaba de otra cosa , que de el admirable Estrangero , y del glorioso vencedor de quatro Reyes ; pero el vencedor , haciendo poco caso de un incienso , que aquellos de quien lo recibia , no hacian que se remontasse , como el , hasta el Trono de su Dios , solo se ocupaba en afectos de amor , y de reconocimiento à su Magestad.

28 En estas religiosas disposiciones se hallaba , poco despues de este gran sucesso , y acafo la tarde del mismo dia , en que se havia concludido , quando recibio de Dios un favor nuevo , mas estimable , que toda la gloria de sus armas. Se le manifestó el Señor la quinta vez , y le habló de esta manera : Despues de tantas seguridades de mi bondad , y experiencias de mi proteccion , yà no temas nada , Abram , ni de tus enemigos , ni de los mios. Yo he sido tu Pro-

Genef. XV. 1. Hisitacue transactis , factus est sermo Domini ad Abram per visionem dicens : Noli timere , Abram , ego protector tuus sum , & merces tua magna nimis.

tector , y siempre lo ferè : y yo mismo quieroser tu premio , y recompensa. Estas promessas tan magnificas , inspiraron à Abram una santa confianza. Señor Dios mio , respondió : què me dareis Vos en este Mundo , y què puedo desear en el ? Yo tengo muchos bienes , y no tengo hijos : me veo en edad para no esperarlos : pero pues me habeis privado de este consuelo , yo me conformo con vuestras disposiciones. Yo tengo un Superintendente de mi casa , Mayor-domo de todos mis bienes , mas dichoso que yo en este particular. El tiene un hijo , que se llama Eliezèr de Damasco. Yo havré de hacer mi heredero al hijo de mi domestico , que es el dicho joven ; y en la persona de este , ò Dios mio , serà en quien cumplireis vuestras promessas. No : respondió bien presto el Señor con admirable condescendencia. Eliezèr , tu domestico , no serà tu heredero : un hijo , que nacerà de ti , te sucederà en todos tus bienes , y traspasarà en su numerosa posteridad las promessas , que mas de una vez yà te tengo hechas. Diciendo esto el Señor , facò à Abram en medio del campo , haciendo una hermosa noche , y mandandole mirar al Cielo , le dixo : Mira , y cuenta , si puedes , la

Genef. XV. 2. Dixitque Abram: Domine Deus , quid dabis mihi? Ego vadam absque liberis , & filius procuratoris domus meæ iste Damascus Eliezer.

3. Addiditque Abrâ: Mihi autem non dedisti semen : & ecce vernaculus meus hæres meus erit.

4. Statimque sermo Domini factus est ad eum , dicens : Non erit hic hæres tuus , sed qui egredietur de utero tuo , ipsum habebis hæredem.

5. Eduxitque eum foras , & ait illi : Suspice Coelum , & numera Stellas , si potes. Et dixit ei : Sic erit semen tuum.

multitud de las Estrellas, que brillan en el Firmamento. Tal será tu posteridad, y tal la muchedumbre de los hombres, que os reconocerán por su Padre.

29 Mil inquietos pensamientos debieron de levantarse entonces de tropel en el espíritu del virtuoso Abram. Habia mucho tiempo, que estaba casado: su edad de ochenta y cinco años, la de Saray de setenta y cinco, y su esterilidad larga, pudieran parecer obstaculos muy particulares de la simplicidad, y firmeza de la Fè, que Dios nuestro Señor pedia de su Siervo; mas sabia, que el Soberano Señor, à quien habia servido siempre, era tan Poderoso en sus obras, como Magnifico en sus promessas.

No dudò sobre la fidelidad de estas; y à pesar de las imposibilidades aparentes, hizo la cuenta sobre la Omnipotencia, y los milagros. Creyò; y este acto heroyco\* de su Fè, fuè para èl, en la presencia de Dios, el principio de un merito precioso, que desde entonces le assegurò el nombre de Justo, y de Perfecto.

30 El Señor no parò allí, y continuò en hablarle en estos terminos: Yo soy el Señor. Tufabes, que yo soy, quien te sacò de Ur de Caldèa, para conducirte à esta tierra,

de que te he dado el dominio, y cuya posesion reservo para tus descendientes. Pero aqui (replicò Abram) permitid, Señor, que sin dudar de la sinceridad de vuestras promessas, y solamente con el temor, que tengo, de que mi descendencia se haga indigna de verlas executadas: permitid, que yo os pida una nueva seguridad, que calme mis temores, y que me asegure, que sus delitos, si se multiplicaren entre ellos, no os harán arrepentir de vuestras ofertas. Por otra parte: como, y en què tiempo se cumpliràn vuestros oraculos, y si podrá bien suceder; que hallandome en la edad, en que me hallo, yo tambien sea testigo de alguna parte de estas maravillas?

31 La incredulidad, y aun la duda, quando el Señor se digna de hacer, que se entienda su voz, son delito. Pero es tal la bondad del Soberano Señor, à quien servimos, que no se ofende de la familiaridad respetosa de sus amigos, y que se digna alguna vez de satisfacer hasta su curiosidad, quando esta no quita nada, ni de la docilidad del espíritu, ni de la humildad de corazon. Su Magestad satisfizo la de Abram, y quiso confirmar bien sus promessas con una ceremonia solemne, que fuè como el sello

Genes. XV. 8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quod possessurus sum eam?

Genes. XV. 8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quod possessurus sum eam?

Genes. XV. 8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quod possessurus sum eam?

Genes. XV. 4. Credit Abram Deo; & reputatum est illi ad justitiam.

† Rom. IV. 18.

7. Dixitque ad eum: Ego Dominus, qui eduxi te de Ur Chaldeorum, ut darem tibi terram istam, & possideres eam.

Genef. XV. 9. Et respondens Dominus: Sumc, inquit, mihi vaccam triennem, & capram trimam, & arietem annorum triu, turturem quoque, & columbam.

10. Qui tollens uniuersa hæc, diuisit ea per medium, & utraque partes contra se altrinfecus posuit: aves autem non diuisit.

11. Descenderuntque volucres super cadavera, & abigebat eas Abram.

12. Cumque Sol occumberet, sopor irruit super Abram, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eum.

13. Diciturque est ad eum: Scito prognoscens, quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subicient eos seruituti, & affligent quadringentis annis.

14. Verumtamen gentem, cui seruituri sunt, ego iudicabo, & post hæc egredientur cum magna substantia.

fello de su confirmacion. Toma, dixo el Señor, una Baca, una Cabra, y un Carnero, y estos animales sean de tres años. Añade una Tortola, y una Paloma, y prepara estas víctimas para confirmar la alianza, que yo quiero contraher contigo. Abram obedeció, sacrificó las Hostias, y à excepcion de la Paloma, y la Tortola, que dejó enteras, las dividió en dos mitades, poniendo la una enfrente de la otra. Entanto velaba con cuidado, y espantaba las aves carniceras, que volaban al rededor de las víctimas. Pero al ponerse el Sol se durmió Abram, y fué sobrecogido de un horror secreto, cercado de las tinieblas de una noche obscura. Entonces fué quando el Señor le declaró los secretos de su providencia, y le dixo: Sabe, que tus descendientes peregrinarán à una tierra estraña, que estarán en ella bastantes años, tratados como esclavos, y sujetos à la mas dura seruidumbre. El tiempo que comprehenderà su estancia en la tierra de Chanaan, su peregrinacion en Reyno estraño, y la opresion que padecerán en èl, serà de quatrocientos años; pero yo mismo serè su vengador: yo visitarè con mi justicia à la Nacion, que los oprimirà, y harè que salgan de èsta

Reyno con immensas riquezas. Por lo que à ti mira, Abram, tu seràs la Cabeza, y el Padre de esta numerosa descendencia, que debe componer un Pueblo; pero tu no participaràs, ni de su opresion, ni de su libertad. Llegando à una buena, y dichosa vejez, iras à unirme con tus Padres, y à esperar en paz el premio de tu Fè. Tèn muy en memoria, y sirva para tu consuelo en el tiempo, que te queda que peregrinar sobre la tierra: acuerdate, que las iniquidades de los Pueblos de Chanaan, no se han consumado aùn; y que despues de quatro generaciones, ò quatro siglos, ha de venir tu descendencia à tomar possession de la tierra, donde te hablo, la que yo les destino. Entre tanto que el Señor se explicaba asì con su siervo, las tinieblas se aumentaban siempre, quedando la noche mas obscura. A este punto vió, como una grande claridad, acompañada de un espeso humo, pasó por enmedio de las partes separadas de las víctimas, que segun parece, consumió el holocausto. Despierto Abram con este espectáculo, del profundo sueño en que estaba sumergido, entendiò claramente estas palabras, llenas de consuelo: Desde oy he confirmado, y santificado la alian-

Genef. XV. 15. Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.

16. Generazione autem quarta revertentur huic: necdum enim completa: sunt iniquitates Amorrhæorum usque ad præsens tempus.

17. Cum ergo occubisset Sol, facta est caligo tenebrosa, & apparuit clibanus fumans, & lampas ignis transiens inter diuisiones illas.

18. In illo die pepigit Dominus foedus cum Abram, dicens: Semini tuo dabo terram hanc à fluvio Ægypti usque ad fluvium magnum Euphratem.

Genef. XV. 19. Cinzros, & Cenezros, Cedmonzros.

20. Et Hethzros, & Pherezros, Raphaim quoque.

21. Et Amorrhzros, & Chananzros, & Gergzros, & Jebuzros.

alianza, que tenia hecha contigo. La tierra, en que habitas al presente, desde el Rio de Egipto, hasta el Eufrates, la daré en posesion à tu posteridad: ella ocupará todo el País, ocupado por los hijos de Chanaan: yo he hecho, que conozcas el tiempo fijo de la execucion de mis promessas: sed constante en tu fee, y no me arrepentiré de mis beneficios. Despues de estas ultimas palabras desapareció el Angel, que hablaba en nombre del Señor, y dexó al Santo Patriarcha en una profunda admiracion, mezclada de una dulce paz, y de la mas tierna confianza.

32 Pero entre tantos motivos de consuelo, nada le alyorozò tan sensiblemente, como la promessa, que se le havia hecho de darle un hijo, heredero de sus bienes, y depositario de las bendiciones del Cielo, sobre su posteridad futura. Comunicò su contento con la virtuosa Saray su esposa, quien costò dificultad gustar de èl enteramente. Era cierto, que Dios havia prometido un hijo à Abram; pero no le havia revelado, que Saray havia de ser su Madre, y bastantes razones la persuadian, que ella no lo seria. Para serlo, por lo menos, del modo que podia, se acomodò al uso del

-nada

ciem.

tiempo, y del País, que atribuía à la Esposa principal, los hijos que naciañ del Esposo, y de alguna de sus mugeres de segunda classe; y mas si ellas eran esclavas de la principal, y del numero de sus domesticas. Con este pensamiento se llegó à Abram, de quien era tiernamente querida, y le habló de este modo: Bien sabeis, que despues de tan largo tiempo, que vivimos juntos, siempre he sido estéril, y al presente estoy sin esperanzas de dejar de serlo. Nuestro Dios lo ha permitido así, y no me quexo; pero no es justo, que mi esterilidad os prive de las bendiciones aligadas à la fecundidad de qualquiera otra. Escoged entre mis mugeres solamente. Yo os ofrezco una de mis esclavas Egypcias, que se llama Agar. Sin zelos miraré, que llegue à ser vuestra Esposa. Puede ser, que de ella tengais un hijo, y este lo será mio, naciendo de mi esclava. Abram, que sabia la diferencia, se aquietò facilmente à una proposicion, que no tenia nada de contrario à la Ley del Dios verdadero, y que se le hacia por una persona, que al parecer era la mas interessada del mundo, en no hacerla. No temiendo, pues, ni dañar à su conciencia, ni contristar à su Esposa, usò del medio,

Tpm.I.

T

dio,

Genef. XVI. 2. Dixit marito suo: Ecce conclusit me Dominus, ne parerem; ingredere ad ancillam meam, si forte laudem ex illa suscipiam filios. Cumque ille acquiesceret deprecanti,

3. Tulit Agar Egypciam ancillam suam, post annos decem, quam habitare coepit in terra Chanaan: & dedit eam viro suo uxorem.

4. Qui ingressus est ad eam. At illa concepisse se videns, depexit Dominam suam.

Genef. XV. 19. Cinzros, & Cenezros, Cedmonzros.

Genef. XVI. 1. Igitur Sarai, uxor Abram, non genuerat liberos: sed habens ancillam Egypciam nomine Agar.

dio, que Saray le propuso, para verificar las promessas de Dios.

33 Este casamiento se hizo puntualmente, diez años despues de la entrada de Abram en la tierra de Chanaan. Agar concibió à poco tiempo; pero tan presto insolente, como dichosa, se olvidò, que debia la honra de su estado, y el fruto de su fecundidad, à la condescendencia de su Señora. La estèril Saray se viò despreciada de su misma esclava, y no juzgò, que debia sufrir sus desprecios. Tanto llegó à sentirse, que pareció engañarse en orden al autor de su pesadumbre. Se la diò à entender à Abram, y le diò en cara con ella. No lo haccis bien conmigo, le dixo: yo os he dado à mi esclava por esposa, y desde que ha conocido su preñez, insulta de mi esterilidad. Vos sois testigo de sus desprecios, y los tolerais. Pongo à Dios por Juez entre los dos, de vuestro modo de proceder. Abram quedò grandemente sorprendido de las amargas quejas de su querida Saray, las quales èl no esperaba. No obstante le respondió con extremo agrado, y suavidad: Yo estoy muy lejos de autORIZAR, la dixo, los excessos de tu esclava. Por haver llegado à ser mi Esposa, no la

Genes. XVI. 5. Dixitque Sarai ad Abram: Inique agis contra me: ego dedi ancillam meam in sinum tuum, quæ videns, quòd conceperit, despectui me habet. Judicet Dominus inter me, & te.

6. Cui respondens Abram: Ecce, ait, ancilla tua in manu tua est, utere ea, ut libet. Assilente igitur eam Sarai, fugam iniit.

mudado de condicion, ni dexa de ser tuya. Haced con ella como os pareciere, y hacedos à vos misma justicia. Saray se la tomò en efecto, y acaso con algo mas de severidad. Ella maltratò à Agar; y la esclava, cansada bien presto de sufrir en un tiempo, en que ella creia tener derecho de ser contemplada, huyò secretamente de la que llamaba ella persecucion de su Ama.

34 Su demasiada delicadèz, era la verdadera causa de su fuga. Se escondiò en parage solitario; y despues de haver caminado algun tiempo, parò cerca de una fuente del desierto, sobre el camino de Sur, que va à Egypto. Haviendosele aparecido el Angel del Señor en este parage, le dixo: Agar, criada de Saray, de donde vienes, y adonde vas? Yo soy, respondiò ella, una esclava desdichada, que con la fuga me quito de los malos tratamientos de mi Señora. Volved, replicò el Angel, y de oy en adelante menos sobervia, y mas rendida, humillaos debajo de la mano de aquella à quien pertenecis. Entre tanto sirvaos de consuelo lo que teneis que sufrir por vuestra condicion; y oid ahora lo que el Señor me manda, que os anuncie: Yo harè à tu

Genes. XVI. 7. Cumque invenisset eam Angelus Domini, juxta fontem aque in solitudine, qui est in via Sur in deserto.

8. Dixit ad illam: Agar ancilla Sarai, unde venis? & quò vadis? quæ respondit: A facie Sarai domine meæ ego fugio.

9. Dixitque ei Angelus Domini: Revertere ad dominam tuam, & humiliare sub manu illius.

10. Et rursum: Multiplicabo semè tuum, & non numerabitur præ multitudinem.

Genef. XVI. 11. At deinceps : Ecce ait, concepisti, & paries filium: vocabitque nomen ejus Ismael, co quod audivit Dominus afflictionem tuam.

22. Hic erit forus homo, manus ejus contra omnes, & manus omnium contra eum: & à regione universorum fratrum suorum figet tabernacula.

13. Vocavit autem nomen Domini, qui loquebatur ad eam: Tu, Deus, qui vidisti me. Dixit enim: Profectò hic vidi postiora videntis me.

posteridad tan numerosa, que no se podrá contar. Sabe, que has concebido, y daràs al Mundo un hijo, à quien daràs el nombre de Ismael, para enseñar à tus descendientes, y para que tu te acuerdes, que el Señor ha oido tu lamento, y ha tenido piedad de tu afficcion. Por lo siguiente conoceràs la condicion del hijo, de quien vas à ser Madre. El ferà un hombre feròz, y terrible, siempre dispuesto para las riñas, ò precipado à defenderse de ellas. Mirarà à todos los hombres como enemigos, y en efecto ferà enemigo de todos los hombres. Tal ferà Ismael, y tal seràn los Pueblos, que de el naceràn, y lo reconoceràn por su Padre. El se alejarà del resto de su familia, y se establecerà en un País, opuesto al que ocuparàn sus hermanos, y no tendrà con ellos mas comercio, que si fueran desconocidos, y estraños. Despues de estas palabras el Angel, que las dixo todas sin dexarse ver de Agar, al volverse para alejarse, se hizo visible, y bien presto desapareció del todo de sus ojos. Como este Angel le havia hablado en el nombre de Dios, de quien era organo, ella le llamó el Señor, que me vè; porque ella dixo: Yo no he visto su rostro, y no lo percibí; si solo

aquel momento, que tardò en volverse; pero entre tanto que el se escondió de mi, yo no pude ocultarme de el, ni evitar que me viesse. El pozo, cerca del qual sucedió esta aparicion, y que se halla entre Cades, y Barad, tuvo despues el nombre de pozo de Dios, y que vè. Tanto se cuidò en estos tiempos el conservar la memoria de los sucesos, que el Señor havia señalado con alguna de sus operaciones divinas. Consolada Agar entre tanto con la visita de su Dios, alentada con sus promessas, instruida con sus amonestaciones, volvió à Saray, que viendola mas respetosa, la tratò con menos rigor. Afsi pasó el resto de su preñez; y llegado el tiempo, diò à luz un hijo, à quien diò el nombre de Ismael, y fuè el primero de los hijos de Abram, de edad entonces de ochenta y seis años casi cumplidos.

35 Muy tarde era yà para ser Padre; pero Abram no se quexò por no haverlo sido antes, habiendo desesperado de serlo por tan largo tiempo. Este niño, à quien el Santo Patriarcha miraba como hijo de promission, y unico heredero de las bendiciones del Señor, vino à ser el objeto de su ternura, y de sus cuidados. No obstante este

Genef. XVI. 14. Propter apellavit puteum illum, puteum viventis, & videntis me. Ipse est inter Cades, & Barad.

15. Peperitque Agar Abre filium: qui vocavit nomen ejus Ismael.

16. Octoginta, & sex annorum erat Abram, quando peperit ei Agar Ismaelem.

Genef. XVII. 1. Postquam verò nonaginta, & novem annorum esse coeperat, apparuit ei Dominus: dixitque ad eum: Ego Deus Omnipotens: ambula coram me, & esto perfectus.

no era aquel, à quien el Señor las quería aligar; pero con todo esso dexò por mucho tiempo à Abram en su error; y Agar, madre del niño, mejor instruida que él, no se apresurò por defengañarlo. No abrió del todo los ojos en este punto, hasta trece años despues, en la sexta aparicion, en que el Señor, descubriendo lentamente à su Siervo los designios de su providencia, expuso su fee à nuevas pruebas, dando nueva materia à su virtud.

36 Se hallaba Abram en los noventa y nueve años, quando Dios, que hacia, para decirlo afsi, passo à passo todos los preparativos necessarios para el establecimiento de su Pueblo, hizo à Abram las mas especiales promessas, y le pidió nuevos testimonios de su obediencia.

37 Yo soy el Señor, y el Dios todo Poderoso, le dixo. Continúa en caminar en mi presencia, y perficiona mas, y mas tus caminos delante de mi. Yo he hecho yà alianza contigo, y multiplicarè tu posteridad mas allà de tus esperanzas. Al oír estas primeras palabras, en que el Santo hombre reconociò la voz de su Señor, y Bienhechor, se postro humildemente, ba-

jando su rostro sobre la tierra delante de su Magestad; y con esta respetosa postura, se dispuso à oír sus mandatos, y escuchar sus oraculos. Yo soy tu Dios, que te hablo, profiguio el Señor: Yo te lo he jurado, y no me arrepiento de ello. Tu seràs Padre de muchas Naciones; y ademàs, no te llamaràs yà Abram, sino es Abraham, nombre mas proprio para significar la gloria de tu destino, y la multitud de los Pueblos, que tendrán de ti su origen. Tu gloria crecerà con grande exceso. Seràs el Padre de las Naciones, y naceràn Reyes de tu sangre. Quiero hacer mas aún: Confirmarè mi alianza contigo, y la estenderè à tus descendientes, de generacion en generacion, por un pacto eterno. Yo serè tu Dios, y de tu descendencia despues de ti. Yo te doy el dominio, y darè à tus hijos la posesion de la tierra, donde habitas al presente, como peregrino, y estrangero. Ellos habitarán el País de Chanaan, y este serà para siempre su porcion, y su heredad, porque siempre serè yo su Dios. Tales son los pactos, que de buena gana quiere hacer contigo tu Soberano Señor: mas tambien por vuestra parte, tu, y tus descendientes, de generacion en generacion, guardareis las

Genef. XVII. 4. Dixitque ei Deus: Ego sum, & pactum meum tecum, erisque pater multarum gentium.

5. Nec ultrà vocabitur nomen tuum Abram: sed appellaberis Abraham: quia patrem multarum gentium constitui te.

6. Faciamque te crescere vehementissimè, & ponam te in gentibus, Regesque ex te egredientur.

7. Et statuum pactum meum inter me, & te, & inter semen tuum post te in generationibus suis, foedere sempiterno: ut sim Deus tuus, & seminis tui post te.

8. Daboque tibi, & femini tuo terram peregrinationis tuae, omnem terram Chanaan in possessionem aeternam, eroque Deus eorum.

2. Ponamque foedus meum inter me, & te, & multiplicabo te vehementer nimis.

3. Cecidit Abram pronus in faciem suà.

Genes. XVII. 9. Dixit iterum Deus ad Abraham: Et tu ergo cultodies pactum meum, & semen tuum post te in generationibus suis.

10. Hoc est pactum meum, quod observabitis inter me, & vos, & semen tuum post te: Circumcidetur ex vobis omne masculinum.

11. Et circumcidetis carnem praeputij vestri, ut sit in signum foederis inter me, & vos.

12. Infans octo dierum circumcidetur in vobis, omne masculinum in generationibus vestris: rām vernaculus, quā emptius circumcidetur, & quicumque non fuerit de stirpe vestra.

13. Eritque pactum meum in carne vestra in foedus aeternum.

14. Masculus, cujus praeputij caro circumcita non fuerit, debetur anima illa de populo suo: quia pactum meum irritum fecit.

condiciones, à las quales algo yo mis promessas. Vè aqui, pues, el nuevo mandato, que te pongo, y que se estiende à ti y à todos los que naceràn de ti igualmente. Todos los hombres descendientes de Abraham seràn circuncidados. Esta señal impressa sobre vuestra carne, serà la señal y el sello de alianza, que hago contigo, con toda tu posteridad. Oye ahora enb que se sigue, còmo, y quando se debe practicar en vosotros esta ceremonia. Todo varon, à los ocho dias despues de su nacimiento, serà circuncidado, sin exceptuar alguno. No solo vuestros hijos, sino tambien los nacidos de vuestros esclavos en vuestras casas, y los que huvieris comprado; y es sin, todos los que fueren vuestros, aunque no sean de vuestra raza, todos deben ser circuncidados; porque esta ceremonia es una señal tan essencial, y tan indispensable en mi alianza con mi Pueblo, que aque que no la llevare impressa sobre su carne serà desde entonces excluido de ella; y si alguno de su sangre, llegando à edad suficiente, juzga dispensarse libremente de esta Ley, serà digno de muerte.

38 Un mandamiento tan nuevo, y de execucion tan dificil, no hizo titubear al

constancia de Abraham. Por tanto, su rendimiento le mereciò desde luego un extraordinario consuelo. Amaba à Saray, que havia siempre descado apasionadamente tener hijos; y su passion en este punto no se extinguiò, hasta perder la esperanza. Su Dios, y Señor queria de veras volverlas à animar en el corazon de su Siervo fiel, y le hablò de esta fuerte: Yo te he mudado el nombre, y mudo tambien el de tu Esposa. Yà no la llamaràs Saray, sino es Sara. Yo le darè la fecundidad, y tu tendràs de ella un hijo. Este serà el objeto de mis mas tiernas complacencias, y yo le guardo abundantes bendiciones. El serà el Gefe de muchas Naciones, y naceràn de su sangre Reyes.

39 Abraham, à estas palabras de su Dios, cayò en tierra confuso, por lo grandioso de las promessas, y atonito de su aparente contradiccion: Què yo, dixo en lo secreto de su corazon, transportado del temor, y la alegría: què yo tendrè la dicha de ser Padre en la edad de cien años? y Sara, mi Esposa, en la de noventa, llegará à ser Madre de un hijo? Hà, Señor! exclamò despues, ni desconfio de vuestro poder, ni de vuestras promessas: mas esto serà col-

Genes. XVII. 15. Dixit quoque Deus ad Abraham: Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.

16. Et benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum, eritque in Nationes, & Reges populorum orientum ex eo.

17. Cecidit Abraham in faciem suam, & risit, dicens in corde suo: Putasse centenario natusur filius? Et Sara nonagenaria pariet?

18. Dixitque ad eum Dominus: Utinam Ismael vivat coram te.



Genes. XVII. 19. Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabiturque nomen ejus Isaac, & constitutum pactum meum illi in seculis sempiternum, & semini ejus post eum.

20. Super Isaac quoque exaudivi te, Ecce benedicam ei, & augetur, & multiplicabo eum valde: duodecim duces generabit, & faciam illum in gentem magnam.

21. Pactum vero meum statui ad Isaac, quem pariet tibi Sara tempore isto in anno altero.

marme demafiado de favores. Vos me habeis dado à Ismaël: conservadme este hijo: haced que viva, y que se haga digno de Vos. Esto es bastante, para que mi consuelo, y mi reconocimiento sean sin limites. No ( replicò el Señor ) no es Ismaël de quien yo hablo. Sarà tu Esposa, estaré hasta oy, te dará un hijo, à quien llamarás Isaac. Yo haré con él una eterna alianza, la que despues de él confirmaré à su numerosa posteridad. Esto no es rehusar yo el atender à tus deseos en favor de Ismaël. Yo lo bendeciré: yo lo haré grande, y poderoso: yo multiplicaré sus descendientes, y lo haré Cabeza de un Pueblo grande. Pero Isaac, este hijo de bendicion, que dentro de un año, à la misma hora que te hablo, nacerà de ti, y de Sara, este es, y no Ismaël, para quien yo reservo mi alianza.

40 Esta conversacion tan dulce, y llena de consuelo del Santo Patriarca con su Dios, no hizo que olvidasse, que un reconocimiento sincero no se manifiesta bien, sino es con una prompta obediencia. Apenas desapareció el Angel del Señor, quando juntó à todos sus domesticos, así esclavos nacidos en su casa, como los que havia comprado. Hizo venir con ellos à su hijo

hijo Ismaël; y haviendoles intimado los ordenes, que havia recibido de Dios, acerca de la circuncision de todos los varones de su familia, la executò el mismo dia en ellos, en su hijo, y en su propria persona, sin que su edad de cerca de cien años, ni lo joven de Ismaël, que solo tenia trece, le pareciesen motivos, para dispensar un mandamiento claro del primero, y mejor de todos los Señores.

41 No obstante Dios, guardando una conducta, siempre uniforme, con el fiel Executor de su voluntad, preparaba nuevas recompensas à su nueva sumision. Un dia, que Abraham estaba sentado à la puerta de su pavellón, àcia la hora del medio dia, se le manifestó el Señor en circunstancias tan singulares, que hacen sobrefalir à esta septima aparicion entre las seis precedentes. Estaba mirando indiferentemente àcia la Campiña, quando viò bien cerca de sí tres Jovenes, que tuvo por tres Pasajeros. La caridad es inquieta, y la apariencia de necesidad basta para excitar su compasion. Se levantò al instante, dexò su tienda, y salió al encuentro de los tres Peregrinos. Se inclinò hasta la tierra, dirigiendo su platica al que mas representaba de

Genes. XVII. 22. Cúque finitus esset sermo loquentis cum eo, ascendit Deus ab Abraham.

Verf. 23. 24. 25. 26. 27.

Genes. XVIII. 1. Apparuit autem ei Dominus in convallibus Mambre sedenti in ostio Tabernaculi sui in ipso fervore diei.

2. Cumque eleisset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes propè eum: quos cum vidisset, currit in occursum eorum de ostio Tabernaculi, & adoravit in terram.

Genef. XVIII. 3. Et dixit: Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, n: transeas Servum tuum

4. Sed afferam paucillum aqua, & lava te pedes vestros, & requiescite sub arbore

5. Ponamque buccellam panis, & confortate cor vestrum, postea transibitis: idcirco enim declinastis ad Servum vestrum. Qui dixit: nunc fac, ut loquutus es.

6. Festinavit Abraham in Tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tua sara similia commisce, & fac subcinericios panes.

7. Ipse vero ad armentum cu urrit, & tulit inde vitulum tenerimum, & optimum, deditque puero: qui festinavit, & coxit illum.

8. Tulit quoque butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis: ipse vero sibat juxta eos sub arbore.

de los tres : Seais quien fuereis , les dixo , no me deis el sentimiento de passar tan cerca de mi casa , sin dignaros de hacer mansion un instante , y recibir el agassajo de vuestro siervo. Yo harè traer agua para lavarlos à todos tres los pies : reposad à la sombra de estos arboles , comereis un bocado conmigo : tomareis fuerzas , y luego continuareis vuestro viage ; porque sin duda Dios nuestro Señor ha permitido este dichoso encuentro , para que yo exercite la hospitalidad , y vosotros no querreis oponeros à mi dicha. Bien lexos de oponernos , respondió cortesmente aquel , à quien de los tres Abraham havia dirigido su platica , en quanto podamos contribuirèmos à ella ; y pues es daros gusto recibir vuestros beneficios , nosotros aceptamos de buena voluntad vuestras ofertas. El Santo Patriarcha viendo satisfechos sus deseos , aunque no penetraba el mysterio de esta aventura , fuè al punto corriendo à su tienda : llamò à su esposa , le diò parte de su contento , y le dixo : Vè presto Sara , toma tres medidas de la mejor harina , amasa tres panes , y hazlos cocer en el rescoldo. Entre tanto que Sara executaba sus ordenes , el mismo Abraham corrió al ganado , tomò

un becerrillo de los mejores , y mas tiernos , y lo dà à un criado , que lo trae , lo compone , y hace cocer con gran diligencia : Abraham añadió al pan , y la vianda , manteca , y leche , y por sí mismo sirvió à los Caminantes este convite frugal , y prompto , debajo de un frondoso arbol , que los defendia de los ardores del Sol , y estuvo siempre cerca de ellos , bajo del mismo arbol , con una postura sumisa , y respetosa.

42 Jamàs hospitalidad alguna fuè mejor recompensada : parecia , que los caminantes tomaban con gusto un refrigerio , que venia muy à proposito ; y sin darse à conocer , preguntaron à Abraham : Adonde estava Sara su esposa , y por què no se dejaba ver ? En mi tienda està , respondió èl , y si gustais , yo la convidarè à que salga. Sara estava alli en efecto ; pero escondida detrà de la puerta , y de modo , que pudiesse entenderlo todo , sin ser vista. Ahora bien , replicò el Angel del Señor , de oy en un año volverè à veros , y entonces , si como yo espero , Dios le conserva la vida , Sara , vuestra esposa , havrà dado al Mundo un hijo. Sara escuchaba , y à este razonamiento no pudo

Genef. XVIII. 4. Et dixit: Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, n: transeas Servum tuum

Genef. XVIII. 9. Cuique comedissent, dixerunt ad eum: Ubi est Sara uxor tua? Ille respondit: Ecce in Tabernaculo est.

10. Cui dixit: Revertens veniam ad te tempore isto, vita commite, & habebis filium Sara uxor tua. Quo audito, Sara risit post osillum Tabernaculi.

Genes. XVIII. 11.  
Erant autem ambo fe-  
nes, proceſſaque ſtat-  
tis, & deſerant Sara  
ſieri muliebria.

12. Qui riſit oculatè,  
dicens: Poſtquam  
conſenui, & Domi-  
nus meus vetulus eſt,  
voluptati operam da-  
bo?

13. Dixit autè Domi-  
nus ad Abraham: Qua-  
re riſit Sara, dicens:  
Num verè parituram  
ſum anus?

14. Nūquid Deo quid-  
quam eſt difficile? jux-  
ta conditum revertar  
ad te hoc eodem tem-  
pore, vita comite, &  
habebit Sara filium.

contener la riſa, mas no obſtante eſta fue ſin ruido, y ſiempre ſin dexarſe ver, ni ſerir. Humanamente hablando, la propheta del peregrino parecia agena de toda apariencia de verdad. Su marido, y ella eran de edad muy abanzada: y por otra parte, tenia todas las experiencias, que puede tener una muger caſada, de no hallarſe ya en eſtado de tener hijos. No juzgò, pues, que hacia muy mal en reirſe un poco entre ſi miſma, del que miraba como cumplimiento honrado. que el reconoci- miento dictaba à un Eſtrangero, à quien acababa de regalar ſu marido. Sin duda, dixo ella, que en la edad en que me hallo, y en la que tambien ſe halla Abraham, mi ſeñor, y marido, ſeria coſa linda penſar en tener hijos. Juraria Sara, que eſto que paſſaba en ſu corazon, à todos ſe ocultaba, ſino à ella; no obſtante el Peregrino, que no juzgaba ella, que penetraba tanto, dixo à ſu eſpoſo Abraham: Por què ſe ha reido Sara del ſuceſſo, que os anuncio? Por què ha dicho en ſu corazon, por ventura ferè yo madre, teniendo tantos años? Hay acaſo alguna coſa dificultoſa para Dios? Yo os lo he dicho, y yo os lo vuelvo à decir: ſi el Señor os conſerva la vida à vos, y

à vueſtra eſpoſa, volverè à veros dentro de un año, ſegun la palabra, que os he dado, y Sara entonces ferà madre de un hijo. Quedò muy ſorprendida Sara del modo afirmativo, con que ſe explicaba ſu Hueſped; y ſobrecogida de temor, tomò el eſugio de decir, que ella no ſe havia reido, porque no creia ſer poſſible convencerla de eſſo. Pero el Angel del Señor ſiempre oculto con la figura humana, la reprehendiò de ſu diſſimulo, y le dixo con ſeriedad en dos palabras: Sara, vos os haveis reido, yo lo ſè mejor, que vos penſais, y debieras haver ſido mas ſincera.

43 Haviendoſe acabado eſte pequeño ſuceſſo, en que Sara recibì la mortificacion, que merecia ſu defecto de ver- dad, y de credulidad, los tres Caminantes ſe deſpidieron de ſu virtuoſo Hueſped, para ir à executar otros ordenes, que havian recibido del Señor, que los embiaba. Abraham, que ſin haverlo aun del todo conocido, debia por lo menos ir abriendo los ojos, con tantas, y tan ſingulares circunſtancias, quiſo acompañar à los Caminantes, haciendoles la honra de conducirlos alguna parte del camino. Eſta nueva expreſſion de caridad, le valiò un nuevo

Genes. XVIII. 15.  
Negavit Sara dicens,  
non riſi: timore per-  
territa. Dominus au-  
tem: non eſt, inquit,  
ita: ſed riſiſti.

16. Cùm ergo ſurre-  
xiſſent inde viri, dire-  
xerunt oculos contra  
Sodomam: & Abra-  
ham ſimul gradieba-  
tur deducens eos.

favor, en el qual fu Dios, y Señor, desabriendose con incomparable familiaridad, le hizo confianza de sus mas ocultos designios. Marchaban en compañía por el camino de Sodomá, quando el Angel, que en toda la série de la vision havia hecho siempre el primer personaje, exclamò de repente: Podré yo resolverme à ocultar por mas tiempo à Abraham las determinaciones, que presto harè, que dèn estallido? El ha de ser el Padre, y Cabeza de un gran Pueblo: este es aquel, en quien algun dia han de ser benditas todas las Naciones de la tierra. Y en fin, yo sè, que este fiel adorador del Altíssimo, no contentandose con servir al Señor todo el tiempo de su admirable vida, dexarà para despues de ella grandes exemplos, y leyes sabias à sus hijos, y à toda su casa, para perpetuar en ellos el culto del Dios verdadero, y mantener el zelo de la justicia. Así se cumpliràn en sus descendientes las magnificas promessas, que le ha hecho Dios. Descubrámonos, pues, à èl sin reserva, y no temamos hacer, que entre bien adentro de las confianzas, que merece. Despues de haver hecho à Abraham un tan glorioso preludio, continuò de este modo el Angel:

Genes. XVIII. 17. Dixitque Dominus: Num celare poterò Abraham, quò gesturus fu n.

18. Cum futurus sit in gente magna, ac robustissima, & BENEDICENDÆ sint in illo omnes nationes terræ?

19. Scio enim, quòd præcepturus sit filijs suis, & domui suæ post te, ut custodiant viam Domini, & faciant iudicium, & iustitiam: ut adducat Dominus propter Abraham omnia, quæ loquutus est ad eum.

El clamò de los enormes pecados de Sodomá, y Gomorrha, han llegado hasta mis oídos, y pidiendome venganza: Yo mismo irè, y verè si la fama de estas maldades, exagera, ò no lo enorme de ellas, para castigar por consiguiente à los culpados, à medida de su iniquidad. A estas palabras, dos de los Caminantes se apartaron de Abraham, y se abanzaron velozmente àcia Sodomá. Mas no se apartò de Abraham aquel, de quien acababa de oír estos Oraculos, y à quien tuvo toda oportunidad de reconocer por Embiado del Señor. Se acercò respetosamente à èl: tanta osadía suelen dar algunas veces la caridad, y el zelo, y se tomò la libertad de decirle: Y què, Señor, quereis confundir en el mismo castigo al inocente, y al culpado? Si una de estas Ciudades perversas encerrasse en su seno cinquenta justos, mezclados con la muchedumbre de los pecadores, hareis que perezcan todos juntos, y no perdonareis à la multitud de los culpados, por atender à los cinquenta justos? Si, Señor, Vos usareis de misericordia. Mal haya yo si pensàra, que podiais hacerlo de otro modo: Vos, que sois el Juez de todos los hombres, y la Justicia Soberana, no per-

Genes. XVIII. 20. Dixit itaque Dominus: Clamor Sodomorum, & Gomorrhæ multiplicatus est, & peccatum eorum aggravatum est nimis.

21. Descendam, & videbo, utrum clamorem, qui venit ad me, opere compleverint: an non est ita, ut sciam.

22. Converteruntque se inde, & abierunt Sodomam: Abraham verò adhuc stabat coram Domino.

23. Et appropinquans ait: Numquid perdes iustum cum impiis?

24. Si fuerint quinquaginta iusti in Civitate, peribunt simul: Et non parces loco illi propter quinquaginta iustos, si fuerint in eo?

25. Absit à te, ut rem hanc facias, & occidas iustum cum impio, si atque iustus sicut impius: non est hoc tuum: qui iudicas omnem terram, nequaquam facies iudicium hoc.

Genef. XVIII. 26. Dixitque Dominus ad eum : Si invenero Sodomis quinquaginta justos in medio Civitatis, dimittam omni loco propter eos.

27. Respondensque Abraham, ait : Quia semel coepi, loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis.

28. Quid si minus quinquaginta justis quinque fuerint? Delebis propter quadraginta quinque universam urbem? Et ait: Non delebo, si invenero ibi quadraginta quinque.

29. Rursumque locutus est ad eum : Si autem quadraginta ibi inventi fuerint, quid facies? Ait: Non percutiam propter quadraginta.

dereis, no, al justo con el impio. No, Señor, no hareis, ni podreis resolveros à esso. El candor, y la simplicidad de un ruego tan fervoroso, ganaron el corazon de Dios, y merecieron à Abraham una respuesta muy llena de consuelo : Yo te darè gusto, le respondiò el Señor. Si Sodoma ofrece à mis ojos cinquenta justos, libres del contagio, no destruire la Ciudad, y los cinquenta justos obtendrán el perdón de todos los criminales. Què bueno fois, Señor ! Y què bien he juzgado yo de los afectos de vuestro corazon ! Mas pues he empezado à hablaros yo, que no soy sino polvo, y ceniza, no os ofendereis, que añada aun otra palabra: Aligareis de tal modo el perdón de Sodoma al número de cinquenta, que si fallassen cinco de este numero, usareis de vuestro derecho, y os resolvereis à destruir una Ciudad, donde la inocencia de quarenta y cinco justos clame à vuestra piedad ? Bien està, respondiò el Señor, pues tu lo quieres, yo no quiero ali-girte ; à todos los perdonarè, en atencion de los quarenta y cinco. Pero, Dios mio, continuò Abraham, si por desgracia solo se hallassen en ella quarenta, que ha-

reis?

reis ? Tampoco los castigarè, respondiò el Señor : yo los perdonarè por los quarenta. Abraham havia yà conseguido mucho, y qualquiera otro huviera tenido reparo de passar mas adelante, mirando esto como un atrevimiento, que no se debía tolerar. Pero la inocencia, que hace amigos de Dios, les concede derechos, que otros no conocen ; y lo que en ellos sería temeridad digna de castigo, y una loca prefucion, es en aquellos sinceridad de corazon, y respetosa libertad. Así Abraham, que al principio, en las condiciones que proponia, no rebajaba sino de cinco en cinco, pasó despues à rebajar à diez, bajando de un golpe este numero del de quarenta. No os ofendais, Señor, instò el Santo Patriarcha, pues vuestra primera condescendencia me dà el atrevimiento de hablaros aun otra vez. En caso, que no haya sino treinta justos en Sodoma, se deberà desesperar del perdón ? No, respondiò el Señor, esse numero serà bastante para suspender mi venganza. Yà que me he adelantado tanto, replicò Abraham, darè aun un passo adelante. Bien pocos seràn veinte justos, para una Ciudad tan grande ; mas con todo esso, este pequeño numero de almas

Genef. XVIII. 30. No quæso, inquit, indigneris Domine, si loquar : Quid si ibi inventi fuerint triginta? Respondit: Non faciam, si invenero ibi viginta.

31. Quia semel, ait, coepi, loquar ad Dominum meum : Quid si ibi inventi fuerint viginti? ait: Non incutiam propter viginti.

inocentes, ferà de alguna consideración en vuestra presencia? Si lo feràn, sin duda, añadió el Señor, y veinte justos desarmarán mis iras. Entonces Abraham anduvo de liberando, y empezó à temer el exceso de su importunidad; mas con todo esso el Angel no desapareció, ni daba à entender disgustaba de oirlo. Bien conozco, Señor, dixo, que Vos quereis, que os ruegue àun; pero esta ferà la ultima vez: y yo espero, que no os enojareis, si os digo, que diez Justos feràn bastantes para vuestra misericordia. Si, dixo el Señor: bastantes feràn, y yo no pido mas. Por diez Justos, yo confiento en perdonar millares de culpados. Acafo Abraham estaba tentado de hacer el ultimo esfuerzo, porque la caridad de los Santos desiste con dificultad; pero el Señor no le diò lugar para mas. El Angel, que representaba à su Magestad, desapareció; y Abraham volvió à su casa, lleno de meritos de caridad, preocupado con la dulzura de las promessas de su Dios, penetrado del temor de sus juicios, y esperando el castigo funesto, con que estaban amenazadas las Ciudades pecadoras, por las quales havia rogado sin efecto.

44 A las amenazas, bien presto se si-  
guie-

guieron los efectos. Los dos Angeles, que se apartaron luego de Abraham, siempre disfrazados con la apariencia de caminantes, llegaron al caer de la tarde à Sodoma. No les costò trabajo encontrar posada. Loth, sobrino del Santo Patriarcha, y su imitador en el piadoso exercicio de la Hospitalidad, havia salido à la puerta de la Ciudad, donde aguardaba la ocasion de llevar à su casa algun forastero, tanto por preservarle de los insultos de una Nacion tan sin pudor, ni verguenza, como por exercitar con èl todos los buenos oficios, que la caridad atenta fugiere à un Siervo del Dios verdadero. Luego que dividió à los dos Jovenes caminantes, bellos, bien hechos, y de buen arte, temió no les sucediese mal, y pensò en ser su defensor. Con este intento se levantò, les salió al encuentro, è inclinando su rostro sobre la tierra, les dixo, con un profundo respeto: Escoged la casa de un fervidor vuestro, para passar en ella la noche. Entrad en mi casa, donde se os labaràn los pies, se os darà de cenar, y despues de haver descansado, à la mañana, si quisieris, partireis para continuar vuestro viage: No (respondieron los Angeles Peregrinos) que acafo os servire-

mos

Genes. XVIII. 32.  
Obsecro, inquit, ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel: quid si inventi fuerint ibi decem: Et dixit: Non debeo propter decem.

37. Abijtque Dominus, postquam cessavit loqui ad Abraham: & ille reversus est in locum suum.

Genes. XIX. 1. Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere, & sedente Loth in foribus Civitatis. Qui cum vidisset eos, surrexit, & ivit obviam eis, adoratique pronus in terram.

2. Et dixit: Obsecro Domini, declinate in domum pueri vestri, & manete ibi: Lavate pedes vestros, & mane proficiscimini in viam vestram. Qui dixerunt: Minime; sed in platea manebimus.

Genef. XIX. 3. Compulit illos oppidò, ut diverterent ad eum: ingressique domum illius fecit convivium, & coxit azyrna, & comederunt.

4. Prius autem, quam irent cubitum, viri Civitatis vallaverunt domum à puero, utque ad senem, omnis populus simul.

5. Vocaveruntque Loth, & dixerunt ei: Ubi sunt viri, qui introierunt ad te nocte? Educ illos huc, ut cognoscamus eos.

6. Egressus ad eos Loth, post tergum occultans ostium, ait.

mos de molestia: la estacion es muy buena, para passar la noche en la Plaza publica. No permitirè yo esto, replicò Loth. No soñeis exponeros de este modo: y no querè rehufar el ir à una casa, que os ofrezco de todo mi corazon. En fin, los Angeles le rindieron; y despues de las cortesías, y expresiones acostumbraadas, hizo Loth poner los Panes Azimos, y los regalò con lo mejor que tuvo, y no omitiò nada para su descanso. Aun no se havian levantado de la mesa, para ir à tomar algunas horas de reposo, quando los infames habitadores de Sodoma, viejos, mozos, y niños (pues desde la edad mas tierna, hasta la edad mas caduca, todos no respiraban sin lascivia la mas brutal) se juntaron al rededor de la casa de Loth, y le preguntaron cumuluarivamente, donde estaban los dos Jovenes, que havia retirado à su casa. Nosotros querèmos verlos, dixeron ellos, y te costarà muy caro resistirte à nuestra demanda. Loth, conociendo à los malvados, y sus infames intentos, obrò con cautela. Avifado con los clamores, que crecian por momentos, saliò de su casa, teniendo cuidado de cerrar sobre si la puerta: y encarrandose con los mas desvergonzados, les

part

dixo:

dixo: Què pretendéis, hermanos míos? y què exceso es este, que os arrastra? Hay en el mundo derechos mas sagrados, que los de la Hospitalidad? Yo he traído à mi casa à estos dos Jovenes pasajeros, y yo los he recibido por sola una noche en ella, y en este corto tiempo consentirè yo mismo los insultos, que intentais contra ellos? No, hermanos míos. Primero perderè mi vida, y lo que estimo como à mi misma vida, el honor de mis dos hijas. Ellas son doncellas: y siendo tan recatadas, como sabeis, mas quisiera verlas deshonradas, que ultrajados à mis dos Huespedes.

45 No hay ley alguna de razon, ni de religion, que favorezca à los que rompen las leyes de la naturaleza. Retirate, respondieron con insolencia à Loth los brutales habitadores de Sodoma. A ti te toleramos entre nosotros, como à un extranjero, y no te querèmos por nuestro Fiscal, y menos por nuestro Juez. Trata de consentir con nuestra demanda; y si no, te tratarèmos peor, que à tus Huespedes. Loth resistia, oponiendose siempre constante. Los deshonestos por su parte instaban, se amotinaban, y estaban ya para quebrantar las puertas. En esta violenta contienda

Genef. XIX. 7. Nolite, quafso, fratres mei, nolite, malum hoc facere.

8. Habeo duas filias, quæ necdum cognoverunt virum: educam eas ad vos, & abutimini eis, sicut vobis placuerit, dummodo viris istis nihil mali faciatis, quia ingressi sunt sub umbra culminis mei.

9. At illi dixerunt: Recede illuc. Et rursus: Ingressus es, inquit, ut advenas, nunquid, ut judices? Te ergo ipsum magis, quam hos affigemus. Vique faciebàt Loth vehementissimè: jamque propè erat, ut effringerent fores.

esta-

estaban, y la resistencia servia solo de ceder mas la violenta pasión de los Sedomitas : yà Loth no podia mas, y desahogaba poder defender à sus Huespedes quando ellos se hicieron justicia à sí mismos, y se libraron sin embarazo de un aporreado daño, de que Loth havia experimentado los sustos. Salieron à fuera ; quitaron à su Huesped de las manos violentas de la multitud de la gente furiosa, que le buscaba : le entraron en la casa, y entrando ellos tambien, cerraron las puertas. Entre tanto el tumulto, que cesò un instante por la sorpresa, que causò en sus animos la acción valiente de los Pasajeros, volvía à fuscitarse. Pero en un momento todos los sediciosos, desde el mas grande, hasta el mas pequeño, quedaron ciegos en castigo, y por mas diligencia que hicieron, nunca pudieron encontrar la puerta de una casa, que à su parecer encerraba dos hombres, destinados à ser víctima de su brutal lascivia, y eran verdaderamente dos Angeles, enviados para tomar venganza de ella. Los habitantes ciegos por aquella pasión, que entre todas siente menos los castigos, ó mas abusa de ellos, no atendieron de algun modo à esta primera espantosa voz del furor divino.

La

46 La ejecución de la sentencia, que estaba dada contra ellos, no se dilatò mas horas, que las que bastaron, para poner en salvo un pequeño numero de inocentes, que havian merecido esta gracia. Yà era bien entrada la noche, quando los dos Angeles, conocidos entonces por su Huesped, como Ministros del Señor, lo llamaron à parte, y dixeron : Yà vès à què exceso de impiedad, y de lascivia se dexan llevar los delinquentes habitadores de esta Ciudad maldita. Te ha debido causar admiración la paciencia, que Dios ha tenido en tolerarlos; pero en fin, los multiplicados clamores de tan enormes delitos se han hecho entender, y los pecadores, condenados justamente, van yà à ser castigados severamente. Nosotros somos enviados por el Soberano Juez, para ejecutar su sentencia. Destruiremos esta Ciudad, y mañana no quedará de ella sobre la tierra señal alguna. No obstante, por lo que mira à ti, y à tu familia, no temas nada. Tu amas la justicia, amparas la inocencia, y exercitas la hospitalidad. No serás confundido con los culpados; y reconocerás la mano de Dios, tanto en las atenciones de su misericordia para contigo, como en la severidad de su justicia, para con ellos.

Tom. I.

Y

ellos.

Genes. XIX. 10. Et ecce miserunt manum viri, & introduxerunt ad se Loth, clausuraveruntque ostium.

11. Et eos, qui foris erant, percussit: ceciditque ad minimum usque ad maximum, ita ut ostium invenire non possent.

Genes. XIX. 13. Delebimus enim locum istum, eo quod increverit clamor eorum coram Domino, qui misit nos, ut perdamus illos.

2108  
53  
ing



Genes. XIX. 14. Diserunt autem ad Loth, habes hic quempiam tuorum Generum, aut filios, aut filias, omnes, qui tui sunt, educæ de urbe hac.

14. Egredius itaque Loth locutus est ad generos suos, qui accipienturi erant filias ejus, & dixit: Surgite egredimini de loco isto: quia delebit Dominus Civitatem hæc. Et visus est eis quasi Judæus loqui.

ellos. Vè, pues, y si tienes en la Ciudad hijos, yernos, ò aliados; ò en fin, qualquiera que te toque, y pertenezca; adviérteles de la desdicha, que les amenaza; y si se empeñan en querer quedarse aqui, hazles fuerza para que salgan. Loth tenia en casa à toda su familia, à excepcion de dos moradores de Sodoma, que miraba como à sus yernos, à quienes (por una eleccion poco digna de un sobrino de Abraham) havia prometido à sus dos hijas por Esposas. Salio à buscarlos, y les dixo: Levantaos, hijos míos: salid presto de Sodoma, cuyos delitos và à castigar el Señor con una total ruina. El aviso era necesario, è instaba el aprovecharse de èl; pero quando por largo tiempo se ha pecado, sin experimentar el castigo, es raro el que se juzga tan cercano al precipicio, que se prive de lo que ama por temor de perecer. Tuvieron à los espantos de Loth por temores de un pusilanime, y à sus consejos por sueños.

47 No debe espantar semejante modo de proceder en una juventud sin freno: pero en la edad, en que se hallaba Loth, con el caracter de sabio, y ajustado Siervo de Dios, que siempre hasta alli havia mani-

festado, y à pesar de la luz, que le suministraban los milagros, que à su vista se acababan de obrar: que haya de ser necesario hacerle violencia, para sacarlo de una morada infame, donde su Religion estaba oprimida, y expuesta su inocencia: es cosa, que apenas se pudiera comprender, si el amor al descanso, y las conveniencias de un establecimiento ventajoso, y agradable, no fueran una especie de tentacion sutil, y alhagueña, de que aun las personas buenas no se defienden siempre. Loth se dexò sobrecoger de las conveniencias de Sodoma: y quando los Angeles fueron por la mañana à decirle, levántate presto, toma à tu muger, y à tus dos hijas, y llevalas bien lejos de aqui; porque si no lo haces, tu, y ellas fereis embueltas en las ruinas de la Ciudad. Loth diò à entender, que no oia un consejo, que no tenia gana de seguir. Si sus guias se huvieran contentado con estas primeras instancias, Loth estaba perdido sin remedio. Los charitativos Angeles, sin atender mas à la fragilidad de su Huesped, le tomaron de la mano à èl, à su muger, y à sus hijas, à quienes el Señor havia resuelto salvar; y haviendolos conducido luego fuera de las

Genes. XIX. 15. Cumque esset mane, cogebant eum Angeli, dicentes: Surge, tolle uxorem tuam, & duas filias, quas habes: ne, & tu pariter pereas in scelere Civitatis.

16. Disimulante illo, apprehenderunt manum ejus, & manum uxoris, ac duarum filiarum ejus, eò quod parceret Dominus illi.

17. Eduxeruntque eum, & posuerunt extra Civitatem: ibique locuti sunt ad eum, dicentes: Salva animam tuam: noli respicere post te, nec stes in omni circa regione: sed in monte saluum te fac, ne, & tu simul pereas.

puertas de la Ciudad, les dixeron afsi: Retiraos sin dilacion: poneos en salvo lexos de aqui: no mireis atrás durante vuestra fuga: id con gran ligereza, hasta llegar à lo alto del Monte, unico parage, donde podreis libraros de la muerte.

48 Lejos estaba de hallarse en Loth aquella rectitud de corazon, y aquella sinceridad de Fè, que se admiraba en Abraham. No contentandose con librarle del naufragio, tuvo que replicar sobre la eleccion del puerto, que se le ofrecia. Señor, dixo, pues vuestro siervo ha hallado gracia en vuestros ojos; y pues ya haveis usado conmigo de tan grande misericordia, permitid, os ruego, que os haga aun una suplica humilde, y respetosa. Si subo al monte, yo temo no estar allí bastantemente seguro, de que saltando el rayo de las Ciudades proscriptas, no llegará à mi, y que no hallaré la muerte donde quereis librarame. Bastante cerca de nosotros veo una Ciudad pequeña, adonde me podrè retirar con mi familia. Este lugar es de poca consideracion: preservadlo por un nuevo favor del anathema comun, y tened à bien, que yo halle en èl mi asylo. Una suplica tan poco remirada, y que manifestaba una con-

fian-

fianza tan vacilante, no era digna de salir tan bien despachada como salió; pero la condescendencia de Dios con sus amigos, à veces llega à parecer excesiva. Respondió à Loth el Angel del Señor: Seràs atendido: esta Ciudad, por quien has pedido la gracia, y que de oy mas se llamarà Segor, ò Pequeña, se librarà de la venganza. Corre, pues, à ponerte en seguro en èste lugar, que te deberá su salud. Yo esperarè que llegues à èl, pues entre tanto tengo atadas las manos, y el rayo no saldrà, hasta que estès fuera de su tiro. Obedeciò, pues, Loth sin réplica al rayar el Sol. Apenas hubo entrado en Bala, ò Segor, quando se cubrió el Cielo de nubes de betun, y azufre: la tierra abierta, y temblando, bomitò torbellinos de llamas. Una horrible lluvia de fuego cayó del Cielo en avenidas grandes, y se unió con el fuego encendido en las entrañas de la tierra. \* Sodoma, Gomorrha, Adama, y Seboim, quedaron consumidas, desechas, y sumergidas en el Abyfmo, sin que quedasse rastro de ellas. Todos los habitadores de estas Ciudades malditas perecieron en el fuego: todos sus animales fueron exterminados: un lago espeso, y sulfureo, grande como un mar, quedò en lugar de sus fer-

tiles

Genef. XIX. 21. Dixitque ad eum: Ecce etiam in hoc suscepi preces tuas, ut non subvertam urbem, pro qua locutus es.

22. Festina, & salvare ibi: quia non poterò facere quidquam donec ingrediaris illuc. Idcirco vocatum est nomen urbis illius Segor.

23. Sol egressus est super terram, & Loth ingressus est Segor.

24. Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrah sulphur, & ignem à Domino de Cælo.

\* Deuter. XXIX. 23:

25. Et subvertit Civitates has, & omnem circa regionem, universos habitatores urbium, & cuncta terra virentia.

Genef. XIX. 18. Dixitque Loth ad eos: Quæto, Domine mi.

19. Quia invenit servus tuus gratiam coram te, & magnificasti misericordiam tuam, quam fecisti mecum, ut salvares animam meam, nec possum in monte salvari, ne forte apprehendat me malum, & moriar.

20. Est Civitas hæc juxta, ad quam possum fugere, parva, & salvabor in ea: numquid non modica est, & vivet anima mea?

tiles Campiñas : un ayre apestado , y mortal , sucedió al suave temperamento de este agradable clyma : los arboles se secaron , y en fin desaparecieron para siempre estas Regiones encantadoras , mas dichas en no tener yá habitantes , que corromper , que por haver subministrado à gentes abominables la abundancia , y las delicias.

49 Una execucion tan terrible , que no obstante todo su horror , solo imperfectamente expiaba de los delitos , que le acarrearón , solamente durò algunos instantes , y estos fueron sobrados para cantar à la obediencia de la muger de Loth. Esta , que estaba suficientemente instruida , como tambien su marido , y sus dos hijas , havia tenido orden de no <sup>pararse</sup> durante su fuga , y de no volver <sup>la cara</sup> para ver el espectáculo funesto , que havia de suceder , no se pudo contener <sup>contra</sup> el espanto , ò vencer la curiosidad , de que fue tentada. El estruendo del trueno , el resplandor del fuego , los gritos de las personas , à quienes alcanzaban las llamas , le asustaron. Quiso ver la causa , y los efectos de esta tempestad. Volvió la cabeza , y su culpa fuè castigada al momento. El azufre , y nitro , de que la tierra estaba llena , pe-

Genef. XIX. 26. Refpicienti que uxor ejus post se, veria est in statum talis.

netraron la carne , la sangre , y hasta los huesos. En un instante quedò convertida en Estatua de Sal , que largo tiempo avisò à las almas incredulas , ò curiosas , con què respeto se deben mirar los favores de un Dios zeloso , que en precio de los beneficios , con que previene à sus amigos , no puede pedir menos , que un ciego rendimiento.

50 Pero este espectáculo , cuya vista se havia vedado severamente à Loth , y à su familia , no se prohibió al fiel Abraham , que supo mejor , que su Sobrino , sacar de ella instrucciones utiles. Haviendose levantado muy de mañana , volvió al campo , y se parò en aquel mismo lugar , ò parage , donde dos dias antes el Angel del Señor se havia separado de èl. Entendió desde allí la vista àcia Sodoma , Gomorra , y sus contornos : considerò despacio las señales recientes del enojo de Dios , y la ruina de las Ciudades , que sin efecto èl se havia empeñado en librar. Viò por todas partes un espeso humo , y como una montaña de pavesas encendidas , de que estaba penetrado el ayre. Se humillò en la presencia del Señor , y adorò la justicia de sus decretos ; mas esperò , que los justos no havrian corrido la misma fortuna , que los culpados ,

Genef. XIX. 27. Abraham autem confurgens mane , ubi steterat prius cum Domino.

28. Intuitus est Sodomam , & Gomorram , & universam terram regionis illius : viditque ascendentem favillam de terra , quasi fornacis fumum.

Genef. XIX. 29. Canem in subverberat  
Deus Civitates regio-  
nis illius, recordatus  
Abrahæ, liberavit  
Loth de subvectione  
urbium in quibus ha-  
bitaverat.

30. Ascenditque Loth  
de Segor, & mansit  
in monte, dux quo-  
que filiarum ejus cum eo  
(traxerat enim mane-  
re in Segor) & man-  
sic in spelunca ipse,  
& dux filiarum ejus cum  
eo.

y no le salió vana su esperanza. Su Dios, que lo amaba, se havia acordado de él; si no hizo la gracia por lo que miraba à los pecadores, cuyas culpas, sin arrepentimiento, al fin pedian su venganza; por atención fuya, à lo menos, librò à su sobrino.

51 Pero aunque Loth se havia librado del fuego del Cielo, no estaba fuera de todos los peligros. Usando de la condescendencia del Señor, se havia retirado desde luego à la Ciudad pequeña de Segor. La llama estaba tan cerca, que no tuvo valor para quedarse en ella, y cortó precipitadamente à lo alto del monte. Allí fuè donde pareciendole, que el fuego concluía sus destrozos, consumiendo à la Ciudad de Segor, comunicò sus temores à sus dos hijas. Estas, por el genio de su sexo, naturalmente excesivo en materia de temores, è inquietudes, llegaron à persuadirse, que el fuego havia sucedido al agua, para despoblar segunda vez la tierra, y que de todas las personas del Mundo ellas solas, y su Padre, havian escapado con vida. Como Loth las havia llevado consigo à una cueva profunda, de donde no oñaban salir, para poder ver los objetos mas de

de cerca, se confirmaron en su extravagante conjetura. Sobre este fundamento, la mayor se atrevió à decir à la menor: Hermana mia, nuestro Padre es anciano, y al presente es el unico hombre vivo, que queda sobre la tierra. Sufriremos nosotros, que tan bellos Países queden sin habitadores? Pues ya no hay maridos para nosotros, engañemos à Padre. Bastimentos, y vino hemos traído. Probemos à embriagarlo, y con este ardid, lo precisaremos à dar hijos à su familia, y habitadores à la tierra. La mayor, que havia ideado el medio, fuè la primera, que lo puso en execucion, y despues de ella la hermana menor. Las dos quedaron en cinta, y dieron al Mundo dos hijos, nacidos del incesto. El hijo de la mayor tuvo el nombre de Moab, que manifestaba al Universo la deshonra de su Madre. El hijo de la segunda se llamó Ammon, que significa el hijo de mi Pueblo. Los dos tuvieron numerosa descendencia, y formaron dos poderosas Naciones, siempre enemigas, y rivales del Pueblo de Dios.

52 Este suceso, que Moysès tuvo gran cuidado de referir para enseñar à su Pueblo, que los descendientes de Abraham

Genef. XIX. 31. Dixitque major ad minorem: Pater noster senex est, & nullus virorum remanet in terra, qui possit ingreui ad nos iuxta morem universæ terræ.

32. Veni, & ingremus cum vino, dormiamusque cum eo, ut servare possimus ex patre nostro semen.

33. Dederunt itaque patri suo bibere vinum nocte illa. Et ingressa est major, dormivitque cum patre: at ille non sensit, nec quando accubuit filia, nec quando surrexit. V. 34. 35.

36. Conceperunt ergo dux filiarum Loth de patre suo.

37. peperitque major filium, & vocavit nomen ejus Moab: ipse est pater Moabitaram, usque in presentem diem.

38. Minor quoque peperit filium, & vocavit nomen ejus Ammon, id est, filius populi mei, ipse est pater Ammonitarum, usque hodie.

havian sido legitimamente substituidos en lugar de los hijos de Loth, y que estos eran excluidos de la herencia de los mayores, solo por la infamia de su nacimiento, diò, segun parece, motivo à la retirada de Abraham. Se alejó del hermoso Valle de Mambre, renunciò los establecimientos, y las alianzas que tenia, y se acercò à las tierras Meridionales. Al principio se detuvo entre Sur, y Cades, y despues se adelantò hasta el Reyno de Gerar. En este parage fuè donde se renovò el caso sucedido en Egypto à Abraham, y à Sara, con circunstancias casi semejantes. Como el Santo Patriarcha peregrinaba siempre, y vivia en tierra estraña, donde el Dios verdadero era poco conocido, estaba convenido con Sara, que en todas partes passasse por hermana, y que no tomasse el nombre de esposa. Así se havian explicado èl, y ella, entrando en las tierras de Abimelech, Rey de Gerar, y ambos à dos havian hablado por consiguiente en estos terminos al mismo Rey: Con esto el Principe se resolvió à hacer traer à Sara à su Palacio, con el designio de que entrasse en el numero de sus mugeres. Acafo Abraham no se afustò tanto con este segundo robo de su esposa,

como se afustò en el de Egypto, no porque yà la quisièsse menos, sino es porque las primeras experiencias de la proteccion de su Dios, le havian enseñado hasta donde debia llegar su confianza. Dios no le faltò; y como su santo Nombre era adorado por el Rey de Gerar, se valiò de la Fè del Principe estrangero, en favor de su Amigo.

53 Su Magestad se manifestó en sueños à Abimelech, y le dixo en tono de amenaza: Tu has robado una muger, que tiene marido; la retienes en tu Palacio, y la destinas para tu esposa: sabe, que tu delito es digno de muerte, y que en efecto moriràs, en castigo de tu atentado. Y que, Señor, replicò Abimelech, penetrado de temor, y cercado de horror, podreis vos resolveros à castigar faltas de ignorancia: Vos sabeis, que yo he tratado con la simplicidad de un corazon recto. El esposo de esta muger me ha engañado, èl me ha dicho, que ella era su hermana, y ella misma me ha confirmado en este error mio, asegurandome, que èl era su hermano. En mi no ha havido sino un mirar inocente, y una intencion legitima. Por otra parte, o Dios de la equidad, y justicia! esta muger,

Genes. XX. 1. Profectus inde Abraham in terram australem, habitavit inter Cades, & Sur: & peregrinatus est in Geraris.

2. Dixitque de Sara uxore sua. Soror mea est. Misit ergo Abimelech Rex Gerar, & tulit eam.

Genes. XX. 1. Profectus inde Abraham in terram australem, habitavit inter Cades, & Sur: & peregrinatus est in Geraris.

Genes. XX. 1. Profectus inde Abraham in terram australem, habitavit inter Cades, & Sur: & peregrinatus est in Geraris.

Genes. XX. 1. Venit autem Deus ad Abimelech per somnium nocte, & ait illi. En morieris propter mulierem, quam tulisti: habet enim virum.

4. Abimelech enim non tetigerat eam, & ait: numquam ignorantem, & iustam interficietis?

5. Nonne ipse dixit mihi: Soror mea est: & ipsa ait: pater meus est? In simplicitate cordis mei, & munditia manuum mearum, facti hoc: & non

aunque encerrada en mi Palacio, nada he padecido por mi parte, que pueda ofender à la delicadeza de fu esposo; ni de que fu honor pueda inquietarse. Mabad, Señor, y fereis obedecido. Si, respondió el Señor con mansedumbre, yo lo sé, que has obrado sin malicia, y que no se os ofreció haver delito. Yo fondèo tu corazon, y porque he visto en el la inocencia, te he sostenido en el peligro del precipicio. Has respetado à una muger virtuosa, cuyo esposo es hombre de mi diestra, y objeto de mis complacencias. Vuelve; pues, esta muger à su marido, porque es un Profeta, à quien yo quiero. El rogarà por ti, y yo te concederè la vida por sus ruegos; y si te resistes un momento, sabe, que te quitarè la vida à ti, à tus hijos, à tu familia, y à quantos sean tuyos.

54 Este razonamiento del Señor, hizo en el corazon del Rey el efecto, que de él se podia esperar. Aunque era de noche, Abimelech se levantò con toda la presteza de un hombre, que teme à Dios, y que no hace vanagloria de dudar de sus oraculòs. Juntò à sus domesticos, y les contò la terrible aparicion, y las temerosas palabras del Señor. Todos se llenaron de espanto,

y entraron en los temores justos de fu Amo.

55 Sin esperar à mas, el Rey hizo llamar à Abraham, y que le rogassen respetosamente, que quiesse venir à Palacio. El Santo Patriarcha comprehendiò luego el mysterio de la embaxada, y conociò, que este era un nuevo lance de la milagrosa proteccion de fu Dios. Fuè à casa del Rey, el que no pudo menos de darle algunas quejas. Què os he hecho yo, Abraham, le dixo alterado: què os ha hecho mi Pueblo, y mi familia, para haverme expuesto à un delito, y à que cayga sobre mi Reyno el castigo? Nosotros no merecemos, que nos trateis asì, ni yo por mì debia esperar. En fin, yo os pregunto, si teneis que quejaros de mì, y si mis Vassallos os han guardado todos los respetos, que os son debidos? No, Principe, respondiò Abraham: yo no puedo, sino alabar vuestra virtud. Mas yo no os conocia; y à vista de la multitud de Idolatras, que rodean vuestros dominios, no me negareis, que he tenido motivo para temer, que vos no fueseis adorador del Dios verdadero. Yo me dixè à mì mismo: Acafo el temor del Señor no habita en estos parages: y à què no fe

Genef. XX. 9. Vocavit autem Abimelech etià Abraham, & dixit ei: Quid fecisti nobis? Quid peccavimus in te, quia induxisti super me, & super Regnum meum peccatum grande? Què non debuisti facere, fecisti nobis.

10. Rursusque expostulans, ait: Quid vidisti, ut hoc faceres?

11. Respondit Abraham: Cogitavi mecum, dicens: Forsitan non est timor Dei in loco isto: & interficient me propter uxorem meam.

Genef. XX. 6. Dixitque ad eum Deus: Et ego scio, quòd simplici corde feceris: & idè custodivi te ne peccares in me, & dimisi, ut tangeres eam.

7. Nunc ergo redde viro suo uxorem, quia Propheta est: & orabit pro te, & vires: si autem nolueris reddere, scito, quòd morte morieris tu, & omnia, quæ tua sunt.

8. Sciatique de nocte confurgens Abimelech; & vocavit omnes servos suos, & locutus est universa verba hæc in auribus eorum, timueruntque omnes viri valde.

se atreverán los hombres, que no tienen mas Dios, que sus pasiones, ò unos Idolos, que nada pueden? Ellos querrán apoderarte de mi muger, y para hacerlo sin oposicion, entregarán à la muerte al Estrangero, que mirarán como estorvo de la injusticia de sus deseos. Conceded, ò Principe, que mis temores eran fundados; y que con la ignorancia, que yo tenia de la Religion del País, he podido, por librarme del riesgo, valirme de un artificio inocente. En lo demàs, no hay cosa mas verdadera, que lo que Sara, y yo os havemos dicho. Ella es verdaderamente mi hermana, hija de mi padre; pero no de mi madre: y por esta ultima circunstancia, pude determinarme à tomarla por Esposa, por miedo de contraher matrimonio con Idolatras. Desde este tiempo, yo que estoy precifado à peregrinar siempre, no teniendo morada fija sobre la tierra, expuesto continuamente à los insultos de los Infieles, he obtenido de Sara, que atendiendo à mi, corra para con todos plaza de hermana mia, y que no se dè à conocer con el nombre de Esposa. Ved ài, Principe, la razon de mi conducta. Con esta simple, y sencilla declaracion, podreis acaso condenarla? Si teniais

niais necesidad de portaros afsi (replicò el Rey) por lo menos yo juzguè, que vuestras precauciones me costasen la vida; y yà han ocasionado à las mugeres de mi Palacio una cruel enfermedad. Ài teneis à vuestra Esposa, que yo os la restituyo con gusto: ella es siempre digna de vos; y el respeto, que yo la he tenido, os debe enseñar qual era la intencion de mi corazon. Recibid no obstante algunos rebaños de bacas, y carneros: à los que añado esclavos de uno, y otro sexo, para que os sirvan. Escoged en toda la estension de mis Estados, y fijad vuestra habitacion en el País mas commodo. Por lo que mira à vos, Sara (añadiò el Rey) vè aqui mil monedas de plata, que pongo en manos del que llamais hermano vuestro. Es bien darle con que os compre un velo, conveniente à la decencia de una muger tan respetable, como vos; que hará se acuerden vuestros domesticos, que vos sois la Esposa de su Amo; y advertirà à los estraños, que sois casada. No olvidéis jamàs, que faltando esta señal, y divisa, comun en este País à las mugeres de vuestro estado, estareis muy à peligro; y que sin una proteccion singular del Señor, no podreis evitar una afren-

Genef. XX. 14. Tulit igitur Abimelech oves, & boves & servos, & ancillas, & dedit Abraham: reddiditque illi Saram uxorem suam.

15. Et ait: Terra coram vobis est, ubicumque tibi placuerit, habita.

16. Sarge autem dixit: Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt, & quocumque perrexeris: mementoque te deprehensam.

Genef. XX. 12. Aliàs autem, & verè soror mea est, filia patris mei, & non filia matris mee, & duxi eam in uxorem.

13. Postquam autem eduxit me Deus de domo patris mei, dixi ad eam: Hanc misericordiam facies mecum: in omni loco, ad quem ingrediemur, dic: quod frater tuus sum.

Genef. XX. 17. Orante autem Abraham, inavit Dens Abimelech, & uxorem, ancillaque ejus, & pepererunt.

18. Concluserat enim Dominus omnem vulvam domus Abimelech propter Saram uxorem Abraham.

Genef. XXI. 1. Vistavit autem Dominus Saram sicut promiserat: & implevit, quæ locutus est.

2. Conceptitque, & peperit filium in senectute sua, tempore, quo prædixerat ei Deus.

3. Vocavitque Abraham nomen filij sui, quem genuit ei Sara, Isaac.

4. Et circumcidit eum octavo die, sicut præceperat ei Deus.

afrenta. Despues de esta conversacion, Abraham, lleno de reconocimiento, se disponia para despedirse de el Rey: Pero el Principe lo detuvo, y le pidió el favor de solicitar, en la presencia de Dios, la salud de la Reyna su esposa, y la de otras muchas mugeres de su Casa, y Corte, que padecian crueles dolores, y no podian dar à luz à sus hijos. Abimelech havia bien conocido la causa del mal, y escogió buen intercessor. Abraham se puso en oracion, y obtuvo de su Magestad el consuelo del Rey, y la salud de todas las personas affigidas, por el motivo del robo de Sara.

56 Esta, segun parece, se hallaba entonces muy adelantada en su preñez. Despues de noventa años de esterilidad, concibió (segun la promessa del Señor) al hijo de bendicion, y le dió felizmente al Mundo, al tiempo mismo, que el Angel le havia anunciado. Lleno de gozo Abraham, viendo, por el nacimiento de este hijo, plenamente verificados los milagros, y promessas del Señor, le dió el nombre de Isaac, en el octavo dia de su nacimiento, que fué el dia mismo, en que lo circuncidó, segun el orden general, que havia recibido de circuncidar à todos los hijos

hijos varones, que naciesen de él, y con mas razon à este hijo de promission, que debia ser, despues de Abraham, de edad entonces de cien años cumplidos, la Cabeza de la Nacion Santa, y uno de los Padres del Mesiás. El gozo de este gran dia fué universal, no solo en la casa de Abraham para toda su familia, sino es tambien para todos los vecinos del País, donde se havia establecido. Pero entre todas las personas, que eran interessadas en el nacimiento de Isaac, en quien el contento fué mas vivo, sin duda fué en su Madre. El Señor, exclamò Sara, me ha llenado de gozo, y en este solo beneficio ha colmado todos mis deseos. Qualquiera, que sepa mi dicha, no podrá por menos de interessarse en ella, y venir à darme el parabien. Què admirados, y sorprehendidos quedarán? Y quien pudiera persuadirse, que el anciano Abraham, de edad de cien años, y por tan largo tiempo casado con una muger esteril, algun dia havia de decir à sus amigos: Sara me ha dado un hijo, y ella lo cria al presente à sus pechos? Las fiestas, y regocijos publicos se finalizaron con la ceremonia de la circuncision del Infante; pero con él creció la alegria del Padre, y de la

Genef. XXI. 5. Cum centum esset annorum: hac quippe ætate patris, natus est Isaac.

6. Dixitque Sara: Riform fecit mihi Deus: quicumque audierit, corridebit mihi.

7. Rursumque ait: Quis auditurum crederet Abraham, quod Sara lactaret filium, quem peperit ei jam senit?



Genes. XXI. 8. Cre-  
vit igitur puer, &  
ablactatus est, fecit-  
que Abraham grande  
convivium in die  
ablactationis ejus.

Año del Mundo  
2109.

9. Cumque vidisset  
Sara filium Agar  
Egyptiæ indentem  
cum Isaac filio suo,  
dixit ad Abraham.

Galat. IV. 29.

Madre; y esta preciosa prenda de las ter-  
nuras del Señor, fuè en adelante toda su  
ocupacion. Llegò el tiempo de apartar del  
pecho al niño Isaac, y fuè nuevo motivo  
para inocentes festines, y fantos regocijos,  
que fueron para Abraham de mucho mas  
consuelo, por quanto en esta ocasion ya  
podia Sara honrarlos, y hacer con su pre-  
fencia la fiesta mas cumplida.

57 El contento de Sara no pudo du-  
rar siempre, sin alguna mezcla de sinfabor.  
Su querido Isaac aun no tenia sino seis  
años, quando empezó à causarle vivos te-  
mores. A la verdad este hijo era el objeto  
de las bendiciones del Señor; pero no era  
el mayor de los hijos de Abraham. Ismaël,  
hijo de Agar, esclava de Sara, entraba ya  
en los veinte años; y sin respetar mucho  
en su hermano menor la eleccion, y ante-  
lacion en el amor, con que lo miraba el  
Cielo, procuraba mucho, que le valiesen  
las prerogativas de su edad. Abusaba de  
ellas con bastante frecuencia; y Sara, que  
advertia esto, sentia aún mas vivamente,  
que Isaac, las altanerías del hijo de la Es-  
trangerera. Acafo tambien ella desconfió al-  
go, por la complacencia, con que su Esposo  
miraba à Ismaël, y temió no le diese

una gran parte de la herencia. A la verdad,  
hasta donde no llegan las prevençiones de  
una madre? Resolvió, pues, librar à su hi-  
jo de la perfecucion de Ismaël, y de quitar  
al mismo tiempo à Agar toda la esperan-  
za de aprovecharse de la indulgencia de  
Abraham. Para esto habló de un modo, à  
que no era facil oponerse: Echad luego  
(dixo à su Esposo) à mi esclava, y à su hijo.  
Yà es tiempo, que se haga distincion entre  
mi hijo, y el de una estrangera, que me  
sirve: y de ningun modo penséis, que ha  
de entrar Ismaël con Isaac en particion de  
nuestros bienes. Abraham era buen padre,  
y buen marido. Sentia mucho desheredar à  
su hijo; y no podia consigo resolverse à con-  
tristar à su Esposa. El Señor decidió sus du-  
das en favor de Sara, y determinò dár à  
su Siervo los ordenes expressos de la con-  
ducta, que debia guardar en una tan do-  
lorosa alternativa. Ismaël no estaba desti-  
nado por Dios para Padre de su Pueblo es-  
cogido, y Gefe de la Nacion Santa. Por  
otra parte era ya muy semejante al diseño,  
que de èl havia hecho el Angel antes de  
su nacimiento; y su genio feróz hacia que  
uesse poco à proposito, para vivir en paz  
con un hermano menor, que debia ser Se-

Genes. XXI. 10. Eji-  
ce ancillam hanc, &  
filium ejus: non enim  
erit haec filius an-  
cillae cum filio meo  
Isaac.

11. Durè accessit  
hoc Abraham pio fi-  
lio suo.

12. Cui dixit Deus:  
Non tibi videatur al-  
perum super puero, &  
super ancilla tua: om-  
nia quae dixerit tibi  
Sara, audi vocem ejus:  
quia in Isaac vocabi-  
tur tibi semen.

ñor fuyo. No te aflijas (dijo su Magestad à Abraham) por las proposiciones de Sara acerca de tu hijo Ismaël, y Agar tu esclava. Por duras, que te parezcan sus pretensiones, fon conformes à mis ordenes. Sigue en todo las disposiciones de tu Esposa. Ella no ignora, y mejor lo debes tu saber, que es Isaac sobre quien recaen mis bendiciones, que èl es el hijo de mi promessa, y que èl es, por quien tu feràs Padre de una numerosa Posteridad. Su glorioso destino merece, que con èl se haga distincion, y que no se confunda con el hijo de la estrangera, ni se exponga à sus insultos. No obstante, para endulzar un poco la amargura del precepto, añadió el Señor: Yo no olvidaré à Ismaël: èl es tu hijo, tu le quieres, y yo te amo à ti. Aunque hijo de una Egypcia, y Esclava, yo le pondré à la frente de un gran Pueblo, y yo multiplicaré su descendencia.

58 Abraham sabía obedecer. No replicò; y en apartar de sí à un hijo, à quien amaba, disponia su corazon para un sacrificio mayor, para el que havia menester otros alientos. No obstante juzgò, que debia ocultar à la madre, y al hijo las disposiciones, y la noticia de la separacion de-

lorosa, que les esperaba. Se levantò muy de mañana, y hizo traer un pan, y un cuero de agua: corto focorro, para tan grande necesidad como esperaba. Cargò esta porcion à su esclava Agar, y le entregò à Ismaël, y los despidiò, embiandolos bajo la conducta Dios, y asegurandoles de su Divina proteccion. El Santo Patriarcha, en esta ultima despedida, no pudo escufar la pena de ver, que se alejaba su hijo; y acafo fuè mayor, al oir las quejas de la madre. En fin, Agar, y Ismaël se vieron precisados à buscar su vida. Marchaban los dos àcia Bersabec, al Mediodia de la Tierra Santa, para ir à buscar donde establecerse en los desiertos de Pharàn, entre el Egipto, y la Palestina. Pero el calor de la estacion, y lo trabajoso del camino por ardientes arenales, hicieron à los caminantes acabar presto la provision de agua, que Abraham les havia echado. Agar, nacida en Egipto, y hecha à excesivos trabajos, pudo tolerar esta primera prueba; pero Ismaël, criado delicadamente en la casa de su padre, se rindiò luego à la fatiga: y aunque era yà de veinte años, pareciò al prompto, que moria de sed. Languido, y sin fuerzas, se dejò caer debajo de un arbol,

Genef. XXI. 14. Surrexit itaque Abraham manè, & collens panem, & utrem aquæ, imposuit scapulari ejus, tradiditque puerum, & dimisit eam. Quæ cum abisset, errabat in solitudine Bersabee.

15. Cùmque consumpta esset aqua in utro, abiecit puerum subter unam arborum, quæ ibi erant.

Genef. XXI. 13. Sed, & filium ancilæ Isaacian in gente a magno, qui semen tuum est.

Genef. XXI. 16. Et abiit, & locaque è regione procal, quantum potest arcus jacere: dixit enim: Non video morientem puerum, & cadens contra, levavit vocem suam, & flevit.

17. Exaudivit autem Deus vocem pueri: vocavitque Angelus Dei Agar de Cœlo, dicens: Quid agis Agar? Noli timere; exaudivit enim Deus vocem pueri de loco, in quo est.

18. Surge, tolle puerum, & cœne manum illius: quia in gentem magnam faciam eum.

19. Aperuitque oculos ejus Deus: quæ videns puteum aque abijt, & implevit utrem, & deditque puerum bibere.

20. Et fuit cum eo: qui crevit, & moratus est in solitudinæ, fuitque est juvenis sagittarius.

bol, dejando afligida à su Madre, sin esperanza de poder socorrerlo. En este lance tan cruel, y desesperado, ella dexò à su hijo, y por no tener el dolor de verlo morir à sus ojos, se alejó de él un tiro de flecha. Lloraba amargamente, y se quejó à Dios de su abandono. Pero el hijo, sostenido con la Fè de Abraham, esperaba el socorro del Cielo. No le faltò el Dios de Abraham su Padre. Llamò el Angel del Señor à la Madre, y le dixo: Què haces Agar, y adonde està tu confianza? Cesstus temores por Ismaèl; el Señor ha oido su voz, y ha tenido compafsion del extremo en que se halla. Levantate, toma à tu hijo, llevalo de la mano, y acuerdate, que està destinado para ser Padre de una numerosa descendencia. Las promessas de Dios la alentaron, y abriendo con sosiego los ojos, alcanzò à ver un pozo: llenò el cuero de agua: diò à beber à Ismaèl, el qual volvió luego en sí, y se hallò bien presto del todo restablecido. Su Dios, y Señor continuò en ampararlo, como à la primicias de la sangre de Abraham, su siervo, y su Amigo. El Joven creció en fuerzas, y en edad, y se diò à los ejercicios de la caza, con que socorría su necesi-

dad, y en que tuvo su diversion, mientras vivió en la soledad de Bersabec. Fuè à establecerse à los desiertos de Pharàn, adonde su Madre hizo traer una muger de Egypto, con quien lo casò, y de quien tuvo muchos hijos, los que, segun las promessas del Señor, se multiplicaron sin numero, y se hicieron dueños de un gran País, pero silvestre, è inculto, bien diferente de la tierra de bendicion, prometida à Isaac, y à su descendencia.

59 Abraham, aunque no estaba en posesion del parage en que moraba, y vivia en èl pacificamente. Ocupaba un terreno comodo para su familia, y para mantener sus ganados. Yà havia algunos años, que tenia morada fija en el Reyno de Gerar, en donde Abimelech, despues del robo de Sara, le havia permitido establecerse. Aqui fuè donde le nació Isaac, y donde, por orden de Dios, apartò de sí à Agar, y à su hijo Ismaèl. Los progressos, que en este País hizo en pocos años, el respeto, y credito, que se adquirió, sus riquezas, su poder, su valor yà experimentado; y mas que todo esto, la reputacion en que estaba, por tener, digámoslo afsi, en su mano à la Omnipotencia de Dios del Cielo, y de ser

Genef. XXI. 21. Habitatque in deserto Pharàn, & accepit illi mater sua uxorem de terra Egypti.

fer el privado, y querido del Señor, que acaso lo destinaba, para dar en adelante todo el País Señores de su sangre, pudieran haverle hecho odioso à sus vecinos, y temible à los Principes, que en sus dominios le havian dado acogida. Pero su Religion, su virtud, su buena fee, y la exacta disciplina, que hacia guardar à sus gentes, daban seguridad à todos igualmente, y hacian esperar mas de su alianza, que temer de su poder.

60 Con este pensamiento Abimelech, quiso incluirlo en sus intereses, y se resolvió à ir à verlo. Llegò à su pavellon, acompañado de Phicol, General de sus Exercitos, y le hizo la proposicion de este modo: Yo sè, Abraham, que el Señor te acompaña en todas tus empreffas, y por tanto no me admiran vuestros buenos sucesos. Acaso me dieran que temer, si os conociera menos; pero vuestro juramento serà bastante, para que calmen mis inquietudes. Juradme por el nombre del Señor, vuestro Dios, y mio, que jamàs emprenderéis cosa contra mi persona, contra mi familia, y mis descendientes: que os portaréis conmigo, como yo me he portado con vos: que habiendooos recibido en mi Rey-

no

no como Peregrino, y Estrangero, os acordareis de mi generosidad para con vuestra persona, y que jamàs causareis daño alguno à una tierra, que en vuestras desgracias ha sido asylo vuestro. Yo lo harè, dixo Abraham, y contad con mi juramento, una vez que yo concluya la alianza, que me proponéis. Mas antes de passar adelante, permitid que os pida justicia, sobre un insulto, que han cometido vuestros domesticos contra los mios. Nosotros haviamos hecho un pozo en el terreno que ocupo. A èl teniamos derecho, siendo obra de nuestras manos. Vuestras gentes nos lo han quitado por fuerza, y nos obligan con sus violencias à grandes incomodidades. Abimelech deseaba tan de corazon dexar concluido el tratado propuesto, que no podia dexar de darle satisfacion muy cumplida.

61 Yo no estaba enterado de esta usurpacion, respondiò Abimelech: tu no me has hecho presente el motivo de tu queja, y oy me das de ella la primera noticia; pero yo os darè entera satisfacion, y de oy mas tendrè cuidado, que os mantengais en possession de vuestros derechos contra las sorpreffas, è intentos de mis Vassallos.

Tom. I.

Bb

Sa-

Genef. XXI. 24. Dixitque Abraham ego jurabo.

25. Et increpavit Abimelech propter puteum aquæ, quem vi abstulerant servi ejus.

26. Responditque Abimelech: Nescivi quis fecerit hanc rem: Sed, & tu non indicasti mihi, & ego non audivi præter hodie.

Genef. XXI. 22. Eodem tempore dicit Abimelech, & Phicol, Princeps Exercitus ejus, ad Abraham: Deus tecum est in universis, que agis.

27. Jura ergo per Deum, ne noceras mihi, & posteris meis, stipique me: sed juxta misericordiam, quam feci tibi, facies mihi, & terræ, in qua veritatis est advena.

Genef. XXI. 17. Tu-  
lit itaque Abraham oves,  
& boves, & dedit  
Abimelech: percussit  
autem ambo foedus.

28. Et statuit Abra-  
ham septem agnas  
gregis scorum.

29. Qui dixit Abi-  
melech: Quid sibi vo-  
lunt septem agnas istas,  
quas stare fecisti scori-  
um.

30. At ille, septem,  
inquit, agnas accipies  
de manu mea: ut sint  
mibi in testimonium,  
quoniam ego fœdi pu-  
teum istum.

31. Idcirco vocatus  
est locus ille Bersabee:  
quia ibi uterque jura-  
vit.

32. Et inierunt fo-  
edus pro puteo jura-  
menti.

Satisfecho Abraham, presentó al Rey una manada de ovejas, y bacas; y se concluyó el tratado, y alianza, con el juramento de ambas partes.

62 Abraham, que necesitaba el pozo sobre que fué la question, y que queria assegurar su possessión, y goze, hizo separrar siete corderas, sin decir al Rey para qué sin las destinaba. El Principe, sospechando en esto algun mysterio, preguntó à Abraham, que significaba aquella separacion, y que destino tenían aquellas corderas apartadas. No es (respondió Abraham) porque yo pretenda quedarme con algo de lo que os he presentado. Vos las tendreis con todas las demás; pero deseo, que las recibais separadamente, como en testimonio de que el pozo, que se me ha disputado; es mio, y obra de mis domesticos. Con este motivo se renovó el juramento de una, y otra parte, y la possessión del pozo se confirmó en favor de Abraham. El lugar donde pasó esto, se llamó Bersabee, ó el Pozo del Juramento, en memoria de la cession, que Abimelech hizo de él con juramento: y habiendose concluido la negociacion à gusto de las partes, el Rey se restituyó à su Capital, acompa-

ñado siempre de su General Phicol: Abraham se quedó en Bersabee, su antigua morada, donde plantó un bosque, y erigió un Altar, para sacrificar al Señor, è invocar à Dios Eterno en una tierra, en que despues de la alianza con el Soberano de ella, se determinó à fijar su habitacion con mas gusto que antes, hasta que Dios tuviese por bien de darle nuevos ordenes.

63 El Santo Patriarcha tenia entonces ciento y seis años, su Esposa Sara noventa y seis, y su hijo Isaac solo tenia seis. El era el objeto de todas sus complacencias, y ya por su proceder se merecia las de Dios. Por espacio de catorce años parece gozó bastante tranquilidad la piadosa familia; y se puede creer, que la educacion del hijo era la principal ocupacion del Padre, y de la Madre. Llegó Isaac à la edad de veinte años; y entonces fué, quando de las manos del Señor le vino à Abraham la materia, y el exercicio de la mas heroyca virtud. Apenas havia especie de tentacion, en que el Siervo de Dios no huviesse mostrado su constancia; pero Dios queria ser glorificado de un modo digno de su Magestad, y manifestar al Universo con qué sacrificios debe probar su amor un corazon grande.

Genef. XXI. 33. Surrexit autem Abimelech, & Phicol, Princeps Exercitus ejus, reversique iunt in terram Palastinorum. Abraham vero plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei Aeterni.

34. Et fuit colonus terræ Palastinorum diebus multis.

dar lugar à que en el semblante se pareciera lo que sentia el corazon.

66 Al dia tercero llegó à la tierra que se le havia señalado, y reconoció el Monte del sacrificio. Quedaos aqui, hijos míos, dixo à sus domesticos, mi hijo, yo subiremos à lo alto del Monte, para ofrecer à nuestro Dios un holocausto, y nos volveremos à juntar acabada nuestra oracion. No descubria el Santo Patriarca en todo su exterior alteracion alguna, ni se inmutò mas, que si huviera de facilitar qualquiera de las victimas ordinarias que frequentemente solia ofrecer al Señor. Con la misma tranquilidad cargò su hijo de la leña prevenida para el holocausto: se armò à sí mismo de la espada, que havia de atravesar el corazon de Isaac, y tomò el fuego, que havia de consumir tan amada victima. Así caminaban el padre, y el hijo en compania, ocupados de bien diferentes pensamientos; pero los dos con semblante alegre, y passo firme: que do Dios, que disponia, y ordenaba à su Siervo todos los grados del merito, permitió una de aquellas pequeñas circunstancias que contandose por casi nada en las grandes pruebas, apuran muchas veces à la m-

Genes. XXII. 4. Dixit aute n tertio elevatis oculis, vidit locum procal.

5. Dixitque ad pueros suos: expectate hic cum asino, ego, & puer illuc usque properantes, postquam adoraverimus, revertemur ad vos.

6. Tulit quoque ligna holocausti, & imposituit super Isaac filium suum: ipse vero portabat in manibus ignem, & gladium. Cumque duo pergerent simul,

bien prevenida ternura, si no la sostiene el valor mas heroyco.

67 Padre mio (dixo Isaac, con amable sencillez) querreis sacarme de una dificultad? Di enhorabuena, hijo mio, respondió Abraham, que yo te satisfarè. Bien veo (prosiguiò Isaac) el fuego en vuestras manos para el holocausto, y la leña yo la llevo; mas no veo la victima. Hijo mio (replicò Abraham, sin que la mas pequeña demostracion le saliesse al rostro) no nos faltará victima, el Señor tiene cuidado de ella, y podemos descuidar nosotros en este particular. No pasó adelante Isaac con sus preguntas, y llegaron à lo alto del Monte señalado por su Magestad. El Padre dispuso el Altar, ordenò la leña, y previno la espada. Al fin era preciso explicarse. Una mirada, una seña, un suspiro, fuè bastante para que Isaac conociesse qual era la victima. El la reconociò sin susto, y adorò la voluntad de su Dios. Subió sobre la leña, y alli se dexò estender, y atar de la mano de su Padre. Abraham, siempre lleno de Fè, de que un Dios Fiel, y todo Poderoso, no falta à sus promessas; y que siendo el que dà la vida, tiene poder para volverla, desembayna la espada, le-

Genes. XXII. 7. Dixit Isaac patri suo: Pater mi: at ille respon- dit: Quid vis filie? Ecce inquit, ignis, & ligna: ubi est victima holocausti?

8. Dixit autem Abraham: Deus providet sibi victimam holocausti, fili mi. Pergebant ergo pariter.

9. Et venerunt ad locum, quem ostenderat ei Deus, in quo edificavit Altare, & desuper ligna composuit; cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in Altare super struem lignorum.

Genes. XXII. 10. Et extenditque manum, & arripuit gladium, ut immolaret filium suum.

11. Et ecce Angelus Domini de Caelo clamavit, dicens: Abraham, Abraham: qui respondit: Adsum.

12. Dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam: nunc cognovi, quod times Deum, & non pepericisti unigenito filio tuo propter me.

13. Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres harentem cornibus, quem assumpsit obtilic holocaustum pro filio.

14. Appellavitque nomen loci illius, Dominus videt. Unde usque hodie dicitur. In Monte Dominus videtur.

levanto el brazo sobre la cabeza de la inocente víctima, y và à descargar el golpe.

68 Estos eran los momentos, singularmente dignos de las recompensas de Dios. Tanta generosidad merecia grande premio. Abraham, Abraham, exclamò el Angel desde lo alto del Cielo. Què querria de mi, Señor? respondiò Abraham: presintiendo de algun modo sin duda los favores, que se le prevenian. No paffes adelante, profiguiò el Angel: dexa la espada, de que estàs armado: perdona essa víctima, que tanto amas, y que Dios reserva. Bien conoce el Señor, que le temes; y que un Padre, que sabe sacrificar un hijo al primer orden fuyo, es digno de su Magestad. Obedeciò Abraham con reconocimiento un mandato tan suave, porque supo sujetarse sin delicadeza à un orden riguroso. Levantò los ojos, y alcanzò à ver un carnero, que tenia los cuernos enredados entre las espigas. Quitò à Isaac del Altar, tomò el carnero, y ofreciò en holocausto esta víctima por su hijo. Y al mismo tiempo diò à aquel Monte por nombre *el Señor, que ve*; y este mismo nombre conservò por muchos siglos después de este grandioso suceso. Segunda vez

vez se dexò oír del Santo Patriarcha el Angel del Señor, y le dixo, en nombre, y en persona de Dios: Yo te juro por mi mismo; que por haverme obedecido, y porque oyendo mi mandato, no has dudado sacrificarme à tu hijo: te colmarè de bendiciones, y multiplicarè tu descendencia, como las Estrellas del Cielo, y como las arenas, que cubren las orillas del Mar. Tus hijos destruiràn à sus enemigos, y se haràn dueños de sus posesiones. En fin, porque eres obediente à mi voz, no solamente el Pueblo, que de tí tendrà su origen, sino es tambien en la serie de los siglos, todas las Naciones, y todos los Pueblos de la tierra, seràn benditos en aquel, que nacerà de tí.

69 Un suceso tan milagroso como este, en que el padre, y el hijo acababan de hacer un papel tan digno de su gran corazón, y de la altura de su destino, tuvo ocupados sus espíritus todo el tiempo de su vuelta. Bajaron del Monte en compañía, y haviendose juntado con sus domésticos, se pusieron en camino, y al tercer dia llegaron à Bersabee, donde fueron recibidos de Sara, à quien es verisimil, que nunca revelaron el mysterio de este viaje;

Genes. XXII. 15. Vocavit autem Angelus Domini Abraham secundo de Caelo, dicens.

16. Per me recipisum juravi, dicit Dominus: quia fecisti hanc rem, & non pepericisti filio tuo unigenito propter me.

17. Benedicam tibi, & multiplicabo semetuum sicut Stellas Cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris: possidebit semen tuum portas inimicorum suorum.

18. Et BENEDICENTUR in semine tuo omnes gentes terre, quia obedisti voci meæ.

19. Reversusque est Abraham ad pueros suos, alaceruntque Bersabee simul, & habitabit ibi.

no porque ella no huviera entrado voluntariamente en las heroicas resoluciones de su esposo, y de su hijo, sino es por el fin de excusar à su ternura las sospechas, y los temores para en adelante, que acaso huvieran sido difíciles de aquietar.

Año del Mundo  
2146.Genef. XXIII. r. Vi-  
xit autem Sara centum  
viginti septem annis.

70 La felicidad de la virtuosa familia fuè bastantemente dilatada; y constante, y no se turbò hasta despues de diez y siete años, por la muerte de Sara, que succedió à los ciento y veinte y siete de su edad, treinta y siete años despues, que fuè Madre de Isaac. Dichosa, por haver tenido por hermano, y esposo à un Santo, y à un Amigo de Dios. Mas dichosa, por haver imitado su Fè, y por haver sido digna, que la escogiesse el Señor, à pesar de su edad abanzada, y de su esterilidad, para dár al Mundo un hijo, que llegó à ser un gran Santo tambien, y heredero de las virtudes de Abraham, destinado à ser del numero de los Padres del Pueblo de Dios, y de los ascendientes del Messias. Murò Sara en Arbee, Ciudad llamada despues Hebbron, situada en la tierra de Chanaan, donde parece que Abraham se estableció, despues de haver levantado su habitacion de Bersabee. Llorò tiernamente la pérdida,

1. 2. Et mortua est  
in Civitate Arbee, quæ  
est Hebron in terra  
Chanaan; venitque  
Abraham, ut plange-  
ret, & fletet eam.

que acababa de tener de una esposa, tan digna de su persona. Despues de haver dado libre corriente à sus lagrimas, pensò en dár à Sara honrosa sepultura, apartada de las de los Pueblos Idolatras, entre los quales vivia. Escogió para esto un Valle à la falda de un Monte, sobre el qual en otro tiempo havia eregido un Altar al Señor. Tan antigua es la practica de la Religion de los Adoradores del Dios verdadero, de hacerse enterrar, siempre que pueden, en los parages especialmente consagrados; y por la misma razon el Santo Patriarcha havia yà comprado otro campo, para la sepultura de sus difuntos en el Valle de Sichem, \* adonde, con el curso del tiempo, se transportaron los huesos de Joseph, y de todos los Patriarchas, hijos de Jacob.

71 Un sitio semejante era el que queria tener para sepultura de Sara. Con este designio fuè à los Hethes, ò hijos de Heth, habitadores de este parage Meridional de la Palestina, y les habló del modo siguiente: Yo solamente soy entre vosotros un Peregrino, y Estrangero; y despues que me tolerais aqui, hasta ahora el Señor no se ha llevado de este Mundo persona alguna de mi familia. Haviendo entrado al presente

\*AQUUM VII. 15. 16.

Gen. XXIII. 3. Cum-  
que surrexisset ab officio  
funeris, locutus  
est ad filios Heth, di-  
cens:4. Advena sum, &  
peregrinus apud vos:  
date mihi jus sepulchri  
vobiscum, ut sepeliatur  
mortuum meum.



la muerte en mi casa, vengo à vosotros para obtener derechos de sepultura en este Pais, y la libertad de enterrar en el mis difuntos. El nombre de Abraham era conocido, y respetado, y aun temido de sus vecinos. Admirados los Hethcos de la modestia de su demanda, le respondieron cortésamente: Sois entre nosotros, Señor, como un Principe grande, amado de Dios. Escoged de todos nuestros sepulchros el mas magnifico, y enterrad en él el difunto, cuya muerte llorais. El derecho de sepultura es entre nosotros una de las obligaciones de hospitalidad, que no negamos à persona alguna; y negarle, sería para nosotros delito. Ninguna oferta, segun parece, mas graciosa, y voluntaria, que esta. Abraham respondió à ella, inclinandose respetosamente à los Hethcos; pero queria de ellos algo mas, y les declaró su intento con confianza: Pues ya consentis, les dixo, que yo entierre entre vosotros à la persona, que acabo de perder; ahora tengo que pedir os una gracia, y espero, que me responderéis favorablemente. Vosotros sabeis, que Ephron, hijo de Seor, posee un campo en estas vecindades, al fin del qual se encuentra una cueva doble, que parece haverla cabado la

naturaleza, para formar en ella un sepulchro. Interceded con él, os suplico, que me ceda, para enterrar mis difuntos, la cueva, y el campo. Hagafe el aprecio en vuestra presencia, y yo le pagaré el valor de esta posesion. Era Ephron uno de los habitadores de la Ciudad; y à esta proposicion, en presencia de todos los Ciudadanos, que se hallaban en la junta, habló, y dixo à Abraham de esta manera: No, Señor, yo no puedo consentir en esta venta; antes bien pongo por testigos à todos los presentes, que yo os cedo con todo mi corazón el campo, y la cueva. Enterrad en ella vuestro difunto, y disponed de ella, como de cosa vuestra. Todas estas ofertas tocaron à Abraham en el corazón, y le obligaron à dár à tan generosos bienhechores nuevas señales de su respeto, y reconocimiento; pero estaba muy resuelto, en todo caso, à no tener que agradecer à persona alguna, lo que podia comprar. Oídme, por vida vuestra, Ephron, y yo os ruego no tengais à mal lo que representaré: A mi bien estár, conviene adquirir la posesion del modo, que he propuesto, y pagar el valor de ella, no me trae des conveniencia alguna. Tendré mas gusto

Genes. XXIII. 5. Responderunt filij Heth, dicentes.

6. Audi nos Domine, Princeps Dei es apud nos: in celsis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum: nullusque te prohibere poterit, quin in monumento ejus sepelias mortuum tuum.

7. Surrexit Abraham, & adoravit populum terre, filios videlicet Heth.

8. Dixitque ad eos: Si placeat animæ vestræ, ut sepeliam mortuum meum, audite me, & intercedite pro me apud Ephron filium Seor.

9. Ut det mihi sepulcrum duplicem, quâ habet in externa parte agri sui: pecunia digna tradat eam mihi coram vobis in possessionem sepulchri.

Genes. XXIII. 10. Habitabat autem Ephron in medio filiorum Heth. Responditque Ephron ad Abraham cunctis audientibus, qui ingrediebatur portam Civitatis illius; dicens:

11. Nequaquam ita fiat, Domine mi, sed tu magis auctulca, quod loquor: Agrum trado tibi, & sepulcrum, quæ in eo est, presentibus filiis populi mei, sepeli mortuum tuum.

12. Adoravit Abraham coram populo terræ.

13. Et locutus est ad Ephron circumstante plebe: Quæro, ut audias me: Dabo pecuniam pro agro: suscipne eam, & sic sepeliam mortuum meum in eo.

Genef. XXIII. 14.  
Responditque Ephrō:

15. Domine mi, audi me: Tena, quam postulas, quadringentis siclis argenti valentissimū est precium inter me, & te: sed quantum est hoc? Sepeli mortuum tuum.

16. Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniā, quam Ephron postulaverat, audietibus filijs Heth, quadringentos siclos argenti probatē monetē publice.

17. Confirmatusque est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex, respiciens Mambre, tam ipse, quam spelunca, & omnes arbores ejus in cunctis terminis ejus per circuitum.

18. Abrahā in possessionem valentibus filijs Heth, & cunctis, qui intrabant portam Civitatis illius.

19. Atque ita sepelivit Abraham Sarān uxorem suā in spelunca agri duplici, qua respiciat Mambre, hæc est Hebron in terra Chanaan.

20. Et confirmatus est ager, & antrum, quod erat in eo, Abrahā in possessionem monumenti à filijs Heth.

en hacerlo así, y no me puedo resolver de otra fuerte. Pues lo quereis así, dixo Ephron, vengo en ello, por no contristaros. El terreno, de que se trata, vale quatrocientos siclos de plata. Mas cantidad tan corta, para vos, y para mi, que quiere decir? Tomad el campo, y haced en él sepultura para vuestros difuntos. No pretendia Abraham otra cosa, y sobre el precio no disputo nada. En fin se concluyó, y ratificò la venta entre los Contratantes. Y los quatrocientos siclos se contaron en buena moneda, corriente en el País, en presencia de una multitud de testigos, hijos de Heth. Abraham, acompañado siempre de los mismos testigos, fuè puesto en plena, y pacífica posesion del campo de Ephron, de la cueva doble inclusa en él, al lado de Mambre, ò Hebron, y de todos los arboles, que se hallaban en él, al tiempo de la compra. Los hijos de Heth dieron su consentimiento, y se ratificò el traspasso, à satisfacciòn reciproca de las partes interessadas. Abraham consagrò este campo, que estaba en la tierra de Chanaan, y debia ser algun día herencia de los hijos, para sepultura de los Padres. Hizo enterrar el cuerpo de su amada Sara en la cueva doble, donde me-

nifestò queria ser enterrado tambien cerca de su Esposa.

72. Se acabò esta lugubre ceremonia; pero no el llanto, y dolor de su hijo. Isaac en particular sintiò tan vivamente su pérdida, y por tan dilatado tiempo, que nada pudo mitigar su sentimiento, despues de tres años de lagrimas, sino es la alianza que contrajo con una Esposa, que su Dios, y Señor le havia escogido.

73. Su Padre Abraham era muy anciano, y contaba ya ciento y quarenta años. Isaac ya havia mucho tiempo, que estaba en edad de casarse; y juntando en su persona todas las promessas del Señor, para la formacion de un Pueblo grande, que de él havia de nacer, es cosa rara, que en la edad de quarenta años no se huviesse pensado aún en casarlo. Pero el Dios de Abraham, que velaba sobre la felicidad de estas dos personas, que amaba tanto, no permitiò à Abraham, que pensasse en establecer à su hijo, hasta que la Esposa, que havia destinado à Isaac, estuviesse en estado de serlo. Abraham hizo serias reflexiones en este importante punto, sobre su edad, la de su hijo, y sobre el destino de este joven, y determinò no diferir mas su casamiento.

Genef. XXIV. 1. Erat autem Abraham senex, dierumque multorum: & Dominus in cunctis benedixerat ei.

Año del Mundo

2149.

De Abraham 140.

De Isaac 40.

Pero si Abraham pensò tan tarde en ello, el Señor havia prevenido las cosas cerca de veinte años antes; el año mismo, en que Isaac estuvo prompto à ser sacrificado por la mano de su Padre, mereció las más tiernas atenciones de su Señor, al qual tan generosamente se ofreció.

74 Al fin del dicho año veinte de Isaac, nació en la Mesopotamia de Syria una niña de la sangre de Tharè, Padre de Abraham, nieta de Nachor su hermano, è hija de Bathuel su sobrino. Abraham havia tenido noticia de este suceso; pues aun que el lugar donde habitaba estuvièssè muy apartado de la Syria, donde su hermano Nachor se havia establecido, se le havian dado avisos, como à persona de la familia, que por su gran reputacion era la mas digna, de que se le participassen semejantes noticias. Los embiados de Haran le dijeron, que despues de haverse separado de su hermano Nachor, Melcha su Esposa, y su sobrina le havia dado muchos hijos, cuyos nombres eran: Hus el primogenito, Buz su hermano; Camuel, que despues fuè padre de los Syrios; Cased, Asaù, Pheldas, Jedlaph, y Bathuel: que este ultimo tenia una hija, llamada Rebecca: que además de

estos ocho hijos, que Nachor havia tenido en Melcha, su Sobrina, y Esposa principal, havia tenido otros quatro de una concubina, ò muger de segunda classe, llamada Roma; conviene à saber, à Thabee, Gaham, Thadas, y Maacha.

75 Abraham recibió estas noticias con gusto; pero no sabia aun lo que se havia de interessar en ellas. Oyò el nombre de Rebecca, hija de Bathuel su Sobrino, sin cuidado particular; y quando algunos años despues pensò en dar estado à Isaac, puso verdaderamente la mira en una Doncella de su familia, y de su sangre; pero sin determinar persona alguna. Querria que vinièssè de la mano de Dios, y en la serie de este assumpto se portò con aquel fondo de Fè, de Religion, y de dependencia, que hasta el fin le mereció los mas dichosos sucesos en todas sus empresas.

76 Llamò à un domestico antiguo, hombre de confianza, à quien havia hecho mucho tiempo antes administrador de todos sus bienes, y le dixo: Tu Religion para con Dios, y tu ley, y afecto para conmigo, son dos qualidades necesarias para la comission, que he resuelto encargarte, y en ellas he puesto la confide-

Genes. XXIV. 2. Dixitque ad servum seniore[m] domus sue, qui præerat omnibus, quæ habebat: Pone manum tuam subter femur meum.

Genef. XXIV. 3. Ut  
ajjrem te per Do-  
minum, Deum Coeli,  
& Terræ, ut non acci-  
pias uxorem filio meo  
de filiabus Chananeor-  
um, inter quos ha-  
bito.

4. Sed ad terram, &  
cognitionem meam  
proficit caris, & inde  
accipias uxorem filio  
meo Isaac.

racion, para elegir tu persona. Trato de  
buscar Esposa para mi hijo; pero ante to-  
das cosas te pido me jures por el nombre  
del Señor, Dios del Cielo, y de la Tierra,  
que si llegasse mi muerte, y antes que yo  
tenga el consuelo de ver à mi hijo puesto  
en estado, no le buscaràs por muger à al-  
guna de las Chananeas, entre quienes vi-  
vimos. Ellas son Idolatras, por la mayor  
parte, y no merecen entrar en una fami-  
lia, destinada à llenar de una Nacion de  
Fieles, y de Santos, la tierra que al pre-  
sente ocupan. Tu iràs al País, donde  
yo dexè à mi hermano Nachor, y donde  
tengo noticia, que su casa està llena de  
gran numero de hijos, y de hijas, que se  
havràn tambien multiplicado mucho. En  
este País, y en el seno de mi parentela, es  
donde escogeràs Esposa para mi hijo Isaac.  
Alli se encontrará alguna fiel, y temerosa  
de Dios: el Señor la conoce, y él hará, que  
vengais en conocimiento de ella.

77 El Mayordomo de Abraham, hom-  
bre del todo dedicado à su servicio; pe-  
ro que no queria obligarse temeraria-  
mente con el juramento, respondió con  
aquella natural sinceridad, que los bue-  
nos Amos aprecian siempre en aquellos

criados, en quien reconocen ley, y zelo:  
Que él le asseguraba de su cuidado, y di-  
ligencia, para el buen suceso de la comi-  
sion, con que le honraba; pero que podria  
suceder, que una doncella nacida en Sy-  
ria, tuviesse dificultad en dejar su País,  
para ir à establecerse en una tierra, que mi-  
raria como estraña. Que en caso, que la  
familia, y los amigos entrassen gustosos en  
el casamiento, se opondrian à la demanda,  
luego que él les hiciesse la proposicion de  
traerse consigo à la doncella al País de Cha-  
naan, yà desacreditado por la impietad,  
y desorden de los hijos de un padre mal-  
dito. Que en este caso, si queria para su  
hijo esposa de su misma parentela, seria ne-  
cesario llevar à Isaac à la Mesopotamia,  
que el mismo Abraham havia abandonado.  
Que antes de obligarse, queria saber, si su  
comision se estendia à tanto, y si podia  
dàr palabra de conducirlo allà? Dios os  
libre de tal cosa, respondió Abraham, un  
poco alterado. Yo no lo consentirè jamàs,  
y mi hijo no volverà à Haràn. Nada pos-  
semos en la tierra de Chanaan; pero esta  
tierra me pertenece, y mi descendencia la  
debe poseer algun dia enteramente. En el  
tiempo, que hà que me sirves, debieras ha-

Genef. XXIV. 5. Ref-  
pondit servus: Si no-  
luerit mulier venire  
necum in terram  
hanc, numquid redu-  
cere debeo filium tuum  
ad locum, de quo tu  
egressus es?

6. Dixitque Abra-  
ham: Cave ne quando  
reducas filium meum  
illuc.



la deseassen muchas , que fuesfen menos dignas de ella. Quando la prudencia humana está en el punto critico de un assumpto tan delicado , el buen efecto solo puede ser fruto de una perfecta confianza en Dios; y así el Dios de Abraham fuè à quien se dirigió el Embiado ; y con una simplicidad maravillosa , èl por sí mismo escogió la señal , con que podria conocer la eleccion determinada en el Cielo , y tan obscura en la tierra.

Genef. XXIV. 11. Camque Camelos fecisset accumbere extra oppidum juxta puteum aquæ vespere, tempore quo solent mulieres egredi ad hauriendam aquam: Dixit.

12. Dominé Deus domini mei Abraham, occurre, obsecro, mihi hodie, & fac misericordiam cum domino meo Abraham.

79 Haviendo ordenado su proyecto, hizo descargar sus camellos , y que descansasen en las cercanias de un pozo , donde se acostumbraba hacer , que bebiesse el ganado , y las bestias de carga. El fabia bien las costumbres del País , y fabia , que al caer de la tarde , las mugeres casadas , y doncellas de la Ciudad , sin distincion de classe , y nacimiento , salian à facar agua del pozo , la que distribuian en diferentes canales , segun la diversidad de abrevaderos , hechos para dar de beber à los ganados. Tomadas así sus medidas , y precauciones , al caer el Sol hizo à Dios esta humilde , y ferviente suplica : Señor Dios todo poderoso , Dios de mi Señor Abraham , yo os ruego con lagrimas , que

vengais al focorro de vuestro siervo , y me deis à conocer en esta nueva ocasion , hasta donde se estienen vuestras misericordias con mi Amo. Vedme aqui esperando me alumbreis , cerca de este pozo , adonde las hijas de los habitadores de esta Ciudad vienen en tropas à facar agua. Yo no puedo distinguir entre la multitud à aquella , que destinais à Isaac. Vos la conoceis , Señor , y sin duda , que haveis assegurado à mi Amo , que me la dareis à conocer. Por lo menos , Señor , ved aqui la que yo mirarè como objeto de vuestra eleccion. Yo me encaminarè à una de estas doncellas en particular : me pondrè delante de ella , en ademàn de un Caminante fatigado , y le pedirè cortesanamente , que incline su cantaro para darme de beber. Si ella se ofrece con gusto à focorrer mi necesidad , y no contentandose con este primer favor , passa hasta ofrecerse à facar agua para mis camellos , yo reconocerè , que esta es la Esposa , que haveis escogido para Isaac , y que os haveis acordado de vuestra misericordia , para con vuestro siervo Abraham.

80 En un hombre menos lleno de tan sincera Fè , que obra milagros , y menos acostumbrado à los prodigios , semejante

Genef. XXIV. 13. Ecce ego sto propè fontem aquæ , & filia habitatorum hujus Civitatis egredientur ad hauriendam aquam.

14. Igitur puella cui ego dixero: Inclina hydriam tuam, ut bibam, & illa responderit, bibe, quia, & camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam preparasti servo tuo Isaac: & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum domino meo.

11. Dominé Deus domini mei Abraham, occurre, obsecro, mihi hodie, & fac misericordiam cum domino meo Abraham.

12. Dominé Deus domini mei Abraham, occurre, obsecro, mihi hodie, & fac misericordiam cum domino meo Abraham.

Genes. XXIV. 15. Necdum intra se verba compleverat : & ecce Rebecca egrediebatur filia Bathuel, filij Melche uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua.

16. Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro : descenderat autem ad fontem, & impleverat hydriam, ac revertebatur.

17. Occurritque ei servus, & ait : Paxillum aquae mihi ad bibendum præbe de hydria tua.

18. Quæ respondit: Bibe, domine mi, celeriterque disposuit hydriam super ulnam suam, & dedit ei potum.

conducta pudiera pasar por temeraria, y pero que no puede, sobre el corazón de Dios, la confianza de los Santos! No bien el Embiado acabò su oracion, quando fue oido. Alcanzò à ver una doncella hermosa, de buen ayre, y modestia grande, que salia de la Ciudad con su cantaro al hombro. Esta recatada, y casta doncella, era la misma Rebecca, hija de Bathuel, hijo de Melcha, y Nachor, hermano mayor de Abraham. Ella sacò agua del pozo, llenò su cantaro, y se volvia. El Embiado la considerò con atencion: admirado de sus modales, de su hermosura, y de la inocente honestidad, que manifestaba, yà creia ver en ella à la Esposa de su Amo Joven, y deseaba que lo fuese. Se acercò à ella con respeto, y le dixo: Gustareis socorrer à un Caminante afligido, dandole un poco de agua para apagar la sed? Con mucho gusto, Señor, respondiò ella; y al punto poniendo su cantaro entre los brazos, le acomodò para que bebiesse, y lo mantuvo mientras bebió quanto quiso. No era este el consuelo, que mas deseaba su corazón, y esperaba con alguna inquietud la última señal, que le havia de assegurar su feliz encuentro. Rebecca no diò lugar à que la

esperasse mucho tiempo: con una caritativa, y generosa accion, colmò la dicha del Embiado, y ella acabò de merecer la suya. Señor, añadió Rebecca, muy ligero es el agassajo, que he tenido ocasion de hacerlos: dexad volverè, y darè de beber à todos vuestros camellos; y sin aguardar respuesta, derramò en los canales el agua, que havia quedado en su cantaro: corriò al pozo, y no cesò de sacar, hasta que todos los camellos quedaron satisfechos. El Mayordomo de Abraham la miraba con atenta curiosidad, y se decia à sí mismo: Còmo era posible, que tantas gracias de modestia, y de aprecio, no estuvieran destinadas para el hijo de mi Señor? Yo no lo puedo creer; y sin duda esta es la doncella, que yo busco. No obstante se replicò à sí mismo, puede suceder, que todas las doncellas de este País sean tan bien criadas; y si por desgracia no fuese esta de la familia de Abraham, nada havrèmos hecho aún. Con esta duda, que le hizo parecer frivola cierto instinto, tomò la resolucion de declararse. Luego que los camellòs acabaron de beber, le habló de un modo del todo nuevo: Recibid, le dixo, estos brazaletes, y estos pendientes, de mano de un servidor

Genes. XXIV. 19. Cumque ille bibisset, adjecit: Quin, & camels tuis hauriam aquam, donec cuncti bibant.

20. Effundensque hydriam in canalibus, recurrit ad puteum, ut hauriret aquam: & hauriam omnibus camelis dedit.

21. Ipse autem contemplantur eam tacitus, scire volens utrum prosperum iter suum fecisset Dominus an non.

22. Postquam autem biberunt cameli, protulit vir in aures aureas, appendentes ficos duos, & armillas totidem pondo siclorum decem.

vuestro , como una leve demostracion de mi reconocimiento : ellos son de un oro muy acendrado : los pendientes del peso de dos siclos , y los brazaletes de diez son propios de una persona como vos , y me dareis mucho que sentir , si rehusais recibirlos. Un favor tengo que pedir os ahora : perdonad una curiosidad , que os puede tener mucha cuenta. Decidme , de quien sois hija , y si en casa de vuestro Padre havrà alojamiento para los Estrangeros : Rebecca era joven , è ingenua. Por otra parte el Embajador tenia un aspecto respetoso , capaz de assegurar el mas cuidadoso recato. Tomò el regalo , y le respondió : Yo soy hija de Bathuel , hijo de Nachor , y de Melcha. Por lo que mira à alojamiento , añadió , es grande , y espaciosa vuestra casa , los bastimentos , y forrages estan en ella con abundancia. Estaba fuera de sí de contento el Embiado ; y conociendo quanto debia al Señor , se postro humildemente delante de su Magestad , y se dexò llevar del afecto grande de su reconocimiento : Señor Dios de mi Amo Abraham , exclamò , es constante , y segura vuestra misericordia , y no os cansais en favorecer al Santo , que me embia. En cierto modo

Genef. XXIV. 23. Dixitque ad eam: Cujus es filia? indica mihi: Est in domo patris tui locus ad manendum

24. Quæ respondit: Filia sum Bathuelis, filij Melchæ, quem peperit ipsi Nachor.

25. Et addidit dicens: Palcarum quoque, & sceni plurimum est apud nos, & locus spaciosus ad manendum.

26. Inclinauit se homo, & adoravit dominum.

27. Dicens: Benedictus Dominus Deus domini mei Abraham, qui non abstulit misericordiam & veritatem suam à domino meo, & recto itinere me perduxit in domum fratris domini mei.

iba yo expuesto à la contingencia , y à los riesgos de un engaño ; pero Vos governaís mis passos , y sin permitir el menor rodèo , me haveis dirigido desde luego à la casa del hermano de mi señor.

8o El virtuoso Mayordomo , con la especie de extasis , y embeleso , en que le tenia la bondad de su Dios , no advirtió , que Rebecca , sorprehendida tambien con un suceso tan singular , se havia ausentado de prompto , y havia corrido con presteza à su casa à dár cuenta à su madre de lo que le acababa de suceder. Tenia un hermano llamado Labàn , que viendo tan bellos brazaletes , y pendientes de oro en las manos de su hermana , quedò al verlos un poco admirado , y le hizo contar individualmente todas las circunstancias. Obedeciò Rebecca con mucho gusto , y contò su aventura con todo aquel candor , que dicta la inocencia. Vè aqui , dijo ella sinceramente , lo que yo he ejecutado , y lo que èl me dijo. El estaba acompañado de tantos esclavos , tenia tantos camellos ; yo le respondí de tal modo ; èl me hizo su presente ; yo ví , que era muy bueno ; lo tomè , y echè à correr prompta , para contarlo todo. Labàn hizo sus reflexiones sobre esta narra-

Genef. XXIV. 28. Cucurrit itaque puella, & nuntiavit in domum matris suæ omnia, quæ audierat. V. 29.

30. Cumque vidisset in aures, & armillas in manibus fororis suæ, & audisset cuncta verba referentis: hæc locutus est mihi homo: venit ad vitam, qui stabat juxta camelos, & propetionem aique.



Genef. XXIV. 29. Habebat autem Rebecca fratrem nomine Laban, qui fecerat agrestis est ad hominem, ubi erat fons.

cion, y en ella recelò mysterio. Pero como era de una familia, en la qual la hospitalidad era hereditaria, corrió luego en busca del hombre, que Rebecca le havia dicho, para hacerle las mas obligatorias ofertas: bien que con animo de preguntarle despues, è instruirse con fundamento de los motivos de su viage.

81 Haviendo llegado al lugar, donde su hermana havia dexado al extranjero, lo encontró sentado cerca de sus camellos junto al pozo. Luego que llegó, le dixo: Por qué estais así en el campo al descubierto, siendo el Embiado, y bendito del Señor? Permitid, que os ofrezca mi casa: en ella teneis quarto prevenido, y yo me encargo del cuidado de vuestros equipages. No se hizo de rogar el Embiado: siguió à Laban à su casa; se descargaron los camellos; se pusieron en cubierto; se les suministrò paja, y heno: se sirvió agua para lavar los pies al Gefe de la Tropa, y à todos los de su sequito. Y no omitiendo officio alguno de caridad, se le sirvió finalmente la cena. Quanto mas se adelantaban las cosas, tanto mas el Embajador admiraba la conducta de Dios, y se asseguraba del buen exito de su comission. No quiso diferir mas

el declararle, y dixo: Yo no comeré, ni tomaré nada de quanto me poneis à la vista, antes de daros parte del motivo de mi venida. Hablad, le dixeron, y explicaos con toda libertad. Yo soy, prosiguió èl, un antiguo criado de Abraham. Dios ha colmado de bendiciones à mi Amo. Ha llegado, con la proteccion de su brazo todo poderoso, à ser considerablemente rico en el País, que habita. Sus manadas de ovejas, y de vacas cubren la tierra; sus cavallerizas están llenas de jumentos, y camellos. Manda, y dispone de una multitud de esclavos, y sirvientes. La plata, y el oro abundan en su casa: el temor de Dios la gobierna, y sus vecinos le respetan; solo faltaba à su felicidad un hijo digno de su Padre, y heredero de su sangre. Sara, su Esposa, le dió este hijo tan esperado, despues de bastantes años de una desconsolada esterilidad. Este hijo es el unico objeto de su ternura, y lo ha hecho heredero de todos sus bienes. Lo que le inquietaba era, no aconteciesse casar este hijo con alguna doncella de Chanaan, que es el País que ocupa: y como ha tanto tiempo, que me honra con su confianza, me ha hecho jurar, que jamás permitiria alianza seme-

Genef. XXIV. 33. Et appositus est in conspectu ejus panis. Qui ait, non comedam, donec loquar sermone meos. Respondit ei: loquere.

34. At ille: Servus, inquit, Abraham sum.

35. Et Dominus benedixit domino meo valde, magnificatusque est: & dedit ei oves, & boves, argentum, & aurum, servos, & ancillas, camelos, & asinos.

36. Et peperit Sara uxor domini mei filium domino meo in senectute sua, deditque illi omnia, quæ habuerat.

37. Et adjuravit me dominus meus, dicens: Non accipies uxorem filio meo de filiabus Chanaanorum, in quorum terra habitò.

37. Dixitque ad eum: Ingredere, benedicte Domini: cur foris stas? preparavi domum, & locum camelis.

38. Et introduxit eum in hospitium: ac deservavit camelos, deditque paleas, & fœdemini, & aquam ad lavandos pedes ejus, & vitorum, qui venerant cum eo.

Genes. XXIV. 38. Sed ad domum patris mei perges, & de cognatione mea accipies uxorem filio meo.

39. Ego verò respondit domino meo. Quid si noluerit venire mecum mulier?

40. Dominus ait, in cubo cõspectu ambulò, mittet Angelum suum tecum, & diriget viam tuam: accipiesque uxorem filio meo de cognatione mea, & de domo patris mei.

41. Innocens eris à maledictione mea, cù veneris ad propinquos meos, & non dederint tibi.

42. Veni ergo hodie ad fontem aquar, & dixi: Domine Deus domini mei Abraham, si direxisti viam meam, in qua nunc ambulo.

43. Ecce sto iuxta fontem aquar; & vigilò, quæ egredietur ad hauriendam aquam, audierit à me: Da mihi parvulum aquæ ad bibendam ex hydra tua.

44. Et dixerit mihi: & tu bibe, & camelis tuis hauriam: ipsa est mulier, quam præparavit Dominus filio Domini mei.

jaute; y que vendria sin dilacion à la tierra, que habita su familia, y que en ella buscara para su hijo una doncella de su sangre. Yo le propuse, que acaso no podria alcanzar el consentimiento de la familia, ni de los parientes, para un establecimiento tan apartado. Alentòme con la proteccion del Señor, y me assegurò, que su Santo Angel me conduciria: Que yo tendria feliz suceso en mi encargo, y que hallaria para su hijo en su familia Esposa, que no rehusaria seguirme: Que en todo caso, yo havria cumplido con mi obligacion, haciendo las pretensiones con los de su familia; y que me daria por libre del juramento, si mis proposiciones no fuessen aceptadas. En fin, yo lleguè esta tarde à este pozo vecino, y dixè à el Dios de mi señor Abraham: Si Vos sois quien me guìa en mi camino, aqui me tenéis cerca de esta fuente, esperando vuestros oraculos. Yo mirarè como à Esposa, que destinais al hijo de mi Amo, entre las doncellas de esta Ciudad, à aquella, que à mi ruego me ofreciere para beber el agua de su cantaro, y añadiesse à este favor con benevolencia: Bebed, Señor, que yo irè despues à sacar agua, para abreviar vuestros camellos.

Yo

Yo estaba ocupado en mi oracion, y suplica, quando Rebecca apareció con su cantaro. Ella os havrà contado el resto de esta aventura. Fuè al pozo, y sacò agua: yo le pedì, que me favoreciesse con ella: hizolo así, y apenas huvè bebido, se ofreció à sacar mas agua para mis camellos. Dexè que la sacara, y no se cansò de sacarla. Me arrevì à preguntarla, de quien era hija. Yo soy, me respondió, hija de Bathuel, hijo de Nachor, y de Melcha. Ofrecìle para su adorno pendientes, y brazaletes; y no dudando del feliz exito de mi encargo, me postre en la presencia del gran Dios, bendije al Señor Dios de Abraham mi Amo, que me condujo con una tan particular providencia, y dispuso, que encontrasse tan à punto à la hija de su hermano, para que sea la Esposa de su hijo. Ved aqui sinceramente, y con individualidad el motivo, y las circunstancias de mi viaje. De vosotros solo depende el que sea afortunado. Si mi Señor ha encontrado gracia en vuestros ojos, y si estais resueltos à agradecer el que os busque, no dilateis mi dicha, y respondedme con palabras, que me dejen consolado. Pero si tenéis otros intentos acerca de la persona de esta doncella

casta,

Gen. XXIV. 45. Dum hæc tacitus mecum volverem, apparuit Rebecca veniens cum hydra, quam portabat in scapula: descenditque ad fontem: & hausit aquam. Et ajo ad eam: Da mihi paululum bibere.

46. Quæ festinans deposuit hydriam de humero, & dixit mihi: & tu bibe, & camelis tuis tribuam potum. Bibi, & adaquavit camelos.

47. Interrogavi que eam, & dixi: Cujus es filia? Quæ respondit: Filia Bathuelis sum filij Nachor, quem peperit ei Melcha. Suspensi itaque inauris ad ornandam faciem ejus, & armillas posui in manibus ejus.

48. Pronusque adoravi Dominum, benedicens Domino Deo, domini mei Abraham, qui perduxit me recto itinere, ut tumerem filiam fratris domini mei filio ejus.

49. Quamobrè si facitis misericordiam, & veritatem cum domino meo, indicatè mihi: sin autem aliud placet, & hoc dicite mihi: ut vadam ad dexteram, sive ad sinistram.

casta, lo que yo no puedo creer, después de tantos indicios favorables à mi Amo, no me disimuleis nada, y desde luego yo tomarè mi partido, ò de buscar por otra parte, ò de volverme à quien me embia.

82 Al discurso del Mayordomo, hecho con el ayre natural de la mas sincera narracion, ni le faltò la eloquencia, ni la destreza. Las grandes qualidades del Padre, su credito, sus riquezas, el milagroso nacimiento de su hijo, la herencia, y traspasso à èl de todos los bienes, que se aseguraba; las alabanzas de la persona de la doncella, que estaba presente, y que podia en esto no ser insensible; y sobre todo, la mencion frequente de la especial proteccion del todo Poderoso, sobre la familia de Abraham, y la relacion circunstanciada del admirable modo, con que el Señor havia dispuesto el encuentro; las respuestas, la cortesia, y modo de portarse de la doncella: todas estas cosas unidas sin artificio, y traídas sin afectacion, debian hacer mucho efecto en los animos de una familia, donde la Fè del Dios verdadero aun subsistia, aunque en ella no se conservasse con la pureza, que en el corazon del fiel Abraham. Pero precindiendo de las di-

ligencias, que hacian los hombres, el Señor, que havia criado à las dos personas juvenes, la una para la otra, inclinò los corazones à la conclusion, y no se encontraron yà mas dificultades. Bathuel, padre de la doncella, y Labàn su hermano, sino es que este Bathuel fuessè hermano de Rebecca, del mismo nombre, que su padre yà difunto; (pues en esta ocasion se nombra despues de Labàn, y es la unica vez, que hace papel en todo este tratado, quando en todo èl se habla de la madre, y de los hermanos de la doncella) Labàn, digo, y Bathuel exclamaron à una, à manera de hombres inspirados: Las palabras, que acabamos de oir, son oraculos del Señor. No nos es licito contradecirlos, y sin réplica alguna consentimos en las proposiciones, que nos haceis. Rebecca està en vuestra presencia: ella es muy rendida para oponerse à la voluntad de Dios, y muy racional para rehusar sus conveniencias. Recibidla de nuestras manos: id con ella, y como el Señor lo dispone, sea Esposa del hijo de vuestro Amo.

83 Abraham havia hecho buena eleccion en su Mayordomo, para encargarle sus ordenes. Como formado en la escuela

Gen. XXIV. 50. Responduntque Laban, & Bathuel: A Domino egressus est sermo: non possumus extra placitum ejus quidquam aliud loqui tecum.

51. En Rebecca iam te est, tolle curam, & proficiscere, & sit uxor filij domini tui, sicut locutus est Dominus.

52. Quod cum accepisset puer Abraham, precipiens adoravit: terram Dominus.





farfe. Pero acordandose de los favores, que el Señor havia hecho à Ismaël, aun- que èl no era ( como Isaac ) el hijo de promifsion, esperò que favoreceria de o- mismo modo à los hijos, que aun podria tener. Y se prometia, que criandose à fe- vista, y en su misma casa, ellos esten- derian entre sus descendientes el conoci- miento de Dios, que èl les enseñaria. Re- solviòse, pues, à tomar por Esposa, à como se hablaba en aquel tiempo, y aun en adelante tambien, por muger de se- gunda classe, à una, que al parecer era criada fuya, y se llamaba Cetura. Tuvo de ella seis hijos: conviene à saber, Zam- ran, Jecfan, Madan, Madian, Cabeza de los Madianitas, Jesboc, y Sue, que llegaron à ser Gefes de muchas Naciones. Pero como estos hijos fuesen creciendo, y en adelante, entre ellos, y los de su hijo Isaac, podrian nacer zelos, y contiendas semejantes à los primeros clamo- res, que en otro tiempo le obligaron à despedir à Ismaël, y à su madre Agar: tomò el partido prudente de declarar à Isaac por unico heredero de todos sus bie- nes, de los quales verifimilmente le diò la possession, luego que tuvo hijos de

Genef. XXV. 1. Abra- ham verò aliam du- xit uxorem nomine Ceturam.

2. Qui peperit ei, Zamran, & Jecfan, & Madan, & Madian, & Jesboc, & Sue.

3. Jecfan quoque ge- nuit Saba, & Dadan. Filij Dadan fuerunt Assurim, & Latuhim, & Loomim.

4. At verò ex Ma- dian, ortus es Ephra- im, & Opher, & Enoch, & Avida, & Eldaa; omnes hi filij Ceturae.

5. Deditque Abra- ham cuncta, quae pos- siderat, Isaac.

Rebecca. Por lo que mira à los de Cetu- ra, los tratò como à Ismaël, y aun me- jor. Hizoles algunas donaciones, y les mandò ir à establecerse ( viviendo èl aun) à las tierras situadas al Oriente del País de Chanaan, lejos de la habitacion de Isaac, à cuya sola descendencia estaba pro- metida por el Señor, la possession de este fertil País.

87 Cinco años despues de esta ulti- ma disposicion, llamò Dios para sí à su Siervo Abraham, siendo de edad de cien- to y setenta y cinco años, en la mas bella, y venerable ancianidad, lleno de dias, y de merecimientos: despues de una larga vida, señalada con el exercicio constan- te de todas las virtudes, con que debia resplandecer un hombre escogido del Cie- lo, para ser Cabeza de un nuevo Pue- blo, Fundador de la Nacion Santa, y Padre del Messias. Digno, por su Fè, de llamarse Padre de los Fieles de todos los siglos: y que el Soberano Señor de to- dos los hombres se glorie de ser conoci- do entre ellos, con el nombre de Dios de Abraham.

88 Fuè Ismaël avisado de la muerte de este grande hombre, por orden de su her-

Genef. XXV. 6. Filij autem concubinarum largitus est munera, & separavit eos ab Isaac filio suo; dum adhuc ipse viveret, ad plagam Orientalem.

7. Fuerunt autem dies vitae Abraham, centum septuaginta quinque anni.

8. Et deficiens mor- tuus est in senectute bona, proventusque ætatis, & plenus die- rum: congregataque est ad populum suum.

hermano Isaac ; lo que parece verisímil, y vino à Bersabee para afsistir à sus exequias. Las lagrimas de los dos hermanos, que perdian un buen Padre ; los follozos de los domesticos , que se veian privados de tan buen Amo ; las alabanzas , y los elogios de los Pueblos , y de los Reyes Chananèos , que lo havian honrado como à un hombre de prodigios , fueron los mejores epitaphios de esta triste funcion. Ella se concluyò dando sepultura al Santo Patriarcha , el que , segun su ultima voluntad , fuè enterrado al lado de Sara , su querida Esposa , en la cueva doble del campo de Ephron , hijo de Sehor Heteo. Abraham la havia comprado treinta y ocho años antes , y la havia escogido para su sepulchro , porque estaba en el Valle , y al pie de la Montaña , donde èl por sí mismo havia erigido un Altar al Señor su Dios , de quien esperaba su resurreccion gloriosa , y la consumacion de su felicidad.

890 Meinte y cinco años antes de la muerte de Abraham , Sem , el primero de los Patriarchas despues del Diluvio , y el mayor de los hijos de Noè , havia muerto en la edad de seiscientos años,

en la tierra de Chanaan ; y Heber , el quarto de los descendientes de Sem , por Arphaxad , Caynàn , y Sale , murió quatro años despues de Abraham , de edad de quatrocientos y sesenta y quatro años. Epocas dignas de notarfe , y que nos dicen , que para remontar hasta su origen la tradicion de cerca de dos mil y docientos años , despues de la Creacion del Mundo , solo se cuentan dos Cabezas entre Adàm , el primero de los hombres , y Abraham , llamado de Dios para fundar un nuevo Pueblo ; es à saber , Mathusalèm , que murió el mismo año del Diluvio ; y Sem , que murió solo veinte y cinco años antes de la muerte de Abraham. De manera , que Abraham debió aprender la Historia del Mundo , antes , y despues del diluvio , de Sem , con el qual vivió ciento y cinquenta años ; Sem de Mathusalèm , al qual alcanzò noventa y ocho años ; y Mathusalèm , finalmente , de Adàm mismo , cuyos docientos y quarenta y tres años ultimos concurren con la vida de Mathusalèm. Y así fuè , que el Santo Patriarcha , instruido con tanta fidelidad , y seguridad de los milagros de la Creacion del Mundo,

Genes. XXV. 9. Et sepelierunt eum Isaac, & Ismael filij sui in spelunca duplici, quæ sita est in agro Ephron filij Seor, Hethæi, è regione Mambre.

10. Quem emerat à filijs Heth, ibi sepultus est ipse, & Sara uxor ejus.

y de los sucesos acaecidos desde la Creacion , hasta su tiempo , transfirió à su familia la memoria de todo esto , y por medio de ella à sus descendientes , hasta Moysès , el primer Legislador , y el primer Historiador de la Nacion Santa.



Y así sucesivamente se fue comunicando la memoria de los sucesos de la Nacion Santa , hasta Moysès , el primer Legislador , y el primer Historiador de la Nacion Santa.

# HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE DE LOS LIBROS SANTOS. PRIMERA EDAD.

*DESDE EL ORIGEN DE LOS  
Hebreos , de sus Patriarcas , hasta su union  
en cuerpo de Nacion , bajo la conducta  
de Moysès.*

## LIBRO TERCERO.

**E**L establecimiento de un Pueblo nuevo en la tierra de Chanaan , era la obra de Dios ; y acafo jamás se ha visto , que alguno se formasse con menos estruendo , y con progressos tan lentos. Abrahám , destinado por Dios para darle principio , no murió hasta la edad de ciento y setenta y cinco años. Vida , à la verdad , bastante larga , para ver una descendencia numerosa , y para conquistar Provincias.



cias. A los setenta y dos años de su edad, dió los primeros pasos ácia la Palestina, por orden de Dios: y en esta primera marcha parece, que puso los primeros fundamentos de la empresa. Durante el espacio de ciento y tres años, que vivió despues, no perdió de vista los proyectos de la Divina Providencia: jamás cesó en procurar la execucion, ni tampoco de merecerla con lo grande de su Fè, y con la simplicidad santa de su obediencia. No obstante, una vida tan larga, solo fuè una larga peregrinacion en la tierra prometida à la Nacion, de quien debia ser Padre; y este Pueblo, que se le representò tan innumerable, como las Estrellas del Cielo, y las arenas del Mar, se reducía al tiempo de su muerte à su hijo Isaac, y à dos hijos de este, de edad solamente de quinze años, y de ellos el mayor no havia de dár hijos à su Pueblo. La Palestina, segun los pactos authenticos del Señor, pertenecia al Santo Patriarcha; y él murió en ella como extranjero, sin poseer allí otra heredad, mas que el sitio de algunos Altares, que havia erigido à gloria de su Dios, y un terreno para la sepultura de sus difuntos. Sarà su Esposa havia sido estéril noventa años, y nunca

tuvo mas que un hijo. Rebecca, Esposa de Isaac, lo fuè tambien por veinte años; y dos hijos, que dió à su marido de un solo parto, agotaron su fecundidad. A pesar de antecedentes, al parecer, tan contrarios à los buenos sucessos de los designios de Dios, el Fundador Santo de la Nacion de los Hebreos nunca dudò, que se cumplirian en los tiempos señalados por el Señor; muriendo con el merito de una Fè constante, en la que dexò à su hijo Isaac un tesoro, y la mas preciosa porcion de su herencia. El uno, y el otro sabian, que no se havia llenado el numero de las maldades de los Chanaanòs, que la esclavitud debia ser la cuna del Pueblo de Dios, y que los Hebreos no debian armarse de la espada para la conquista de Chanaan, sino es despues de haver sufrido largo tiempo las cadenas de Egypto. Con este conocimiento, que la luz de su Fè les hacia indubitable, juzgaron, que la parte que debian tener en la fundacion del Pueblo escogido, mas que el hacer mucho, era creer con firmeza, y sin incertidumbre; que ellos no estaban destinados para hacer grandes hazañas, sino es para dejar grandes exèmplos; y que si, despues de cierto numero de años, sus descen-

dientes , multiplicados sin termino , debian oprimir con el peso de sus armas à las Naciones impías , ellos estaban unicamente reservados para hacer illustre delante de Dios el origen de los hijos , por la santidad de los Padres.

2 Abraham havia llenado admirablemente los intentos del Señor. Isaac no degenerò , y con una vida bien semejante à la de Abraham , ni pareció menos fiel en medio de la obscuridad de la revelacion , ni menos constante en el rigor de las pruebas de su virtud.

3 La primera , en que plugò al Señor poner à la virtud del hijo , despues de su casamiento con Rebecca , fuè la misma en que la Fè del Padre triumphò con tanta gloria. Sara , Madre de Isaac , fuè estéril , y tambien lo fuè su Esposa.

4 Ismaël , hermano de Isaac , aunque hijo de la Estrangera , y excluido de la herencia , veia entretanto con gusto multiplicarse sus descendientes. El tenia yà muchos hijos , y con el tiempo llegó à contar hasta doce Tribus , despues que sujetaron con la superioridad de sus armas un vasto País , entre Hevila , y los Desiertos de Sur , tirando de la Afsyria al Egypto. La vida de

Ismael

Ismaël fuè larga , y dichosa , aunque convatida de guerras , y divisiones. Muriò en paz en el centro de su familia , en la edad de ciento y treinta y siete años ; y fuè sepultado , entre lagrimas , y sentimientos de un gran Pueblo , de quien havia sido Padre.

5 Por lo que mira à Isaac , hijo de promisión , èl mitaba sin embidia los progressos de su hermano ; pero siendo destinado para ser Padre de un Pueblo mucho mas noble , que la descendencia de Ismaël ; y despues de muchos años de casado , no tenia hijo , à quien pudiesse dejar , despues de su muerte , las bendiciones de su Dios. El estado , en que se hallaba , le afligia ; pero su afliccion no llegó à hacerle perder el animo. Acafo Rebecca no estabà tan conforme. El procurò alentarla con las promessas del Señor , y con el exemplo de Sara ; pero como la miraba inconsolable con frecuencia , acudiò confiado al Dios de su Padre Abraham , que àun vivia entonces , y le rogò , que abreviasse , para consuelo de Rebecca , el tiempo de tan larga prueba. Fuè oida su oracion : el Señor concedió à Rebecca la fecundidad , y concibió , despues de veinte años

Genel. XXV. 14. Massa moque , & Dama , & Massa.

15. Hadar , & Thema , & Jethur , & Naphtis , & Cedma.

16. Ipsi sunt filij Ismaëlis , & hæc nomina per Castellam , & Oppidam eorum , duodecim Principes Tribuum suarum.

17. Et facti sunt anni vite Ismaëlis centum triginta septem , deficientique mortuus est , & appositus ad Populum suum.

18. Habitavit autem ab Hevilla usque Sur , quæ respicit Egyptum introeuntibus Afsyrios , coram cunctis fratribus suis obiit.

21. Deprecatusque est Isaac Dominum pro uxore sua , eo quod esset sterilis : qui exaudivit eum , & dedit conceptum Rebecca.

Genel. XXV. 12. Hæc sunt generationes Ismaël filij Abraham , quæ peperit ei Agar Ægyptia , famula Saræ.

17. Et hæc nomina filiorum ejus in vocabulis , & generationibus suis. Primogenitus Ismaëlis Nabajoth , deinde Cedar , & Adbeel , & Mabsim.

Genés. XXV. 22. Sed collidebantur in utero ejus parvuli: que ait: si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere? Porrexitque, ut conialeret Dominum.

años de esteril. Fuè su contento grande, luego que conoció estàr en cinta; pero al cabo de algunos meses pagò bien su contento. Llevaba en su seno dos infantes, y estos divididos, antes de nacer, traían una especie de guerra, que despedazaban las entrañas de la Madre. Los dolores crueles que sufría, la obligaron à que clamasse con amargura: Què necesidad tenia yo de haver sido importuna al Cielo, para obtener la fecundidad, que me negaba? No me estuviera mejor ser esteril siempre, que dejar de serlo à este precio? Su inquietud, y desassosiego en un caso tan extraordinario, excedía à su misma pena. Ella deseaba ser ilustrada sobre este acaecimiento, y solo el Dios de Abraham podía darle luz acerca del destino de estos dos infantes, cuyas enemistades yà la mortificaban tanto, y así fuè à consultar al Señor cerca de uno de los Altares erigidos à gloria suya.

6 No desaprobò el Señor la curiosidad de Rebecca, y se movió al fervor de sus oraciones, y suplicas. Los dos infantes incapaces aún de libertad, y de razon, no podían ser declarados herederos; ni exclu- dos de la herencia, en virtud de su nacimiento.

ò en vista de su presente indignidad; pero Dios tenia yà hecha la eleccion, y queria declararsela à la Madre. Tu llevas, le dixo el Señor, dos Naciones en tu vientre. Dos Pueblos, que se dividiràn en distintos Países, naceràn de tí. El uno de los dos sujetará al otro, y la posteridad del mayor de los dos infantes, de quien vàs à ser Madre, será sujeta, y rendida à la descendencia del menor.

7 Rebecca comprehendió bien toda la extension de los Divinos Oraculos: diò humildemente gracias al Señor, por haverle concedido tan importante claridad, atendiendo à su suplica, y desde entonces sus inclinaciones caminaron conformes con las de Dios. Haviendo calmado sus temores de esta suerte, llevó con paciencia las fatigas inseparables de una tan penosa preñez: y haviendo llegado el tiempo de su parto, se verificò en efecto, que estaba en cinta de dos infantes. La emulacion de los gemelos, que se havia declarado antes, que viesse la luz, se descubrió tambien al momento de nacer, y no cesò en el discurso de su vida. El que nació primero era rojo, y tan cubierto de pelo, como si estuviera vestido de la piel de alguna fiera: esto hi-

Genés. XXV. 22. Qui respondens ait: Dux gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque potuit superabit, & major serviet minori.

24. Jam tempus parienti advenerat, & ecce gemini in utero ejus reperti sunt.

25. Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in morem pellis hirsutus: vocatumque est nomen ejus Esau. Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu: & idcirco appellavit eum Jacob.

zo darle el nombre de Esau. El segundo no se hizo esperar : siguió luego à su hermano: èl le tenia asido el carcañal , y parecia disputarle desde luego el derecho de primogenitura. La Madre , que estaba mejor instruida , que otra persona alguna , del mysterio de esta circunstancia , dió à su hijo menor el nombre de Jacob , que declaraba la postura singular con que nacia , y las importantes consecuencias , que pronosticaba.

8. Estos dos hijos de tan distinto semblante , tampoco tuvieron semejanza en el resto de su vida , ni el carácter , ni el genio , ni en las costumbres. Los dos fueron igualmente educados en la casa de su Padre , y à la vista de su Madre ; pero sus divertimientos , y los juegos de su infancia , apoyaron las congeturas , à que dieron motivo sus primeras batallas , y la diversidad de sus semblantes.

9. Luego que se hallaron en edad de escoger modo de vida , Esau se inclinó à la Agricultura , y al exercicio de la caza. Jacob al contrario , mas quieto , y sencilló , moraba en los pavellones de su Padre ; y manifestó mas gusto en cuidar de los ganados. El Padre , y la Madre dividieron el

Genes. XXV. 27. Quibus adultis, factus est Esau vir gnarus venandi, & homo Agricola: Jacob autem vir simplex habitabat in Tabernaculis.

carriño entre sus hijos. Isaac , à quien , segun el hilo de la Historia , parece que Rebecca no havia confiado el secreto de Dios , mostraba mas afecto à Esau , porque lo regalaba frequentemente con su caza. Por lo que mira à la Madre , ella tenia puesta toda la ternura de su cariño en el menor ; pues además de ser mas suave , mas amigo de dár gusto , y mas continuo en hacerla compañía : fu destino , que tenia bien conocido ; y la preferencia , que de èl havia hecho el Señor , merecian que lo antepusiese en el amor. Y pasó en esto tan adelante , que le confió bien presto , lo que su Magestad la havia revelado de sus designios acerca de su persona ; pero le encargó en este particular el mas profundo secreto , hasta con la persona de su mismo Padre. Advirtiòle , que habiendose transferido à èl el derecho de primogenito por la eleccion de Dios , no debia omitir ocasion alguna de merecer el amor del primero de todos los Padres , y de asegurarse la possession de un titulo , que yà le pertenecia. Jacob se supo bien aprovechar de las lecciones de su Madre , y quando se ofreció la ocasion , no la dexó passar.

10. Isaac se hallaba yà en la edad de

Gen. XXV. 28. Isaac amabat Esau, cò quod de venationibus illius vescebat: & Rebecca diligebat Jacob.

Genes. XXV. 26. Se-  
xagenarius erat Isaac  
quando nati sunt ei  
parvuli.

29. Cui autem Ja-  
cob pulmentum: ad  
quem cum venisset  
Esau de agro lassus.

30. Ait: Da mihi  
de coctione hac rufus,  
quia oppido lassus  
sum. Quia ob cau-  
sam vocatum est no-  
men ejus Edom.

31. Cui dixit Jacob:  
Vende mihi primoge-  
nita tua.

ochenta años , y sus dos hijos en la de  
veinte. Estos seguian cada uno el modo de  
vida , que havian escogido : el uno conti-  
nuo , y trabajador en medio de la familia:  
y el otro siempre en el campo , y en los  
bosques. Cierta dia , en que Esau se havia  
ido à caza , Jacob se empleò por la tarde  
en componer un plato de lentejas. A este  
tiempo vino muy fatigado Esau : falto de  
fuerzas por el cansacio , el hambre , y la  
sed , pidió à su hermano la vianda , que  
tenia compuesta del todo. Yo estoy des-  
mayado , le dixo , y es necesario me des-  
esse plato de lentejas , sin el qual tu podràs  
passar mejor , que yo. Era el potage de co-  
lor rojo , y este fuè el motivo de llamar  
Edòm à Esau , por haver sido la causa de  
un suceso tan considerable. Es preciso,  
que Jacob tuviesse alguna razon grande,  
para no complacer à ciegas à su hermano  
en una cosa tan corta , pues en negarla se  
exponia à irritar su genio vivo , y ar-  
diente. Yo no te darè , dixo , el focor-  
ro que me pides ; y si lo quieres , yo  
te lo venderè por tu derecho de primoge-  
nitura. Ninguna proporcion parece tenia  
un plato de lentejas , con un derecho de  
semejante naturaleza ; pero Jacob queria

recobrar lo que era fuyo , y no juzgò , que  
esto fuesse abusar de la necesidad de su  
hermano , sino es solo tomar de ella oca-  
sion , para que se executassen los designios  
de Dios. La venta se ajustò , contra todo lo  
que se podia pensar. Yo me muero , repli-  
cò Esau , sino logro al punto lo que quie-  
ro ; y en tal caso , de què me servirà la  
primogenitura ? Jurame , pues , infò Ja-  
cob , que me la renuncias , y cedes abso-  
lutamente , y sin reserva. Esau hizo todos  
los juramentos , que se le pidieron , y Ja-  
cob diò à su hermano las lentejas. Havien-  
do tomado pan , y vino , comiò muy  
bien del plato tan deseado , à quien diò  
faynete el apetito , y debiera haver mez-  
clado de amargura , el excelsivo precio con  
que le comprò. Esau quedò muy contento,  
porque al parecer esperaba verse algun dia  
libre de un contrato tan arrojado , y fan-  
tastico.

II Isaac , Padre de los dos Contratan-  
tes , verisimilmente no supò el lance ; y por  
lo menos si lo supò , lo mirò como poco se-  
rio , y no lo ratificò por su parte. Poco tiem-  
po despues , se viò precisado à abandonar  
el lugar donde vivia , y à buscar donde re-  
tirarse lejos de la tierra de Chanaan , que

Genes. XXV. 32. Ille  
respondit: En morietur,  
quid mihi proderunt  
primogenita?

33. Ait Jacob : Jura  
ereo mihi. Juravit ei  
Esau, & vendidit pri-  
mogenita.

34. Et sic accepto  
pane, & lentis et vi-  
lio, comedit, & bi-  
bit, & abiit: parvi-  
pendens quod pri-  
mogenita vendidisset.

Genes. XXVI. 7. Orta  
autem fame super ter-  
ram, post eam sterili-  
tatem, quæ acciderat  
in diebus Abraham,  
abiit Isaac ad Abime-  
lech Regem Palaesti-  
norum in Gerara.



Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

248 HISTORIA DEL PUEBLO

que llevaba consigo, él respondió, que era su hermana. Mucho tiempo habitó en las tierras de Abimelech, y por lo menos tuvo allí sentada su casa quatro, ó cinco años, en los quales no pudo componerse tambien con los habitadores del País, que las bendiciones, que fu Dios, y Señor descendía sobre él, no le fuscitassen la envidia, y que en fin no se viesse precisado à buscar en otra parte un establecimiento, menos expuesto à continuas contradicciones.

Gen. XXVI. 8. Cumque pertransissent dies plurimi, & ibidem moraretur, prospiciens Abimelech, Rex Palaestinarum per fenestram, vidit eum jocantem cum Rebecca uxore sua.

13 Despues de cierto tiempo se descubrió, que Rebecca era mas que hermana de Isaac: y si el Señor no lo huviera amparado, se huviera visto en medio de los males, que creyò evitar. Cierta dia se paseaba con ella à vista del Palacio de Abimelech: ellos juzgaban no ser vistos de nadie, y se trataban con alguna familiaridad. El Principe, que desde su ventana los estaba mirando, juzgò que aquellas muestras de cariño excedian algo à las que un hermano, y una hermana suelen dar entre sí, en señal de su amistad fraternal: y promptamente mandò llamar à Isaac à su Palacio, y le dijo: Yo no dudo, que esta persona, con quien os he visto, es Esposa vuestra.

9. Et accessit eo, ait: Perspicuum est, quod uxor tua sit? Carmencitus es eam sororem tuam esse? Respondit: Timui ne noceret propter cam-

DE DIOS. LIB. III. 249

vuestra, y que no nos haveis dicho entera-mente la verdad, respondiendome, que era hermana vuestra. Es verdad, Principe (respondió Isaac) Rebecca es mi muger, y pues la haveis visto, podreis hacer juicio si yo tenia razon para temer, que el ser conocida por Esposa mia, podria ocasionarme la muerte. Verdaderamente nos haveis engañado, replicò Abimelech, y haveis expuesto à mucho à vuestra Esposa, y à mis Vasallos. Si alguno de ellos, juzgando que era de estado libre, os huviesse causado una afrenta, no veis que sería responsable mi Pueblo de tan gran delito, y que lo exponiais à un castigo grande? Pero yà no temais cosa alguna, ni contra vos, ni contra vuestra Esposa. Yo la tomo bajo mi proteccion: y si alguno de mis subditos fuesse ofendido à faltarle al respeto, harè, que muera luego al punto. En efecto Abimelech hizo publicar un vando en favor de los dos Peregrinos, en el qual condenaba à muerte à qualquiera, que llegasse à la muger del Estrangero: y de este dia en adelante estuvo con paz Rebecca en este País, aunque conocida por Esposa de Isaac.

14 Una benevolencia tan declarada del Principe, no era poco para el hijo de

Tom. I.

Ii

Abra-

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genes. XXVI. 10. Dixitque Abimelech: Quare imposuisti nobis? Potuit coire quippiam de populo cum uxore tua, & induxeris super nos grande peccatum. Praecipitque omni populo dicant.

11. Qui tetigerit hominibus hujus uxorem, morte morietur.

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Gen. XXVI. 12. Cre-  
vit autem Isaac in  
terra illa, & invenit  
in ipso anno centu-  
plum: Benedixitque  
ei Dominus.

13. Et locupletatus  
est homo, & ibat pro-  
ficiens, atque succres-  
cens, donec magnus  
vehementer effectus  
est:

14. Habuit quoque  
possessiones ovium,  
& aramentorum, &  
familia plurimum. Ob  
hoc invidentes ei Pa-  
lestini.

## 250 HISTORIA DEL PUEBLO

Abraham; pero Dios, que se la havia pro-  
curado, no quiso hacerle este favor solo,  
Isaac hizo cultivar la porcion de tierra, que  
se le havia dado: y el rocío del Cielo, que  
se negaba à la tierra de Chanaan, se derramò  
sobre las fuyas, y en el mismo año cogiò  
ciento por uno, con admiracion grande de  
sus vecinos, poco acostumbrados à seme-  
jantes cosechas. Un año, y otro año crecieron  
las bendiciones del Señor, à medida de su  
reconocimiento. La tierra fué para él mas  
fertil, y sus abundantes cosechas atrajeron  
à su casa buena parte de la plata, y oro del  
País. La fecundidad de sus ganados fué cor-  
respondiente à la fecundidad de la tierra.  
Ovejas, bacas, jumentos, y camellos, todo  
estaba en su casa con abundancia. En ella  
se contaba una multitud grande de criados,  
y esclavos, de uno, y otro sexo. Con socor-  
ros tan poderosos, y la proteccion del Cielo  
tan constante, nada emprehendia, con que  
no saliese en estado de emprehenderlo todo.  
Las sospechas, y la envidia suelen dividir  
con frecuencia à los hijos de un mismo País.  
No se librò de esto el Estrangero. Isaac era  
témido, porque era poderoso: y por lo menos  
se tomó por pretexto el

## DE DIOS. LIB. III.

251

el temerle, para tener derecho de molestarlo.  
Conocieron, que entre todos los males, que  
le podian hacer, sin declararle abiertamente  
una guerra, de cuyo suceso contra un hombre  
tan poderoso debian dudar, el mayor era  
quitarle la conveniencia de las aguas, que  
necesitaba para la multitud de sus ganados.  
Por aqui empezó la persecucion, cegandole  
todos los pozos, que Abraham su Padre havia  
hecho con sus domesticos, quando peregrinaba  
en el mismo País.

15. Con el tiempo, y la paciencia, huviera  
podido Isaac reparar por otra parte los daños,  
y parecia estar dispuesto à ejecutarlo; pero  
tuvieron cuidado de que Abimelech entrasse  
en temor de los grandes progressos del  
Estrangero. Se le pintaron como un hombre  
ambicioso, que ingrato intentaria bien presto  
con su poder alguna revolucion. Movido el  
Rey con estas proposiciones, tomó la resolu-  
cion de ir à buscar à Isaac, y le dijo: Quando  
os recibí en mis tierras, creí que no introducía  
en ellas sino una sola familia, y el dia de oy  
yá veo un Pueblo, y un Exercito. Tus riquezas,  
y la multitud de tus gentes, hacen que seas  
à mi vista tanto, y mas poderoso, que yo.

11 2

No

Desde el año de  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genes. XXVI. 15.  
Omnes puteos, quos  
foderant servi patris  
illius Abraham, illo  
tempore obstruxerunt,  
implicentes humo.

16. In tantum, ut  
ipse Abimelech dice-  
ret ad Isaac: Recede  
à nobis, quoniam po-  
tentior nobis factus es  
valde.



Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

252 HISTORIA DEL PUEBLO  
No puedo acomodarme con un huésped,  
que puede hacerse temer. Apartate de mi  
Capital, y retirate poco à poco de mis Es-  
tados.

16 No era cosa nueva para un hijo de  
Abraham, verse precisado à mudar de es-  
tablecimiento, y morada. Tomò Isaac la  
resolucion, que juzgò le convenia; y desde  
luego se acercò al torrente de Gerar, con  
designio de parar alli algun tiempo. Abra-  
ham havia hecho en aquel parage una man-  
sion bastantemente larga, y havia cabado  
muchos pozos. Pero despues de la muerte  
del Santo Patriarcha, los Philistèos los ha-  
vian cegado. Isaac hizo limpiarlos, y les  
diò los mismos nombres, que tenian en  
tiempo de su Padre. El fin con que hizo  
esto, fuè para acordar à los Philistèos,  
que siendo estos pozos obra de Abraham,  
su hijo Isaac tenia derecho de tomar de  
ellos possession. Hizo tambien cavar en las  
cercanias del torrente, y encontrò alli una  
fuente de agua viva. Cada descubrimiento  
de estos era para èl un tesoro; pero no los  
gozò mucho tiempo. Los Pastores de Ge-  
rar riñeron con los de Isaac. Aquellos pre-  
tendian pertenecerles toda esta agua, y se  
pusieron en estado de impedir, à fuerza de

Genes. XXVI. 17.  
Et ille discendens, ut  
veniret ad torrentem  
Geraræ, habitaretque  
ibi.

18. Rursumque fodit  
alios puteos, quos fo-  
derant servi patris sui  
Abraham, & quos illo  
mortuo, olim obstru-  
xerant Philistim, ap-  
pellavitque eos eis-  
dem nominibus, qui-  
bus ante pater voca-  
verat.

19. Foderunt in tor-  
rente, & repererunt  
aquam vivam.

20. Sed & ibi jar-  
gium fuit Pastorum  
Geraræ adversus Pas-  
tores Isaac dicentium:  
Nostra est aqua, quam  
obrem nomen putei,  
ex eo quod acciderat,  
vocavit Calumniam.

DE DIOS. LIB. III. 253

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

cubierta, à qualquiera que intentasse apo-  
derarse de ellos.

17 Isaac tenia buenas razones para pro-  
bar su derecho, y fuerzas para mantenerle;  
Pero la violencia, y el miedo de las armas,  
son siempre el ultimo recurso de las gen-  
tes de bien. El Peregrino pacifico diò à  
este pozo el nombre de *Calunnia*; y diò or-  
den à su gente, que cediesen, y se retiras-  
sen mas, y buscasen agua en otra parte.  
Lo executaron con felicidad: hallaron agua,  
y hicieron un pozo. El nuevo trabajo, fuè  
materia de nuevas contiendas. Cediò tam-  
bien Isaac; y habiendo dado à este pozo el  
nombre de *Enemistad*, se fuè mas, y mas  
alejando. Hizo cavar tercera vez, y fuè con  
acierto. Dejaron de inquietarlo, ò por me-  
jor decir, juzgaron que estaba bastante le-  
jos para ir à perturbarlo. Isaac quedò ad-  
mirado de que le dejassen, y creyò, que  
este intervalo de quietud, era mas efecto  
de la proteccion de Dios, que de sus pru-  
dentes disposiciones. Diò à este pozo el  
nombre de *Dilatacion*; porque (dixo) el Se-  
ñor dà lugar, para que nos dilatèmos, y nos  
procura nuevas conveniencias en este lugar  
de nuestro destierro. Isaac en efecto, para  
la comodidad de su familia, se estendió

hasta

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genes. XXVI. 21.  
Foderunt autem, &  
alium; & pro illo  
quoque rixati sunt,  
appellavitque eum,  
Inimicitias.

22. Profectuque in-  
de fodit alium pu-  
teum, pro quo non  
contenderunt: itaque  
vocavit nomen ejus,  
Latitudo, dicens: Nunc  
dilatavit nos Domi-  
nus, & fecit crescere  
super terram.

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genel. XXVI. 33. Ad-  
cendit autem ex illo  
loco in Bersabee.

24. Ubi apparuit ei  
Dominus in ipsa noc-  
te, dicens: Ego sum  
Deus Abraham patris  
tui, noli timere, quia  
ego tecum sum, bene-  
dicam tibi, & multi-  
plicabo semen tuum  
propter servum meum  
Abraham.

25. Itaque edificavit  
ibi Altare: & invoca-  
to nomine Domini,  
extendit tabernaculum:  
precepitq. servis suis,  
ut foderent puteum.

32. Ecce autem vene-  
runt in ipso die ser-  
vi Isaac, annuntiantes  
ei de puteo, quem fode-  
rant, atque dicentes:  
Invenimus aquam.

## 254 HISTORIA DEL PUEBLÒ

hasta una Ciudad, à quien (con el motivo que diremos presto) se diò el nombre de Bersabee.

18 De este modo iban passando los dias del Santo Patriarcha; con una vida mezclada de contradicciones, y successos felices: quando Dios, movido de su virtud, se le apareció la noche misma, que llegó à dicha Ciudad, y le diò fortaleza para los trabajos de su peregrinacion: Yo soy, le dixo el Señor, el Dios de tu Padre Abraham: no temas nada de estos Pueblos tus enemigos: yo estoy contigo, yo no te abandonarè: yà te lo he prometido, y te lo vuelvo à prometer: yo te bendecirè en consideracion de mi siervo Abraham, y multiplicarè sin numero tu posteridad. Isaac favorecido de Dios, como su Padre, fuè reconocido como èl mismo. Levantò un Altar en este parage, y en èl invocò el nombre del Señor: hizo estender sus pavellones en las cercanias de la Ciudad, y empezò alli su establecimiento. Uno de sus primeros cuidados fuè buscar agua en los parages vecinos: se trabajò en esto todo el dia, y con tanta fortuna, que se acabò el pozo antes de la noche. Los criados vinieron al punto à darle esta noticia, diciendo

181

alc-

## DE DIOS. LIB. III.

255

alegres: Agua havemos hallado; y diò al pozo el nombre de *Abundancia*, y entonces tomò la Ciudad el nombre de Bersabee, que despues ha tenido siempre.

19 El Santo Peregrino se prometia una larga, y tranquila permanencia en este parage. Sus esperanzas eran bien fundadas, pues tuvo una ilustre visita, muy propria para sossegar sus inquietudes, si le havian quedado algunas. El Rey de Gerar seguia, sin perder tiempo, todas las marchas de Isaac, sin poder desfechar de su imaginacion, que si este Estrangero tenia tanta ambicion, como poder manifestaba, èl no podria resistirle bastantemente. Los malos tratamientos, que se le havian hecho en aquel País: el modo tan sensible, con que le havian precisado à alejarse de su Capital, le hacian temer, que un hombre, que podia con razon pedir justicia, podria intentar hacerfela por si mismo. El Rey comunicò sus temores à su Consejo: en èl se juzgò, que eran bien fundados; y se convino, en que se debian tomar medios suaves para prevenir las consecuencias. Abimelech, acompañado de Ochofat, uno de sus Privados, y de Phicol, General de sus Tropas, vino à Bersabee à verse con Isaac, pa-

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genel. XXVI. 33.  
Unde appellavit eum,  
Abundantiam: & no-  
men urbi impositum  
est Bersabee, usque in  
presentem diem.

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

26. Ad quem locum  
cum venissent de Ge-  
raris, Abimelech, &  
Ochozath amicus il-  
lius, & Phicol, Dux  
Militum.

ra

Desde el año del  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Gen. XXVI. 27. Lo-  
cutus est eis Isaac:  
Quid venistis ad me,  
hominem quem odisti,  
& expulistis à  
vobis?

28. Qui responde-  
runt: Vidimus tecum  
esse Dominum, & id-  
circo nos diximus: Sic  
juramentum inter nos,  
& incipimus foedus.

256 HISTORIA DEL PUEBLO  
ra proponerle un tratado. Isaac no estaba prevenido para esta visita, y se espantó de ella. Es posible, Señor, dixo à Abimelech, que vos mismo en persona tomeis el trabajo de venir à mi casa, con las personas de mas consideracion de vuestra Corte. Què esperais de un Estrangero, à quien quereis mal, à quien vuestros subditos persiguen, y à quien haveis echado de vuestras tierras vergonzosamente? No por cierto, respondió Abimelech, no os tenemos mala voluntad; pero os tenemos temor. Sobre todo, què mal os hemos hecho? Hemos acaso usurpado vuestros bienes con violencia? Alguno de nosotros ha intentado algo contra vuestra persona? No he puesto yo en seguro el honor de vuestra Esposa? Mis Pastores, y los vuestros han tenido difensiones. Estas son riñas entre domesticos, en que no deben mezclarse los Amos, sino es para castigar à los alborotadores. Si os hemos rogado, que os alejais de nuestras tierras, es porque vuestro poder empieza à causar recelos, è inquietudes à mis subditos; pero no debeis arrepentiros de haver habitado en ellas. La bendicion del Señor ha estado aqui muy de vuestra parte: os haveis enriquecido, y

fa-

DE DIOS. LIB.III.

257

salis de Gerar mucho mas poderoso, que entrasteis en ella. Venimos à pedirlos, que os porteis con nosotros, como nosotros nos hemos portado con vos: que no trateis como à enemigos à hombres, que os han dado acogida, y os ofrecen su alianza. Hagamos un tratado semejante al que nuestros Padres observaron tan religiosamente, y dèmonos seguridades reciprocas de amistad, con el medio de inviolables juramentos.

20 Isaac quedò gustosamente sorprendido con unas proposiciones tan gustosas, que no tenia motivo para esperar, atendiendo à la conducta passada de Abimelech. No le arguyò de falsa la pretendida moderacion, que se alababa haverse guardado con su persona. Convidò al Principe, y à su Comitiva, à que tuviesen por bien de passar la noche en su Pavellòn, y remitiò al dia siguiente la conclusion del tratado. Celebrò el convite, regalandolos con lo mejor de su casa; y por la mañana, luego que se levantaron, se convino en los articulos, y condiciones: se hicieron de una, y otra parte los juramentos; y Abimelech, gustoso del feliz exito de su visita, volviò à tomar con sus gentes el camino de Gerar.

Tom.I.

Kk

Isaac

Desde el año de  
Mundo 2189.  
hasta el año del  
Mundo 2209.

Genes. XXVI. 29. Ut  
nò facias nobis quid-  
quam mali; sicut, &  
nos nihil tuorum atti-  
gimus, nec fecimus,  
quod te læderet: sed  
cum pace dimissimus  
auctum benedictione  
Domini.

30. Fecit ergo eis  
convivium, & post  
cibum, & potum.

31. Surgentes manè,  
jurarunt sibi mutuo:  
dimisitque eos Isaac  
pacifice in locum suum.

Desde el año del  
Mundo 2189.  
absta el año del  
Mundo 2209.

258 HISTORIA DEL PUEBLO

21 Ifaac mostrò tambien quedar muy satisfecho , y admirò la providencia del Señor , que destinando à su familia à reynar algun dia en estas Provincias , lo ponía , no obstante ser un particular , en estado de tratar de convenios con los Principes , y Reyes. Se aprovechò del credito , que le daba en el País el nuevo favor de Abimelech , para passar àun muchos años tranquilamente en su establecimiento de Bersabee ; pero atendiendo al fondo , y à la raiz , tenia bien conocido , que en las expresiones de Abimelech tenia mas parte el temor politico , que la amistad sincera. Por otra parte su Padre Abraham , cuya conducta siempre miraba como regla de la suya , havia preferido su habitacion de Hebron à los otros establecimientos , en los que solo havia estado de passo , y por necesidad. Estas razones le determinaron , con el discurso de tiempo , à acercarse à la tierra de Chanaan , y volver à su antigua morada de Hebron , ò Mambre. No se sabe à punto fijo el tiempo , en que hizo este ultimo viage ; pero àun estaba en Bersabee quando , despues de muchos años , se ausentò de èl Jacob , por su viage de la Mesopotamia de Syria.

Esaù

DÉ DIOS. LIB.III. 259

22 Esaù se hallaba yà de edad de quatro años ; y mirandose siempre como primogenito de la familia , juzgò que yà era tiempo de pensar en ponerse en estado. En la misma edad havia Abraham casado à Isaac ; pero en sola esta circunstancia , fueron los dos casamientos parecidos ; y huviera sido razon , que se guardassen en este las mismas precauciones en la eleccion de personas , que por èl havian de entrar en alianza con los hijos de Dios. Abraham , por el temor de aliarse con doncellas idólatras , havia tenido por mejor desposarse con una hija de su mismo Padre ; y Dios echò su bendicion à este casamiento con el nacimiento de Isaac. Este hijo de promission se havia casado con Rebecca , hija de Bathuel , sobrino de Abraham ; y el Santo Patriarcha tenia este assumpto tan en su corazon , que pidió el mas religioso juramento à su Mayordomo , à quien encargò el poner en estado à su hijo , para assegurar , que jamás consentiría , aun despues de su muerte , que se deshonrasse la eleccion , que Dios havia hecho de su familia , con la mezcla de la sangre corrompida de Chanaan. Isaac obedeciò con gusto los ordenes de su Padre , y ciertamente èl tenia la mis-

Kk 2

ma

Año del Mundo  
2209.

ma mira acerca de los hijos , que le havia dado Dios ; pero no encontró en Esau docilidad tan arenta , y respetosa. El joven quiso ser dueño de una eleccion , en que le parecia ser el mas interesado , y escogió mal. Se casó con dos mugeres Hetheas , la una llamada Judith , hija de Beeri ; y la otra hija de Elon , que se llamaba Basemath.

Genes. XXVI. 34. Esau vero quadragenarius duxit uxores, Judith filia n Beeri Hethæi, & Basemath filia n Elon ejusdem loci.

35. Que ambas offendierant animum Isaac, & Rebecca.

23 Isaac , y Rebecca , conociendo el genio feròz , y arrebatado de su hijo , no quisieron irritarlo , rehusando el recibir en su casa à las dos mugeres ; pero su condescendencia les costò bastantes pesadumbres , y defazones. Las dos Chananéas , criadas en la idolatría , y obstinadas en su infidelidad , no atendieron , ni à los avisos , ni à las instrucciones.

24 Esau no cumplió con su obligación , poniendo en orden la irregular conducta de sus mugeres. Y Rebecca se confurmò mas , y mas en el desigñio en que estaba , de hacer que recayessen sobre Jacob , segun la palabra de Dios , todos los derechos de la primogenitura. Isaac no tenia los mismos pensamientos , que su Esposa ; y en el tiempo de bastantes años , que tuvo que sufrir el mal genio , y la impiedad de las dos

dos nueras , no pudo determinarse à cosa alguna contra los intereses de un hijo , à quien amaba , y miraba aun como el Mayorazgo de su familia. La solitud de Rebecca vino al socorro de la pafsion , con que le amaba Isaac ; y con un artificio , que hizo Dios sirviessse para la ejecucion de sus desigñios , à pesar de toda la apariencia del texido de disfraces , de que se componia , sorprehendiò para su hijo Jacob las bendiciones de primogenito , que sabia muy bien no estàn destinadas para Esau.

25 Yà havia llegado Isaac à la edad de ciento y treinta y siete años : solo veinte menos tenia Rebecca , que su Esposo. Los dos hijos eran de setenta y siete , y Jacob no estaba aun casado ; pero yà havia treinta y siete , que Esau havia contraido su infeliz alianza con las dos Chananéas. Este era el estado , en que se hallaba esta primera familia del Mundo , quando casi ciego el Padre por su edad abanzada , juzgò que no estaba yà lejos la hora de su muerte : y queria , segun la costumbre de los Padres de las Familias , donde el Dios verdadero era conocido , dàr ( antes de morir ) à sus hijos su ultima bendicion. Este acto de autoridad paternal era de tanto peso , que se

se miraba como testamento irrevocable, quando muriendo el Padre hacia en el alguna disposicion acerca de su familia. Y aun el Señor inspiraba con frecuencia (como se viò en la familia de Noè, y como se viò despues respecto de los hijos de Jacob, y de Joseph) à los Santos Patriarchas en estos lances decisivos, y les comunicaba sensiblemente el Dòn de la Profecia. No ignoraba Rebecca la importancia de esta accion. Estaba con cuidado de no omitir un punto, para hacerla favorable à Jacob. Huviera sido dificultoso el ganar à Isaac, pues no estando instruido de los designios de Dios, nunca huviera consentido en mudar el orden de la naturaleza. Rebecca huviera podido darle parte de la revelacion; pero la prelation, que hacia la Madre en el amor de los hijos, era muy conocida. Su testimonio huviera sido calificado de sospechoso legitimamente. Ella se persuadiò, que no havia nada malo en sorprehender à su Esposo en favor de la destinacion divina; y que el disfràz, que usasse por un fin tan religioso, seria un engaño, no solamente permitido, y honesto, sino es piadoso, y meritório. Sentando en estos principios, tomó la resolucíon, y la puso por obra, luego que

que juzgò haver hallado ocasion para el acierto.

26 Isaac anciano, y que casi nada veia, llamó à su hijo mayor Esau cierto dia, y le dijo: Hijo mio, acercate à tu Padre. Aqui me teneis, Padre mio, respondiò Esau. Y à vès, prosiguiò el Santo Patriarcha, que estoy cargado de años, y yo ignoro quando llegará mi ultimo dia. Ve, hijo mio, toma tu arco, y tu aljava: mira si la caza te sale con acierto: procura traerme algo de ella, para hacerme un plato, de los que fabes que gusto. Tu me lo servirás: yo comerè de èl en tu presencia: y tomarè este tiempo, para darte mi ultima bendicion, antes que me muera.

27 Esau, que esperaba este instante para resarcir la falta, que cometìò siendo joven, quando vendiò sus derechos à su hermano, se postro delante de Isaac, y corrió con presteza à ejecutar sus ordenes. Por desgracia de Esau, se hallò una persona mas en esta conversacion. Rebecca lo havia entendido todo, y se aprovechò de la noticia, sin perder tiempo. Apenas havia salido à caza su hijo mayor, quando llamó à Jacob, y le diò parte del proyecto, que havia pensado. Y à fabes, hijo mio, le dijo,

los

Genes. XXVII. 1. Senit autem Isaac, & caligaverunt oculi ejus, & videre non poterat: vocavitque Esau filium suum majorem, & dixit ei: Fili mi? Qui respondit: Adsum.

2. Cui pater: Vides, inquit, quod tenuerim, & ignorem diem mortis meae.

3. Sume arma tua, pharetram, & arcum, & egredere foras, cumque venatu aliquid apprehenderit.

4. Fac mihi inde pulmentum, sicut velle me nosti, & asser, ut comedam: & benedicat tibi anima mea, antequam moriar.

5. Quod cum audisset Rebecca, & ille abiisset in agrum, ut jussuionem patris impleret.

6. Dixit filio suo Jacob: Audivi patrem tuum loquentem cum Esau fratre tuo, & dicentem ei:

Genes. XXVII. 7. Affert mihi de venatione tua, & fac cibos, ut comedam, & benedicam tibi coram Domino antequam moriar.

8. Nunc ergo fili mi, acquiesce consilij meis.

9. Et pergens ad gregem, affert mihi duos hédos optimos, ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur.

10. Quas cum intuleris, & comederit, benedicat tibi priusquam moriatur.

11. Cui ille respondit: Nosti, quod Esau frater meus homo pilosus sit, & ego lenis.

los ordenes del Cielo acerca de tu persona, y que aun antes de tu nacimiento, Dios te dió todos los derechos de la primogenitura. No hablo de la cesion, que Esau te hizo. Mejores titulos tienes, y esta es la hora de hacer que valgan. Yo estaba presente, quando tu Padre ordenó à tu hermano, que fuesse à traerle algo de su caza. Dixole, que queria comer de ella, y aprovecharse de esta ocasion, para bendecirlo antes de su muerte, en presencia del Señor. Todo se perdió para ti, hijo mio, si este intento le sale como desea; y el respeto, que debes tener à la eleccion de Dios, te debe hacer tentar todos los medios, para prevenir la ejecucion. Vè aqui, pues, lo que tienes que hacer. Creeme à mi sola, que yo respondo por el buen suceso. Corre al ganado, escogeme los dos mejores cabritos. Yo los guiaré al gusto de tu Padre: tu se los ofrecerás; él comerá, y te echará su bendicion.

28 El assumpto parecia muy facil, y sin dificultad à Rebecca; mas no le pareció así à Jacob. Os habeis olvidado, dixo à su Madre, que mi hermano todo está cubierto de pelo, y yo no tengo este distintivo? Si mi Padre, para asegurarse quien soy,

foy yo, llega à tocarme, no dejarà de conocerme: creerá, que le he perdido el respeto, y al punto me castigará. De este modo, en lugar de la bendicion, que yo intentaba sorprehender, echaré sobre mi cabeza la maldicion de mi Padre. No, hijo mio, respondió Rebecca, tu no tienes nada que temer, yo tomo sobre mi todos los riesgos: trata solo de ir, y toma el consejo, que te doy. Obedeciò à ciegas Jacob, trajo los dos cabritillos, Rebeca los compuso al gusto de Isaac. Fue, y sacó los mejores vestidos de Esau, que guardaba entre perfumes exquisitos, y vistió con ellos à Jacob. Le cubrió el cuello, y las manos con las pieles de los cabritillos, de modo, que si no en la voz, en todo parecia Jacob semejante à Esau. Yà estaba todo prompto, y solo faltaba ir à presentarse à su Padre, y acaso à Jacob le causaba pena el resolverse à esto; pero à su Madre no faltaban razones para quitarle los escrúpulos. Esto no es engañar à tu Padre, le diria naturalmente; antes, por el contrario, es librarle de un error, que no conoce, y de que bien presto tuviera motivo para arrepentirse. Pues nombraría un Mayorazgo, à quien Dios no ha escogido: y bendeciría

Genes. XXVII. 12. Si atrocitatem me pater meus, & lenient, timeo, ne putet me sibi voluisse illudere, & inducam super me maledictionem pro benedictione.

13. Ad quam mater: in me sit, ait, ista maledictio, fili mi: tantum audi vocem meam, & pergens affert, que dixit.

14. At ille, & attulit, deditque patri. Paravit illa cibos, sicut velle noverat patrem illius.

15. Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum.

16. Pelliculasque hédorum circumdedit manibus, & colli nuda protexit.

17. Et respondit Jacob: Nosti, quod Esau frater meus homo pilosus sit, & ego lenis.

à aquel, à quien Dios ha defechado; y en caso, que tu pudieras despreciar tus intereses, puedes abandonar por ventura los de tu Padre, y hacer traycion à los derechos de Dios? El Señor mismo gobernarà esta empresa, y tu veràs por el suceso, si los pensamientos, que te fugiero, no vienen de su Magestad.

29 La idea era, al parecer, grosera, y los medios faciles de descomponer. Jacob no podia fingir bien la voz; y en efecto, por solo este camino estaba al punto descubierta la trama. No era imposible, aunque fuera ciego del todo, por poco curioso que fuese, el distinguir las pieles de los cabritillos, con que estaban cubiertas las manos, y el cuello de Jacob, del pelo de que su hermano estaba cubierto. Esau podia llegar en cada instante; y si llegaba antes de concluirse la ceremonia, à què rebueltas, y à què desgracias no se exponia? Era preciso ser un temerario, ò estàr muy asegurado de la proteccion de Dios, para intentar, sin temor, semejante aventura. Jacob la emprehendiò por el consejo de su Madre, y le saliò con felicidad.

30 Tomò los panes, que su Madre havia hecho cocer, el vino, y el guisado

Genes. XXXVII. 17.  
Deditque pulmentum:  
& panes, quos coxerat, tradidit.

de los cabritos: se acercò à Isaac, y disfrazandose desde luego, y disimulando lo mejor que pudo, dixo à su Padre estas dos solas palabras: Padre mio? Al oir esta voz, que no pudo de hecho reconocer del todo Isaac, se puso alerta, y dixo: Yà entiendo, que eres uno de mis hijos; pero quien de los dos me habla? La pregunta, sin duda, era embarazosa. Jacob estuvo en sì, y respondiò con resolucion: Padre mio, yo soy vuestro hijo primogenito Esau: he puesto en ejecucion vuestros mandatos: levantaos, Padre mio, sentaos, y comed de mi caza, que yà os he compuesto, para que despues me cumplais vuestra promessa, dandome vuestra benedicion. No esperaba Isaac ser servido con tanta presteza: la novedad, que esta le causaba, puso à Jacob en nueva dificultad. Hijo mio, replicò el Santo Anciano, presto has dado la buelta: como en tan poco tiempo has encontrado la presa que buscabas? Dios lo ha querido asi, respondiò Jacob: y porque he sido diligente por daros gusto, ha favorecido mis deseos. Yo lo agradezco, respondiò Isaac; pero acercate, hijo mio, te tocarè, y reconocerè, si en efecto eres mi hijo Esau, ò no.

Genes. XXVII. 18.  
Quibus illatis, dixit:  
Pater mi? At ille re-  
spondit audio: Quis  
es tu fili mi?

19. Dixitque Jacob:  
Ego sum primogeni-  
tus tuus Esau: feci si-  
cut precepisti mihi:  
surge, sède, & comede  
de venatione mea,  
ut benedicas mihi ani-  
matus.

20. Rursumque Isaac  
ad filium suum: Quo-  
modo, inquit, tam  
cito invenire potuisti  
fili mi? Qui respon-  
dit: Voluntas De-  
i fuit, ut cito occurreret  
mihi, quod vole-  
bam.

21. Dixitque Isaac  
Accede huc, ut tan-  
gan te, fili mi, &  
probem utrum tu si-  
lius meus Esau, a-  
non.



Genef. XXVII. 22. Accessit ille ad patrem, & palpat eodixit Isaac: Vox quidem, vox Jacob est: fed manus manus sunt Esau.

23. Et non cognovit eum, quia pilosae manus similitudinem majoris expresserant, benedicens ergo illi.

24. Ait: Tu es filius meus Esau? Respondit: Ego sum.

25. At ille: Affer mihi, inquit, cibos de venatione tua, fili mi, ut benedicat tibi anima mea. Quos cum oblatus comedisset, obtulit ei etiam vinum: quo hausto.

26. Dixit ad eum: Accede ad me, & da mihi osculum, fili mi.

Este era el punto critico; y si el Señor no huviera abreviado el tiempo de la prueba, Jacob no huviera salido del lance. No obstante se acercò, y lo tocò, y no entrando en razon de dudar, acerca de los medios tomados contra la prudencia de sus precauciones, se engañò con la semejanza, que daban à Jacob respecto de Esau, las pieles, con las quales se havia disfrazado el menor. Yo dudo aún, dixo Isaac, despues de haver tocado las manos de su hijo: pues la voz, ella es voz de Jacob; pero las manos, son manos de Esau. No obstante, dime: Eres tu verdaderamente mi hijo Esau? Yo foy, respondiò Jacob. Con esta ultima respuesta se acabò un examen, por el qual debiera tener dificultad de passar un hombre sincero; y aun con no ser muy largo, debe parecer que lo es mucho, al que passe por èl. Traheme, dijo Isaac, la vianda, que de tu caza me has preparado, para bendecirte despues. El plato se puso delante: Isaac comiò de èl, y equivocò los cabritillos, que Rebecca havia hecho escoger de su ganado, con los cabritos monteses, que aún seguia Esau entre los bosques. Se le sirviò el vino, y bebiò de èl: despues de lo qual llamò à su hijo, y le dijo: Acer-

catè, hijo mio, y befame: Se acercò Jacob, con el nombre de Esau, y abrazò à su Padre. El olor de los perfumes, con que estaban sahumados los vestidos, que llevaba Jacob, sobrecogì con gusto al Santo Viejo, y tomò de èl ocasion para empezar de esta manera el discurso profetico, que el Señor su Dios le inspiraba en aquel punto. La fragancia suave de mi hijo, es semejante à la de un campo cubierto de flores, à quien el Señor echò su bendicion. Dios te colme de sus favores, hijo mio. El rocìo del Cielo fertilice tus campos. De lo pingue de la tierra sean tus cosechas; que se llenen tus bodegas de vino, y tus troxes de trigo. Rindanse à ti los Pueblos, y que te adoren las Tribus. Seas el Señor de tus hermanos: y los hijos de tu Madre se humillen, y postren delante de ti. Maldito sea cualquiera, que se atreviere à maldecirte; y que el Señor llene de sus bendiciones al que te bendixere.

31 Así finalizò la bendicion ampla, que Isaac diò à su hijo; ò por mejor decir la profecia, que le hizo sin conocerlo, sobre la futura grandeza de su posteridad. Yà era tiempo, que se retirasse Jacob, para no encontrarfe con Esau à su entrada. Apenas se

Genef. XXVII. 27. Accessit, & osculatus est eum. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait: Eccc odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.

28. Det tibi Deus de rore Coeli, & de pinguedine terra, abundantiam frumenti, & vini.

29. Et serviant tibi populi, & adorent te Tribus: esto dominus fratrum tuorum, & incurvantur ante te filij matris tuae: qui maledixerit tibi, sit ille maledictus: & qui benedixerit tibi, benedictus: omnis replicatur.

30. Vix Isaac sermonem impleverat: & egresso Jacob foras, venit Esau.

se havia apartado el hermano menor de la presencia de su Padre, quando entrò el mayor, trayendo à Isaac la vianda, que le havia prevenido, segun sus ordenes. El esperaba recobrar bien todos sus derechos; y ciertamente no havia previsto los cuidados de su Madre. Levantaos, Padre mio, dize à Isaac: comed de la caza, que os ha llamado vuestro hijo, para que despues lo honreis con vuestra bendicion. Y Quien eres tu, respondió Isaac, sorprehendido luego que oyò estas razones? Quien soy? dize Esàu, sorprehendido tambien con una pregunta tan poco esperada: Pues que, Padre mio, no me conoccis? Yo soy vuestro hijo mayor Esàu. Isaac à estas palabras quedò suspenso, en una profunda admiracion; y pasmado, mas de lo que se puede pensar, dixo à su hijo: Si tu eres Esàu; quien eres que me ha traído de la caza? Yo la he recibido de su mano: yo he comido de ella antes que tu volviesses, y yà le he dado bendicion: yà no està en mi mano el poderla revocarla, y ella està inseparablemente aligada à su persona. Era un sueño para Esàu este mysterio, en que nada podia comprehender, ni reconocer alguna verisimilitud; mas bien poco despues conociò todos

las consecuencias. Con la desesperacion de verse desheredado de este modo, diò unos gritos descompassados, mas semejantes al rugir de un Leon furioso, que à los gemidos, y à los llantos de un hombre desdichado. Abatido, y consternado, cayò à los pies de su Padre, y le dixo: Bendecidme tambien à mi, Padre mio: bendecidme, yo os conjuro, y os lo ruego. Què quieres que yo haga, hijo mio? replicò Isaac, lleno de desconfuelo, por la asficción de Esàu. Tu hermano vino artificiosamente, armandome un lazo: en èl me ha hecho caer, y ha sorprehendido la bendicion, que yo te destinaba. Yo debia desconfiar de èl, dixo Esàu: y no en vano le diò su Madre el nombre de Jacob. Ved como me ha suplantado segunda vez. El abusò de mi necesidad, para precisarme à que le vendiese mi derecho de primogenitura. Ahora se ha valido de la asficción de mi Padre viejo, y ciego, para quitarme su bendicion. Pero despues de todo esto, no me haveis reservado nada? y me tengo de ver precisado à renunciar la bendicion de mi Padre? Juzga tu mismo, respondió Isaac, si yo puedo aun hacer algo por ti? Yo lo he declarado tu Soberano, y Señor: yo he sometido à su imperio à sus her-

Genes. XXVII. 11. Coctosque de venatione cibos intulit patri, dicens: Surge, pater mi, & comede de venatione filij tui, ut benedicat mihi anima tua.

12. Dixitque illi Isaac: Quis enim es tu? Qui respondit: Ego sum filius tuus primogenitus Esau.

35. Expavit Isaac stupore vehementi, & ultra quam credi potest, admirans, ait: Quis igitur ille est, qui adum captam venationem attulit mihi, & comedi ex omnibus priusquam tu venisses? Benedixique ei, & erit benedictus.

Genes. XXVII. 34. Auditis Esau sermonibus patris irruigit clamore magno: & consternatus, ait: Benedic etiam, & mihi, pater mi.

35. Qui ait: Veni germanus tuus fraudulentè, & accipit benedictionem tuam.

36. At ille subjunxit: Juste vocatum est nomen ejus Jacob: supplantavit enim me in altera vice: primogenita mea ante tulit, & nunc secundo surripuit benedictionem meam. Rursumque ad patrem: Numquid non reservasti, ait, & mihi benedictionem?

37. Respondit Isaac: Dominum tuum illum constitui, & omnes fratres ejus servituri illius subjugavi: frumento, & vino stabilivi cum, & tibi post hæc, fili mi, ultra quid faciam.

hermanos: yo le he asegurado la abundancia de sus mieses, y la fertilidad en sus viñas. Fuera de esto, que me queda, hijo mio, y que puedes esperar de un Padre, que quando juzgaba haceros dichoso, todo lo agotò en favor de otro? No se desalentò con esto Esaù. Lloraba amargamente: clamaba con sollozos, y suspiros. Y que, Padre mio, serà posible, que teniendo dos hijos, no querais, ò no podais bendecir fino al uno? Bendecidme tambien, yo os conjuro, y os vuelvo à rogar, que me bendigais, Padre mio, ò morirè de pena, y dolor. Bien està, hijo mio ( prosiguiò Isaac) preciso es darte gusto en quanto puedo. El Santo Anciano enternecido, se recogì un poco interiormente; y dexandose llevar del espiritu de Dios, prorumpiò en estas profeticas palabras: Tu bendicion, hijo mio, no serà tan abundante, como la de tu hermano. No obstante, el rocìo del Cielo no se te negarà, y tu recogeràs lo pingue de la tierra. Viviràs entre temores, combates, y peleas. Tu posteridad tendrà siempre las armas en la mano contra sus enemigos. Ella serà sujeta à la de tu hermano; pero tiempo llegarà, en que sacudiendo el yugo, salga de la servidumbre.

Genes. XXVII. 18. Cui Esaù: Num unam, inquit, tantum benedictionem habes, pater? Mihi quoque obsecro, ut benedicas. Cumque ejulatu magno fletet.

19. Motus Isaac, dixit ad eum: In pinguedine terræ, & in rore Cœli desuper.  
20. Erit benedictio tua, vives in gladio, & fratri tuo servies: te nusquam veniet cum excucias, & solvas jugum ejus de cervicibus tuis.

32 Con esto se viò precisado Esaù à manifestarse contento, pero en lo interior realmente no lo estava; y la condicion de haver de obedecer à su hermano menor, no se acomodaba facilmente con su genio imperioso, y feròz. Jacob se aprovechò de su ausencia, para contar à su Madre toda la serie de la empreña, à que se havia expuesto sobre su palabra. Verisimilmente à Rebecca se le hizo largo el tiempo, que ella durò; y sin duda temblaria mas de una vez, principalmente quando viò à Esaù de vuelta, antes que Jacob huviesse podido volver à verla. Los dos dieron gracias à Dios de un sucesso tan feliz, y completo, y que contenia tan notables efectos de su adorable providencia. Con todo esto Jacob no dexaba de estàr con sobresalto, sobre el modo con que havia tomado Isaac la sorpresa, que havia hecho, y debia de temer el ponerse delante de su Padre, sin saber antes el recibimiento, que podia esperar. Es creible, que Rebecca se encargò con gusto de la reconciliacion del padre con el hijo, suponiendo, que su interposicion tambien serìa necesaria para esto. Ella conocia bien la virtud, y religion de su marido: pre-

veía bien , que él havia hecho sus reflexiones , sobre todas las circunstancias de tan singular suceso ; y se aseguró , que la inspiracion divina le havia descubierto el mysterio : y no se engañó , pues encontró al santo hombre muy dispuesto à admitir las escusas de Jacob , ò por mejor decir , à aprobar la conducta del hijo , y de la madre. Isaac oyó con mucho consuelo de la boca de Rebecca , que aun antes del nacimiento de los dos hijos , el Señor havia escogido al menor , prefiriendolo al mayor , y que su Magestad havia tenido por bien de revelarle esta prelación de su amor , para suavizarle los dolores , y sossegar las inquietudes , y defazones de su preñez. No omitió el hacer , que conociese la sabiduria , y la justicia de la eleccion de Dios ; comparando las costumbres rusticas , y genio indomito de Esaù , con la conducta humilde , sumissa , y moderada de Jacob. El casamiento del mayor con las dos Chaneas , traído muy à proposito en esta ocasion , debió hacer muy viva impresion en el espiritu de un hijo de Abraham. Todas estas circunstancias unidas , obligaron à Isaac à que reconociese , que la preferencia , que Jacob acababa de conseguir , ref-

pecto de su hermano , no era efecto de los intentos del menor , y de su diligencia en anticiparse ; sino es ejecucion de los designios de Dios. El Padre , virtuoso , se resolvió , sin dificultad , à mirar de alli en adelante à Jacob , segun el destino del mismo Dios , como à heredero de las promessas , y depositario de las bendiciones celestiales , sobre la Nacion futura , que debia nacer de su sangre.

33 Aclarado esto , nada hubiera havido mas pacifico , que la piadosa familia , si hubiera podido haver seguridad del genio inquieto , y arrebatado de Esaù. No se dudaba de su descontento ; pero él disimulaba aun , y por lo menos observaba buen tratamiento con su hermano. Puede ser tambien , que él se hubiera sossegado , si las mugeres ambiciosas , con quien tuvo la desgracia de casarse , no hubieran , como es verisimil , irritado su espiritu , y animadole à la venganza. Le ponian continuamente delante de los ojos , la pretendida injusticia , que se le havia hecho ; y él no encontraba en ellas otro consuelo , sino es con el pensamiento , que siendo ya su Padre tan viejo , y enfermo , no podia vivir mucho tiempo ; que en llegando la

que el padre  
de los hijos  
de Jacob  
era el mismo  
Dios

que el padre  
de los hijos  
de Jacob  
era el mismo  
Dios

que el padre  
de los hijos  
de Jacob  
era el mismo  
Dios

que el padre  
de los hijos  
de Jacob  
era el mismo  
Dios

Genef. XXVII. 41. Oderat ergo semper Esau Jacob pro benedictione, qua benedixerat ei pater: dixitque in corde suo: venient dies luctus patris mei, & occidam Jacob fratrem meum.

42. Nuntiata sunt hac Rebecca, quae mittens, & vocans Jacob filium suum, dixit ad eum: Ecce Esau frater tuus minatur, ut occidat te.

43. Nunc ergo, fili mi, audi vocem meam, & confurgens fuge ad Laban fratrem meum in Haran.

44. Habitabisque cum eo dies paucos, donec requiescat furor fratris tui.

hora de su muerte, èl quitaría la vida à su hermano Jacob, y que quedando èl solo hijo de Abraham, y de Isaac, todas las bendiciones se vendrian à reunir en su cabeza.

34 Rebecca à todo estaba atenta; y se puede bien creer del cuidado de una Madre, en quien el amor es animado por los motivos de la Religion. Cerca de tres meses despues del suceso, que encendia la colera de Esau, descubrió ella sus intèntos, Dios lo permitió asì, para procurar que Jacob tomasse estado, conforme à la pureza de su culto. La Madre temerosa, hizo llamar à su hijo, y le comunicò la causa de sus temores. Tu hermano Esau (*le dixo*) amenaza quitarte la vida. Solo aguarda el punto, en que Dios disponga de tu Padre; para faciar su venganza. Este punto puede llegar bien presto por desgracia nuestra; y es justo tomar tus medidas. Siempre te ha ido bien con mis consejos. Escuchame; hijo mio, y sigue ahora el que te voy à dar. Retirate à la casa de mi hermano Laban, establecido en la Mesopotamia. Estaràs allí algun tiempo, y yo te aseguro, que seràs en ella bien recibido. Conviene dar tiempo, à que tu hermano desfogue, y olvide

las

las pesadumbres, que le has causado. Aún està muy reciente su indignacion: cedamos en algo à los primeros impetus de su colera. El tiempo lo ablandarà; y luego que yo vea la llaga en estado de curarse, procurarè que se cierre; pero el que tu estès lejos, debe ser el primer remedio. Tu vista sola le podrà incitar à algun lance desesperado. Acaso los dos pereceriais: tu à sus manos, y èl à las de Dios, en castigo de su atentado. Así tendria yo la desgracia de perder en un dia à mis dos hijos. Buelvo à decirte, hijo mio, que te retires à la casa de Laban: que la huída no es vergonzosa, quando uno se condena à ella, por escusar un pecado de su hermano.

35 Ningun consejo mas prudente, que el de Rebecca. Poco tuvo que vencerse Jacob en ofrecerle, que lo seguiria; pero era conveniente disponer, que Isaac lo tuviesse à bien, y la Madre se encargò de procurarlo. Ella tenia todos los dias nuevos motivos de disgusto, con las dos nueras Chananèas. De aqui tomò la ocasion, para explicarle con su marido. Con mas ahinco, que nunca, clamò contra ellas, y dixo à Isaac: Estas dos Hetheas me hacen tener una vida muy amarga; y si yo viera, que

Genef. XXVII. 45. Et cesset indignatio ejus, obliviscaturque eorum, quae fecisti in cum: postea mitam, & ad ducam te inde huc: Cur utroque orabor filio in uno die?

46. Dixitque Rebecca ad Isaac: Tædet me vitæ meæ propter filias Heth: si acciperit Jacob uxorem de stirpe hujus terræ, non lo vivere.

Ja-

Jacob tomaba por Esposa alguna doncella de esta Nación, creo que el sentimiento me havia de quitar la vida. Isaac era bueno; pero necesitaba resolucion. Rebecca, que lo conocia afsi, havia tenido cuidado de grangearse la confianza, y seguramente lo llevaba por donde le parecia conveniente. Confuelate, le respondió su Esposo: yo estoy tan lejos, como tu, de querer estas alianzas proscriptas: no consentirè, que Jacob haga tal deshonor à mi familia. Al punto hizo que le llamassen; y despues de haverle dado de nuevo su bendicion, le habló de esta manera: Yo no quiero, hijo mio, que pienses jamás tomar por Esposa, doncella alguna de la tierra de Chanaan. Bien instruido de la voluntad de Dios, mi Padre Abraham me enseñò, que aborreciesse semejantes casamientos, y tu vè quanta desdicha han traído à tu hermano. No obstaute, yà es tiempo de ponerte en estado: no quiero que se dilate mas. Tu mismo has de ir, hijo mio, y no dês à persona alguna parte de este negocio. Parte à la Mesopotamia de Syria, vè à desmontarte à la casa de Bathuël, tu Abuelo materno. Labàn tu Tio tiene muchas hijas escoge entre ellas una Esposa, digna de tu

Genes XXVIII. 1.  
Vocavit itaque Isaac  
Jacob, & benedixit  
eum, præcepitque ei  
dicens: Noli accipere  
conjugem de genere  
Chanaan.

2. Sed vade, & profici-  
tere in Mesopota-  
miam Syriae, ad do-  
mum Bathuel patris  
matris tuae, & accipe  
tibi in le uxorem de  
filabus Laban avunculi tui.

persona, y segun el corazon de Dios. Yo ruego al todo Poderoso, que con su providencia guiò los designios de mi Padre Abraham para la eleccion de la Esposa, que recibì de su mano, que sea tu consejero, y tu guia en la pretension que llevas, de una muger de tu sangre: èl te colme de nuevas bendiciones: que crezcas, hijo mio, y te multipliques à la sombra de sus alas: que llegues à ser Padre de un gran Pueblo: que juntes las bendiciones de Abraham en tu persona, y en tus descendientes, despues de tí: que entres en possession de la tierra prometida tantas veces à tu Abuelo Abraham, y à tu Padre Isaac. Mi edad abanzada, y mis enfermedades, me obligan à poner en tí la obra de Dios para acabarla. Solo te encargo, que te acuerdes, que un hijo de Abraham, destinado à ser Padre de un Pueblo santo, debe ser un Santo grande.

36 Estas bendiciones, esta tierna despedida, y estos saludables avisos, fueron como el testamento del respetable Patriarcha, que dejando, en cierto modo, todos los demàs cuidados, solo pensaba en prepararse para la muerte. Jacob, à quien mirò desde aquel dia en adelante, como el

Genes XXVIII. 3.  
Deus autem omnipotens  
benedicet tibi, & cre-  
scere te faciat, at-  
que multiplicet: ut sis  
in turbas populorum.

4. Et det tibi benedictiones  
Abraham, & semini tuo post te: ut possideas terram peregrinationis tuae, quam pollicitus est avo tuo.

Genes XXVIII. 3.  
Deus autem omnipotens  
benedicet tibi, & cre-  
scere te faciat, at-  
que multiplicet: ut sis  
in turbas populorum.

5. Cùmque dimisset eum  
Isaac, profectus venit in  
Mesopotamiam Syriae ad  
Laban filium Bathuel Syri,  
fratrem Rebeccae matris  
suae.

hombre de la diestra del todo Poderoso, partió de Berfabee para ir à casa de Labàn. Su designio era buscar en la Syria la Esposa, que Dios le destinaba ; pero como esta alianza no era el unico fin de su viage, y trataba apartarse desde luego de los promptos de Esàù, no se hicieron prevenciones algunas. Saliò sin equipage, sin sequito, sin regalos, sostenido solo de la proteccion de Dios, y alentado con las bendiciones de su Padre.

37 No pudo salir tan secretamente, que su hermano no fuesse informado de su partida, y del motivo de su viage. Era de tener no tomasse Esàù alguna violenta determinacion, y que sin esperar la muerte de su Padre, como tenia proyectado, se valiesse de una ocasion tan favorable, para deshacerse secretamente de un tan odioso competidor ; pero Dios velaba sobre la feugridad de su siervo. Esàù tomò diferentes resoluciones, considerando profundamente sobre la bendicion paternal, que le havia quitado Jacob, y sobre el viage en que se empeñaba, para hacer un casamiento igualmente honroso à su familia, que agradable al Señor, èl se dixo à si mismo: Isaac, mi Padre, embia à Jacob, despues

Genes. XXVIII. 6. Videns autem Esàù, quòd benedixisset pater suus Jacob, & misisset eum in Mesopotamiam Syria, ut inde uxorem duceret ; & quòd post benedictionem præcepisset ei dicens : Non accipies uxorem de filiabus Chanaan.

de haverle echado su bendicion ; y para assegurarle irrevocablemente las ventajas, de que me despoja, no pide de otra condicion, que el no casarse con las hijas de Chanaan. Jacob ha partido, para tomar en casa de Labàn una Esposa : este acto de obediencia, le vale la confirmacion de todos los privilegios, que yo debia poseer. Mi casamiento, pues, con las Chanaanas, es el origen de todos mis males. Mi Padre mira con disgusto estas mugeres extranjeras en su casa ; y sobre todo, mi Madre no las puede tolerar. Reparèmos, pues, nuestra falta : busquemos en la sangre de Abraham una Esposa, capaz de ganar el corazon à Isaac, y à Rebecca. Una hija de Ismaèl, mi Tio paterno, bien equivale à una hija de Labàn, hermano de mi Madre. Tentèmos este camino, que aun està descubierta para mi reconciliacion. Yà que Jacob se me anticipò, veamos si yo puedo anticiparme à èl. Con estos pensamientos, Esàù parte con gran diligencia : llega à la Arabia, donde se estableciò Ismaèl con su familia, y donde havia que era muerto cerca de catorce años, en la edad de ciento y treinta y siete. Pidiò por muger una de sus hijas, y obtuvo de Nabajot, hija mayor

Genes. XXVIII. 7. Quòdque obediens Jacob parentibus suis isset in Syriam.

8. Probans quoque, quòd non licenter acciperet filias Chanaan pater suus.

9. Ivit ad Ismaèlem, & dedit uxorem abique ijs quas prius habebat, Maheleth filiam Ismaèl filij Abraham, sororem Nabajoth.

de Ismaël, à Mahoeth, ò Basemath fu hebr. mana, que podia tener entonces poco mas de treinta años. Bien presto Esau toma la buelta de Chanaan, y conduce à su nueva Esposa à la casa de su Padre. Naturalmente seria mejor recibida, y mas querida, que las Hetheas; pero ella no consiguió se mudasse nada de los ordenes del Señor, ni del destino de Jacob. Ismaël era hijo de la estrangera, y su sangre podia dàr al Pueblo de Dios enemigos, y vassallos; pero no era razón, que le diessè Padres.

Genef. XXVIII. 10. Igitur egressus Jacob de Berabee, pergebat Haran.

11. Cùmque venisset ad quemdam locum, & vellet in eo requiescere post solis occubitum tulit de lapidibus qui jacebant, & supponens capiti suo, dormivit in eodem loco.

38 El suceso del viage de Jacob no fuè tan prompto; pero fuè mas feliz. Despues de algunos dias de caminò; recibìo, digamoslo así, la investidura de la dignidad de Patriarcha, del modo con que el Señor se la diò à su Padre Isaac, y à su Abuelo Abraham. Marchaba solo; y cierto dia, en que abanzaba con mas presteza àcia el termino de su viage, le cogió la noche. La estacion era buena, y se resolvió à passarla en la campiña. No era delicado, y necesitò bien en adelante estar hecho à sufrir fatigas, y trabajos. Le sirvió de lecho la tierra desnuda, y puso por cabequera una piedra. Dormia con gran sosiego, quando fuè ocupado de un sueño mys-

terioso, è ilustrado con una revelacion muy llena de consuelo. Veia una Escala colocada sobre la tierra, cuyo remate llegaba à tocar el Cielo. Los Angeles subian, y bajaban. El Dios de los Angeles, y de los hombres, se dejaba ver estirivando sobre ella. Sin duda el Santo Patriarcha tuvo la inteligencia de esta vision; pero de ella solo podemos dàr nosotros interpretaciones muy arbitrarias, pues èl solo nos ha conservado las palabras, con que la vision fuè acompañada. Jacob (le dixo el Señor) yo soy el Dios de tus Padres, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac. La tierra, en que descansas, es tuya, y yo la darè en possession à tu posteridad. La multitud de tus descendientes serà tan innumerable, como el polvo, que cubre la tierra. Tu te estenderàs, bajo mi proteccion, desde el Occidente al Oriente, y desde el Septentrion al Mediodia. No solo el Pueblo; de que seràs Padre; sino es tambien todas las Naciones de la tierra, seràn benditas en ti, y en el hijo, que nacerà de tu sangre. Yo velarè sobre tus passos, y serè tu Guarda, y Protector, en qualquiera parte adonde fueres. Tu caminas à un País extraño; pero yo te volverè à traer à esta tierra, que he pro-

Genef. XXVIII. 12. Viditque in somnis Scalam stantem super terram; & cacumen illius tangens Cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.

13 Et Dominum in visum Scalm dicentem sibi: Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui: & Deus Isaac: Terram in qua dormis, tibi dabo, & semini tuo.

14. Eritque semetipsum quasi pulvis terre: dilataberis ad Occidentem, & Orientem, & Septentrionem, & Meridum: & BENEDICENTUR IN TE, & in semine tuo cunctæ tribus terræ.



Genel. XXVIII. 15. Et ero custos tuus quocumque perrexeris, & reducam te in terram hanc: nec dimittam nisi complevero uniuersa quae dixi.

16. Cumque evigilasset Jacob de somno, ait: Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.

17. Pavenique, quàm terribilis est, inquit, locus iste! Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Coeli.

18. Surgens, ergo Jacob manè, tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum desuper.

19. Appellavitque nomen urbis Bethel, quae prius Luza vocabatur.

metido à tus Padres, y que reservo para tus hijos. Yà se ha empezado la empresa: yo no cessaré, hasta llevarla à su perfeccion.

39 Así alentaba el Señor à sus Siervos, y se obligaba à suavizar con sus promessas, lo que hallaban de difícil en la execucion de sus ordenes. Dispertò Jacob del sueño, y lle- no todo de admiracion, de respeto, y de gozo, exclamò así: Verdaderamente el Señor està en este lugar, y yo no lo sabìa. Luego, inclinando su rostro à la tierra con un santo temor, dixo: Què terrible es este lugar! aqui no hay otra cosa, sino la casa de Dios, y la puerta del Cielo! Levantòse al punto: y para hacer señalado el lugar de una vision tan admirable, con el fin de rendir allí à Dios nuevos omenages, à su buelta de Haran, colocò con firmeza en la tierra la piedra, que le havia servido de cabecera, durante su sueño, derramando azeyte sobre ella. Finalmente mudò el nombre à la Ciudad, en cuyas cercanias acaeciò este suceso milagroso; y en lugar del nombre de *Luza*, que tenia antes, le diò el de Bethel, ò Morada del Señor: despues de lo qual pronunciò estas palabras, que encierran el voto, que hacia à Dios, su Protector, y su

Pa-

Padre. Si el Señor (dixo) està conmigo: si me protege en el discurso del viage, que he comenzado, y sin duda lo hará así: si en la tierra estraña adonde voy, me diere que comer, y vestir: si me conduxere en paz à la casa de mi Padre: el Señor serà mi Dios para siempre, y para siempre serè yo su fiervo, y adorador. Esta piedra, que he erigido, como señal, y monumento de sus promessas, tendrà el nombre de Casa de Dios; y à mi buelta, Señor, y Duño mio, yo os ofrecerè el diezmo de todos los bienes, de que me huvieréis dado la possessiõn.

40 Jacob desde este dia, declarado yà Patriarcha, y uno de los Fundadores de la Nacion Santa, vino à ser heredero de todas las promessas hechas à Isaac, y Abraham; pero con la condicion de comprar los efectos, como su Padre, y su Abuelo, al precio ordinario, que pone Dios siempre à sus favores: y que no dexa de pagar, como à aquellos, con la misma generosa confianza, en medio de las contradicciõnes menos esperadas. Solo, sin conocimiento, y sin sequito, despues de ocho, ò diez dias de camino àcia el Oriente de la Palestina, llegó à la Mesopotamia de Syria, como à la mitad del Estio. Se acercò à Haran, y es-

però

Genel. XXVIII. 20. Vovit etiam votum, dicens: Si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via, per quam ego ambulo, & dederit mihi, panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum.

21. Reversusque fuero prosperè ad domum patris mei: erit mihi Dominus in Deum.

22. Et lapis iste, quem erexi in titulum, vocabitur Domus Dei: cunctorumque, quae dederis mihi, decimas offeram tibi.

Genel. XXIX. 1. Profectus ergo Jacob venit in terram Orientalem.

però en las cercanías de la Ciudad alguna dichoso encuentro , para informarse del estado de su familia , y para introducirse en ella.

41 Los estilos de los habitadores de Haràn no se havian mudado en casi cien años , que havian pasado desde que Rebecca salió de allí , para ir à desposarse con Isaac. Las hijas juvenes de los hombres de mas consideracion de la Ciudad àun pastoreaban los ganados : y como el exercicio pastoril era del todo inocente entre aquellos Pueblos , se tenia por honrada ocupacion. Jacob , que llegó muy cerca de Haràn , alcanzò à ver un pozo en la campiña , cerca del qual havia festeando tres manadas de ovejas en lo riguroso del calor. Este pozo era una especie de algive grandes , y el qual se tenia cuidado de cubrir con una grande piedra. A ciertas horas del dia , los pastores de aquel contorno juntaban los ganados al rededor del algive : y quando se havian juntado todos , levantaban la piedra , y hacian beber à su ganado à un tiempo , y cuidaban de cubrir el abrevadero antes de separarse. Jacob se informó de esta costumbre de los pastores , que en-

Genes. XXIX. 2. Et vidit puteum in agro, tres quoque greges ovium accubantes juxta eum : nam ex illo adaquabantur pecora , & os ejus grandi lapide claudebatur.

3. Morisque erat, ut cunctis ovibus congregatis devolverent lapidem , & refectis gregibus rursum super os putei ponerent.

contrò cerca del pozo ; y haviendo travado así la conversacion , les dixo : Hermanos míos , se puede saber de donde sois ? Somos , respondieron ellos , de essa Ciudad vecina , llamada Haràn. Este nombre le hizo juzgar bien de su encuentro , y le alentò à pasar mas adelante con sus preguntas , è inquisiciones. Pues sois de Haràn ( prosiguiò Jacob ) conocereis , sin duda , à Labàn , hijo de Nachor , y no tendreis à mal darme noticias suyas ? Nosottos lo conocemos muy bien , continuaron los pastores : està bueno : y si os importa lo que mira à èl , bien presto podreis ser mejor informado por una de sus hijas ; à quien esperamos , y debe venir presto aqui con su ganado.

42 Jacob admiraba secretamente , en todòs estos sucesos , la conducta de la Divina Providencia ; y dixo à los Pastores , sin manifestar mucho empeño : El Sol està aun muy alto , y os queda mucho dia , y por largo tiempo no será hora de volver al redil las ovejas. Creedme , haced que beban , y llevadlas al pasto. No acostumbremos hacer esso , respondieron ellos : nosottos aguardamos , que todos los ganados de este parage se junten : entonces levantamos la piedra , hacedmos que beban juntos , despues de lo qual nos dividimos.

Genes. XXIX. 4. Dixitque ad pastores Fratres unde estis ? Qui responderunt De Haran.

5. Quos interrogans Numquid , ait , noitis Laban filium Nachor? Dixerunt : Novimus.

6. Sanusne est , inquit Valet , inquit : & ecce Rachel filia ejus venit cum grege suo.

7. Dixitque Jacob adhuc multum diei superest , nec est tempus , ut reducantur ad caulas greges : date ante potum ovibus , & sic eas ad pastum redite.

8. Qui responderunt Non possumus , donec omnia pecora congregentur , & amoveamus lapidem de ore putei ut adaquemus greges. 9. Adhuc loquebantur : & ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui : nam gregem ipsa pascebat.

En

Genef. XXIX. 10.  
Quam cum vidisset  
Jacob, & sciret con-  
sobrinam suam, ovel-  
que Laban avunculi  
sui, amovit lapidem,  
quo puteus claudeba-  
tur.

11. Et adaquato gre-  
ge, osculatus est eam:  
& elevata voce flevit.

12. Et indicavit ei,  
quod frater esset patris  
sui, & filius Rebeccae:  
at illa festinans nun-  
tjavit patri suo.

13. Qui cum audisset  
venisse Jacob filium  
sororis suae, cucurrit  
obviam ei, comple-  
xusque eum, & in os-  
cula ruens, duxit in  
domum suam. Auditis  
autem causis itineris.

43 En esta conversacion estaban, quan-  
do llegó Rachel con el ganado de su  
Padre, que ella pastoreaba, pues era  
Pastora, y tenia gusto de serlo. Jacob,  
que la conocia por su prima hermana, sin  
que ella lo conociese, la mirò con una  
alegría, que le costò trabajo disimular, y le  
diò prisa en levantar la piedra del pozo,  
y luego que las ovejas bebieron, se retira-  
ron los Pastores: Jacob se quedó solo con  
Rachel, la saludò, se le cayeron las lagri-  
mas de los ojos, y no se pudo contener sin  
decirla: Yo soy hijo de Rebecca, herma-  
na de tu Padre. Labàn es mi Tio, y puedo  
por dos titulos llamarle hermano, pues es  
primo de mi Padre, y hermano de mi Madre.  
Rachel no quiso esperar mas: fuè corrien-  
do à casa de su Padre, à quien, casi sin  
aliento, diò la noticia del encuentro, que  
acababa de tener. Yo he hallado, dixo,  
cerca del pozo al hijo de vuestra hermana,  
y mi Tia Rebecca. Labàn al oír el nom-  
bre de Jacob, hijo de su hermana, corrió  
à buscarlo, lo abrazò tiernamente, y lo  
estrechò largo tiempo entre sus brazos.  
Despues de estas primeras demostraciones  
de amistad, lo llevó à su casa: luego que lle-  
garon à ella, Labàn suscitò la conversacion

del motivo del viage de su Sobrino, y del  
citado en que se hallaba la familia de Isaac,  
despues de la muerte del grande Abraham.  
Jacob tomò con gusto el contarle todo con  
individualidad, sin exagerar nada en su  
narracion, hizo que Labàn entendiese to-  
dos sus adelantamientos, y conveniencias,  
las señales de amor con que el Señor le ha-  
via honrado, y preferido, y las ciertas es-  
peranzas, que le havia dado del mas alto  
destino. Fuè con atencion escuchado: se le  
dieron nuevos testimonios de amistad, y  
caríño, y se le hicieron bastantes caricias,  
y agasajos; pero yà sea, que no encon-  
trò favorable disposicion para el casamien-  
to; yà sea, porque no gustaron del todo  
las cosas que proponia, el estuvo un mes  
entero en la casa de Labàn, sin concluir  
nada en este punto, que era el motivo  
principal de su venida. Tomò, pues, el  
partido de merecer con sus servicios, lo  
que no se atrevia à prometer por los moti-  
vos de Religion, y parentesco. Tomò el  
gobierno de los Pastores de Labàn: pasto-  
reò sus ganados: velò en su guarda: y sus  
cuidados fueron tan continuos, y dichosos,  
que salia bien quanto manejaba.

44 Labàn, que examinaba la con-  
Tom. I. Oo duc-

Genef. XXIX. 14.  
Respondit: Os mea-  
es, & caro mea: Et  
postquam impleti sunt  
dies mensis unius.

Interrogat eum

Interrogat eum  
Interrogat eum  
Interrogat eum

ducta de su Sobrino , se persuadiò , que tenia su mira ; y que aunque no fuesse un jornalero , à quien se debiera ofrecer salario ; para tenerle mas obligado , convendria por lo menos darle esperanza de algun premio. No es razon , le dixo , que por ser mi Sobrino , perdais conmigo el tiempo , y el trabajo. No quiero , que me sirvayà graciosamente. Hablad con franqueza , y decidme en què esperais , que yo manifeste mi rëconocimiento. Jacob havia tenido bastante tiempo para conocer bien à las hijas de Labàn , y fijar su inclinacion. Ellas eran dos , y en edad de ser casadas , pero no se parecian. La mayor , llamada Lia , tenia los ojos delicados , y legñosos : solo merecia la estimacion , y el respeto. Por el contrario , la menor , llamada Rachel , era hermosa , y de buen ayre : desde el dia en que la viò Jacob en su traje pastoril , se determinò à pedirla por Esposa. El se aprovechò de la ocasion , y dixo à Labàn : Bien sabeis , que no estoy casado : yo he venido à este Pais à buscar , en la familia de mi Padre , un casamiento , conforme à sus deseos , y à la Religion del Dios verdadero. Teneis una hija à quien amo , y es Rachel , la menor de las dos

Genef. XXIX. 15. Dixit ei : Num quia frater meus es, gratis servies mihi? dic quid mercedis accipias.

16. Habebat verò duas filias, nomen majoris Lia: minor verò appellabatur Rachel.

17. Sed Lia lippis erat oculis: Rachel decora facie, & venusto aspectu.

18. Quam diligens Jacob ait: Serviam tibi pro Rachel filia tua minore, septem annis.

mas conozco , que merece mucho , para que yo me lifongee de merecer conseguirla. Ofrezco à serviros siete años , sin otra recompensa , que la dicha de llegar à ser su Esposo , pasado este tiempo.

45 Labàn diò muestras de agradecer la propoficion de su Sobrino : por lo menos no pudo condenar su eleccion ; pero à èl no le estorbaba Rachel , à quien su belleza , y sus modales amables prometian un casamiento ventajoso. Lia le daba mas cuidado , y acaso descò mas , que Jacob se huviera explicado por ella. No obstante disimulò , y respondiò cortesanamente à su Sobrino : Que ninguna cosa convendria mas à su hija : que desde luego le miraba como à su Yerno : que se quedasse en su casa en esta supoficion , y que èl serìa el Esposo de Rachel.

46 Este fuè el principio de las forpressas , è infidelidades , de que Jacob fuè victima por espacio de veinte años ; pero èl era de un genio , incapaz de desconfianza. Cumpliò los siete años de servicio , que debian preceder à su casamiento con Rachel. El trabajo fuè penoso , los cuidados continuos , y la vigilancia infatigable. Todo lo

Genef. XXIX. 19. Respondit Laban: Melius est, ut tibi eam dem quam alteri viro, manè apud me.

20. Servivit ergo Jacob pro Rachel septem annis: & videbantur illi pauci dies præ anterioris magnitudinc.

Genef. XXIX. 21.  
Dixitque ad Laban:  
Da mihi uxorem meam:  
quia jam tempus im-  
pletum est, ut ingre-  
diar ad illam.

22 Qui vocatis mul-  
tis amicorum turbis  
ad convivium fecit  
nuptias.

23. Et vespere iam  
filiam suam introdu-  
xit ad eum.

24. Dans ancillam  
filix, Zépliam nomi-  
ne. Ad quam cum ex-  
more Jacob fuisset in-  
gressus, facta mané  
vidit Liam.

llevaba con gusto ; y una tan larga espera, le parecieron pocos dias : tan ardiente , y generoso era el amor , que tenia à Rachel. Haviendo llegado el plazo , no dilató un punto en acordar à Labàn su obligacion. Dadme à mi Esposa , le dixo , pues yá se han pasado los siete años , que prometí , y Rachel es mia. Ninguna cosa mas justa , respondió Labàn , y desde oy os daré satisfaccion. Al punto se dispusieron todas las prevenciones de la boda. Labàn dispuso un gran banquete. Todos los amigos de la familia fueron combidados ; y Jacob , que no sabia el lance odioso , que se le preparaba , jamás se manifestó mas contento. El nuevo Esposo no lo supo hasta otro dia por la mañana , que vió à Lia à su lado. Labàn havia dispuesto secretamente el engaño : él conocia , que sería difícil acomodar à su hija mayor , con un defecto tan conocido : por otra parte , él sacaba mucha utilidad de los continuos trabajos , y buenos servicios de Jacob. El conocia la grande constancia de su amor à la menor , y esperaba que la comprasse de nuevo , permaneciendo aun largo tiempo en su casa. Por su interés , pues , y por acomodar à Lia , picó à esta de zelos sobre la preferen-

cia , que se hacia de su hermana , y obligó à la menor à que desistiese de su pretension. Esta sorpreffa era de fuyo un quebrantamiento del mas solemne contrato ; y cayendo el error sobre la persona misma , que era el motivo de él , Jacob tenia derecho de no mirar à Lia como à su Esposa , y de volverla à su Padre.

47 Jacob no era hombre arrojado , y se contentó con quejarse. Qué es lo que habeis intentado ? dixo à su Tio. Afsi me pagais los servicios , que os tengo hechos ? No me haviais prometido à Rachel ? No es por ella , por quien os he servido siete años ? Por qué trocar afsi las cosas , y engañar à una persona de la mejor intencion del mundo , y que merece la mayor recompensa ? Labàn estaba bien prevenido para qualesquiera objeciones. No se alteró ; pero tomó un tono bastante alto : y como à quien cogen de nuevo las cosas , dixo à Jacob : Tu te quejas , y juzgas que tienes razon para estar muy descontento ; mas es porque ignoras los costumbres del País , adonde eres extranjero. No tiene exemplar entre nosotros , que las hijas menores se casen antes que las mayores. Dandoos à Rachel , hiciera à Lia una injusticia , que jamás me per-

Genef. XXIX. 25.  
Et dixit ad locerum  
suum : Quid est quod  
facere voluisti ? Non-  
ne pro Rachel servivi  
tibi ? Quare imposuisti  
mihi,

26. Respondit La-  
ban : Non est in loco  
nostro consuetudinis,  
ut minores ante tra-  
damus ad nuptias.

26. Respondit La-  
ban : Non est in loco  
nostro consuetudinis,  
ut minores ante tra-  
damus ad nuptias.

Genef. XXIX. 27.  
Imple hebdomadam  
dierum hujus copula:  
& hanc quoque dabo  
tibi pro opere, quo  
serviturus es mihi sep-  
tem annis alijs.

28. Acquivit placi-  
to, & hebdomada  
transacta Rachel du-  
xit uxorem:  
V. 24. 29.

donaria mi familia. La escusa no era muy suficiente, y Labàn salia muy tarde de ella, para instruir à Jacob en las pretendidas Leyes del País, despues de siete años de esperanzas frustradas. Bien conocia el mismo lo insuficiente de la escusa: y para que pudiera passar, acometiò à su sobrino por la parte mas sensible de su corazon. Yo rehuso, le dixo, daros à Rachèl, à quien amais. Tened à bien vivir una semana entera con Lia, como con vuestra Esposa legitima: y si quisierais darme palabra de servirme otros siete años, cumplida la semana, harè vuestro casamiento con Rachèl. Era necesario ser tan constante, como lo fuè Jacob en su primer amor, para comprar à Rachèl segunda vez, no solamente al precio de otros siete años de servicios, sino es venciendo tambien su disgusto, y oposicion à Lia. No obstante passo por todas las condiciones, que se le pidieron, y esta vez se le guardò palabra. Despues de los siete dias estipulados, para revalidar el casamiento con la mayor, con el libre, y voluntario consentimiento de su Esposa, fuè dada Rachèl à Jacob.

48 Labàn atendia à sus intereses en la duplicada alianza, que havia tenido

ña de disponer; pero el Señor tenia miras muy superiores, y preparaba à su Pueblo Padres, y Patriarchas. Lia, y Rachèl, al desposarse con Jacob, de edad entonces de ochenta y quatro años, havian recibido de la mano de su Padre cada una una esclava de la edad de ellas, poco mas, ò menos. La de Lia se llamaba Zelpha; y la de Rachèl tenia por nombre Bala. En aquellos tiempos, en que era permitido tener muchas mugeres, era muy usado valerse de este medio, para suplir, en quanto fuera posible, la esterilidad de las hijas, que se casaban. Quando estas no tenian hijos, la esposa estèril daba à su marido por concubina, ò muger de segunda classe, à su esclava; y los hijos que nacia de ella, eran tenidos, y reputados por hijos de su Señora. De fuerte, que si no intervenia un orden particular de Dios, como sucediò respecto de Ismaèl, hijo de Abraham, y de Agar: en las familias de fieles, los hijos nacidos de la esclava heredaban, segun su derecho de mayorìa, y se confundian, sin distincion, con los hijos de la Esposa. No obstante, los Patriarchas, y los amigos de Dios, no usaban facilmente de esta libertad, sino es en el caso de una esterilidad lar-

Genes. XXIX. 30. Tandemque potius operatis nuptiis, amorem sequentis prioris pretulit, serviens apud eum septem annis alijs.

31. Videns autem Dominus, quod deliqueret Liam, aperuit vulvam ejus, sorore sterili permanente.

32. Quæ conceptum genuit filium, vocavitque nomen ejus Ruben, dicens: Vidit Dominus humilitatē meam, nunc amabit me vir meus.

Año del Mundo  
2254.

Año del Mundo  
2255.

Genes. XXIX. 33. Rursumque concepit, & peperit filium: & ait: Quoniam audivit me Dominus haberi contemptui, dedit etiam istum mihi, vocavitque nomen ejus Simeon.

34. Concepitque tertio, & genuit alium filium: dixitque: Nunc quoque copulabitur mihi maritus meus, eo quod pepererim tres filios: idcirco appellavit nomen ejus Levi.

larga de sus Esposas principales, y jamàs sin su consentimiento, y casi siempre à sus ruegos, y vencidos de su importunidad.

49. Rachel, la Esposa mas querida, sin largo tiempo estèril, y Lia muy desatendida, aunque muger legitima, fuè fecunda, casi desde que fuè casada. Ella concibió, y diò luz un hijo, à quien diò el nombre de Rubèn, para significar, que el Señor havia mirado con ojos de compasion el desprecio. El Dios de Jacob (exclamò) ha visto mi afliccion, y despues de este primer fruto de mi fecundidad, sin duda mi Esposa me mirará con mas inclinacion. No le engañò; y habiendo costumbre en la Mesopotamia de dàr Amas à los hijos, al cabo de diez meses diò à luz un segundo infante, à quien llamò Simeòn: para dàr à entender, que viendo el Señor las desazones, que le causaba su marido, por la preferencia que hacia de Rachel; le havia concedido un nuevo favor su bondad, y que con èl havia querido vencer la aversion, que le tenia Jacob. Bien presto se hizo Lia tercera vez embarazada, y su dicha le diò tanta avilantez, que llegò à causar zelos, y despechò à Rachel, que por ser la Esposa favorecida de un Patriarcha, y de un Santo, no estaba libre de

las flaquezas de su sexo. Llegò à temer, que Lia con tres hijos consecutivos de su fecundidad, le ganasse el corazon de su marido, y que este prefiriese los frutos de una fecundidad, à quien Dios echaba su bendicion, à todos los agrados de una hermosura estèril. Ella debia quejarse à sí misma de su esterilidad, ò por lo menos al Señor, que queria se contaviesse dentro de los limites de la debida moderacion; pero en el despecho no se juzga con razon. Se determinò à quejarse à su marido, y à decirle con enfado: Es necessario que yo tenga hijos, como mi hermana, ò presto me vereis morir de sentimiento. La quexa no llevaba razon; y Jacob, no obstante el cariño, que tenia à Rachel, no dexò de ofenderse. Sed prudente, le dixo con enfado: acafo soy yo Dios, para haceros fecunda, quando el Señor se opone à vuestros deseos? Rachel mortificada un poco, se puso mas en razon, y dixo à su marido: Yo tengo una Esclava, que se llama Bala: tomadla por muger, ella os darà hijos, y estos por lo menos me perteneceràn à mi. Jacob se rindiò al ruego de su Esposa: Bala concibió à poco tiempo, y no dilatò mucho en dàr à su Señora esta nueva feliz.

Genes. XXX. 1. Cernens autem Rachel, quod infecunda esset, invidit torori suæ, & ait marito suo: da mihi liberos: alioquin moriar.

2. Cui iratus respondit Jacob: Num pro Deo ego sum, qui privavit te fructu ventris tui?

3. At illa: Habeo, inquit famulam Balam: ut ingredere ad illam, ut pariat super genua mea, & habeam ex illa filios.

4. Deditque illi Balam in conjugium:

Genef. XXIX. v. 34. Dixitque: Nunc quoque copulabitur mihi maritus meus, eo quod pepererim ei tres filios.

Genef. XXX. 5. Ingresso ad se viro concepit, & peperit filium.

6. Dixitque Rachel: Judicavit mihi Dominus, & exaudivit vocem meam, dans mihi filium; & idcirco appellavit nomen ejus Dan.

Genef. XXIX. v. 35. Quarto concepit, & peperit filium, & ait modo confitebor Domino, & ob hoc vocavit eum, Judam.

9. Sentiens Lia, quod parere desisset, Zelpham ancillam suam marito tradidit.

50 Entretanto Lia, adelantada en su preñez, diò à luz el tercer hijo, à quien llamó Levi: significando con este nombre, segun ella misma se explicaba, que su marido la tendria mas afecto, à proporcion de su fecundidad, y que la veria llenar su familia de mayor numero de herederos.

51 Algunos meses despues de los partos de Lia, llegó el de Bala, Esclava de Rachel: diò à luz un hijo; y su Señora, que se miraba como la Madre, le diò el nombre de Dan; porque el Señor, dijo ella, ha juzgado à mi favor, y oido mis deseos, dandome un hijo por medio de mi Esclava.

52 No tardò Lia en hacerse embarazada; y en el mismo año, en que fuè Madre de Levi, tuvo el quarto hijo, à quien diò el nombre de Judas, diciendo: Yo debo alabar, y bendecir al Señor, que me ha llenado de bendiciones. El nacimiento de este hijo, fuè para ella mayor favor de lo que pensaba, porque el debia dàr de su sangre muchos Reyes grandes à su Pueblo, y à todo el Mundo à su Salvador. Pero habiendo cessado Lia en hacerse embarazada por dos años, y temiendo que su marido del todo se disgustasse con ella, le obligò,

à exemplo de su hermana, à que se desposasse con su Esclava Zelpha.

53 La de Rachel estava en cinta la segunda vez, quando Jacob tomò por quarta muger à Zelpha, esclava de Lia. La primera diò el segundo hijo à luz, que tambien se mirò como hijo de su Señora. Rachel exclamò al nacer el niño: El Señor me ha puesto en estado, de que pueda compararme con mi hermana, por los hijos, que mi esclava ha dado à mi marido en mi lugar; y ademàs, yo he prevalecido à ella bastante. Diò al infante el nombre de Nephthali, el que declara la comparacion, que la menor hizo de si misma con su hermana mayor.

54 Zelpha, esclava de Lia, diò tambien al mundo un hijo, à quien diò Lia el nombre de Gad; porque haviendolo recibido al salir del seno de Zelpha, no pudo contenerse sin explicar su felicidad. La misma Esclava se hizo embarazada segunda vez: y al fin del año diò à luz otro hijo, à quien Lia llamó Asser; porque el nacimiento de este hijo era para ella un aumento de felicidad, por el qual havia de ser respetada por las mugeres del País, como la mas afortunada de todas las madres. Pero ella te-

Genef. XXX. 7. Rursumque Bala concipiens peperit alterum.

8. Pro quo ait Rachel: Comparavit me Deus cum sorore mea, & invaluit: vocavitque eum Nephthali.

10. Qua post conceptum edent filium.

11. Dixit: Felicitèr, & idcirco vo.avit nomen ejus Gad.

12. Peperit quæque Zelpham alterum.

13. Dixitque Lia: Hoc pro beatitudine mea: Bearam quippè me dicent mulieres, propterea appellavit eum Asser.



nia al mismo tiempo la esperanza de un contento mucho mayor, y mas proprio de su persona, pues estaba en cinta, y muy cerca de dár à luz. El caso fuè assi. Como por el mes de Mayo del mismo año, al tiempo de la siega de los trigos, el niño Rubèn, hijo mayor de Lia, de edad de quatro años, haviendo salido à pascar al campo, havia encontrado casualmente una especie de fruta muy agradable à la vista, llamada Mandragoras, y havia traído muchas à su Madre. Debia ser esta fruta muy rara: pues Rachel, haviendola visto en las manos de su hermana, tuvo deseo de ella, y le pidió algunas de las que havia traído su hijo. Lia respondió à su hermana, en tono de enfadada: Nada puedo tener, que al punto no lo mires como tuyo; No te basta, que estè yo al presente como una muger repudiada? Solo me faltaba ahora, que con el marido me quitases las Mandragoras de mi hijo. Bien està, replicò Rachel, à quien se le iban los ojos tras las Mandragoras: dame el gusto que te pido; y yo de mi parte consiento en lo que tu pretendes de mi.

55 Lia muy contenta con lo que le havia dicho su hermana, salió al en-

Genef. XXX. 14. Egrefius autem Ruben tempore meisis triticeæ in agrum, reperit Mandragoras: quas matri Lia detulit. Dixitque Rachel: Da mihi partem de Mandragoris filij tui.

15. Illa respondit: Parumne tibi videtur, quod prapripueis maritum mihi, nisi etiam Mandragoras filij mei tuleris: ait Rachel: Dormiat tecum hac nocte pro Mandragoris filij tui.

Seguio m...  
quodcumq...  
2258.

cuentro à Jacob, al tiempo que solia venir del campo; y haviendolo encontrado, le dixo: Mi hermana me ha cedido su derecho, y yo lo he comprado con el precio de unas Mandragoras, que mi hijo Rubèn me havia traído. Jacob se rindiò con el consentimiento de Rachel al empeño de Lia. Esta rogò con fervor al Dios de su Esposo, que colmase sus deseos, renovando su fecundidad. Sus ruegos fueron oídos; concibió, y diò à luz un hijo, el qual, sin contar los dos de su esclava, era el quinto de los que tenia. Luego que le diò al mundo, dixo: Porque consentì en dár à mi marido mi esclava, el Señor me ha dado este premio, y diò à su hijo el nombre de Issachar.

56 Cerca de un mes despues de este parto, se hizo embarazada del sexto hijo, el qual diò à luz al fin del año. Este niño, dixo ella, al punto que nació, es un dote, con que el Señor me gratifica; y sin duda, que Jacob no se apartará de una Esposa, que en tan poco tiempo le ha dado seis hijos. Y esta es la razon, porque quiero que este tenga el nombre de Zabulòn. Ella conjeturaba bien: su Esposo miraba el nacimiento de tantos hijos, como cumplimiento de las promessas, que el Señor tenia he-

Genef. XXX. 16. Re-deuntique advesperam Jacob de agro, egressa est in occursum ejus Lia, & Ad me inquit, intrabis: quia mercede conduxì te pro Mandragoris filij mei. Dormivique cù ea nocte illa.

17. Et exaudivit Deus preces ejus: concepitque, & peperit filium quintum.

18. Et ait: Dedit Deus mercedem mihi, quia dedi ancillam meam viro meo, appellavitque nomen ejus Issachar.

19. Rursumque Lia concipiens, peperit sextum filium.

20. Et ait: Dotavit me Deus dote bona: etiam hac vice mecum erit maritus meus, eo quòd genuerim ei sex filios, & idcirco appellavit nomen ejus, Zabulon.

Genef. XXX. 21. Post quem peperit filiam, nomine Dinam.

Año del Mundo  
2260.

Genef. XXX. 27. Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudivit eam, & aperuit vulvam ejus.

32. Que concepit, & peperit filium, dicens: Abstulit Deus opprobrium meum.

chas, así à èl, como tambien à su Padre Isaac, y à su Abuelo Abraham, de multiplicar sin termino à sus descendientes. Lia se hizo embarazada la ultima vez; pero diò al Mundo una hija, à quien diò el nombre de Dina, cuyas tristes aventuras causaron à su Madre sentimiento mayor, que el gusto que tuvo por su nacimiento.

57 Entretanto Rachèl no havia perdido su lugar en el corazon de su marido, por la fecundidad de su hermana, ni su confianza en Dios, por su larga esterilidad. Ella no cessaba de rogarle; y sus deseos, que por tanto tiempo no tuvieron efecto, no se entibiaron. Jacob la amaba siempre, y èl deseaba mas por ella, que por sí mismo, que Dios le diessè el consuelo de ser Madre. Fuè oída, despues de mas de seis años de un matrimonio estèril. Al tiempo que su hermana estaba en cinta la ultima vez de una hija, ella lo estuvo tambien de un hijo. Lo diò à luz felizmente, al fin del ultimo de los siete años de servicio, en que Jacob havia convenido con Labàn, para desposarse con Rachèl. Al ver este hijo, tan largo tiempo esperado, exclamò, con el primer movimiento de alegria, y esperanza, que debiò de tener

muy

muy grande en una persona de su caracter: El Señor me ha librado del oprobio, en que me tenia mi esterilidad: quiera este buen Dios, que ahora me dà un hijo, añadir segundo favor, al que me hace este dia; y con la ocasion de estas palabras, diò à su hijo el nombre de Joseph. El era el unico de su Madre; pero en solo este hijo poseia un theforo, de quien no conocia todo el precio. El Padre se llenò de alegria con el nacimiento de este hijo, que havia de ser la dicha de una Esposa tiernamente amada, y enjugar las lagrimas, que por tanto tiempo havia derramado, sin que nada huviesse podido hasta ahora ferenar sus ojos.

58 Jacob tenia entonces noventa y un años cumplidos, y havia pasado los catorce en casa de su Suegro, con una servidumbre muy penosa, y poco util. Tenia doce hijos de sus dos mugeres, hijas de Labàn, y de las dos Esclavas, con quien ellas le havian precisado à desposarse. Seis hijos, y una hija de Lia, dos hijos de Zelpha, uno de Rachèl, y dos de Bala; pero todos sus bienes se reducian à sus hijos, y à sus mugeres. Yà era tiempo que mirasse por sí, despues de haver trabajado tanto

tiem-

Genef. XXX. 24. Et vocavit nomen ejus Joseph, dicens: Ad-dat mihi Dominus filium alterum.

tiempo por el bien de su Tio. Resolvió retirarse ; y despues del nacimiento de Joseph , hizo sus proposiciones à Labàn.

Genef XXX. 25. Nato autem Joseph , dixit Jacob iocero suo: Dimitte me, ut revertar in patriam, & ad terram meam.

26. Da mihi uxores, & liberos meos, pro quibus servivi tibi, ut abeam: tu nosti servitutem, qua servivi tibi.

59 Estas eran desde luego poco interresadas , pues solo pedia la libertad para volverse. Fue , pues , à hablar à su Suegro, y le dixo : Yà es tiempo , que yo me restituuya à mi Patria , y que vuelva à ver la tierra de mi nacimiento : Permitid, que lleve conmigo à mis mugeres , y à mis hijos, que son el unico fruto , que he recogido en catorce años de servicio. Vos sabeis, con què zelo , y cuidado me he empleado en vuestro obsequio : no hallo nada , que me remuerda la conciencia : à vos os toca ver còmo debeis portaros conmigo.

60 Labàn no oia con mucho gusto una proposicion tan justa. Nada se le pedia; pero tenia verguenza de no ofrecer algo. Perder à Jacob , y despojarle de algunos bienes , era mucho para un hombre tan duro como Labàn. El respondiò con sagacidad à su Yerno : Tu te quieres ir, porque yà has cumplido el tiempo , y nada esperas de mi liberalidad. Yo te concedo llanamente , que te debo mucho : que con tu favor , el Señor tu Dios ha echado sus

27. Ait illi Laban: Inveni gratiam in conspectu tuo : experimento didici, quia benedixerit mihi Deus propter te.

bendiciones à mi casa , despues que entraste en ella , y que tendrè mucho pesar en veros salir de ella. Halle yo gracia en tus ojos , y dime sinceramente , què partidos quieres que te haga , para obligarte à quedar conmigo , y à que continues con tus servicios.

61 Jacob conocia à su Suegro , y la experiencia le debia haver enseñado à no fiarse de el. Bien sabeis , le dixo yà claramente , como os he servido por el espacio de catorce años : en què estado estaba vuestra hacienda , quando yo me encarguè de ella , y en què estado os la dejo. Quando yo lleguè , eran bien pocos vuestros bienes , y al presente fois uno de los mas ricos habitadores de Haràn. El Señor mi Dios os ha llenado de bendiciones , desde que yo habito en vuestra casa. No serà yà razon , que yo mire por mi , y que hallandome oy con una numerosa familia , picnse en su establecimiento , y trabaje por ella ? Es muy justo , replicò Labàn , y me parece bien la prudencia de tu mira ; pero mayor fortuna puedes hacer en mi casa , que en otra parte. Dime , pues , què quieres que te dè ? Yo no quiero nada , respondiò Jacob , y siento serviros de carga ;

Genef. XXX. 28. Constitue mercedem tuam, quam dem tibi.

29. At ille respondit: Tu nosti quomodo servierim tibi, & quantam in manibus meis fuerit possessio tua.

30. Modicum habuisti, antequam venirem ad te, & nunc dives effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum. Iustum est igitur, ut aliquando provideam etiam domui meae.

31. Dixitque Laban: Quid tibi dabo? At ille ait: Nihil volo: sed si feceris quod posulo, iterum pascam, & custodiam peccata tua.

però vendré bien en tomar sobre mi los mismos cuidados , con una sola condicion, que diré.

62 Juntad todos vuestros ganados, dadles buelta , de manera , que podamos hacer commodamente la particion, que yo medito. Separemos las ovejas , y cabras, cuyo vellon, y pelo no es uniforme, y de un mismo color. Sin comparacion este es el numero menor. Me dareis muruecos, y cabrones ; y el ganado que me dejareis, este será. No pido para mi paga todas las crias de las cabras, y ovejas, sino es solamente las que nacieren de vellon, y pelo vario , y manchado de colores distintos. Bien conoceis, que es bien poco lo que pido; y que segun el curso ordinario, entre un gran numero de corderos, y cabritos , apenas se hallan algunos , que no sean del todo blancos , ò del todo negros. Yo me daré por contento con este salario; y espero , que quando llegare el tiempo de la particion , conozcais bien mi inocencia, y la rectitud de corazon, con que os he servido ; y si entonces se hallare entre mis cabras, y ovejas alguna , que no sea manchada , desde luego podreis acusarme de poco fiel.

Genef. XXX. 32. *Cy: a omnes greges tuos, & separa cunctas oves varias, & sparso vellere: & quodcumque sursum, & maculosum variumque fuerit, tam in ovibus, quam in capris, erit merces mea.*

33. *Respondebitque mihi eras justitia mea, quando placiti tempus advenerit coram te: & omnia quae non fuerint varia, & maculosa, & furva, tam in ovibus, quam in capris furti me arguent.*

63 Labàn , que se veia necesitado à hacer algo por su Yerno , y que no queria hacer nada de mas , dixo à Jacob , que entraba gustoso en esta particion, y que sin perder tiempo iba à ponerla por obra. Efectivamente el mismo dia separò los muruecos, y cabrones, las cabras, y las ovejas manchadas, y las entregò à Jacob , con las condiciones en que se havia convenido. Al contrario todo lo que era de color uniforme, blanco, ò negro, que componian numero mucho mayor sin comparacion, lo entregò à la guarda de sus hijos; y por temor , que en adelante no huviesse engaño , ò por lo menos, porque no se pudiesse sospechar que lo havia, puso tres jornadas de distancia entre los ganados , que havia entregado al cuidado de sus hijos, y los que havia encargado à Jacob.

64 Ambas partes se contentaron del concierto; pero Jacob tenia sus industrias, y secretos , que no havia revelado à persona alguna. Ordinariamente havia en las vecindades de los campos , adonde se llevaban los ganados al pasto, largos, y grandes canales para abrevaderos. El diestro Pastor cortò pequeñas varas de alamos verdes, de almendros , y platanos, y à trechos

Genef. XXX. 34. *Dixitque Laban: Quatum habeo, quod petis.*

35. *Et separavit in die illa, capras, & oves, & hircos, & arietes, varios, atque maculosos: cunctum autem gregem unicolore, id est, albi, & nigri velloris, tradidit in manu filiorum suorum.*

36. *Et posuit spatium itineris trium dierum inter se, & generum, qui pascebat reliquos greges ejus.*

37. *Tollens ergo Jacob virgas populeas virides, & amygdalinas, & ex platano, & ex parte decorticavit eas: detractisque corticibus, in his quae spoliata fuerunt, candor apparuit: illa vero, quae integra fuerant, viridia permanserunt: atque in hunc modum color effectus est varius.*

Genef. XXX. 38. Po-  
fuitque eas in canali-  
bus, ubi effundebatur  
aqua: ut cum bibissent  
greges ad bibendum,  
ante oculos haberent  
virgas, & in confi-  
pectu earum concipe-  
rent.

39. Factumque est,  
ut in ipso colore coi-  
tiss oves inuenerunt  
virgas, & parerent  
maculosa, & varia, &  
diverso colore res-  
perfa.

40. Divisitque gre-  
gem Jacob, & posuit  
virgas in canalibus an-  
te oculos arietum:  
erant autem albae, &  
nigrae quaeque Laban:  
caetera vero, Jacob,  
separatis inter se gre-  
gibus.

41. Igitur quando  
primo tempore ascen-  
debantur oves, pone-  
bat Jacob virgas in  
canalibus aquarum an-  
te oculos arietum, &  
ovium, ut in earum  
contemplatione conciperent.

42. Quando vero se-  
rotina admiffura erat,  
& conceptus extre-  
mus, non ponebat  
eas. Factaque sunt ea,  
quae erant serotina La-  
ban: & quae primi  
temporis, Jacob.

les quitaba la corteza, y à trechos se la de-  
jaba, de manera, que en parte quedaban  
blancas, y en parte verdes, segun que les  
dejaba, ò desnudaba la corteza. Tenia cu-  
dado de echar estas varillas de diversos co-  
lores en los abrevaderos, ò canales, à la  
vista de las hembras, para que diessen:  
su fruto la variedad de colores, que mira-  
ban.

65 El artificio tuvo efecto: las ovejas,  
y las cabras concebían à vista de las vari-  
llas viradas del modo dicho, y parían ca-  
britillos, y corderos, cuyo vellon, y pelo  
representaba la variedad de colores, que  
havian tenido delante de sus ojos. La mi-  
ma industria observaba Jacob, respecto de  
los carneros padres, à cuya vista ponía  
tambien las varitas, y todo le salía con  
acierto.

66 No obstante, por temor de que  
no se juzgasse el efecto sospechoso, si to-  
das las crias naciesen sin excepcion man-  
chadas, guardò en esto cierta moderacion.  
Al fin del tiempo, quando yà iban ceslan-  
do de mezclarse los machos, y las hem-  
bras, no usaba de las varitas. Así sucedió,  
que las crias que salían de la primera, y  
mas numerosa mezcla, que sacaba el pelo,

y vellon de diferentes colores, pertenecía  
à Jacob, y no quedaban para Laban sino  
es algunos cabritillos, y corderos, que se  
concebían tarde, y salían del todo blancos,  
ò del todo negros.

67 Llegò el tiempo de hacer la par-  
ticion entre el yerno, y el suegro. Laban  
quedò estrañamente sorprehendido de una  
desigualdad, en que todas las ventajas se  
las llevaba Jacob. Quiso romper el trato;  
y juzgando, que las hembras de distintos  
colores daban naturalmente la misma va-  
riedad à sus hijuelos, determinò que Ja-  
cob, conservando la misma manada de ca-  
bras, y ovejas manchadas, tuviera en ade-  
lante por suyos los corderos, y cabritos  
de color uniforme. No se opuso à esto Ja-  
cob, dexò obrar à la naturaleza, sirvien-  
dose solo de las varillas en la mezcla tar-  
dia: de fuerte, que el mayor numero de  
crias salía sin manchas, ni variedad de co-  
lores. Laban, engañado àun, quiso para  
sì en adelante estas ultimas, y dexò para  
Jacob las primeras, esto es, las que salie-  
sen manchadas. Hasta diez veces se hicie-  
ron estas mudanzas; pero los artificios de  
Laban no dañaron nada à un hombre, à  
quien el todo Poderoso protegía. En seis  
años

Genes. XXXI. 7. Sed, & poter valler et cum-venit me, & mutavit mercedem meam decem vicibus, & tamen nõ dimittit eum Deus, ut noceret mihi.

Genes. XXX. 43. Ditatusque est homo ultra modum, & habuit greges multos, ancillas, & servos, camelos, & añaos.

Genes. XXXI. 1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tult Jacob omnia, quæ tecum patris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclytus.

2. Atque advērit quoque faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri, & vidit tertius.

años de cuidados, y fatigas, llegó à ser mas rico de lo que él pudiera prometerse. Vendió à subido precio su lana, y sus corderos en el País. Comprò esclavos de uno, y otro sexo. Llenò sus dehesas de jumentos, y camellos, que entonces eran las cavallerias ordinarias en la Syria, y en toda la tierra de Chanaan. En fin su fortuna, bien distinta de lo que havia sido pocos años antes, lo hizo uno de los habitadores del País de mas consideracion.

68 La felicidad de Jacob era muy constante, y sus progressos muy conocidos, para no causar envidia; y los envidiosos estaban muy picados de ella, para no declararfe. Llegaron à sus oidos las murmuraciones de sus cuñados, hijos de Labán. Les oyò algunas veces decir entre si mismos confidencialmente: Jacob se lleva toda la hacienda de nuestro Padre: se entriquece à costa suya, y con nuestra sustancia engorda. Jacob acaso huviera despreciado el descontento de estos jovenes, cuya emulacion no debia cogerle de nuevo. Pero notò en la cara de Labán señales, que indicaban bastantemente mas viva esta passion; y conociò bien, que los hijos eran eccos del Padre. No se le miraba ya con los

misimos ojos; se guardaban con él unas modales asperas, y secas: no se le trataba como à compañero necessario; se le trataba con dureza, como à hombre, que hacia estorvo, y como à siervo interessado. Parecia haverse ya olvidado de sus antiguos servicios, y se estaba mal con sus nuevos progressos. Todo le avifaba, que anduviesse con cuidado, y ya era tiempo, que pensasse en retirarse.

69 Pero su Dios, y Señor, que lo amaba, no permitió, que quedasse en la duda del partido, que debia tomar. Hizo que entendiesse su voz, y le dixo: Vuelve quanto antes à la tierra de tus Padres: retirate al País de tu nacimiento. La partida tiene sus peligros; pero yo serè tu Protector, y no hay peligros para aquel, que pone en mi su confianza.

70 No dudò mas Jacob sobre la necesidad de apartarse; pero en la exucucion guardò todas las reglas de una prudencia advertida. El punto principal consistia en hacer, que consintiesen en la partida Rachel, y Lia, sus mugeres, y en disponerlas, para que ayudassen à la retirada. Embiò à uno de sus criados à combidar à las dos, que fuesen al campo, donde él estaba apa-

Genes. XXXI. 1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tult Jacob omnia, quæ tecum patris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclytus.

Genes. XXXI. 1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tult Jacob omnia, quæ tecum patris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclytus.

Genes. XXXI. 3. Maximè dicente sibi Domino: Revertere in terram patrum tuorum, & ad generationem tuam, eroque tecum.

Genes. XXXI. 1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tult Jacob omnia, quæ tecum patris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclytus.

4. Misit, & vocavit Rachel, & Liam in agrum, ubi pascebat greges.

Genef. XXXI. 5.  
Dixitque eis: Vi-  
deo faciem patris ves-  
tri, quòd non sit erga  
me sicut heri, & nu-  
dius tertius: Deus au-  
tem Patris mei fuit  
mecum.

6. Et ipse nostis, quòd  
totis viribus meis ser-  
vierim patri vestro.

7.

8. Si quando dixit  
mihi: variae erunt mer-  
cedes tuae: pariebant  
omnes oves varios  
foetus, quando verò  
è contrario ait: Alba  
quae accipies pro  
mercede: omnes gre-  
ges alba pepererunt.

centando sus ganados. Ambas fueron jun-  
tas, y èl les habló de este modo: Yà cono-  
ceis, que vuestro Padre no me mira yà con  
la misma paz, y tranquilidad que antes; y  
la mudanza de su semblante, me està di-  
ciendo la de su corazon; pero si injusta-  
mente me niega su amistad, el Dios de mi  
Padre Isaac no me niega su amparo, y pro-  
teccion. Labàn lo sabe, y vosotras no lo ig-  
norais. Yo le sirvo, veinte años hà, con una  
constancia, y una fidelidad à prueba de to-  
dos los reparos. Yo no he hallado en èl por  
premio de mis fatigas, sino es los mas in-  
dignos artificios. Diez veces, para sorpre-  
henderme, ha mudado el tiempo, y la na-  
turaleza de mi salario: ha roto nuestros  
convenios: ha puesto à su voluntad nue-  
vas condiciones à nuestros tratados. Todo  
su cuidado ha puesto en armar lazos, para  
engañar à mi sinceridad; pero sus engaños  
se han buuelto contra èl, para su confusion.  
El Señor ha trastornado sus designios, y no  
ha permitido, que consiga arruinarme. Si  
vuestro Padre me dexaba las crias de varios  
colores, todas las ovejas, y todas las ca-  
bras parian à sus hijuelos manchados: si  
me obligaba, à que me contentasse con las  
que naciesen de un pelo, y de vellon uni-

for-

forme, todo sucedia à mi favor. El Señor  
todo Poderoso, à quien sirvo, conocia to-  
das las injusticias de vuestro Padre para con-  
migo: lo ha privado de los frutos, que se  
prometia de su intencion engañosa, para  
hacerme con ellos recompensa justa de mis  
trabajos. Si: este Dios mismo es el Author  
de mi abundancia; y la industria de que  
usè yo, no debia tener tan cumplido efec-  
to. El Señor no ha querido, que yo ignore  
la parte, que se ha dignado tener en ella.  
Haviendo llegado el tiempo, en que las  
ovejas suelen hacerse preñadas, quando,  
segun el arreglamento de vuestro Padre, no  
debian ser mias, sino es las que naciesen  
manchadas, que ordinariamente en una  
manada son las menos, yo vi en sueños el  
buen suceso, de lo que practiqué. El An-  
gel, que representaba al Señor, me expli-  
cò mi sueño sin despertarme, y me dixo:  
Jacob, levanta los ojos, y mira con cui-  
dado el color vario de los machos, que se  
mezclan con las hembras de tu ganado:  
asi seràn tus cabritillos, y corderos; pues  
yo soy testigo de la ingratitud de Labàn,  
y yo quiero volver por tu justicia: yo soy  
el Dios de Bethèl: yo soy el que me apare-  
ci à ti en aquel parage: alli es donde derra-

Tom. I.

Rr.

mas-

Genef. XXXI. 9. Tu-  
litque Deus sustan-  
tiam patris vestri, &  
dedit mihi.

10. Postquam enim  
conceptus ovium tem-  
pus advenerat, levavi  
oculos meos, & vidi  
in foetibus ascendentes  
mares super foeminas,  
varios, & maculosos,  
& diversorum colo-  
rum.

11. Dixitque Angel-  
us Dei ad me in som-  
nis: Jacob? Et ego  
 respondi: Adium.

12. Qui ait: Leva  
oculos tuos, & vi-  
de universos masculos af-  
cendentes super foe-  
minas, varios, macu-  
losos, atque resperfos.  
Vidi enim omnia, quae  
fecit tibi Laban.

Genef. XXXI. 13. Ego sum Deus Bethel ubi unxisti lapidem, & vocavi novisti mihi. Nunc ergo surge, & egredere de terra hac, revertens in terram nativitatis tuae.

masite el azeyte sobre la piedra, para conservar la memoria de mis beneficios. Levantate, pues, sal presto de esta tierra, y vuelve à la de tu nacimiento. Tales son (continuò Jacob, hablando à sus mugeres) los mandatos, que he recibido del Dios de mis Padres: una vez, que este gran Señor me habla, solo sè obedecer. Yo me dispongo para mi partida. Ahora mirad vosotras, si estais dispuestas à seguirme.

71 Parecia, que la eleccion havia de ser dificultosa entre un Padre, y un marido: sobre todo, quando era preciso resolverse à dexar un establecimiento en su Patria, y en el seno de su familia, para seguir à un estrangero, que solo era Peregrino en la tierra, adonde queria volver. Pero las dos hermanas, yà havia mucho tiempo que estaban mas inclinadas à su marido, que à su Padre; y en efecto havia veinte años, que todo lo debian al amor conjugal del uno, y bien poco à las atenciones paternales del otro. Què tenemos que esperar de nuestro Padre Labàn? respondieron ellas. En vano esperamos entrar en parte de sus bienes, y ser admitidas à su herencia. Hasta aqui mas nos ha tratado como esclavas, que como hijas. Nos vendiò para casarnos, y ha

24. Responderunt que Rachel, & Lia: Numquid habemus fidui quidquam in facultatibus, & hereditate domus patris nostri.

25. Nonne quasi alienas reputavit nos, & vendidit, comeditque pretiam nostrum?

guardado para si el fruto de sus ventas vergonzosas; pero Dios nos ha hecho justicia. Su Magestad ha encontrado medio de quitar à nuestro Padre los bienes, que no le pertenecian. Nos ha puesto en possession de ellos, y ellos passaràn à nuestros hijos. Haced, pues, quanto antes, lo que haveis resuelto hacer; y no temais hallar la menor resistencia en vuestras mugeres, para lo que gusteis ejecutar.

72 Despues de este consentimiento, dado de tan buena gana, y con tan buen modo, Lia, y Rachel volvieron à Haràn, y secretamente hicieron sus prevenciones. Jacob fuè tambien allà con algun pretexto; pero supo tan bien componerse, que el suegro no llegò à sospechar nada de su conducta. Sus mugeres se cargaron de quanto pudieron llevar, y en particular Rachel, sin decir nada, ni à su marido, ni à su hermana, hurtò los Idolos de Labàn. Ambas partieron con sus esclavas, y los doce hijos de Jacob, como para llevarlos à ver à su Padre, por tanto tiempo apartado de Haràn, adonde no parecia, sino rara vez, y por pocos dias. Era entonces el tiempo, en que Labàn iba al campo al esquilado de sus ovejas. Se aprovechò esta ocasion, para

Genef. XXXI. 16. Sed Deus tulit opes patris nostri, & eas tradidit nobis, ac filijs nostris: Unde omnia, quae precepit tibi Deus, fac.

29. Eo tempore ierit Laban ad tendens oves, & Rachel furata est idola patris sui,

20. Noluitque Jacob confiteri focero suo, quòd fugeret.



alejarse algunas jornadas , antes que él pudiesse ser sabidor de una partida tan poco esperada. Jacob , en la edad de noventa y siete años , de los cuales veinte havia pasado en la Syria , hizo que sus mugeres , y sus hijos montassen en sus camellos. Junto quanto havia adquirido de bienes en la Mesopotamia , sus atos de ovejas , de cabras , y de vacas , sus bestias de carga , su oro , y plata , sus esclavos , hombres , y mugeres , y se puso en marcha con su numerosa familia , para ir à juntarse con su Padre Isaac en la tierra de Chanaan.

73 Semejante carabana no podia caminar muy aprisa. Diez dias se gastaron para llegar à la Montaña , llamada en adelante el Monte de Galaad , despues de haver pasado un pequeño rio , que corre de Oriente à Occidente , y descarga en el Lago de Genesar , cerca del origen del Jordàn. Con razon debia temerse el ser perseguidos por Labàn. No se lisongeaba de estàr en estado de poderle resistir , si èl intentasse usar de la violencia ; pero se havia partido con el orden de Dios , y se hacia la cuenta con su proteccion. Por otra parte se imaginaba , que Labàn acaso no havria sido avisado con tanta puntualidad , y que

la

la delantera , que se le havia ganado , podria hacerle desesperar de dár alcance à los fugitivos. Esto ultimo no fuè asi ; pero no faltò el cuidado de la Divina Providencia.

74 A los tres dias despues de haver partido Jacob , fuè informado Labàn de la fuga de su yerno , de sus hijas , y de sus nietos. No esperaba nada menos ; pero verisimilmente lo que mas le affigia en esta no esperada aventura , no era el alejamiento de tanta parte de su familia. El perdia un hombre , à quien miraba , con justa razon , como el origen de las bendiciones de Dios sobre su casa , y como author de su fortuna. El quisiera volverlo à traer consigo à qualquier precio que fuera. Para lograr esto juntò à sus parientes , que eran muchos en el País , les contò su sentimiento , y los obligò à que le siguiesen. Caminaron siete dias , y à la tarde de la septima jornada llegaron à la vista de Jacob , quien yà havia hecho estender sus tiendas , y pavellones sobre el Monte de Galaad. Laban , cuyo sequito parecia un Exercito , que busca à su enemigo ; acampò en el mismo Monte ; y , estando yà muy al fin del dia , unos , y otros permanecieron bajo de sus tiendas hasta la mañana siguiente.

Genes. XXXI. 22. Nuntiatumque est Laban die tertio , quòd fugerit Jacob.

23. Qui , assumptis fratribus , suis persecutus est eum diebus septem : & comprehendit eum in monte Galaad.

25. Jamque Jacob extenderat in monte Tabernaculum : cumque ille consecutus fuisset eum cum fratribus suis , in eodem monte Galaad fixit tentorium.

Los

75 Los dos Gefes passaron la noche con muy diversos pensamientos. Jacob no lo temia, y rogaba al Señor su Dios, que se acordasse de sus promessas. Labán nada temia, y juzgaba ya con tanta seguridad, que la presa no se le escaparía, que se entregó al sueño con sosiego grande. El Señor velaba por su siervo; y haviendose aparecido en sueños à Labán, con aquel tono de authoridad, que se hace respetar hasta de los impios, le dixo: Sabe, que Jacob es cosa mia, que yo le tengo bajo mi proteccion, y bien lexos de permitirte, que intentes algo contra su persona, ni quiero que te deslices en una palabra aspera, que pueda ofenderle.

76 Estos ordenes del Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, descompuerón estrañamente los proyectos de Labán. Estos lo precisaron à dexar la violencia; despues de una conversacion pacifica, mezclada de algunas queexas, que daban à entender quanto le costaba à Labán no dexarse llevar arrebatadamente, el Suegro, y el Yerno trataron de amistad, y se apartaron sin enojo. Labán se acercó primero à Jacob, y le dixo, luego que llegó à él: Verdaderamente no tengo razon de quexarme

de tí, sin que tu proceder tenga escusa? Furtivamente me has quitado à mis hijas, como à prisioneras hechas en la guerra. Me has dexado sin darme parte de tu resolucion, como si yo fuera hombre, que con violencia me huviera de oponer à ella. En vez de tener sentimiento de perderte, me huviera obligado à hacerte la honra de acompañarte, y despedirte al son de cajas, è instrumentos musicos. Tu te aprovechaste de mi ausencia para separarte de mi. No me has dado el consuelo de dexarme dár los ultimos abrazos à mis hijas, y à mis nietos. Este es el modo de librarte de los alcances de un enemigo, y yo no merezco ser tratado como tal. Tu conducta me ofende, y yo pudiera hacerte sentir los efectos de mi resentimiento. Pero el Dios de tu Padre Isaac me detiene, pues ayer se me apareció, y me dixo: Guardate de decir alguna cosa aspera à mi siervo Jacob. Yo quiero perdonarte de veras, lo que tu huída tiene de injuriosa contra mi. Tu querias volver à ver tu Patria, y el misterio, y la precipitacion de tu fuga, lo atribuyo al deseo grande de llegar presto à tu casa; pero huviera sido bien no juntar la fuga con el hurto, y pudieras ha-

ver-

Genef. XXXI. 24. Viditque in somnis dicentem sibi Deum: Cave, ne quidquam asperè loquaris contra Jacob.

26. Et dixit ad Jacob: Quare ita egisti, ut clamme abigeret filias meas quasi captivas gladio?

Gen. XXXI. 27. Cur ignorante me fugere voluisti, nec indicare mihi, ut prosequer te cum gaudio, & canticis, & tympanis, & cytharis.

28. Non es passus, ut oscularer filios meos, & filias: Stulte operatus es: & nunc quidem.

29. Valet manus mea reddere tibi malum: Sed Deus patris vestri heri dixit mihi: Cave ne loquaris contra Jacob quidquam durius.

30. Esto, ad tuos ire cupiebas, & desiderio erat tibi domus patris tui: Cur furatus es Deos meos.

320 HISTORIA DEL PUEBLO  
verme dexado , sin quitarme mis Dijas.

Gen. XXXI. 31. Respondit Jacob: Quòd inicio te profectus sum, timui, ne violenter auferres filias tuas.

32. Quod autem furti me arguis: apud quemcumque inueneris Deos tuos, necetur coram fratribus nostris. Scrutare, quidquid tuorum apud me inueneris, & aufer: hæc dicens, ignorabat, quod Rachel furata esset idola.

77 Jacob mas asegurado por la proteccion del Señor , que commovido con las quejas, y objeciones de Labàn , lo escuchò con bastante paciencia , y le respondió con mucha moderacion : Vos os quejais del secreto de mi retirada , y me acusais de un hurto. A estos dos puntos es precisa responderos : Es verdad , que os he dexado sin comunicaros mis designios ; mas esto ha sido por el temor que tenia , no me quitais por fuerza à vuestras hijas mis Esposas. Por lo que mira al hurto , yo no soy en èl culpable , ni complice. Desde luego vengo en que registreis todas mis tiendas, y pavellones , sin exceptuar los de vuestras hijas , y haced que muera en presencia de vuestra familia , y de la mia , la persona cuyo poder se hallassen vuestros Dioses. Quanto encontrais , que os pertenezca entre mis bienes , podeis tomarlo , y castigar al ladron.

78. Quando hablaba Jacob tan resueltamente , no sabia que Rachel en efecto se havia traído los Idolos de su Padre , y que condenaba à muerte à la mas querida de sus Esposas ; pero la habilidad de Rachel

salìo con felicidad de tan mal passo ; y el Señor , que queria la paz de las dos familias , hizo que saliesse bien con la industria , de que se valiò. Labàn entrò luego en el pavellon de Jacob , despues en el de Lia ; hija mayor , y por configuiente en los de las dos esclavas de sus hijas , y le salìo en vano toda su pesquisa , pues no encontrò cosa alguna. Fuè conducido al pavellon de Rachel : en èl era donde estaban los Idolos ; pero ella se havia prevenido con cautela : los havia escondido debajo del aparejo de un camello , y estuvo sentada sobre èl todo el tiempo , que gastò Labàn en buscarlos por todas partes. Con gran sosiego le dejò , que lo fuera registrando todo ; y quando yà estaba para salir del pavellon , con apariencia grande de simplicidad , le diò la escusa de no haverse levantado para abrazarlo , y recibirlo. No tomeis à mal , Señor , le dixo , que no me haya levantado , para hacer con vos las debidas demostraciones de respeto : me habeis encontrado en unàs circunstancias , en que sabeis , que mi sexo pide alguna indulgencia , y de esto no se ofenderà vuestra bondad atenta.

79 Labàn cansado de su inquisicion,  
Tom. I. S f y

Genes. XXXI. 33. Ingressus itaque Laban tabernaculum Jacob, & Lia, & utriusque famule, non inuenit. Cumque intrasset tentorium Rachelis.

34. Illa festinans abscondit idola subterstramenta cameli, & sedit deluper: Scrutantique omne tentorium, & nihil inueniunt.

35. Ait: Ne irascatur Dominus meus, quod coram te assurgere nequeo: quia iuxta consuetudinem foeminarum nunc accidit mihi: sic delusa sollicitudo quærentis est.

Genef. XXXI. 16.  
Tamenque Jacob,  
cum iurgio ait: Quam  
ob culpam meam, &  
ob quod peccatum  
meum, sic exarsisti  
post me.

37. Et scrutatus es  
omnem suppellectilem  
meam. Quid invenisti  
de cuncta substantia  
domus tuae? Pone hic  
coram fratribus meis,  
& fratribus tuis, &  
judicent inter me, &  
tc.

y pesquisa, y avergonzado de la inutilidad de ella, quedó satisfecho de la cortesania de su hija, y la dejó estar en su pavelon. Pero Jacob mirando ya à su familia libre de toda sospecha, y que en buena fee la juzgaba essempta de toda quexa, y reprehension; y ofendido de la nueva calumnia de su Suegro, le habló al salir con tono muy alto, diciendo: Pues què delito he cometido yo, y en què falta he caído contra vos, digna de reprehension, para que merezca este modo tan odioso con que me tratais, y la furia, y enojo, que manifestais contra mi? Quanto hay en mis tiendas, y pavelones lo haveis rebuelto: vuestra avarienta curiosidad no ha dexado sin registro, ni muebles, ni equipages. Manifestad si haveis hallado algo, que sea vuestro. Si estoy culpado, acusadme aqui, en presencia de vuestros hermanos, y míos. Condenadme, si os atreveis, en esta asamblea de nuestros parientes, y juzguen ellos entre los dos. Solamente quiero que sepan, de què modo os he servido por espacio de veinte años. Vuestra dureza para con vuestras hijas, y vuestro yerno, si que merece ser reprehendida. Sobre mi cargasteis el cuidado de vuestros ganados, y en què

esta-

estado los hallè? Despues que yo tomè su gobierno, os haveis podido quexar de la esterilidad de vuestras ovejas, y cabras? Me he mantenido yo con vuestros carneros? Si à pesar de mi vigilancia, las fieras de los bosques me llevaban alguna res, ò si algunas otras caían en manos de ladrones, he usado yo de mi derecho, para que se me guardasse justicia? No haveis usado la inhumanidad de pedirme cuenta, y satisfaccion de todo? Dia, y noche he estado expuesto à los ardores del Estio, y à los rigores del Invierno. He sufrido las incommodidades de todas las estaciones: he quitado à mis ojos el sueño necesario: y así es cierto, que veinte años he vivido en vuestra casa con mas duras condiciones, que si fuera criado, y esclavo. He trabajado catorce años para conseguir el casarme con vuestras hijas. No digo nada de vuestros artificios, y dobleces en este punto. Despues os he servido seis años, para conseguir algun salario de mis fatigas. Diez veces me haveis faltado à la palabra, y os haveis desdicho de vuestros convenios. Si por vuestras infidelidades huviera de ser, despues de veinte años de trabajos continuos, hallandome con una gran familia, ni ten-

Genef. XXXI. 18. Idcirco viginti annis fui tecum? Oves tuae, & capreae steriles non fuerunt, arietes gregris tui non comedi.

40. Die noctuque astu urebar, & gelu, fugiebatque tomnus ab oculis meis.

39. Ne captum à bestia ostendi tibi, ego sannum omne reddebam: quidquid furto peribat, à me exigebas.

41. Sicque per viginti annos in domo tua servivi tibi, quatuordecim pro filiabus, & sex pro gregris tuis: immutasti quoque mercedem meam decem vicibus.

Est

Sf 2

dria

Genes. XXXI. 42. Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac assuisset mihi, forsitan modo nudum me dimississet: afflictionem meam, & laborum manuum mearum respexit Deus, & arguit te heri.

45. Respondit ei Laban: Filiae meae, & filij, & greges tui, & omnia que cernis, mea sunt: qui possum facere filijs, & nepotibus meis.

dria con què mantenerla, ni con què educarla. Si el Dios de mi Padre Abraham: si el Dios, à quien adora, y teme mi Padre Isaac, no huviera tenido compasión de mi miseria, vos me huvierais echado de vuestra casa con infamia, y con gran paz huvierais mirado como me venia desnudo de un todo; pero el Señor mi Dios me ha amparado, y èl mismo hizo ayer, que conocièssis lo indigno de vuestra conducta.

80 No tenia Labàn que responder à quexas tan bien fundadas: con sola esta simple narracion, no podia dexar de ser condenado, aun al juicio de sus mismos hermanos; pero èl no esperò su decision, y se hizo à si justicia el primero. Olvidèmos uno, y otro, dixo à Jacob, todos los motivos de quexa, que cada uno de los dos tenemos el uno contra el otro. Juzgas acaso, que yo pudicra resolverme à hacer algun insulto à estos hijos, y à estas mugeres, que con vos aqui miro? Vuestras mugeres son mis hijas: mi sangre late en las venas de vuestros hijos: nada miro al reedor de vos, que no toque à mi persona: à todos os amo con ternura: hasta los ganados, y el resto de vuestros bienes, los miro como parte de mi hacienda, con que ha-

hago ricos con gusto à mi yerno, à mis hijas, y à sus hijos. Lejos de hacer lo contrario, debo conservarlos, y mirar por su aumento. Dexad injustas sospechas, y hagamos unidos una alianza eterna, que sirva de testimonio entre los dos.

81 Jacob se havia quejado con un poco de agrura; mas era para assegurar una buena paz. Consintió con gusto en las ofertas de su Suegro, y empezó à formar el plàn. Tomò una piedra, y la fixò, para que sirvièsse de testimonio, y monumento del acuerdo, que se iba à hacer entre el Suegro, y el Yerno. Ordenò à sus hermanos, esto es, à los hombres de su sequito, que cada uno trajèsse su piedra, y que las juntasen todas, y se hicièsse un gran monton; pero de manera, que por la parte superior estaba llano, y sirviò de mesa, donde Labàn, y Jacob comieron juntos. Labàn en su lengua Syriaca, diò à esta junta de piedras un nombre, que significa *Monumento del Testigo*; y Jacob en Hebreo, que era su lengua natural, como lo havia sido de Abraham, Noè, y de todos los Patriarchas hasta Adàn, lo llamò *Monumento del Testimonio*. Despues de esta ceremonia, se siguieron las promessas, los juramentos, y

Genes. XXXI. 44. Veni ergo, & incamamus foedus: ut sit in testimonium inter me, & te.

45. Tulit itaque Jacob lapidem, & erectit illum in titulum.

46. Dixitque fratribus suis: Afferte lapides. Qui congregantes fecerunt tumulum, concederuntque super eum.

47. Quem vocavit Laban: Tumulum testis: & Jacob, accervum testimonij, uterque juxta proprietatem linguae suae.

Genef. XXXI. 48. Dixitque Laban: Tumulus iste erit testis inter me, & te hodie, & indicio appellatum est nomen ejus Galaad, id est, tumulus testis.

39. Intueatur, & judicet Dominus inter nos, quando recesserimus à nobis.

50. Si afflixeris filias meas, & si introduxeris alias uxores super eas: nullus sermōnis nostri testis est absque Deo, qui praesens respicit.

51. Dixitque rursus ad Jacob: Et tumulus hic, & lapis, quem crexi inter me, & te.

52. Testis erit: Tumulus, inquam, iste, & lapis sint in testimonium, si aut ego transiero illum pergens ad te, aut tu praeterieris, malum mihi cogitans.

53. Deus Abraham, & Deus Nachor, judicet inter nos, Deus patris eorum. Juravit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac.

las imprecaciones contra los transgressores del tratado. Empezò Labàn, y dixo estas palabras à Jacob: Tu has dado à este monton de piedras el nombre de testigo, ò testimonio, y de oy mas se llamarà Galaad. Mire, pues, el Señor à este testigo, y sea nuestro Juez, quando nos sepáremos el uno del otro. Si en adelante falsais amor de mis hijas, vuestras esposas: si llegais à contristarlas, y à tratarlas mal: si les dais rivales, tomando otras mugeres el Señor, que solo es Testigo de nuestro tratado, y que oye nuestros discursos, sea tu Juez, y me venga de tí: Que el Dios de Abraham, el Dios de Nachor, Dios de mis Padres, y de los tuyos, nos castigue al uno, y al otro à vista de este Monumento, que hemos erigido en testimonio de nuestros tratados, si tu, ò yo passamos de este monton de piedras, que es nuestro testigo, con mala intencion: yo para perseguirte como à enemigo; y tu para inquietarme en retirada.

82 Despues de estos juramentos de Labàn, quien, no obstante su idolatría, reconocia aún al Dios de Abraham, de Nachor, y de sus Padres; Jacob hizo los suyos. Jurò por el Dios, que adoraba, y re-

mió su Padre Isaac; Dios unico, y Soberano, que mejor servido en la rama de Abraham, que en la de Nachor, hallaba en los descendientes del menor adoradores sinceros, y un culto sin mezcla.

83 Hechos, y aceptados los juramentos, se les echò el sello con la sangre de las víctimas, se sacrificaron los holocaustos sobre el Monte, y se passò el dia en finalizar este tratado de paz; y habiendo llegado la noche, Jacob regalò à Labàn, y à toda su tropa. El uno, y el otro quedaron con una perfecta amistad, è inteligencia: Labàn se quedò aún aquella noche en la montaña, pero se levantò antes del dia; y toda la familia de Jacob se esmerò en darle las señales mas sensibles de amistad, y confianza. Se pudo creer, que havia dexado del todo sus preocupaciones; y pareció sincera la reconciliacion. Abrazò tiernamente à sus dos hijas, y à sus nietos, les echò su bendicion, y les deseò las mayores prosperidades. Se despidiò de Jacob, y se puso en marcha para volver à la Syria.

84 El apartarse de un hombre de la condicion de Labàn, era la seguridad mas sólida, que podia haver de su sinceridad; acaso Jacob mas fiaba en esso, que en los ju-

Genef. XXXI. 54. Immolavitque victimis in monte, vocavit fratres suos, ut ederent panem. Qui cum comedisent, manserunt ibi.

55. Laban verò de nocte conlurgens, osculatus est filios, & filias suas, & benedixit illis: revertiturque est in locum suum.

Abraham

juramentos, que le havia hecho. Pero por peligroso que fuese el lance, de que acababa de salir, se puede asegurar, que la persecucion de Laban no fué el mayor peligro, que tuvo que temer durante el tiempo de su buelta de la Syria à la tierra de Chanaan. Havia tenido, que combatir en su Suegro con la avaricia, y el interés: pasiones, à quien los obstaculos desalientan, y por lo menos el temor amortigua. A él le esperaba tener que vencer en un hermano la concurrencia en los derechos, la envidia de la preferencia, y la venganza de mas de una afrenta: sentimientos del todo mas vivos, de quien la paciencia mas larga no siempre apura todas las reliquias. Ocupado Jacob en estos nuevos temores, discurría en tomar las medidas, y precauciones, quando habiendo partido de Galaad, para continuar sus marchas àcia la Palestina, se le pusieron delante de él los Angeles del Señor, y se dexaron ver, segun parece, en figura de guerreros, y de exercitos, que peleaban por su defensa. Muchos han creído que Jacob, con su sequito, havia sido invisiblemente acompañado hasta su arribo à Galaad por los Angeles, Protectores de la Mesopotamia; y que al partir de

Genes. XXXII. 1.  
Jacob quoque abijt  
itinere, quo caeperat:  
fueruntque ei obviam  
Angeli Dei.

este

este Monte, los Angeles, protectores de la tierra de Chanaan, venian à conducirlo en lo restante de su viage. Y que en un momento, que les señaló el Señor, los dos Esquadrones de la Milicia Celestial se manifestaron sensiblemente à Jacob en dos cuerpos de batalla, para asegurarlo en sus temores. Sea lo que fuere de esta explicacion, que en nada se opondrá, ni à la letra del Sagrado Texto, ni à los dogmas de la Fè, Jacob, à la vista de los Angeles, exclamò: Aqui estàn los Exercitos del Señor; y diò à aquel parage el nombre de *Mahanaim*, ò *los Dos Reales*. Mas por grande que fuese la seguridad, que tenia de la asisistencia del Cielo, con fiel prudencia, no contò con ella, si no en quanto procurasse merecerla, haciendo de su parte quanto podia contribuir à suavizar el enojo, y apagar la colera de su hermano Esau.

85 El lo havia dexado en una disposicion, que podia temer de él los tratamientos mas crueles; y aunque veinte años de ausencia, huvieran podido calmar à su enojo, recelaba, que la nueva de su buelta, y sobre todo su presencia, si lo encontrasse, volveria à commoverlo enteramente. No sabia lo que sucediò des-

Tom. I.

It

pues,

Genes. XXXII. 2.  
Quos cum vidisset, ait:  
Castra Dei sunt haec,  
& appellavit nomen  
loci illius, Mahanaim,  
id est, Castra.

Genes. XXXII. 2.  
Quos cum vidisset,  
ait: Castra Dei sunt  
haec, & appellavit  
nomen loci illius,  
Mahanaim, id est,  
Castra.

pues , que Esau rendido en fin à las disposiciones de Dios , havia cessado de mirar , como delinquente , à su hermano , en la preferencia , que tenia sobre el à la herencia paterna. Su Padre , y su Madre , Isaac , y Rebecca , verisimilmente havian tomado à su cuidado el instruirlo en los ordenes de la Divina Providencia , y le havian hecho conocer , que en vano procuraba turbar el orden de succession , establecido por el todo Poderoso. Que en deshacerse de Jacob , segun sus primeros intentos , sugeridos por la passion , lejos de hacer passar à su cabeza las bendiciones del Cielo , concedidas à su hermano , perderia el fruto de las que havia conseguido , y echaria sobre si las mas terribles maldiciones. Esau estaba rendido à estas saludables amonestaciones. Por otra parte se miraba con una familia florecida , con grandes riquezas de ganados , esclavos , oro , y plata. Nada le faltaba , fuera de la esperanza de poseer algun dia la tierra de Chanaan , aligada à su hermano , desde que entrò en los derechos de primogenitura , y en el orden de las divinas promessas. Renunciò à ellas para siempre , como tambien al derecho , que havia perdido de entrar en parte à la herencia de

Genef. XXXVI. 6.  
Tulirauteu Esau uxores suas , & filios , & filias , & omnem animam domus iure , & substantiam , & pecora , & curctâ , que habere poterat in terra Chanaan : & abiit in alteram regionem , recessitque à fratre suo Jacob.

ESTUQ

31

Isaac,

Isaac , enteramente prometida , y reservada à Jacob. Pensaba en hacer para si un establecimiento en otro País ; y mas viendo , que sus ganados , y los de su Padre , que ya miraba como bienes de su hermano , eran tan numerosos , que la tierra no los podia mantener , y que apenas daba el mantenimiento preciso para ellos. Considerò bien , que serian mayores los embrazos , quando llegasse Jacob , el que sin duda havia mirado por sus intereses en la casa de Laban , y vendria al País con su familia , y ganados. Para escusarse de nuevas quejas , y sentimientos , havia dexado à Isaac , y Rebecca. Havia salido de la tierra de Chanaan con sus tres mugeres , y seis hijos , que tenia en la Palestina. Havia llevado consigo à sus esclavos , y todas sus riquezas , y se hallaba establecido en los Montes de Seir , donde fundò un estado pequeño , al qual diò su nombre de Edòm , despues de haver sujetado à su dominio à los habitantes del País.

86 Este era el estado de Esau , quando Jacob estaba en camino para volver à entrar en la Palestina. Este fuè instruido , en las cercanias de Mahanaim , del poder de su hermano ; y esto hizo se aumentassen sus

Genef. XXXVI. 7.  
Divites enim erant valde , & simul habitare non poterant : nec suffinebat eos terra peregrinationis eorum propter multitudinem gregum.

XXXXX Descrip  
de la familia de  
Isaac y de su  
herencia en el  
País de Chanaan.

XXXXXXXXXX  
Descripcion de  
los Montes de Seir  
y del estado de  
Edòm fundado  
por Esau.



cuidados. Pero no supo alli lo que hu-  
viera podido fofsegarlos, esto es, que Efaù  
havia mudado de animo respecto de èl, y  
que su corazon era otro. Jacob acafo de-  
fearia evitar el encontrarlo en un País tan  
cercano à Seir ; pero su marcha con tantos  
hombres , mugeres , hijos , y ganados co-  
mo llevaba , hacia mucho ruido para ser  
secrета , y la desconfianza todo lo huviera  
echado à perder : y afsi tomò un partido  
mas abierto , y llano , que le saliò mejor.

Genef. XXXII. 3.  
Miste autem nuntios  
ante se ad Esau fra-  
trem suum in terram  
Seir , in regionem  
Edom.

4. Præcepitque eis,  
dicens : Si loquimini  
domino meo Esau:  
Hæc dicit frater tuus  
Jacob : Apud Laban  
peregrinatus sum , &  
fui usque in præsen-  
tem diem.

5. Habeo boves , &  
asinus , & oves , & ser-  
vos , & ancillas : mit-  
toque nunc legatio-  
nem ad dominum  
meum , ut inveniam  
gratiam in conspectu  
tuo.

caminar mas adentro del País , sin daros  
cuenta de las bendiciones , con que me ha  
colmado el Cielo. Sois hermano mio , y no  
dexareis de alegraros. Esta embajada os em-  
bio , para pediros la amistad , y espero que  
no me la negueis.

87 Los Diputados de Jacob salieron  
bien de su comision , y volvieron muy con-  
tentos , por lo bien recibidos que havian  
sido de Esau. Dieron cuenta à su Amo ; y  
añadieron , que alborozado con la nueva  
de su buelta , havia mandado à quatrocien-  
tos de los suyos , que saliesfen , y que venia  
con ellos à encontrarle.

88 Estraña situacion es la de un hom-  
bre , que lo teme todo , y se ve precisado  
para su bien à manifestar , que no teme na-  
da : que con sospechas , al parecer , bien fun-  
dadas , debe ostentar una perfecta confian-  
za : y por no estàr instruido , toma con un  
hermano , de quien es amado , todas las  
precauciones , que tomaria para con un ene-  
migo. Tales eran las circunstancias , en que  
se hallaba Jacob ; y sobre las zozobras , que  
le causaban , arreglò el plàn de su conduc-  
ta. La tropa guerrera , que hacia Esau , que  
le acompañasse , era un cortejo , con que  
queria honrar à su hermano , y una escol-

Genef. XXXII. 6.  
Reversique sunt nun-  
tij ad Jacob dicentes:  
Venimus ad Esau fra-  
trem tuum , & ecce  
properasti in occur-  
sum cum quadringen-  
tis viris.

ta para conducirlo con seguridad hasta las tierras de Chanaan : y esta le pareció à Jacob un esquadron armado para su ruina. No hallò otro expediente, que sacrificar una parte de sus bienes , para no exponerse à perderlos todos. Separò en dos tropas casi iguales sus manadas de vacas , jumentos, carneros , y camellos ; dexando à cada tropa proporcionado numero de domesticos haciendose la cuenta , que si una parte caia en las manos de Esau , podria salvarse la otra , y que asi no quedaria destruido del todo. Despues de este primer reglamento, que podria ser poco util contra un destacamento de quatrocientos hombres armados, si ellos tuviessen un Comandante enemigo, Jacob recurrió al mas sólido apoyo , dirigiendo al Señor esta suplica ferviente.

9. Dixitque Jacob: Deus patris mei Abraham, & Deus patris mei Isaac; Domine, qui dixisti mihi, revertere in terram tuam, & in locum nativitatis tuae, & benefaciam tibi.

10. Minor sum cunctis miserationibus tuis, & veritate tua, quam explevisti servo tuo. In baculo meo transivi Jordanem istum; & nunc cum duabus turmis regredior.

8. Dicens: Si venire Esau ad unam turmam, & percusserit eam, alia turma, quae reliqua est, salvabitur.

Genes. XXXII. 7. Timuit Jacob valde, & perterritus divisit populum, qui secum erat, greges quoque, & oves, & boves, & camelos in duas turmas.

esperanzas : el reconocimiento mas perfecto es infinitamente menos de lo que merece vuestra Divina liberalidad. Con solo un báculo en la mano pasó el Jordán; y ved aquí, Señor, que estoy ya para volver à passar este rio con grandes riquezas divididas en dos partes , de las quales cada una basta para mis necesidades , y sobrepaja à mis deseos. Solo tengo que temer la colera , y los enojos de mi hermano Esau. Yo lo temo mucho mas à el , que à todos mis enemigos. Si viene à dàr sobre nosotros, nada se librará del furor de sus armas. Ganados, hombres, mugeres, y Niños, todo perecerà , y yo mismo serè la ultima victima. No obstante , Señor, vos me haveis asegurado vuestra proteccion: y me haveis prometido, que hareis à mi posteridad tan numerosa, como las arenas del Mar , que no pueden contarse. Libradme , pues , de las persecuciones de Esau , ò haced , que halle gracia delante de sus ojos.

90 La oracion de Jacob , al passo que manifestaba la confianza, que tenia en Dios, mostraba la desconfianza , con que estaba de su hermano. No lo merecia ya Esau. Estaba bien lexos de los designios , que en el se suponian ; y las medidas , que se toma-

ron

Genes. XXXII. 12. Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo: ne forte veniens percussit matrem cum filiis.

12. Tu locutus es, quòd benefaceres mihi, & dilatares semen meum sicut arenam maris, quae prae multitudine numerari non potest.

En desde la noche siguiente, le huvieran parecido injuriosas, sin duda, si huviera penetrado los motivos. Jacob siempre inquieto, despues de haver tomado algunas horas de reposo en su acampamento de Mahanaim, donde havia esperado la buelta de sus Embiados, considerò, que la expresion que havia hecho à su hermano, solo se reducía à la embajada; y que sería bien disponer algunos regalos, y presentes de trecho en trecho, en el camino que debia traer Esau, para llegar hasta donde èl estuviess.

14. Capras ducentas, hircos viginti, oves ducentas, & arietes viginti.

15. Camelos foetas cum pallis suis triginta, vaccas quadraginta, & tauros viginti, asinas viginti, & pul-las carum decem.

16. Et misit per manus fervorum suorum singulos seorsum greges, dixitque pueris suis: Antecedite me, & sit spatium inter gregem, & gregem.

17. Et præcepit priori, dicens: Si obvium habueris fratrem meum Esau, & interrogaverit te, cujus es? aut quo vadis? aut cujus sunt ista, que loqueris?

Hizo separar docientas cabras, y veinte cabrones: docientas ovejas, y veinte carneros: treinta camellos con sus crias: quatro vacas: veinte toros: y veinte pollinas, con diez de sus crias. Dividió éstas diferentes especies de animales en otras tantas tropas, y diò à cada una sus conductores, y les mandò, que passassen el torrente, y que se adelantassen, de manera, que dejassen alguna distancia entre tropa, y tropa. En fin, èl instruyò à los Mayorales de cada una, del modo con que debia hablar, si encontrassè à su hermano en el camino. Esau, les dixo, no dejarà de preguntaros, à quien perteneceis, adonde vais, y de quien es el ganado, que conducis? Vos-

trou

trou

tros respondereis: Nosotros somos criados de Jacob, y estos son presentes, que embia à mi Señor Esau: èl mismo viene à cerca, y bien presto lo encontrareis. Las mismas prevenciones hizo à los Mayorales de la segunda, y tercera tropa; y les encargò à todos expressamente, que ni añadiessen, ni quitassen à los terminos, que les havia dicho. Sobre todo les añadió, no os olvidéis decir à Esau: Vuestro siervo Jacob sigue nuestra marcha, y llegarà bien presto.

91 Jacob tenia muy en su corazon el buen suceso de esta urbanidad, en la qual suaba mucho; porque no es creible, decia, que expresiones tan prevenidas, y atenciones tan respetosas de mi parte, no le dispongan favorablemente: yo lo verè despues, y acabarè de ganarlo. Hizo que se adelantassen los conductores de los presentes para Esau, y les hizo observar en su marcha el orden, que havia dispuesto. Por lo que mira à Jacob, se retirò à su pavelon para tomar un poco de reposo; pero estaba muy lleno de cuidados, para tener sueño muy tranquilo. Se levantò antes del dia, è hizo que sus criados, y ganados passassen el Torrente de Jaboc, divididos en dos gruesas tropas, como lo tenia pro-

Tom. I.

Vu

yc.

Genef. XXXII. 18. Respondebis: Servi tui Jacob, munera misit domino meo Esau: imple quo ue post nos venit.

17. Similiter dedit mandata secundo, & tertio, & cunctis, qui sequebantur gre es, dicens: Idem verbis loquimini ad Esau, cum inveneritis eu e.

20. Et addetis. Ipe quoque servus tuus Jacob iter nostram inquitur: dixit enim: Placabo cum muneribus, que præcedant, & postea videbo illum, forsitan propitiabitur mihi.

21. Præcesserunt itaque munera ante eum, ipse vero mansit nocte illa in castris.

22. Cumque mature surrexisset, tulit duas uxores suas, & totidem famulas, cum undecim filijs, & transivit vadum Jaboc.

yectado. Pasò despues con sus dos mugeres, y sus dos esclavas, tambien espolas fuyas, haciendo que las Madres llevassen à sus hijos.

92 El passo se ejecutò con felicidad antes de rayar el dia; pero Jacob, que miraba esta jornada como decisiva de su vida, de la de sus mugeres, è hijos, y de la conservacion de los frutos de veinte años de trabajo, y destierro, dejò que su gente marchasse poco à poco delante de èl, y se quedò solo para consultàr à un otra vez al Señor, y hacer al Cielo violencia santa, para que renovasse sus favores. Apenas se puso en oracion, quando por medio de un suceso symbolico, y mysterioso, hizo el Señor que conociesse quanto debia esperar, de su poderosa proteccion. Un Angel, que representaba à su Magestad, y que algunos han juzgado, que era el Angel de su Guarda, habiendo tomado la figura de hombre, se le puso delante de repente, y empezó luego à luchar con èl. De tal manera el Señor havia atemperado las fuerzas del Atleta con las de Jacob, que los dos disputaron largo tiempo la victoria, sin que ni el uno, ni el otro saliesse vencedor. El Angel de Dios viendo, que tan empeñado combate no se

Genef. XXXII. 23.  
Traductifque omnibus, que ad se pertinebant.

24. Manfit solus: Et ecce vir luctabatur cum eo, usque mane.

25 Qui cum videret, quòd cum superare non posset, retexit nervum foemoris ejus, & statim emarcuit.

acabaria facilmente, tocò el niervo del muslo de su adversario, que al punto se marchitò, sin que, ni el dolor, ni la debilidad fuesen parte, para que Jacob soltasse al combatiente, à quien por la obscuridad no discernia: èl con razon dudaba, que esta lucha encerraba alguna cosa singular, y se empeñò en tener à su contrario estrañamente apretado entre sus brazos. No pudiendo el Angel desembarazarse de èl, finalmente le dixo: Dejame, que yà viene la Aurora, y no quiero que nos coja el dia. No harè tal, replicò Jacob: yo quiero asegurarme, que no os he ofendido con mi resistencia, y no os dejarè, hasta que me deis vuestra bendicion. Y bien, instò el Angel, decidme qual es vuestro nombre? Yo, respondiò, me llamo Jacob. No, prosiguiò el Espiritu Celestial, no os haveis de llamar Jacob: de aqui en adelante, haveis de tener el nombre de Israël; porque si haveis disputado victoria con el Señor, con quanta mas facilidad la alcanzareis de los hombres? Esto es lo que significa el nombre, que os doy de Israël, ò fuerte contra el Señor. Jacob quiso tambien saber còmo se llamaba el Atleta, con quien havia combatido, y con todo respeto le preguntò su

Vu 2 nom-

ILXXXI. 2266

Genef. XXXII. 26.  
Dixitque ad eum: Dimmitte me, jam enim ascendit aurora. Respondit: Non dimittam te nisi benedixeris mihi.

27. Ait ergo: Quod nomen est tibi? Respondit: Jacob.

28. At ille: Nequaquam, inquit, Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israël: quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis?

29. Interrogavit eum Jacob: Dic mihi, quo appellaris nomine? Respondit: Cur queris nomen meum? Et benedixit ei in eodem loco.

nombre. No me estreches tanto, respondió el Angel: de qué te ha de servir saber mi nombre? A estas palabras echò su bendición à Jacob, y al punto desapareciò. Mas al partir dexò en su corazon un sentimiento tan profundo de veneracion, y tal afecto de temor, que le tuvo algun tiempo sin hablar palabra; y exclamò despues: Yo he visto al Señor cara à cara, y es tan grande para conmigo su misericordia, que su vista no me ha quitado la vida. Este lugar, de aqui en adelante, tendrá el nombre de Phanuel, que acuerde à la posteridad la celestial vision, con que el Dios de mis Padres me ha favorecido.

93 Advirtiò Jacob, que el Sol venia, y quiso ponerse en camino para alcanzar à su tropa. Pero advirtiò, que cojeaba del lado de aquel muslo, cuyo nervio el Angel havia hecho que se marchitasse. Desde este tiempo, nota el Historiador Santo, que en memoria del singular combate de Jacob con el Señor, los Israélitas no comen el nervio de la pierna de los animales, de que se sustentan; y con esta observancia perpetúan la memoria del valor de su Padre Israél. Creen muchos, que la incomodidad no durò à Jacob largo tiempo, y que fuè

cu-

curado de ella antes de encontrar à su hermano. Mas sea como fuere, lleno de nuevo aliento el siervo de Dios, y animado con la confianza, que debia inspirarle un suceso tan divino, alcanzò à sus hijos, y mugeres, y se dispuso para recibir à Esaù, quien suponía havia de llegar bien presto.

94 Desde que lo alcanzò à ver à lo mas lejos, con su escolta de quatrocientos hombres, hizo el ultimo reglamento, que podia ser solo para guardar mejor orden; pero manifestaba tener aún alguna desconfianza, y temor. Separò à los hijos, que havia tenido de Lia, y de Rachel: y à los de las dos esclavas Bala, y Zelpha, hizo que con sus madres caminassen delante de la tropa. Despues se seguia Lia, con sus seis hijos, y su hija Dina. Rachel, con su hijo Joseph, niño de seis años, muy querido de su Padre, y cuya Madre era la Esposa mas amada, cerraba la marcha, caminando la mas apartada del peligro. Despues de estas ultimas precauciones, juzgò Jacob sabiamente, que convenia hacer diferencia entre la victoria, que acababa de conseguir del Angel del Señor, y la que tenia que conseguir del corazon irritado de un hermano. Combatiendo havia vencido al Espi-

ritu

Genef. XXXIII. 12  
Elevans autem Jacob  
oculos suos, vidit  
venientem Esaù, & cum  
eo quadringentos viros,  
divisitque filios  
Lia, & Rachel, am-  
barumque famularū.

2. Et posuit utramque  
ancillam, & liberos  
earum in principio:  
Liam verò, & liberos  
ejus, in secundo loco.  
Rachel autem, & Joe-  
seph novissimos.

Genef. XXXII. 30.  
Vocavitque Jacob no-  
men loci illius Pha-  
nuel, dicens: Vidi  
Deum facie ad facie,  
& salva facta est ani-  
ma mea.

31. Ortusque est ei  
statim Sol. Postquam  
transgressus est Pha-  
nuel: Ipse vero clau-  
dicabat pede.

31. Quam ob causam  
non comedunt ner-  
vum filij Israël, qui  
emarcuit in femore  
Jacob, usque i præ-  
sentem diem, eo quod  
terigerit nervum fe-  
moris ejus, & obstu-  
perit.

ritu Celestial; y cediendo fuè como se empenò en vencer à Efaù.

Genef. XXXIII. 3.  
Et ipse progrediens adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater ejus.

4. Carrrens itaque Efaù obviam fratri suo, amplexatus est eum, stringensque collum ejus, & osculans flevit.

5. Levatisque oculis, vidit mulieres, & parvulos earum, & ait: Quid sibi volunt isti? Respondit parvuli sunt, quos donavit mihi Deus servo tuo.

6. Et appropinquantes ancillæ, & filij earum, incurvati sunt.

7. Accessit quoque Lia cum pueris suis, & cum similiter adorassent, extremi Joseph, & Rachel adoraverunt.

95 Se adelantò, pues, à su tropa, y de distancia en distancia se postò en tierra hasta siete veces: en presencia de su hermano. Efaù, commovido de tantas demostraciones de respeto, corriò à Jacob, y de prompto le echò los brazos al cuello. Le tuvo largo tiempo abrazado, derramando sobre èl arroyos de lagrimas. Jacob nada esperaba menos, y jamàs persona alguna tuvo mayor gusto de haverse engañado. No fingia nada Efaù; y despues de estas primeras muestras de ternura, viendo que se iban acercando poco à poco las personas, que seguian à su hermano, le preguntò, quienes eran, y si le tocaban, y pertenecian. Si, (respondiò Jacob) estos son, Señor, los hijos, que Dios ha dado à vuestro Siervo, despues que me separè de vos. Al punto las dos esclavas, y sus quatro hijos se postaron delante de Efaù. Luego se siguiò Lia con sus seis hijos, y su hija. Y en fin, Rachel se presentò con su hijo Joseph. Efaù recibìo con amor las muestras de respeto, que le daban todos, alentandolos con sus demostraciones de benevolencia. Luego, volviendose à Jacob, le dixo:

Què intentos eran los tuyos, hermano mio, embiando delante de mi los ganados, y Pastores, que he encontrado? Yo no he pretendido otra cosa, respondiò Jacob, sino es hallar gracia en los ojos de mi hermano, y mi Señor. Estas son unas pequeñas expresiones de mi respeto, que ordenè os ofreciesen. No era razon tratarme así, replicò cortesanamente Efaù: yo tengo bienes con abundancia, y no te has de ofender, porque no reciba tu presente. Mucho me dareis que sentir, instò Jacob, si reusais recibirlo: ello es una cosa muy corta, y no es digna de vuestra persona; pero el no recibirla, serà para mi señal de vuestro disgusto. Si tengo la dicha de haver hallado gracia en vuestros ojos, aceptad este testimonio de mi afecto, y de mi reconocimiento. Luego que os vi, quedè sobre cogido de un respetoso temor, semejante al que la presencia de Dios infunde. Concededme vuestra proteccion, y recibid con agrado esta pequeña parte de las bendiciones, de que el Señor me ha llenado. Mucho costò à Efaù resolverse à esso. No obstante se dejò vencer del empeño de su hermano, y admitiò sus presentes.

96 No se contentò con darle este gusto;

Genef. XXXIII. 8.  
Dixitque Efaù: Quænam sunt istæ turmæ quas obviam habuisti? Respondit: Ut invenirem gratiam coram domino meo.

9. At ille ait: Habeo plurimas, frater mi, sunt tua tibi.

10. Dixitque Jacob: Noli ita obsecro; sed si inveni gratiam in oculis tuis, accipe munusculum de manibus meis: sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei: Esto mihi propitijs.

11. Et suscipe benedictionem, quam attuli tibi, & quam donavit mihi Deus tribuens omnia. Vix fratre compellente suscipiens.

Genes. XXXIII. 12.  
Ait: Gradiamur simul,  
eroque socius itineris  
tui.

13. Dixitque Jacob:  
Nolli, Domine mi,  
quòd parvuloshabeam  
teneros, & oves, &  
boves foetas, mecum;  
quas si plus in ambu-  
lando fecero laborare,  
morientur una die  
cuncti greges.

14. Præcedat domi-  
nus meus ante servum  
suum: & ego sequar  
plantam vestigia ejus,  
sicut videro parvulos  
meos posse, donec veni-  
am ad dominum  
meum in Scir.

to; le dixo tambien con cariño: Hermano mio, marchèmos juntos: yo os conducirè en vuestro viage, y os servirè de escolta con mi gente, por lo menos hasta passar el Jordàn. Ninguna cosa parece que podia ser, ni mas cortefana, ni mas propia de una amistad la mas sincera, y fraternal, pero Jacob no podia vencer sus desconfianzas. Se escusò de admitir esta oferta lo mejor que pudo: Yà veis, Señor mio (dize à Esàu) que llevo en mi compañía niños muy tiernos, y delicados, à quien es preciso atender; que parte de mis ovejas, y bacas estàn preñadas; que otras estàn recién paridas: si acelero un poco mi marcha, perderè sin duda en un dia lo mejor de mis ganados. Vos venis bien montado; vuestras gentes son agiles, y desembarazadas; no teneis, ni estorvos, ni bagages. Escusad, pues, una lentitud tan enfadosa: crea, mi Señor, mi consejo: tome la delantera: yo le seguirè despacio: medirè mis jornadas con las fuerzas de mis hijos, y con el estado de mis ganados: poco à poco llegaremos à Scir, è irèmos à casa de mi hermano, y Señor Esàu.

97 En toda la sèrie de la conversacion, manifestò Esàu siempre tratar con mucha fran-

franqueza, y buena intencion. Rayò con sus atenciones hasta donde pueden llegar; y viendo, que su hermano tenia dificultad de ir en su compañía, quiso por lo menos precifarlo, à que retuvièsse consigo alguna parte de sus gentes, dandoles orden, que le obedeciesen en todo, y que le sirvieran de guardia. Tambien se escusò Jacob à esto, diciendo à su hermano: Yo no tengo necesidad de este socorro. Temeraria ofender al Señor, cuya Omnipotente proteccion me debe bastar. Yo continuarè solo mi camino, como lo he comenzado, muy contento, una vez que pueda asegurarme, de que estoy sinceramente en la gracia de mi Señor, y mi hermano. Esàu, por no estrecharlo mas, hizo con èl, como tambien con su familia, las ultimas demostraciones de su amistad, y se puso luego en camino, para volver à su habitacion de Scir.

98 Si se ha de juzgar por las precauciones, y desconfianzas de Jacob, se puede verisimilmente creer, que no se entristeciò, al ver que su hermano se alejaba de èl, y que se alegrò mucho haver sabido disponer el que se retirasse, sin incurrir en su desgracia. Le havia prometido, que se juntarian en Scir. Pero yà sea, el que esto solo

Genes. XXXIII. 15.  
Respondit Esàu: Oro te, ut de populo, qui mecum est (saltem socij) remaneant vir tue. Non est, inquit, necesse: hoc uno tantum indigeo, ut inveniam gratiam in conspectu tuo, domine mi.

16. Reversus est itaque illo die Esàu itinere, quo venerat in Scir.

fuè un cumplimiento, sin quedar obligado, ò sea, que en adelante mudò de parecer: no consta, que jamás hicièsse el viage de Seir, ni que tuviesse inclinacion grande de ir à encerrarse con su familia, y ganados entre aquellas montañas, de que era Señor su hermano. Hizo alto en una dilatada campiña del País de Sichem, à la ribera Oriental del Jordàn, donde edificò una habitacion commoda, y donde estendiò sus tiendas, y pavellones: lo que hizo dàr à aquel terreno el nombre de Socoth, ò de los pavellones. Y se resolviò à passàr aqui algun tiempo considerable, porque el País era pingue, y los pastos en èl muy abundantes. Acafo llegò su mansion à tres años, despues de los quales el Santo Patriarcha, de edad de ciento, tomò la resolucion de passàr el Jordàn, y de retirarse con su familia cerca de Salem, Ciudad de los Sichemitas, en la tierra de Chanaan.

Genef. XXXIII. 17. Jacob venit in Socoth: ibi ædificata domo, & fixis tentorijs appellavit nomen loci illius Socoth, id est, tabernacula.

18. Transivitque in Salem urbem Sychemorum, quæ est in terra Chanaan, postquam reversus est de Mesopotamia Syria, & habitavit juxta oppidum.

99 Aqui fuè (hablando propriamente) su primera morada en el País honrado con la peregrinacion de sus Padres, despues de los veinte y tres años, que havian passado, desde que saliò de èl por orden de Isaac. Creia permanecer aùn aqui largo tiempo; y con este fin se resolviò à entrar en la pose-

ssion de un terreno, comprado en otro tiempo por Abraham, para hacer en èl sepultura de sus difuntos; pero abandonado por cien años, havia buuelto à sus primeros dueños. Jacob lo volviò à comprar de Sichem, y de sus hermanos, hijos de Hemor, y Nieto del primer Sichem. Diò para esta compra cien corderos: precio moderado; pero el que bastaba para un terreno, cuyo valor probò, que havia pagado su Abuelo. Como havia sido santificado este lugar con los sacrificios de Abraham, Jacob edificò aqui un Altar, donde invocò con sus oraciones, y honrò con la sangre de sus victimas, al Dios todo Poderoso, Protector de Israèl.

Genef. XXXIII. 19. Emitque partem agris in qua fixerat Tabernacula à filijs Hemor patris Sichem, centum agnis.

20. Et erecto ibi Altari, invocavit super illud fortissimum Deum Israèl.

100 Despues de estas disposiciones para un sòlido, y durable establecimiento, Jacob habiò en la vecindad de Salem, cerca de cinco años. Y verisimilmente huviera habitado alli mas largo tiempo, si un successo enfadoso, de que hablaremos despues, no le huviera puesto mal con sus vecinos; ò por mejor decir, si los ordenes precisos del Señor no le huvieran obligado à acercarse poco à poco à Mambre, donde Isaac vivia aùn en la mayor ancianidad.



Un dia, en que Jacob estaba con grandes inquietudes, le habló Dios, y le dixo: Levantate, Jacob, y toma el camino de Bethel, pues alli es donde yo quiero, que de oy en adelante estès con tu familia. Acuerdate, que en aquel parage es donde à ti me aparecí, quando te viste obligado à huir de la persecucion de tu hermano Esaù. En reconocimiento de este beneficio, levantaràs alli un Altar à gloria de mi nombre. Desde luego se dispuso Jacob para obedecer; pero como la tierra, adonde le llamaba, estaba santificada con la celestial aparicion, con que fuè favorecido, tomó precauciones prudentes, para no llevar consigo à Bethel algun objeto capáz de ofender à la delicadeza del Señor. Se havian tomado en el saquèo de Salèm, ò Sichèm, todos los despojos de los Sichimitas, entre los quales se hallò quantidad de Idolos de sus Dioses, y figuras impias. Jacob, antes de partirse à Bethel, llamó à sus hijos, à sus mugeres, y esclavas, y les habló de este modo: A Bethel vamos, y caminamos allá por orden del Señor. Preparaos para ir; pero sabed, que la primera, y mas importante preparacion para el viage, es deshaceros de los Idolos, y de las figuras de Dioses

ef.

Genes. XXXV. 1. In-  
terea locutus est Deus  
ad Jacob: Surge, & as-  
cende Bethel, & ha-  
bita ibi, facque Alta-  
re Deo, qui apparuit  
tibi, quando fugiebas  
Esaù fratrem tuum.

2. Jacob verò con-  
vocata omni domo sua,  
ait: Abjicite Deos alic-  
enos, qui in medio  
vestri sunt, & munda-  
mini, ac mutate vesti-  
menta vestra.

estrangeros, que aún se conservan entre vo-  
sotros. Limpiaos, y mudad hasta vuestros  
vestidos, y purificaos de las manchas, que  
havreis contraído con el tacto de estas di-  
vinidades impuras. Bethel es un lugar santo:  
Yo voy à levantar un Altar al Señor Dios  
de mis Padres: à este Dios todo Pode-  
roso, que en los tiempos de mi afliccion se  
dignò oír los ruegos de su Siervo, y cuya  
proteccion me ha acompañado todo el  
tiempo de mi peregrinacion. Guardaos de  
ir à ponerlos delante de su Magestad car-  
gados de Idolos, y de irritar su venganza en  
el mismo lugar, donde vuestro Padre ha  
experimentado sus mayores misericordias.  
Nada se replicò à los ordenes del Santo Pa-  
triarcha: tan respetado era de toda su fa-  
milia. Todas las estigies, y figuras de los  
Dioses estrangeros se llevaron à sus pies, y  
hasta los pendientes, y brazaletes de las  
Idolatrass, con que yà havian empezado à  
componerse, y adornarse. Hizo hacer un  
hoyo profundo debajo de un terebintho,  
à alguna distancia de Sichern, y mandò,  
que se enterrasen alli todos los monumen-  
tos de la impiedad, para enseñar à sus hi-  
jos, que en queriendo, aunque inocente-  
mente, aprovecharse de las riquezas de los  
Ido-

Genes. XXXV. 3.  
Surgite, & ascenda-  
mus in Bethel, ut  
faciamus ibi Altare  
Deo, qui exaudivit  
me in die tribulatio-  
nis mee, & factus  
fuit itineris mei.

4. Dederunt ergo ei  
omnes Deos alicenos,  
quos habebant, & in-  
aures, que erant in-  
auribus eorum: at ille  
infodit ea subter tere-  
binthum, que est post  
urbem Sichern.

Idolatrás , se debe temer no se tome el gusto à la idolatría , y que el oro , de que se fabrican los Idolos , es tanto menor precioso , quanto su figura es mas engañosa.

102 Los habitantes del País , irritados contra los hijos de Jacob , naturalmente havian de oponerse à su partida , y se havian de vengar de los estragos , que havia hecho. Pero Dios infundió terror , y miedo à todas las Ciudades de aquellos cantornos ; y bien lejos de perseguir à los caudales , ò de inquietarlos en su marcha , tuvieron por muy grande dicha ver , que se alejaban vecinos tan formidables.

103 Llegaron pacificamente à Luz , Ciudad de Chanaan , à la qual el Santo Patriarcha , quando caminaba à la Mesopotamia , havia yà dado el nombre de Bethel , ò Casa de Dios , con el motivo que yà diximos. Sus mugeres , y sus hijos parecian estàr fatigados de tanto caminar , y sus ganados se hallaban en buen estado. Empezò cumpliendo à Dios su antiguo voto , y los nuevos ordenes de su Magestad. Levantò un Altar à su Santo Nombre , que confirmò el titulo de Casa de Dios , porque el Señor se le havia aparecido en aquel

Gen. XXXV. 5. Cumque profecti essent, terror Dei invasit omnes per circuitum Civitates, & non sunt ausi persequi recedentes.

6. Venit igitur Jacob Luzam, quæ est in terra Chanaan, cognomento Bethel: ipse, & omnis populus cum eo.

7. Edificavitque ibi Altare, & appellavit nomen loci illius, domus Dei: ibi enim apparuit ei Deus cum fugeret fratrem suum.

aquel lugar , quando iba huyendo de las violencias de Esau.

104 Dios , contento al ver esta sumision à sus ordenes , y este reconocimiento à sus beneficios , se le apareció segunda vez cerca de este mismo lugar , en el corto tiempo , que hizo aqui asiento à su buelta de la Mesopotamia de Syria , y le renovò todas las promessas , que yà le havia hecho , quando se partiò de Bersabee. Yà no te llamaràs Jacob , le dixo el Señor : tendràs el nombre de Israèl , que te di quando luchaste con el Angel ; y pues con este nombre te quiero hablar de aqui en adelante , Yo soy tu Dios , Israèl , que te doy à entender mi voz : Yo soy el Dios todo poderoso : crece , y multiplicate. Tu feràs el Padre de los Pueblos , y Naciones. Reyes naceràn de ti. La tierra , de que di la soberania à tu Abuelo Abraham , y à tu Padre Isaac , te la doy à ti tambien , y Yo pondrè en la possession de ella à tus descendientes.

105 La vision cesò , despues de esta renovacion de las antiguas promessas del Señor. Pero Jacob no quiso , que se perdiesse la memoria de ella ; y para conservarla à los venideros , erigió un monumen-

Genes. XXXV. 9. Apparuit autem iterum Deus Jacob, postquam reversus est de Mesopotamia Syria, benedixitque ei,

10. Dicens: Non vocaberis ultra Jacob, sed Israël erit nomen tuum. Et appellavit eum Israël.

11. Dixitque ei: Ego Deus Omnipotens, crece, & multiplicate: gentes, & populi nationum ex te erunt, Reges de lumbis tuis egredientur.

12. Terramque, quam dedi Abraham, & Isaac, dabo tibi, & semini tuo post te,

13. Et recessit ab eo.

14. Ille vero erexit titulum lapideum in loco, quo locutus fuerat ei Deus: libans super eum libamina: & effundens oleum.

Genes. XXXV. 15.  
Vocantque nomen loci  
illi Bethel.

to de piedras , ofreciendo sobre ellas vino , y acyete : despues de lo qual , diò tambien à esta especie de Altar el nombre de Bethèl , ò Casa del Señor.

106 Parece verisimil , que supiese Jacob , que su morada en Bethèl , mandada por el Señor , no havia de ser larga , y que tenia libertad de dejarla , luego que huviese cumplido los votos , que havia hecho , quando pasó por alli para la Mesopotamia. Acaño tambien el terreno no es commodo para los pastos. Sea lo que fuere , èl pensò en alejarse de alli al principio de la Primavera , y lo dispuso todo para subir mas arriba àcia el Mediodia de la tierra de Chanaan , y para acercarse à Mambrè. Mas se detuvo algunos dias por la muerte de Debora , Ama de Rebecca , quien antes de partir hizo las exequias. No es facil adivinar , còmo esta anciana de mística de la casa de Isaac , se hallaba entonces en Bethèl con la familia de Jacob. Ella debia de ser de cerca de ciento y setenta años ; y no es muy verisimil , que se le huviese agregado en la Mesopotamia. Con todo esto puede ser , que muchos años antes , haviendo buuelto à ver à su Patria , se huviese querido volver con

las mugeres de Jacob , para tener aun el consuelo de abrazar à su querida Rebecca ; pero ella acabò la carrera de su vida antes que el viage , el qual fuè mucho mas dilatado de lo que se havia creido. Jacob la hizo enterrar debajo de una encina , que havia en el valle , que està à la falda de Bethèl , y dicho Arbol despues tuvo el nombre de *Encina del Llanto*.

107 Haviendose concludido las exequias , se marchò en la estacion apacible de la Primavera , y durante ella se llegó à la tierra , que tuvo despues el nombre de Ephrata , donde estava la Ciudad de Belèm. Se hallaba Rachel en cinta al tiempo de la partida , y muy adelantada en su preñez. No se juzgaba , que estuviese tan cerca al parto , quando se determinò hacer el viage ; y ciertamente amandola Jacob tiernameamente , no la huviera expuesto à riesgo , si huviera previsto el menor peligro ; pero ya sea , que no obstante èl cuidado de su Esposo , le sobreviniese en el camino algun accidente , ò ya sea , que ella fuese naturalmente mas delicada , que su hermana , no pudieron llevarla hasta Belèm ; y à alguna distancia de esta Ciudad , le cogieron antes de tiempo los dolores del

VOCANTQUE NOME  
LUCI BETHEL  
VOCANTQUE NOME  
LUCI BETHEL

Genes. XXXV. 16.  
Egressus autem iudeus  
venit verno tempore  
ad terram , quæ dicitur  
Ephratam , in qua cum  
parturiret Rachel.

8. Eodem tempore  
mortua est Debora  
nutrix Rebecca , &  
sepulta est ad radices  
Bethel subter quercum : vocatumque est  
nomen loci illius,  
Quercus fletus.

parto. Ellos fueron tan largos, y terribles, que desesperò el salir, y consintió en que se moria. La muger, que asistia à su parto, procurò alentarla lo mejor que pudo, diciendola: No temais, que perezca este segundo fruto de fecundidad. Yo os aseguro, que dareis à luz un hijo, y que el Señor, à quien lo haveis perdido, no os abandonará. En efecto ella parió un hijo, pero à expensas de su vida. No obstante, en el punto en que los dolores mas la reducian à la ultima extremidad, recogió el aliento que le quedaba, para dàr à su hijo el nombre de Benoni, ò hijo de mi dolor. Dentro de algunos instantes al fin espirò, entre los brazos de las mugeres, y esclavas, que la asistían.

Genes. XXXV. 17. Ob difficultatem partus periclitari coepit. Dixitque ei obstitrix: Noli timere, quia, & hunc habebis filium.

18. Egreidente autem anima pre dolore, & imminente jam morte, vocavit nomen filij sui, Benoni, id est, filius doloris mei: pater vero appellavit eum Benjamin, id est, filius dexterae.

108 No se puede ponderar, quanto sería el desconuelo de Jacob, en la muerte de una Esposa tan tiernamente amada, comprada al precio de catorce años de la mas penosa servidumbre, sin que la compra le pareciesse cara. El ver aumentada su familia con el nacimiento de un hijo, no fuè parte para que su ternura se olvidasse de la Madre; pero no quiso que tuviesse el infante el nombre de Benoni, que le diò Rachel al espirar. Le mudò este nombre

muy

muy à proposito, para renovar la llaga de su dolor en el de Benjamin, ò hijo de la diestra, para dàr à entender, que este hijo nacido de su Esposa mas querida, en la vejez de su Padre (pues entonces tenia Jacob ciento y seis años) sería su apoyo, su consuelo, y su baculo en lo restante de sus dias. Diò despues los ordenes para la sepultura de Rachel. Fuè enterrada sobre el camino, que và à Ephrata, ò Belèm, en el mismo parage donde murió. Jacob se detuvo aqui algun tiempo para las exequias, è hizo elevar una columna sobre el sepulcro de su Esposa, que aún se veia, y tenia el nombre de sepulcro de Rachel, quando tomaron possession los Hebreos de la tierra prometida.

Genes. XXXV. 19. Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via, quae ducit Ephratam, hæc est Bethlehem.

20. Erexitque Jacob titulum super sepulchrum ejus: Hic est titulus monumenti Rachel, usque in presentem diem.

109 El Santo Patriarcha huviera de buena gana dexado para siempre una tierra, donde havia perdido lo que mas amaba en este Mundo. Pero no estando el pequeño Benjamin en estado de poderlo poner en camino, tomò una resolucion, que (quitandole de la vista el espectáculo triste del sepulcro de Rachel) le dexaba lugar de esperar, que el infante pudiesse ser conducido à Mambre, adonde havia resuelto ir, para consolar la vejez

Genes. XXXV. 20. Erexitque Jacob titulum super sepulchrum ejus: Hic est titulus monumenti Rachel, usque in presentem diem.

de su Padre, y para asistir à su muerte. Hizo partir sus ganados, sus esclavas, sus hijos, y mugeres, con orden de caminar mas al Mediodia, algunas leguas mas allà de Belèm, y de parar en una llanura muy fertil, donde havia edificada una torre, que se llamaba *Torre de la Manada*, ò *Rebaño*. Dexò con el pequeño Benjamin suficiente numero de personas, con Bala su muger de segundo orden, y esclava de Rachèl, para que tuviesse cuidado del hijo de su Señora. Haviendo dado sus ordenes, fuè à juntarse con el grueso de su tropa al lugar, que les havia señalado, para hacer alto. Hizo estender sus pavellones, y tiendas, y parece estuvo alli como un año, al cabo del qual, haviedo llegado la Primavera, y estando yà Benjamin en estado de poder ser conducido seguramente en los brazos de su ama, se acercò à pequeñas jornadas al País de Mambre, cuya Ciudad principal se llamó después Hebron, donde en otro tiempo havia peregrinado Abraham, y donde hallò à su Padre de edad de ciento y sesenta y siete años. Pero no tuvo el consuelo de encontrar à Rebecca, à quien, por tantos lados, tenia obligaciones, mayores

Genes. XXXV. 21. Egressus inde, fixit tabernaculum transire gregis.

27. Venit etiam ad Isaac patrem suum in Mambre, Civitatem Aethæ, hæc est Hebron: in qua peregrinatus est Abraham, & Isaac.

aún que la vida, que de ella recibió, pues havia muerto muchos años antes.

110 Veinte y nueve años havian pasado, desde que Jacob se separò de Isaac, hasta que ahora volvió à verlo, después de tan larga ausencia. El santo hombre estaba ciego, y enfermo, y desde la muerte de Rebecca, sin consuelo alguno de la tierra: sus dos hijos se havian alejado de él; Jacob por orden suyo, para el viage de la Mesopotamia; y Esau lo havia dejado para ir à establecerse mas allà del Jordàn con sus hijos, y mugeres, en las montañas de Seir. De este yà no hacia cuenta; pero con impaciencia aguardaba la buelta de Jacob, à quien conservaba su rica herencia. Es difícil de explicar quanta fuè la alegría, y el gozo del cariñoso Anciano, quando colmado de bendiciones del Cielo, y rico con lo pingue de la tierra, entrò por las puertas de su casa este hijo tan amado de Dios, y tan querido de su Padre. Hizo, que con individualidad le contasse todos los suceßos, y aventuras de un tan largo viage; y sobre todo, los casos singulares de la Divina Providencia, que resplandecian sobre este hijo amado, que sabia bien era escogido de Dios,

Dios, para ser el heredero de sus promesas, y el Padre de la Nación Santa. Jacob le presentó à sus hijos; à todos los abrazò con ternura, sin dejar de bendecirlos con toda la autoridad, que le daba el titulo de hijo de Abraham, y Padre de Jacob. Se informò de sus nombres, y de su edad: y los mirò en adelante como à hijos suyos: y con su querido Jacob se estrechò mas que nunca el cariño. Le pidió, que yà no se apartara de él, y que à su lado esperasse, hasta que fuese servido el Señor de disponer de sus días, para entrar despues de su muerte en posesion de los muchos bienes, que le guardaba.

III Este tiempo no estaba tan cerca, como Isaac se persuadia. Aun vivia trece años, y tenia ciento y ochenta, quando sintiò las señales ultimas de su fallecimiento. Yà havia mas de quarenta, que contento el Señor con lo que havia trabajado, para llevar adelante sus designios, solo le havia dexado el cuidado de santificarse mas sobre la tierra de su destierro. Tambien, desde este tiempo, havia mirado à su hijo Jacob como el instrumento de las misericordias de Dios,

Año del Mundo  
2276.

como el unico heredero de sus promesas, sobre la Nación futura, que preparaba para si tantos años havia. El cumplimiento de esta grande obra era el objeto de sus deseos; y quando dexò de contribuir à ella de otro modo, continuò en hacerlo con el fervor de sus oraciones, y con la edificacion de su santa vida. Esta fuè mas larga, que la de su Padre, en el numero de años; y un traslado muy perfecto en la imitacion de sus virtudes: la misma Fè à los oraculos de Dios; la misma generosidad, y ternura de devocion: la misma sumision en las pruebas de su virtud; y el mismo reconocimiento à los favores de Dios. Así, durante su vida, mereciò ser colmado de las mismas bendiciones del Cielo, y honrado despues de su muerte con el mismo sentimiento, y lagrimas de los hombres. Dichoso por haver hecho en la edad de veinte años, con la preparacion de su corazon obediente, el sacrificio de una vida larga, que debia prometerse llena de prosperidades, y por haver merecido, con este acto heroyco de valor, y de Fè, el consuelo de haver alcanzado nacidos de su hijo los doce Patriarchas, destinados

por

por el Señor para ser los Padres del Pueblo.

Genef. XXXV. 28.  
Et completi sunt dies  
Iſaac centum octua-  
ginta annorum.

112 Murió en Mambre, donde ha-  
via muerto Abraham, ciento y cinco años  
antes. Se hallaron en su muerte sus dos  
hijos, Jacob, y Eſau; y por ellos fué se-  
pultado en la Cueva doble del Valle de  
Mambre, cerca de su Esposa Rebecca, de  
su Madre Sara, y de Abraham su Padre.

29. Consumptusque  
etate mortuus est, &  
appositus est populo  
ſuo ſenex, & plenus  
dierum: & ſepelierunt  
eum Eſau, & Jacob  
filij ſui.

Nunca ſepulcro alguno encerró cuerpos  
de tantas personas illuſtres, ni mereció  
con mas juſto titulo el nombre de Sepul-  
cro de los Santos.



# HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE DE LOS LIBROS SANTOS. PRIMERA EDAD.

DESDE EL ORIGEN DE LOS  
Hebreos, de sus Patriarchas, hasta su union  
en cuerpo de Nacion, bajo la conducta  
de Moyses.

## LIBRO CUARTO.

LOS designios de Dios, acerca  
del establecimiento de su Pue-  
blo en la tierra de Chanaan;  
se iban manifestando insen-  
siblemente à los ojos de los Patriarchas,  
que debian ser sus Fundadores; pero siem-  
pre con un modo tan medido, y mezcla-  
do de tantas oposiciones, que dejaba à su  
Fè todo el merito, y en los sucessos un  
ejercicio dilatado à su paciencia. Jacob  
tenia doce hijos, que no ignoraba havian

de ser los Padres de la Nación Santa , y las Cabezas de las Tribus , de que algun dia debia componerse. Pero mas de una vez en su conducta , y en sus malas acciones , encontrò tantos motivos de amargura , y tantas razones de desaliento , que se huviera arrepentido de ser Padre de tantos hijos , si la virtud de algunos de ellos no huviera contrapesado lo desreglado de los otros ; y huviera temido ver deshecha entre las manos de sus hijos la obra de Dios , si las promessas infalibles del Señor no huvieran afianzado su confianza.

Año del Mundo  
2274.

2 Una hija sola havia tenido de sus quatro mugeres ; y esta fuè la que le causò , no tanto por su culpa , quanto por su desgracia , la primera desazon domestica. En el tiempo de su buelta de la Mesopotamia de Syria , quando conducia à la tierra de Chanaan à toda su familia , à excepcion de Benjamìn , que aun no havia nacido , hizo alto en las cercanias de Sichem , y havia tratado tambien con la familia Real de este País , para adquirir un campo , donde erigió un Altar. Aqui havia vivido casi cinco años , con grande atencion de los vecinos , quando turbò su paz una indiscrecion , que acarrecò deshonor à su casa.

3 Dina , su hija unica , que nació en Haràn de su Esposa Lia , siendo de edad de casi quince años , criada con grande cuidado à la vista de su Madre ; pero curiosa , como suelen serlo las personas de su edad , y sexo , quiso cierto dia ir à la Ciudad , para ver mas de cerca las modas , y costumbres de las mugeres del País. Iria , sin duda , acompañada de alguna de las esclavas de su Madre Lia. Sus pocos años , y su inocencia , no le dictaron resguardo bastante para evitar qualquiera sorpresa ; pero bien presto experimentò , quanto daña el salir à ver , quando se arriesga mucho en ser vista. Sichem , hijo de Hemor Heveo , Principe del País , viò à la joven Israelita , y quedò tan ciegamente enamorado de ella , que la arrebatò à su Palacio , y à pesar de toda la resistencia de la tierna doncella , ejecutò la violencia mas barbara.

4 Dina deshonrada , se lamentaba de su desgracia. Sus ojos , que la verguenza abatia al suelo , estaban bañados de lagrimas. Ella se hallaba inconsolable. Su llanto , sus quejas , y su desesperacion , aumentaron en el Principe una passion , que satisfecha se muda , por lo comun , en aborrecimiento , y casi siempre en desprecio.

Año del Mundo  
2274.  
Genes. XXXIV. 1.  
Egressa est autem Dina filia Sar. ut videret mulieres regionis illius.

2. Quam cum vidisset Sichem filius Hemor Hevei, Princeps terræ illius, adamavit eam: & rapuit, & dormivit cum illa, vi opprimens virginem.



El concibió por la honestidad, que experimentaba en Dina, una estimación igual al amor, que le havia causado su belleza; y procuró consolarla con las protestas, que le hizo, de reparar la afrenta, que la entristecia, desposandose con ella.

5 Verisimilmente Dina no manifestó apartarse del unico medio, que le quedaba de reparar su reputacion. Sichem havia hecho de buena fee la promessa; y sin dilatarlo un punto, fué à buscar à su padre Hemor. Usó con él la confianza de manifestarle su culpa, y su passion; y le suplicó, que tuviese à bien el que se desposasse con esta doncella, à quien hacian digna de su alianza su virtud, y su hermosura, aun quando à ello no le precisaran su obligacion, y el honor.

6 El amor conducia al joven Sichem à hacer esta suplica à su padre. La politica, y el temor de las consecuencias, hicieron que pareciesse bien à Hemor la propuesta de su hijo. En aquel tiempo eran muchos los Reyes de la tierra de Chanaan, y ellos no eran muy poderosos. Sus Ciudades, bien diferentes de las que hubo despues de la conquista de los Hebreos, ni eran fuertes; ni populosas. Solo Isaac, con sus domesti-

cos,

cos, havia hecho que Abimelech, Rey de Gerar, temiesse con su Capitál. Las campiñas, ni estaban cultivadas, ni habitadas; y jamás, ni Abraham, ni sus descendientes tuvieron falta, ni de tierras pingues, ni de pastos fertiles, sin que persona alguna se los disputasse, en todo el tiempo que anduvieron en ellas. Estos Reyes, que casi no eran mas, que unas cabezas de familia, y que unicamente gobernaban à sus descendientes, esclavos, y domesticos, solo podian poner en pie Exercitos pequeños; de manera, que se havia visto à Abraham à la frente de treientos y diez y ocho de sus gentes, juntos con algunos de sus amigos, combatir, y deshacer un Exercito; que mandaban quatro Reyes, vencedores de otros cinco Soberanos de Chanaan.

7 Hemor no era mas formidable, ni se miraba en estado de despreciar à la familia de Jacob, la que juzgaba con razon, llevaria muy mal el barbaro atentado de Sichem. Se resolvió, pues, à reparar, en quanto pudiesse, la violencia de su hijo, y se dispuso, para ir con él, à pedir por Esposa à la doncella.

8 El ruidoso atrevimiento llegó à los oídos de Jacob, algunas horas antes, que el

Genes. XXXIV. 3.  
Et conglutinata est  
anima ejus cum ea,  
tristis que delinavit  
blanditijs.

4. Et pergens ad  
Hemor patrem suam:  
Accipe, inquit, mihi  
puellam hanc conjugem.

Genef. XXXIV. 5.  
Quod cum audisset  
Jacob, absentibus fi-  
lijis, & in pastu pec-  
corum occupatis, fi-  
luit, donec redirent.

7. Ecce filij ejus ve-  
niebant de agro : au-  
ditoque quod accide-  
rar, irati sunt valde,  
eo quod foedam rem  
operatus esset in Is-  
raël, & violata filia  
Jacob, rem illicitam  
perpetrasset.

el Padre, y el hijo llegassen à su Pavellon; Dina tenia once hermanos, el menor era ya de catorce años, y el mayor tenia veinte. Seis de ellos eran sus hermanos uterinos, y estos debian interessarse mas, que los otros, en el deshonor de su sangre. Todos estaban en el campo ocupados en la guarda de sus ganados, quando su Padre, que estaba solo en su Pavellon, oyó esta sensible, y ruidosa novedad. El Santo Patriarcha sintió vivamente la indignidad de una accion, cuya ignominia le pareció caer hasta sobre la eleccion, que el Señor havia hecho de su persona, para ser el Padre de la Nacion Santa; pero disimuló, esperando la buelta de sus hijos.

9 A la noche vinieron à casa, y les contó la desgracia triste de su hermana. Todos, con suma indignacion, se irritaron à la venganza. No obstante resolvieron no causar estruendo desde luego, y convinieron en el lazo, que havian de armar à estos hombres, tan sin Fè, como sin vergüenza, suponiendo, que darian ocasion para poder tratar con ellos.

10 Con valor, y zelo se animaron por la causa del Señor, y por la gloria de Israël, quando vieron venir à Hemor, y à

Sichem. El Padre hizo la proposicion, y se explicó de esta suerte con Jacob, y sus hijos: Mi hijo, heredero de mis estados, ha visto à vuestra hija Dina en mi Ciudad de Sichem, y tiene à ella mucha inclinacion. Yo os la vengo à pedir para su esposa. No creo, que repugnareis una alianza, que hará à mi hijo feliz verdaderamente; pero que debe parecer honrada para vuestra hija. Quiero proponeros algo mas, con este motivo. Conviene, que en adelante mis subditos, y vuestra familia compongan un solo Pueblo. Tomad mugeres entre nuestras hijas, y nosotros daremos nuestros hijos à las vuestras. Fixad vuestra habitacion en esta tierra: Miraremos con gusto, que os establezcáis en ella. Tomad posesion del terreno, que os conviniere. Cultivad las campiñas, mantened vuestros ganados, comprad, vended, y negociad. Trataos como naturales del País, y dexadme à mi el cuidado de procurar, y facilitar para vosotros aqui las ventajas, que no hallareis en otra parte. Apenas acabò de hablar Hemor, quando realzò Sichem las ofertas de su Padre. Yo soy, añadìo, el mas interessado en la conclusion de este negocio. Nada escusaré, para que se concluya con felicidad.

Genef. XXXIV. 6.  
Egressus autem Hemor  
pater Sichem, ut lo-  
queretur ad Jacob.

8. Locutus est itaque  
Hemor ad eos: Si-  
chem filij mei adhæsit  
anima filiae vestrae: da-  
te eam illi uxorem.

9. Et jungamini vicif-  
sim connubia: filias  
vestras tradite nobis,  
& filias nostras acci-  
pite.

10. Et habitate no-  
biscum: terra in po-  
testate vestra est, exer-  
cite, & negociamini, &  
possidete eam.

11. Sed & Sichem  
ad patrem, & ad fra-  
tres ejus ait: Inveniam  
gratiam coram vobis:  
& quæcumque statu-  
eritis, dabo.

Genef. XXXIV. 12. Augere dorem, & munerera postulare, libenter tribuam, quod petieritis: tantum date mihi puellam hanc uxorem.

13. Responderunt filij Jacob Sichem, & patri ejus in dolo, facientes ob stuprum fororis.

14. Non possumus facere, quod petitis: nec dare fororem nostram homini incircumciso: quod illicitum, & nefarium est apud nos.

15. Sed, & in hoc valdebimus foedari, si voveritis esse similes nostri, & circumcidatur in vobis omnis masculini sexus.

Subid el dote de Dina lo mas alto que quisiereis, y pedid para vosotros quantos parcidos os agradaren. Nada reusarè: obtengayo por Elposa à la hija de Jacob; y sea el precio el que se fuere, jamàs juzgarè haverla comprado muy cara.

11 Tan grande era el temor del Padre, y la passion del hijo tan ardiente, que desde luego se conociò, que no havia condicion, en que no entrassen. Los hijos de Jacob se aprovecharon de la ocasion; y como havian convenido en el proyecto, uno solo se hizo cargo de responder, en nombre de su Padre, y sus hermanos. Nosotros (dixo à Hemor, y à Sichem) entre vosotros somos estrangeros; y no sabeis las leyes de nuestra familia. Entre ellas tenemos una, que nos prohíbe dàr à nuestras hijas en matrimonio à hombres incircuncisos. Estos matrimonios se nos prohiben con tanto rigor, que estando las cosas segun el estado presente, en que se hallan, no podemos consentir en esto. Antes, pues, de tratar del casamiento de nuestra hermana, y de las otras alianzas, que nos proponeis, es preciso, que vosotros, y vuestros vassallos sean semejantes à nosotros, y que os sometais à la ley de la circuncision. En tal caso,

nosotros tomaremos por mugeres à vuestras hijas, y os daremos las nuestras. Daremos principio por el casamiento de Dina con Sichem. Viviremos con vosotros, y solamente compondremos un Pueblo; pero sin duda este preliminar os parecerà muy aborrecible, y penoso. No podreis resolveros à passar por èl, y nosotros nos veremos precisados à volver à traer à nuestra hermana, y alejarnos de vuestras tierras.

12 Hemor, y Sichem, que el uno por evitar los daños, que temia; y el otro por conseguir la Esposa, que deseaba, no hallaban nada dificil, y no repugnaron à esta proposicion; desde luego la aceptaron, y sin perder tiempo tomaron el camino de la Ciudad. Apenas llegaron à ella, sin dilacion juntaron al Pueblo, y le hablaron de esta suerte: Estos estrangeros, con quien venimos de conferir, son gente de buen trato, y genio pacifico. Ellos consenten en quedarse entre nosotros, negociar en el País, cultivar la tierra, y establecerse en ella. Yà veis essas campiñas, de que somos dueños: ellas son vastas, pero desiertas, y siempre estàn incultas, y sin fruto, por falta de Labradores, y Pastores. Estos hombres son habiles, laboriosos, è infatigables.

Tom I

Aaa

Ellos

Genef. XXXIV. 13. Tunc dabimus, & accipiemus multas filias vestras ac nostras: & habitabimus vobiscum, erimusque unus populus.

17. Si autem circumcidi nolueritis, tollamus filiam nostram, & recedemus.

18. Macuit oblatio eorum Hemor, & Sichem filio ejus.

20. Ingressique portam urbis, locuti sunt ad populum.

21. Viri isti pacifici sunt, & volunt habitare nobiscum: negotiantur in terra, & exercent eam, quæ spatiosa, & lata cultoribus indiget: Filias eorum accipiemus uxores, & nostras illis dabimus.

Ellos saben hacer, que valga mucho el terreno; y como los unamos à nosotros con reciprocos casamientos, entraremos con ellos à participar de sus bienes, y ventajas. A nosotros nos importa mucho no perder tan buena ocasion, y esta fortuna la adquirimos con sola una condicion; y es, que nosotros nos conformemos con una practica, antiguamente establecida entre ellos, sujetandonos todos los hombres de nuestra Ciudad à sufrir el yugo de la circuncision. Al punto que cumplamos con este articulo del tratado, sus ganados, su oro, su plata, sus esclavos, y en una palabra, todos los bienes que poseen, seràn comunes à ellos, y à nosotros: sujetemonos desde luego à la ley, que nos imponen: ellos vendràn à vivir à nuestra Ciudad: compondremos con ellos un solo Pueblo: las grandes ventajas, que por esto tendremos, bien merecen ser compradas con el dolor de algunos instantes, y con el sufrimiento de algunos dias.

13 La proposicion estaba hecha con mucho artificio; pero siempre manifestaba alguna dureza, y bastante humillacion para unos hombres, que no la miraban por el motivo de la Religion. Ella, no obstante,

Genes. XXXIV. 22.  
Unum est, quo differ-  
tur tantum bonum: si  
circumcidamus mas-  
culos nostros, ritum  
gentis imitantes.

23. Et substantia eo-  
rum, & pecora, &  
cuncta que possident,  
nostra erunt: tantum  
in hoc acquiescamus,  
& habitantes simul,  
unum efficiemus po-  
pulum.

te, fuè admitida à una voz por todos. El temor del daño, el amor de una muger, el interes de la Nacion, cada cosa por su parte, como de concierto obraron sobre el Soberano, sobre el joven Principe, y sobre los Vassallos. No se advirtió la menor sospecha de engaño, en un tan extraño convenio. Sobre todo, Sichem, mas ciego, que los demàs, por la violencia de una passion, siempre precipitada en sus resoluciones, no dexò tiempo para reflexionar à los mas prudentes. El estaba tan cautivado de Dina, que desde luego executò en sí lo que de él se havia pedido; y él era tan respetado en la Corte de su Padre, que ninguno se escusò de seguir su exemplo. Desde el mismo dia todos los varones quedaron circuncidados, sin exceptuar, ni aun al Rey anciano, que tambien cayò vergonzosamente en el lazo.

14 Los hijos de Jacob tuvieron noticia de esto; pero no quisieron precipitar las cosas. Ellos sabian, que la operacion dolorosa de la circuncision, y en una edad un poco abanzada, se agravaba mucho mas el tercer dia, que el primero, y el segundo. Por esso eligieron aquel para la execucion de su proyecto. Simeon, y Levi, ambos

Genes. XXXIV. 19  
Nec distulsi adolei-  
cens quin fatim,  
quod petebatur ex-  
pleret: amabat enim  
puellam valde: & ip-  
se erat inclutus in  
omni domo patris  
sui.

VIXIT bono  
LIB. 5, TOMO II  
MONTANA 1789  
GENES. XXXIV. 22.  
UNUM EST BONUM  
CIRCUMCIDAMUS

24. Assensique sunt  
omnes, circumcissi-  
cunctis maribus.

25. Et ecce die ter-  
tio, quando gravissi-  
mus vulnere in dolor  
est: arreptis, duo fi-  
lij Jacob, Simeon, &  
Levi fratres Dina,  
gladijs, ingressi sunt  
urbem confidenter in-  
terfectisque omnibus  
masculis.

hermanos uterinos de Dina, y ambos de arrojado genio, y los mas encendidos en la venganza, seguidos, verisimilmente, de alguna parte de sus domesticos, se armaron de sus espadas: entraron con osadía en la Ciudad: quitaron la vida à todos los hombres, los que no se hallaban en estado de resistir. Llegaron al Palacio mismo; quitaron la vida tambien à Hemor, y à Sichein. Despues de esta terrible carniceria, sacaron à Dina de la Camara del Principe, donde havia estado encerrada quatro dias: hicieron, que mirasse las victimas sacrificadas al reparo de su honor; y triumphantes la llevaron al pavellon de Jacob.

Genes. XXXIV. 26. Hemor, & Sichein pariter necaverunt, tollentes Dinam de domo Sichein fororæ suam.

27. Quibus egressis irruerunt super occisos ceteri filij Jacob: & depopulati sunt urbem in ultionem stupri.

29. Parvulos quoque eorum, & uxores duxerunt captivas.

30. Oves eorum, & armenta, & asinos cuicunque vastantes, quæ in domibus, & in agris erant.

15 Al ver una hermana tan querida; y tan desdichada, se irritò la colera de los demàs hijos de Jacob. Los que no havian tenido parte en la mortandad, quisieron tenerla en el saquè. Entraron en la Ciudad, donde cada casa era sepulcro de muchos muertos: y saquearon sin piedad. Hicieron esclavos à los niños, à las madres, y à las hijas. Se estendieron à la campiña: se apoderaron de ganados, jumentos, y bueyes: se hicieron dueños de los almacenes de granos, y demàs provisiones, y del oro, y de la plata. En una palabra, exceptuando el

incendio, de que no se habla en esta expedicion sangrienta, no se viò jamàs tan terrible tragedia.

16 Jacob, à quien parece no consultaron sus hijos, no mirò su empresa como injusta; porque su familia, que yà era el Pueblo de Dios, y que formaba una especie de estado dividido de las Naciones, no estaba sujeta à los Reyes de Chanaan. Tampoco juzgò, que se havia excedido en la venganza, porque sabìa, que el Señor tenia destinados à la muerte à estos Pueblos infieles, y que sus pecados merecian castigos tan severos; pero no pudo menos de estàr temeroso por lo hecho. Era estranero, y despues de esta accion ruidosa, todo el País havia de ser enemigo. Al volver sus hijos, les dixo: Vosotros, hijos mios, habeis hecho una accion de mucha osadía; y mas vosotros, Simeon, y Levi, que habeis levantado la vandera, y derramado la sangre de tanto numero de proscriptos. El santo zelo del nombre de vuestro Dios, y el respeto, y honor debido à nuestra familia, es quien os ha animado. El Señor mismo es quien os ha armado con la espada, y yo no condenarè una venganza, que el mismo authoriza. Pero con todo esto, nofo-

Genes. XXXIV. 30. Quibus patris audacter, Jacob dixit ad Simeon, & Levi Turbastis me, & odiosum fecistis me Chananeis, & Pherezeis habitatoribus terræ hujus, nos pauci sumus: illi congregati percitent me, & delebor ego, & domus mea.

Judith. IX. 2. Domine patris mei Simeon, qui dedisti gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores extirperunt in coinquinacione sua, & denudaverunt femur virginis in confusionem

Julith. IX. 3. Et dedisti mulieres illorum in praedam, & filias illorum in captivitatem, & omnem praedam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum.

tros estábamos en paz con los Sichimitas, y su sangre derramada armará contra nosotros à los Pueblos vecinos. Estamos expuestos à ver armados contra nosotros à los Pherezeos, y Chananèos. Solo tenemos un puñado de gente para oponernos. Vosotros, y yo, y nuestra familia toda entre nosotros, no somos bastantes para el numero; y si ellos se unen, somos perdidos sin remedio.

17 Consideradas las cosas, à lo humano, los temores del santo hombre eran bien fundados. Pero el Señor, que nunca dejó de ampararlo, difundió terror, y espanto en los animos de sus enemigos, è hizo que cessassen todos sus temores. Simeon, y Levi casi se enojaron por la defazon de Jacob, y le respondieron con bastante viveza: Pues què hemos hecho nosotros, para que os inquieteis de essa fuerte? Era razon, que dejáramos sin castigo la afrenta de nuestra sangre, y miráramos con sosiego à nuestra hermana, tratada como muger sin honor. Nuestros mismos vecinos aprobarán nuestra indignacion; y si acafo son tan injustos, que la condenen, deberán por lo menos tener prudencia para aprender à temernos. Jacob assegurado en su interior, no reprehendió à sus hijos esta accion, ni aun es

Genes. XXXIV. 31. Responderunt: Numquid, ut scorto abuti debueret foras nostrae?

la hora de su muerte; pues el disgusto, que manifestó en ella, de los procederes de Simeon, y Levi; ciertamente caía sobre otros hechos, que no sabemos, y que en ninguna de sus circunstancias se parecian à este. Mas esta accion, nacida del zelo, por inocente que parezca, sobre todo, despues del elogio, que de ella hace el Espiritu Santo, por boca \* de la victoriosa Judith, hija de Simeon, que la toma por modelo, y la canoniza en el fervor de su oracion, no se puede imitar en estos tiempos, en que las familias particulares no son como la de Jacob, una especie de Estado, y Republica independiente; ni son armadas como aquella por el Señor, para la execucion de sus venganzas.

18 La misma precaucion, que tomó el Santo Patriarcha para evitar las consecuencias de la mortandad de Sichem, fuè obedecer el orden de Dios, que le mandò, que se alejasse de esta Ciudad, y que contactasse con su proteccion. Luego se pasó à Bethel, y de alli à Ephrata, donde Rachel diò al Mundo à Benjamín. Mas el gusto que tuvo por el nacimiento de este hijo, se acibarò bien presto, no solo por la muerte de la Madre, como ya hemos dicho, si

\* Judith IX. 2. 33.

no es tambien por otro sentimiento de mestico , tanto mas sensible , quanto el delito no tenia excusa , y eran mas queridos los culpados.

19 Se havia apartado el Santo del Sepulcro de Rachel , y havia dexado à Bala una de sus mugeres , en Belèm , para que cuidasse al pequeño Benjamìn. El hijo mayor , llamado Ruben , havido en Lia , enamorò enormemente de Bala. Fuè à buscarla à Belèm , y sin respetar en ella la qualidad de muger de Jacob , la hizo sentir en su passion. El atentado era enorme , y por cuidado que se puso en ocultarlo , no lo ignorò Jacob. Pero hay tantas , en que el castigo repara menos , que daña el escandalo , y que dicta la prudencia , que con paciencia se disimulen , quando no se pueden castigar , sin que se dañen mas. Así , pues , el Santo Patriarcha , quien la desvergüenza de un hijo deshonesto , y la infidelidad de una esclava , honrada con el nombre de Esposa suya , hacian el mas digno de lastima de los Padres y Esposos , ahogò secretamente su pedumbre , y dilató para otro tiempo el castigo del incesto de Ruben.

20 Apenas havia pasado un año , después

pues de este sensible suceso , quando Judas , el quinto de los hijos de Jacob , y entre todos aquel , cuya descendencia debia tener el mas glorioso destino , sucedió à Ruben , en deshonorar à su casa con una conducta , harto indigna de la santidad de sus Padres. Este Joven , quando solamente tenia la edad de veinte años , se apartò de su familia , y hizo un viage algunas leguas de Mambre. Se retirò en casa de un habitador de Odollàm , llamado Hiras , que era desde entonces su criado , ò por lo menos lo fuè bien poco despues. Mientras estaba en esta Ciudad , tuvo la ocasion de ver una doncella joven , de buen parecer , hija de un Chananè , que se llamaba Suè. A èl le pareció bien ; la pidió à su Padre , y se casò con ella. No aprobaba esta alianza Jacob ; pero juzgò , que debia tolerarla con tanta mas condescendencia , quanto era mas difícil entonces , el que todos sus hijos fuesen à buscar mugeres à la Syria , y al mismo tiempo dudoso el que las hallassen , sino es con muy onerosas condiciones. Mas sea lo que fuere , el Señor no bendijo este casamiento , y èl tuvo harto terribles consecuencias.

21 En menos de tres años tuvo Judas  
Tom. I. Bbb tres

Genes. XXXV. 22. Cumque habitaret in illa regione, abiit Ruben, & dormivit cum Bala concubina patris sui: quod illum minime lauit. Erant autem filij Jacob duodecim.

Genes. XXXVIII. 1. Eodem tempore descendens Judas à fratribus suis, divertit ad virum Odollamitem, nomine Hiram.

2. Viditque ibi filiam hominis Chananæ, vocabulo Suet: & accepta uxore, ingressus est ad eam.

Desde el año del  
Mundo 2276.  
hasta el año del  
Mundo 2297.

tres hijos de su muger Chananèa, los quales se llamaron Her, Onàn, y Sela. La Madre dexò de tener hijos, y murió bastante tiempo despues, llorada con extremo de su marido. Her, el mayor de los hijos de Judas, manifestó un natural, y una conducta, que obligò à su Padre à no dilatar el ponerlo en el tado. Luego que tuvo edad para ello, lo casò con una doncella, llamada Thamàr. Aun no tenia sino diez y ocho años; pero era de costumbres tan corrompidas, que no le bastò tener muger para corregirlas, y se hizo abominable à los ojos de Dios. No dilató el Señor el castigo de sus pecados, aprendidos del trato con los infames Chananèos, y murió herido por la mano de Dios, poco despues de un casamiento, que profanò horriblemente, y que hizo estéril con sus acciones abominables.

22 Era costumbre en la Palestina, que passò despues à Ley entre los Israelitas, hacer, que se casasse con la viuda del mayor el hermano del difunto, quando de él no havia tenido hijos. Los que nacian de este segundo matrimonio, eran reputados por hijos del mayor, y entraban en todos los derechos del difunto, por lo pertene-

Genef. XXXVIII. 3.  
Que concepit, & peperit filium, & vocavit nomen ejus Her.

4. Rursumque concepto foetu, natum filium vocavit Onam.

5. Tertium quoque peperit: quem appellavit Sela, quo nato, parere ultra cessavit.

6. Dedit autem Judas uxorem primogenito suo Her nomine Thamàr.

7. Fuit quoque Her primogenitus Judæ, nequam in conspectu Domini: & ab eo occisus est.

ciente à la primogenitura, y derecho de succesion, en perjuicio del que era su Padre natural, y de los hijos, que huviesse tenido antes de otra muger. Para conformarse con esta costumbre, mandò Judas à Onàn, su segundo hijo, que se desposasse con Thamàr, viuda de su hermano, que no havia dexado hijos, para que resucitasse el nombre de Her, en los hijos que tuviesse de ella, y así perpetuasse la familia del mayor.

23 No quiso Onàn disgustar à su Padre, ò no se atrevió à contradecir à sus ordenes; pero él estaba opuesto con extremo à esta ley, y no entraba bien en dár hijos à la viuda de Her, para privarse à sí mismo, y à los hijos, que podia tener de otra muger, de todos los derechos de primogenitura, en los quales havia entrado por la muerte de su hermano. Determinò, pues, engañar à su padre Judas; y para conseguirlo, se valió de un artificio detestable, al qual Dios, vengador de los derechos de la naturaleza, no dexò mucho tiempo sin castigo. El delito era abominable, y el castigo fuè prompto. La mano de Dios cayó sobre el pecador; y herido con el mismo golpe, que

Dejac ej ano uci  
Mundo 2276.  
hasta el año del  
Mundo 2297.

Genef. XXXVIII. 8.  
Dixit ergo Judas ad Onam filium suum: Ingredere ad uxorem fratris tui, & sociare illi, ut succites semen fratris tui.

9. Ille sciens non sibi nasci filios, intriens ad uxorem fratris sui, semen fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.

10. Et idcirco percussit eum Dominus, quod rem detestabilem faceret.





Desde el año del  
Mundo 2276.  
hasta el año del  
Mundo 2297.

382

Genes. XXXVIII.  
13. Nuntiaturque est  
Thamar, quod Sa-  
cer illius ascenderet  
in Thamnàs ad ton-  
dendas oves.

14. Quæ depositis vi-  
duicatis vestibus assup-  
sit theristrum: & mu-  
tato habitu, sedit in  
bivio itineris, quod  
ducit Thamnàm, eo  
quod crevisset Sela, &  
non eum accepisset  
maricum.

Ciudad de Odollam, donde estaban enton-  
ces sus ganados. Solo buscaba divertirse  
algo con inocentes regocijos; pero hallò en  
el camino un peligro, que no havia pre-  
visto. Thamar sabia el viage de su Suegro,  
el motivo porque lo hacia, y el camino que  
debía llevar, y luego ideò el lance; y se  
descubriólo à persona alguna, tomò sus me-  
didas tan ajustadas, que tuvo la desdicha  
que le saliese como havia pensado. Estaba  
vivamente sentida de la dilacion de su casu-  
miento con Sela, de que yà no se hablaba.  
Quiso prevenirse; y en defecto del hijo,  
que se dilataba darle por esposo, juzgò que  
podria sorprehender al Padre. Se quitò, pues,  
los vestidos lugubres de viuda, se puso una  
ropa ligera; y se vistió con particular cui-  
dado de un modo tan libre, y tan poco  
modesto, que los que passaban, sin hacer-  
le injuria, podian tenerla por una Dama  
Cortesana. Tuvo cuidado de cubrirse el ros-  
tro, para no ser conocida; y con este aravio,  
proprio de las mugeres mas libres, se sen-  
tò entre dos caminos, por donde debía pa-  
sar Judas para ir à Thamnàs. Tal era ya la  
corrupcion del infame País de Chanaan,  
que los caminos Reales, estaban llenos de  
lázos contra la inocencia. Un hombre del

383

linage de los Santos debiera haverse guar-  
dado; pero Judas, que acababa de perder  
à su muger, desprecìò las precauciones. El  
artificio de Thamar salìo con su funesto in-  
tento. Judas sabia las costumbres deprava-  
das del País; y por las señales, que obser-  
vaba en esta muger, juzgò que no sería di-  
fícil rendirla. Se acercò à ella, y le ofre-  
ciò un cabrito; ella le pidìo prendas, para  
la seguridad de la paga. Pues què quieress  
que te dè, dixo Judas? Vuestro anillo, res-  
pondiò ella, vuestro brazaletes, y el bastòn,  
que llevais en la mano. Judas le diò lo que  
pedia; y Thamar logrò su deseo.

26 Lifonjeandose con la esperanza de  
haver concebido, entrò secretamente en la  
casa de su Padre, se quitò aquel trage, y  
volviò à ponerse el de viuda. Judas conti-  
nuò su camino à Thamnàs; y luego que  
llegò, encargò à su Mayoral de Odollam,  
que fuesse à llevar el cabrito, que havia  
prometido, y à recoger las prendas. El Ma-  
yoral la buscò con cuidado, y no encontró  
tal muger. Se informò de los vecinos, y to-  
dos le respondieron, que ellos no havian  
visto en la encrucijada muger alguna de  
tal vivir. Volviò à Judas, y le diò cuenta  
de su diligencia. Yo me he informado, le

Año del Mundo  
2296.

Genes. XXXVIII.  
15. Quam cum viciis-  
set Judas, suspica-  
tus esse meretricem,  
operuerat enim vul-  
tum suum, ne agnos-  
ceretur.

16. Ingrediensque,  
ad eam, ait: Dimitte  
me, ut cocam tecum:  
nesciebat enim, quòd  
vurus sua esset. Qua  
respondente: Quid  
dabis mihi, ut fruaris  
conubitu meo?

17. Dixit: Mittam  
tibi hædum de gregi-  
bus. Rursumque illa  
dicente: Pariar quòd  
vis, si dederis mihi  
arhabonem, donec  
mittas, quòd polli-  
ceris.

18. Ait Judas: Quid  
tibi vis pro arhabone  
dari? Respondit: An-  
nulum tuum, & ar-  
millam, & baculum,  
quem manu tenes. Ad  
untum igitur coitum  
mulier concepit.

19. Et surgens abiit:  
Depositoque habitu,  
quem sumpserat, in-  
duta est viduatatis  
vestibus.

20. Missi autem Ju-  
das hædum pro Pasto-  
rem suum Odollami-  
tem, ut reciperet pig-  
num, quòd dederat  
mulieri: qui cum non  
invenisset eam,

Genf. XXXVIII.  
21. Interrogavit ho-  
mines loci illius: Ubi  
est mulier, quæ fede-  
bat in bivio? Respon-  
dentibus cunctis: Non  
fuit in loco isto me-  
retrix.

22. Reversus est ad  
Judam, & dixit ei:  
Non inveni eam: Sed,  
& homines loci illius  
dixerunt mihi, num-  
quam sedisse ibi scortum.

23. Ait Judas: Ha-  
beat sibi, certe men-  
daciæ loci illius non  
potest: Ego mihi hæ-  
dum, quem promife-  
ram, & tu non inve-  
nisti eam.

24. Ecce autem post  
tres menses nuntiave-  
runt Judæ, dicentes:  
Fornicata est Thamar  
narius tua, & videtur  
uterus illius intumescere.  
Dixitque Judas:  
Perducite eam, ut  
comburetur.

dixo, y todo el mundo me ha respondido, que jamàs en aquel parage se ha visto muger de mala vida. Judas no manifestò con- tirlo mucho. Que guarde las prendas (res- pondiò) si las estima mas que el cabrito. Por lo menos tu seràs testigo, como he guardado mi palabra: que he embiado lo que havia prometido: que he hecho buscar la persona, à quien lo prometì, y que no la ha podido encontrar.

27 El trueque no se havia hecho con tan poco cuidado, como pensaba Judas. Al cabo de tres meses vinieron à decirle, que su Nuera Thamar havia sido infiel contra el Esposo, que le estava prometido: que estava en cinta, y que su preñez era yà muy conocida, y que en esto no havia duda. Con esta novedad se enojò en extremo, y exclamò, que Thamar era adultera, y que era preciso castigarla, segun todo el rigor de las leyes. Que la saquen (dixo) y sea publicamente quemada. Es comun sentir, que no fuè la intencion del que diò esta senten- cia el que se ejecutasse, hasta despues del parto de la culpada; pero la sèrie del tempo no favorece à esta congetura. Se notificò, pues, à Thamar la sentençia, que su Suegro, comò Gefe de la familia, en que ella havia

havia entrado, havia proferido contra ellas; pero ella no manifestò afustarse mucho con nueva tan sensible. Sabìa bien el medio, con que templaria mucho el enojo de su Juez. Solamente pidiò, con grande tranquilidad, quando la llevaban al suplicio, algunos instantes de espera, y el permitirle embiar un recado à su Suegro. Hizo, pues, que le llevàran las prendas, que havia recibido; y que, sin mudar, ni quitar pala- bra alguna, le dixessen lo siguiente: El dueño de estas alhajas es el complice: A vos toca reconocer de quien es este anillo, este brazalete, y este bastòn.

28 Judas se quedò suspenso, y confuso. Luego reconociò el mysterio, y exclamò: Yo soy el culpado: Yo he dilatado demasiadamente el dár à mi hijo Sela por Esposo à Thamar: Yo he reducido à esta muger al extremo, en que ha incurrido. Ella se juzgò despreciada, y yo la he hecho infiel. Menor reprehension, que yo, mere- ce. Yo la he condenado precipitadamente: y debo ser el primero, que la absuelva.

29 Con este reconocimiento, y con- fesion de Judas, volvieron à llevar à Thamar à la casa de su Padre, donde esperò con sosiego el tiempo de su parto. Estaba en  
Tom. I. Ccc cin.

Genf. XXXVIII.  
25. Quæ cum duce-  
retur à i. pœnam, mi-  
sit ad focerum suum,  
dicens: De viro cupus  
hæc sunt, & concepti  
Cognosce ejus sic  
annulus, & armilla,  
& baculus.

26. Qui agnitis mune-  
ribus, ait: Justior me  
est: quia non tradidi  
eam Sela filio meo.  
Attamen ultra non  
cognovit eam.

Genes. XXXVIII.  
27. Instante autem partu, apparuerunt gemini in utero: atque in ipsa effusione infantium, unus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicens:

28. Iste egredietur prior.

29. Illi verò retrahente manum, egressus est alter: dixitque mulier: Quare divisa est propter te maceria? & ob hanc causam vocavit nomen ejus Phares.

30. Postea egressus est frater ejus, in cuius manu erat coccinum: quem appellavit Zará.

cinta de dos infantes; y al tiempo de darlos à luz, sucedió uno de aquellos casos singulares, que con razon se pueden suponer mysteriosos, pero de que nunca hay seguridad de haver adivinado el mysterio; quando à falta de luces, tomadas del texto, se atiende uno à sus conjeturas, ò sigue la de otros. Uno de los dos gemelos, de que estaba embarazada Thamar, sacò la mano; y la muger, que asistia al parto, para distinguirlo, le atò à ella una cinta encarnada, diciendo: Este será el Mayorazgo, y sin duda nacerà el primero. Pero se engañò; pues su hermano le ganó el lugar, y salió primero à luz. Sorprehendida la que asistia, exclamò luego: Qué necesidad tenia el otro de abrirte el camino, y allanarte el passo? Por esta razon diò al niño el nombre de Phares. Su hermano nació despues, sacando en su mano la cinta encarnada; y se llamó Zará.

30 Siempre fuè mirado Phares como el primogenito de estos dos infantes; y lo que es aquí mas digno de notar, es, que el mismo Sela, su hermano de Padre, y mayor que él de muchos años, jamás le disputò el derecho de primogenitura. Por que Phares, habiendo nacido de Thamar, viu-  
da

da del primogenito de los hijos de Judas, aunque de un incesto con el mismo, representaba à Her, marido de su madre, que era el primogenito de los hijos, que Judas havia tenido en la hija de Suè su Esposa. Sela, que havia sido prometido à Thamar, viuda de sus dos hermanos, no pensò ya en desposarse con ella, despues que tuvo los dos hijos. Se casò con otra, y fuè Padre de una segunda rama, llamada la familia de los \* Selaitas: y no fuè de esta rama, de la que quiso nacer el Mefsias en los tiempos futuros; sino es la de Phares, no obstante la tacha de su nacimiento, que fuè fruto del voluntario incesto de su Madre. Por lo que mira à Judas, à quien no se puede excusar de incontinencia; pero que nunca consintió en un incesto, del que no tenia la menor sospecha, se guardò en adelante de tener comercio alguno con su Nuera. Pero declaró à Phares por mayorazgo de su familia, y lo substituyò en lugar de sus dos hijos Her, y Onan, heridos de muerte por Dios, en castigo de sus abominables deshonestidades.

31 Tales son los tristes, y vergonzosos sucesos, que passaron à la vista del Santo Patriarcha Jacob, sin que él pudiesse ha-

\* Numer. XXVI. 20.

Genes. XXXVIII. 26.

Desde el año del  
Mundo 2260.  
hasta el año del  
Mundo 2276.

cer otra cosa , que llorar delante del Señor, y adorar la profundidad de sus juicios, sobre los hombres, que sabia estaban destinados à ser , despues de èl , los fundadores de su Pueblo. Se miraba deshonrado en su hija unica , violada brutalmente por un incircunciso. Ultrajado por una de sus mugeres , corrompida por uno de sus hijos. Otro de ellos contrajo matrimonio infeliz , y le diò unos Nietos , que precisaron à Dios à que de ellos purgasse la tierra , que deshonraban con sus escandalosas maldades. Este mismo hijo lo cubrió de nueva confusion , y si èl viò aumentarse su familia , fuè por entrar en ella , con verguenza suya , dos hijos nacidos de un incesto. Muchos de los otros , ni eran mas prudentes , ni mas regulares , y le causaron poco menos amargura. Entre ellos uno , por su excelente caracter , y por la perfeccion de su inocencia , pudiera haver sido el consuelo de su Padre. Pero Dios , que havia resuelto exercitar à un tiempo , y premiar la heroyca virtud de los dos fieles siervos suyos , y llevar por caminos impenetrables la obra grande de la fundacion de su Pueblo , y dar al Universo uno de los mas esclarecidos espectaculos de su adorable providencia ; apartò

por

por dilatado tiempo al Padre del hijo , para conducir al uno , por medio de las persecuciones mas injustas , à la cumbre de la Gloria ; y para disponer al otro el remedio necesario , con la mas dolorosa privacion.

32 Este hijo tan amado , y tan digno de serlo , era Joseph , nacido en la Mesopotamia de Syria , de Jacob , y de Rachèl , seis años antes , que el Santo Patriarcha saliesse de ella , para entrar en la tierra de Chanaan. Era el ultimo de once hijos , y una hija , y el unico que Rachèl , la Esposa mas querida , le diò en aquel País. Desde que Dios les concediò este hijo de bendicion , fuè las delicias del Padre , y de la Madre , porque era fruto no esperado de la vejez del uno , y de la tarda fecundidad de la otra. Tan presto como se viò en edad de poder grangearse con su porte , mas de lo que lleva de suyo el natural , y tierno cariño , se debiò merecer , no solo el afecto de Rachèl , sino es tambien la estimacion , y confianza de Jacob. Era hermoso , pero modesto. El candor , la ingenuidad , la inocencia , parecia que nacieron con este niño , y que crecian con èl. Siempre fuè su docilidad sin reserva , y su reconocimiento sin limites. No pudo Jacob conte-

Desde el año del  
Mundo 2260.  
hasta el año del  
Mundo 2276.

Genef. XXXVII. 7.  
Habitavit autem Jacob in terra Chanaan, in qua pater suus peregrinatus est.

3. Israël autem diligebat Joseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum: fecitque ei tunicam polymitam.

Genef. XXXIX. 2.  
Erat autem Joseph pulchra facie, & decorus aspectu.

ner-

Desde el año del  
Mundo 2260.  
hasta el año del  
Mundo 2276.

Gencl. XXXVII.

4. Videntes autem fratres ejus, quod à patre plus cunctis filijs amaretur, oderrant eum, nec poterant ei, quidquam pacificè loqui.

nerse, sin dár la preferencia de su corazón à un hijo tan amable; pero por cuidadooso que sea un padre en disimular la preferencia de su amor, los ojos de muchos hijos son muy liaces, para no penetrar bien presto à quien prefiere el corazón. Jacob hacia justicia muy manifiesta à su hijo menor, y excitò contra èl la envidia de los mayores. Cada caricia del padre, era un delito del hijo, y para los hermanos, razon para aborrecerlo. No havia cosa que no se diesen por ofendidos, hasta en la distincion que se hacia en el vestido del pequeño Joseph; y una tunica larga que se le hizo de diversos colores, luego al punto les puso de mal humor.

33 Con todo esso, desde luego no dexaron de tratarle commedidamente, por el respeto à Jacob, Padre de todos, y por atencion à Rachèl, Madre de Joseph, que aun vivia. Por otra parte el niño, naturalmente suave, y paciente, se portaba con ellos con tanta franqueza, y abertura, que pudiera haverlos ganado del todo, con poco que la envidia de los hermanos dejàra tratar; pues ellos, quanto mas se aumentaba el merito de Joseph, tanto mas se desazonaban, y agrcaban; y al passo que

que el niño iba siendo mas amable, era de ellos mas aborrecido. Las cosas llegaron tan allà, que no podian verlo sin indignacion, ni hablarle sin enojo. No obstante, jamàs èl manifestò, que prevalecia contra ellos en el cariño que se le tenia; y si se juzgò obligado de avisar à su Padre Jacob, el desorden que se introducía entre los hijos de Bala, y de Zelpha, de que èl havia sido testigo, guardando con ellos el ganado de su Padre; jamàs se viò, que le llevase quejas de los malos tratamientos, que recibia de ellos. Mas esta especie de delaciones, à que los hijos de un mismo Padre comunmente estàn obligados, piden en el que las hace un zelo muy generoso; y casi siempre el premio de una laudable caridad, suele ser una enemistad irreconciliable.

34 Así, pues, que Joseph era para con sus hermanos el objeto de contradiccion; y Jacob, que no pudo ignorar largo tiempo la mala disposicion, en que se hallaban, temió alguna vez las consecuencias. Mas el mismo Joseph no las previó bastantemente, y con su sinceridad, hizo llegasse à lo sumo una envidia, que estaba yà muy envenenada. Un dia, en que

(se-

Desde el año del  
Mundo 2260.  
hasta el año del  
Mundo 2276.

Gencl. XXXVII. 2.  
Et hæ sunt, generationes ejus: Joseph cum sexdecim esset annorum, præcebat gregem cum patribus suis adhuc puer: & erat cum filijs Bala, & Zelphæ uxorum patris sui, accusavitque fratres suos apud patrem criminae peccati.

Josephus.  
proph. H. mu.  
H. H. H. H. H.  
H. H. H. H. H.  
H. H. H. H. H.  
H. H. H. H. H.

Genes. XXXVII. 5.  
Accedit quoque, ut  
visum somnium re-  
ferret fratribus suis:  
quæ causa majoris  
odij seminarium fuit.

6. Dixitque ad eos:  
audite somnium meum,  
quod vidi.  
7. Parabam, nos li-  
gare manipulos in  
agro: & quasi con-  
furgere manipulum  
meum, & stare, vesti-  
rosque manipulos  
circumstantes adorare  
manipulum meum.

8. Responderunt fra-  
tres ejus: Numquid  
rex noster eris? Aut  
subjiciemur ditioni  
tuz. Hæc ergo causa  
somniaorum, atque  
sermonum, invidia,  
& odij fomitem mi-  
nistavit.

(segun parece) havia trabajado en el cam-  
po con sus hermanos, tuvo un sueño, que  
le pareció singular, y del qual luego les  
hizo confianza. Yo he soñado, les dijo,  
que estabamos juntos atando los manojos  
de mies en el campo, y que mi manajo se  
levantaba de la tierra, y se tenia derecho,  
y que los otros entretanto bajaban la cabe-  
za delante de él, como adorando el mio.  
Qué quiere decir esto? replicaron los her-  
manos, indignados de tan odioso presagio  
para ellos? Juzgas ser algun dia nuestro  
Rey, y que nosotros seremos vassallos de  
tu Imperio? Joseph no replicó nada; pero  
ellos miraron esto como delito, y juzga-  
ron, que semejantes representaciones, no  
eran tanto efecto del sueño natural de la  
noche, quanto desvelos ambiciosos del  
dia.

35 Las congeturas mas frivolas, pare-  
cen certidumbres à los espíritus, que están  
preocupados. Desde esta desdichada con-  
fianza, fuè mayor la envidia contera Jo-  
seph, y mayor el aborrecimiento. Aun se  
cedió peor, quando, despues de algun  
tiempo, habiendo tenido otro sueño, Jo-  
seph tuvo la simplicidad de contarle en  
presencia del padre, y sus hermanos: Yo

he visto (les dixo) mientras dormia, al Sol,  
à la Luna, y once Estrellas posttrarse delan-  
te de mi, y humillarse para rendirme ado-  
raciones. Jacob era muy prudente anciano,  
que prevenia las consecuencias. Puso si-  
lencio à Joseph, y le dijo con tono muy  
severo: Calla niño indiscreto: no ves, que  
esos discursos son injuriosos à toda nue-  
stra familia? Acafo tu Madre, tus herma-  
nos, y yo, os hemos de mirar como à Señor,  
y os adoraremos como tal sobre la tierra?

36 Los temores de Jacob eran muy  
bien fundados. Los hermanos de Joseph  
muy irritados, por la ambicion pretendida  
en un niño, que aun no llegado à diez y  
seis años, parecia querer dominarlos, to-  
maron la resolucion de perderlo. Al con-  
trario Jacob, que no tenia contra su hijo  
el descontento, que havia afectado mani-  
festarle, no podia menos de descubrir en  
estos sueños alguna cosa mysteriosa; y sin  
querer prevenir los instantes del Señor,  
guardaba en su interior con cuidado las  
luces, que le daba el Cielo del destino de  
este hijo.

37 Poco despues de este suceso, los  
hijos de Jacob partieron de Mambre, y  
fueron à llevar sus ganados à las cercanias

Genes. XXXVII. 9.  
Aliud quoque visit  
somniaum, quod nar-  
rans fratribus, ait:  
Vidi per somnium,  
quasi Solem, & Lu-  
nam, & Stellis unde-  
cim, adorare me.

10. Quod cum patri  
suo, & fratribus re-  
tulisset, increpavit  
cum pater suus, & di-  
xit: Quid sibi vult hæc  
somniaum, quod vi-  
disti? Num ego, &  
mater tua, & fratres  
tui adorabimus te su-  
per terram?

11. Invidebant ei  
igitur fratres sui: pa-  
ter verò eam tacitus  
considerabat.

12. Cumque Fratres  
illius in pacendis gre-  
gibus morarentur in  
Sichem.

de Sichem , donde , con el motivo del caso de Dina , havian abandonado los buenos pastos , que Jacob havia comprado alli. Joseph no fuè con ellos : su Padre lo havia retenido cerca de su persona ; mas èl lo tuvo alli muy poco para su consuelo ; y segun parece , muy poco tambien para la conveniencia de este amado hijo. Dios tenia sus designios sobre el uno , y sobre el otro ; y permitiò que Jacob , que como buen Padre , velaba en la conservacion de Joseph , se descuidasse alguna vez en las precauciones. No juzgaba à sus hijos capaces de una maldad ; y como huviesse pasado mucho tiempo sin tener noticia de ellos , llamò à Joseph , y le dijo : Ya sabes , hijo mio , que tus hermanos estàn con los ganados en las llanuras de Sichem. Esta Ciudad està casi un dia de camino ; seràs para ir allà ? Con mucho gusto ( respondiò Joseph ) prompto estoy à ponerme en camino. Vès , pues , le dijo Jacob : Mira si tus hermanos estàn buenos , si los ganados se hallan en buen estado , y si ha sucedido alguna cosa ; y luego que te hayas hecho cargo de todo lo dicho , buélve à traerme : Joseph se previno al punto para el viage ; y habiendo abrazado à su Padre ,

Genef. XXXVII. 13. Dixit ad eum Israel: Fratres tui pascunt oves in Sichem: veni, mittam te ad eos. Quo respondente.

14. Pressò sum , ait ei: Vade , & vide , si eorum prospera sint erga fratres tuos , & pecora : & renuncia mihi , quid agatur. Missus de Valle Hebron , venit in Sichem.

para mas largo tiempo del que los dos pensaban , se puso en camino , y llegó felizmente al termino de su jornada.

38 Sus hermanos havian dejado aquel parage , y los buscò inutilmente en las llanuras de Sichem. Un hombre , que passaba por alli , viò à Joseph errando con inquietud en la campiña , y le preguntò la causa: Busco à mis hermanos , respondiò Joseph ; yo creia , que estuviesen en este País apacentando sus ganados : sabeis acaso à que parage han ido ? No los hallaràs en las cercanias de esta Ciudad , replicò el caminante : yo los vi apartarse de estos contornos , y ellos iban diciendo , vamos à Dothain. Este sitio no està muy lejos de Sichem. Joseph , sin detenerse , fuè luego allà.

39 Sus hermanos alcanzaron à ver , que venia derecho à ellos , y lo conocieron de muy lejos. Con su vista se renovò su odio , y al punto el mayor numero de ellos fuè de sentir de deshacerse de èl. Vè alli , dijeron , por donde viene nuestro contador de sueños : vè alli à nuestro futuro Rey , y Señor , al que deberèmos adorar algun dia , y que desde luego es el mas querido de nuestro Padre. Ahora es tiempo de librarnos de este niño ambicioso:

Genef. XXXVII. 15. Invenit eum vir errantem in agro , & interrogavit quid quereret.

16. At ille respondit: Fratres meos quorò , indica mihi , ubi pascat treges.

17. Dixitque ei vir: Recesserunt de loco isto: audivi autem eos dicentes: Eamus in Dothain: Perrexit ergo Joseph post fratres suos , & invenit eos in Dothain.

18. Qui cum vidissent eum procul , antequam accederet ad eos , cogitaverunt illum occidere.

19. Et mutuo loquebantur: Ecce somniator venit.



Genef. XXXVII. 20. Venite, occidamus eum, & mittamus in cisternam veterem dicemusque: fera pessima devoravit eum: & tunc apparebit, quid illi profint somnia sua.

21. Audiens autem hoc Ruben, nitentur liberare eum de manibus eorum, & dicebat:

22. Non interficiatis animam ejus, nec effundatis sanguinem: sed projicite eum in cisternam hanc, que est in solitudine, manisque vestras servate innoxias: hoc autem dicebat, volens eripere eum de manibus eorum, & reddere patri suo.

Démosle, pues, la muerte: despues lo desnudaremos, y lo arrojaremos en qualquier pozo abandonado: diremos, que alguna fiera lo ha despedazado, y se lo ha comido: verèmos de lo que le sirven sus sueños insolentes, y en lo que para su grandeza imaginaria.

40 Seria cosa estraña, que entre tantos hijos de un Santo, tan criminal determinacion passasse adelante, sin que entre ellos huviesse alguno, que por lo menos pensasse en suavizar la violencia. Ruben, el mayor de los hijos de Jacob, yà por piedad con su hermano joven, yà tambien acafo para merecer la gracia de su Padre Jacob, en cuya indignacion havia incurrido por el incesto con Bala, les diò un consejo mas moderado, disponiendo con èl un medio de librar de sus manos la inocente victima. Conociò, que no era seguro querer por fuerza quitarfelo de las manos. Solamente les representò: Que seria cosa bien inhumana, el que ellos mismos ensangrentassen su puñal en el pecho de Joseph, y le mirassen espirar à sus heridas: Que si estaban absolutamente resueltos à quitarle la vida, lo podrian echar en lo profundo de una cisterna seca, que estaba

retirada en el desierto, donde èl moriria presto de hambre, y de miseria: Que por lo menos se escusassen de un espectáculo tan brutal, como el que intentaban, y que no manchassen sus manos en la sangre de un hermano: Que por lo que à èl tocaba, no podia ser testigo de semejante barbaridad, y que no se hallaba con animo para sufrir tanto horror. Ruben juzgò, que todo estaba ganado, si pudiesse conseguir, que asì se mudasse la pena, pues èl estaba determinado de facarlo por la noche, para restituirlo secretamente à la casa de su Padre. Passaron, pues, por el consejo de Ruben, y resolvieron executar el proyecto, que les proponia.

41 Entretanto, que asì se disponia de la vida del inocente Joseph, ò antes que sus hermanos eligiesse el genero de muerte, que le havian de dár, el joven amable, lleno de contento por ver à sus hermanos, se acercò à ellos apresurado, y corriò, sin saberlo, à echarse en las manos de sus verdugos. No bien se les puso delante, con este modo agradable, y dulce, capaz de desarmar à qualesquiera otros enemigos, que no fueran sus hermanos, quando ellos barbaramente se echaron sobre èl. Sus rue-

Genef. XXXVII. 23. Confessum igitur, ut pervenit ad fratres suos, nudavit eum tunica talari, & polymita.

Genes. XXXVII. 24.  
Miseruntque eum in  
cisternam veterem,  
que non habebat  
aquam.

gos, sus escusas, sus lagrimas, sus caricias, el nombre de su Padre Jacob, todo era vano para ablandarlos. Le desnudaron inhumanamente de su hermosa tunica; antiguo objeto de su embidia, y lo bajaron al profundo de la cisterna seca, que havian escogido, para que muriese en ella. Poco despues de la ejecucion, Rubèn, dando algun pretexto, se apartò de ellos, para ir con la obscuridad de la noche à satisfacer su compasion. Los demàs, tan sossegados, y tranquilos, como si no tuvieran nada que les remordiera la conciencia; volvieron à su ganado, y juntos trataron de comer.

42. No estuvo mucho tiempo Joseph en este horrible calabozo, que miraba desde luego como su sepulcro; pero en el lizo en pocos instantes bien dolorosas reflexiones. A todo se humillò, y se rindiò alli, como hijo digno de Jacob; y entretanto esperaba, ò que el Señor Dios de sus Padres recibiria el sacrificio, que le hacia de su vida, ò que à pesar de un tan grande abandono, su Magestad dispondria medio de librarle.

43. Este no vino por el lado, por donde parecia estar prevenido. Rubèn, sacando à Joseph de la cisterna, y volviendolo

à embiar à su Padre Jacob, como lo queria ejecutar, le huviera sin duda alargado los días, y le huviera escusado bastantes trabajos; pero no le huviera puesto en el camino, que debia conducirle hasta los pies del Trono. Esta era la altura, à que el Señor lo destinaba: y para que llegasse à esso, igualmente desconcertò los crueles desig-nios de aquellos hermanos, que querian su muerte, y los intentos fraternales de aquel, que se desvelaba por asegurarle la vida. Un acaso en la apariencia, pero en realidad una disposicion del Cielo, conduxo al parage donde estaban juntos los hermanos de Joseph, una Caravana de Mercaderes Madianitas, è Ismaelitas. Ellos volvian de Galaad; donde havian cargado sus camellos de resina, mirrha, y aromas. Passaban por Dothain, y de alli debian ir à Egypto à vender sus Mercaderias. Este encuentro excitò en el corazon de uno de los culpados, algun afecto de piedad: y para la dicha de Joseph, Judas fuè uno de aquellos hombres, à quienes el delito horroriza despues de cometido, y que de buena gana suelen abrazar el medio de repararlo. Dixo, pues, à sus hermanos: Què ganaremos nosotros haciendo perecer à este Niño? Sobre todo

Genes. XXXVII. 25.  
Et sedentes, ut comederent panem, viderunt Ismaelitas viatores venire de Galaad, & camelos eorum, portantes aromata, & resinam, & stactem in Egyptum.

26. Dixit ergo Judas fratribus suis: Quid nobis prodest si occiderimus fratrem nostrum, & celaverimus sanguinem ipsius?

Genes. XXXVII. 27. Melius est, ut venundetur Ismaelitis, & manus nostræ non pollutantur: frater enim, & caro nostra est. Acquieverunt fratres in sermonibus illius.

28. Et prætereuntibus Madianitis negotiatoribus, extrahentes eum de cisterna venderunt eum Ismaelitis viginti argenteis: qui duxerunt eum in Ægyptum.

29. Reversusque Ruben ad cisternam non invenit puerum.

es nuestro hermano, y nuestra sangre. No podremos librarnos de los sentimientos que nos causa, sin quitarle la vida? No nos delharíamos igualmente de él, si le vendiésemos à estos Mercaderes Ismaelitas, que vemos passar? Mi parecer es, que tomèmos este medio. Así no mancharemos nuestras manos con la sangre de Joseph. Y así no será yà para nosotros motivo de embidia, y jamás oirèmos hablar de él.

44. Esta proposición fuè recibida con aplauso. Sacaron à Joseph de la cisterna, y lo pusieron en ventà à los Ismaelitas. Poco se disputò el precio: bien presto se concluyó la venta: y por veinte monedas de plata fuè entregado Joseph por sus mismos hermanos à la tropa de los Mercaderes extranjeros, los que le llevaron consigo à Egipto. El joven cautivo se juzgò afortunado por haver hallado la esclavitud, en lugar de la muerte; y por no tener yà por dueños de su persona à unos hermanos envidiosos: mas no conocia adonde se encaminaban estos primeros favores de Dios, y mas de una vez havia de passar por semejantes alternativas.

45. Entretanto llegò Rubèn à la cisterna, lleno de esperanza, y valor. Pero qual

qual sería su desconsuelo, quando habiendo llamado tiernamente à su querido Joseph, viò que el joven no le respondia, y que se lo havian llevado. Mil pensamientos tragicos le vinieron de tropel à la imaginación; y del genio, que tenia conocido en sus hermanos, casi no dudaba, que se huviesen arrepentido de la indulgencia, que havian usado. Rásgò de sentimiento sus vestidos. Corrió à ellos fuera de sí, y les dixo: Què haveis hecho de Joseph? Pues no lo he hallado donde lo dejamos? Adonde lo podrè buscar, y adonde irè yo ahora? Los hermanos sorprehendidos de un dolor tan repentino, en el complice de su primera resolución, le contaron lo que acababan de hacer por el consejo de Judas. No se explicaron mas sobre lo dicho, ni los unos, ni los otros; y todos juntos se pusieron à discurrir, sobre el modo con que se daría noticia à Jacob, de que yà no tenia que esperar mas à su hijo. Para esto se atuvieron al proyecto, que havian formado. Degollaron un cabrito, tiñeron con su sangre la tunica de Joseph, y despacharon un mensagero à Jacob, con orden de decirle solas estas palabras: Reconoced esta tunica, y mirad si es la de vuestro hijo.

Tom. I.

Eec

Que-

Genes. XXXVII. 30. Et scissis vestibus pergens ad fratres suos, ait: Puer non comparet, & ego, quò ibo?

31. Tulerunt autem tunicam ejus, & in sanguine hedi, quem occiderant, tinxerunt.

32. Mittentes qui ferrent ad patrem, & dicerent: Hanc invenimus, vide utram tunicam filij tui sit, an non?

46 Quedò tan vivamente herido con esta vista el amoroso Padre , que sin preguntar mas , exclamò llorando : Si la conozco : essa es la tunica de Joseph : alguna cruel fiera lo ha despedazado : mi hijo Joseph ha sido presa de los Ossos , y Leones. Cien veces repetia estas tristes lamentaciones. Rasgò sus vestiduras : se cubriò de cilicio , llorando dia , y noche ; tanto , que muchos años no bastaron para consolarlo.

47 Los hijos no ignoraban , que havian herido à su Padre en la mas sensible parte de su corazon. Despues de algunos dias determinaron el juntarse en casa , para procurar todos juntos suavizàr un poco su dolor. Jacob los mirò con gusto , porque no los conocia por authores de sus penas ; mas ellos nada pudieron para consolarlo. No , hijos mios , les dijo , yo no os puedo escuchar. Haced juicio , que yà bien presto no tendreis Padre sobre la tierra. Mi pena me quitarà la vida. Yo irè luego à acompañar à mis Abuelos , y à unirme con mi Joseph , en el lugar de su reposo.

48 Se aguardò del tiempo , lo que no podian conseguir las mas eficaces razones. Esperaron que el pequeño Benjamin , hijo segundo de Rachel , que aun no tenia dos

años;

años ; pero que yà era tiernamente amado de su Padre , ocuparia presto en su corazon el lugar de Joseph , y haria que insensiblemente olvidasse su pèrdida. Pero en el espacio de veinte años , en que la tuvo por cierta , todos los dias la lloraba ; y las lagrimas de un Padre , tan digno del amor de todos sus hijos , debieron ser la reprehension mas severa , de los que le hacian derramarlas.

49 Joseph , à quien se lloraba por muerto , no lo era ; antes bien èl se adelantaba , aunque lentamente , con la proteccion de su Dios , por un camino igualmente sembrado de espinas , que de flores.

Los Mercaderes estrangeros , que lo havian comprado de sus hermanos , lo vendieron en Egypto à un Señor del País , llamado Putifar , hombre de grande authoridad en la Corte , que tenia empleo de consideracion en Palacio , y era General de las Armas de Pharaon. La buena disposicion , y la modestia del Esclavo joven , desde luego le ganaron la aceptacion de su Amo ; pero su porte , su prudencia , y sobre todo la proteccion de su Dios , hicieron bien presto , que le mirassen como à un criado necesario. Todo salia con felici-

Ecc 2

dad

Genes. XXXVII. 33. Quam cum agnovisset pater, ait: Tunica filij mei est, fera pessima comedit eum, bestia devoravit Joseph.

34. Scissis que vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore.

35. Congregatis autem cunctis liberis ejus, ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere, sed ait: Descendam ad filium meum lugens in infernum. Et illo perseverante in situ.

Genes. XXXVII. 36. Madianites vendiderunt Joseph in Ægypto Putiphari eunucho Pharaonis, magistro militum.

Genes. XXXIX. 1. Igitur Joseph ductus est in Ægyptum, emittitur eum Putiphar eunuchus Pharaonis, Princeps Exercitus, vir Ægyptius, de manu Ismaelitanum, a quibus perductus erat.

Genef. XX XI X.  
2. Fuitque Dominus cum eo, & erat vir in ear'ctis prosperè agès: habitavitque in domo domini sui.

3. Qui optimè nove- rat Dominum esse cū eo, & omnia, quæ gereret, ab eo dirigi in manu illius.

4. Invenitque Joseph gratiam coram domi- no suo, & ministra- bat ei, à quo prapo- situs omnibus, guber- nabat creditam sibi domum, & universa, quæ ei tradita fuerant.

5. Benedixitque Do- minus domui Eryp- ti, propter Joseph, & multiplicavit tam in arboribus, quàm in agris cunctiam ejus substantiam.

dad de las manos de Joseph. Desde que le dieron empleo, el buen orden entrò con èl en la casa. Así en el campo, como en la Ciudad, los bienes de su Señor se multiplicaban, tan presto como el joven Israelita los manejaba. Los progresos fueron tan conocidos, que Putifar no pudo menos de reconocer, que era obra del todo Poderoso, y juzgò con razon, que la industria de un hombre, por sabio, y habil; que fuese, no podia sola conseguirle fortuna tan excelsiva.

50 Así, pues, que no puso limites à su confianza, y la hizo muy entera de Joseph. No lo tratò ya como à Esclavo, sino es como à su Mayordomo, y principal de sus Superintendentes. Lo aplicò para siempre à su servicio, y le diò la Superintendencia General sobre todos sus domésticos: de manera, que Joseph, con entera autoridad, gobernaba la casa de Putifar, y Putifar lo dejaba todo sin examen, à la conducta, y à la fidelidad de Joseph.

51 Nunca confianza alguna fuè mas bien colocada, ni recompensada, con abundancia mayor. Las casas del Privado de Pharaon eran las mas magnificas en la Ciudad, y sus tierras siempre las mas fertiles en la cam-

paña. La fecundidad multiplicaba sus ganados. La paz, y la sujecion reynaba entre los esclavos. En una palabra: Joseph le servia con una vigilancia, que lo descargaba de todos sus cuidados; y el Dios de Joseph bendecia los desvelos de su siervo, que era un milagro, y un prodigio. Este buen orden, y esta abundancia permanecieron siempre, mientras que Joseph estuvo à la vista de los negocios de su Amo; y en el tiempo de diez años de la mas constante prosperidad, este Señor tuvo tiempo para quedar persuadido, que un fiel adorador del Dios verdadero en la casa de un Grande, es un tesoro, que no tiene precio.

52 Todo esto era solo un ensayo de los favores, que el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, preparaba à Joseph. Pero el mismo Joseph no estaba aún con esto acrisolado con todas las pruebas, de que havia de salir triunphante su virtud.

53 Su Dios no quiso, que le faltasse nunca este genero de merito; y antes que diese el ultimo passo para la cumbre de su honra, permitio, que pareciesse sepultado para siempre en el abyssmo de la confusion. Parece, que naturalmente solo havia que temer la embidia de los Egypcios, con-

Genef. XXXIX. 6.  
Nec quidquam aliud noverat, nisi panem, quo vesceretur.

Genef. XXXIX. 6.  
Nec quidquam aliud noverat, nisi panem, quo vesceretur.

Genef. XXXIX. 6.  
Nec quidquam aliud noverat, nisi panem, quo vesceretur.

Desde el año del  
Mundo 2276.  
hasta el año del  
Mundo 2287.

406 HISTORIA DEL PUEBLO  
tra los favores, que se hacian à un estrangero. Pero havia cuidado tanto de disponer los animos, y se havia valido de su credito para hacer felices à tantos, que no havia criado enemigos. Así, pues, estaba seguro, si solo huviera tenido que guardarle de los furores del odio. Una muger puso su amor en él: y este fuè el escallo, donde él no pudo salvar su inocencia, sino à expensas de su reputacion, con la pérdida de su libertad, y con los riesgos de su vida.

54 La gallarda disposicion del estrangero sobrefalia mas en un País, donde todos los naturales eran de un tallo, y una presencia poco apreciable. La virtud del joven hacia poco caso de los dotes de la naturaleza, que le acompañaban, y acada tambien ignoraba, quanto en ellos le havia favorecido: mas la esposa de su Amo fue herida de ellos; y teniendo todos los dias ocasion de verlo, le cobró una tan violenta pasion, que se resolvió à satisfacerla. Ella le declaró su animo, y lo estrechò, à que respondiesse. Instò con tanta frecuencia, con terminos tan poco mesurados, que en fin juzgò, que debia explicarle con ella, y quitarle toda esperanza, de que jamàs consentiria en el delito.

DE DIOS. LIB. IV. 407

55 No pudierais reflexionar bien (le dixo) los razonamientos, que teneis conmigo, y no debierais conocer el horror, que me causan? Yà veis, que vuestro esposo hace de mi toda confianza, hasta hacerme dueño de quanto posee. Yo sè mas bien, que él, lo que passa, y hay en su casa: y de todos sus bienes fiados à mi conducta, vos sola sois de quien se reserva la posesion. Y me juzgais capaz de la ingratitud mas monstruosa, contra un Señor, que me colma de beneficios? Y en pago de esta bondad, serè ladrón de su honra? No: no consentirè en esso jamàs. Pero quando yo fuera tan malvado, que pudiera hacer traycion al mejor Amo, que pudiera tener sobre la tierra, tengo en el Cielo uno, de cuyos ojos, y de cuya venganza no puedo huir. Jamàs espereis vencerme. Avergonzaos de vuestros indignos intentos, y dejad de sollicitarme para un delito, de que deberiais castigarme, si tuviera yo la osadía de cometerlo.

56 Una respuesta tan prudente, no hizo volver sobre sí à la muger apasionada. Un dia, que Joseph se retirò à su quarto, para trabajar solo, y con quietud, ella lo siguiò haciendole nuevas instancias, y lo

afió

Genes. XXXIX. 6.  
Erat autem Joseph pulchra facie, & decorus aspectu.

7. Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos in Joseph, & ait: Dormi mecum.

10. Hujuscemodi verbis per singulos dies, & mulier mollesta erat adolescenti, & ille recusabat stuprum.

Desde el año del  
Mundo 2276.  
hasta el año del  
Mundo 2287.

Genes. XXXIX. 8.  
Qui nequaquam acquiescens operi mollesto dixit ad eam: Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat, quid habeat in domo sua.  
9. Nec quidquam est, quod non in mea sit potestate, ve non tradiderit mihi, præter te, quæ uxor ejus est: quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?

11. Accidit autem quadam die, ut intraret Joseph domum, & operis quidpiam absque arbitris faceret.

Genes XXXIX. 12. Et illa apprehensa lacinia vestimenti ejus, diceret: Dormi mecum. Qui relicto in manu ejus pallio fugit, & egressus est foras.

13. Cumque vidisset mulier vestem in manibus suis, & se esse contemptam.

14. Vocavit ad se homines domus suae, & ait ad eos: En introduxit virum Hebraei, ut illuderet nobis: ingressus est ad me, ut coiret mecum: cumque ego succlamassim.

15. Et audisset vocem meam, reliquit pallium, quod tenebam: & fugit foras.

asíó de la capa para obligarlo. En semejantes ocasiones, es preciso ser un Joseph; esto es, un hombre prudente por el temor à Dios, y casto por el motivo de la Religion. Joseph no dilatò el huir el peligro, dejandose la capa en manos de la tentadora. Bien conocia, que daba à la muger despreciada armas contra èl, de las cuales ella no dejaria de usar, y que salvar su virtud à este precio, era perder sin remedio las conveniencias, y exponer su persona. Todas estas consecuencias previó; pero lo despreció todo, en comparacion de su inocencia.

57 La muger de Putifar se aprovechó de la prenda; y no pudiendo conseguir, à el ser amada, ni el ser obedecida, quiso por lo menos tener el gusto de vengarse. Empezó à clamar desesperadamente: lloró à sus criados; y acudiendo estos à los gritos de su Señora: Desdichado mi Esposo, dijo ella, y yo misma bien tengo que llorar. El recibió en su casa un esclavo de la Nacion Hebrea: lo ha llenado de favores, y este es un malvado, que osá poner los ojos hasta en la muger de su Señor. No he tenido vergüenza de proponerme la misma fea infidelidad. A vista de una proposicion tan atrevida, solo he tenido aliento para

pedir socorro. Quise arrestar al traydor; pero se escapò, y me dejò, al huir, la capa entre las manos.

58 No se sabe, si los criados de Putiphar, que tanto tiempo havian vivido con el casto Joseph, conocieron el lazo; pero su Señor cayó en èl. Luego que vino à casa, fuè su muger à repetirle sus lamentos, y le dijo: Tu no conocias al perfido Hebreo, que compraste. Ha intentado profanar à tu esposa: mis voces, y gritos le obligaron à huir, y su capa ha quedado entre mis manos. Las lagrimas de la muger artificiosa acabaron su discurso; y la capa de Joseph, presentada por testigo con la mas engañosa simplicidad, le acabò de convencer.

59 El acusado se huviera podido defender, y alegar en su favor mas de diez años de una conducta irreprehensible; pero conocia bien, que su justificacion haria poca fuerza en el animo credulo de un esposo asustado; y que Putiphar supondria mas facilmente hipocresia en un criado, que infidelidad en una esposa. Finalmente, sin otro examen fuè condenado. Su Amo, con indignacion, hizo que lo llevasen à las Carceles Reales, donde estaban

Genes XXXIX. 17. Et ait: ingressus est ad me servus Hebraeus, quem adjuvavi, ut illuderet mihi.

18. Cumque audisset me clamare, reliquit pallium, quod tenebam, & fugit foras.

16. In argumentum ergo fidei retentum pallium ostendi marito revertenti domū.

19. His auditis dominus, & nimium credulus verbis conjugis, iratus est valde.

20. Tradiditque Joseph in carcerem, ibi vincitū regis custodiebantur, & erat ibi clausura.

encerrados los delinquentes de estado, y de las que tenia el gobierno un Gefe de la Milicia.

60 La fabiduria, y la inocencia entraron con Joseph en el lugar destinado al delito, y à la infolencia. La virtud mas pura fuè aqui tratada, por algunos dias, como mereciera serlo el atrevimiento mas digno de castigo. Joseph, lleno yà de confusion, fuè cargado de cadenas, y reducido al infeliz estado de malhechor. No durò muchas dias tan poco merecida opresion; y si en los designios de Dios, debia ser largo su cautiverio, cuidò mucho su providencia de suavizar los rigores.

61 Por ella, segun parece, estaba destinado Joseph à dominar sobre todos, y à llevarse, como por fuerza, la confianza de sus Amos. Desde su infancia tirò la primera linea, ganando entre sus hermanos el corazon de su padre Jacob. Luego que fuè esclavo en poder de Putiphar, llegò bien presto à ser dueño de la casa, y superior de todos los criados. Su virtud resplandeciò, y se diò à conocer hasta en las tinieblas de su calabozo: y atendiendo à la autoridad casi soberana, que debia tener sobre los vassallos de Pharaon, se le diò muy

entera sobre los demàs presos. Cierta ayre de noble osadìa, que nace de la inocencia, y prueba que la hay, hizo que fuesse mirado por los compañeros de sus cadenas como un justo perseguido. La compasion, que tenia el Señor de los trabajos de su fiero, y que permitia para su gloria, llegò hasta el corazon del Intendente de la carcel. Este Oficial, que tambien era Gefe en la Milicia, pero de grado inferior à Putiphar, General de las Armas, examinò con cuidado su porte, y su conducta, y observò desde cerca sus procederés. Siempre estuvo de èl admirado, y le hizo justicia, antes que manifestasse Dios, que pensaba en hacerla. Convencido yà de la inocencia de Joseph, reconociò en èl una prudencia, y una capacidad, que quiso experimentar. Probò sus talentos, y nunca tuvo motivo, para arrepentirse de haverlos probado. Puso debajo de su gobierno todos los presos, que estaban à su cargo: y seguro, de que sus obligaciones estaban puestas en buen lugar, se descuidò tan à ciegas, en la prudente vigilancia de Joseph, que juzgando de alli en adelante, que era ociosa la suya, ni aun se informaba de lo que passaba en sus carceles.

Genes. XXXIX. 21.  
Fuit autem Dominus cum Joseph, & miseretur illius, & dedit ei gratiam in conspectu Principis carceris.

22. Qui tradidit in manu illius universos victos, qui in custodia tenentur: & quidquid sibi erat, sub ipso erat.

23. Nec noverat aliquid, cum illis ei creditis: Dominus enim erat cum illo, & omnia opera ejus dirigebat.



62 Cerca de un año pasó de esta suerte, sin que para ser feliz faltasse à Joseph mas que el estar libre. Un suceso, que acaeció al fin del primer año de su prision, le dió esperanzas de que se acercaba su libertad; y si le engañó su esperanza, por lo menos desde entonces derramó la semilla, para aquel admirable caso, que le fructificó con la libertad toda la dicha, y toda la gloria, con que queria el Señor acompañarla.

Genes. XL. 1. His itaque gestis, accidit, ut peccarent duo eunuchi, pincernis regis Egypti, & pistor domini suo.

2. Iratusque contra eos Pharaon (nam alter pincernis praeerat, alter pistoribus.)

3. Misit eos in carcerem Francibus Militum, in quo erat vinculus & Joseph.

4. At custos carceris tradidit eos Joseph, qui & ministrabat eis. Aliquantulum temporis fluxerat, & illi in custodia tenebantur.

5. Videruntque ambo somnium nocte una, juxta interpretationem cognam sui.

63 Dos Eunuchos, ò Gefes del Palacio, el uno gran Copero, y el otro Superintendente de la Panadería de Pharaon, cayeron en desgracia de su Principe; y los dos fueron embiados à la prision del General de las Armas, donde estaba Joseph un año havia. El Intendente de la prision puso à estos dos señores baxo la conducta de Joseph; y como eran personas de tanta distincion, le ordenò que los sirviesse. Lo ejecutò con tanta asistancia, y policia, que de solo verle tenian gusto. Despues de poco tiempo, los dos presos, yà muy cansados de su prision, tuvieron en una misma noche cada uno un sueño, concerniente al empleo, que tenian en la Corte, y que les causò grande inquietud.

Era

64 Era una de las supersticiones de estos Pueblos infieles, juzgar que siempre havia mysterio en los sueños, y era oficio de mucha ganancia para sus Sacerdotes el ser Interpretes de ellos. El Señor, que para llevar adelante sus designios, se vale hasta de los errores, y flaquezas de los hombres, se sirvió de este camino para establecer la reputacion de su siervo. Como le havia à él mismo anunciado su futura grandeza, con sueños verdaderamente significativos, los dió semejantes à estos dos presos, y dió la inteligencia de ellos à Joseph.

65 Este fuè à visitarlos por la mañana, como lo hacia ordinariamente; y hallandolos sumergidos en una melancolia profunda, les preguntò la causa de ella. Cada uno de nosotros ha tenido esta noche un sueño, respondieron ellos, y estando encerrados en esta carcel, no tenemos persona à quien rogar les dè la interpretacion. Si no es mas, replicò Joseph, lo que os affige tanto, consuelo tiene vuestra pena, y se os podrá dár luz, sobre lo que os parece obscuro. Yo sirvo al Dios del Cielo, y de la Tierra: èl solo puede revelar infaliblemente à sus siervos el sentido de las cosas ocultas. Explicaos conmigo.

Genes. XL. 6. Ad quos cum introisset Joseph manè, & vidisset eos tristes.

7. Sciscitatus est eos, dicens: Cur tristior est hodie solito facies vestra?

8. Qui responderunt: Somnium vidimus, & non est, qui interpretetur nobis. Dixitque ad eos Joseph: Numquid non Dei est interpretatio? Responde mihi, quid videritis.

Mas

Mas no esperéis que os lisonjee, bien estád seguros, que os responderé con toda libertad, y lifura.

Genef. XL. 9. Narravit prior, propositus pincernarum somnium suum: Videbam coram me vitem.

10. In qua erant tres propagines, crescere paulatim in geramas, & post flores uvas maturefcere.

11. Calicemque Pharaonis in manu meae tuli ergo uvas, & expressi in calicem, quæ tenebam, & tradidi populum Pharaoni.

12. Respondit Joseph: Hæc est interpretatio somnii, tres propagines, tres adhuc dies sunt.

13. Post quos recedabitur Pharaoni ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum: dabitque ei calicem juxta officium tuum, sicut ante facere contineveras.

66 El Copero mayor quiso experimentar el primero la habilidad de Joseph, y le contó su sueño de este modo: Vi delante de mis ojos una vid, de donde nacian tres vástagos: estos desde luego iban creciendo poco à poco, hasta arrojar sus borrones, los que se cargaron de flor, y desapareciendo esta, se dejaron ver los racimos en toda su sazón: yo tenia en mi mano la copa de Pharaon: cogí los racimos, los exprimí en la copa del Rey, y se la serví.

67 La obscuridad de este sueño no causò embarazo à Joseph: Ved aqui, dijo, inmediatamente al Copero, la explicacion que pedis. Effos tres ramos, ò vástagos de la vid, indican tres dias, despues de los quales, Pharaon se acordará de vos, y del ministerio, que debéis exercitar cerca de su persona. El os volverá à su gracia, os restablecerá en vuestro empleo, y continuareis en servirle la copa, como lo haciais antes. Yo no os digo nada, de que no estè muy asegurado; y esto es tan cierto, que desde ahora os pido una prueba de

de vuestro reconocimiento: Que os digneis de hacer memoria de mi, quando os viereis restituído à la gracia de vuestro Principe: enteradlo de mi desdicha, y de mi inocencia: decidle, que habeis visto en la prision un joven Hebreo, à quien con engaño han traído de su País, y que està entre cadenas, sin haver merecido tan mal tratamiento. Empañadlo à que se apiade de mi, y me restituya la libertad.

68 Aunque nos hayan de engañar, solemos apetecer gustosamente ser engañados por un Propheta, ò un Adivino, que lisonjee nuestros deseos. El Superintendente de la Panaderia, viendo tan dichosa concordancia en la explicacion, que Joseph acababa de dàr al sueño de su colega, se diò prisa à contar el suyo. El havia soñado, que llevaba sobre su cabeza tres canastas de harina, y que la que iba sobre todas, estava llena de quantas cosas la Panaderia, y Pasteleria acostumbra disponer para la mesa de los Reyes. Lo que havia digno de notarse en este sueño, era, que el Gefe de la Panaderia no iba como el Copero à servir à su Amo, segun acostumbra; sino es que las aves del Cielò volaban sobre la canasta superior, y venian con

Genef. XI. 14. Tantum memento mei, cum benè tibi fuerit, & facies mecum misericordiam: ut suggeras Pharaoni, ut educat me de isto carcere.

15. Quia furto sublatum sum de terra Hebræorum, & hic innocens in lacum missus sum.

16. Videns pistorum magister, quod prudenter somnium dissolvisset, ait: Et ego vidi somnium. Quod tria canistra farina haberem super caput meum.

17. Et in uno canistro, quod erat excelsum, portare me omnes cibos, qui sunt arte pistoria, avesque comedere ex eo.

18. Respondit Joseph: Hæc est interpretatio somnii. Triæ canistræ, tres adhuc dies sunt.

Genef. XL. 19. Post quos auferet Pharaon caput tuum, ac suspendet te in cruce, & laecerabunt volucres carnes tuas.

20. Exinde dies tertius natalitius Pharaonis erat: qui faciens grande convivium pueris suis, recordatus est inter epulas magistri pincernarum, & pistorum principis.

21. Restituitque alterum in locum suum, ut porrigeret ei poculum.

22. Alterum suspendit in patibulo, ut cõjectoris veritas probaretur.

23. Et tamen succedentibus prosperis, præpositus pincernarum oblitus est interpresis sui.

antia à comer en ella. Vos quereis (le dijo Joseph) que os explique vuestro sueño. Pero qual será la sentencia que oireis? Las tres canastas significan otros tres dias, despues de los quales os condenarà à muerte Pharaon. Os cortaràn la cabeza: vuestro cuerpo será colgado de un palo, y lo destrozaran las aves del Cielo.

69 El suceso verificò las palabras del Siervo de Dios. Despues de tres dias celebrò en Palacio, con grande regocijo, el dia del nacimiento de Pharaon. Este Principe combidò à los principales Oficiales de su Corte à un gran banquete. Entonce se acordò de su Copero, y del Superintente de la Panaderia, a los quales havia mandado poner en prison, y quiso luego decidir sus causas. Resolvio, que al primero se diese libertad, y ordenò que continuasse en su ministerio: y condenò al segundo à que cortada la cabeza, fuesse puesto en una horca.

70 Si el reconocimiento fuera virtud de grandes, y dichosos, huviera podido Joseph lisonjearse, que su libertad sería prompta. Pero el Copero mayor, pensando solo en la recuperacion de su dicha, se olvidò presto del que se la havia prophetizado: y

el virtuoso prisionero estuvo por dos años esperando inutilmente el fin de sus desgracias. Por lo menos esperaba con paciencia; y estando destinado para mandar à los hombres, aprendia à conocerlos.

71 Llegò, en fin, el instante de su libertad, despues de tres años; y para que la conseguiesse, se valiò el Señor de la reputacion, que le havia adquirido. Diò un sueño à Pharaon, del qual los hombres no podian dàr la inteligencia, aunque se valiesen de todo el comercio con el Abyssmo, porque no era efecto del sueño natural, ni de la sugestion de los demonios. Parecia al Principe, que se hallaba al margen de un grande Rio, y que veia salir de el siete bacas muy hermosas, gordas, y lucidas. Ellas se apartaron de la ribera, y se estendieron en los prados vecinos. Poco despues le pareció, que salian del mismo Rio otras siete bacas; pero bien diferentes de las primeras. Estaban flacas, desfiguradas, y en los hueffos. No tenian aliento para moverse, y se pararon à pastar en los parages de la misma ribera, donde hallaban yerva. Estas bacas, à quien la flaqueza hacia horribles, y asquerosas, se comieron à las otras siete, cuya gordura,

Genef. XLI. 1. Post duos annos vidit Pharaon somnium. Putabat se stare super fluvium:

2. De quo ascendebant septem boves, pulchre, & crasse nimis: & pascebantur in locis palustribus.

3. Aliæ quoque septem emergebant de flumine, foedæ confectæque macie: & pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus.

4. Devoraveruntque eas, quarum mira species, & habitudo corporum erat. Experge factus Pharaon.

y lozanía daba contento ; pero despues de haverse las comido , no por esso parecian mas rehechas , ni de mejor gesto ; y jamàs , en todo Egypto , se vieron bacas de femejante flaqueza , ni en tan lamentable estado. Subitamente despertò el Principe , pero bien presto volvió à quedar se dormido. Al punto le sobrevino otro sueño , bien semejante al primero. Le parecia ver siete grandes espigas , bien llenas , y medradas , las que salian de un mismo tallo. Otras siete pequeñas , mal granadas , quemadas , y secas de algun ayre maligno , y abrasador , se dejaron ver despues de las otras , las quales devoraron en un instante toda la hermosura , y lozanía de las primeras. Estas dos imaginaciones , que parecia mirar à un mismo fin , causaron à Pharaon cruels inquietudes , y queria , à qualquier precio que fuesse , ser instruido , y alumbrado de los presagios , que para lo futuro le parecia que indicaban estos sueños.

Genef. XLI. 5. Rursum dormivit , & vidit alterum somnium : septem spicæ pullulabant in culmo uno plenas , atque formosæ : 6. Aliæ quoque totidem spicæ tenues , & percussæ uredine orientantur.

7. Devorantes omnem priorum pulchritudinem. Evigilans Pharaon post quietem.

8. Et factò manè , pavore perterritus , misit ad omnes conjectores Egypti , cunctosque sapientes : & accessit narravit somnium , nec erat qui interpretaretur.

72 El recurrió à sus Oraculos ordinarios ; y aunque temblando todo , diò orden por la mañana , que todos los Adivinos de Egypto , esto es , todos los Magos , y Hechiceros , de que estaba llena su Capital , y que eran qualificados con el nombre de

de los Sabios , acudiesen à Palacio. Les contó los sueños con todas sus circunstancias , y les mandò , que les diesen la explicacion en su presencia. El les mandaba mas de lo que podian. Unanimes , y conformes todos le dijeron , que su sabiduria no alcanzaba à tanto ; y le suplicaron , que tuviesse à bien , que no intentassen engañarlo. Los Reyes , acostumbrados à ser obedecidos , manifiestan querer , que para darles gusto , no haya nada imposible. Parecia desesperarse Pharaon , porque entre tantos hombres , à quienes se pagaban bien caros los servicios , no se hallaba ni un Adivino bastante habil para fosegarle sus temores.

73 Entonces fuè quando el gran Copeno , despues de dos años , se acordò la primera vez del inocente Joseph , y fuè menester , que el deseo de complacer à su Principe , despertasse à su agradecimiento. Señor , le dijo ; yo quiero acusarme delante de vuestra Magestad de una falta , que me remuerde , y al enmendarla , ofreceros las luces , que deseais. El Gefe de vuestra Panaderia , y yo , tuvimos la desdicha de incurrir en vuestra indignacion. Mandasteis , que los dos fuessemos conducidos à

Genef. XLII. 9. Tunc demum renitens pincernarum Magister , ait : Confiteor peccatum meum.

10. Iratus Rex servis suis , & Magistram pistorum retrudi iussit in carcerem principis militum.

Genef. XII. 11. Ubi una nocte uterque vidimus somnium prætaum futurorum.

12. Erat ibi puer Hebraeus, ejusdem ducis militum famulus, cui narrantes somnia.

13. Audivimus quidquid postea rei probavit eventus. Ego enim redditus sum officio meo: & ille suspensus est in cruce.

la prision del Capitan de vuestros Soldados; y mientras ambos dormiamos, sobrevino à cada uno un sueño muy obscuro, que nos causò terribles inquietudes. El Intendente de la Carcel nos havia dado para nuestra asistencia à un joven esclavo de la Nacion de los Hebreos, el qual de preso que era, por su buena conducta, havia llegado à ser el hombre de su confianza. Nosotros tambien le dimos la nuestra, pues su prudencia, y la virtud, que se le traslucia, y nosotros admirabamos, no nos permitieron hacer otra cosa. Nosotros le contamos nuestros sueños, y los interpretò tan felizmente, que se verificaron hasta en la menor circunstancia. A mi me anunciò, que me hariais la gracia de restituirme al exercicio de mi empleo; y à mi colega, que lo condenarais à un palo. En el dia preciso, que nos señalò, sucedieron ambas cosas; y yo no vi jamás pronóstico cumplido mas à la letra. Yo le prometì solicitaria para con el vuestra gracia, y por haverle faltado à la palabra, me reconozco culpado; pero estoy seguro, que le serà mas gustosa la libertad, si empieza à usar de ella contribuyendo à fosslegar los temores del Rey.

No

74 No se detuvo en deliberar Pharaon. Ordenò, que le traxessen al preso estrangero. Naturalmente se encargaria de traerlo con mucho gusto el Copero, para llevarle tan gustosa noticia, y venderle por fineza esta prueba tardia de su amistad. Quitaron la barba, y cortaron el pelo à Joseph en la prision, donde les havia dexado crecer. Se le dieron vestidos propios, y decentes, y lo condujeron à la presencia del Rey. Luego que llegó à ella, le dijo con agrado: Dos sueños he tenido, que notablemente me turban, y ninguno de nuestros Adivinos me ha podido dar la luz que deseo; pero yo sè, que tu eres mas habil, que ellos, y que tu talento es singular. Creo, que lo emplearàs con gusto, para que yo quede satisfecho, y sossegado; y este es el motivo, porque he mandado que te llamen. No, Señor, respondió Joseph: no es de los hombres, de quien deveis esperar la explicacion de vuestros sueños. Solo pertenece à Dios, à quien yo sirvo, descubrir las cosas obscuras; y si se sirve de mí para aclararlas, à solo su Magestad deveis dar toda la gloria. Decidme, pues, lo que haveis soñado, que con la proteccion de Dios todo Poderoso, à quien adoro, espero que deis satisfecho.

Ad-

Genef. XII. 14. Proculus ad regis imperium eductum de carcere Joseph torquentur: ac veste mutata, obtulerunt ei.

15. Cui ille ait: Vidi somnia, nec est qui edifferat: quæ audivi te sapientissimè comjicere.

16. Respondit Joseph: Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.

75 Admirado el Principe de un exordio tan fabio, y tan modesto, contó al joven Interprete sus sueños con muy exacta fidelidad. Al finalizar añadió: Yo he consultado à los hombres mas hábiles de mi Reyno. Todos se han escusado de explicarme mis sueños, y ni uno solo he podido hallar que se haya atrevido à intentarlo. Yo emprenderè el declararlos (replicò Joseph) y saldè con ello: ò por mejor decir, Señor, (que no me debo cansar en repetirlo muchas veces en presencia del Rey, y de toda su Corte) el Dios Soberano, de quien protesto que soy adorador, es quien va à revelar el mysterio. Este Dios Poderoso, Criador del Cielo, y de la Tierra, es quien ha manifestado al Rey los sucesos futuros, de quien Egypto serà bien presto el Teatro; y este mismo Dios es tambien quien me ha descubierto el sentido verdadero, que està oculto en la obscuridad de los sueños, que os atemorizan.

76 Los dos sueños del Rey miran à una misma cosa, y propriamente el uno es solo confirmacion del otro. Las siete bacas tan gordas, y las siete espigas tan llenas, indican siete años de fertilidad; y las unas, y las otras son imagen de la mis-

ma abundancia. Por el contrario, las siete bacas consumidas, y flacas, como tambien las espigas agotadas, y consumidas por el viento abrasador, manifiestan siete años de esterilidad, y de hambre. Oid ahora el orden, con que sucederán las cosas. Desde luego los siete años de fertilidad extraordinaria enriquecerán à la tierra de Egypto; pero inmediatamente se seguirán los siete años de una esterilidad terrible; de manera, que se borrará hasta de la memoria de los hombres, la abundancia, que les havrà precedido, y la hambre dexará assolado todo el País. La necesidad serà tan grande, que consumirá, y para decirlo así, se tragarà todos los bienes, que se huviesen recogido, durante la abundancia de la tierra. Dios ha representado estos sucesos en dos sueños diferentes, cuya inteligencia es la misma. Esto es para confirmaros, de un modo indubitable, la verdad de su revelacion, y para que entendais, que està cerca el cumplimiento de ella.

77 Ved ài, Principe Grande, la interpretacion de los dos sueños, que vuestros Adivinos no os han podido explicar. Esto es puntualmente lo que esperabais de vuestro

Genef. XLI. 27. Septem quoque boves tennes, atque macilentæ, quæ ascenderunt post eas, & septem spicæ tennes, & ventuor ante percuria: septem anni venturæ sunt famis.

28 Qui hoc ordine complebuntur:

29. Ecce septem anni venient fertilitatis magna in universa terra Egypti:

30. Quos sequentur septem anni alij tanta sterilitatis, ut oblivioni tradatur cuncta retro abundantia: consumptura est enim famis omnem terram.

31 Et ubertatis magnitudinem perditura est in epiæ mag irudo.

32. Quod autem vidisti secundò ad eandem rem pertinens somnium: firmitatis indicium est, eò quòd fiat sermo Dei, & vellocius impletur.

18. Et septem boves de amne concendere, pulchras nimis, & ob eis carnis: que in pastu paludis virecta carpebant.

25. Respondit Joseph: Somnium Regis unum est: que facturus est Deus, ostendit Pharaoni.

26. Septem boves pulchre, & septem spicæ plenæ, septem ubertatis anni sunt, eandemque vim somnij comprehendunt.

Genef. XLI. 33. Nunc ergo provident Rex virum sapientem, & industrium, & practicum cum terræ Aegyptii:

34. Qui constituat præpositos per cunctas regiones: & quintam partem fructuum per septem annos fertilitatis,

35. Qui jam nunc futuri sunt, congreget in horrea: & omnem frumentum sub Pharaonis potestate condatur, serveturque in urbibus.

36. Et præparetur futura septem annorum fami, quæ oppressura est Aegyptum, & non contumetur terra inopia.

tro siervo. Pero yo tengo ahora dos cosas importantes que proponeros, para el bien de vuestros Estados, y felicidad de vuestros Vassallos. Yà es tiempo, que el Rey elija entre sus principales Oficiales un hombre prudente, sabio, y habil, à quien de su authoridad, para que atienda à todas las circunstancias presentes. Este Ministro principal tendrà bajo de sí Oficiales subalternos, que dispondrán graneros en todas las Villas, y Ciudades del Reyno. Estos compraràn, y haràn conducir à dichos graneros, à beneficio del Soberano, y con su authoridad, la quinta parte de todos los granos, que se recojan en tiempo de la abundancia. Los Pueblos enriquecidos mas allà de su esperanza, no padeceràn incommodidad alguna con esta pequeña contribucion, suponiendo, que se les ha de pagar el grano à precio razonable. Y este será un seguro recurso para los siete años de la hambre, y necesidad, que por conseqüente afligiràn el País. Si falta esta precaucion, los graneros se dissiparàn, ò venderràn à los Países vecinos, y vuestros Vassallos pereceràn de miseria.

78 Pharaon, y toda su Corte, escuchaban admirados los consejos del joven

estrán-

estrangero, y empezaron à reconocer aquel manantial todo divino, de donde sacaba tal fondo de sabiduria, que les causaba tanta admiracion. Su Dios, y Señor, que le inspiraba, hizo dociles à sus consejos à los Ministros de Pharaon; y este Principe, enderezando su plática à sus Cortesanos, les dijo, rebosando yà de alegria: No hay duda, que conviene seguir el consejo de Joseph. Pero donde hallarèmos en todo el Reyno un hombre tan sabio, y prudente como èl, ni tan lleno del espiritu de Dios? Tu, pues, Joseph (le dijo) eres el que pondrà en ejecucion las cosas, que nos has propuesto. Quantas palabras has pronunciado en nuestra presencia, todas te las ha inspirado tu Dios. En vano buscarè en toda la extension de mi Reyno un Ministro semejante à ti. Tu sabiduria te sublima sobre todos los Egypcios, y yo quiero hacer à tu poder igual à tu sabiduria. Yo te doy la Intendencia de mi casa, y quiero, que en ella se os mire como dueño, y que entre tu persona, y la mia, no haya mas diferencia, que llevar yo sobre mis sienes la Corona, y ocupar el Trono. Todos mis Vassallos estaràn atentos à tu voz: tu seràs su oraculo, y tus sentencias seràn para

Tom. I.

Hhh

ellos

Genef. XLI. 37. Placuit Pharaoni consilium, & cunctis ministris ejus:

38. Locutusque est ad eos: Num invenire poterimus talem virum, qui spiritus Dei plenus sit?

39. Dixit ergo ad Joseph: Quia ostendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, numquid sapienterem, & consilium tui invenire poterit?

40. Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet: uno tantum regni solio te præcedam.

Genef. XLI. 37.

Genef.XLI.41. Dixitque rursus Pharaon ad Joseph: Ecce constitui te super universam terram Aegypti.

42. Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu ejus: vestivi: que cum stola bysina, & collo torquem auream circumposuit.

43. Fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante praecone; ut omnes coram eo genuflecterent, & praepositum esse scirent universae terrae Aegypti.

44. Dixit quoque rex ad Joseph: Ego sum Pharaon: absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem in omni terra Aegypti.

ellos otros tantos decretos soberanos. En tus manos está Egypto. Tu lo gobernarás con autoridad igual à la mia; y solo el dilatar obedecerte, será rebelarse contra mí. Quiero desde ahora, que quedes revestido de las insignias de tu dignidad. Al decir estas palabras el Principe, se quitò el anillo de su dedo, y lo puso en el de Joseph. Hizo traerle una vestidura de holandá, ò de lino finisimo, y le echò al cuello un collar de oro. Adornado de esta suerte, hizo que entrasse en su segunda Carroza, en la qual solian ir los principales Gefes de su Corte. Iba delante de la Carroza un pregonero, diciendo en alta voz: Doblen todos la rodilla delante de Joseph, y sepa todo el Mundo, que Pharaon lo ha hecho, despues de su persona, Señor en toda la tierra de Egypto.

79 A la buelta de esta solemne proclamacion, el Principe recibì al nuevo Ministro con demostraciones aun de mas consideracion, y de mas intima confianza. Yo soy Pharaon, le dijo: bien me ves Señor de un gran Imperio; pues yo quiero que Joseph, à quien he sacado de la prision, sea tan poderoso, y tan respetado como yo: y que ninguno de mis Vassallos

mueva mano, ni pie sin su orden. Yà no te has de llamar Joseph: quiero darte un nombre, que corresponda à lo que Egypto debe à las luces de tu fabiduria, y a lo que bien presto deberá à tus cuidados. De aqui en adelante te llamaràs en lengua Egypciaca: El Salvador del Mundo.

80 Los favores de Pharaon no pararon en hacer grande à Joseph, para el bien de su Reyno: quiso tambien cuidar de ponerlo en estado, y le escogì una Esposa digna de su Privado. Esta fuè Aseneth, hija de Putiphar, Sacerdote de Heliopolis, distinto del otro Putiphar, General de las Armas, en cuya casa Joseph havia dado las primeras pruebas de sus talentos para el gobierno, y donde diò, con riesgo de la vida, las mas señaladas pruebas de su virtud. Tuvo en Aseneth dos hijos, en los dos primeros años de la fertilidad, que havia pronosticado. Al nacer el mayor, exclamò: El Señor, mi Dios, me ha dado consuelo de todas mis penas, y ha hecho que olvide todos los sentimientos, que recibì en la casa de mi Padre. Por esta razon diò à su hijo el nombre de Manassès. Al menor llamò Ephraim: para dárle à entender, que el Señor havia escogido la tierra,

Genef.XLI. 45. Veritque nomen ejus, & vocavit eum lingua Aegyptiaca, Salvatorem Mundi, deditque illi uxorem Aseneth filiam Putiphare Sacerdotis Heliopolis. Egressus est itaque Joseph ad terram Aegypti.

50. Nati sunt autem Joseph filij duo, antequam veniret fames: quos peperit ei Aeneth filia Putiphare Sacerdotis Heliopolis.

51. Vocavitque nomen primogeniti, Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei.

52. Nomen quoque secundi appellavit Ephraim, dicens: Crescere me fecit Deus in terra parturitatis meae.



donde entrò pobre, y esclavo, para elevar su fortuna, y colmarlo de riquezas.

81 Joseph solo tenia treinta años, quando fuè presentado à Pharaon, y quando de cautivo desdichado, pasó à ser el Privado del Rey, y Señor del Reyno. Pero era hijo muy fiel de Abraham, para mirar estas admirables mudanzas como favores hechos à sola su persona, y que debiera gozar pacificamente, sin relacion à la mira, que Dios tenia sobre su familia. Educado por Jacob, no ignoraba que la tierra de Chanaan estaba prometida à la sangre de los Patriarchas, y que el Egypto no havia de ser para los Israelitas, sino es un lugar de peregrinacion, ò cautiverio. Estas eran las primeras lecciones, que en las familias de los Santos oian los hijos de sus Padres; y Joseph, desterrado de la tierra prometida en la edad de diez y seis años, las llevaba bien aprendidas. Por tanto diò à los hijos, que tuvo en esta tierra estraña, nombres Chananèos, para que ellos entendiesen, que no debian apegarse à la fortuna de su Padre en Egypto, sino estar dispuestos para llevar adelante los designios del Señor, en el establecimiento de la Nacion Santa en la tierra de Chanaan. Ann-

Genes. XLI. 46. (Triginta autem annorum erat quando Istit in conspectu regis Pharaonis) & circumvit omnes regiones Ægypti.

no descubria todos los secretos de la Divina Providencia, acerca de la conducta de este gran negocio; pero conocia bien, que tantos milagros de la Divina proteccion sobre su persona, tenian con el necessaria relacion, y que era de su obligacion seguir con docilidad las impresiones, que recibia del Cielo, sin querer profundizar indiscretamente, en lo que Dios no era servido revelarle.

82 Se puso en possession de su Dignidad: echò el tren, y tomò el numero de criados conveniente. Tomò casa, y la adornò de muebles; y se hizo servir, y acompañar con la magnificencia necessaria, para hacer respetar sus ordenes, y para inspirar en los Pueblos la veneracion. Se dispuso luego para recorrer las Provincias de Egypto, y para dàr en ellas las admirables providencias, que havian parecido à los Ministros de Pharaon la obra mas singular de una prudencia mas que humana.

83 En este primer viage fuè en el que, segun lo havia ideado, nombrò en todas las Ciudades del Reyno Intendeates, con dependencia à su persona, y con orden de comprar, en los siete años, de sus respectivos dueños la quinta parte de las mieles, que

Genes. XLII. 47. Venitque fertilitas septem annorum: in manipulos redacta segetes congregatae sunt in horrea Ægypti.

se recogiesen en todas las tierras. Y tan-  
bien estableció en cada Ciudad graneros  
Reales, adonde se llevaban los granos, que  
se iban juntando, sin ser permitido à los  
Oficiales subalternos disponer de ellos, si-  
no es con orden expreso del primer Mi-  
nistro. Dados estos ordenes en las Provin-  
cias, velò sobre la ejecucion con extrema  
exactitud. Luego que llegó el primer año  
de la fertilidad, se juntaron en los grane-  
ros de las Ciudades de Egipto las mieles  
en grande abundancia, que atadas en ha-  
zes se guardaban, para conservarlas mas  
seguramente, y para que no faltasse con  
que mantener las bestias. La abundancia  
de granos fuè tan grande, que ya no se  
llevaba cuenta con lo que se recogia: el  
trigo era tan sin medida en el País, como la  
arena en las orillas del Mar. En el espa-  
cio de los siete años, siempre fuè igual la  
fertilidad, y de parte de Joseph siempre  
huvo la misma atencion à reservar las mie-  
les: con tan prudente precaucion, que en  
cada año se iban separando unas cosechas  
de las otras, para ir guardando despues el  
mismo orden, en la distribucion que se de-  
bia hacer, durante los siete años de la este-  
rilidad, y de hambre.

Estos

84 Estos se siguieron sin interrupcion  
à los siete de la fertilidad de la tierra, la  
que cesò puntualmente al tiempo, que Jo-  
seph havia pronosticado. Los Países veci-  
nos, adonde la plaga de la hambre se es-  
tendió, no havian tenido, como Egipto,  
siete años de abundancia extraordinaria, pa-  
ra prevenirse contra la necesidad; ni un  
Joseph, para disponer el remedio de ella.  
Ni los Egypcios, ni sus vecinos, cogieron  
cosa alguna en los siete años; mas aque-  
llos no se vieron reducidos, como estos, à  
los extremos de la hambre; y si el pan les  
costaba caro, por lo menos nunca les fal-  
tò pan. Acudieron à Pharaon. El Rey les  
dijo: Id à Joseph, y haced lo que os di-  
jere. Joseph les hizo dàr sus ordenes para  
los Comisarios, que tenia en cada uno  
de los graneros, para que estos les dies-  
sen el grano que necesitaban, à un precio mo-  
derado, con el qual el Rey desde luego  
reembolsò el dinero, que havia adelanta-  
do. Los Egypcios eran preferidos en esta  
distribucion; pero no eran ellos solos à  
quien el Ministro daba consuelo en una  
hambre, que llegó à ser tan general.  
Todo el mundo era bien recibido, y vol-  
via consolado. Se guardò tan buen orden:

la

Genes. XLI. 48. Om-  
nis etiam frugum  
abundantia in singulis  
urbibus condita est.

49. Tantaque fuit  
abundantia tritici, ut  
arena maris coequa-  
retur, & copia men-  
suram excederet.

Genes. XLI. 51. Igi-  
tur trantactis septem  
ubertatis annis, qui  
fuerant in Egipto.

54. Cœperunt veni-  
re septem anni inopie,  
quos prædixerat  
Joseph: & in uni-  
verso Orbe fames  
prævaluit, in cuncta  
autem terra Egipti  
panis erat.

55. Qua esuriente,  
clamavit populus ad  
Pharaonem, alimenta  
petens. Quibus ille  
respondit: Ite ad Jo-  
seph: & quidquid ip-  
se vobis dixerit, fa-  
cite.

Genes. XLI. 56. Crescebat autem quotidie fames in omni terra, aperuitque Joseph universa horrea, & vendebat Egyptijs: nam & illos oppræferat fames.

57. Omnesque Provincie veniebat in Ægyptum, ut emerent escas, & malum inopia temperarent.

la autoridad de Joseph fuè tan respetada, y se tomaron tan bien las medidas, que en los siete años de la mas terrible carestia, no solo no faltò jamàs el trigo à todo Egypto, aunque en el no se cogiò ni un grano; sino es que las Provincias vecinas hallaron en el siempre donde proveerse, à un precio razonable: y con una maravillosa economía, el Egypto vino à ser, en cierto modo, Ama, y Madre, que alimentò un sin numero de infelices, que sin el huvieran perecido de hambre, y de miseria.

85 Entre la multitud de familias, que tuvieron que sufrir los trabajos de esta esterilidad, fuè con particularidad una la del Patriarcha Jacob, Padre de Joseph, que aún habitaba en la tierra de Chanaan, donde se sintiò el hambre el primer año con estrafino rigor: mas para el bien de esta illustre familia, havia subido Joseph à tanta altura. Los graneros de Egypto, que estaban abiertos para todos los necesitados, no havian de cerrarse al Padre, y à los hermanos de un tan poderoso Ministro, à quien Dios solo havia hecho grande por ellos. El nuevo motivo, que tenia Jacob para afligirse con la carestia, era en la providencia del Señor un camino, que descubria al Santo hombre,

para que hallasse un hijo, que juzgaba perdido, y à quien despues de tantos años lloraba tan amargamente, como si acabàra de perderlo.

86 Jacob encontraba con mucho trabajo con que subsistir en la tierra de Chanaan; y no obstante sus grandes riquezas, yà no encontraba remedio. Llamò, pues, à sus hijos, y les dijo: Bien veis, hijos míos, lo que passamos en esta tierra, y el extremo, à que estamos reducidos. Tan bien, como yo, sabeis que en Egypto se venden granos, y ninguno de vosotros se ofrece para ir allà à comprar nuestro remedio. No debiera ser necesario, que yo os hiciese esta proposicion, pues vosotros debierais haver ofrecido vuestras personas, para servir à un Padre yà viejo, y enfermo. Id, pues, todos juntos, y traed de Egypto provision suficiente, para que salgamos de esta miseria. Los hijos de Jacob dispusieron las cosas para marchar. Pero el Padre les diò à entender, que tuviesen à bien, el que se quedasse con Benjamín, no tanto por su consuelo (les dijo) quanto por escusarle las fatigas, y los peligros del viage. Ellos por su parte sabian, quan querido de su Padre era este hijo, y que despues de la pérdida de

Genes. XLII. 1. Audiens autem Jacob, quod alixenta venderentur in Ægypto, dixit filiis suis: Quare negligistis?

2. Audivi, quod triticum venundetur in Ægypto: descendite, & emite nobis necessestia, ut possimus vivere, & non contumamur inopia.

3. Descendentes igitur fratres Joseph decem, ut emerent frumenta in Ægypto.

4. Benjamin domi retento à Jacob, qui dixerat fratribus ejus: Ne forte in itinere quidquam patiarer mali.

Genef. XLII. 5. Ingressi sunt terram Aegypti, cum alijs, qui pergebant ad emendum. Erat autem fames in terra Chanaan.

6. Et Joseph erat Princeps in terra Aegypti, atque ad ejus nutum frumenta populis vendebantur. Cunque adorassent eum fratres sui,

Joseph, solo Benjamín era, quien podia erigir sus lagrimas. Consintieron, pues, con gusto en ir sin su pequeño hermano, y partieron en compañía de otros de la tierra de Chanaan, que hacian el mismo viaje, para el mismo efecto, que ellos. Llegaron dichosamente à la Capital, donde su hermano Joseph era el Señor, y donde èl, como Soberano, disponia, y ordenaba la venta, y distribucion de los granos.

87 Era preciso desde luego presentar-se al Virrey, quien queria ser instruido de todo. Ellos lograron audiencia por su turno. Apenas Joseph divisò, aunque de lejos, à estos estrangeros, los reconociò por sus hermanos, y no le dijo su corazon, que havian sido sus perseguidores; pero no alcanzò à ver entre ellos à Benjamín: y temiò no huviesfen trasladado la embidia, que le tuvieron à èl, à este joven, que era su hermano uterino, y à quien siempre havia amado con particular ternura. Resolvió no darseles à conocer, y asegurar, si àun era tiempo, la vida, y la tranquilidad de su querido Benjamín.

88 Joseph tenia entonces treinta y ocho años; y despues de veinte y dos, que havia, que estaba desterrado de su familia,

se havia mudado notablemente. Se revistió de un semblante severo; y haviendose postado los diez estrangeros humildemente à sus pies, les preguntò en dos palabras, como si fueran hombres sospechosos, y desconocidos, de donde venian, y què querian? Nosotros venimos, Señor (dijeron) de la tierra de Chanaan, y queremos comprar aqui granos, de que estamos del todo desprevenidos. Yà hemos entregado nuestro dinero, y nos queremos volver.

89 Dios favoreció la buena intencion de su siervo; y de los diez hijos de Jacob, ninguno tuvo la menor sospecha, de que fuese su hermano, con quien estaban hablando. Por lo que toca à Joseph, al mirarlos en tan humilde, y sumisa postura, se acordò de los sueños, que tuvo quando niño, y adorò interiormente los secretos de la Divina Providencia. No obstante, èl continuò representando admirablemente el personaje de Ministro de Estado, y dijo à sus hermanos: Vosotros nada menos fois, que lo que afectais parecer; ò yo me engaño mucho, ò fois espías embiadas à reconocer las entradas mas faciles del Reyno. No, Señor, replicaron ellos temblando todos, nosotros no somos espías. Vue-

Genef. XLII. 7. Et agnovisset eos, quasi ad alienos durius loquebatur, interrogans eos: Unde venistis? Qui responderunt: De terra Chanaan, ut emamus victui necessaria:

8. Et tamen fratres ipsè cognoscens non est cognitus ab eis.

9. Recordatusque somniorum, quæ aliquando viderat, ait ad eos: Exploratores estis: ut videatis infirmiora terræ venistis.

10. Qui dixerunt: Non est ita, domine, sed servi tui venerunt, ut emercent cibos.

tros siervos solo han venido aqui à comprar trigo , para el focorro de su familia. Todos somos hijos de un mismo Padre, todos gente pacifica , y muy agena de tener alguna intencion contraria al bien del Imperio , adonde venimos à buscar la vida.

90 Esta respuesta no dejaba aún à Joseph bastantemente enterado de lo que queria saber ; y para obligar à sus hermanos à explicarse mas en particular , continuò haciendoles las mismas objeciones. Vosotros me engaãais , les dijo : vosotros habeis entrado en Egipto , con el pretexto de comprar granos , para llevar à vuestros Dueños una exacta relacion de los parages , que huvieffeis hallado menos fortificados , y mas expuestos à una sorpresa. La sospecha del Ministro causò à sus hermanos un extraño embarazo , y no sabian como explicarse para salir de el. Uno de ellos tomò la mano , y le respondiò con gran desembarazo : Si vos nos conocierais , Señor : si supierais quien somos , no hicierais de nosotros un juicio tan poco favorable. Yo os darè una razon exacta del estado de nuestra familia. Vos podreis informaros por otra parte ; y si yo faltasse en

12. Quibus ille respondit: Aliter est immanita terre hujus considerare venistis.

13. At illi : duodecim , inquit , servi tui fratres sunt , filij viri unius in terra Chanaan : minimus cum patre nostro est , alius non est super.

un solo punto à la sinceridad , podreis tomar de nosotros la resolucion , que os pareciere. Nosotros , vuestros siervos , somos doce hermanos , hijos de un mismo Padre , establecido en la tierra de Chanaan. El menor de todos se queda en casa , otro ha muerto , y à vuestros pies estamos los diez restantes.

91 Joseph estaba gustoso ; pero havia resuelto no manifestar , que lo estaba. Ved à , replicò , lo que yo os digo , que sois espías. Por lo menos yo tengo grandes razones para creerlo , y yo quiero apurar mi sospecha : Yo os juro por la vida de Pharaon , que no saldreis de aqui , hasta que yo vea à esse vuestro hermano menor , de quien me hablais , el que sin duda , como mas sincero que vosotros , me huviera revelado toda la intencion de vuestro viage. Elegid uno de vosotros , que vaya à buscarme à esse joven. Per lo que mira à los demàs , quedaràn en la prision , hasta que yo enteramente averigue la verdad , ò la falsedad de vuestros discursos. Si vuestro pequeño hermano no parece aqui al tiempo señalado , vuelvo à jurar otra vez por la vida de Pharaon , que sereis tratados como espías , y como traydores.

Genes. XLII. 14. Hoc est , ait , quod locutus sum : exploratores estis.

15. Jam nunc experimentum vestri capiam: per salutem Pharaonis non egrediemini hinc , donec veniat frater vester minimus.

16. Mittite ex vobis unum , & adducat eum : vos autem eritis in vinculis , donec probentur , quæ dixistis , utrum vera , an falsa sint : alioquin per salutem Pharaonis exploratores estis.

92 Los hermanos de Joseph <sup>quise-</sup>  
ron aún suplicarle , representandole <sup>quan-</sup>  
to le costaría à su Padre separarle <sup>de su</sup>  
hijo , y que jamás podría resolverse <sup>à esto</sup>  
mas èl no quiso oír yà cosa alguna , y à  
todos los embió à la prision , donde <sup>los te-</sup>  
vo tres dias.

Genes. XLII. 17. Tra-  
didit ergo illos custo-  
dia tribus diebus.

18. Die autem ter-  
tio eductis de carcere,  
ait : Facite que dixi,  
& vivebitis: Deum enim  
timeo.

20. Et fratrem ves-  
trum , minimum ad  
me adducite , ut pos-  
sim vestros probare  
sermone , & non  
moriaimini. Fecerunt,  
ut dixerat.

21. Et locuti sunt  
ad invicem : meritò  
hæc patimur , quia  
peccavimus in fra-  
trem nostrum , viden-  
tes angustiam animæ  
illius , dum depreca-  
retur nos , & non au-  
divimus ; idcirco ve-  
nit super nos ista tri-  
bulatio.

93 No era su designio hacerles pa-  
cer , sino es hacerlos dociles. Al fin de  
tercer dia los embió à llamar , y les hablò  
de esta suerte : Executad , sin dilacion , los  
ordenes que os he dado , y vuestra vida  
està segura. Yo temo à Dios , y no quisiera  
hacer que mueran los inocentes. Si vuestras  
intenciones son buenas , quede preso uno  
de vosotros , para que sirva de rehenes.  
Los demàs concedo licencia para que par-  
tan , y lleven à sus casas consigo el ganado  
que tuvieren comprado ; pero sobre todo  
no olvideis de traer con vosotros à vuestro  
pequeño hermano , para que yo pueda asse-  
gurarme de vuestra sinceridad ; y sabed  
que por sola esta condicion os concedo la  
vida.

94 Ellos se vieron precisados à recibir  
la ley , y ofrecieron obedecer. Acaño fue  
entonces la primera vez , despues de veintiseis  
años , en que hicieron serias reflexiones so-

sobre la causa de su desdicha. La afliccion  
excitò , en fin , en sus corazones afectos de  
penitencia , y arrepentimiento. Bien mere-  
cemos , dijeron , los males que sufrimos.  
Ellos son castigo justo de la crueldad , que  
usamos con nuestro hermano Joseph : èl  
lloraba à nuestros pies : èl imploraba nues-  
tra clemencia : èl nos suplicaba , que tu-  
viésemos piedad de sus pocos años. No  
atendimos à nada , y ahora el Cielo se  
venga de nosotros : no tenemos razon de  
quejarnos. Yo bien os lo decia (añadiò  
Rubèn ) quando os exortaba , à que no os  
dejasseis llevar de vuestra embidia contra  
el inocente Joseph. Quantas veces os pedí,  
que tuviesseis compasion de aquel niño?  
Vosotros no me quisisteis creer : ved,  
pues , como el Cielo nos pide cuenta de  
su sangre.

Genes. XLII. 21. E  
quibus unus Ruben,  
ait : Numquid non  
dixi vobis : Nolite  
peccare in puerum : &  
non audistis me ? En  
sanguis ejus exquiri-  
tur.

Genes. XLII. 22. E  
quibus unus Ruben,  
ait : Numquid non  
dixi vobis : Nolite  
peccare in puerum : &  
non audistis me ? En  
sanguis ejus exquiri-  
tur.

95 Todos estos discursos los tenian en  
presencia de Joseph , porque sus herma-  
nos , à quienes siempre havian hablado por  
interprete , no juzgaban , que èl los enten-  
dia : mas no perdió una palabra. Al oírlos  
se enterneciò. Volviò un poco el rostro , y  
dejò caer algunas lagrimas , que no pudo  
escusar à su ternura. Se reparò un poco , y  
volviò con semblante sereno ; y habiendo  
he-

23. Nesciebant au-  
tem , quòd intellige-  
ret Joseph : eò quòd  
per interpretem lo-  
queretur ad eos.

24. Avertitque se  
parumper , & flevit :  
& reversus locutus est  
ad eos.

Genes. XLII. 27. Tollenque Simeon, & ligans, illis presentibus, iussit ministris, ut implerent eorum saccos tritico, & reponerent pecunias singulorum in facculis suis, datis supra cibarijs in viam: qui fecerunt ita.

hecho arrestar à Simeon, que quedó en rehenes, despidiò à los otros nueve hermanos, despues de haver dado orden, que les llenassen los sacos de trigo, y que en cada uno de los sacos se pufiese la plata, que habian dado por èl; y que demas de esto, se les diessè con abundancia todo lo necessario de viveres para su buelta.

96 Joseph amaba mucho à Benjamin para no assegurarle, que le trajessen à su querido hermano, deteniendo à Simeon prisionero. : y como à este no lo queria ni no se empenò en hacerle intolerable cautiverio. No obstante fuè dilatado, contra la esperanza de Joseph, pues hasta cerca de un año no se cumplieron las condiciones, y à este tiempo le diò la libertad.

97 Los nueve hermanos se pusieron en marcha, para volver à la casa de su Padre. En la primera posada donde pararon uno de ellos, desatando su saco, para echar de comer à su jumento, quedó muy sorprendido, al ver en la boca del saco todo el dinero, que creia haver dexado en Egipto. Contò à sus hermanos su aventura: y algunos de ellos, habiendo abierto al punto los suyos, encontraron en cada uno la suma que le correspondia. Ninguno habia

26. At illi portantes frumenta in asinis suis, profecti sunt.  
27. Apertoque unus sacco, ut daret jumento pabulum in diversorio, contemplatus pecuniam in ore facculi,  
28. Dixit fratribus suis: Reddita est mihi pecunia, in habetur in sacco. Et obtupefacti, turbatique multo dixerunt: Quid, nam est hoc, quod fecit nobis Deus?

què juicio hacer de esta multitud de circunstancias, que parecia no atar unas con otras, y sobre las cuales no se podia formar algun juicio, inferido segun la razon. Desde luego se les tratò mal, y fueron puestos en prisiones. Despues se siguiò alguna misericordia, y se contentò con que uno quedasse en rehenes. Toda la dificultad que se les pone, viene à parar en un joven, à quien se quiere ver; y unicamente, por tener la satisfaccion de verlo, se les trata como espías. En fin, se les hace comprar el trigo, y continuando en mostrar desconfianza de ellos, se les buelve el dinero, sin que lo sepan, y se les abastece graciosamente de viveres para el camino. Una conducta tan llena de aparentes contradicciones para hombres, que no penetraban el mysterio, los puso en terrible confusion; y llenos de temor, exclamaron: Sin duda todo esto encierra alguna cosa bien estraña. Esto es cosa de arriba; pero à nosotros no nos toca penetrar los designios de Dios.

98 Continuaron su camino hasta Mambrè, en la tierra de Chanaan: y habiendose presentado à su Padre Jacob, que deseaba verlos con impaciencia, le contaron

Genef. XLII. 30. Locutus est nobis dominus terra durè, & putavit nos exploratores esse Provinciaz.

31. Cui respondimus: Pacifici sumus, nec ullas molimur insidias.

32. Duodecim fratres uno patre geniti sumus: unus non est super, minimus cum patre nostro est in terra Chanaan.

33. Qui ait nobis: Sic probabo, quod pacifici sitis: Fratrem vestrum unum dimitte apud me, & cibaria domibus vestris necessaria sumite, & abite.

34. Fratremque vestrum minimum adducite ad me, ut sciam quòd non sitis exploratores: & istum, qui tenetur in vinculis, recipere possitis: ac deinceps, quæ vultis, emendi habeatis licentiam.

35. His dictis, cum frumenta effunderent, singuli repererunt in ore saccorum ligatas pecunias: exterriti que simul omnibus.

todo lo que les havia passado en el viaje: El gran Ministro, que gobierna el Reyno (le dijeron) nos ha recibido muy mal, y nos ha tratado con aspereza. Nos ha tenido por espías, embiados con el designio de examinar los parages bien, y mal fortificados del País. Por mas que procuramos defendernos, y protestar nuestra inocencia, no pudimos ganarlo, por lo preocupado que estaba su animo. Ha sido preciso darle à conocer nuestra familia. Le dijimos, que eramos doce hermanos, todos hijos de un Padre, habitador de Chanaan. Que uno de los doce havia muerto, y que el mas pequeño quedaba en casa. Nos acriminò como delito no haver llevado à este joven; y absolutamente dijo, que queria verlo, para asegurarse, que nosotros no llevabamos contrarios designios. Mandò, que uno de nosotros se quedasse en rehenes, hasta que llevassemos à Benjamín. Con esta condicion, hizo nos entregassen el grano, que necesitabamos, y nos ha permitido volver à casa. Pero al despedirnos, añadió: Cuidado con traer à vuestro pequeño hermano; pues si no le traéis, os mirarè como traydores: no volveréis à ver jamás al que se queda prisionero, y vosotros

tros no tendreis mas permisso para entrar en este País à comprar viveres. Despues de esta breve relacion, vaciaron en presencia de su Padre los granos, que havian traído, y en la boca de cada uno de los sacos hallaron el dinero, que le correspondia, atado con separacion. No ignoraban esto: mas ellos, manifestando admiracion, pasmo, y novedad, quisieron que Jacob entendiesse, que aquello no era ni fraude, ni sorpresa, en que ellos taviessen la menor parte.

99 El Santo Viejo tenia el animo preocupado de otra circunstancia, que le llegaba mas al corazon, y que no le dejaba atender mucho à la circunstancia del dinero. Desdichado de mi, dijo: bien prescinto me verè sin hijos, si os creo. Yà he perdido à Joseph, Simeon queda prisionero, y aun quereis que os entregue à Benjamín? Bien me està todo esto: es preciso, que yo tolère vuestras faltas, y sea la víctima de todas ellas. Este primer clamor de su pena, yà lo esperaban los hijos. Ellos le dieron lugar para que se desahogasse, y quietasse un poco. Viendolo yà algo mas sossegado, su hijo mayor Rubèn se alentò à decirle: Y sobre todo, Padre mio, què temeis por lo que

Genef. XLIII. 21. Quibus emptis, cum venissemus ad diversorium, aperuimus saccos nostros: & invenimus pecuniam in ore saccorum: que nunc eodem pondere reportavimus.

Genef. XLII. 36. Dixit pater Jacob: Absque liberis me esse fecistis, Joseph non est super, Simeon tenetur in vinculis, & Benjamín auferetis: in me hæc omnia mala reciderunt.

adadawig



Genef. XLII. 37. Cui respodit Ruben: Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, & ego cum tibi restituiam.

38. At ille: Non descender, inquit, filius meus vobiscum: frater ejus mortuus est, & ipse solus remansit: si quid ei adversi acciderit in terra, ad quam pergitis, deducetis capos meos cum dolore ad inferos.

Genef. XLIII. 1. Interit famem omnem terram vehementer premebat.

mira à Benjamin? Yo estoy cierto, que el Governador de Egypto no le quiere mal, y que despues de haverlo examinado, os lo volverà à embiar con Simeon. Fia de mi, que le volverè à poner en vuestras manos: yo os ofrezco volverlo à traer. Dos hijos que tengo los dejo à vuestra discrecion: haced que mueran ambos, si falto à mi palabra. Todo era sospechoso para Jacob, despues de la pèrdida de Joseph, y sin culpar à alguno, de todos desconfiaba. No, hijo mio, dijo à Rubèn, Benjamin no irà con vosotros. Solo tenia dos hijos de Rachel, el mayor ha muchos años que murió: àun no he tenido consuelo de su pèrdida. Solo me queda Benjamin; y si en la tierra estraña, adonde lo quereis llevar, le sucede algun accidente, me consumirà tanto el dolor, que bien presto darà con mi vejèz en el sepulcro.

100 Ello estaba dispuesto por el Cielo, que Benjamin iria à Egypto. El Señor, que no condenaba el cariño del Padre, supo bien reducirlo à que se rindiese: La hambre se iba siempre aumentando, y antes de un año se acabaron las provisiones. La necesidad hizo, lo que las razones no havian podido hacer. Jacob llamó

Genef. XLIII. 2. Consumptisque cibis, quos ex Egypto detulerant, dixit Jacob ad filios suos: Revertimini, & emite nobis paululum cicajum.

à sus hijos, y les dijo: Yà no tenemos con qué subsistir, y si vosotros no tomais providencia, presto nos hallarèmos sin pan. Volved, pues, à Egypto, hijos mios, à ver si podeis alcanzar algun socorro. Este era, sin duda, el medio, que era preciso tomar; pero Jacob no tomaba en boca el dejar, que fuesse Benjamin, y daba à entender, que no sabia, que sin èl no se podia hacer nada. Padre mio, le representò Judas, que harèmos con ir à Egypto, si no llevamos con nosotros à Benjamin? El Ministro, que alli gobierna, nos protestò con juramento, que no teniamos que volver allà, si le faltabamos à la palabra de llevar à nuestro pequeño hermano; y ahora seriamos dichosos, si faltando à lo prometido, se contentàra con ponernos en prisiones. Mirad, pues, lo que resolvéis. Determinaos à confiarnos à Benjamin, partiremos luego, y compraremos con qué poder subsistir; y haced juicio, que sin èl, por lo menos perderiamos el trabajo, y que estamos resueltos à no exponernos mas.

101 Jacob siempre se oponia, y sin poder resolverse, decia à sus hijos: Vosotros sois quien me ha puesto en lance tan cruel.

3. Respondit Judas: Denuntiavit nobis vir ille, sub attestatione juris jurandi, dicens: Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.

4. Si ergo vis eum mittere vobiscum, pergemus pariter, & eremus tibi necessaria.

5. Sin autem non vis, non ibimus: vir enim, ut sæpe diximus, denuntiavit nobis, dicens: Non videbitis faciem meam, absque fratre vestro minuto.

6. Dixit eis Israël: In meam hoc fecistis miseriam, ut indicaretis ei, & alium habere vos fratrem.

cruel. Què necesidad teniais de hablar tanto con esse Ministro estrangero, ni de decirle, que aùn teniais otro hermano? Qué queriais que hicièssimos, respondieron ellos: Este hombre nos puso en question sobre nuestra familia, preguntandonos: Vive aùn vuestro Padre? Sois vosotros todos los hijos que tiene? No ha tenido mas? No tenéis algun otro hermano? No cessaba de hacernos preguntas: nos precisò à responderle à todo, diciendo la verdad. Podiamos acaso nosotros adivinar, que nos diria: Traed con vosotros à vuestro pequeño hermano? Conociendo Judas, que su Padre se ablandaba, le añadió: Resolveos, Padre mio, por vuestro proprio bien, y por el nuestro. Nosotros, y nuestros hijos estamos reducidos à la ultima necesidad. Tenéis animo, de que todos perezcamos de hambre? Fiadme à Benjamin: dejad que partamos. Yo me hago cargo del niño: yo os responderè con mi vida. Si no os vuelvo à traer, por toda ella me confessaré reo de su sangre, y me sujeto à toda vuestra indignacion. Si vuestra ternura no nos huviera detenido, yà los diez huvieramos hecho el viage.

Genes. XLIII. 7. At illi responderunt: Interrogavit nos homo per ordinem nostram progeniem: Si pater viveret: si haberemus fratrem: & nos respondimus ei confitentèr juxta id, quod fuerat scilicetatus: Nūquid scire poteramus, quod dicturus esset: Adducite fratrem vestrum vobiscum?

8. Judas quoque dixit patri suo: Mitte paucum necum, ut proficiamus, ut possimus vivere: ne moriamur nos, & parvuli nostri.

9. Ego suscipio puerum: de manu mea require illum, nisi reduxero, & reddidero cum tibi: ego peccati reus in te omnitempore.

10. Si non intercessisset dilatio, jam vice altera venissemus.

102 No pudo resistirse mas el pruden-

dente anciano; y à pesar de todos sus temores, se rindiò à los ruegos de sus hijos. Pues ello es necessario. (les dijo) haced lo que quisiereis, que yà no me opondrè mas. Prevenid presentes, que ofrecer à esse hombre, cuya proteccion necesitais tener propicia. Llevad de los mejores frutos del País. Un poco de resina, miel, estoraque, myrra, goma de Therebynto, y almendra. Esto es lo que aqui tenemos mas precioso, y mas decente para un Ministro de Pharaon. No os olvidéis de llevar con vosotros dinero al doble, del que llevasteis en el primer viage, ni de volver aquel, que hallasteis en los sacos; porque acaso esta fuè alguna equivocacion, de que os pediràn cuenta. En fin, llevad à vuestro hermano, è id à presentaros al Governador de Egypto. El Señor Omnipotente, Dios de vuestro Padre Israèl, disponga favorablemente, para con vosotros, y el corazon de este hombre, y haga, que encontreis gracia en su presencia. Y que aplacado, os vuelva à vuestro hermano Simeon, que deje en vuestras manos à mi hijo Benjamin, y que yo tenga el consuelo de volver à veros à todos juntos en casa de vuestro Padre. Entretanto: yo vengo à quedar como un Padre sin hijos.

Genes. XLIII. 11. Igitur Israël pater eorum dixit ad eos: Si sic necesse est, facite quod vultis: Sumite de optimis terræ fructibus in vasis vestris, & deserte viro muncera, modicum resinæ, mellis, & storacis, stactes, & terbinthi, & amigdalarum.

12. Pecuniam quoque duplicem ferte vobiscum: & illam, quam invenistis in fasciulis, reportate, ne forte errore factum sit:

13. Sed, & fratrem vestrum tollite, & ite ad virum.

14. Deus autem meus omnipotens faciat vobis eum placabilem: & remittat vobiscum fratrem vestrum, quem tenet, & hunc Benjamin: ego autem, quasi orbatus absque liberis ero.

15. Et ait ad eos: Non est mihi consolatio, si non videro faciem vestram, & non habeo consolatio-

Genes. XLIII. 15. Tulerunt ergo viri munera, & pecuniam duplicem, & Benjamin: descenduntque in Egyptum, & steterunt coram Joseph.

103 Los hijos de Jacob, acaso temiendo, que su cariño volviessse atrás, no dilataron el prevenir los regalos, y la porción doble del dinero, que necesitaban. Tomaron consigo à Benjamin, à quien siempre se le daba el nombre de Niño, aunque tenia yà veinte y quatro años, por ser el menor, y el mas querido de su Padre. Pusieron en camino, y en bien pocos dias llegaron à la Capital de Egypto. Su primer cuidado fuè ir à presentarse à la puerta del Ministro, y pedir audiencia. Para tenerla prompta, y favorable, no omitieron el pedir la con el nombre de los hermanos del prisionero, que havia un año, que estaba detenido en la prision; ni el rogar, que advirtiesen al Governador, que traian consigo à su joven hermano. Joseph quiso asegurarse de esto por si mismo, y los registrò, sin que ellos pudiesen verlo; y habiendo alcanzado à ver à su amado Benjamin, à quien la inclinacion secreta de la naturaleza le hizo conocer, aunque le dejó aún en la cuna, no se apresurò en hacer que entrassen à su presencia. Llamò à su Mayordomo, y le diò los ordenes siguientes: Saca à Simeon de la prision, y que venga à juntarse con sus hermanos. Ha-

16. Quos cum ille vidisset, & Benjamin simul, precepit dispensatori domus suæ, dicens: introduce viros domum, & occide victimas, & intrate convivium: quoniam mecum sunt comesturi meridie.

que entren en casa estos estrangeros: tèn cuidado, que se prevenga una comida grande; porque quiero, que oy coman conmigo. Joseph, sin explicarse mas, se retirò para meditar à solas el orden, que havia de observar en la scena, que guardaba para la hora de comer.

104 El Mayordomo, à quien havia dado la comision, era hombre de confianza. Prescindiendo del banquete, que le havia mandado prevenir, havia conocido, que estos estrangeros no eran cosa independiente de su Señor, y que havia algun mysterio en la severidad, que les havia mostrado la otra vez. Fuè à recibirlos à la puerta de la casa, y los combidò à que entrassen cortesaneamente. A esta proposicion se hallaron cercados de temor, y se juzgaron perdidos. Esto es (dijeron entre si) para pedirnos cuenta del dinero, que hallamos en los sacos, y quieren encerrarnos aqui. Desde luego van à formarnos causa sobre este hurto supuesto; no querrà solo darnos audiencia: cogeràn toda la plata, y regalos, que traemos: nos confiscaràn las bestias de carga, y à nosotros nos harà sus esclavos. Con estos temores, no se daban mucha prisa por entrar. El Mayordo-

Genes. XLIII. 17. Fecit ille, quod sibi fuerat imperatum, & introduxit viros domum.

18. Bique exterriti, dixerunt in corde proprio: propter pecuniam, quam retulimus prius in sacis nostris, introducti sumus: ut devolvat in nos calumniam, & violenter subiciat servituti, & nos, & afficiat nos nostros.

19. Quamobrem iam ipsi fortibus accedentes ad dispensatorem domus.

Genef. XLIII. 20. Locuti sunt : Oramus domine, ut audias nos. Jam ante descendimus, ut emeremus escas:

21. Quibus emptis, cum venissemus ad divorsorium, aperuimus saccos nostros, & invenimus pecuniam in ore saccorum : quam nunc eodem pondere reportavimus.

22. Sed & aliud attulimus argentum, ut emamus, que nobis necessaria sunt : non est in nostra conscientia quis posuerit eam in marsupijs nostris.

23. At ille respondit : Pax vobiscum, nolite timere : Deus vester, & Deus Patris vestri, dedit vobis thesauros in saccis vestris. Nam pecuniam, quam dedistis mihi probatam ego habeo. Eduxitque ad eos Simeon.

mo de Joseph, no comprehendiendo nada del embarazo, con que los veia, quedò muy admirado ; y estando aún en la puerta, le rogaron humildemente, que los quisiese escuchar, que antes de passar adelante, tenían que comunicarle. No es esta (dijeron ellos) la primera vez, que la hambre nos ha obligado à venir à Egypto. Nosotros venimos el año passado, y compramos aqui trigo ; pero nos sucedio un caso, que nos consternò en extremo. Haviendo llegado à la posada, abrimos nuestros sacos, y hallamos à la boca de cada uno la plata, que haviamos puesto en manos del cobrador. Nunca hemos podido sospechar, quien pueda haver sido el autor de este hecho, sea por bondad, sea por malicia : mas con todo esso traemos la misma suma para restituirla. Vèd aqui el dinero, que traemos, fuera de este, para comprar la provision, que necesitamos.

105 Vosotros os atemorizais sin motivo, respondiò el Mayordomo de Joseph. Sossegaos, y no temais nada, y la paz sea con vosotros. Vuestro Dios es, el Dios de vuestro Padre es, quien ha dispuesto, que halleis en vuestros sacos igual suma à la que haviais gastado. A mi es à quien bi-

cisteis el pago ; y yo tengo aún en mis arcas la cantidad en buena moneda. El Mayordomo hablaba como hombre bien instruido en las intenciones de su Amo ; y el modo con que se explicó, sobre el Dios de los hijos de Israèl, dà fundamento para juzgar, que Joseph le havia enseñado à conocerlo, antes de haverle dado su confianza. Su razonamiento assegurò à los huéspedes ; pero la presencia de Simeon, que apareciò alli presto, acabò de convencerlos, que podian esperar del todo feliz exito del buen recibimiento, que se les hacia. Entraron con seguridad en el quarto, que tenian prevenido, siempre acompañados del mismo Mayordomo, el qual hizo les sirviesen agua para lavar los pies, y mandò se diese de comer à sus bestias. Y les advirtió despues, que esperassen algun tiempo, que el Governador se dejaria ver al medio dia, y que havia dado orden se les previniese comida.

106 Cada instante era un caos mas impenetrable, y dificil de adivinar la conducta del Virrey ; y solo èl tenia el gusto de tener confusos, y suspensos à sus hermanos, lo que al cabo sería mas gustoso para ellos, quanto mas largo tiempo huviesen

Genef. XLIII. 24. Et introducitis domum attulit aquam, & lavaverunt pedes suos, deditque pabulum animalium eorum.

Genes. XLIII. 25. Illi vero parabant manera, donec ingrederetur Joseph meridie: audierat enim, quod ibi comesturi essent panem.  
26. Igitur ingressus est Joseph domum suam, obtuleruntque ei manera, tenentes in manibus suis, & adoraverunt proni in terram.

27. At ille clementer salutatis eis, interrogavit eos, dicens: Salvus ne est pater vester senex, de quo dixeratis mihi: Adhuc vivit?  
28. Qui responderunt: Sospes est servus tuus pater noster, adhuc vivit. Et incurvati adoraverunt eum.  
29. At tollens autem Joseph oculos, vidit Benjamin fratrem suum uterinum, & ait: Iste est frater vester parvulus, de quo dixeratis mihi: Et rursum: Deus, inquit, misericatur tui, fili mi.

estado en la incertidumbre de su suerte, Entretanto que esperaban, previnieron lo que havian traído de los frutos, y cosas particulares de su País, para presentarlas al Ministro, luego que fuesen introducidos à su presencia. Joseph salió à la hora señalada, y los estrangeros fueron admitidos. Se postraron todos, inclinando su rostro contra la tierra, y levantandose, le ofrecieron sus dones, y presentes.

107 Joseph, que estaba prevenido para esta primera vista, hizo juicio, que se tendria tan firme contra la ternura de su corazon, que no tenia que temer ser vencido de ella. Saludò à sus hermanos con gran demonstracion de afabilidad, y estuvo con ellos en conversacion muy familiar. La otra vez (les dijo) me hablasteis de vuestro Padre. El buen viejo vive àun? Lo habeis dejado bueno? Señor (respondieron ellos) quando nosotros partimos, lo passaba bien. Acabada esta respuesta, le hicieron respetosa, y profunda reverencia, y esperaron, que les hiciesse otra pregunta. Joseph buscaba con los ojos à Benjamin, pues este querido niño, hijo de Rachel, como tambien èl lo era, tenia en su corazon el primer lugar. Haviendolo descubierto

en

entre los otros, les dijo, señalándole: No es este el pequeño hermano, de quien me hablasteis? Bien lo conocia èl, y sin esperar respuesta, añadió: Dios te bendiga, y llène de beneficios, hijo mio! Yà no pudo Joseph contenerse mas: se commovieron sus entrañas: las lagrimas se le saltaron, y faltò poco, para que con ellas se le escapase el secreto. Promptamente se retirò à su Gavinete, donde las dejó correr en abundancia. Apenas respirò su corazon, se lavò la cara, y volvió à salir con semblante tan sereno, que nadie pudo conocerlo.

108 Luego que volvió à entrar en la sala, donde sus hermanos havian quedado con muchos Cortesanos, diò orden, que se sirviesse la comida. Havia prevenidas tres mesas: una para Joseph, que como Privado, y primer Ministro, comia solo: la segunda para los estrangeros: y la tercera para los Señores de Egipto, que hacian punto de honra, ò de Religion, el no sentarse à la mesa con hombres, que fuesen Pastores de profesion, la que miraban, ò como profana, ò como despreciable.

109 El tiempo que durò el banquete, Joseph ordenò tan bien sus palabras, y sus acciones, que sin descubrirse del todo, se

de

Genes. XLIII. 30. Festinavitque, quia commota fuerant viscera eius super fratrem suo, & erumpebant lacrymæ: & introiens cubiculum flevit.

31. Rursumque Iota facie egressus continuit se, & ait: Petite panes.

32. Quibus appositis scorum Joseph, & scorum fratribus, Ægyptijs quoque qui vescabantur simul, scorum (illicitum est enim Ægyptijs comedere cum Hebræis, & prophatum putant hujuscemodi convivium)

Genes. XLIII. 33.  
Sederunt coram eo,  
primogenitus juxta  
primogenita sua, &  
minimus juxta eta-  
tem suam. Et mira-  
bantur nimis.

34. Sumptis partibus,  
quas ab eo acceperant:  
major pars venit Benjamin,  
ita ut quinque partibus ex-  
cederet. Biberuntque,  
& inebriati sunt cum eo.

dejaba rastrear à hombres, que estuvieran menos preocupados de su muerte, que sus hermanos. Empezò distinguiendo à cada uno de ellos en su mesa, segun el orden de su nacimiento: de fuerte, que Rubèn, el mayor de todos, tenia el primer lugar, y Benjamin el ultimo, sin errar siquiera de uno en darle el lugar, que correspondia à su mayor edad; aunque desde el primero hasta el decimo de los que se juzgaban desconocidos, no havia sino es cinco años de diferencia, pues todos haviam nacido en este tiempo. Ellos solos conocieron lo que havia de singular en esta colocacion tan regular, y tan puntualmente ordenada: quedaron de ella con extremo admirados: mas por mucho, que discurrieron sobre esto, no cayeron en la razon verdadera.

210 Otra atencion, y cuidado del Virrey lo pintaba, y mas à lo natural para unos hombres, que no ignoraban, que Benjamin era hermano uterino de Joseph, y que este debia tener à aquel un amor muy particular. Se ponía sobre la mesa del Señor lo que se havia de distribuir à los convidados, y èl era el que hacia los platos. Joseph embiò con abundancia à sus hermanos con que se regalassen; pero el plato que

que hizo à Benjamin, era cinco veces mayor, que cada uno de los otros; y ciertamente, quando lo hacia así, no intentaba, que se les passasse por alto una distincion tan notable. El tiempo de la comida se pasó con libertad, desahogo, y mucha alegría; pero quien logró lo mejor de la fiesta fuè Joseph, que tenia el gusto de regalar à sus hermanos, conociendolos èl, sin ser conocido de ellos: entretanto, que juzgaban quedar solo obligados à la magnificencia de un Señor, cuyo enojo haviam temido.

211 Ellos esperaban, que por lo menos despues de la comida, en que bebieron con libertad, el primer Ministro se valdria de la ocasion, para hacer que hablasse el pequeño Benjamin, y sacar de èl el secreto, que havia dado à entender, que los mayores le ocultaban. Pero yà no tratò de preguntas; y esto fuè para ellos un nuevo indicio, de que tenia Benjamin para con èl algun atractivo oculto; y que la acusacion, que se les havia hecho, solo havia sido pretexto para cubrir el empeño, que tenia de verlo. Volvieron à quedar confusos, y encantados, y por la mañana se despidieron. Pero al vèr, que se recibia el dinero

nero por los granos, y que se les dejaba, que los comprassen, y que à todos se les delpedia sin hacer distincion, no passaron mas adelante en sus conjeturas.

212 Aun no havian llegado al fin de las pruebas, con que Joseph havia resuelto experimentarlos, antes de darfeles à cono- cer. Ante todas cosas, queria assegurar- se del afecto, que tenian para con su Pa- dre, y para con Benjamín, y reconocer, si ellos miraban à este hermano querido, co- mo à èl lo havian mirado en otro tiempo. Pues à esto es à lo que comunmente se cree, que debe atribuirse el nuevo embarazo, en que los puso à todos, y no à empeño, que tuviesse de retener consigo à solo Benja- mín, y de volver à embiar à los otros à su Padre.

213 Diò, pues, orden al Mayordomo, que era de su confianza, y à quien destinò para tratar siempre con sus hermanos, y que acaso era su interprete, que llenasse los sacos de trigo, quanto se pudiesen llenar, y de volver à poner en la boca de ellos el dinero, que huviesse entregado cada uno. Haràs mas, le dijo: en el saco del mas pe- queño, esconderàs con el dinero el vaso de plata, en que yo acostumbro beber. Se eja- cudo

cudò el orden de Joseph. Los caminantes se despidieron por la mañana; y con sus bestias, cargadas de provisiones, partieron alegremente, para volver à su Padre Jacob, à quien se lisongeaban, darian presto el con- tento mayor, que ha tenido Padre.

114 Debian contemplar, que su buen suceso excedia à su esperanza; mas era preciso àun comprarle con algunos instan- tes del temor mas vivo. Apenas havian caminado algunos passos fuera de la Ciudad, quando fueron estrañamente sorprehendi- dos, viendose arrestados por orden del Virrey. Havia Joseph llamado à su Mayor- domo, y le havia dicho: Vè presto, sigue à estos estrangeros, que acabamos de des- pachar. Luego que los hayas alcanzado, les diràs con semblante severo, y fulmi- nando amenazas: que còmo han tenido el atrevimiento de pagar con la mas vergon- zosa ingratitud los beneficios, que tan à montones han recibido? Vosotros habeis hurtado (añadiràs con colera) la copa de plata, en que acostumbra beber mi Amo, y de que se sirve, para hacer à Dios sus invocaciones, quando quiere alcanzar lu- ces, para cono- cer las cosas obscuras.

115 El Mayordomo comprehendiò Tom. I. Mmm bien,

4. Jamque urbem  
exierant, & processerant paululum: tunc Joseph accessit dis- pensatore domus: si- nge, inquit, & perse- quere viros: & apprehensis dicit: Quare reddidistis malum pro bono?

5. Scyphus, quem furati estis, ipse est, in quo bibit dominus meus, & in quo au- gurari solet: pessimam rem fecistis.

6. Fecit ille, ut jos- serat. Et apprehensis per ordinem iucutus est.

Genes XLIV. 1. Prae- cepit autem Joseph dispensatori domus suae, dicens: Imple saccos eorum frum- ento quantum possunt capere: & pone pecuniam singulorum in summitate sacci.

2. Scyphum autem meum argenteum, & pretium, quod dedit tritici, pone in ore sacci junioris. Fac- tumque est ita.

bien , que iba à representar una scéna, que finalizaria felizmente para los estrangeros , y que ellos solo padecerian el temor de un castigo , que no merecian , à lo menos por el hurto , que se les iba à imputar. Hizo bien su papel ; y habiendo alcanzado à los caminantes , los cargò de bien amargas reprehensiones. No se puede imaginar , como quedaron pasmados , quando oyeron , que se les hacia cargo del hurto de una copa de plata : y no acababan de comprehender , en què consistian estas alternativas de cariños , y de malos tratamientos. Al vèr esto , les empezaba yà à parecer bien caro el trigo que llevaban. Còmo podeis vos , Señor (dijeron al Mayordomo) sospechar de nosotros precisamente una accion tan fea ? Nosotros , que hemos tenido la fidelidad de volver à traer desde Chanaan à Egypto el dinero , que se nos puso en los sacos , sin que en ello hubiésemos tenido la menor parte. Y creéis , que hombres de una exactitud tan escrupulosa , hayan obrado tan ruinmente , hasta hurtar la plata , ò el oro en la casa del Virrey , vuestro Amo , quien les ha hecho la honra , de admitirlos à su mesa ? Tan seguros estamos de nuestra inocencia , que si

Genef. XLIV. 7. Qui responderunt : Quare sic loquitur dominus noster , ut servi tui tantum flagitij commiserint?

8. Pecuniam , quam invenimus in summitate saccorum , reportavimus ad te de terra Chanaan : & quomodo consequens est , ut furati simus de domo domini cui aurum , vel argentum?

9. Apud quemcumque fuerit inventum servorum tuorum , quod quaeris , moriatur , & non erimus servi domini nostri.

alguno de nosotros tuviere en su poder la copa , desde luego consentimos , en que se le quite la vida , y à los demàs la libertad , quedando esclavos por toda ella. Parece , que en esto se arrojaron mucho ; pues con la experiencia del dinero , que en otra ocasion hallaron en la boca de sus sacos , debian sospechar una segunda sorpresa de la mano , que tramò la primera ; pero la atrocidad del delito , que se les imputaba , y de que se miraban inocentes , les impidiò hacer tanta reflexion. El Mayordomo les dijo , que ellos havian pronunciado su sentencia , y que havia derecho para conformarse con ella ; pero que se queria moderar mucho su rigor : que se contentaria con que quedasse por esclavo aquel , en cuyo poder se hallasse la copa de su Señor ; y que no serian todos castigados por el delito de uno solo.

116 A estas palabras abrió cada uno su saco. El Mayordomo los registrò todos , empezando por los de los mayores , hasta el del mas joven. La copa se encontró en el saco de Benjamín , y el hurto se viò probado. Hasta este punto ellos no abrieron los ojos ; pues conociendo , que su pequeño hermano era incapaz de un

Genef. XLIV. 10. Qui dixit eis: Fiat juxta vestram sententiam: apud quemcumque fuerit inventum , ipse sit servus meus , vos autem eritis innoxij.

11. Itaque festinatò deponentes in terram saccos , appetuerunt singuli.

12. Quos scrutatus , incipiens à majore usque ad minimum , invenit scyphum in sacco Benjamin.





Genef. XLIV. 17. Respondit Joseph: Absit a me, ut sic agam: qui furatus est scyphū, ipse sit servus meus: vos autem abite liberi ad patrem vestrum.

18. Accedens autem proprius Judas, confidenter ait: Oro domine mi, loquatur servus tuus verbum in auribus tuis, & ne irascaris famulo tuo: tu es enim post Pharaonem.

19. Dominus meus: Interrogasti prius servos tuos: Habebis patrem, aut fratrem?

no solamente aquel, en cuyo poder se halla la copa, sino es tambien todos los demas sus hermanos, y vuestros siervos. No, replicò Joseph: Dios me libre, de que jamas confunda la inocencia con el delito. Aquel solo quedará por esclavo mio, que llevo la copa, segun parece, sin saberlo sus hermanos. Los demas id libremente, y volved à casa de vuestro Padre. Bien està, Señor replicò Judas con aliento generoso; pero reusais condenarnos à todos, tened por menos paciencia; y tenga yo solamente honra de hablarlos, y contaros sencillamente lo que ha pasado, despues que estemos aqui la primera vez. Yo os miro, respeto como à mi Señor, y Dueño, despues de Pharaon. Pero al passo que estas mas elevado, os moverà mas facilmente una justa compasion, y no os ofenderà de ver en mi aquellos sentimientos, que aprobariais en vuestros hermanos, cuando tenerlos.

119— Joseph no rehusò escuchar à su hermano. Señor (prosiguiò Judas) en el primer viage, que hizimos à Egipto, ordenasteis à vuestros siervos, que se presentassen ante vuestra persona. Nos preguntasteis, si vivia nuestro Padre, y si tenia

mos algun otro hermano. Incapaces de engañar, os respondimos, Señor, que el Cielo nos guardaba à nuestro Padre, y que se hallaba en una edad muy abanzada: que haviamos dejado en casa en su compañía al mas pequeño de nuestros hermanos: que el buen viejo lo queria tan tiernamente, como si aùn fuera niño, porque se le havia nacido en la vejez, y era el unico que le quedaba de dos, que le havia dado la mas querida de sus Esposas. El mayor de estos dos yà murió; ò por lo menos su Padre lo llora como muerto, y Benjamín es oy todo su consuelo. Vos nos asegurasteis, que tendriais gusto de ver à este niño, y nos mandasteis traerlo. Os representamos entonces, Señor, respetosamente, que nuestro Padre no podria consigo resolverse, à que se apartasse de sus ojos este hijo, y que si se apartaba, le costaría la vida. Nosotros ignoramos, que atractivo particular podia tener para con vos este niño desconocido; lo que sabemos es, que no pudimos hacer, que desistiesseis. Vos dixisteis seriamente à vuestros siervos, que si faltabamos en traer à Egipto à nuestro pequeño hermano, no tuviessemos jamàs el atrevimiento de ponernos en vuestra presencia.

Genef. XLIV. 20. Et nos respondimus tibi Domine meo: sit nobis pater senex, & puer parvulus, qui in Jene-ctate illius natus est: cujus uterius frater mortuus est: & ipsum solum habet mater sua, pater verò tenerè diligit eum.

21. Dixiſſique ſervis tuis: Adducite eum ad me, & ponam oculos meos ſuper illum.

22. Suggeliſſimus domino meo non poteſt puer relinquere patrem ſuum: ſi enim illum diſmiſerit, morietur.

23. Et dixiſſi ſervis tuis: Niſi venerit frater veſter minimus vobis cum, non videbitis amplius faciem meam.

En el primer viage, que hizimos à Egipto, ordenasteis à vuestros siervos, que se presentassen ante vuestra persona. Nos preguntasteis, si vivia nuestro Padre, y si tenia

Genef. XLIV. 24. Cum ergo ascendissemus ad la. multū tuum patrem nostrum, narravimus ei omnia, que locutus est dominus meus.

25. Et dixit pater noster: Revertimini, & emite nobis parum tritici.

26. Cui diximus: ire non possumus: si frater noster minimus descenderit nobiscum, proficiscemur simul: alioquin eo absente, non audemus videre faciem viri.

27. Ad qua ille respondit: Vos scitis, quod duos genuerit mihi uxor mea,

28. Egredius est unus, & dixit: Bestia devoravit eum: & hucusque non comparet.

29. Si tuleritis & istum: & aliquid ei in via contigerit, deducetis canos meos cum maiore ad inferos.

30. Igitur si intravero ad servum tuum patrem nostrum, & puer defuerit (cum anima illius ex huius anima pendeat.)

fencia. Partimos con estos ordenes: y habiendo llegado à casa de nuestro Padre, le dimos cuenta de lo que vos, Señor, nos haviais ordenado. Bien previsto teniamos quanto nos costaria obedeceros, en punto de Benjamín; pero havindose acabado las provisiones, nuestro Padre volvió à hablarnos de volver à Egipto por socorro. Nosotros no podemos volver à este Reyno, dijimos, si no dejais, que nuestro pequeño hermano nos acompañe: si en esto os veceis, promptos estamos à partir. De otro modo, que harèmos con ir à un País, donde no podrèmos, ni aun ponernos delante del que manda? Nuestra proposicion respondió con las lagrimas en los ojos: Bien sabeis, hijos míos, que tenia dos de mi esposa mas amada. Yo tuve la imprudencia de embiar al mayor al campo. Vosotros mismos hicisteis me dijessen, que una bestia feròz lo havia despedazado: y en efecto, despues este hijo querido no parece, sin que yo haya podido tener de él la menor noticia. Si llevais con vosotros à este, que me queda, y le sucede algun mal, estoy ya en edad, que pueda tolerar su pérdida: No veis, que por ella morirè de dolor? No

obstante sus temores, lo vencimos à que nos fiasse à Benjamín. Y con que cara, Señor, podrè yo ponerme delante de mi Padre, sin volverle un hijo, de cuya buelta sè, que estàn pendientes sus dias? Morirà, Señor, si no lo alcanza à ver à la frente de la tropa: y nos verèmos precisados à quejarnos à nosotros mismos de la pérdida del mejor de los Padres. Yo, vuestro siervo, yo me encarguè personalmente de Benjamín. Yo he obligado mi persona, que lo volverè à Chanaan, so pena de incurrir para siempre en la indignacion de mi Padre. A mí toca, pues, Señor, el ser vuestro esclavo, y estoy prompto à todos los rigores, à que quisieris condenarme. Concedme solo la gracia de Benjamín, y que este vuelva con sus hermanos. Ordenad lo que fuereis servido; pero si Benjamín queda en Egipto, yò jamas verè la tierra de Chanaan. No puedo vencerme à volver à mi Padre, sin volverle à su hijo. Y vos mismo, Señor, no me juzgareis de corazon tan duro, que pueda ser testigo de su gran dolor, y bien presto de su muerte.

120 Aunque no tuviera Joseph para con los hijos de Jacob otros afectos, que los que lleva de fuyo la humanidad, no

Genef. XLIV. 31. Videtique cum non esse nobiscum, morietur, & deducet famulum tuum canos ejus cum dolore ad inferos.

32. Ego propriè servus tuus sum, qui in meam hunc recipi fidem, & spondi dicens: Nisi reduxero eum, peccati reus ero in patrem meum omni tempore.

33. Manebo itaque servus tuus pro puero in ministerio Domini mei, & puer ascendam cum fratribus suis.

34. Non enim possum redire ad patrem meum, absente puero: ne calamitatis, que oppressura est patrem meum, testis assintam.

120

huviera podido resistirse à la tierna eficacia, que contenia esta sencilla narracion, y estas generosas resoluciones. Pero además de esto, Judas, sin saberlo, hablaba con su hermano, le contaba sus propias aventuras, atacaba su corazon por los lados mas sensibles: y ciertamente, que era muy difícil, que Joseph pudiera por mas largo tiempo representar la persona de Juez con unos hombres, à quien amaba, que sabia eran inocentes, y reconocia por sus hermanos. Mucho le costò, sin duda, el hacerse violencia. Estando postrado Judas, y su rostro contra la tierra esperando la respuesta: ordenò el Virrey, que todos los Egypcios se retirassen de su quarto, y lo dejasen solo con los estrangeros.

121 Su primera respuesta, luego que estuvo con libertad, fueron los suspiros, los follozos, y las lagrimas. Las solas palabras, que pudo decir, levantando la voz en su lengua natural, fueron estas: Yo soy Joseph: Es verdad, que vive aún mi Padre? A esta declaracion, los hermanos de Joseph, sobrecogidos del todo de un afecto mezclado de susto, de contento, y de espanto, quedaron mudos. Ni aun se atrevian à levantar los ojos, para asegurarse

si era algun phantasma. Por algun tiempo estuvieron todos en un silencio profundo: sin que Joseph, que tenia oprimido el corazon, pudiesse decir nada mas, ni todos sus hermanos temblando, pudiesen articular una sola palabra.

122 Los Egypcios, entre los quales se hallaba el Interprete de Joseph, y que se havian quedado bastante cerca de la Camara, entendieron distintamente las primeras palabras, que su corazon no pudo detener. Bien presto llegaron hasta el Palacio de Pharaon. Joseph no havia tenido empeño en que saliesse, por hacer algun mysterio: solamente no queria, que fuesse testigos del resto de la conversacion, en que havia resuelto asegurar à sus hermanos, sobre lo que ellos acafo juzgaban, tenian que temer, por lo que en otro tiempo le havian dado que sentir.

123 Haviendose recobrado un poco, con una dulzura, que ella sola era bastante para hacer calmar à todos sus temores, les dijo: Levantaos, hermanos mios, y acercaos, sin temor, à un hermano, que os ama. Si: yo soy vuestro hermano Joseph: yo soy aquel hijo de Jacob, y de Rachel, à quien vendisteis, è hicisteis conducir à

Genef. XLV. 4. Ad quos ille clementer: Accedit, inquit, ad me. Et cum accessissent prope, ego sum, ait, Joseph, frater meus vivit? Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.

Genef. XLV. 1. Non se poterat-ultra cohibere Joseph multis coram astantibus: unde precepit, ut egredierentur cuncti foras, & nullus interesset alienus agnitioni mutue.

2. Elevavitque vocem cum fletu: quam audierunt Egypcij, omnisque domus Pharaonis.

3. Et dixit fratribus suis: Ego sum Joseph: adhuc pater meus vivit? Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.

Egypto. Pero no penseis, que en traerós à la memoria aquel desdichado dia, pretendiendo renovar vuestro arrepentimiento, ò echaros en la cara vuestro proceder conmigo. Solo quiero consolarme con vosotros, y endulzar vuestras amarguras. Si fuè grande vuestro pecado, el Señor, nuestro Dios, ha sacado de èl un grande bien. Vosotros no me queriais en vuestra compañía en la tierra de Chanaan; y Dios me queria para vosotros en el Reyno de Egypto. Admirèmos juntos las atenciones de su adorable providencia. Reconozcamos, que es el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. La hambre, que os ha traído yà dos veces à este País, solo hà que dura dos años: ella debe assolar la tierra por otros cinco años. En vano en todo este tiempo se trabajará para que fertilice. Estos tiempos de calamidad, y miseria tenia el Señor previstos, quando me embiò aqui delante de vosotros, para ponerme en estado de conservar aqui vuestros dias, y daros con que vivir. Vosotros teniais contra mì designios, que no eran de la aprobacion de Dios; pero su Magestad se ha servido de ellos para la ejecucion de los suyos. Vosotros me destinabais à vivir esclavo en

Genef. XLV. 5. Noli te pavere, neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus: pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.

6. Biennium est enim, quod cepit fames esse in terra: & adhuc quinque anni restant, quibus nec arari poterit, nec meti.

7. Præmisitque me Deus, ut reservemini super terram, & escas ad vivendum habere possitis.

Egypto.

Egypto, ò à morir en èl desdichado; y el Señor queria, que yo fuesse aqui como el Padre de Pharaon, el Dueño de toda su casa, el Depositario de su authoridad, y el primer Principe de su Reyno. No os digo ahora, por què grados me ha sublimado à la dignidad que ocupo; pero no creais, que me deslumbra el esplendor, con que ella me cubre. Un hijo de Jacob no debe conocer verdadera grandeza, fuera de la familia santa, de que plugo à su Magestad hacer eleccion. Si miro con amor à mi eleccion en Egypto, es porque ella entra en la ejecucion de los designios del Señor, y porque me hace util à mis hermanos. Yà es tiempo, que vosotros os aprovecheis de ella, y que mi Padre sea instruido de todo. Volved luego al santo viejo, y decidle: Oid lo que os embia à decir con nosotros vuestro hijo Joseph. El Señor Dios de mis Padres me ha hecho dueño de todo Egypto. Venid sin dilacion: venid à estàr conmigo: no tardeis, si ser puede, ni un solo instante. Yo os destino para morada la tierra de Gessen: en ella estareis con seguridad cerca de mì. A vos, à vuestros hijos, à vuestros nietos, à vuestras mandas de bacas, y de ovejas, y todo quanto

Genef. XLV. 8. Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum, qui fecit me quasi Patrem Pharaonis, & dominum universæ domus ejus, ac Principem in omni terra Ægypti.

9. Festinate, & ascendite ad Patrem meum, & diceis ei: Hæc mandat filius tuus Joseph: Deus fecit me dominum universæ terræ Ægypti: dicente ad me, ne moreris,

10. Et habitabis in terra Gessen: erisque juxta me tu, & filij tui, & filij filiorum tuorum, oves tuæ, & armenta tuæ, & universa, quæ possides.

pos.

Genef. XLV. 11. Ibi-  
que te pascam (adhuc  
enim quinque anni  
residui sunt famis) ne,  
& tu pereas, & do-  
mus tua, & omnia,  
quæ possides.

12. En oculi fratris  
mei Benjamin, vident  
quod os meum lo-  
quatur ad vos.

13. Nuntiate patri  
meo universam glo-  
riam meam: & cuncta,  
quæ vidistis in  
Ægypto: Festinate,  
& adducite eum ad  
me.

posseeis, yo lo sustentaré, y mantendré; pues aún faltan cinco años de hambre: y si Dios no huviera tenido piedad de su fiero Istraél, vos, y toda vuestra casa pereceriais en la comun calamidad: y à lo menos en ella consumiriais todos vuestros bienes.

124 Yo me regocijo con anticipacion, hermanos míos, del contento que recibirá nuestro Padre, quando tenga por vosotros una nueva tan poco esperada. Por lo que mira à vosotros, que ya conoceis à vuestro hermano Joseph, no le hagais el agravio de temerlo. Si, si, este que mirais es: esta voz, que escuchais, es la fuya; y la lengua, en que os habla, no es estraña para vosotros. Y tu, mi querido Benjamin, que apenas jamás me has visto, y à quien, antes de ahora, yo solo ví en la cuna, pon los ojos con amor en el hijo mayor de Rachel nuestra madre: Di à nuestro Padre, que no ha perdido ninguno de los hijos que le dió: Partid, que no quiero deteneros mas: Notad con cuidado quanto haveis visto en Egypto: Haced à Jacob una relacion fiel de todo, y daos prisa à traermele quanto antes.

125 Al acabar Joseph estas palabras, echò

echò los brazos à Benjamin, dejandose caer sobre su cuello, pues la naturaleza pedia esta preferencia, de que los mayores no tuvieron embidia. Estuvieron abrazados apretadamente largo tiempo, derramando el uno sobre el otro muchas, y dulces lagrimas. Abrazò despues à todos sus hermanos; y el llanto, que tuvo sobre cada uno de ellos, les decia bien claro, que si tenia mayor ternura con Benjamin, à ningun hijo de Jacob miraba con indiferencia. Estas señales tan sinceras de afecto, los alentò, y precisò, à que hablassen. Dijeronle quanto el amor, el arrepentimiento, y el reconocimiento dictaba à sus corazones en la aclaracion de una scena tan tierna.

126 Lograron juntos el gusto de su reunion. verisimilmente, entretanto, que se prevenian las cosas para su partida; pero Pharaón, como convenia à un buen Amo, quiso tener parte en la alegria de su Ministro. Este Monarcha amaba à Joseph: lo havia hecho el Señor mas grande de su Reyno; y tenia la satisfaccion bien rara en las Cortes de los Principes, de estàr bien servido, y de no haver criado embidiosos. El arribo de los hermanos de Joseph se ha-

bit

via

Genef. 14. Cumque  
amplexatus recidisset  
in collum Benjamin  
fratris sui, flevit: Illo  
similiter flevit super  
collum ejus.

15. Oscularus est Joseph omnes fratres suos, & ploravit super singulos: post que ausi sunt loqui ad eum.

16. Auditumque est, & celebri sermonè vulgatum in aula Regis: Venerunt fratres Joseph: & gavisus est Pharaó, atque omnis familia ejus.

via estendido en Palacio, y la novedad llegó hasta el mismo Rey, à quien no ignoraban sería complacerle, manifestarse interesados en las cosas de su Privado. Tuvo con esta noticia un contento verdadero, en que sus Cortesanos le acompañaron. Al punto avisò à Joseph viniesse à verlo, y le dijo con agrado: Yo sè, que tienes en tu casa à tus hermanos: me han dicho, que son muchos: que tienes aùn Padre, y que vuestra familia està establecida en la tierra de Chanaan. Ella tendrá mucho, que padecer en el tiempo que resta de hambre, si persevera allí mas largo tiempo. A vos es à quien debe Egypto la abundancia, en la miseria tan universal: es justo, que participe de ella la familia de su Libertador. Buelve à tus hermanos, y diles de mi parte: Oid lo que ordena Pharaòn: Cargad vuestras bestias: volved à Chanaan: traed aquí à vuestro Padre, con toda su familia, y decidle de mi parte: Pharaòn quiere enriqueceros con todos los bienes de Egypto, y alimentaros con la medula de su tierra. Nada os faltará, ni à vosotros, ni à vuestros hijos, ni à toda vuestra familia. Además de esto, yo no quiero, que la mudanza de habitacion os sea de carga. To-

Genes. XLV. 17. Dixitque ad Joseph, ut imperaret fratribus suis dicens: Onerantes jumenta, ite in terram Chanaan,

18. Et tollite inde patrem vestrum, & cognationem, & venite ad me: & ego dabo vobis omnia bona Egypti, ut comedatis medullam terræ.

19. Præcipe etiam ut tollant plaustra de terra Egypti, ad subventionem parvulorum suorum, ac conjugum: & dicitur: Tollite patrem vestrum, & properate, quantumcunque venientes.

mad aquí carruages, y bagage comodo, para transportar los niños, y las mugeres. No dejéis allà nada, de quanto poseéis de vuestros bienes: y sabed, que de todos los que tiene Egypto, podreis disponer.

127 Pharaòn hacia en esto mucho por su Privado: y sin duda es un reconocimiento, que rara vez se encuentra en los Soberanos, el que miren con un cuidado ran particular à quien los sirve bien, que les haga atender hasta à sus intereses domesticos. Tales Amos, bien merecen ser servidos. Así lo fuè siempre Pharaòn por su Ministro, con un zelo, y acierto tal, que èl mismo manifestaba no haver con que pagarle.

128 Joseph se aprovechò de sus favores; y habiendo juntado à sus hermanos, les diò parte de los ordenes tan favorables, con que el Rey lo havia honrado. Hizo que les diesen viveres, y carruages para el viage, è hizo presente à cada uno de dos ropas tales; pero no pudo menos de singularizarse con Benjamin. Le diò cinco muy selectas, y añadió à esta liberalidad trecientas monedas de plata. A su Padre Jacob embiò igual suma, y el mismo numero de vestidos. En fin, hizo car-

Genes. XLV. 20. Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra: quia omnes opes Egypti vestra erunt.

21. Peceruntque filij Israel, ut eis mandatum fuerat. Quibus dedit Joseph plaustra, secundum Pharaonis imperium: & cibaria in itinere.

22. Singulis quoque proferri jussit binas stolas: Benjamin vero dedit trecentos argenteos, cum quinque stolis primis:

Genes. XLV. 23. Tantumdem pecuniz, & vestium mittens patri suo, addens, & asinus decem, qui subveherent ex omnibus divitijs Egypti: & totidem asinus, triticum in itinere, panesque portantes.

24. Dimisit ergo fratres suos, & proficiscentibus, ait: Ne irascamini in via.

25. Qui ascendentes ex Egypto, venerunt in terram Chanaan ad patrem suum Jacob.

gar diez jumentos de las cosas mas preciosas de Egypto, para el Santo Patriarcha: à que añadió diez pollinas, para llevar las provisiones del camino. Todo estaba dispuesto para la partida, y Joseph prompto para abrazar, y despedir à sus hermanos; pero reflexionò, que acaso reñirian unos con otros, por lo que acababa de passar: Que era de temer no se echassen en cara unos à otros la poca, ò mucha parte, que tuvieron en los malos tratamientos, que en otro tiempo havia recibido de ellos: Que pudieran resentirse por la preferencia, que siempre havia manifestado à Benjamin; y que entre los otros no havia hecho distincion, de los que se juzgaban menos culpados, para con el mismo Joseph. Por tanto les encargò, que se uniesen, y hermanassen mas estrechamente, que nunca: Que se portassen en su viage de manera, que se hiciesen dignos, por su proceder pacífico, de los milagros, y de la proteccion, con que el Señor su Dios los havia honrado. Tomada esta precaucion, los abrazò amorosamente, y les hizo partir à la tierra de Chanaan.

129 Llegaron dichosamente, y tuvieron el consuelo de hallar à su Padre con vida,

vida, y buena salud. Es muy verisimil, que el primer cuidado del santo viejo fuesse buscar con los ojos à su querido Benjamin, y que haviendolo alcanzado à ver, se juzgasse muy dichoso: mas no sabia, que nuevas le traian sus hijos, y quando las oyò, apenas podia resolverse à crearlas. Nuestro hijo Joseph, le dijeron, no ha muerto: èl es el que gobierna à todo Egypto, con una authoridad casi soberana. Al oír estas palabras, pareció, que Jacob salía de sí: y como un hombre, que buelve de un profundo letargo repentinamente, dificultaba con sus hijos, empeñado en creer, que lo engañaban. Ellos le contaron quanto haviam visto, y entendido. Todo lo refirieron, hasta los mas menudos apices, sin omitir circunstancia alguna capaz de convencerlo. Aun no parece, que estaba persuadido; pero en fin, viendo los carros, que le traian, y los presentes magníficos, que su hijo le embiaba, se dejó arrebatar del gozo, y alegria, exclamando: Pues àun vive Joseph, yo irè, y verè à este hijo querido, y lo abrazarè antes que me muera.

130 La familia Patriarchal, sin comprehender à Jacob, que era la cabeza de ella,

Genes. XLV. 26. Et nuntiaverunt ei, dicentes: Joseph filius tuus vivit: & ipse dominatur in omni terra Egypti. Quo audito Jacob, quasi de gravi somno evigilans, tamen non credebatur eis.

27. Illi è contra referebant omnem ordinem rei. Cumque vidisset plaustra, & universa, que miserat, revixit (spiritus ejus).

28. Et ait: Sufficit mihi si adhuc Joseph filius meus vivit: vadam, & videbo illum, antequam moriar.



ella, ni à Joseph, y sus dos hijos, que estaban en Egipto, se componia de cinquenta y dos personas, todos hijos, ò nietos de Jacob: y añadiendo à este numero solamente nueve mugeres de los hermanos de Joseph, pues la de Judas havia muerto quatro años antes, y Benjamín aun no estaba casado, viene à ser toda la tropa, que havia de conducir el Santo Patriarcha, de setenta y una personas, que en aquel tiempo componian su familia en la tierra de Chanaan. El Sagrado Historiador, que se hace cargo de nombrar à todos los hijos, y nietos, que Jacob, antes de su muerte en Egipto, viò nacidos de su sangre, excluye de la cuenta, que de ellos hace, las mugeres de los hijos del Santo Patriarcha, que no havian nacido de ella; y pone en su lugar dos hijos de Rubèn, nacidos en Egipto, diez de Benjamín, dos de Pharès, hijo de Judas, que todos componen el numero de setenta y seis; à los quales añade por consiguiente à Jacob, y à Joseph, y à sus dos hijos: con lo que hace subir el numero de personas de la sangre de Jacob, antes de su muerte, hasta setenta. Otro Escritor Sagrado por el contrario, hablando del numero de personas, que Jacob condujo à

Egypt-

Genes. XLVI. 26. Cunctæ animæ, quæ ingressæ sunt cum Jacob in Ægyptum, & egressæ sunt de scemore illius, absque uxoribus filiorum ejus sexaginta sex.

27. Filij autem Joseph, qui nati sunt ei in terra Ægypti, animæ duz. Omnes animæ domus Jacob, quæ ingressæ sunt in Ægyptum, sacre septuaginta.

Egipto, despues del combite de su hijo Joseph, no comprehende en èl ni à Jacob, ni à Joseph, ni à sus dos hijos; pero entra en èl à los nietos, y viznietos de Jacob, que nacieron antes de su muerte: y en esto sigue el primer calculo de Moysès, que hace subir hasta setenta y seis personas: pero mete en esta cuenta las nueve mugeres de los hijos de Jacob, que à la verdad no eran nacidas de su sangre; pero pertenecian, segun èl se explica, à la familia, ò parentela de Joseph, de quien eran cuñadas; y añadidas estas, cuenta hasta setenta y cinco personas.

131 Tomando, pues, literalmente las cosas, y contando solo los que figuieron à Jacob en el viage de Egipto, era el numero, que acabamos de decir, de setenta y uno, contando hombres, mugeres, y niños. Este seria, sin duda, un grande embarazo para el viage; pero en tales circunstancias no hay dificultad, que no se venza con gusto, sin hacer prevenciones largas.

132 Se juntò toda la familia à los ordenes de el Santo Patriarcha: hizo conducir consigo todos sus ganados, y quanto podia llevar de sus bienes. El Santo Pa-

Genes. XLVI. 1. Profectusque Issaël cum omnibus, quæ haberat, venit ad puteum juramenti, & mactatis ibi victimis Deo patris sui Isaac,

triar-

triarcha, las mugeres, y los hijos entraron en los carruages, embiados por Pharaon, y salieron del Valle de Mambre, para ir inmediatamente à Bersabè, ò al pozo del juramento, situado bastantemente cerca del Rio, que divide al Egypto de la tierra de Chanaan. Las razones de la prudencia, y los afectos de la naturaleza, igualmente obligaban à Jacob à continuar su marcha, sin detenerse; pero su Religion le pedia, que consultasse al Dios de sus Padres, y que no saliesse de la tierra prometida, sin procurar saber sus designios. Parò en Bersabè: sacrificò alli victimas al Dios de su Padre Isaac, y le rogò le diessè à conocer su voluntad. El Señor tomò el tiempo de la noche para hablar à su siervo. Una voz celestial se dejó oír del santo caminante, llamandolo dos veces por su nombre: Jacob, Jacob. Vedme aqui, Señor (respondiò) esperando vuestros ordenes, igualmente prompto à continuar mi viage, ò à volver atrás, segun lo que vuestra Magestad me mandare. Acuerdate (prosiguiò el Señor) que yo soy el Dios Fortissimo, el Dios todo Poderoso de tu Padre Isaac. No temas nada: baja à Egypto: yo quiero multiplicar alli tu descendencia, y hacerte alli

Pa-

Genes. XLVI. 6. Et omnia que possiderat in terra Chanaan: venitque in Egyptum cum omni semine suo,

7. Filij ejus, & nepotes, filie, & cuncta simul progenies.

7. Audivit autem per visionem noctis vocantem se, & dicens: sibi: Jacob, Jacob; cui respondit: Ecce adsum.

5. ait illi Deus: Ego sum fortissimus Deus Patris tui: noli timere, descende in Egyptum, quia in gentem magnam facia te ibi.

Padre de un grande Pueblo. Yo bajarè alli contigo, y mi proteccion te acompañarà en un Pais, adonde solo vàs por la execucion de mis designios. Yo llamarè de alli à tus descendientes, para establecerlos con gloria en la tierra, que te tengo prometida. Por lo que à ti mira, yo te guardo el consuelo de ver aun à tu hijo Joseph, de vivir cerca de su persona, de morir entre sus brazos, y de que cierren tus ojos sus manos.

133 Asegurado Jacob con esta revelacion, se adelantò àcia la Capital de Egypto. Luego que estuvo à pocas leguas de ella, mandò à su hijo Judas, que se adelantasse à dár à Joseph aviso de su arribo, y à decirle de su parte, que viniesse à encontrarlo al Pais de Gessen, donde lo esperaba.

134 Apenas Joseph tuvo aviso del arribo de su Padre, mandò poner su Carroza, y fuè adonde estaba. No es facil de explicar lo que pasó en el corazon del Padre, y del hijo en esta primera vista de tanta terneza. Joseph se arrojò con ternura respetosa al cuello de su Padre, y lo rogò con sus lagrimas. Jacob, penetrado de alegria, viendo que tenia la dicha de abrazar à un

hijo,

Genes. XLVI. 4. Ego descendam tecum illuc, & ego inde adducam te revertentem: Joseph quoque ponet manus suas super oculos tuos.

5. Surrexit autem Jacob à puteo juramenti: tuleruntque eum filij cum parvulis, & uxoribus suis in plantis, quæ miserat Pharaon ad portandum sennam.

28. Misit autem Judam ante se ad Joseph, ut nuntiaret ei, & occurreret in Gessen.

29. Quo cum pervenisset, juncto Joseph curru suo, ascendit obviam patri suo ad eundem locum: vidensque eum, irruit super collum ejus, & inter amplexus flevit.

30. Dixitque pater ad Joseph: Jam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, & superstitem te relinquo.

hijo, à quien havia veinte y tres años, que lloraba por muerto, teniendolo apretado entre sus brazos, le dijo: Contento morirè, hijo mio, pues tengo el consuelo àun, de que mis ojos te vean, y de poder dejarte en mi lugar sobre la tierra.

135 Despues de estas primeras demoftraciones de cariño, Joseph dijo à su Padre, à sus hermanos, y à toda su familia:

El Rey, que me ha hecho su Ministro, sabe que haveis de venir, y yo debo fer el primero, que le dè el aviso, de que haveis llegado à sus tierras. Yo vuelvo à llevarle esta noticia, y le dirè: Vuestros ordenes se han ejecutado, Señor. Mis hermanos, sus mugeres, sus hijos, y mi Padre, que vivian en la tierra de Chanaan, han entrado en la tierra de Egypto. Su ocupacion es la cria de los ganados: todos ellos son Pastores. Han traído consigo todas sus manadas de cabras, ovejas, y bacas, y todo quanto tenian de sus bienes. Yo conozco el buen corazon del Principe para conmigo. Luego que yo le haya hablado de vosotros, no dejarà de llamaros, para veros. Acafo querà saber de vosotros mismos, qual es vuestra profesion. Responded conforme yo le havrè dicho: Nosotros, desde nuestra niñez,

32. Erunt viri pastores ovium, curamque habent alendorum gregum: pecora sua, & armenta, & omnia, quae habere poterunt, adduxerunt secum.

33. Cumque vocaverit vos, & dixerit: Quod est opus vestrum?

so-

somos Pastores: esta es nuestra ocupacion, como tambien lo fuè de nuestros Padres. En tomar esta precaucion tenia Joseph su mira, para el interès de su familia, y para la execucion de los designios de Dios. No queria, que el Principe detuviesse à sus hermanos cerca de su persona, ò que en las Provincias les diese empleos, con que se dividiesen los unos de los otros; ni tampoco, que los estableciesse à todos juntos en el centro del Reyno, de donde en adelante sus hijos tuviesse dificultad de salir. Ello conviene (dijo à su familia) no daros à conocer al Rey, sino con el nombre de Pastores, ocupados en la crianza de las ovejas. Los Egypcios, yà sea por supersticion, yà sea por crianza, tienen horror al oficio de Pastores. Afsi tendreis vosotros menos dificultad de conseguir del Principe, el apartaros de la Capital, y un establecimiento mas conforme à los designios de nuestro Dios, en la tierra de Gessen.

136 Todo se executò conforme al proyecto de Joseph. El volviò à la Corte, y dijo al Rey: Señor, mi Padre, y mis hermanos han llegado à Egypto, adonde, segun vuestros ordenes, han traído sus

Tom. I.

Ppp

ove-

Genes. XLVI. 31. Respondēbitis: Viri pastores sumus servi tui ab infantia nostra, utque in praesens, & nos, & patres nostri. Hæc autem dicetis, ut habitare possitis in terra Gessen, quia detestantur Ægyptij omnes pastores ovium.

Genes. XLVII. 1. Ingressus ergo Joseph nuntiavit Pharaoni, dicens: Pater meus, & fratres, oves eorum, & armenta, & cuncta quæ possident, venerunt de terra Chanaan: & ecce consistunt in terra Gessen.

ovejas, y demás ganados, y quantos bienes tenían en la tierra de Chanaan. Ellos han parado en el País de Gessen, para esperar allí vuestros mandatos. Haced que vengan, dijo el Rey, que me alegraré mucho de verlos. Poco despues llegaron, y Joseph presentó luego à Pharaon à los cinco mas juvenes de sus hermanos. La primera pregunta, que les hizo el Rey, fuè la que Joseph tenia prevista. Què profesion es la vuestra, les preguntò el Rey, y en què os ocupabais en vuestra morada antigua? Señor, respondieron los hermanos de Joseph, segun la instruccion que les havia dado, nosotros, Señor, somos Pastores, y nos ocupamos en la cria de nuestros ganados; pero habiendo la sequedad assolado el País, y no encontrando pastos en las campiñas de Chanaan, vienen vuestros siervos à buscar azylo en vuestros Estados. Nosotros solo venimos à ellos como peregrinos, para pastar el tiempo de la necesidad, y aqui viviremos como estrangeros: solamente os suplicamos, nos concedais el permisso de habitar en la tierra de Gessen.

137 A esta respuesta, el Rey dirigió la platica à su Ministro, y le dijo: Yo me

Genef. XLVII. 2. Ex-  
tremos quoque fra-  
trum suorum quin-  
que viros constituit  
coram Rege:

3. Quos ille interro-  
gavit: Quid habetis  
operis? Responde-  
runt: Pastores ovium  
sumus servi tui, &  
nos, & patres nostri.

4. Ad peregrinan-  
dum in terra tua ve-  
nimus: quoniam non  
est herba gregibus ser-  
vorum tuorum, in-  
gravescente faene in  
terra Chanaan, peti-  
musque, ut esse nos  
jubeas servos tuos in  
terra Gessen.

alegro mucho, Joseph, que tengas el gusto de haverte vuelto à juntar con tu padre, y tus hermanos. Yà conoces mi buena voluntad para contigo: por ella puedes hacer juicio como los mirarè, atendiendo à ti. Tu sabes mejor, que yo, lo que les conviene. Escoge en todos mis Estados el mejor parage, y el mas commodo para el exercicio en que se ocupan. Si el de Gessen les agrada, dales de èl la possession; y si entre ellos conoceis, que hay algunos bien experimentados, haced que se encarguen de la inspeccion general de los Pastores, que cuidan mis ganados; pero no me contento solo con que me hayais presentado, y hecho ver algunos de tus hermanos: yo tendrè gusto de ver à tu padre: y estoy seguro, que no rehusarà ver à un Principe, de quien uno de sus hijos tiene toda la confianza.

138 Era Jacob un respetable anciano, que honraba à los Reyes de la tierra, como à hombres revestidos de la autoridad de Dios; pero su qualidad de Patriarcha, y Cabeza de la Familia Santa, lo elevaba sobre ellos. Joseph presentó à Jacob à Pharaon; y el santo hombre, habiendo saludado al Principe con un ayre de dignidad

Genef. XLVII. 5. Di-  
xit itaque Rex ad Jo-  
seph: Pater tuus, &  
fratres tui venerunt  
ad te,

6. Terra Ægypti in  
conspetu tuo est: in  
oprimum loco fac eos  
habitare, & trade eis  
terram Gessen. Quòd  
si nosti in eis esse vi-  
ros industrios, consti-  
tue illos magistrus  
pecorum meorum.

7. Post hæc introdu-  
xit Joseph patrem  
suum ad Regem, &  
statuit eum coram eo:  
qui benedicens illi,

conveniente à su mucha edad, y à su glorioso destino, le dijo: El Señor, mi Dios, os colme de sus bendiciones, y os dè dichosos años ! Yo me doy por obligado (respondió el Rey) à la dicha que me deseais; pero tened à bien satisfacerme à una curiosidad: decidme, què edad teneis? Señor, respondió Jacob, yo soy de edad de ciento y treinta años; pero estos años de mi peregrinacion sobre la tierra, son bien poca cosa, en comparacion de la larga vida de mis Padres, à que no se acerca la mia. Estos dias, yà que son tan pocos, han sido llenos de calamidades, y desgracias. Despues de esta corta audiencia, se despidió Jacob del Rey, y al despedirse renovò los deseos, que havia manifestado de su prosperidad.

Genes. XLVII. 8. Et interrogatus ab eo: Quot sunt dies annorum vite tuæ?

9. Respondit: Dies peregrinationis meæ centum triginta annorum sunt, parvi, & mali, & non pervererunt, usque ad dies patrum meorum quibus peregrinati sunt.

10. Et benedicto Regis, egressus est foras.

11. Joseph verò patri, & fratribus suis dedit possessionem in Ægypto in optima terra loco, Rameses, ut præceperat Pharaon.

139 Joseph lo volvió à conducir à su casa con toda su familia, donde es natural lo detuviesse algunos dias; pero no dilatò en ponerlo en posesion, segun los ordenes del Rey, del mejor parage de Egypto en la tierra de Gessen, donde todos sus ganados se podian mantener con conveniencia. Este parage, à quien llama aqui Rameses el Historiador Sagrado, verisimilmente aun no tenia entonces este

nombre, que se diò despues à una Ciudad, que se vieron precisados à edificar los Israelitas, reynando en Egypto otro Pharaon, quando estos Principes se hicieron sus tyranos. Ellos no habitaban lejos de Joseph, quien alli hacia frequentes visitas à su padre, y no dexò jamas de suministrarle con abundancia, como tambien à sus hermanos, y à sus familias, quanto necesitaban para su manutencion.

140 Yà era razon, y tiempo, que estos hombres, destinados de Dios para Gefes de la Nacion Santa, encontrassen este remedio contra los rigores de la hambre. Llegò à ser tan general, y tan intolerable, por lo dilatada, durando aun cinco años, que en todos los Países vecinos à Egypto, absolutamente faltò el pan. A Egypto le huviera faltado tambien, si no huviera sido por las prevenciones de Joseph. Y sobre todo, la tierra de Chanaan, de donde la familia Patriarchal acababa de salir, se viò reducida à la mayor desolacion.

141 Durante el curso de los cinco años, concluyó Joseph los proyectos politicos, que havia formado, para la mayor grandeza de su Señor. Sus graneros estaban bien llenos, para poder abastecer à los sub-

Genes. XLVII. 12. Et alcebat eos, omnemque domum patris sui, præbens cibaria singulis.

13. In toto enim orbe panis deerat, & oppræsserat fames terram, maxime Ægypti, & Chanaan.

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

Genef. XLVII. 14.  
E quibus omnem pecuniam congregavit pro venditione frumenti, & intulit eam in Ætarium Regis.

15. Cùmque defecisset emptoribus pretium, venit cuncta Ægyptus ad Joseph, dicens: Da nobis panes: quare morimur coram te, deficiente pecunia?

16. Quibus ille respondit: Adducite pecora vestra, & dabo vobis pro eis cibos, si pretium non haberis.

17. Que cum adduxissent, dedit eis alimenta pro equis, & ovibus, & bobus, & & affinis: sustentavitque eos illo anno pro commutatione pecorum.

ditos de Pharaon, y tambien à las Provincias frontereras de Egipto, con que subsistir todo el tiempo de la esterilidad. El grano de los almagacenes, comprado con dinero del Real Theforo, pertenecia enteramente al Rey; y aunque no se vendiò à precio excessivo, los primeros años de venta, atrajeron à las Arcas Reales todo el oro, y plata de los Chananèos, y de los habitantes de Egipto. Estos, apurados de dinero, vinieron juntos à Joseph, y le dijeron por medio de sus Diputados: Podreis, Señor, ver morir de hambre à todos los Vassallos del Rey? Yà no nos queda dinero alguno, con que comprar el sustento. Dad pan à tantas afligidas familias, y nos sujetarèmos à quantas condiciones nos quisieris imponer. Nò (respondiò Joseph) no os faltará pan, mientras haya granos en los almagacenes; pero no es justo, que el Rey os dè de valde, lo que el mismo ha comprado de vosotros. Si os falta dinero, traed vuestras bestias, y se os tomaràn en pago del trigo, que tendreis prompto. Era preciso recibir la ley. Entregaron los cavallos, los jumentos, las bacas, y ovejas, y por este precio, Joseph hizo dàr trigo à todos los Egypcios para su sustento.

Ha-

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

142 Haviendo pasado el sexto año del hambre, y continuando aún la calamidad, se vieron obligados à volver à Joseph. Se presentaron los Egypcios delante del Virrey, y le dijeron: Bien sabeis, Señor, que haviendonos faltado el dinero, os havemos entregado nuestros ganados, y bestias, para tener con que vivir. De quanto poseiamos, yà no nos queda sino las heredades, y la libertad de nuestras personas. Pero de què nos sirven, ni libertad, ni heredades, si las tierras no dan fruto, y nosotros perecemos? Quereis vernos morir à vuestros ojos? Recibid, pues, la oferta, que hacemos al Rey, de darle vuestras tierras, y vendernos por sus esclavos. Que nos dè solamente con que vivir, y granos que sembrar. Este es interes fuyo, como nuestro. A què estado quedarà reducido su Reyno, si la tierra queda inculca, y viene à quedar despoblada por la muerte de sus habitantes?

143 Parece cosa bien dura aprovecharse así de la miseria de los Pueblos, y abusar de sus necesidades, para despojarlos de sus posesiones, y preciarlos à que compren sus vidas con el precio de su libertad. Pero hay ocasiones, en que el ma-

yor

Genef. XLVII. 18.  
Veniant quoque anno secundo, & dixerunt ei: Non celabimus dominum nostrum, quod deficiente pecunia, pecora simul defecerunt: nec clam te est, quod absque corporibus, & terra nihil habeamus.

19. Cur ergo morimur te vidente? & nos, & terra nostra tui erimus: erne nos in servitutem regiam, & prabe semina, ne pereunte calore redigatur terra in solitudinem.

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

por bien previsto , y la felicidad de los mismos Pueblos , piden à los Ministros de los Reyes , que se dejen tachar por algun tiempo , y que esperen sin inquietud su justificacion de los sucesos mismos.

Genes. XLVII. 20.  
Emit igitur Joseph  
omnem terram Ægypti,  
vendentibus singulis  
possessiones suas  
pro magnitudine fami-  
lis , subiecitque cum  
Pharaoni,

21. Et cunctos populos  
ejus , à novissimis  
terminis Ægypti usque  
ad extremos fines  
ejus,

22. Præter terram  
Sacerdotum , quæ à  
Rege tradita fuerat  
eis : quibus & statua  
cibaria ex horreis publicis  
præbentur , & idcirco non  
sunt compulsi vendere  
possessiones suas.

144 Joseph , en nombre del Rey su Amo , aceptò la proposicion , ò por lo menos manifestó , que enteramente la aceptaba. La hambre llegó à tal punto , que cada particular , por el grano que necesitaba , diò su heredad. Con esta conducta del Ministro , el Rey vino à ser unico dueño , y propietario de todas las tierras de su Reyno. Tambien por este tratado , todos los subditos pertenecian al Rey , y en todo Egypto Pharaòn podia contar tantos esclavos , como vassallos. Solos los Sacerdotes fueron exceptuados de este oneroso contrato. Las tierras , que el Rey les havia dado , no estuvieron sujetas à la enagenacion general. Pues como el Rey se havia obligado , à darles de su Erario cierta cantidad de grano , suficiente para su manutencion , siempre tuvieron abundancia en medio de la miseria publica , y nada los precisò à empeñar sus posesiones.

145 El Ministro habil puso ( con esta politica ) à los Pueblos en disposicion de

recibir de Pharaòn , con reconocimiento , y como efecto de su Real generosidad , lo que el juzgasse à proposito dejarles ; y adquiriò al Rey el derecho soberano de retener à su eleccion , lo que fuese mas conveniente à sus intereses , y al buen gobierno de su Pueblo. Así , pues , luego que los redujo à este punto , por el ultimo tratado , que acababa de hacer con ellos , les hablo de esta suerte , en nombre del Soberano : El Rey està ya en posesion de vuestro dinero , y de vuestros ganados. Ahora acabais de cederle vuestras tierras , y vuestras personas. Quando usare de su derecho con toda su amplitud , no tendreis razon de quejaros , pues vosotros debeis à sus disposiciones sabias , en el tiempo de la fertilidad de la tierra , la vida que gozais , despues de hambre tan dilatada. No obstante , usando de su benignidad , quiere dejaros el usufructo de vuestras tierras. Recibid de su liberalidad el grano necesario para sembrarlas : los años siguientes ya segareis vuestras cosechas. Los bienes , que os diessè la tierra , empleadlos en vuestro sustento , en el de vuestros hijos , y familias. El Rey solo se reserva la quinta parte de vuestras cosechas. Este es el derecho

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

Genes. XLVII. 23.  
Dixit ergo Joseph ad  
populos : En , ut certis  
nis , & vos , & terram  
vestram Pharao possidet :  
accipite femina , & feri te  
agros,

24. Ut fruges habere  
possitis. Quintam partem  
Regi dabitis : quatuor reliquis  
permitto vobis in fementem ,  
& in cibum famulij , & liberis  
vestris;

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

490 HISTORIA DEL PUEBLO  
legítimamente adquirido , que él , y sus  
sucesores de oy en adelante exigirán de  
los Egypcios ; ò por mejor decir , este es un  
reconocimiento , y tributo , que vosotros no  
podeis rehusar.

Genef. XLVII. 25.  
Qui responderunt: Sa-  
lus nostra in manu  
tua est: respiciat nos  
tantum dominus nos-  
ter, & liti serviemus  
Regi.

146 Los Pueblos , contentos , y obli-  
gados con este retorno , que no esperaban,  
dieron segunda vez à Joseph el glorioso  
renombre de Salvador de Egypto. Le pi-  
dieron , que no dejasse de mirarlos con bu-  
enos ojos , y de velar sobre los intereses de  
la Nacion. Le ofrecieron perpetua sumif-  
sion à sus ordenes , y una absoluta depen-  
dencia de la voluntad de su Soberano. Este  
reglamento , que estableció el fabio Mi-  
nistro , durò largo tiempo despues , y pasó  
à ser Ley del Reyno. Los Egypcios paga-  
ron conitantemente al Rey la quinta parte  
de lo que cogian en sus tierras ; y ninguno  
se exceptuò de esta obligacion , sino es los  
Sacerdotes , cuyas tierras se declararon  
exemptas de toda contribucion , è im-  
puesto.

147 El Rey , y los Pueblos estaban  
igualmente satisfechos , y contentos del Mi-  
nistro ; y ciertamente podia estarlo mucho  
de sí mismo , por haver hallado el secreto  
de conciliar intereses tan diferentes. Pero

26. Ex eo tempore  
usque in presentem  
diem, in universa ter-  
ra Egypti, Regibus  
quinta pars solvitur,  
& factum est quasi in  
legem absque terra Sa-  
cerdotali, quae libera  
ab hac conditione  
fuit.

DE DIOS. LIB. IV. 491

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

entrè tantos favores , solo tenia el gusto de  
asegurar à su familia la proteccion del Prin-  
cipe con sus buenos servicios , y la amif-  
tad de los Egypcios con los beneficios , que  
les hacia.

148 Jacob , y sus hijos , à quien Jo-  
seph tenia cuidado de consolar con fre-  
quencia , y que no les faltasse nada en la  
tierra de Gessen , hicieron en ella maravi-  
llosos progressos : su descendencia se mul-  
tiplicò allí despues tanto , que llegó à ser  
formidable à los mismos Pueblos , que los  
havian recibido con tanta benevolencia.  
Jacob vivió en este Pais diez y siete años  
en una honrada vejez , respetado de los  
Egypcios , y muy amado de su familia.  
Aqui en Gessen fuè donde Benjamìn , el  
hijo querido , casò , y el Santo Patriarcha  
tuvo el consuelo de vèr nacidos , antes de  
su muerte , diez hijos de este dichofo casa-  
miento. Rubèn , hijo mayor de Jacob , tu-  
vo tambien otros dos en Egypto , además  
de otros dos , que havia tenido en Chanaan.  
Pharès , hijo de Judas , fuè tambien padre  
de otros dos hijos , que dieron al fante an-  
ciano el nombre de Vifabuelo , y que le hi-  
cieron vèr , antes que muriesse , la quarta  
generacion.

Genef. XLVII. 27.  
Habitavit ergo Israel  
in Egypto, id est, in  
terra Gessen, & posse-  
dit eam: Auclufque  
est, & multiplicatus  
nimis:

28. Et vixit in ea  
decem & septem an-  
nis: factique sunt om-  
nes dies vite illius  
centum quadraginta  
septem annorum.



Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

Genef. XLVII. 29.  
Cumque appropin-  
quare cerneret diem  
mortis suae, vocavit  
filium suum Joseph,  
& dixit ad eum: Si  
inveni gratiam in con-  
spectu tuo, pone ma-  
num tuam sub foemo-  
re meo; & facies mihi  
misericordiam, & ve-  
ritatem, ut non sepe-  
das me in Aegypto.

30. Sed dormiam  
cum patribus meis, &  
auferas me de terra  
hac, condasque in se-  
pulchro majorum meo-  
rum. Cui respondit  
Joseph: Ego faciam,  
quod iussisti.

149 Pero él estaba tan viejo, y tan enfermo, tan quebrantado de viages, de fatigas, trabajos, y sentimientos, que cada dia estaba aguardando el instante, que havia de juntar à su alma con las de sus padres. Con este pensamiento, quiso asegurar à su cuerpo sepultura, digna de un hijo de Isaac, successor de los Patriarchas. Hizo avisar à Joseph, que viniessè à verlo à Gessen, pues desde entonces no se levantò mas de la cama, y le habló de esta fuerte: Si tu me amas, hijo mio, como debe ser amado un padre, que tiernamente te quiere, ofreceme, que no faltaràs à lo que oy pedirè, no tanto à tu cariño, quanto à tu Religion. La dignidad à que te vès elevado: el extremo à que la hambre nos reducìa: el deseo de verte, y abrazarte antes de morir, me han hecho dejar la tierra de Chanaan, para venir à morir en tus brazos en este Reyno de Egypto. Pero no es la tierra de Egypto, sino la de Chanaan, la que el Dios de nuestros Padres tiene destinada à la descendencia de Abraham, de Isaac, y Jacob. Yo quiero que me des palabra, que no permitiràs, que mi cuerpo se entierre en este Reyno extraño. Bien presto irè à juntarme con mis

Pa-

Desde el año del  
Mundo 2299.  
hasta el año del  
Mundo 2316.

Padres, en el lugar de su reposo. Tèn cuidado de hacerme llevar fuera de este País, y hacerme enterrar en el sepulcro, que ellos mismos escogieron.

150 Estos ordenes, que hacian vèr muy cercana à Joseph la pèrdida de tan buen Padre, le hirieron vivamente. Prometiò darle gusto, y le suplicò estuviessè seguro de su obediencia. Yo cuento con ella, hijo mio (respondiò Jacob) pero quiero que la prometas con juramento. Bien està, Padre mio (replicò Joseph) yo juro obedeceros, y à ello obligo mi Fè. Despues de esta seguridad, el santo viejo se volviò àcia la cabecera de su cama, que acafo correspondìa à la tierra de Chanaan, y adorò al Señor. Inspirado, pues, en aquel punto, sobre los descendientes de Joseph, cuya posteridad debia tener la mejor parte de las riquezas de la Palestina, y cuya familia havia de llevar la corona, se volviò àcia èl, y se inclinò con respeto à lo mas elevado de una especie de cetro; \* que Joseph llevaba en su mano, como insignia de la dignidad, que al presente possèia; pero su Padre la mirò en aquel instante, como señal de la futura grandeza de sus hijos.

Genef. XLVII. 37.  
Et ille: Jura ergo, in-  
quit, mihi. Quo ju-  
rante, adoravit Israël  
Deum, conversus ad  
lectuli caput.

\* Hebr. XI. y. 23

Joa

151 Joseph, que no podia faltar mucho tiempo de la Capital, y que no creia, que Jacob estaba tan cerca de su muerte, como el santo viejo imaginaba, le rogò, que tuviesse à bien, que volviesse à presentarse al Rey, y partiò à exercer las funciones de su cargo.

152 No le puede afirmar, quanto tiempo antes de la ultima enfermedad de Jacob fuè esta visita, ni se le puede señalar epoca fija. Pero luego, que los frecuentes desmayos del Santo Patriarcha, hicieron temer el fin de sus dias, fuè avisado Joseph, y al punto volviò à verlo con sus dos hijos Manassès, y Ephraim, para procurarles la bendicion de su Abuelo, antes que Dios se lo llevasse de este mundo. Joseph hizo advertirle à su Padre, que estaba alli. Jacob, al nombre de Joseph, sintiò que sus fuerzas se restauraban, se incorporò, y sentò en su cama; y habiendo hecho, que se acercasse este hijo querido, pronunciò el discurso siguiente, en que nada manifestò la flaqueza de moribundo, y daba à conocer toda la dignidad de Patriarcha.

153 Acuerdate, hijo mio (le dijo) que el Dios todo Poderoso se me apareciò en  
cier-

Genes. XLVIII. 1.  
His ita transactis, nunti-  
tium est Joseph,  
quòd ægotaret pater  
suis: qui assumptis  
duobus filiis Manasse,  
& Ephraim, ire per-  
rexit.

2. Dictumque est  
feni: Ecce filius tuus  
Joseph venit ad te:  
Qui confortatus sedit  
in lectulo.

cierta ocasion en Luza, Ciudad situada en el País de Chanaan, à la qual yo he dado el nombre de Bethèl. Alli fuè donde el Señor me colmò de sus mas abundantes bendiciones, donde hizo, que entendiesse su voz, y donde manifestandoseme, me dijo: Yo te harè crecer sobre la tierra: Yo multiplicarè tu descendencia: Yo te harè Cabeza de un Pueblo numeroso, y Padre de las Naciones: Yo te he dado el dominio de estas bellas Regiones, por donde caminas, y la posesion de ellas la reservo para tus descendientes, como en herencia eterna. A mi, pues, hijo mio, es à quien toca disponer de esta tierra, y hacer de ella la distribucion entre los hijos, que plugò al Señor darme. Tu eres el mayor de los dos, que tuve de Rachel tu Madre. Tu sabes, que la muerte me la arrebatò en la tierra de Chanaan, quando venia de Mesopotamia de Syria. Ibamos caminando para llegar à Mambrè, à casa de Isaac mi Padre, y tu Abuelo. Esto era en el tiempo de Primavera: entonces Rachel diò al mundo, cerca de Ephrata, à tu hermano Benjamin. Ella muriò del parto, y yo me vi precisado à enterrarla sobre el camino de dicha Ciudad, que tambien tie-

Genes. XLVIII. 3.  
Et ingressus ad se ait  
Deus omnipotens ap-  
paruit mihi in Luza,  
quæ est in terra Cha-  
naan: benedixitque  
mihi,

4. Et ait: Ego te  
augebo, & multipli-  
cabo, & faciam te  
in curbas populorum:  
daboque tibi terram  
hanc, & femini tuo  
post te, in possessionem  
sempernam.

7. Mihi enim, quan-  
do veniebam de Me-  
sopotamia, mortua  
est Rachel in terra  
Chanaan in ipso iti-  
nerè, eratque verum  
tempus: & ingredie-  
bar Ephratam, &  
sepelivi eam juxta  
viam Ephrate, quæ  
alio nomine appella-  
tur Bethleem.

ne el nombre de Belèim. Yo siempre la quise mucho, y esperaba de ella una numerosa posteridad; pero su esterilidad, que durò muchos años, y su muerte temprana, me privaron de ella, y de aquel consuelo. Yo quiero compensar esta pèrdida, y dejarte à ti mismo, hijo mio, una prueba cierta de la preferencia, que mi corazon hace de ti sobre todos tus hermanos. A los dos hijos, que te han nacido en Egypto, antes que el Señor me llamasse, para venir cerca de ti, yo los adopto, y los recibo como si fueran hijos míos. Manafsès, y Ephraim seràn tenidos, y reputados por hijos de Jacob, como Rubèn, y Simeon, mis hijos mayores. Ellos seràn reputados como dos Cabezas en la particion de la tierra, que nos ha prometido el Señor, y tendrá cada uno su parte, como Gefes de dos Tribus distintas. Mas si Dios te diessè otros hijos, demàs de estos, yo no les concedo el mismo privilegio. Ellos seràn hijos de Joseph, y como tales entraràn, segun su orden, como mis nietos, y no tendrán mas parte, que en las posesiones, que se diessèn à sus hermanos, en la primera division, que se hará de la Tierra Prometida, entre las familias de mis hijos.

Genes. XLVIII. 5. Duo ergo filij tui, qui nati sunt tibi in terra Egypti antequam huc venirem ad te, mei erunt: Ephraim, & Manassès, sicut Ruben, & Simeon reputabuntur mihi.

6. Reliquos autem quos genueris post eos, tui erunt, & nomine fratrum suorum vocabuntur in possessionibus suis.

154 Como Jacob interrumpiessè el hablar, percibió à los hijos de Joseph; pero su mucha edad le havia debilitado tanto la vista, que no pudo reconocerlos. Preguntò à su hijo: què personas son estas, que veo confusamente cerca de ti? Estos son mis hijos, respondiò Joseph. El Señor me los diò en este País, adonde me condujo, para gloria suya, y para vuestro consuelo. Haced que se acerquen (dijo Jacob) para que yo los bendiga antes de morir. Joseph puso à los dos entre los brazos de su Padre, que los abrazò, y besò cariñosamente; y teniendolos afsi abrazados, dijo à Joseph: Las misericordias del Señor son grandes, hijo mio: què no debo yo à su infinita condescendencia? Me ha dado el consuelo de verte à ti, hijo mio, à quien he llorado por tan largo tiempo; y como si este fuera poco favor, añade el de hacer, que vea dos hijos tuyos yà grandes, y libres de los riesgos de la infancia.

155 Commovido Joseph de tanto amor, y bondad de su Padre, se postrò profundamente en su presencia; y haviedo retirado à sus dos hijos de entre sus brazos, los puso, el uno à su diestra, y el

Genes. XLVIII. 8. Videns autem filios eius dixit ad eum: Qui sunt isti?

9. Respondit: Filij mei sunt, quos donavit mihi Deus in hoc loco. Adduc, inquit, eos ad me, ut benedicam illis.

10. Oculi enim Israel caligabant præ nimia senectute, & clarè videre non poterat. Applicitosque ad se, deosculatus, & circumplexus eos.

11. Dixit ad filium suum: Non sum fraudatus aspectu tuo: insuper ostendit mihi Deus semen tuum.

12. Cumque tulisset eos Joseph de gremio patris, adoravit pronus in terram.

Genes. XLVIII. 11.  
Et posuit Ephraim  
ad dexteram suam, &  
12. ad sinistram Israel,  
Manassen verò in si-  
nistra sua, ad dexte-  
ram scilicet patris, ap-  
pavitque ambos ad  
cuiam.

otro à su siniestra; de fuerte, que el ma-  
yor puesto. à su izquierda, venia à estàr  
en frente de la mano derecha de Jacob; y  
por el contrario el menor, à quien tenia  
à su diestra Joseph, correspondia à la si-  
niestra de su Abuelo. El los colocò así,  
con el fin, que al estender Jacob las ma-  
nos, segun la costumbre antigua, sobre  
sus dos hijos para bendecirlos, pusiese su  
diestra sobre la cabeza del mayor, y la  
siniestra sobre la del menor. Así coloca-  
dos, los acercò al Santo Patriarcha, hacie-  
ndoles hincar las rodillas.

156 Joseph obraba en esto como Pa-  
dre prudente, que no teniendo razones  
para anteponer à alguno de ellos en el  
amor, en nada inmutaba el orden de la  
naturaleza; pero Israel se portò como  
Propheta inspirado de Dios, y dejó burla-  
das las precauciones de su hijo. Sin decirle  
nada de lo que meditaba, cruzò sus ma-  
nos de manera, que quedandose sus nie-  
tos en la misma situacion, la derecha caia  
sobre la cabeza de Ephraim el menor, y la  
izquierda sobre la de Manassès, que era el  
mayor. Dispuestas así las cosas, bendijo à  
sus dos nietos, y pronunciò en alta voz  
estas palabras: El Señor Dios, en cuya pre-

74. Qui extendens  
manum dexteram, po-  
suit super caput  
Ephraim minoris fra-  
tris: sinistram autem  
super caput Manasse,  
qui major natus erat,  
commutans manus.

17. Benedixitque Ja-  
cob filijs Joseph, &  
ait: Deus, in cuius  
conspectu ambulave-  
runt patres mei Abra-  
ham, & Isaac: Deus,  
qui pascit me ab ado-  
lescencia mea, usque  
in presentem diem.

fencia anduvieron mis Padres Abraham, y  
Isaac, el Dios, que desde mi juventud,  
hasta este dia, me ha mantenido, y ampa-  
rado: el Angel, que me ha guardado de  
todos los peligros, en que me he visto, ben-  
diga à estos dos niños, y que sobre ellos  
se invoque el nombre de su Padre Israel,  
con el de mis Padres Abraham, y Isaac,  
para alcanzarles los favores del Cielo: que  
estos juvenes crezcan, y se multipliquen:  
que su numerosa posteridad se estienda en  
la tierra prometida à sus Padres, y que en  
ella se perpetùe el culto, y la Religion del  
Dios verdadero.

157 Joseph, atento à las palabras de  
su Padre, no havia advertido hasta este  
punto, que la mano derecha de Jacob es-  
taba sobre la cabeza de Ephraim, su hijo  
menor. El se admirò de esto; y pareien-  
dole esta distincion cosa de consecuencia,  
quisò remediarla. Pensò por el prompto,  
que havia sido descuido, è inadvertencia  
de su Padre, y cogiò la mano derecha de  
Jacob, para mudarla sobre la cabeza de  
Manassès. Padre mio (le dijo) mirad que  
os haveis engañado, no tenéis las manos  
puestas como conviene: Manassès es el  
mayor: sobre la cabeza de este debe caer

Genes. XLVIII. 16.  
Angelus, qui eruit  
me de cunctis malis,  
benedicat pueris istis:  
& invocetur super eos  
nomen meum, nomi-  
na quoque patrum  
meorum Abraham, &  
Isaac, & crescant in  
multitudinem super  
terram.

17. Videns autem  
Joseph, quod posui-  
set pater suus dexte-  
ram manum super ca-  
put Ephraim, gravi-  
ter accepit: & appre-  
hensam manum pa-  
tris levare conatus est  
de capite Ephraim, &  
transferre super ca-  
put Manasse.

18. Dixitque ad pa-  
trem: Non ita con-  
venit, pater: quia hic  
est primogenitus, po-  
ne dexteram tuam su-  
per caput ejus.

Genef. XLVIII. 19. Qui renuens, ait: Scio fili mi, scio: & iste quidem erit in populos, & multiplicabitur: Sed frater ejus minor, major erit illo: & semen illius creuet in gentes.

20. Benedixitque eis in tempore illo, dicens: In te benedicetur Israël, atque dicetur: Faciat tibi Deus sicut Ephraim, & sicut Manasse. Constituitque Ephraim ante Manassen.

21. Et ait ad Joseph filium suum: En ego morior, & erit Deus vobiscum, reducentque vos ad terram patrum vestrorum.

vuestra derecha. No, hijo mio (respondió Jacob) yo no me he engañado: yo sé bien, que este es el mayor. El será sin duda poderoso, se multiplicará, y llegará à ser Padre de muchas grandes familias; pero su hermano menor será mas illustre. Sus descendientes se multiplicarán mas, y Naciones enteras saldrán de su sangre. Sed, pues, benditos del Señor, hijos míos (profiguió Jacob) y el Cielo os llene de sus gracias. Por lo que à tí mira, Joseph, al passo que eres un hijo tan amado, será tambien un Padre dichoso. El Pueblo de Israël será bendito en tu nombre, y en el nombre de tus hijos. Ellos serán célebres entre los de su Nacion; y lo mismo será desear à un descendiente de Israël todas las felicidades juntas, que desearle las bendiciones de Ephraim, y Manassès. Mas pues yo te debo à tí mas, que à tus hermanos, esta es ocasion de declararte mis designios. Yà vès, que estoy para morir: tu me sobrevivirás, hijo mio, y verás formarse en Egipto el cuerpo de la Nacion, que Dios prepara para sí. El Señor, que me ha asistido, y acompañado todos los dias de mi vida, no abandonará à mis hijos, ni à su descendencia. Su Magestad los conducirá, bajo

bajo su poderosa proteccion, à la tierra que han habitado vuestros Padres, durante los dias de su peregrinacion, y la que sus divinas promessas han asegurado à sus descendientes. Tu lograrás, y tendrás dos partes para tus dos hijos, en la division de esta tierra. Pero yo quiero, que además de esta herencia, tengas como mejor; ò para decirlo mejor, como donacion especial de tu Padre Jacob, la porcion de tierra, que quitè à los Amorreos al filo de mi espada, y de que mi arco ha conservado la possession. Sin duda hablaba del sitio, y parage, que desde luego comprò à Sichem, hijo de Hemor, el qual despues se viò precisado à ocupar con viva fuerza, echando de èl à los Amorreos, que lo havian usurpado, quando Jacob, despues de la venganza, que tomaron sus hijos de la afrenta hecha à su hermana, dejó el País, y se retirò à Bethèl, y de allí à Mambré.

158 Joseph podia estar contento por la preferencia en el cariño, con que lo honraba su Padre, y por las abundantes bendiciones de que havia llenado à sus hijos; pero tenia el corazon penetrado de dolor, por el estado deficiente, en que veía al santo viejo; y aunque parecia haver cobrado fuer-

Genef. XLVIII. 25. Do tibi partem unam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.

fuerzas con su llegada, conocia bien, que ya estaba à punto de perder al mejor de todos los Padres. Jacob tambien se sentia desfallecer ; y con un secreto presentimiento de su cercana muerte , no dilatò el consagrar sus ultimos instantes , con una de las profecias mas memorables , que el Señor havia hasta entonces inspirado à sus amigos, y Patriarchas.

159 En la serie de esta profecia , el Padre moribundo anuncia à sus hijos , ò por mejor decir , debajo de sus nombres à las Tribus del Pueblo de Dios , de quien ellos estaban declarados por Padres , los diferentes estados temporales , en que se verian en algun tiempo , despues de su establecimiento en la tierra prometida , y el singular caracter , que debia distinguir à las unas de las otras. Esta (como ya dejamos anotado) era una de las acciones importantes , en que los siervos del Dios verdadero reconocian , que los Padres eran divinamente ilustrados acerca de las cosas venideras ; y jamàs la inspiracion de Dios fuè mas sensible , que en este acto testamentario del Santo Patriarcha Israèl , de quien vamos à referir las palabras , con una breve interpretacion , necessaria para su inteligencia.

Ja-

160 Jacob mandò avisar à sus doce hijos , que se acercassen , y à todos los juntò al rededor de su lecho. Viendolos turbados , por el estado en que lo miraban , les dijo con una ternura , mezclada de authoridad : Acercaos , hijos mios , os anunciarè , por orden del Señor , lo que sucederà à las Tribus del Pueblo de Dios , de que vosotros sereis los Padres , despues del día , en que entrareis en posesion de la tierra , que el Señor Dios de Israèl os ha prometido , hasta el tiempo , en que siendo destruida la Nacion , se formará bajo las Leyes del Mesias un Pueblo , y un Reyno nuevo. Escuchad , pues , hijos mios , à vuestro Padre , que muere , y conservad con cuidado cada una de sus palabras.

161 Rubèn , tu eras el mayor de mis hijos , tu eras mi fortaleza , y por tu conducta has venido à ser el principio de mi dolor. Yo te guardaba la mas rica parte de mis bienes , y la mayor authoridad. Este era el derecho de tu nacimiento , y yo no te hubiera despojado de èl ; pero tu manchaste el thalamo de tu Padre : tu deshonestaste à una de sus Esposas. Vè ai la causa de tu degradacion : vè ai de donde viene , el que tu poder se haya enflaquecido. No

• obf-

Genes XLIX. 1. Vocavit autem Jacob filios suos , & ait eis: Congregamini , ut annuntiem , quæ ventura sunt vobis in diebus novissimis.

2. Congregamini , & audite filij Jacob , audite Israèl patrem vestrum.

3. Ruben primogenitus meus , tu fortitudo mea , & principium doloris mei: prior in donis , major in imperio.

4. Effusus es sicut aqua , non est castus: quia ascendisti cubile patris tui , & maculasti stratum ejus.

Genes. XLIX. s. Simeon, & Levi fratres: vasa iniquitatis bellantia.

6. In consilium eorum non veniat anima mea, & in cœta illorum non sit gloria in eo: quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum.

7. Maledictus furor eorum, quia perit: & indignatio eorum, quia dura, dividat eos in Jacob, & dispergam eos in Israël.

504 HISTORIÁ DEL PUEBLO  
obstante vivirá, y formarás una Tribu en  
Israél; pero ella no será muy dilatada, y  
jamás se acercará, ni al numero, ni al poder  
de otras muchas.

162 Simeon, y Levi, hermanos fois:  
ambos à dos de igual arrojio para empre-  
hender, y de igual obstinacion para con-  
fumar un delito. Los dos, guerreros in-  
justos, y violentos. El Cielo me guarde de  
entrar jamás en los proyectos de estos san-  
grientos hombres! No sea fruto de sus  
ligas sangrientas la gloria de Israél! En su  
furor, y colera quitaron à un hombre la  
vida; y llevados solo de su natural impe-  
tuoso, han roto, y destruido el muro, que  
se oponia à sus designios. Sea, pues, mal-  
dito su furor, porque es implacable; y su  
indignacion sea reprobada, porque no co-  
noce limites.

163 En este lance, el santo hombre  
parecia estar sobrecogido de un zelo vivo,  
y ardiente contra sus dos hijos; y es pre-  
ciso que el delito, que les echaba en cara,  
fuesse bien abominable, y odioso. El caso  
de su vida, à que aqui alude, no lo sabemos;  
por lo menos (como ya hemos dado  
à entender) no es, ni alude à la venganza,  
que Simeon, y Levi tomaron de los Sichi-

mitas, despues de la afrenta hecha à su  
hermana por Sichein, hijo de Hemor. Ja-  
cob no la mirò como atentado criminal, y  
reprehensible, aunque sí de dañosas con-  
secuencias. Judith, inspirada de Dios, ha-  
bla de ella, segun el comun sentir de su  
Tribu, como de una accion de justicia, y  
de zelo, que ella tenia por cosa gloriosa  
el imitar. Ella no se debe atribuir particu-  
larmente à Simeon, y Levi, aunque ellos  
huviesse juzgado, que debian principiar-  
la. El proyecto, y la execucion, fuè co-  
mun à todos los hermanos de Dina; y no  
se trataba alli, como aqui, de la muerte  
de un solo hombre, ni de muros rotos, y  
forzados. No fuè esta accion, pues, la que  
acarreò à los dos hermanos una maldicion,  
ò por decirlo mejor, una reprehension tan  
severa, sino algun otro atentado, de quien  
la tradicion de tiempos tan antiguos, no  
nos ha conservado la memoria. No obsta-  
te Jacob, por enojado que se manifestasse,  
anunciò à sus dos hijos, para sus dos Tri-  
bus, un suceso, que ellos debian mirar,  
no tanto como castigo de una culpa passa-  
da, quanto como un preservativo contra  
las que podrian cometer sus descendientes.  
Yo lo harè de fuerte, añadió Jacob, que

estas dos Tribus no estèn vecinas, y que no se establezcan en parages contiguos la una à la otra, porque no se unan entre sí, y se conjuren contra los hijos del Padre comun. Estarán separadas: la una de las dos se dividirà, y repartirà, y estará como incorporada en todas las otras Tribus. Y en efecto esta fuè la fuerte de la Tribu de Levi, y acaò fuè este efecto de las oraciones, y ruegos, que el Santo Patriarcha hizo à Dios, para la paz de sus descendientes.

164 Despues de haver hablado de Rubèn, de Simeon, y Levi, con ayre de indignacion, pareció Jacob al punto otro hombre. De repente se le viò sossegado; y poco despues mirando à Judas con una santa complacencia, sobre la futura grandeza de su Tribu, le habló de este modo: Tus hermanos te alabaràn, Judas, y tu nombre mismo te anuncia tus elogios. Los hijos de tu Padre se posttraràn delante de tí, y te miraràn como à su Señor, su Soberano, y su Rey. Tu sujetaràs à tus enemigos: tu les impondràs el yugo, à pesar de los esfuerzos, que haràn para defenderse: y tus vecinos rebeldes, encontraràn à sus vencedores en los Principes de tu familia.

Genef. XLIX. 8. Juida, te laudabunt fratres tui: manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt te filij patris tui.

gre. Seràs tan formidable à los que intentaren turbar tu reposo, como un Leon al despertar, irritado por las fieras de los bosques. Yà te han visto, despues de los combates, descansar como un Leon, ò una Leona harta de la presa, y que apagò su sed con la sangre. Y quien serà el temerario, que osare turbar tu reposo? No faltarà el cetro de Judà, ni Principe de su sangre, y descendencia, hasta que venga el que ha de ser embiado, y el que serà la esperanza de las gentes.

165 Admirable prophecía! que claramente señala el tiempo, en que havia de nacer el Mesías, y que oy nos hace sentir, y conocer con gran consuelo, que *Jesus, hijo de Maria*, es este Mesías Divino, aunque desconocido, hasta en el seno de la luz, por los ciegos descendientes de un Padre tan ilustrado. No concluyò Jacob con esta prediccion todos los favores, que debia prometer à su hijo Judas. Exclamò aun, dirigiendo à èl sus palabras: O Judas, ò hijo mio, tu porcion en la Tierra de Promision serà muy escogida, y fertil! Las viñas la haràn rica, el vino serà tan comun como el agua; tanto, que podrán con èl lavar hasta los vestidos.

Genef. XLIX. 9. Catulus leonis Juda: ad pradam filii mei accendisti: requiescens accubuit ut leo, & quasi leona; quis suscitabit eum.

10. NON AUFERETUR sceptrum de Juda, & dux de femore ejus, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.

11. Ligans ad vincam pallium suum, & ad vitem, ò filii mei, asinam suam. Lavabit in vino stolam suam, & in sanguine uvæ pallium suum.

12. Palchiores sunt oculi ejus vino, & dentes ejus lacte candidiores.



Los jumentos tan utiles en el País , se multiplicaràn en èl : sus ojos son mas hermosos , que el vino ; y sus dientes mas blancos , que la leche.

166 Todo se verificò à la letra. La Tribu de Judà fuè siempre en adelante, aun antes de dár Reyes à su Pueblo , la mas poderosa , la mas numerosa , y la mas rica de las Tribus. Todos cedieron à ella con tan unanime consentimiento , que ella sola componia un cuerpo , casi igual à todos los otros miembros de la Nacion ; y despues de haverse mantenido mas largo tiempo , que las otras diez Tribus , que la abandonaron , ella recogió las reliquias de las demàs , y les hizo llevar su nombre.

167 A Judas , de quien el Santo Patriarcha acababa de declarar el glorioso destino , debia seguirse naturalmente Isachar , el quinto de los hijos , que tuvo en Lia , la primera de sus Esposas principales : pues tal es el orden , que guarda en todo este lance. Habla en primer lugar de los seis hijos de Lia , despues de los quatro de Bala , y Zelpha , sus mugeres de segunda classe ; y en fin , de los dos de Rachel , hermana de Lia. No obstante aqui no habla ; segun el orden de su nacimiento , de los

hijos de Lia , pues habla de Zabulòn , antes que de Isachar , sin que de esto sepamos la razon ; si no es que acaso sea , porque el Messias , aunque nacido en la Tribu de Judà , havia de adoptar por su Patria à la de Zabulòn , donde estaban Nazareth , y Capharnaum , que fueron su habitacion mas ordinaria , en el tiempo de su vida mortal.

168 Mi hijo Zabulòn (dijo Jacob) esto es , la Tribu , que lo reconocerà por su Padre , tendrá su parte en las riberas del Mar. En su vecindad dichosa será su habitacion : tendrá un Puerto commodo para los bageles , y traficará libremente hasta las riberas de Sidon.

169 Aunque la division de la tierra prometida ya estuviera hecha , no huviera podido Jacob señalar mas à punto fijo la suerte , que havia de tocar à su hijo Zabulòn. Con la misma seguridad habla de Isachar , en quien buelve à tomar el hilo , y sobre quien se explica de este modo :

170 Isachar es comparable à un jumento fuerte ; pero timido , y perezoso : tendrá su parte enmedio de las suertes de sus hermanos. Tomò el gusto al descanso , y en èl tiene sus delicias. No ha querido

Genes. XLIX. 13. Zabulon in litore maris habitabit , & in statione navium pertingens utque ad Sidonem.

14. Isachar affinis fortis accubans inter terminos.

Genes. XLIX. 15. Vidit requiem, quod esset bona: & terram quod optima: & sup-  
posuit humerum suum ad portandum. Factusque est tributis ser-  
viens.

16. Dan judicabit  
populum suum, sicut  
& alia tribus in Is-  
raël.

17. Fiat Dan colu-  
ber in via, cerastes in  
semita, mordens un-  
gulas equi, ut cadat  
accensior ejus retrò.

mezclarle en guerras, ni pelèas: èl es èl que ha pagado los tributos, para contri- buir à los galtos comunes, y el que ha dado hombres, no para que sirvan como Soldados, manejando la espada; sino es para llevar las cargas como jornaleros.

171 De los seis hijos de Lia, Rubèn, Simeon, Levi, Judas, Zabulòn, y Isfchar, passò Jacob al primer hijo de Bala, esclava de Rachèl; y para dàr desde luego à entender, que las Tribus, que tienen por cabeza à los hijos nacidos de las mugeres de segundo orden, ò classe, tendrian los mismos derechos, que los otros, hace alu- sion al nombre de Dàn; y declara, que la Tribu de este nombre juzgarà con autho- ridad à los subditos, de que serà compues- ta, y que en este punto no serà inferior à ninguna de las otras de Israèl. Este privi- legio era general; y para decir alguna cosa particular à la Tribu de Dàn, añade: Sea Dàn como una culebra, que se oculta en el camino, cuya astucia ordinaria es mor- der el pie del cavallo, para derribar al Cavallero. Asì diò à entender Jacob, que esta Tribu darìa sobre sus enemigos, mas con el ardid, y el artificio, que con la fuerza. Despues, hablando con el Señor,

ex-

exclamò: O Dios mio! Vos fois de quien esperarè siempre la salud de mi Pueblo; y Vos solo fois de quien la casa de Jacob debe esperarla, contra todos los que in- tentassen turbar su reposo, yà sea defen- diendose contra sus enemigos con mano armada, como Judas, yà sea como Dàn, haciendoles caer en el lazo, y emboscada!

172 Por lo que mira à Gad, primer hijo de Zelpha, èl serà guerrero (dijo Ja- cob) como la mayor parte de sus herma- nos; pero otra Tribu lo precederà en los combates. El se armará para entrar en ba- talla; pero solo irá siguiendo à sus herma- nos. Esto se viò representado en el orden dado por Moysès, y executado por Josuè, segun el qual, \* la Tribu de Gad, bien ar- mada, marchaba entre la de Rubèn, que iba delante de ella, y la media Tribu de Manassès, à quien precedia.

173 Affer, segundo hijo de la mis- ma esclava, serà dichoso, como lo dice su nombre, por la fertilidad de su País en ex- celentes granos, y en trigo delicado, de que se hará un pan digno de la mesa de los Reyes.

174 Neptali, segundo hijo de Bala, prevalecerà entre todas las Tribus en la pres-

sup.

te-

Genes. XLIX. 18. Sa-  
lutare tuam expecta-  
bo Domine.

19. Gad, accinctus  
preliabitur ante eum:  
& ipse accingetur re-  
trostrum.

\* Josue IV. v. 12.

20. Affer, pinguis  
panis ejus, & prabe-  
bit delicias Regibus.

21. Neptali, cervus  
emissus, & dans elo-  
quia pulchritudinis.

teza, y ligerereza de correr. Serà como un ligero ciervo, à quien no se puede dàr alcance en lo ràpido de su carrera, y que parece buela en las campiñas. Tambien se aventajarà en la pureza del lenguaje, y delicadeza de sus expresiones.

175 Llegò, en fin, el Santo Patriarcha à los hijos de Rachèl, su Esposa querida; y el mayor de los dos, que era Joseph, quien tenia yà à sus dos hijos constituidos Gefes de dos Tribus, merecia por si una atencion particular. Por tanto se viò, que con grande complacencia se estendiò en sus alabanzas, y en la prosperidad futura de los descendientes de este hijo amado.

176 Mi hijo Joseph (dijo el Santo moribundo) afsi como lo publica su nombre, siempre vâ creciendo. Su hermosura es igual à las demàs prendas, que lo adornan. El admirò à las hijas de Chanaan, que se affomaron à los muros, por tener el gusto de verlo, siquiera quando passaba, y à lo lejos. Los hombres armados de dardos, que huvieran debido amarlo, y defenderlo, le movieron pendencias injustas, y emprehendieron el perderlo; pero èl puso en el Dios fuerte su esperanza. Lo cargaron de prisiones; pero las cadenas, que

Genef. XLIX. 22. Filius accrescens Joseph, filius accrescens, & decorus aspectu: filii discurrebant super murum.

23. Sed exasperaverunt eum, & iurgati sunt invideruntque illi habentes jacula.

que tenian cautivos sus pies, y sus manos, cayeron al primer orden del Dios todo Poderoso, Protector de Jacob. Saliò de la esclavitud para ser el Pastor, apoyo, y ama, que alimentasse à la casa de Israèl, para servir de muro à sus hermanos, y para mantener à su Padre en su ultima vejez. O hijo mio, Joseph! No temas nada. El Dios de tu Padre ferà el amparo, y Protector de tus descendientes. El Señor todo Poderoso te concederà el rocìo del Cielo; y lo pingue de la tierra. Tus hijos se multiplicaràn. La fecundidad aumentarà tus ganados. Las bendiciones, concedidas por el Señor à tu Padre Jacob, fortificadas con aquellas, con que honrò à Abraham mi Abuelo, y à Isaac mi Padre, hasta el dia en que me hallo, despues de una larga peregrinacion, en las fertiles, y hermosas campiñas de Chanaan: todas estas bendiciones, que se pàren, y fijan sobre la posteridad de Joseph. El merece esta distincion entre sus hermanos, pues el Señor la ha separado de todos ellos, para hacerlo el primero de los hijos de Jacob, y para substituirle en lugar de su hijo mayor, que se hizo indigno de los derechos de la primogenitura.

177 Yà solo quedaba Benjamìn, aquel

Genef. XLIX. 24. Sed in forti arcus ejus, & dissoluta fune vincula brachiorum, & manuum illius per manus potentis Jacob: inde pastor egressus est lapis Israèl.

25. Deus patris tui erit adjutor tuus, & omnipotens benedictur tibi benedictionibus Cœli desuper, benedictionibus abyssi jacentis deorsum, benedictionibus uberum, & vulvæ.

26. Benedictiones patris tui confortatae sunt benedictionibus patrum ejus: donec veniret desiderium collium æternorum sicut in capite Joseph, & in vertice Nazareth inter fratres suos.

que entre todos los hijos de Jacob , havia sido el mas amado , despues de Joseph. Pero yà fea , que el Santo no viò nada ventajoso à este Tribu en lo por venir ; yà fea, que debiendo en adelante unirse à la Tribu de Judà , se debia en parte aplicar à la una , lo que havia dicho de la otra ; èl se contentò con manifestar, y señalar su caracter , y genio algo arrebatado , y su humor siempre guerrero , con esta pequeña sentencia : Benjamin , semeiante à un Lobo rapáz , se hartarà tarde , y mañana de la sangre de sus enemigos , y se enriquecerà con sus despojos.

178 Así acabò su discurso el Fundador de la Nacion Santa , à la qual diò su nombre de Israèl , que conservò siempre despues. Discurso prophetico , con el qual, al bendecir à sus doce hijos , predijo , bajo de sus nombres , à las doce Tribus , lo que en particular havia de acontecerles en la ferie de los figlos , y cuyos sucessos fueron de èl una constante , y literal verificacion. Los hijos recogieron con cuidado las palabras de su Santo Padre , y las conservaron preciosamente en sus familias ; pero Jacob se agotò à sî mismo al pronunciarlas , y no le quedaron fuerzas , sino para renovar à

Genes. XLIX. 27.  
Benjamin lupus rapax, mane comedet pradam, & vespere dividet spolia.

28. Omnes hi in tribus Israèl duodecim : hac locutus est eis pater suus, benedixitque singulis, benedictionibus proprijs.

todos sus hijos en general , los ordenes que havia dado à Joseph en particular , tocantes à su sepultura. Mucho tiempo hà, hijos mios (les dijo) que yo estava previendo, que el dia de mi muerte , y de la union à mi Pueblo no estava lejos ; pero yà oy sientto , que he llegado à esse punto , y mi desfallecimiento no me deja razon de dudarlo. He hecho lo que el Señor me havia encargado que hiciesse , y no os he dissimulado nada de lo que me ha inspirado , que os diga : yà no me queda sino morir en paz : prometedme todos obedecer al ultimo orden , que os dà vuestro Padre al morir. No me enterreis en Egypto : yo quiero ser enterrado con mis Padres en la cueva doble , que està en el campo de Ephròn Herèò , en frente de Mambre , en la tierra de Chanaan. Bien sabeis , que Abraham la comprò de este Estrangero , con el campo donde està , con el fin de hacer de ella sepulcro para sî , y para sus hijos. Allí fueron enterrados este gran Patriarcha , y su Esposa Sara. Isaac mi Padre , y mi Madre Rebecca , quisieron tambien , que sus cuerpos se depositassen allí , y fueron obedecidos. Lia , la primera de mis Esposas , y Madre de muchos de vosotros , allí està

Genes. XLIX. 29. Et praecepit eis, dicens: Ego congregor ad populum meum: Sepelice me cum patribus meis in spelunca duplici, quae est in agro Ephron Hethaei.

30. Contra Mambre in terra Chanaan, quam emit Abraham, cum agro ab Ephron Hethaeo in possessionem sepulchri.

31. Ibi sepelierunt eum, & Saram uxorem ejus: ibi sepultus est Isaac cum Rebecca conjuge sua: ibi & Lia condita jacet.

enterrada. No me separes, despues de mi muerte, de tantos Santos, y tantas personas tan amadas nuestras, para que entretanto que mi alma, como yo espero, aguarda con sus almas santas el tiempo reservado para su eterna dicha, reposen mis cenizas con sus cenizas, hasta el dia en que ferà Dios servido de volverlas à animar.

Genes. XLIX. 32. *Fi-  
nitique mādatis, qui-  
bus filios instruebat,  
collegit pedes suos su-  
per lectulum, & obji-  
t appositumque est ad  
populum suum.*

179 Estas fueron las ultimas palabras del hombre Santo, que dejó de vivir casi al mismo tiempo, que dejó de hablar, como si el Señor solo le huviera prolongado la vida, para darle tiempo de pronunciar sus Oraculos, y declarar su voluntad. Por lo menos el modo, con que el Sagrado Historiador cuenta su muerte; hace juzgar, que sobreviviò pocos instantes à este ultimo discurso, y que componiendose luego sobre su cama, rindiò su grande alma en manos de su Criador.

180 Tuvo, al morir, el consuelo de ver la obra de Dios mas adelantada, que la havian visto los demás Patriarchas. Dios le diò à conocer, que el Reyno de su Familia no estaba mas lejos, que los años necessarios para aumentar el numero de sus descendientes. Este consuelo era muy grande para un hijo de Abraham, por ha-

verlo comprado con las mayores pruebas; pues si de todos los Patriarchas, Jacob fuè el que viò mas de cerca la conclusion de la obra de Dios; èl fuè tambien entre todos el mas tentado, y el mas constantemente exercitado, y afligido. Casi desde que nació fuè el objeto del odio, y por consiguiente de las persecuciones de un hermano mayor, à quien el Señor lo preferia. Labàn, su Suegro, y su Tio, lo redujo por veinte años à una servidumbre tan rigurosa, è ingrata, que se debiò mirar como la mas dura esclavitud. Casò con una muger, à quien amaba con extremo cariño, y esta fuè por largo tiempo estèril, y la primera de sus Esposas, que le arrebatò la muerte. No tuvo sino una hija, y esta fuè deshonrada por un infiel. Se inclinò mas à uno de sus hijos, à quien la suavidad, y la inocencia hacian mas amable. Todos los demás hijos se desenfrenaron contra este niño, y le hicieron llorarlo por muerto veinte años. El mayor de sus hijos tuvo atrevimiento para volverse contra su propio Padre, è indujo al mal à una de sus mugeres. La corrupcion mas abominable de Chanaan, se introdujo hasta en su familia, y con los mas vergonzosos delitos, atrajo à ella los

mas severos castigos. En fin , la hambre , y la desolacion del País , que miraba como su herencia , le obligaron en la edad de ciento y treinta años à dejar la Tierra de Promission , y conducir su familia à un Reyno , donde havia de hallar la esclavitud su descendencia.

181 Pero si las pruebas fueron terribles , y largas , se endulzaron frequentemente con las visitas del Señor , que derraman la Celestial Uncion sobre las Cruces , y Jacob siempre las llevó con aquella heroica paciencia , que hace Santos. Mereció por el exercicio de todas las virtudes , que hicieron señalados à sus Padres , que el Señor su Dios le hiciesse la honra de hacerse llamar con el nombre del Dios de Jacob , como se hizo llamar el Dios de Abraham , y el Dios de Isaac. Tambien fuè digno por su constancia , y generosidad , de tener el nombre de Israel , ò fuerte contra el Señor. Nombre glorioso , que lo fuè despues del Pueblo escogido , de quien èl era Padre. Las afficciones , y contradicciones , jamàs pudieron alterar la viveza , y constancia de su fee à las promessas del Señor , en orden al establecimiento de su Pueblo ; y lo que acafo aùn es mas admi-

nable , todo el esplendor , y autoridad con que viò à su hijo en un Reyno infiel , y la mas solida fortuna , que podian esperar en èl los demàs hijos , con la proteccion de su hermano , no hicieron , que olvidasse à Chanaan por Egypto , ni anteponer la dicha presente à la execucion de los designios de Dios. De aqui nació , que mas por el motivo de la Religion , que por el consejo de su hijo Joseph , escogiesse vivir en Egypto con su familia lejos de la Corte ; que no contento con haver apartado su corazon de este País estrangero durante su vida , ordenasse , que apartassen de èl hasta sus cenizas despues de su muerte , y que se llevassen à la tierra , que el Señor havia escogido , para morada , y habitacion de su Pueblo.

182 Fuè obedecido por sus hijos , y sobre todos por Joseph , à quien especialmente havia encargado el cuidado de su sepultura. Luego que este hijo , tan tiernamente amado , viò espirar à su Padre , se arrojò sobre su cuerpo , para abrazarlo , aunque difunto , y lo bañò con sus lagrimas. Despues diò orden à los Medicos , criados de su casa , que embalsamassen el cuerpo del Santo Patriarcha. Esta ceremo-

nia

Genes. L. 1. Quod  
cernens Joseph , suum  
super faciem patris  
suis , & deosculans  
eum.

2. Præcepit servis  
suis Medicis , ut arora  
matibus condirent pat  
rem.

Genef. L. 3. Quibus  
iusta exlentibus, tran-  
fierunt quadraginta  
dies: iste quippe mos  
erat cadaverum con-  
ditorum: flevitque  
cum Ægyptus septua-  
ginta diebus.

4. Et expleto planc-  
tus tempore locutus  
est Joseph ad famuliam  
Pharaonis: Si inveni  
gratiam in conspectu  
vestro, loquimini in  
auribus Pharaonis.

5. Eo quod pater  
meus adjuravit me, di-  
cens: En morior: in  
sepulchro meo, quod  
fodi mihi in terra  
Chanaan, sepelies me.  
Ascendam, igitur, &  
sepeliam patrem meum,  
ac revertar.

nia durò quarenta dias , segun el uso de los  
Egypcios de aquel tiempo ; despues de los  
quales , por treinta dias expusieron el cada-  
ver. Se le hicieron en el Reyno , al Padre  
del Ministro , casi las mismas honras fune-  
bres , que se huvieran hecho al mismo Rey.  
Todo Egypto se vistió de luto , y llorò al  
Santo Patriarcha por setenta dias. Havien-  
dose concludido esta primera ceremonia , y  
haviendose acabado el tiempo del luto ge-  
neral , Joseph , que continuò en llevarle ,  
hasta despues de enterrar à su Padre , y  
que en este estado no se resolvió à poner-  
se en la presencia del Rey , habló à los Ge-  
fes de Palacio , y les dijo : Si he hallado en  
vosotros gracia , y si soy tan dichoso , que  
haya merecido vuestra amistad , hacedme  
el favor de hablar al Rey , y decidle en mi  
nombre , que mi Padre ha muerto en el  
País de Gessen , y que estos son los ulti-  
mos ordenes , que me diò al morir : Yà vès,  
hijo mio , que he llegado al ultimo termi-  
no de mi vida. En disponiendo el Señor  
de mi , es mi voluntad , que me entierres  
en el sepulchro , que yo hice para mi en la  
tierra de Chanaan. Tened à bien , Señor,  
que yo cumpla con la voluntad de un Pa-  
dre , tan digno de respeto , que vaya à

Chanaan , que entierre alli à mi Padre , y  
que quanto antes volverè à presentarme à  
vuestra persona.

183 Pharaon condescendiò con gusto  
à una peticion tan justa de su Privado , aun-  
que siempre con la condicion , de que su  
vuelta fuesse prompta. Id , Joseph , mandò  
el Rey que le respondiesen : subid à Cha-  
naan , enterrad à vuestro Padre , y cum-  
plid con vuestra obligacion. Haviendo con-  
seguido Joseph el beneplacito del Principe ,  
dispuso las cosas para la partida. Tuvo el  
consuelo de ver à los Señores mas grandes  
de Egypto , y à los antiguos , ò mas distin-  
guidos Gefes de Palacio , empeñados en  
honrar con su presencia la pompa funeral,  
y en dár al Ministro estrangero un testi-  
monio publico de la veneracion , que ten-  
nian à su Padre. Dejò en Gessen à los hijos  
pequeños de sus hermanos , y numero su-  
ficiente de criados para la guarda de los  
ganados : tomò una escolta de Cavalleria,  
y mandò, que le siguiessen sus carrozas.

184 Dispuestas assi todas las cosas , y  
siendo la comitiva grande , se puso con  
sus hermanos à la frente de la Tropa , ha-  
ciendo que marchasse delante la carroza,  
que llevaba el cuerpo de Jacob. No era

Genef. L. 6. Dixit ei  
Pharao: Ascende, &  
sepeli patrem tuum,  
sicut adjuratus es.

7. Quo ascendente,  
ierunt cum eo omnes  
senes domus Pharaonis,  
cunctique majores  
nati terræ Ægypti.

8. Domus Joseph  
cum fratribus suis,  
abique parvulis, &  
gregibus, atque ar-  
mentis, quæ creli-  
querant in terra Ges-  
sen.

9. Habuitque in  
comitatu currus, & equi-  
tes: & facta est turba  
non modica.

forzoso passar el Jordàn , para ir desde Gessen à Mambrà ; pero se tomó una vuelta larga , para hacer mayor honra al illustre difunto. Lo condujeron , pues , por las tierras de Edòm , ò de Esàu , de Ismaël , de Madian , y Moab , hasta el terreno , llamado Era de Arad , situada al otro lado del Jordàn , sobre la ribera Oriental de este Rio , bien cerca de aquel parage , por donde los hijos de Jacob lo passaron , quando fueron despues à la conquista de aquel País.

185 Luego que llegaron allí , hicieron alto , y por espacio de siete dias celebraron los funerales con grande aparato. Los Chananèos , vecinos de aquellos contornos , que fueron testigos de estas lugubres ceremonias , se decian unos à otros: Es preciso , que los Egypcios hayan perdido algun hombre de mucha consideracion entre ellos , pues el llanto , y duelo , que por èl hacen , no es comun , y ordinario ; y como ellos acostumbraban dàr nombres expresivos à los parages , donde acontecia alguna cosa particular , para conservar la memoria del suceso , dieron à dicho sitio el nombre de *Abel Mesraim* , ò de llanto de Egypto.

Genes. L. 10. Venerunt ad Arcam Arad, quæ sita est trans Jordanem: ubi celebrantes exequias planctum magno, atque vehementi, impleverunt septem dies.

11. Quod cum viderent habitatores terræ Chanaan, dixerunt: Planctus magnus est iste Ægyptijs. Et idcirco vocatum est nomen loci illius, planctus Ægypti.

186 Cumplidos los siete dias del duelo , passaron el Rio , y caminaron àcia el Mediodia de la tierra de Chanaan , de donde se havian apartado mucho. Joseph , y sus hermanos , segun el orden que les diò su Padre , lo enterraron en la cueva doble del Valle de Mambrà , comprada à Ephròn Hetheo por el Santo Patriarcha Abraham , para enterrar en ella los difuntos de su familia. El cuerpo de Jacob reposò allí largo tiempo con el del mismo Abraham , y los de Sara , Isaac , Rebecca , y Lia.

187 A Joseph le era preciso volver luego à Egypto à presentarse al Rey. No se detuvo en Chanaan : tan presto como se concluyò esta ceremonia , se volviò con sus hermanos. En pocos dias llegó à la Capital de Egypto , acompañado de todos los de su sequito , habiendose dejado al passo à sus hermanos en Gessen , donde continuaron su habitacion , y morada.

188 Parece , que debian bastante-mente conocer , por la experiencia que yà tenian del buen corazon de su hermano , que podian assegurarle de èl , despues de la muerte de Jacob , y que en èl tendrían un Padre , y Protector ; pero ellos

Genes. L. 12. Ecce- runt ergo filij Jacob sicut præceperat eis.

13. Et portantes eum in terram Chanaan, sepelierunt eum in spelunca duplici, quæ emerat Abraham cum agro in possessionem sepulchri ab Ephron Hetheo contra faciem Mambrà.

14. Reversusque est Joseph in Ægyptum cum fratribus suis, & omni comitatu, sepulto patre.



havian cometido contra un hermano tan amable, tan clamorosas injusticias, y lo miraban tan poderoso, que en vez de contar con su amistad, temieron su venganza. A la vuelta à Gessen, comunicaron los unos con los otros sus temores, y se dijeron à sí mismos: Joseph nos ha llenado de bienes, mientras ha vivido nuestro Padre Jacob. Pero quien sabe, si el respeto al Santo Viejo ha sido, quien lo ha obligado à disimular sus sentimientos? Nosotros lo hemos maltratado, hasta querer su muerte, y procurarle la esclavitud. El està al presente con libertad, y nosotros estamos à su discrecion. Acafo yà piensa en vengarse, y juzga, que le es permitido castigarnos, por los males que le hemos hecho.

189 Estos temores eran bien injuriosos à Joseph, y daban motivo, para que juzgasse bien mal de sus hermanos, los que acafo no hubieran dado por supuestos en otro tales sentimientos, si de ellos se juzgàran à sí mismos incapaces; pero el remordimiento de un delito hace timidos; y quando uno es delincente, no conoce excessivas precauciones. Ellos embiaron un mensagero à Joseph, con orden

Genes. L. 15. Quo mortuo, timentes fratres ejus, & mutuo colloquentes: Ne forte memor sit injuriarum, quam passus est, & credat nobis omne malum, quod fecimus.

den de decirle en su nombre: Nuestro Padre Jacob, antes de morir, nos dejó un mandato secreto, el que ahora executamos. Oid, hijos míos (nos dijo) lo que, despues de mi muerte, hareis saber à vuestro hermano Joseph, de parte de su Padre, y vuestro, Israel. Yo te pido, hijo mio, por el amor que me debes, que olvides el delito de tus hermanos, y que jamás hagas memoria de los malos tratamientos, que de ellos has recibido. Nosotros, todos juntos, te hacemos la misma petición, y ruego; y con el arrepentimiento mas amargo te suplicamos, que perdones à tus hermanos, o por mejor decir, à tus siervos, que te piden el olvido de sus maldades, en nombre del Señor Dios de tu Padre Jacob.

190 Un hermano menos generoso, y menos tierno, que Joseph, acafo hubiera tenido el gusto de examinar, si el orden de su Padre, que se queria hacer valer, era tan real, y verdadero, como se queria persuadir. Pero fuera lo que fuese de este mandamiento secreto, se le decia bastante con esso, para hacerle comprender, que sus hermanos le temian. Este solo pensamiento le costò lagrimas à Joseph.

Genes. L. 16. Mandaverunt ei dicentem: Pater tuus precepit nobis, antequam moreretur.

17. Ut hæc tibi verbis illius diceremus: Obsecro, ut obliviscaris sceleris fratrum tuorum, & peccati, atque malitiæ, quam exerceverunt in te: nos quoque oramus, ut servis Dei patris tui dimittas iniquitatem hæc. Quibus auditis flevit Joseph.

Genef. L. 18. Veneruntque ad eum fratres sui; & proni adorantes in terram dixerunt: Servi tui sumus.

19. Quibus ille respondit: Nolite timere: num Dei possumus resistere voluntati?

20. Vos cogitastis de me malum: sed Deus verit illud in bonum, ut exaltaret me, sicut in praesentiarum certis, & salvos faceret multos populos.

seph. Hizo decir à sus hermanos , que les rogaba lo viniesen à vèr , que por si mismo queria deshacer todos sus temores. Ellos vivieron algo assegurados ; pero se pusieron delante de Joseph , en una postura demasidamente respetosa , para indicar perfecta calma de sus temores. Saludaronle , bajando su rostro contra la tierra, y solo le dijeron estas palabras : En tu presencia tienes à tus siervos. Levantaos , hermanos mios (les respondiò) y acabad de conocer à Joseph. Os haveis acaso olvidado de lo que os tengo dicho con tanta profusion , y abertura de mi corazon , quando , despues de haverme reprimido tanto , mis lagrimas , y mis suspiros , mejor que mis palabras , os dijeron , que yo era vuestro hermano ? No temais nada de mi , y esperadlo todo de nuestro Dios. Vuestras culpas en sus manos , se convirtieron en instrumentos de mi elevacion ; y mi grandeza en esta tierra estraña , en instrumento de sus misericordias. El la ha querido para nuestro proprio provecho. No podemos resistir à sus disposiciones , quando servimos à la execucion de ellas , con los mismos medios , que empleamos en combatir las. El mal , que vosotros me deseabais ,

Dios,

Dios lo ha trocado en bien. Su Magestad havia resuelto exaltarme à la altura de poder , en que oy me mirais , para hacerme util para el consuelo de muchos Pueblos. Y vosotros juzgabais , que usando yo de mi poder , para salvar à los estraños , querria que sirviese para perder à mi sangre ? No , hermanos mios , no me temais. Yo os mantendrè , y sustentare à vosotros , y à vuestras familias. Todos los dias de mi vida los quiero consagrar à vuestra dicha ; y mientras Joseph estuviere en el Mundo , los hijos de Jacob tendran en el el mas tierno , y cariñoso de los hermanos.

191 Ningun discurso podia ser mas eficaz , y à proposito , porque ninguno podia ser mas sincero. Joseph le añadió las caricias , los suspiros , las lagrimas , y todas las expresiones de un corazon , penetrado del defeo de consolar à unos culpados , que se aman , y de asegurar à unos hermanos temerosos , muy castigados yà por su mismo arrepentimiento.

192 Todo lo consiguió tan felizmente , como havia esperado. Sus hermanos se volvieron à Gessen , admirados de su amor : sus beneficios fueron en su fe-

Genef. L. 21. Nolite timere : Ego pascam vos , & parvulos vestros , consolatusque est eos , & blandè , ac leniter est locutus.

gui-

guimiento ; y en todo el resto de sus días les hizo conocer , por el cuidado que tuvo de ellos , que la generosidad de un hermano reconciliado puede llenar el lugar de las atenciones , y vigilancias de un Padre.

193 Rubèn , el mayor de los hijos de Jacob , tenia entonces sesenta y dos años. Benjamín , el menor de todos , tenia quarenta y uno , y Joseph cinquenra y seis. Este vivió aún cinquenta y quatro , honrado siempre soberanamente en Egypto , de quien era el Salvador , y siempre con exceso amado de su familia , en la qual mantuvo un comercio , y comunicacion , en que tanto mas èl se interessaba , quanto era mas ventajoso para ella.

194 Su Dios , y Señor lo havia probado en su juventud bastantemente , para estàr assegurado de la constancia de su amor , en la serie de prosperidades , que plugò à su Magestad amontonar en èl. Así jamàs abusò de ellas ; ni tampoco jamàs tuvo otro gusto , que el de verse util , para adelantar los designios de Dios. Su complacencia , despues de la milagrosa mudanza de su fortuna , hasta la muerte

de su Padre Jacob , no la tuvo en mandar à Egypto , sino es en ver multiplicarse à los descendientes de Israèl , y crecer insensiblemente aquel gran cuerpo , que debia formar à la Nacion Santa. Tuvo el consuelo de abrazar , antes de su muerte , à los hijos de su hijo Ephraim , hasta la tercera generacion , y de tener en sus brazos à los hijos de Machir , hijo de su hijo Manafsès.

195 Su vida no fuè tan larga como la de sus Padres. En la edad de ciento y diez años , se sintió herido de su ultima enfermedad ; pero mirò , sin sentimiento , la cercania de la muerte , porque en quitarle esta , quanto le hacia dichoso en el Mundo , nada le quitaba , à que estuviese apegado su corazon. No se viò , que pudiesse su atencion , y cuidado en los ultimos momentos de su vida , en dividir entre sus hijos , ò sus dignidades , ò sus riquezas ; antes bien les hizo memoria , que toda su grandeza consistia , no en ser hijos de un Grande , à quien solo le havia faltado la corona , sino es en tener en sus venas la sangre de Abraham , de Isaac , y de Jacob ; y que ellos debian contar por su mayor fortuna , la dicha de vivir en

Genef. L. 22. Et habitavit in Ægypto cum omni domo patris sui : vixitque centum decem annis. Et vidit Ephraim filios, usque ad tertiam generationem. Filij quoque Machir, filij Manasse nati sunt in genibus Joseph.

530 HISTORIA DEL PUEBLO  
adelante en la compañía de los hijos de  
Israël.

196 Lleno de estas grandes ideas,  
sobre el futuro establecimiento de un Pue-  
blo Santo en la tierra de Chanaan , ge-  
mía , como su Padre , al verse precisado  
à morir en un Reyno extraño. Al exem-  
plo del Santo Patriarcha , de quien èl con  
mayor ansia , que los otros hijos , havia  
recogido los sentimientos , las maximas,  
y la Religion , quiso por lo menos ser  
enterrado en aquella tierra , donde la vi-  
veza de su Fè le hacia yà divisar , co-  
mo presente , una Nacion consagrada al  
culto del verdadero Dios , honrada con  
su proteccion , y depositaria de sus pro-  
messas.

197 Sintiendo se yà cercano à la muer-  
te , mandò rogar à sus hermanos , que  
viniesen ; y viendolos à todos juntos : Her-  
manos míos ( les dijo ) el Señor me ha  
dado à conocer , que el tiempo de sus  
misericordias se acerca. Si, el Dios de Abra-  
ham , de Isaac , y de Jacob os visitará  
despues de mi muerte : èl dispondrà , que  
salgais de esta tierra : èl os conducirá à  
aquella , que tantos años hà , que pro-  
metió para vosotros à vuestros Padres.

Gen. L. 23. Quibus  
transactis, locus est  
fratribus suis : Post  
mortem meam Deus  
visitabit vos, & as-  
cendere vos faciet de  
terra ista ad terram,  
quam juravit Abra-  
ham, Isaac, & Jacob.

Otra vez os ordeno absolutamente de  
su parte , que mireis la tierra de Cha-  
naan , como herencia de vuestros hijos,  
y morada de la Religion de vuestro Dios.  
Yo voy à morir yà , hermanos míos ; pe-  
ro no morirè contento , sino me jurais  
concederme la ultima gracia , que tengo  
que pedir. No permitais , que se me  
entierre en Egypto. Guardad , y confer-  
yad mi cuerpo entre vosotros , mientras  
que fuereis detenidos en este Reyno , y  
encargad el deposito à vuestros hijos ; y ase-  
guradme , que mis huesos seràn llevados à  
la tierra de Chanaan , donde reposan los  
de nuestros Padres. Vosotros sabeis la fide-  
lidad , que guardè à Israël : usad para con-  
migo de la misma misericordia , y dad à  
vuestro hermano , que muere , el consuelo  
de jurarle , que cumplireis sus deseos.

198 Todos los hermanos de Joseph  
le juraron , que cumplirian su ultima vo-  
luntad ; y poco despues , en su presen-  
cia , le vieron espirar , como hijo dig-  
no de Jacob , y el principal heredero de  
su Fè. Era de edad de ciento y diez años  
cumplidos : los seis primeros los pasó en  
la Mesopotamia de Syria , lugar de su na-  
cimiento , y Patria de su Madre Rachel :

Genes. L. 24. Cum-  
que adjurasset eos, at-  
que dixisset: Deus vi-  
sitarit vos: alportate  
ossa mea vobiscum  
de loco isto.

25. Mortuus est, ex-  
pletis centum decem  
vitz sue annis. Et  
conditus aromaribus,  
repositus est in loculo  
in Egypto.

diez vivió en Chanaan , morada de su Padre Jacob : noventa y quatro en Egipto , donde fuè el Padre de los Pueblos, el apoyo de su familia , y el milagro manifiesto de la providencia de el Señor.

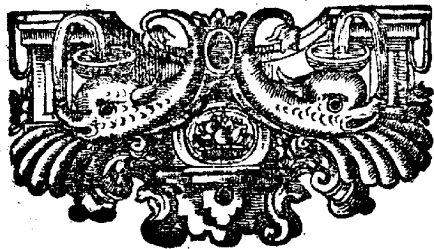
199 Parece , que antes de èl , Dios havia tenido la complacencia de dár à su Pueblo , en sus Patriarchas , y en sus Padres , modèlos de paciencia para los tiempos adversos , y mezclados de una vida trabajosa , y de los rigores , y molestias de una penosa peregrinacion. No tuvo Joseph menos ocasiones , en que hacer señalada su admirable inocencia en las tentaciones , à su valor en las pelèas , à su mansedumbre , y suavidad en las persecuciones , y à su generosidad en las injurias ; pero ademàs de estos grandes exemplos , que las Vidas de los Santos, de uno , y otro Testamento , siempre nos ofrecen , porque jamàs se formaron Santos sin pruebas , y tentaciones : el Señor Dios de Israèl quiso dár à Joseph un merito particular en las grandezas , que de todas las tentaciones, siempre fuè la mas digna de temerse , y siempre es la que se teme menos. En ellas

ellas se librò de la sobervia , de la hinchazòn , y del fausto. Dios le comunicò sus luces : su Rey le entregò su autoridad : todos los Grandes le respetaban , y lo amaban los Pueblos. Tantos favores, siempre lo hallaron humilde. Ellos lo siguieron hasta la muerte , y èl llevò al sepulcro à toda su humildad entera. Este fuè su merito , y esta la constancia de su Fè , à vista de la constancia de las honras , que hizo de Joseph , Virrey de Egipto , y Privado de Pharaon , un tan gran Santo , qual pareció Jacob , perseguido por Esaù , Esclavo en casa de Labàn , en la vida de particular en su habitacion de Mambrè , y en el retiro de Gessen.

200 No se puede dudar , que el Rey de Egipto , su Corte , y sus Vassallos, que tanto manifestaron su sentimiento en la muerte de el Padre , lo manifestarian mucho mayor en la muerte del hijo. Se juntaron con los hijos , y hermanos del Difunto , para hacerle magnificas exequias. Pero habiendo declarado su familia los ultimos ordenes , que havia dado Joseph sobre su sepultura , se hizo embalsamar su cuerpo : se encerrò en una

urna ; y habiendo dado el Rey su consentimiento , para que no se enterrasse , fe encargaron los hermanos de Joseph de la guarda de este precioso deposito.

Fin del primer Tomo.



# I N D I C E

DE LAS COSAS , QUE SE CONTIENEN en este primer Tomo de la Historia del Pueblo de Dios , en el qual se hallará mucha luz para la inteligencia de la Geographia, y Genealogia.

El numero Romano denota el Libro ; y el *segundo* , el Parrapho del mismo Libro.

## A

**A**BEL; su nacimiento. L.I. 72. Recibe Dios con gusto su sacrificio. 75. Es muerto por su hermano Cain. 78.

*Abel-Mefraim*. IV. 185.

*Abimelech* , Rey de Gerár , roba à Sara , y la restituye à Abraham. II. 52. y siguientes. Hace alianza con Abraham. 60. y siguientes. *Otro Abimelech* , Rey de Gerár , roba , y restituye tambien à Rebecca. III. 13.

*Abyfino* ; el Globo Terrestre se llama Abyfino , y por què. I. 4. Descubraza Dios , y descubre al Globo Terrestre de entre las aguas , que inundaban su superficie. 10.

*Abram* , hijo de Tharè , su genealogia. I. 156. y II. 1. Edad de Tharè quando nació Abram. II.

3. Manda Dios à Abram , què dexè su tierra. II. 7. Passà à Egypto , donde Pharaon le roba à Sara , y se la restituye. 12. y siguientes. Abram se separa de Loth. 16. y siguiente. Deshace , y destruye a Codorlahomor , y libra à Loth de la servidumbre. 22. y 23. Le promete Dios un hijo. 27. Toma à Agár por muger. 32. y 33. Le dà Dios el nombre de *Abraham*. 37. Se circuncida , y hace que toda su casa se circuncide. 40. Le asegura Dios de nuevo , que tendrá un hijo de Sara. 38. y 39. Hospeda à tres Angeles , embiados à destruir à Sodoma , y à Gomorra , è intercede por estas Ciudades pecadoras. 41. y 42. Abimelech , por orden de Dios , le restituye à Sara. 53. y siguiente. Dale Dios un hijo , à quien dà el nombre de Isaac. 56. Alcanza de Dios

la salud à la muger de Abimelech, y à otras muchas de su Corte. 55. Echa de su casa à Agàr, y à Ismaël. 57. y 58. Hace alianza con Abimelech. 60. y siguientes. Mandale Dios, que le sacrisique à su hijo Isaac. 63. y siguientes. Le hace Dios grandes promesses por su obediencia. 68. Compra el campo de Ephròn, para sepulcro de Sara. 70. y 71. Embia à la Mesopotamia à un criado antiguo à buscar esposa para su hijo, y sucesos de su viage. 76. y siguientes. L'èja Rebecca à la tierra de Chanaan, para ser esposa de Isaac. 84. Toma Abraham à Ceturà por muger. 86. Nombres de los hijos, que tuvo de ella. Ibidem. Muerte de Abraham. 87. y siguientes.

**Abundancia;** Pozo de la Abundancia. III. 18.

**Ada;** la primera de las mugeres de Lamech, madre de Jabel, y Jubal. I. 86.

**Adàn;** su creacion. I. 28. y 29. y siguientes. Lo coloca Dios en el Paraíso Terrenal. 42. y siguientes. Le prohibe Dios el que coma de la fruta del Arbol de la Ciencia del Bien, y del Mal. 44. Tentado por Eva, come de la fruta prohibida. 57. y 58. Castigo, y consecuencias de su desobediencia. 59. y siguientes. Es echado del Paraíso, y le promete Dios al Mesias Redemptor. 68. 69. Muere Adàn en gra-

cia. 69. Lugar de su sepultura: lee Tom. III.

**Adama,** Ciudad de Palestina, à quien consumió, por sus torpezas, el fuego del Cielo. II. 48.

**Agàr,** Esclava de Sarai. Abraham la toma por esposa de segunda classe. II. 32. y 33.

**Aguas;** es colocado el Firmamento en medio de las aguas. I. 8.

**Altar de Bethèl,** erigido por Abraham. II. 11.

**Altar de Mambrè,** erigido por el mismo. II. 19.

**Amòn,** nacido del incesto de Loth; con la menor de sus hijas. II. 51.

**Amorreos,** habitadores de Asafon-thamor. II. 20.

**Avrâphel,** Rey de Senaar, su liga con Codorlahomor, contra los Reyes de Pentapolis. Ibidem.

**Aner,** Amorreos, con quien Abraham hizo alianza. II. 22.

**Angel;** un Angel del Señor fuè el que representando à Dios, tomando un cuerpo aereo, se manifestó pascandose en el Paraíso Terrenal por la tarde, despues de el pecado de el primer hombre. I. 61. Angel del Señor aparece à Agàr, y la consuela, ordenandola que se sujete, y rinda mas à Sarai. II. 34. Angel del Señor lucha con Jacob. III. 92.

**Angelos;** su creacion. I. 15. 16. Son substancias puramente espirituales. Ibidem. Por què no habla Moyses de la creacion de los Angeles, ni de la separacion, que luego se hizo de buenos, y

malos. Ibidem. Los Angeles ve-

lan sobre los Imperios, Reynos, Provincias, Ciudades, y familias; y son Guardas, y Protectores de cada uno de los hombres. Ibidem. En què estado fueron criados. 17. Caída, y castigo de los Angeles rebeldes. Ibidem. Se conjetura, que el pecado de los Angeles fuè de sobervia. 18. Fidelidad de los buenos Angeles. 19. En los primeros tiempos el Señor comunicaba con los hombres por ministerio de los Santos Angeles. I. 79. II. 6. Los Angeles se dexan ver delante de Jacob en forma de Soldados armados para su defenfa. III. 84.

**Animales** terrestres; su creacion. I. 24. Son materiales, y vivientes. 25. y 26. No son puras machinas. Ibid. Adàn les dà nombres convenientes. 46. Dà Dios permiso para comer la carne de los animales. 134. Dificion de animales mundos, è inmundos. 120.

**Año.** El primero del mundo no empezò hasta el quarto dia de la Creacion, y por què? I. 20. y siguientes.

**Arabia Feliz.** País fertil en minas de oro, y piedras preciosas. I. 40.

**Arad.** Era de Arad, situada al otro lado del Jordàn, sobre la ribera Oriental de este rio. IV. 184.

**Aràm,** hijo de Sem, diò su nombre à la Armenia. I. 128. 150.

**Aràm.** Montañas de Aràm, situadas entre el Norte, y el Oriente de la Palestina, acia el nacimiento del Jordàn, así llamadas de Aràm, hijo de Sem. En ellas parò el Arca. 128. Estas Montañas están vecinas à la Mesopotamia de Syria, y muy lexos del País, que se llamó despues Armenia Mayor. Ibidem.

**Aràn,** hijo mayor de Tharè. II. 32.

**Arbol de la Vida.** Sus frutos tenían virtud vivificante, propia para conservar, y resfrescar las fuerzas del hombre. I. 43.

**Arbol de la Ciencia del bien, y del mal.** Dios vedò el fruto de este Arbol à Adàn, so pena de perder todos sus privilegios. 444

**Arco del Cielo.** I. 137.

**Arca de Noè.** Su fabrica. I. 1144

Despues del Diluvio parò sobre los Montes de Armenia. 127, y 128.

**Arioch,** Rey del Ponto, aliado de Codorlahomor contra los Pentapolis. II. 21.

**Armenia.** País, que se estiendè entre el Norte, y Oriente de la Palestina: tomò su nombre de Aràm, ultimo de los hijos de Sem. I. 128. Diferencia de este País, del que se llamó Armenia Mayor. Ibidem.

**Armenia Mayor.** Su situacion. I. 128. 151. y 152.

**Arphaxad,** hijo mayor de Sem, y Padre de Cainam. I. 141. y 156.

**Yyy.**

**Tom. I.**

**Yyy.**

**Asan.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

**Yyy.**

*Asa*, hijo de Nachor. II. 74.  
*Afason-Thamar*. II. 20.  
*Asur*, hijo de Sem, funda el Imperio de Asyria. I. 140. y 155.  
*Afyría*. Imperio fundado por Asur. Ibidem. Nombres de los de Asyria, de quien se habla en esta historia. Lee Asyria. tom. V.  
*Astaroth-Carnaim*, Ciudad situada al Oriente del Jordán. II. 20.  
*Astros*: empezaron su curso el quarto día de la creacion. I. 14. y 20.  
*Aseneth*, hija de Putiphar, Sacerdote de Heliopolis, esposa de Joseph, y madre de Manassés, y Ephraim. IV. 80.  
*Affer*, hijo de Jacob, y Zelpha. III. 54. Bendicion, que le dió Jacob à la hora de la muerte. IV. 173.  
*Aves*. Su creacion. I. 23.

**B**

**B***abél*. Torre de Babel, edificada en el País de Senaar por los hijos de Cham, y de Japhet. I. 152. Confusion de las lenguas. Ibidem.  
*Babylonia*. Ciudad Capital del Imperio de este nombre, edificada por Nemrod. I. 156. Su Imperio, fundado por el mismo Nemrod, hijo de Chus, y nieto de Cham. I. 140.

*Nombres de los Reyes de Babylonia:*

*Nemrod*, hijo de Chus, y nieto de Cham. 140.  
*Amraphel*. II. 21.  
 En el espacio de cerca de 300. años, que intervinieron desde Nemrod à Amraphel, y en casi 500. desde Amraphel à Baladam, la Sagrada Escritura no dice los nombres de los Reyes de Babylonia. Lee Tom. V. la palabra *Babylonia*.  
*Bala*, esclava de Rachel, que le dió à Jacob por muger de segunda classe. Fue madre de Dan, y de Neptali. III. 49. y 51. Consistente en la passion de Rubén, hijo de Jacob. IV. 19.  
*Bala*, ò *Segor*. Ciudad pequeña, adonde se retiró Loth, huyendo del castigo de Sodoma. II. 48.  
*Bara*, Rey de Sodoma: se rebela contra Codorlahomor. II. 20. Es vencido, y muerto. 21.  
*Barad*. II. 34.  
*Basemath*, hija de Elon, muger de Esau. III. 22.  
*Basemath*, ò *Mabeleth*, hija de Ismaél, y esposa de Esau. III. 37.  
*Batuel*, hijo de Nachor, y sobriño de Abraham: II. 74. y 82. Dà à su hija Rebecca por esposa à Isaac. 83.  
*Beri*, padre de Judith, esposa de Esau. III. 22.  
*Bendicion*. Los padres la daban antes de morir à sus hijos. III. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

*Benjamin*, hijo de Jacob, y de Rachel. Su nacimiento. III. 107. Va con sus hermanos à comprar trigo à Egypto. III. 102. Bendicion, que le dió Jacob antes de morir. IV. 177.  
*Benoni*. Nombre, que Rachel al espirar dió à Benjamin. III. 107.  
*Bersa*, Rey de Gomorra. Su rebellion contra Codorlahomor. II. 20. Es destruido, y muerto. 21.  
*Bersabèe*. Ciudad situada al Mediodia de la Palestina. II. 58.  
*Bersabèe*, ò Pozo del Juramento. II. 62.  
*Bersabèe*, Ciudad de los Philistheos: por qué se llamó así? III. 19.  
*Bestias*. Su naturaleza. I. 25. 26.  
*Bethel*. Antes se llamaba Luz: Ciudad de la Palestina, situada al Norte de Jerusalem. II. 11. Habita Abraham en sus cercanias. Ibidem. Jacob erige allí un Altar al Señor. Ibidem.  
*Bosques*: Valle de las Selvas, ò silvestre, donde despues se formó el Mar Muerto. II. 21.  
*Buz*, hijo de Nachor. II. 74.

**C**

**C***Adès*. II. 20.  
*Cain*, hijo de Adán. I. 72. Defecha Dios su sacrificio. 76. Quita la vida à su hermano Abél. 78. Castigo de este fratricidio. 79. y siguientes. La raza de Cain se empieza à multiplicar mucho antes, que la de Seth. 85. Sus descendientes fueron inventores de muchas buenas artes. 86. La raza de Cain maldita, y corrompida. 84. 100. y 109. Nombres de los descendientes de Cain; hasta Tubalcain, inclusivamente. *Henoeh*, hijo de Cain: *Irad*: *Mavíael*: *Mathusael*: *Lamech*: y este tuvo à *Jabel*, à *Jubál*, y à *Tubalcain*. 86.  
*Cainán*, hijo de Enòs, y nieto de Sem, hijo de Adán. I. 98.  
*Cainán*, hijo de Arphaxad, y padre de Salè. I. 156.  
*Cainitas*, descendientes de Cain; inventores de muchas artes; raza corrompida, y maldita. 86. 48. 101. 109.  
*Calumnia*. Pozo de la calumnia; III. 17.  
*Caldèa*, ò tierra de Senaar: País situado al Oriente de la Palestina, habitado por los hijos de Sem. I. 152. y 157.  
*Camuèl*, hijo de Nachor, y padre de los Syrios. II. 74.  
*Capparnaüm*. Ciudad situada en la Tribu de Zabulon, que fue habitacion muy ordinaria del Mesias. IV. 167.  
*Captividad*. Principio de la de los Hebreos en Egypto. II. 11.  
*Campos*, ò *Reales*. Los dos campos de batalla, que formaron los Angeles, quando venia Jacob de la Mesopotamia. III. 84.  
*Casa de Dios*. Nombre, que dió Jacob à la piedra, que erigió por monumento de las promettias del Señor. III. 104.



## Indice de las cosas;

*Cafed*, hijo de Nachor. II. 74.  
*Ceniza*. Ufo de cocer el pan, entré la ceniza, y refcoido. II. 41.  
*Cethura*, muger de Abraham de segunda classe. II. 86. Hijos de Cethura, y de Abraham.  
*Zamram*.  
*Jesfam*.  
*Madán*.  
*Madán*, Cabeza de } Ibid;  
 los Madianitas. }  
*Jesboè*.  
*Suè*.  
*Chan*, hijo segundo de Noè. I. 99. Avifa à sus hermanos de la desnudèz de su padre. I. 143. Su raza fuè maldita, en castigo de este pecado, en la persona de su hijo Chanaam. 144.  
*Chanaam*, hijo de Chan, segundo hijo de Noè, es maldito, en castigo del pecado de su padre. I. 145, y siguientes. Sus descendientes se anticiparon à los hijos de Sem en la posesion de la tierra, llamada despues Pakestina, y tierra de Chanaam. I. 150.  
*Chanaam*, tierra de este nombre: por què se llamó asì? I. 150. Su extension. Ibidem. Promete Dios à Abraham la posesion de ella para sus descendientes. II. 18.  
*Cherubin*. Dios puso un Cherubin en la entrada del Paraíso Terrenal, armado de una espada de fuego, para impedir la entrada al primer hombre, y à sus descendientes. I. 68.  
*Cherooi*. Pueblos de las Montañas de Scir. II. 20.

*Chus*, hijo mayor de Cham, y padre de Nemrod. I. 140. y 156.  
*Cielo*. Creacion del Cielo. I. 1.  
*Circuncifion*. Su origen. II. 37.  
*Codorlahomor*, Rey de los Elamitas. Hace guerra à los Reyes de Pentapolis, coligados contra èl, y los deshace, y vence. II. 20. y 21. Hace à Lot prisionero. 22. Abraham lo persigue: libra Lot, y deshace à los victoriosos. 23. y 24.  
*Creacion del Mundo*. Lee Mundo.  
*Cyclo* hebdomadario. El Cyclo hebdomadario empezó desde el primer dia de la creacion del mundo. I. 20. 21. y 22. El Sabado era el ultimo dia de este Cyclo, y se mudò desde el dia de la Resurreccion del Señor. 23.

## D

**D***AN*, Ciudad situada à la izquierda de Damasco. II. 23.  
*Dán*, hijo de Jacob, y de Bala. III. 51. Bendicion, que le diò su padre al morir. IV. 171.  
*Daphna*. Fuente de Daphne. I. 38.  
*Dehora*. Ama, que criò à Rebecca. III. 106. Su muerte. Ibidem. Jacob hizo, que se enterrasse debaxo de una encina, à la qual diò el nombre de Encina de las lagrimas. Ibidem.  
*Demonio*. Se apoderò del cuerpo de la Serpiente, para tentar à Eva. I. 52. 53. razonamiento, que tuvo con Eva. 54. La sinde à

## que se contienen en este primer Tomo.

## E

à què coma la fruta vedada. 55.  
 Dios le anuncia, que su sobervia sera domada, y sujeta por los meritos del Redemptor. 63.  
*Dilatacion*. Pozo de la dilatacion. III. 17.  
*Diluvio*. En què año de la creacion del Mundo sucediò, y quantos años antes del nacimiento de Christo. I. 119. El Diluvio empezó, y acabò como à la mitad de la Primavera. 122. Fuè universal. 123. Su duracion. I. 2.  
*Dia*. Segun el modo de contar de Dios, y de su Pueblo, corria de tarde à tarde por veinte y quatro horas. I. 5. Dia primero del mundo. 4. Dia segundo. 8. Dia tercero. 10. Dia quarto. 14. Dia quinto. 21. Dia sexto. 24.  
*Dios* era por toda la eternidad, y el mundo no era. I. 1. La bienaventuranza de Dios es del todo independiente de las producciones admirables, que ha consagrado à su gloria. I. 3. No quiso concluir su obra sino en seis dias, para ensenanza de los hombres. Ibidem. Criò el Cielo, y la Tierra. 4. La Magestad infinita de Dios, en vista de los meritos de Jesu Christo, estableció un nuevo orden de providencia para la salvacion de los hombres, despues de la caida de Adán. I. 74.  
*Dina*, hija de Jacob, y de Lia. III. 56. Sicheu, hijo de Hemor, Principe Heveo, la roba. IV. 3. Consequencias de este robo. 4. y siguientes.

**E***Dem*, ò tierra de Delicias: Region así llamada por su hermosura, y fertilidad. Estension de este Pais. I. 39. y siguientes.  
*Edóm*. Nombre dado à Esáu: y con què motivo. III. 10.  
*Edom*. Pais situado al Oriente del Jordán en las Montañas de Scir, donde fundò un estado Esáu. III. 85.  
*Egypto*. Reyno fundado por Mezraim, descendiente de Chaim. I. 155.

### Reyes de Egypto.

#### Mezraim.

Desde este Rey, hasta el què robò à Sara, en que intervino el espacio de casi 300. años, no habla la Escritura de los Reyes de Egypto.

*Pharaon*, el que robò à Sara. Desde este Pharaon I. hasta el Reynado del que hizo à Joseph, hijo de Jacob, su primer Ministro, en què hubo el intervalo de 215. años, guarda tambien silencio la Escritura: de manera, que no habla de cosas concernientes al Reyno de Egypto.

*Pharaon II.* que hizo à Joseph su primer Ministro. IV. 49.

*Pharaon III.* del tiempo de Moyses. Lee Tom. III.

*Ramises*. Baxo del Reynado de este, es preciso poner la toma de Troya. *Muc-*

## Indice de las cosas,

*Moeris.*  
*Sesofbris*, llamado el Grande, como por el año 24. de la judicatura de Debora.  
*Pheron*, hijo de Sesofris.  
*Pharaon IV.* que dió à su hija por esposa à Salomón. Lec Tom. IV.  
*Sesac*, que reynaba como el año quinto del Reynado de Roboam, hijo de Salomón. Lec Tom. V.  
*Nesabab*. Lec Tom. V.  
*Sua*. Tom. V. 2. parte.  
*Psalmetico*, en el Reynado de Manassés, Rey de Judá.  
*Pharaon V.* por sobrenombre *Nebao*. Lec Tom. VI.  
*Psalmis*. Lec Tom. VI.  
*Aprica*. Ibidem.  
*Amasis*. Ibidem.  
*Psalmenito*, hijo de Amasis. Ibidem.  
*Achemetes*, hermanos de Xerxes. Ibidem.  
*Ptolomeo Soter*. Lec Tom. VII.  
*Ptolomeo Philadelpho*.  
*Ptolomeo Evergetes*.  
*Ptolomeo Philopator*.  
*Ptolomeo Philometor*.  
*Ptolomeo Evergetes*.  
*Ptolomeo Laturó*.  
*Ptolomeo*.  
*Egyptios*. Son obligados por la hambre à vender sus tierras, y à venderse à sí mismos, para tener sustento. IV. 142. Sus Sacerdotes fueron exceptuados de esta obligacion. 144.

*Elam*, uno de los hijos de Sem; funda el Reyno de los Elamitas, ó Perfas. I. 155. II. 20.  
*Eliezer*, hijo del Mayordomo de Abraham. II. 27.  
*Elom*, padre de Basemath; segunda muger de Esaú. III. 22.  
*Emim*. Pueblos destruidos por los Reyes del Ponto, al Oriente del Jordán. II. 20.  
*Encina* del llanto: por que se llamo así. III. 106.  
*Enemistad*. Pozo de la enemistad. III. 17.  
*Enos*, hijo de Seth, dió principio à la rama de los Patriarchas, hasta Noé. I. 98. Fué el primero, que juntó à los fieles adoradores, y arregló el culto exterior. Ibid.  
*Ephraim*, hijo segundo de Joseph, es adoptado por Jacob. IV. 154. Bendicion, y preferencia, que le dió Jacob à la hora de la muerte. 155. y siguientes.  
*Ephrata*. Pais, donde estaba la Ciudad de Belém. III. 107. Rachel, muger de Jacob, muere allí, y allí mismo es enterrada. Ibid.  
*Ephron*, hijo de Seor, vende su campo à Abraham para sepultura de Sara. II. 71.  
*Esaú*, hijo de Isaac: su nacimiento. III. 7. Vende à Jacob su Mayorazgo. 10. y 11. Se casa con dos Chananéas. 22. Le gana Jacob la bendicion. 25. y siguientes. Bendiciones, que Isaac le dió despues. 31. Intenta vengarse de Jacob. 33. Se casa con una Ismaelita. 37. Se retira à las

Mon-

que se contienen en este primer Tomo.

*Montañas de Seir*, y funda allí un estado. 85. Recibe con amor à Jacob, quando vuelve de la Mesopotamia. 87. y siguientes.  
*Escol*, hermano de Mambré, y de Aner: Abraham hace alianza con ellos. II. 19.  
*Eva*. Su creacion. I. 47. Es tentada por la Serpiente. 52. y siguientes. Come de la fruta vedada, y hace comer à Adán. 56. Castigo de su desobediencia. 65. Da al mundo à Cain, à Abel, à Seth, y à muchos hijos, è hijas. 95. 96.  
*Euphrates*. Rio de la Gran Mesopotamia, que defagua en el Golfo Persico. I. 40.  
*Europa*. Fué poblada por los hijos de Japhet. I. 155.

## F

*Firmamento*. Está en medio de las aguas, y separa las aguas superiores de las inferiores. I. 8. Es llamado Cielo. Ibidem. Fué obra del segundo día. Ibidem.

## G

*GAD*, hijo de Jacob, y de Zelfa. III. 54. Bendicion, que le dió Jacob à la hora de la muerte. IV. 172.  
*Gabar*, hijo de Nachor, y de Roma. II. 74.  
*Galaad*. Montc. III. 74. y 84.

*Gebon*. Rio de Eriopia, ó de la Arabia desierta: y uno de los quatro Rios, de que se hace mencion en la descripcion del Paraíso. I. 40.  
*Genesfar*. Lago situado al Norte de la Palestina. Se le ha dado el nombre de Mar, por la junta de diversos manantiales, y fuentes, que en él defaguan. I. 38.  
*Gessen*. La tierra de Gessen, llamada Ramefes, la mas fertil de todo Egypto, que dió Pharaon à Jacob. IV. 137. y 139.  
*Gigantes*. Hombres de extraordinaria grandeza, nacidos de los casamientos ilicitos de los hijos de Seth con las mugeres de la raza de Cain. I. 105.  
*Golpho Persico*. El Tygris, y el Eufrates defaguan en el Golfo Persico por la parte del Mediodia. I. 40. De sus contornos salieron los descendientes de Sem à atacar à los Pentapolitas. I. 156.  
*Gomorra*. Abominacion de esta Ciudad. IV. 43. y siguientes. Es consumida con fuego del Cielo. 48.

## H

*HAI*. Ciudad de la Palestina. II. 11.  
*Hambre*. Obliga à Abraham à ir à Egypto. II. 11.  
*Hambre de Egypto*, prophetizada por Joseph. IV. 76. Lec Egyptios; y Joseph.

Ha-

**Harán.** Ciudad idolatra, situada al Norte de la Caldea. II. 6. Tharè, padre de Abraham, habitò en ella con su familia. Ibidem.

**Heber,** hijo de Sale, y padre de Phaleg. I. 156. Quando murió? II. 89.

**Hebreos,** descendientes de Sem por Arphaxad. II. 89.

**Hebrón,** llamada antes Arbea, donde murió Sara. II. 70. 72.

**Hemor.** Principe Heveo, y padre de Sicheim. IV. 3. Pide à Jacob à su hija Dina para esposa de Sicheim, el que la havia deshonrado. 11. y siguientes. Se hace circuncidar, para cumplir una de las condiciones del contrato matrimonial: y obliga à todos sus subditos à lo mismo: 13. Simeon, y Levi se aprovechan del triste estado en que se hallaban por la circuncision, para quitar la vida à Hemor, y à todos sus vasallos. 14. y 15.

**Henoeb,** hijo de Jared, y padre de Mathufala. I. 98.

**Henoeb,** hijo mayor de Cain. I. 85.

**Henoebia.** Ciudad edificada por Cain, à la qual diò el nombre de su hijo mayor. Ibidem.

**Her,** hijo mayor de Juda. Su nacimiento. IV. 21. Su casamiento con Thamar. Ibidem. Sus deshonestidades, y su muerte. Ibid.

**Hermano.** Estaba obligado por la ley à casarse con su cuñada, quando el hermano moria sin hijos. IV. 22.

**Hethes,** descendientes de Hethi:

hacen tratado con Abraham: II. 71.

**Heveos.** Pueblos, que habitaban antiguamente lo largo de la costa del Mediterraneo, al Occidente del Jordán. Los Philisteos los echaron, y se apoderaron del Pais. I. 155.

**Hevila.** Los descendientes de Ismaël se apoderaron de una region, que està entre Hevila, y los desiertos de Sùr. III. 4.

**Hiras.** Mayoral de los Pastores del Patriarcha Juda. IV. 25. Busca inutilmente à Thamar para entregarle el cabrito, que le prometió su amo. 26.

**Historia** del Pueblo de Dios. No se debe llamar systema de Moyse, y por què? I. 2.

**Hoba.** Ciudad situada à la izquierda de Damasco. II. 23.

**Hombre.** El mundo visible fuè criado para el hombre, y el hombre fuè criado para Dios. I. 27. Dios criò al hombre à su semejanza. 28. Le diò los dones sobrenaturales, y los habitos santificantes. Ibidem. Dios podia criar al hombre, destinandolo solamente à una bienaventuranza natural, y no le debia la esencia de las miserias de la vida, de las enfermedades, y de la muerte, ni de los combates de la concupiscencia. I. 31. Fuè graciosamente destinado al fin sobrenatural. 32. 33.

**Homicidio.** Leyes contra el homicidio. I. 135.

Hus.

**Hus,** el mayor de los hijos de Nachor. II. 74.

## I J

**JAbèl,** hijo de Lamech, inventò el arte de hacer Tiendas de Campaña; y se ocupò en la crianza de los ganados; lo que le diò el nombre de Padre de los Pastores. I. 86.

**Jacob,** hijo de Isaac, y nacimientro. III. 7. Compra à Esau la primogenitura por un plato de lentejas. 10. 11. Sorprehende la bendicion de Isaac. 25. y siguientes. Va à la Mesopotamia de Syria à buscar esposa de la sangre de Abraham. 34. y siguientes. Vision, que tuvo en el camino. 38. y siguientes. Llega cerea de Arán, y encuentra à Rachèl. 43. Llega à casa de Labàn. 40. y siguientes. Se obliga à servirlo siete años por Rachèl. 44. y 45. Se obliga por otros siete años mas por lo mismo. 47. Hace nuevo tratado con Labàn. 61. Falta Labàn al trato repetidas veces. 67. y siguientes. Se retira secretamente de su casa con sus mugeres, con sus hijos, y ganados. 72. y siguientes. Hace alianza con Labàn, que lo persiguiò en la retirada. 80. y siguientes. Muchos creen, que los Angeles Protectores de la Mesopotamia acompañaron à Jacob

en su camino. 84. Embia presentes à Esau. 90. 91. Lucha con el Angel del Señor, que le dà el nombre de Israèl. 92. 93. Encuentro de Jacob, y Esau. 94. y siguientes. Compra de los Sichimitas un terreno, que havia pertenecido à Abraham. 99. Entierra los Idolos, quitados à los Sichimitas. 101. Se detiene en Bethel, y va despues à Manbrè. 103. y siguientes. Buelve à Bethèl, y va de alli à Ephrata. IV. 18. Lloro la perdida de Joseph. 45. y siguientes. Embia à todos sus hijos, excepto Benjamin, à comprar trigo à Egypto. 85. Se ve precisado à embiarlos segunda vez con Benjamin. 99. y siguientes. Parte con toda su familia para ir à Joseph. 129. Llega à Egypto. 132. Le dà Pharaon la tierra de Gessen. 137. Adopta Jacob por hijos à Manasès, y Ephraim, hijos de Joseph. 154. Da à Ephraim la preferencia. 155. 156. Mejora, que hace à Joseph. 157. Da la bendicion à cada uno de sus hijos. 159. y siguientes. Prophecia de Jacob, perteneciente al Messias. 164. 165. Su muerte. 178. y siguientes. Luto de Egypto por 70. dias. 187. Lleva Joseph el cuerpo de su Padre à enterrarlo en la tierra de Chanaam. 183. y siguientes.

**Japheth,** ò **Javàn,** hijo tercero de Noè. I. 99. Pais, donde se es-

tablecieron sus descendientes. I. 155.  
**Jared.**, hijo de Malacèl, y padre de Henoch. I. 98.  
**Idumèa.** País situado al Oriente del Jordán, y habitado por los descendientes de Esau. III. 85.  
**Jecfan.**, hijo de Abraham, y Cethura. II. 86.  
**Jedlaph.** hijo de Nachor. II. 74.  
**Jesboè.**, quinto hijo de Abraham, y de Cethura. II. 86.  
**Yefca.** hija segunda de Aram, hijo de Tharè. Se ignora el destino de ella. II. 4.  
**JESUS.** hijo de Maria Santissima, Mesias Divino, prometido en la Prophecìa de Jacob. IV. 165.  
**Dios.** en vista de los meritos futuros de Jesu-Christo, establièdo, despues del pecado del primer hombre, un orden nuevo de providencia, para la salvacion de todos los hombres. I. 74.  
 Ningun hijo de Adàn, ni passado, ni presente, ni futuro, fuè dexado en la massa de la perdicion. Consiste, pues, en la malicia de los que se pierden, y en el abuso de las gracias, y no en que Dios los mire con indiferencia, la perdicion de tantas almas. Ibidem.  
 Lee *Mesias*.  
**Joseph.** hijo de Jacob, y Rachel. III. 52. Envidia de sus hermanos contra el. IV. 33. Sus sueños en Mambèrè. 34. 35. Joseph en la cisterna. 41. 42. Es vendido à los Ismaelitas, que lo llevan à Egypto. 43. 44. Los Ismaelitas

lo venden à Putiphàr. 49. Resiste constante à la sollicitacion de la muger de Putiphàr. 53. y siguientes. Es acusado falsamente por ella. 57. y siguientes. Se le pone en prision. 59. Prophetiza al Coperò, y Panadero de Pharaon lo que le sucederà. 63. y siguientes. Explica los sueños à Pharaon. 71. y siguientes. Lo hace Pharaon su primer Ministro. 78. Se desposa con Aseneth, y tiene de ella à Manafes, y Ephraim. 80. Sabios reglamentos, que hace para el tiempo de la esterilidad. 82. y siguientes. Su conducta para con sus hermanos, que llegan à Egypto. 86. y siguientes. Se dà à conocer à sus hermanos. 121. La bendicion, que le diò Jacob antes de su muerte. 176. Le transfere Jacob el derecho de primogenitura. Ibidem. Hace Joseph las Exequias à su Padre, y lo lleva à enterrar à la tierra de Chanaam. 152. Asegura à sus hermanos, que ha olvidado las injurias, que le hicieron. 190. Ordena al morir, que se lleven sus huesos à Chanaam. 198. Su muerte. Ibidem. Su elogio. 199.  
**Jordàn.** Rio de la Palestina: riega aquel País, rodeando por varias partes. I. 38.  
**Isaac.**, hijo de Abraham: su nacimiento, prometido a su Padre. II. 18. 28. 39. Su nacimiento. 56. Manda Dios à Abraham, que se lo sacrifique. 64. Casa con

Re-

Rebecca. 84. Alcanza la fecundidad de su esposa con sus oraciones. III. 5. Es Padre de Esau, y de Jacob. III. 7. Va à Geraris, donde Dios le renueva sus promesas. 11. Los Pastores de Gerar riñen con los de Isaac. 14. y siguientes. Hacen tratado con el Rey de Gerar. 19. y siguientes. Bendice à Jacob, con exclusion de Esau. 25. y siguientes. Su muerte, y elogio. 102.  
**Ismael.**, hijo de Abraham, y de Agar. II. 34. Promete Dios à Abraham, que Ismael serà Padre de un gran Pueblo. 39. Abraham le echa de su casa con su madre. 58. Dios los consuela en su afliccion. Ibidem. Se establece Ismael en los desertos de Pharam. Ibidem.  
**Ismaelitas.** Pueblos descendientes de Ismael, hijo de Abraham. III. 4. Joseph, vendido por sus hermanos à los Mercaderes Ismaelitas. IV. 43. 44.  
**Israèl.** Nombre dado à Jacob por el Angel, con quien luchò. III. 94. y siguientes.  
**Israelitas.** Nombre de los del Pueblo de Dios, asì llamados por su Padre Israèl. Ibidem. Numero de personas, que Jacob, ò Israèl conduxo à Egypto. IV. 130. Principio de la persecucion contra los Israelitas en Egypto. Lee Tom. II.  
**Isacar.**, hijo de Jacob, y de Lia. III. 55. Bendicion, que le diò Jacob al tiempo de su muerte. IV. 170.

**Isbal.**, hijo de Lamech, inventò de muchos instrumentos musicos. I. 86.  
**Judà.** hijo de Jacob, y de Lia. III. 52. Casa con una Chananèa. IV. 20. nombres de sus hijos. 21. Condena à Thamar à que sea quemada. 27. La perdona. 28. Nombres de los hijos, que tuvo de Thamar. 29. Bendicion, que le diò su Padre al morir. IV. 164. 165.  
**Judà.** La Tribu de Judà, figurada en un Leon furioso. Ibidem.  
**Judith.** Hebrèa; hija de Beheri, y esposa de Esau. III. 22.  
**Juramento.** Pozo del Juramento. II. 62.

L

**L'Abàn.** hijo de Bathuel, y hermano de Rebecca. II. 80. Recibe à Jacob en su servicio. III. 43. Engaña à Jacob. 46. Lo detiene aùn por siete años en su servicio. 47. Hace con Jacob nuevo tratado. 60. y siguientes. Persegue à Jacob, que se retira secretamente. 73. Busca inutilmente los Idolos, que le quitò Rachel. 78. 79. Hace alianza con Jacob. 80.  
**Lago.** Llamado Mar Salado, y Mar Muerto. II. 21. 48.  
**Lamech.**, hijo de Mathusael, introduce la poligamia. I. 99. Mata dos hombres. 87. Su delito serà castigado setenta y siete veces siete veces. Ibidem.

## Indice de las cosas;

**Lamech**, hijo de Mathusalem , y padre de Noè. I. 99.

**Latitud**. Pozo de la Dilatacion. III. 17.

**Lenguas**. Confusion de lenguas en la Torre de Babel. I. 152.

**Levi**, hijo de Jacob, y de Lia. III. 50. Venga con Simeon la afrenta de su hermana Dina. IV. 14. y siguientes. Bendicion, que le dió Jacob a la hora de la muerte. 162.

**Lia**, hija de Laban, dada por esposa à Jacob. III. 46. y 47.

**Libano**. Monte situado al Norte de la Palestina, y famoso por la hermosura de sus Cedros. I. 150. 151.

**Lot**, hijo de Aran. II. 4. Se separa de Abraham. 16. y siguientes. Codorlahomor lo hace esclavo, y Abraham lo liberta. 22. Hospeda en su casa dos Angeles, enviados para destruir à Sodoma, y huye de ella à Segor. 44. y siguientes. Es convertida su muger en estatua de sal. 49. Incesto de Lot con sus dos hijas. 51.

**Luz**. Dios la criò en la segunda parte de primer dia. I. 6.

**Luz**. Jacob le muda el nombre en Bethel. III. 99. Erige alli una piedra en Altar, y monumento. Ibidem. Lee *Bethel*.

# M

**Maachà**, hija de Nachor, y Roma. II. 72.

**Madian**, hijo quarto de Abraham, y de Cethura, Cabeza de los Madianitas. II. 86.

**Madian**. Pais situado al Oriente del Jordán, bastante en vecino à la Idumea, ò Montañas de Seir, ocupado por los descendientes de Madian, quarto hijo de Abraham, y Cethura. II. 86.

**Mahanaim**, ò Campos de Batalla. Nombre, que dió Jacob al parage donde viò la Milicia Celestial, que lo acompañaba. III. 84.

**Mabelet**: Lee *Basemath*, hija de Ismael. III. 37.

**Malaleel**, hijo de Cainam, y Padre de Jared. I. 98.

**Mambrè**. Hombre poderoso entre los Amorrhèos, que dió su nombre à la Ciudad de Mambrè. II. 19. y siguientes. Hace liga con Abraham. 19.

**Mambrè**. Ciudad, que se llamó despues Hebròn. II. 19. Abraham erigió alli un Altar al Señor. Ibidem. Viage de Jacob al País de Mambrè. III. 109. No fuè en Sichem, sino en Mambrè, donde Joseph tuvo los sueños, que contó à sus hermanos. IV. 34.

**Mambrè**. La Cueva celebrada de Mambrè, por haver servido de sepulchro à Sara, à Abraham, à Rebecca; à Isaac, à Jacob, y à Lia. IV. 178.

**Manassès**, hijo mayor de Joseph. IV. 80. Es adoptado por Jacob. 154. Bendicion, que le dió Jacob al morir. 155. y siguientes.

## que se contienen en este primer Tomo.

**Mandragoras**. Historia de las Mandragoras de Ruben. III. 54. 55.

**Mar Muerto**. Llamado tambien *Mar Salado*. II. 21. Es un Lago sulfureo grande como Mar, que ocupa el sitio de los campos deliciosos, donde estaban en otro tiempo Sodoma, y Gomorra. II. 48.

**MARIA**, Madre del Redemptor. Dios anunció à Adán su nacimiento. I. 63. 64.

**Mathusalem**, ò *Matbafala*, hijo de Henoch, que vivió mas, que otro alguno de los hombres. I. 98. Su muerte. Ibidem.

**Mediterraneo**, ò *Mar Mayor*. Limite de la Palestina por el Occidente. I. 39.

**Melcha**. La mayor de las hijas de Aran, hijo de Thare, esposa de Nachor su Tio. II. 4.

**Melchisedech**. Sacerdote del Señor, Rey de Salem, y figura del Mesias, Sacerdote Eterno, segun el orden de Melchisedech: sale à felicitar à Abraham, y à darle la enhorabuena por la victoria, que consiguió. II. 24. Ofrece al Señor pan, y vino, y dà refresco al Exercito victorioso. II. 25. Le ofrece Abraham la decima de los despojos, quitados à los enemigos. Ibidem. Se ignora la Genealogia, el nacimiento, el padre, y la madre de Melchisedech. 24. Su Sacerdotio era mas extenso, y mas illustre, que el de Aaron. Ibid. Bendice Melchisedech à Abraham, 25.

**Mez**, hijo de Aran, y nieto de Sem: dió su nombre à la Ciudad de Meza. I. 152.

**Mesopotamia**, la Grande, y la Pequena. Diferencia de su situacion. I. 40.

**Mesias**. Prometido à Adán. I. 69. A Abraham. II. 43. A Jacob, quien prophetiza, que nacerà de la Casa Real de Judá. IV. 165. Lee Tom. II.

**Mezraim**, hijo de Cham, funda el Reyno de Egypto. I. 155.

**Misphat**. La Fuente de Misphat; llamada despues Cadès. II. 20.

**Moab**, hijo de Lot, nacido del incesto con su hija mayor. II. 51. La posteridad de Moab siempre estuvo moviendo guerras à los descendientes de Abraham. Ibidem.

**Monton del Testimonio**, ò *del Testigo*. Nombre, que Jacob, y Laban dieron à una junta de piedras, ò agregado de ellas, que havia de servir de señal, y monumento del acuerdo, y tratado, que acababan de hacer entre si. III. 81.

**Monte Libano**. Lee *Libano*. I. 150. 151.

**Mosès**. Por que Moysès no habló de la tentacion de los Angeles. I. 15. 16. Contradecir, ò impugnar los hechos, que refiere Moysès, es impugnar la fidelidad de Dios mismo. I. 2.

**Muger**. La muger casada con el mayor de una familia, si este moria sin tener hijos, podia obligar

Indice de las cosas,

al hermano de su marido à que la tomasse por esposa; y los hijos, que nacián de este segundo matrimonio, se reputaban por hijos del hermano mayor difunto. IV. 22.

**Mundo.** Su creacion. I. 1. La expoficion, que hace Moysès de la creacion del Mundo, no debe llamarse sistema de Moysès, y por qué? I. 2. El Mundo fuè criado en el Otoño. I. 12. El Mundo no pudo ser, ni de sí mismo, ni eterno. I. 1. Fuè criado en tiempo, y facado de la nada. Ibidem. Es una porcion inmensa, pero terminada de materia. 4.

N

**Nabot,** hijo mayor de Ismael. III. 37.

**Nachor,** hijo de Sarug, y padre de Tharè. I. 156.

**Nachar,** segundo hijo de Tharè, casò con Melcha, hija mayor de su hermano Aràn. II. 4. Reusa seguir à su padre à la tierra de Chanaam. 5. Va à Aràn, donde estaba su padre. 7. Rebecca era nieta de Nachor. 74.

**Nazareth.** Ciudad de la Tribu de Zabulòn, y morada ordinaria del Messias, durante su vida mortal. IV. 167.

**Nenrod,** hijo de Chus, y nieto de Cham: funda el Imperio de Babylonía. I. 140.

**Neptali,** hijo de Jacob, y de Bala.

III. 53. Bendicion, que le diò Jacob al morir. IV. 174.

**Nervio.** Los Israelitas no comen el nervio de la pierna de los animales, y por qué? III. 93.

**Ninive.** Ciudad Capital del Reyno de Assyria, edificada por Asur. I. 140.

**Noè,** hijo de Lamech. I. 99. Le manda Dios edificar el Arca. 114. Casa à sus hijos antes del Diluvio; pero haíta despues de èl no tuvieron successión. Ibidem. Entra Noè en el Arca con su familia. 120. 121. Sale del Arca, y ofrece à Dios sacrificios en holocausto. 133. Hace Dios con èl nueva alianza. Ibidem. Planta una viña, y se embriaga. 147. Maldice à Chanaam. 142. Su muerte, y elogio. 147.

**Noche.** La noche fuè la primera parte del primer dia del Mundo. I. 5.

O

**Ochofat.** Privado de Abimelech. III. 19.

**Odollam.** Ciudad de Chanaam. IV. 20.

**Onam,** hijo de Judas. IV. 21. Su castamiento. 22. Sus abominaciones. 23. Su muerte. Ibidem.

**Oriente.** Fuè poblado por uno de los hijos de Sem, llamado Elam, que fundò el Reyno de los Elamitas, ò Persas. I. 155.

**Oromè,** Rio. 140.

que se contienen en este primer Tomo:

P

**Palestina.** Es verisimil; que Adàm fuè criado en la Palestina. I. 35. 150. 151.

**Paraiso Terrenal.** Su descripcion. I. 35. y siguientes.

**Patriarchas** antes del Diluvio. I. 97. Patriarchas despues del Diluvio. I. 156. II. 1. Patriarchas, hijos de Jacob. III. 49. y siguientes.

**Nombres de los Patriarchas, que precedieron al Diluvio.**

- Adàm. .... I. 28.
- Seth. .... I. 98.
- Enòs. .... Ibidem.
- Cainàm. .... Ibidem.
- Malaleèl. .... Ibidem.
- Jared. .... Ibidem.
- Henoch. .... Ibidem.
- Matbusala. Ibidem.
- Lamech. .... Ibidem.
- Noè. .... Ibidem.

**Nombres de los Patriarchas despues del Diluvio.**

- Sem, hijo de Noè. I. 99.
- Arphaxad. .... I. 141.
- Cainàm. .... I. 98.
- Salè. .... I. 115.
- Heber. .... Ibidem.
- Pualèg. .... I. 150.
- Reu. .... I. 156.
- Sarug. .... I. 156.
- Nachor. .... Ibidem.
- Tharè. .... Ibidem.
- Abraham. .... Ibidem.
- Iaac. .... II. 18.
- Jacob. .... III. 7.

**Nombres de los Patriarchas, hijos de Jacob.**

- Rubèn. .... III. 49.
- Simeòn. .... Ibidem.
- Levi. .... III. 50.
- Dàn. .... III. 51.
- Judà. .... 52.
- Neptali. .... 53.
- Gad. .... III. 54.
- Affer. .... Ibidem.
- Isachar. .... 55.
- Zabulòn. .... 56.
- Joseph. .... 57.
- Benjamin. 107.

**Hijos de Joseph, adoptados por Jacob.**

- Ephraim. IV. 153.
- Manassès. Ibidem.

**Pecado Original.** Dios enseñò à Adàm, y à Eva con qué ceremonia de Religion se borraria el pecado original, que debian còntraher todos sus descendientes. I. 70.

**Peces.** Creacion de los Peces. II. 23.

**Pentapolis.** Pais situado al Mediodia de Jerusalem. II. 20. Nombres de las Ciudades de Pentapolis. *Sodoma: Gomorra: Adama: Seboìn: Segòr, ò Bala.*

**Pentapolitas.** Impia raza, y abominable de Chanaam. II. 17. Se rebelan contra Codorlahomor los Reyes de Pentapolis. 20. Son rotos, y vencidos. 21. Nombres de estos Reyes. *Bara, Rey de*

Indice de las cosas,

**Sodoma.** *Bersa*, Rey de Gomorra.  
*Senaab*, Rey de Adama. *Sembâr*, Rey de Seboin. Ibid. Se ignora el nombre del Rey de Segôr.  
**Persia**, Reyno. Su fundacion. I. 155. II. 29. Su situacion, y su extension. Lee Tom. V. Nombres de los Reyes de Persia.  
*Elâm*, hijo de Sem, Fundador de esta Monarchia. I. 155. Defde Elam, hasta el tiempo de Abraham, no dice la Escritura los nombres de los Reyes de Persia.  
*Codorlahomor*, que reynaba en tiempo de Abraham. II. 20. Defde Codorlahomor, Rey de los Elamitas, ò Persas, guarda la Escritura profundo silencio de su gobierno, hasta el tiempo de Phraortes; y entonces la Persia no componia aùn Monarchia à parte, ni la compuso hasta el tiempo de Artaxerxes, mas conocido por el nombre de Asucro el Grande. Lee Tom. VI.  
**Phaleg**, hijo de Heber, llamado así con el motivo de la particion, ò division, que hizo Chanaam en sus once hijos de la tierra de Chauaan; y no por el motivo de la division, que sucedió despues con la confusion de las lenguas. I. 150.  
**Phanuël**. Nombre que diò Jacob al parage donde luchò con el Angel del Señor. III. 92. 93.  
**Pharaôn**, Rey de Egypto: roba à Sara, esposa de Abraham. II. 13. Herido milagrosamente, la resuscita à su esposo. 14.

**Pharaôn**, Rey de Egypto. Sus sucesiões, explicados por Joseph. IV. 71. y siguientes. Hace à Joseph su primer Ministro. 78. Da à Jacob la tierra de Gessen. 137.  
**Pharès**, hijo mayor de Judâ, y de Thamar. Ni Zara, ni Sela le disputaron el derecho de primogenitura. IV. 30.  
**Pheldas**, hijo de Nachor. II. 74.  
**Phicol**, General de las Tropas de Gerâr. III. 19.  
**Philisteos**, descendientes de Phetrûsu, hijo de Mezraim, y nieto de Cham. Se apoderaron de un Pais, situado al Occidente del Jordân, sobre la Costa del Mediterraneo. I. 155.  
**Phison**. Rio de la Arabia Feliz, à donde dà vuelta. I. 40.  
**Promessas**, que hace Dios à Abraham. II. 7. 10. 18. 28. 37. 38. y 39.  
**Ponto**, Rey del Ponto. Su Liga con Codorlahomor contra los Reyes de Pentapolis. II. 20.  
**Propheetas**. Nombres de los Propheetas; de quien se habla en esta Historia. Lee Tom. V.  
**Prophecias**, que hablan del Mesias. La de Jacob. IV. 164. 165.  
**Pozos de Iaac**, y sus nombres. El de la *Calumnia*. III. 17. De la *Enemistad*. Ibidem. De la *Dilatacion*. Ibidem. De la *Abundancia*. 18. Del *Juramento*. II. 62. Pleytos, y riñas, que le suscitran con esta ocasion. 17. y siguientes.  
**Pozo de Dios** *viriente*, y que *vé*. II. 33. 84.  
**Pueblo de Dios**. Los descendientes de

que se contienen en este primer Tomo.

de Sem fueron preferidos à todos los demás Pueblos de la tierra en tener el nombre de Pueblo de Dios; no porque el Señor, adoptandolos, reprobase à las demás Naciones. I. 156. 157.  
**Putipbar**, Padre de Afeneth, esposa de Joseph. Su casamiento. IV. 80.  
**Putipbar**, General de los Exercitos de Pharaôn: compra à Joseph, hijo de Jacob, y lo hace Mayor-domo de su casa. IV. 49. Lo pone en la carcel, por una falsa acusacion. 59.

Caso de Abimelech, Rey de los Philisteos. 13.  
**Reu**, hijo de Phaleg, y padre de Sarug. I. 156.  
**Rio**. Nombres de los Rios, de que se habla en esta descripcion del Paraíso Terrenal. El Phison en la Arabia Desierta, el Geôn en la tierra de Eilat, el Tygris, y el Euphrates en la Gran Mesopotamia. I. 40. El Jordân. I. 39.  
**Risa** de Sara. II. 42.  
**Roma**, muger de Nachor. II. 74.  
**Rubèn**, hijo mayor de Jacob, y de Lia. III. 49. Abusa de Bala, muger de su padre. IV. 19. Pierde el derecho de primogenitura por este delito. 161. Bendiccion, que le diò su padre al morir. Ibidem. El derecho de Rubèn se transfiere à Joseph. IV. 176.

R

**Rachèl**, hija de Labân, es dada à Jacob por esposa. III. 48. Da Rachèl à Jacob por muger de segunda classe à Bala. 49. Rachèl dà à luz à Joseph. III. 57. Roba los Idolos de su padre. 72. Da à luz à Benjamin, y muere. 107. Lugar de su sepulchro. 108.  
**Rachèl**. Sepulchro de Rachèl. III. 108.  
**Raphaim**. Pueblos situados al Oriente del Jordân. II. 20. Son vencidos, y derrotados por los Reyes de Senaar, y Ponto. Ibidem.  
**Rebecca**, hija de Barhucl. II. 74. Es dada à Iaac por esposa. 83. Da fruto de bendiccion despues de larga esterilidad. III. 7. Sossiega el Señor sus temores sobre la lucha, que traian en su vientre los dos hijos; que en él llevaba. 6.

S

**Sabado**, ò dia de descanso del Señor. El descanso del septimo dia se transfirió à la Feria segunda, desde que esta fuè señalada con la Resurreccion del Redemptor. I. 70.  
**Sacrificios** de Abèl, y de Cain. I. 75. De Noè. 133. De Abraham. II. 11. 15. 19. 62. 64.  
**Sal**. Conversion de la muger de Lot en estatua de Sal. II. 49.  
**Salè**, nieto de Arphaxad, y biznieto de Sem. I. 156.  
**Salèm**. Ciudad situada en el Pais de Sichèm. II. 24. Para Jacob cerca de Salèm. Ibidem.

## Indice de las cosas,

**Sangre.** La efusion de sangre humana es un delito grande en los ojos de Dios. I. 35. Prohibe Dios à su Pueblo comer la sangre de los animales. I. 134.

**Sara, ò Sarai,** muger de Abraham. II. 4. La roba el Rey de Egipto. 13. La restituye à Abraham. 14. Dà Sara à Abraham por muger de segunda classe à su criada Agar. II. 32. 33. Echa despues à Agar de su casa. 33. Promete un hijo à Sara el Angel del Señor, y la reprehende de su incredulidad. II. 42. Abimelech, Rey de Gerar, hace robar à Sara, y la restituye à su esposo. II. 52. y siguientes. Dà à luz à Isaac. 56. Muere en Arbè, Ciudad de Chanaan. 70. 71. La entierra Abraham en la Cueva doble de Hebron. Ibidem.

**Sarug,** hijo de Reu, y padre de Nachor, y bisabuelo de Abraham. I. 156.

**Savè.** Valle de Savè, donde Abraham erigió un Altar. II. 10.

**Savè-Cariatbaim.** II. 20.

**Seboin.** Ciudad de Pentapolis, destruida, y consumida con fuego del Cielo. II. 48.

**Segor.** Ciudad pequeña de Palestina, adonde se retirò Lot para librarse del incendio de Sodoma. II. 48. Por què se llamò Segor? Ibidem. Está situada à la frontera de Idumèa. 17. 21.

**Seir.** Las Montañas de Seir, País situado al Mediodia de la Palestina, como se baxa àcia el Mar

Rojo. Esaù se retirò à èl, y allí formò un pequeño estado, que de su nombre llamò Edòm, despues de haver sujetado à su dominacion à los habitantes del País. III. 85.

**Sela,** hijo tercero de Judà, y Cabeza de la familia de los Selaitas. IV. 21.

**Selaitas,** descendientes de Sela, hijo tercero de Judà. IV. 30.

**Sella,** segunda muger de Lamech, madre de Tubalcain, y de Noema. I. 86.

**Señor que ve.** Nombre, que diò Abraham al Monte, adonde llevó à Isaac para sacrificarlo. II. 66.

**Senaab,** Rey de Adama. Su Rebelion contra Codorlahomor. II. 20. Su destruccion, y derrota. 21.

**Senaar.** La tierra de Senaar, ò Caldea, situada al Oriente de la Tierra Santa. I. 152. Los hijos de Sem se establecieron en esta tierra. Ibidem. Dexa Tharè el País de Senaar, para ir à Chanaan. II. 5. Para en Haràn, donde muere. 7.

**Seon,** padre de Ephron. II. 71.

**Sem,** hijo mayor de Noè. I. 99. Su edad, quando salió del Arca. 140. País habitado por sus descendientes. 152. Serie genealogica de los Patriarchas descendientes de Sem, de mayor en mayor, hasta Abraham. Lee el *Sumario de este Tom. I.* Su muerte. II. 89.

**Sembar,** Rey de Seboin. Su rebelion

que se contienen en este primer Tomo.

lion contra Codorlahomor. II. 20. Su derrota. 21.

**Sepulchro** de Rachel, vecino à Bèlèm. III. 108.

**Sephar.** Montaña situada al Oriente de la Palestina. I. 150.

**Serpiente.** Lee *Demonio, y Eva.*

**Sesiones, ò Efaciones del Año.** Promete Dios la regular sucesion de ellas. I. 133.

**Seth,** hijo tercero de Adam. I. 95. La descendencia de Seth, comprehendida baxo del nombre de los hijos de Dios. 97. Las hijas de los hijos de los hombres corrompen à los hijos de Dios. 104. 105.

**Sichem,** hijo de Hemor, roba, y deshonorà Dina, hija de Jacob. IV. 3. La pide por Esposa, y consiente por esso en la circuncision. 11. y siguientes. Simeon, y Levi, hermanos de Dina, quitan la vida à Hemor, à Sichem, y à todos sus vassallos, para vengar la deshonorà de Dina. 14.

**Sichem,** Ciudad de Chanaan. Abraham habita en sus cercanias. II. 9. Jacob se detiene tambien junto à Sichem, y compra la heredad, que en otro tiempo havia comprado Abraham para sepultura de los difuntos de su familia. III. 98. 99.

**Siclos.** Abraham compra de Ephron un sepulcro por quatrocientos siclos de plata. II. 71.

**Simeon,** hijo de Jacob, y de Lia. III. 49. Venga con Levi su hermano la afronta de su herma-

na Dina. IV. 14. y siguientes. Lo detiene Joseph en rehenes en Egipto, entretanto que sus hermanos vuelven à su País à llevar à Benjamin. 95. Bendicion, que le dà Jacob à la hora de morir. IV. 162. y 165.

**Soeboth.** Habitación situada sobre la ribera Oriental del Jordàn, en el País de Sichem, edificada por Jacob. III. 98.

**Sodoma.** Sus abominaciones. II. 43. y siguientes. Abraham procura el perdon de esta Ciudad. Dios lo reusa, porque no se hallaron en ella diez justos. Ibid. El fuego del Cielo arruina, y consume à esta Ciudad abominable. 48.

**Sol.** El Sol, la Luna, y las Estrellas fueron criadas para distinguir el dia de la noche, y para señalar los tiempos, las estaciones, los dias, y los años. I. 14.

**Suè,** hijo de Abraham, y de Ceturà. II. 86.

**Suè,** Chananèo, con cuya hija casò Judà. IV. 20.

**Sueños** de Joseph. IV. 34. y 35. Sueños de los dos Oficiales de la casa de Pharaon. 66. y siguientes. Sueños de Pharaon. IV. 71. y siguientes.

# T

**Testimonio.** Lee *Monton del Testimonio.*

**Thabee,** hijo de Nachor, y de Romanà. II. 74.



## Indice de las cosas,

*Thadal*, Rey de las Naciones. Su liga con Codorlahomor contra los Reyes de Pentapolis. II. 20. 21.

*Thabas*, hijo de Nachor, y de Roma. II. 74.

*Thamar*, viuda de Her, hijo de Judá. IV. 21. Su pecado con Judá. 25. La condena à muerte Judá, sin saber que havia pecado con ella. 27. Medio, de que se sirvió ella para evitar ser quemada. 27. 28. 29. Da à luz à Phares, y à Zara. 29.

*Thammaz*. Ciudad de la Tribu de Judá, situada al Mediodía de Jerusalèn. IV. 25.

*Tharè*, hijo de Nachor, y padre de Abraham. I. 156. Su carácter, y bienes en la Caldeà. II. 2. Casa à Abraham con Sarai su hija, pero de distinta madre de la de Abraham. 4. Dexa la Caldeà, para ir à Chanaam. 5. Para en Haràn, donde muere. Ibidem.

*Tygris*. Rio de la Gran Mesopotamia, que desagua en el Golfo Persico. I. 40.

*Torre del Rebaño*. Morada de Jacob, cerca de esta Torre. IV. 109.

*Thubalcain*, hijo de Lamech, y Sella. El primero que descubrió el secreto de fabricar el Hierro, y el Bronce. I. 86.

*Tunulo* de Rachèl, vecino à Belèm. IV. 108.

## V

*Vacas* del sueño de Pharaon: lo que significaban. IV. 71. y siguientes.

*Valles*. Nombres de los principales, de que se habla en esta Historia. *Silvestre*. II. 21. *Bamoth*. Tom. II. *De la Bendicion*. Tom. V. primera parte. *Bennenon*. Tom. V. segunda parte. *Gad*. Tom. VII. *Hofai*, *Jezraèl*. Tom. III. *Mambre*. II. 19. *Neptat*. Tom. VII. *Savè*. II. 10.

*Viuda*. Quando se debía casar con el hermano del marido difunto. IV. 22.

*Vina*, plantada por Noè. I. 142.

*Vision* de Jacob. III. 38. y siguientes.

*Ur* de Caldeà, donde habitò Nachor, no queriendo seguir à Tharè. II. 5.

## Z

*Zabulòn*, hijo de Jacob, y de Lia. III. 56. Lo bendice Jacob antes de Isacar, y por qué? IV. 167. 168.

*Zamram*, hijo de Abraham, y Cetura. II. 86.

*Zara*, hijo de Judá, y de Thamar: Historia de su nacimiento. IV. 29.

*Zelpha*, esclava de Lia, dada por muger de segunda classe à Jacob, y madre de Gad, y Aser. II. 52. y siguientes.

*Zuzim*. Pueblos de Idumèa, y de la Arabia Petrea. II. 20. Son derrotados por los Reyes de Ponto. Ibidem.